

Enciclopedia Autodidáctica
El Juego de Garrote
Arte Civil Venezolano

Argimiro González



Tomo Tercero
Testimonios



ENCICLOPEDIA AUTODIDÁCTICA SOBRE EL JUEGO DE GARROTE VENEZOLANO

TOMO TERCERO

La Patria

“El que sirve a su Patria más honrosa y útilmente, merece bien con predilección y debe ser preferido y considerado sobre conciudadanos que no han podido o no han querido igualarlo.”

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'M. Linares' or similar, written in a cursive style.

ENCICLOPEDIA AUTODIDÁCTICA SOBRE EL JUEGO DE GARROTE VENEZOLANO

TODOS LOS DERECHOS DE AUTOR SON PARA LA HUMANIDAD

Este libro “Enciclopedia Autodidáctica sobre El Juego de Garrote Venezolano” Tomo Tercero, en su totalidad y parte de esta publicación puede reproducirse, registrarse o transmitirse por cualquier sistema creado por el hombre.

¡Que viva por siempre nuestra patria bolivariana!

Argimiro González
C.I. V- 5.436.244

ALL THE RIGHTS OF THIS BOOK ARE FOR MANKIND.

This book “Enciclopedia Autodidáctica sobre El Juego de Garrote Venezolano” and any part of it can be reproduced or transmitted in any way or form or by electronic means, including photocopies or recordings, or by any archive or memory systems. This book can be translated into any language.

Argimiro González
C.I. V-5.436.244

“El Juego de Garrote – Arte Tradicional Venezolano”, fue sometido a Revisión y Evaluación por la “Comisión para la Orientación de la Enseñanza y Uso de la Lengua Materna” (COEULM) del Ministerio del Poder Popular para la Educación de la República Bolivariana de Venezuela.

ISBN:	Primera Edición: Agosto 2007
Depósito Legal: If05120073982627 del Tomo Primero	Tiraje: 1000 ejemplares
ISBN:	Primera Edición: Octubre 2007
Depósito Legal: If05120073982628 del Tomo Segundo	Tiraje: 1000 ejemplares
ISBN:	Primera Edición: Septiembre 2008
Depósito Legal: If0510302741 del Tomo Tercero	Tiraje: 1000 ejemplares

Financiamiento: Consejo Autónomo de Cultura del Estado Lara (CONCULTURA), Instituto de Las Artes Escénicas y Musicales (IAEM), Alcaldía y Concejo del Municipio Morán, Alcaldía del Municipio Torres, Alcaldía del Municipio Andrés Eloy Blanco y la Alcaldía del Municipio Crespo.

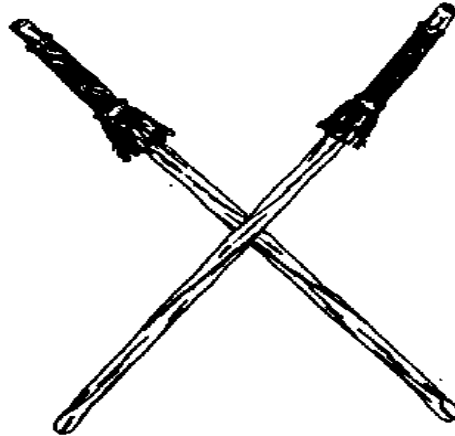
Editado por el Fondo Editorial Maestro “Egidio Montesinos”, dirigido por Argimiro González

Bajo la supervisión técnica de la Fundación Escuela de Garrote “León Valera”

e-mail: escueladegarroteleonvalera@hotmail.com Telf: (0253) 663.21.20 – 663.16.52 – 0416.6309858

Impresión: Tipografía y Litografía Horizonte C.A.
Calle 41 entre Av. Venezuela y carrera 27 No. 26-72 Telefax: (0251) 4462317 – 4462324
e-mail: edt-horizonte@cantv.net Barquisimeto, Estado Lara – Venezuela
Impreso en Venezuela - Printed in Venezuela

Argimiro González



ENCICLOPEDIA AUTODIDÁCTICA SOBRE
EL JUEGO DE GARROTE
ARTE TRADICIONAL VENEZOLANO

*“Hay cosas que no pueden leerse sino lentamente: son los libros densos de pensamiento,
con multiplicidad de ideas, que a cada rato nos descubren pensamientos nuevos.
Estos no sólo hay que leerlos, sino releerlos...”.*

Maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa

ENCICLOPEDIA AUTODIDÁCTICA SOBRE EL JUEGO DE GARROTE

Publicación auspiciada por: Consejo Autónomo de Cultura (CONCULTURA) de La Gobernación del Estado Lara, Instituto de Las Artes Escénicas y Musicales (IAEM) del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Alcaldía y el Concejo del Municipio Morán, Alcaldía del Municipio Torres, Alcaldía del Municipio Andrés Eloy Blanco y la Alcaldía del Municipio Crespo, en su compromiso de conservar, difundir y divulgar los Juegos Tradicionales Autóctonos Venezolanos.

Investigación y Recopilación
Argimiro González

Corrección de Textos
Benigno A. Pargas

Entrevistas Transcritas
Userty Montesinos

Digitalización y Animación
Shannon González

Portadas
Ángel Hurtado

Transcripción y Diseño de Portadas
Ángel Vizcaya

Fotografías
Argimiro González

Colaboración Especial

Ignacio Fernández, Gunter Morales, Pascual Zanfino, Hobaldo Caldera, Eli Torrealba, Ronald Yzaguirrez, Jesús Dadamel, Larry Sánchez, Héctor Ramos, Yury Rodríguez y Julio Carrillo.

Portada: Escena que representa un duelo a palo entre los maestros Ricardo Colmenares y Orlando Colmenarez, realizado en Humocaró Alto con motivo de celebrarse el "XII Festival Regional del Juego de Garrote Venezolano".

Obra realizada por el Artista Plástico Tocuyano: Maestro Ángel Hurtado

Editado por el Fondo Editorial Maestro "Egidio Montesinos", dirigido por Argimiro González, bajo la supervisión técnica de la Fundación Escuela de Garrote "León Valera". Dirección: Urb. Jesús María López, calle 20 N° 80-42. Cód. Postal 3018. El Tocuyo Estado Lara – República Bolivariana de Venezuela. Telf: 0253-663.21.20 - 663.16.52 - 0416.6309858
Correo: escueladegarroteleonvalera@hotmail.com



“No puede ser buen ciudadano ni hombre honrado el que, olvidando que su familia pertenece más a la Patria que a sí mismo, descuida la educación de sus hijos”.

Simón Bolívar

15 febrero 1819

AGRADECIMIENTO

Mi gratitud a Dios, por haberme permitido la culminación de este Tercer Tomo, el cual se debe al apoyo de todas aquellas personas que con sus conocimientos y paciencia me ayudaron y me estimularon a investigar y redactar las comunicaciones orales de los últimos maestros octogenarios de este vernáculo deporte autóctono venezolano.

Agradezco con mucho respeto por su participación durante las entrevistas realizada a los primeros trece maestros octogenarios: Baudilio Ortiz, Domingo Escalona, José Felipe Alvarado, Juan Yépez Pérez, Francisco Aguilar, José de los Santos Pérez, Ramón Mateo Goyo, Mercedes Pérez, Félix García, Rufino Márquez, Juan Genaro Castro, Benito Yépez y José Castillo “Chupano”.

A la profesora Naybeth García del Consejo Autónomo de Cultura del Estado Lara (CONCULTURA), a los Alcaldes: Mayor Pedro Alastre del Municipio Morán, Lic. Alfredo Orozco del Municipio Andrés Eloy Blanco, Ing. Julio Chávez del Municipio Torres y el Alcalde Tsu. Miguel Valecillos del Municipio Crespo, por apoyar este proyecto, patrocinando la edición del video y la publicación del Tomo Tercero de esta obra para el pueblo venezolano.

Tal vez, después de las entrevistas a estos tesoros sembrados y vivientes de mi nación, una de las aportaciones más interesantes de este libro, sean las transcripciones del audio que para este Tercer Tomo, con mucha paciencia y perseverancia ha realizado Userty Montesinos, a quien en nombre de nuestra Patria agradezco su inestimable ayuda. Porque estoy seguro que en cada una de estas conversaciones el pueblo venezolano y todos los amigos del mundo, encontraran sabiduría y conocimientos que ayudaran a fortalecer las bases de este Arte Tradicional de la Cultura Popular Venezolana.

Agradezco el apoyo que siempre he recibido del joven Ángel Vizcaya, gran amigo y colaborador en la trascipción del texto de este libro y otras publicaciones culturales en beneficio de las futuras generaciones de nuestra nación y del mundo.

A todos los maestros, jugadores y amigos de este arte tradicional, por creer profundamente en el trabajo realizado por nuestra Fundación Escuela de Garrote “León Valera”; por conocer, admirar, respetar y amar a nuestra patria.

DEDICATORIA

A la memoria del honrado pasado de hombres y mujeres que hicieron posible la existencia de este arte vernáculo venezolano, a la alegría del conciente presente que a través de la generación de hoy, tratan de evitar que otros nos despojen de nuestra cultura, entendiendo que un pueblo sin identidad es huérfano de patria. A la esperanza que con esfuerzo de hombres y mujeres despiertos, harán del futuro de nuestra tierra bolivariana una nación desarrollada, donde vivirán libres los hijos de nuestros hijos, sin tener que irse al extranjero a conocer y estudiar nuestra historia.

A todos los seres que llenan mi aura con alegría y felicidad, que tienen al igual que mi pueblo venezolano el mayor significado y motivo de vivir. A mi madre Georgina Gil de González, a mis hijas: Georbriceth González y Shannon González, a mi hijo Rafael Ángel González. A mis hermanos: Antonio, Julio y Orlando, y a mis hermanas: Silvia, Ángela y Doris que juntos por siempre, recordaremos a nuestra hermana Rosa. A mi nueva compañera, que Dios, tan solo Él, con su gran amor ha puesto en mi camino y ocupa un lugar muy especial en mi vida, alimentando mi corazón para fortalecer mis sentimientos y compartir los conocimientos que he recibido de estos tesoros vivientes, con mi pueblo venezolano y con todos los amigos del mundo, que valoran y respetan a nuestra Patria Bolivariana.

A los jóvenes despiertos, que con sus libres pensamientos sueñan ver crecer al pueblo venezolano, conciente del valor que representa estudiar y trabajar, y en quienes, estoy seguro, descansa la responsabilidad de conducir con respeto los destinos de nuestra nación.

A los maestros, educadores que buscan leer buenos libros para transmitir mejores conocimientos, respetando con firmeza su trabajo, uno de los más hermosos como es la educación.

A todos los hombres y mujeres, que sin dejar de ser padres, han aceptado a sus hijos como sus amigos, y oyen sus palabras para buscar las mejores soluciones en beneficio de la familia, de su nación y del mundo.

A todos tus amigos, que son mis amigos. A los amigos del mundo que buscan en los caminos de Dios y con respeto a la vida, la paz para vivir y compartir con amor. Especialmente a los fraternos amigos y hermanos en el arte del manejo del palo de las Islas Canarias: Maestro Lic. Ángel González Torres, Dr. Alejandro Rodríguez Buenafuente y al Gran Maestro de Maestros en el Juego del Palo Canario: Don Pedro Morales.

a. g.



Los maestros octogenarios José Felipe Alvarado y José de los Santos Pérez participando en el "1er. Festival Regional del Juego de Garrote", realizado en El Tocuyo en septiembre de 1993

TABLA DE CONTENIDO

Preámbulo al Festival del Garrote	11
Guillermo Morón, invitado especial del Primer Encuentro del Garrote	13
Una valiosa indagación	15
Nota de la Fundación	17
Introducción	19

PRIMERA PARTE

La Oralidad - El Rostro de La Historia.....	23
Domingo Escalona (1908)	25
Francisco Aguilar (1914).....	41
José Sequera 1914).....	46
José Castillo "Chupano" (1915).....	58
Félix García (1916).....	69
Juan Yépez Pérez (1917).....	77
José Felipe Alvarado (1917).....	85
Mercedes Pérez (1917)	105
Ismael Vásquez (1918)	112
Juan Cuicas (1920)	116
Ramón Mateo Goyo (1921)	121
Felipe Vásquez (1922)	130
José Natividad Alvarado (1922).....	133
Andrés Yépez (1930)	136
Eduardo Sanoja (1937).....	144

SEGUNDA PARTE

Trozos Literarios	149
Novelas y Cuentos.....	151
Revistas	239
Anécdotas de Jugadores de Curarigua	247

TERCERA PARTE

Poemas y Canciones.....	251
Víctor Morillo “A Los Grandes del Garrote”	253
Juan Saldivia y sus “Batalleros de Morán”	258
El Garrote de Los Poetas Larenses	281
El Garrote de “Los Humoristas de Caracas” y de Aquiles Nazoa	304

CUARTA PARTE

Seguridad Pública.....	315
Disgustos, Riñas y Brollos	317
Crónicas de pleitos y riñas	323
En 1832 se prohíbe el uso del garrote.....	327
Anécdotas de embrollos relacionados con el garrote	329

QUINTA PARTE

Terminología.....	335
Vocabulario de Términos Usados por los Jugadores	337
Otras Palabras Usadas por los Jugadores	342
Expresiones Populares.....	352
Términos y Filosofía	359
Léxico y Diccionario	367

EPÍLOGO

Para la Posteridad	395
Ficha Referencial	396
Juegos del Palo alrededor del Mundo.....	399
Publicaciones sobre Juegos de Palo.....	401
Fuentes Consultadas.....	407
Información Oral.....	407
Bibliografías Consultadas	410
Publicaciones de la Escuela de Garrote “León Valera”	413
Por los caminos del Garrote.....	415

PREAMBULO

AL FESTIVAL DEL GARROTE

-Yo creo que este Festival del Garrote de hoy, no es un espectáculo de un día, es un espectáculo de todos los días; de la gente que siente dentro sus fibras humanas, lo que son las raíces de nuestro pueblo, esto es lo importante. No el hecho de bailar todo el pueblo tocuyano, todo el pueblo morandino está bailando dentro de su corazón. Yo conocí a Francelisa Colmenares que es hija de un hombre que juega garrote, que juega la batalla, de Humocaró Alto, de "Buenos Aires" y él quería jugar la batalla con un maestro de Guarico. Esta es la cosa sincera, no es el hecho del que el Alcalde baile, cante o no cante; es el hecho de que el pueblo se sume, se incorpore con pasión a reconquistar lo que es suyo, esto es, el tamunangue, el garrote, porque es la fibra de toda Venezuela. Lo que es Venezuela se le debe al Tucuyo; porque de aquí arrancó realmente lo que es el desarrollo, lo que es hoy el país como nación. Vamos a sentir las cosas con pasión. Yo siempre he dicho a nivel como Alcalde, que los problemas del país, no lo resuelve el Presidente de la República, sino nosotros mismos que nos sentimos incorporados a un hecho común. Esto que hoy estamos haciendo, no es haciendo circo para que la gente sienta menos hambre, no, estamos haciendo lo que es nuestro, reconquistar lo que es nuestro. Nadie va a traer aquí el "rock and roll" para que la gente consuma drogas. Estamos haciendo la reconquista de nuestra esencia. En la medida que nosotros seamos mejores, nuestro pueblo, nuestras mujeres y nuestros hombres, nuestro país así será mejor, en la medida también que los barrios, los caseríos sean mejores, el país será mejor que es lo que estamos conquistando. Conseguir nuestros ancestros como tocuyanos y como venezolanos. Vamos a seguir en esta lucha común, ustedes y todos nosotros. Apoyemos esta labor que está realizando nuestro amigo Argimiro, esto si es una labor de patria, porque nos llega al corazón.

Asterio Pérez Rodríguez

Primer Alcalde Electo del Municipio Morán
Período 1990 -1996



El Alcalde (1994) Señor Asterio Pérez Rodríguez, en compañía de "El Tricolor de Venezuela" Don Víctor Morillo y los maestros jugadores de garrote, participando en la inauguración del "2do. Festival Regional de Garrote" realizado en El Tocuyo. 1994



DOCTOR GUILLERMO MORÓN

Invitado Especial del Primer Encuentro Municipal de Jugadores de Garrote

-Mi noble amigo, Don Juan Saldivia, quien es realmente la persona, que se merece todos los honores en el día de hoy. Me invitó a venir. Hace tiempo que no pasaba yo por esta aldea, desde mi juventud, pero ha venido mucha gente, parrandí muchas veces y desde luego he admirado siempre, la fuerza de la juventud de esta tierra. Parecida a los cujjes inmerecida a los cardones y tunas que cantó uno de los más grandes poetas del estado, llamado Luis Beltrán Guerrero, que no era de Boro, ni era de El Tocuyo pero hubiera podido y merecido serlo, pero era de mi pueblo, era de Carora. Y nosotros los caroreños estamos consustanciados con este paisano y con este Encuentro del Garrote que se celebra hoy. Que es la fiesta más entrañable y más antigua del pueblo de El Tocuyo, del pueblo de Boro y también de todo el entorno del pueblo larense. **Porque ni el garrote ni el tamunangue lo trajeron nuestros antiguos padres los conquistadores, organizadores y fundadores de nuestra estirpe actual, sino nuestros abuelos, los indígenas que poblaban esta tierra.** Para celebrar la cosecha, para celebrar la llegada de las aguas, para celebrar la llegada de las muchachas a la edad de la pubertad preparadas para rendir frutos, los frutos más extraordinarios que tiene el ser humano que son los hijos y las hijas. Yo quiero sentirme orgulloso con este presente tan hermoso, tan inmerecido porque, yo lo que soy es un maestro de escuela que anda predicando muy duramente contra todos los gobiernos. Yo estoy entre los privilegiados, entre el millón y medio de venezolanos que comen completo y me da vergüenza comer completo frente al noventa por ciento que no comen completo. Y no comerán completo mientras no vayan a la escuela desde el preescolar hasta la media diversificada y naturalmente, segundamente con aprender a leer y a escribir, siempre nos dan las cuatro reglas y con aprender a conocer al país a través de su historia, tienen que aprenderlo también a través de esta tradición extraordinaria del Juego de Garrote que se está celebrando en el día de hoy. Yo no vine a echar un discurso, yo vine lleno de emoción a acompañar a mi amigo Don Juan Saldivia, que nos conocemos desde muchacho, que hemos conversado mucho a lo largo del tiempo, que hemos leído los mismos libros y que nos hemos dolido de los mismos dolores que aquejan al pueblo venezolano.

Yo no vine a decir un discurso político, yo vine a decir, -¡ay que dolor, que todavía haya hambre entre los venezolanos!, muchas gracias.

Locutor Euclides de la Cruz Parra: - Fueron las palabras del Doctor Guillermo Morón invitado especial de este "Primer Encuentro Municipal de jugadores de garrote" que se realiza en "Boro Santa Teresa", organizado por Argimiro González, coordinador general de la Fundación Escuela de Garrote Tocuyano "León Valera".



El Doctor Guillermo Morón en compañía del Profesor Benigno Pargas y el Alcalde de Morán Lic. Radames Graterol saluda al pueblo tocuyano que participa en el "1er. Encuentro Municipal del Juego de Garrote", realizado en el caserío Boro Santa Teresa.

Una Valiosa Indagación de Argimiro González Acerca de los Saberes Seculares del Pueblo Larense

Argimiro González interrogó a treces expertos “jugadores de garrote”. Cada uno de ellos de larga vida y admirables experiencias personales en este singular arte del garrote, pues sus años de existencia promediarían entre 80 ó 90 años, si hacemos bien las cuentas de sus prodigiosas edades.

Y el joven Argimiro, buenamente impresionado por la destreza de estos magníficos gladiadores entre los que destacan: Baudilio Ortiz, Domingo Escalona, José Felipe Alvarado, Mercedes Pérez, Francisco Aguilar, Félix García, Juan Yépez, José Castillo, Ramón Mateo Goyo, Rufino Márquez, Benito Yépez, José de Los Santos Pérez, Juan Genaro Castro y otros, se les acercó con admiración y respeto e impresionantemente indagó en la memoria de todos ellos, los incomparables tesoros de sus recuerdos, no simplemente por la curiosidad de informarse sobre aquel atractivo pasado sino para recoger, conservar y difundir –que todo es espléndida labor social-, los conocimientos originarios, que aquellos venerables ancianos guardaron en sus mentes y generosamente ofrecerlos a la posteridad a través de este magnífico trabajo de indagación y amorosa recopilación que desde la Fundación Escuela de Garrote “León Valera” llevó a cabo con dedicación y tiempo, este inquieto althumocareño, recopilador y difusor de una disciplina sabia que, sin desaparecer parecería comenzar a decaer como expresión de los saberes populares larenses.

Yo he oído, en la palabra emocionada de Argimiro González, darle vida a los elementos más originarios, expuestos con densidad y pleno magisterio, acerca del juego de garrote o de los tamunangues de El Tocuyo que creemos conocer pero de las cuales se nos han olvidado tantas cosas o tantas cosas se han ido deformando según su concepción original.

Y oyendo el entusiasmado discurso de Argimiro González he comprendido y es bastante mi agradecimiento, que en este trabajo de mucho tiempo y realizaciones, además de tomar de su conciencia joven los incomparables recuerdos, aprovechó ese tiempo blanco y libre ya, de los ancianos maestros que interrogó porque ellos, tal como lo comprobó Maurice Halbwachs, libres de obligaciones y labores, alejados de preocupaciones familiares o colectivas, sin intereses materiales a los cuales proteger, a petición de Argimiro, descendieron a sus tiempos pretéritos para revivirlos, y legárnos a quienes apreciamos el extraordinario valor de estas joyas memorables en las cuales el pasado, casi se hace nueva realidad en el presente.

Les creemos porque – y sigue alumbrándonos esta senda, la luminosa lección de Halbwachs-, el anciano tiene más interés por su pasado que los adultos y en tal sentido, dialoga con sus

contemporáneos de juventud, ve fotos, lee cartas, recorre antiguos sitios, observa objetos a los que interroga de su vida juvenil y reconstruye las artes que practicó. Por eso escribe nuestro guía:

“En las tribus primitivas, los ancianos son los guardianes de las tradiciones, no solamente porque las han recibido más temprano que los demás, también porque disponen sin duda del tiempo libre necesario para transmitir los detalles en el curso de entrevistas con los demás ancianos y para enseñarles a los jóvenes a partir de la iniciación”. (Maurice Halbwachs. *“Los Marcos Sociales de la Memoria”*. Barcelona, España, 2004, p. 129).

En el Estado Lara cultivamos, no genéricamente pero si en importantes nichos de su cultura más profunda, la recuperación integral de nuestra memoria histórica.

Ahora mismo trabajan en la maravillosa tarea de elevar las circunstancias de nuestro pasado los cronistas municipales y parroquiales, en general, y otros, como Juan José Salazar, en la dirección del Museo Antropológico de Quíbor, los morochos Juan José y Juan Ramón Escalona interrogando decenas de hombres–libros que habitan en los caseríos alrededor de Sanare donde también Renato Agagliate con sabia paciencia infinita, asedia la toponimia indígena centrooccidental para sacar a luz, las huellas del pasado aborígen, mientras por aquí tratamos de descifrar, en las páginas de la historiografía larense, la verdad de los procesos históricos acaecidos en esta región y, sin mencionar a tantos otros, Argimiro González, desarrolla desde esa Fundación de Garrote “León Valera”, este extraordinario trabajo en el que ha ocupado años de valiosa y meritoria investigación. Ha dado ya como fruto maravilloso los tres tomos de esta singular “Enciclopedia sobre el Juego de Garrote Venezolano”.

Ha sido una investigación matriz, ésta del garrote, que Argimiro desarrolló. De ella han surgido senderos de investigaciones relacionadas que lo han llevado a enderezar algunas cargas mal llevadas para acomodar en sus raíces verdaderas muchos elementos de expresiones folklóricas que el tiempo y acciones humanas desorientadas, han ido alterando en sus esencias originales.

Afortunadamente, para el saber popular larense, este estudioso, Argimiro González, no sólo ha recogido las promesas de la lección primaria del folklore tocuyano, sino que es capaz de escribirlas con buen decir y exactitud amena. Al mismo tiempo es capaz de representarlas con propiedad y pasión auténtica, devoción firme y realidad primigenia. Es por eso que desde su trabajo, no será lejano el tiempo cuando empiece un renacimiento vigoroso de esas expresiones culturales con la participación activa y el protagonismo colectivo de quienes las cultivan y de quienes actualmente, en la flor de la vida vengán a potenciar la actividad cultural larense, elevándola en sus valores expresivos y fortaleciendo en sus más auténticas características, representativas y verdaderas, el alma popular.

Ramón Querales

Cronista del Municipio Iribarren

Barquisimeto; julio de 2008

NOTA DE LA FUNDACIÓN

En los campos de la investigación moderna se abren nuevas áreas de la cultura. Los legos en la materia histórica, antropológica, etnográfica, religiosa, musical, literaria y otras, a veces tienen razón al cuidar celosamente todo ese bagaje, que como herencia cultural, hoy se puede saborear. Actualmente el enfoque de las materias o ciencias humanas, es interdisciplinario. Se basa en el diálogo interno con otras disciplinas, se trabaja en los detalles y en las formas de cada elemento investigado y se relaciona con las demás áreas del saber. No obstante, es bueno precisar, que en la investigación sincrética en donde el eje accional es la idiosincrasia de un colectivo, no existen formas preestablecidas que dicten una normativa rígida para indagar, profundizar y plasmar el génesis y desarrollo de ese rasgo cultural.

En los aspectos folklóricos y de la cultura popular: cantos, danzas, indumentaria, relatos, juegos, riñas, religiosidad, plástica y teatro; no existe un patrón predeterminado absoluto ni se define la personalidad intelectual y (o) académica de quien ejecuta tal o cual proyecto investigativo.

Es precisamente ahora, cuando nuestra Fundación Cultural se presta a la aventura de lanzar este tercer volumen Enciclopédico sobre el Juego de Garrote, que es el orgullo de ser tocuyano y que cada vez se crece más. En la documentación e investigación, es loable y enaltecedora la tarea emprendida por Argimiro González, quien sin aires salomónicos ni letrado consumado, se ha dado a la tarea de sacar del anonimato a este huérfano de la cultura y marginado de las letras y la enseñanza, el Juego de Garrote en sus diferente connotaciones. ¡Como se pierden a veces los talentos y de muchos académicos universitarios en realzar otras cosas!. Pero lo que es del pueblo, sus raíces, su folclor y hasta su gentilicio, no es tomado en consideración. ¡Y hasta se pretende pedirle título universitario a quien se obligue en conciencia a trabajar en esto! ¡Por favor!.

La cultura no se mendiga. Es el alma y espíritu de los más humildes. La titularidad, no siempre es sinónimo de conocimiento... ¡Viva la Universidad de la Vida!, ¡Trabajemos interdisciplinadamente cultores!.

Por la Fundación Escuela de Garrote
Prof. Benigno A. Pargas



Los maestros Joaquín y Andrés Yépez participando en el "1er. Encuentro Municipal de Jugadores de Garrote",
realizado en el caserío "Boro Santa Teresa" de El Tocuyo

INTRODUCCIÓN

Para presentar este trabajo que usted estimado lector tiene en sus manos, solo fue necesario desprenderme de las pinzas que suelen usar los escritores al momento de seleccionar un texto determinado. Con verdadero detenimiento e interés he oído y leído cada una de las entrevistas que desde los años 80 he realizado a los últimos maestros octogenarios jugadores del vernáculo Arte Civil del Garrote Venezolano. Regresar a cada lugar y tiempo me hizo recordar y retomar algunos fragmentos del conocimiento y sabiduría de estos hombres del campo que empeñando mi palabra, “palabra de hombre” como suelen decir, me entregaron sus palabras con el compromiso de que la sembrara en suelos fértiles de mi patria y en cualquier otro lugar de la tierra donde estimen, valoren y respeten el sentimiento de nuestro pueblo. Sin duda alguna, estoy convencido por tantas cosas maravillosas que a través de conversaciones he logrado recoger, que la única y verdadera manera de devolver el rostro honesto a la historia de nuestra nación es a través de la oralidad. Con cada uno de estos tesoros de mi suelo he aprendido tantas cosas, que nunca fueron plasmadas en los libros que hoy día suelen ser de consulta para estudiar “la historia”. Se puede creer que eso sea justo?. Que tantas personas se hayan marchado y no quedó nada registrado sobre sus conocimientos?. Que los escritores de esos tiempos no se acercaron al pasado de nuestra gente humilde y pobre de dinero, perdiendo nuestros pueblos la esencia auténtica del vivir de nuestra gente, o sea el verdadero rostro de la historia!.

Lo que a menudo fue negado y desconocido por nuestros académicos historiadores, hoy es posibles gracias a escritores concientes que tratan de reunir documentos, que salvados de la ignorancia están llegando a través de las publicaciones a las generaciones de estos nuevos tiempos. Quedarme con este tesoro como algo personal no corresponde a la ética de un investigador de pueblo, no, eso nunca, y menos colocar al pie de una de las primeras páginas la etiqueta: “Prohibida la reproducción total o parcial de este libro, etc., etc., etc..” Eso no lo puedo hacer, porque yo aprendí de cada uno de ellos el respeto, el valor y el amor por la gente y las cosas que hacen. “No lo guarde”, me decía el maestro Ramón Mateo Goyo, “esto hay que enseñarlo a la gente y muy especialmente a todos aquellos que aprecian y valoran las cosas que nosotros aprendimos de nuestros viejos”. Es por todo esto que he decidido titular el Tomo Tercero de esta obra como: “Testimonio”.

En “Testimonio” me he propuesto como tarea educativa compartir con los lectores y muy especialmente con la gente humilde, estas experiencias tan hermosas que dignamente he vivido con todos estos maestros del Saber. Que no solamente logré registrar el tema de “El Garrote”, sino tantas cosas que cada uno de ellos vivieron en las haciendas de caña. Sus parrandas y pleitos, y algo muy especial, su amor a Dios y fe en San Antonio de Padua.

Además de la oralidad y basado en el conocimiento de maestros y jugadores con experiencia que han publicado trabajos dedicados completamente al juego de garrote, intento ofrecer el contenido que sobre la riña, el juego y la batalla han citado renombrados escritores venezolanos y extranjeros en distintas épocas del siglo XX. Ha sido tanto la popularidad del juego de garrote en nuestra patria, que poetas y pintores han incluido en sus versos y obras el uso del garrote como símbolo criollo y varonil del pueblo venezolano.

Este trabajo está basado en las entrevistas y conversaciones, que afortunadamente sostuve con los últimos trece maestros octogenarios del garrote venezolano. Dejo constancia para todos los pueblos del mundo, que simplemente soy un aficionado en recoger a través de la oralidad el acontecer de la gente que vive en el campo con las cosas que hacen, heredadas del pasado, razón por la cual algunos datos puedan no estar dentro de la rigurosidad histórica conservada por los historiadores a quienes respeto, siempre y cuando, tomen en cuenta el conocimiento de los campesinos del área rural. No soy, y creo que no se me considere un historiador por estas narraciones populares, que intento ofrecer para recordar las cosas que en espacio y sentimiento no debe perder el hombre por ganar ciencia y tecnología.

Con esta compilación de párrafos seleccionados muy cuidadosamente de algunas obras de la literatura venezolana: textos, poesías, canciones y artículos periodísticos, intento no solamente demostrar el valor histórico del juego de garrote, sino que busco el planteamiento de “ese algo” que apasionadamente con respeto y sentimiento conservaron nuestros viejos para identificar con sentido de pertenencia cada una de las cosas creadas y desarrolladas por el pueblo venezolano.

Para lograr esta recopilación, he utilizado según las exigencias, distintos métodos de investigación, muy especialmente de campo, la directa, la de observador participante, la información en los escritos de prensa de los folcloristas y muy especialmente en los datos diversos que a través de cuentos, anécdotas y mitos, a diario logro recoger de los señores y señoras de todo el pueblo larense. Esto es lo que hace posible que un compendio, como este humilde trabajo, tenga vida propia y sea de utilidad pública. ¿Usted sabe por qué?...Porque ha nacido del pueblo y regresa al pueblo sin

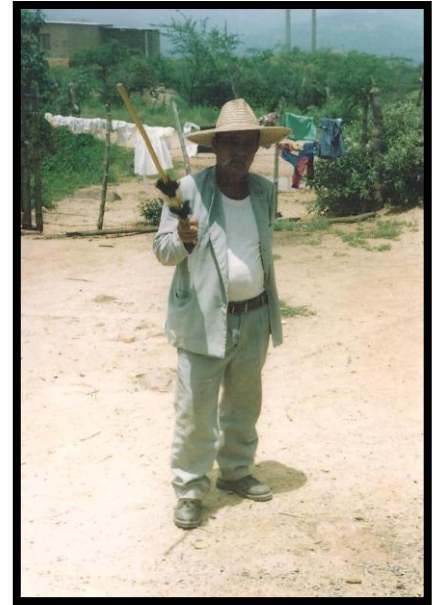
ataduras, libre y lleno de sabor criollo, dispuesto a compartir con todos los niños, niñas, adolescentes, hombres y mujeres de esta tierra hermosa y de cualquier otro lugar que lo reciba con respeto.

Si intentamos conocer un poco más e identificarnos con claridad con las cosas nacidas en nuestra patria, podemos darnos cuenta que el juego de garrote en su sentido genuino no ha sido concebido como un "deporte". Sí creo que se pueden revelar sus técnicas y ejercicios como una parte de su entrenamiento esencial para su aprendizaje, descritos acertadamente por otros investigadores y jugadores como elementos para la formación de una mente y un cuerpo sano, que hoy forma parte del precioso patrimonio cultural de Venezuela.

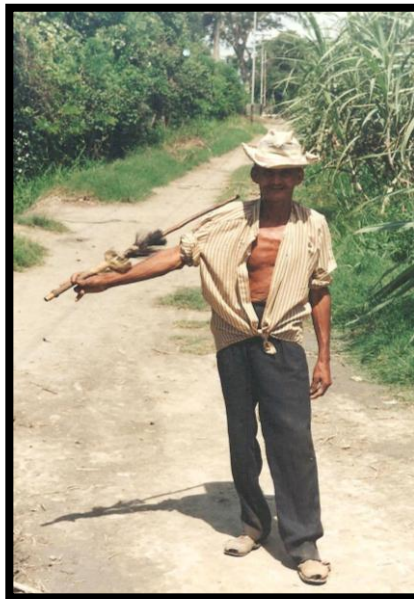
Argimiro González

*"Yo parto siempre del principio,
que no puede haber amor donde no hay admiración.
El primer paso hacia el amor es la admiración en línea general.
Es más, muchas veces cuando cesa la admiración,
cesa el respeto, cesa el amor.
Son tres peldaños: admiración, respeto y amor.
Y como se va a amar el país, sino se le respeta
y como se va a respetar, sino se le admira
y como se va a admirar, sino se le conoce".*

Renny Ottolina



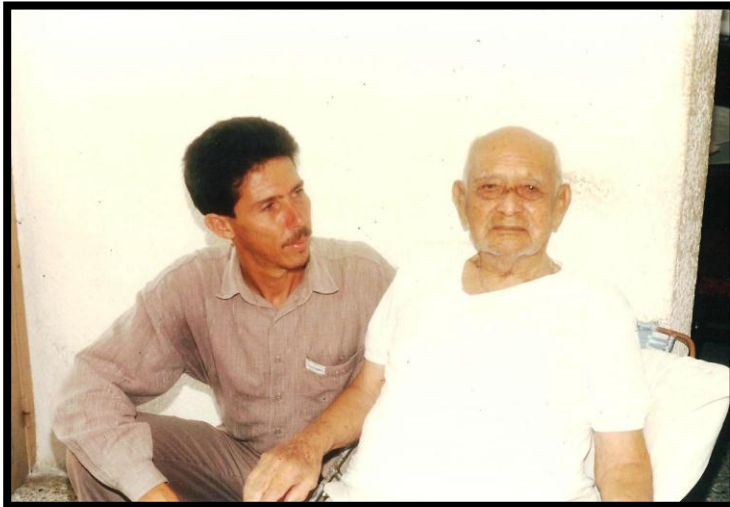
Distintas formas de ejecutar una llamada para iniciar el Juego de Garrote, realizada por los maestros: Mercedes Pérez, José Felipe Alvarado, Ramón Mateo Goyo, Julián Reinoso, Andrés Yépez y Adrián Pérez.



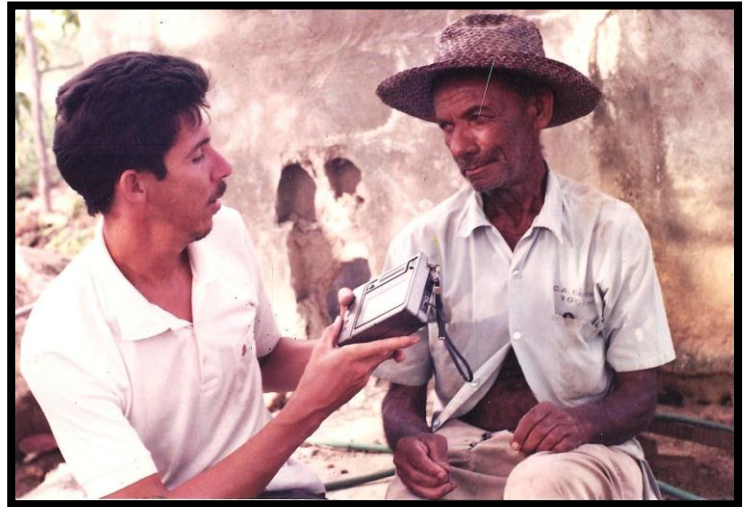
PRIMERA PARTE

LA ORALIDAD EL ROSTRO DE LA HISTORIA HERENCIA DE LOS VENEZOLANOS

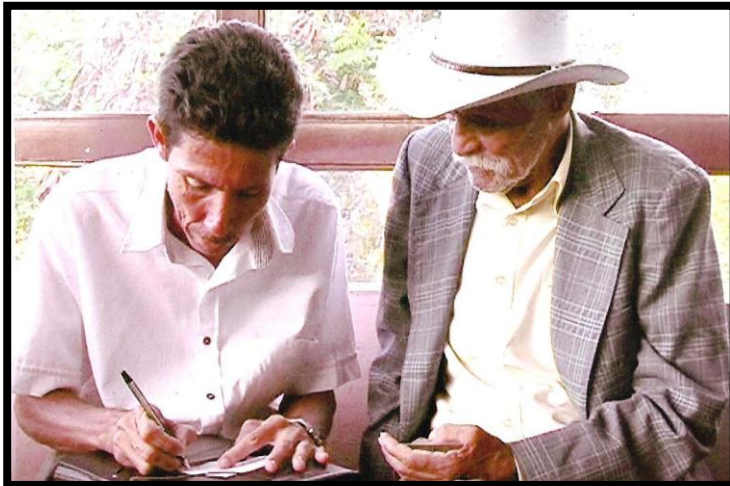
*“Habrá cosas que no se pueden decir,
pero otras que se deben callar”*



Conversación entre el gran maestro Baudilio Ortiz y el autor



Entrevista al gran maestro Domingo Escalona



Conversación entre el gran maestro Víctor Vizcaya



Entrevista a los maestros Joaquín y Andrés Yépez

DOMINGO ESCALONA

1908. Domingo Escalona, nació en el caserío “Curumato” vía Guarico, el 15 de agosto de 1908. Se inicia en el juego de la pelea con palo, con el maestro León Valera en el caserío “El Molino” de El Tocuyo. Entre sus alumnos se destacan: Hugo Pérez, Maximiliano García y Víctor Domínguez.



Señor Domingo ¿Dónde nació usted?

-Yo nací puaquí en Curumato, cuando uno va pa’ Guarico.

¿Allá fue donde comenzó a jugar garrote?

-Noo, aquín con el maestro León Valera.

¿Dónde vivía el maestro León Valera?

-Noo, era de “El Molino”, nacido ahí mismo en el caserío “El Molino”.

¿Cómo se llamaba la mamá?

-No, eso no recuerdo yo – el papá si se que lo llamaban Juan Venero.

¿Ese juego de los Valera era de dónde?

-Del Molino, ese juego lo aprendió él cuando en el Zulia estaba mandando.

¿Mandando, que era él pues?

-A él le faltó un paso pa’ coronel, cuando Pérez Soto. Con el primo Pérez Soto que estuvo en Maracaibo, allá en el Zulia.

¿Entonces León Valera fue militar?

-Fue que la señora lo mandó a buscar porque estaba enfermo, le faltó un paso pa’ coronel.

¿Entonces cuando vino fue que le enseñó eso a usted?

-Cuando él vino, después que estuvo aquí fue encargado allá en la Guajira, ay enseñó él a unos y ahí me le metí yo.

¿A quién enseñó en ese tiempo?

-A Enrique Pérez y a Lorencito que ya murió y Enrique también.

¿Eran los dos Pérez, hermanos?

-Eran Pérez los dos, pero no hermanos, Enrique del Cardonal y Lorencito de Guajirita.

¿Esos fueron los primeros que enseñó él?

-Noo, el primerito que jugaba con él fue Juan Pablo Pérez, taita de Pablo Valera de aquí del Molino, de los Valera no vez, entonces yo estaba pasando muchos sustos, yo saludaba a la gente, a yo no me

trompeaban porque yo era muy flojo, encontraba a uno y yo lo saludaba y no me contestaba, lo que me tiraban era un leñazo, yo como era muy flojo, cuando menos acuerde ya estaban desarmao, entonces, ya me querían era ajuntar a cuchillo, entonces yo le dije a él que era muy flojo, nervioso. ¡Carajo! el que me iba a matar a yo, era amigo mío, el sabía y yo no sabía, pero el día que me iba a matar no supo ná.

¿El que lo iba a matar a usted sabía jugar palo?

-No el juego ese, otro juego, otro juego de aquí de El Tocuyo. Ese día fue en un baile en la casa dél, él me cogió intriga porque él sabía que yo sabía, -Domingo uno se para así- me decía: -así se agarra el garrote- toda esa vaina la hacía yo y por eso me cogió intriga.

¿Cómo se llamaba ese hombre?

-Asunción Vizcaya, así se llamaba. Eso fue en un baile en la casa del.

¿Eso fue en que lugar?

-En "Los Ejidos", como él quería ser cacique, él quería que jugara, y un solo agarroncito no más le eché.

¿Cómo fue la cuestión cuando usted llegó a la fiesta?

-Él me jalló allí, me dijo: -Domingo usted está póaqui-, noo, yo que vine a divertime un rato, me dice: -quieres echarte un palo-, dame pués, si es gusto tuyo, entonces él se echó uno y yo me eché otro y junto a la botella tenía una daga, pa' más vaina yo no jallaba como, pero lo que yo sabía era que estaba bien parao, y uno estando bien parao se quita un carajazo.

¿Estando bien parao?

-Sii, estando bien parao, así no sepa, porque el secreto está ay en la parada, entonces como yo lo que cargaba era mi toletico de guácimo.

¿Un tolete de qué?

-De guácimo, entonces él se me cuadra, yo no me di cuenta que nosotros habíamos tenío una vaina, entonces me cogió intriga por eso, eso no lo supo naide en el baile, porque yo no hago bulla, yo al rato yo entro, pero yo no me doy cuenta que él dentró atra, cerró la puerta y le pasó el pasadol.

¡Ah! ¿Fue que él lo mandó a pasar adelante a usted?

Sii, pa' que me fuera a echar un palo.

¡A invitarlo! a echarse un palo de cocuy dentro de la casa.

-Entonces, no me doy cuenta yo, cuando él se echa un palo y yo otro, se cuadra allá y me dice: -aquí es donde usted me va a decí Domingo- Y que le voy a decí yo, tú me debes de decí más bien, porque tú sabes y yo no sé -zúmbeme a ver si me pega-, él con una daga y yo con un toletico de guácimo, lo que es que era gruesecito, como a mi casi no me da rabia, me dije yo: ¡carajo! este hombre me a matar como un pendejo, y nadie supo allá en el baile, entonces me entró un calorcito por aquí por las

orejas, entonces me dijo: -yo no le zumbo a ese hombre- cuando yo me veo esa daga en las tripas, entonces le sacó yo y le boté la daga.

¿Con el palito?

-Sii, entonces le boté la daga y entonces me echó ese agarrón por aquí y yo le eché este, a ese lo agarré yo así.

¿Por dónde, por el ombligo?

-Si, por el ombligo, por la fundillera.

¿Y él lo agarró a usted por donde?

-Noo, por el cuadril, entonces ese lo agarré así y lo zumbé, cuando ese cayó allí, cayó casi muerto.

¿Lo agarró por el ombligo con toda correa?

-Eso no me peso naa, cuando cayó en un rincón, cayó casi muerto ay me puse yo guapo y le dije salí pa' juera que ahora si, yo allí quietecito, allí en el patio esperando a ese hombre, que llevaba como un cuarto de hora iy este porque no sale! me estoy como media hora allí, entonces me asomo, noo, tendió allá, entonces como a los tres cuarto de hora me dije -será que no maté a ese hombre, a ese carajo- y cogí y me raspé pa' mi casa quietecito, yo no sé a que hora se pararía.

¿Entonces usted pensaba que lo había matado?

-Sii, así se mata a una persona.

¿En el momento que usted lo agarró fue cuando él le tiró con el cuchillo?

-No, cuando él me tiró la puñalá, yo le boté la daga con el garrotito, cuando él me echó el agarrón aquí, yo le eché el otro y lo saqué, ese hombre no me pesó naa, yo no se como fue, ¡chico! pa' sacá a ese hombre pa' rriba.

¿Sr. Domingo cómo fue la cuestión con León Valera, ya él tenía alumnos cuando usted llegó?

-Él tenía escuela y jugaba con Juan Pablo Lucena, pero él le faltó un año de San Antonio, yo recuerdo que le faltó él a Don León ese año. Él me quería a yo como un hijo, ese año no jue Juan Pablo, porque ese año tenían los adecos "pienso" de sacar a San Antonio pa' llevarlo pal cine, pa' sacale una película y ese año no aceptó San Antonio fiesta, eso fue un invierno que nos trancó a toiticos en la iglesia y aceptó la pura misa no más, ¡A San Antonio jodío!. Gueno dia, pa' lante le dije yo a Don León.

¿Ya usted lo conocía?

-Sii, para ese tiempo yo no tenía a naide, ni mujer ni naa, conta que siquiera me enseñara a parame, yo estaba pasando muchos sustos, yo le daba la mitad de la semana de trabajo.

¡Le ofreció usted a él!

-Sii, darle la mitad de trabajo, la mitad con tal que me enseñara a parame.

¿Más o menos cuanto era eso en plata en ese tiempo?

-En ese tiempo ganaba uno muy poco, yo trabajaba en trapiche y a veces me ganaba 30 bolívares.

¿Usted le daba 15 bolívares a él, para que le enseñara a jugar garrote?

-Sii, entonces él me dijo: -de aprender es bien, de aprender es completo-. Sí, yo quiero aprendé bien, ah gueno si aprendo bien, yo me dije: que me enseñe más que sea a pararme, entonces los que estaban allí, yo fui discípulo de ellos; pero yo los pasé.

¿A los que ya tenía antes, los pasó?

-Sii, los pasé rápido.

¿Esos cuánto tiempo tenían ya?

-Si esos tenían ya tiempo, como unos cinco años, es que eso fue en el 25 cuando la fiesta del Tocuyo, yo estaba muy mozo y muy ligero, y los pasé, después yo fui maestro en la misma escuela.

¿León Valera lo colocaba a usted para que diera clases?

-Si, a yo fue que me dió título de enseñar.

¿Lo reconoció como maestro?

-Sii, porque yo no le faltaba, como él no bebía y ellos se rascaban, a él no le gustaba.

¿Ah, usted no bebía?

-No, yo estaba por aprender y no por beber aguardiente.

¿Ah, el maestro León tampoco bebía?

-Noo, él no bebía.

¿Epa Señor Domingo cuántas veces a la semana practicaba usted con él?

-Todos los días, cuando yo me estrené pal "Cuarto Centenario" que se estaba celebrando de El Tocuyo (1545-1945), ese día yo comencé a jugar lo que se llama "riña con palo", en esa semana como yo estaba empezando, y digo empezando porque esto era algo nuevo, que yo no sabia pues, tenía yo dos semana de disciplina, pero como él se metió en ese compromiso con el gobernador del Distrito que se llamaba Marcos Perdomo, eso fue el 9 de diciembre que se hizo la inauguración de la "Galería de Tocuyanos Meritorios", entonces los que sabían les dio flojera, entonces los convida y les dice que él cuenta es con ellos, entonces ellos se enfermaron de mentira, entonces como él me estaba dando clase le dije: esmérese en mi, que yo me encuentro que tengo valor, si a Caracas va, a Caracas voy con usted.

¿Y jugó con él en el cuarto centenario de El Tocuyo?

-Yo fui el que salí con él, ahí en la casa de gobierno cuando Gómez, ahí donde es la casa de la cultura, que estaba la iglesia San Francisco.

¿Cuándo usted fue a participar con el maestro León Valera, era todavía la casa de gobierno?

-Si la Casa de Gobierno.

¿Para esa época que edad tendría usted?

-Cuando eso yo estaba joven, yo estaba corcobión.

¿Tenía como 18 años, por ahí?

-Sí, yo ya me había inscrito ya en el servicio militar.

¿Y cómo fue ese juego Sr. Domingo, ahí fue apretada esa demostración?

-Si eso fue muy bueno, vino mucha gente, yo después como yo fui el que gané, como fue él que me presentó, nos dieron una platica allí, como esos no fueron porque tenían miedo, sii, eso fue miedo que les dio, yo no tengo miedo porque desde que fui aprender es porque no tengo miedo, es porque yo me encuentro que tengo valor.

¿Quiénes son esos, los que no fueron?

-No, esos no jugaron naa, el que lo saqué afuera fui yo, esos son: Lorenzo, Enrique y Adolfo Díaz, esos eran los tres que él tenía, esos le entró culillo, entonces yo le digo esmérese en mi, yo me encuentro que tengo valor, entonces esa semana que no podían, que estaba cansado, que tenía que ir para la escuela y no fueron.

¿En dónde tenía la escuela él?

-Allá en la quebraa en unas matas de carrizo, pasaba la gente pua llí, nojotros en medio y la gente no nos vía.

¿Aquí en la quebrada, en qué parte?

-Aquí quebraa abajo de guinea, diai de Guajira.

¿Cuánto tiempo duró usted practicando Señor Domingo?

-No, yo duré poco, aprendí rápido.

¿Usted me dice que con León Valera usted aprendió lo que mucha gente no aprendió acá, lo que llaman las líneas, las siete líneas dentro del garrote, usted nada más las aprendió?

-Aquí nadie aprendió naa, se conformaban con unos palitos pa' la batalla y naa ma.

¿Ahora explíquenos eso de las siete líneas, que tiene una duración? ¿Unas señales que usted me estuvo explicando?

-Esa son las flores que tienen los garrotes.

¿Ese adorno que le colocan al garrote, eso se llaman las flores?

-Esas flores son las líneas, que no son las mismas de los negros, esas son de jilo y esta son de pelo.

¿Entonces si un garrote tiene siete flores tiene siete líneas del juego?

-Si, cada una de esa florecita es como un grado de escuela.

¿Entonces la primera línea cuántos palos tiene?

-Con la primera línea, ya uno está prepara pa´ salí a jugarle a San Antonio. La primera de arriba pa´ bajo, esa tiene un palo y siete pa´ defenderse, lo que pasa es que hay más palos pa´ defensarse que pa´ echá.

¿La segunda línea cuantos palos tiene?

-La segunda tiene dos principales, esas son parecidas y dos que uno se reserva pa´ evitaa que le echen una vaina a uno. Ahora la tercera tiene seis que se puede usa pa´ la batalla, pero que sea “la batalla mayor”.

¿Esa es la batalla que se juega a San Antonio?

-Sí, pero cuando se le juega completo, por respeto al Santo. Porque toa batalla no es la misma, cuando usted la ve en la calle o en un rancho. Mire cuando uno la hace por compromiso a San Antonio, primero debe tene mucho respeto, y más si la promesa a pagá es sagrada.

¿Todas las promesas no son sagradas?

-Noo, no, la promesa sagrada tiene que tené tetigo pa´ pagala, y tiene que ser únicamente el capitán de otro caserío, esa gente se atiende muy bien. Mire, cuando nojotro íbamos pa´ Guajira Mamonal, a yo me tocó varias veces sé tetigo de pago, y por eso le digo que la batalla es pa´ hombre. Yo conocí una mujer llamada Josefa que la pusieron de tetigo y se puso tonta después que cayó demayaa, mire eso es bravo, uno lo primero que se tiene que hacer es echarse un buen palo de cocuy, pero un buen palo de verdad.

¿Por qué tiene que beber cocuy?

-Pa´ podé recibí al Santo, cuando el espíritu de San Antonio llega, ¡uh!, cualquiera no lo recibe. Mire le voy a contá pa´ que usted lo sepa como es que se hace de verdad: Pa´ que San Antonio se presente hay que rezar con devoción y mucho respeto, no se puede está hablando, ni riéndose, ni siquiera toca una cuerda, naa de eso.

¿Entonces San Antonio se presenta espiritualmente en el altar?

-El espíritu dél pues, si no es así a quien se le paga la promesa, esa afoto es una tabla o es un yeso que uno tiene pa recordarlo a él, claro con mucho respeto. Mire, la primera vez que a yo me tocó se tetigo, ¡uh! casi me meo los pantalones, eso es muy fuerte cuando un Santo llega, eso es muy difícil pa´ uno echa el cuento, eso que uno siente en ese momento pues.

¿Entonces en ese momento es que se juega la batalla mayor?

-Ajaa, en ese momento, pero después que se le canta “La Salve”, ¡ay es cuando los dos capitanes, el que es de aquí, vamos a pone que sea de aquí de “Los Ejidos” y el otro que es el tetigo, que puede sé de Guajirita le dan la bienvenida con las varas a San Antonio!. Por eso es que le digo que la mujer no

juega batalla, son dos hombres, y siempre son los dos capitanes mayores que comienza. Mire otra cosa es que las varas no se deben chocar y menos pegarle al otro, porque si no San Antonio se va.

¿Pero hoy día mucha gente que chocan los garrotes en las promesas?

-Si se pueden chocá, pero en la promesa mundana no en la sagrada.

¿Entonces hay dos promesas?

-Sii, hay dos promesas y hay dos batallas, lo que pasa es que la gente está haciendo lo que le da la gana y no repetan al Santo, y eso mire, no puede sé, porque así es que se acaban las cosas.

Maestro ¿Usted nos puede explicar como son esas promesas sagrada y mundana?

-Eso es así, mire, cuando uno tiene un hijo, un hermano o el taita de uno que está muy enfermo, que a vece el dotol le dice a uno -ya eso no se cura- pa' que uno se prepare y buque el cajón. Entonce a uno el pobre le queda una esperanza: San Antonio, el negro San Antonio, entonce uno le pide con el corazón, y él como es muy milagroso le cura a la persona. Entonce como eso era casi de muerte, una pata más allá que aquí, uno le ofrece por vida pagale una promesa de 14 sonos, todos los años hay que cumplir con él, eso se llama "Promesa Sagrada".

¿Y la otra promesa como es?

-La otra es cuando a uno se le pierde una cabra, una vaca, la siembra de tomate o cebolla, o también mire, cuando las mujeres le piden que le repare un buen hombre pa' enamorese, too eso es lo que se llama: "Promesa Mundana", ay si se pueden chocar los garrotes y la gente está como más alegre, ay es cuando uno juega la batalla menor.

¿Entonces esa batalla menor prácticamente es la primera línea que se juega siempre?

-Ay se juegan son tres palos de la tercera que se repiten por los dos laos, cuando yo voy el otro viene.

¿Cuántos palos tiene la batalla mayor?

-La batalla mayor tiene seis palos pero de los seis se juegan cuatro por los dos laos.

¿La cuarta línea cuántos palos tiene?

-Esa línea es la que entra pa' todo el juego.

¿Cuántos palos tiene?

-Esa si le voy a decir la verdad, que yo no la aprendí, porque él me dijo, ah yo estaba corcobión y se trancaba, se trancaba, esa domina too ese juego.

¿Entonces cuando a una persona la truncan, es con la cuarta línea?

-En esta línea se usan muchas tapas y manotazos, entonce cuando usted mete una buena tapa y le entra completo loo, pué lo tránca. Esa Línea se la vi yo una vez a Lorenzo que la hizo en "El Molino", entonce como él no sabía los puyones de la quinta, él me enseñó algo y yo le enseñé algo.

¿La quinta línea cuantos palos tiene?

-La quinta tiene 11 palos, pero son siete los que se usan con los puyones, que son peligrosos, esos son muy parecidos a los siete palos que tiene la sexta, que uno cuando da un puyón, aprovecha pa' da una caída. Esa no la aprendió casi nadie, es muy arrecha.

¿Era muy difícil esa línea?

-Noo, nadie a llegao a quitarse cinco. De los onces palos, si han llegado a quitarse cinco- es lo más que han llegao.

¿Esos palos que son muy rápidos, dan por qué parte?

-Eso es rápido y casi trancao.

¿Es cerrado, cuerpo a cuerpo, cerquita al cuerpo?

-Eso no es juego de batalla de tamunangue, sino líneas de palos- entonce trae once palos, es una combinación de la otra, son palo de una y un palo relámpago de otra y ay se unen todos y... si pero uno cambia distinto. Cambian de una guardia a otra guardia, hace diferentes llamadas entonce es más o menos eso la línea cinco.

Entonces tiene siete palos ¿Y la séptima cuantos palos tiene?

-Esa tiene cinco palos principales que se usan para recogé el juego, pa' encerralo, pa' amarra todo. - Ay es cuando se sabe si uno juega o no, porque se vale todo, uno tiene que aprendé los tiros con machete, juega con cuchillo y juega con caía. Esa es muy arrecha, esa va ligá con una que, bueno yo no la he practicaao esa vaina, que es el juego de espada, esa la llaman el machete corto pero como el juego de espada eso lo hemos jugao nosotros, cómo esa era la primera sangre al dejarse cortar uno ya perdió.

¿Entonces León Valera jugaba también espada?

-Si, jugaba pero muy pocos enseñó él, -eso lo llamaban el machete corto- Yo estuve jugando, explicando, pero no, cómo esa es la primera sangre.

¿Como es eso?

-Usted va a jugar y al dejarse cortar ya perdió, no puede seguir jugando. Se juega pareció al garrote pero con machete, o sea que en vez de tener un garrote tiene un machete en la mano, ahí si no vale equivocá, así como le den en la mano, ahí si no vale equivoco, así como le tocaron ahí abajo a usted, le tocan abajo así con eso, ahí dice usted no hace falta que diga que me pegaron, sino que se ve la sangre.

¿Entonces la cuarta línea es la que llaman pa' trancá el juego, es la que encierra todo el juego, y eso casi nadie lo sabe, nadie la practicaba porque usted no la aprendió?

-Yo no lo aprendí porque estábamos jugando y yo me sobresalté, porque nosotros ninguno le zumbábamos el votante y yo se lo zumbé un día.

¡El votante!

-Naide, uno a veces lo iba a echar. ¡Es que yo no más!, dijo Santo, él echo el votante y ustedes no me lo echan a mi, entonces Santo se arrecho.

¿Quién era Santos?

-Santo Pérez, enseñao de él, del Molino, va y se lo echó y él lo iba matando.

¿Santos le echó el votante y él le metió un palazo a Santos?

-Sii, se lo quitaron porque lo iba matando.

¿El maestro León a Santos?

-Aún él estaba mayor pero esos brazos, yo le decía que tenía azogue en los brazos, era muy rápido, yo cuando jugaba con él, ahí mismo estaba al ladito del, no vez como yo estaba joven, yo brincaba.

¿Y ese votante es el que se levanta el pie?

-Si, no es que se levanta, se rueda cuando el palo viene pasando por debajo; se llama votante.

Cuando uno hace esta llamada que entran, va con el votante también lleva cuatro no ves que es doble – pegando de arriba hacia abajo y al mismo tiempo después aplicando el votante eso incluye a la línea cuatro – porque ella lo único es que no se juega, León mismo no le gustaba que uno lo negara. En esa línea, uno lleva el brazo encogío y se ve fatigoso no ve que entra desde allí.

¿Entonces esa vez que usted le zumbó ese votante, él lo trancó a usted?

-Noo, él se lo quitó, pero a mí no me lo zumbó así, yo se lo eché en la plaza Bolívar, él me dejó pasar; pero como yo sabía la vaina, entonces el domingo que iba yo pa' la escuela me dijo: "usted como que me zumbó el votante a mí" -no- "Si me parece que me lo zumbó" –no, yo no se lo zumbé porque yo creía que le iba a doler, "caray a mí me parece que me zumbó".

Ahora señor Domingo le voy hacer una pregunta: ¿León Valera fue capitán de las fiestas de San Antonio aquí en El Tocuyo?

-Si era el mayor y por él quedé yo.

¿Quién lo nombró a él, otro o él se nombró sólo, cómo fue eso, como comenzó eso de Capitán?

-Bueno él se presentó como me presenté yo, cuando él murió yo tenía ocho muchachos disciplinaos y me presente...

¿León Valera cuando se presentó, no tenían a más nadie, no habían jugadores en ese tiempo?

-No, antes de él no había nadie no ve que él era el mayor.

¿Y quién lo enseñó a él?

-Noo, eso lo aprendió puai cuando había caciques, cuando él vino aquí que aprendió ese juego que dominaba, cuando él vino buscando a los caciques ya se habían ido.

Ya se había muertos, ¿Esa gente jugaban mucho palo acá?

-Si el juego de El Tocuyo, porque este juego no es de El Tocuyo.

¿El juego de León Valera no es de El Tocuyo?

-Noo, lo trajo él cuando estaba mandando por esos mundos de abajo. No se sí fue en el Zulia que estuvo él mandando.

¿Sería allí donde aprendió ese juego?

-El quería aprender un juego que dominara. Cuando vino aquí buscando los caciques ya se habían muerto.

¿Usted no conoció alguno de esos caciques, no los oyó nombrar?

-Noo, lo oí nombrar que habían muchos caciques que a cualquier cristiano le echaban un palo por gusto, pero a ninguno le conocí.

¿León Valera se fue a estudiar entonces y a aprender, no tiene nada de raro que sea un palo filipino, o un palo chino de artes marciales?

-Yo jugué en Barquisimeto mire y me dijo un señor: "a onde aprendió usted este juego, quién le enseñó a usted este juego", -le dije mire este lo aprendí yo con el mejor jugador de El Tocuyo- entonces me dijo: "porque este juego no lo he visto ni en Caracas ni en Barquisimeto".

Señor Domingo ¿En que año murió León Valera?

-No recuerdo, no recuerdo bien.

¿Y él no dejó hijos aquí?

-Murieron: Pablo Valera, Simón Valera y la hembra María se llamaba, se murió también y una llamó Rita.

¿Y nietos si habrá?

-Nietos si hay.

¿Usted lo conoce?

-Si, a varios que están en "El Molino", ay todavía está el rancho del.

¿Y no salió ningún jugador ahí?

-No, allá hay muchos que juegan en El Molino, yo enseñé a muchos ahí, a uno que lo mataron: Roque Lucena, era Lucena por el papá, porque la señora era Valera hija de Don León pero como el taita era Lucena.

¿Lo mataron cómo Señor Domingo?

-En un mitin en El Tocuyo.

¿Un mitin político?

-Si, un mitin que hubo en El Tocuyo, -ese Toribio- Él le iba a tirar a un tal Quija, pero él se metió, entonces él lo agarró, entonces del bolsillo fue que lo tiró, ese Toribio a Roque.

¿Señor Domingo ese juego de garrote que él enseñaba lo trae de otra parte?

-Ese lo trajo no de El Tocuyo, el juego de El Tocuyo es el pachequero. Ese es el verdadero juego de garrote de aquí de El Tocuyo.

¿De dónde nació ese juego de garrote, en "Guajirita" o en "El Molino"?

-Eso si no sé yo de dónde nació, pero el juego no es el mismo de El Tocuyo, no ve que por eso naide lo sabe, eso lo sabe él, que lo enseñó.

¿Cuántos alumnos tiene usted ahora?

-Yo he enseñao a mucha gente pero hoy día no cuento, solamente Víctor que viene los domingos un rato pa´ divertinos un poco. Máfien con él si he jugado en la fiesta de San Antonio.

¿Este año si jugó bastante con Víctor Domínguez?

-Este año si le sacudieron el polvo. ¡Ah! y "Chinano" que me acompaña.

¿Ese que usted dice es Maximiliano García, él es uno de sus alumnos más avanzados?

-"Chinano" es uno, ¡ah! y Hugo Pérez, de aquí mismo y los otros están por ahí abajo pero eso no jugaron más, esos no volvieron más.

¿Serán ellos los alumnos más avanzados que tiene ahora?

-Y los hijos míos y Toño, familia de los hijos mío.

¿Cómo se llaman los hijos suyos?

-Francisco se llama uno y Jesús Escalona se llama el otro.

¿Ellos juegan palo también, usted los ha enseñado?

-Si, ellos no juegan, Jesús no jugó más, una vez le pegué por un jarrete y no jugó más. Chico cuando lo agarro, que no aiga naide en una fiesta es que lo hago jugá y Toño un familia de él que vive ahí mismo, él juega también.

Señor Domingo, cuénteme de las líneas. Usted me dice que la primera tiene un palo. ¿Dónde se pega?

-No, ese palo se pega en la pata del hígado.

¿Y la segunda que usted dijo que tiene dos palos, ese se pega dónde?

-Donde uno quiera, lo pone.

¿Pero hay que saber la salida, no son iguales a los demás tiene otra forma de sacar el palo?

-Eso saca uno, según la persona con la que se va a bregar, la persona dá el punto – yo voy jugando con usted y le conozco alguna cosa, estoy pendiente.

¿La batalla mayor tiene seis palos, se juegan cuatro y se dejan dos?

-Cuatro, pero como yo esa que se llama "el relámpago" la uso, eso son dos palos.

¿Cuál es el relámpago ese?

-Ese entra uno mientras más recio entra uno mejor.

¿Ese es de que línea?

-Esa es otra batalla, la segunda y otra que es de tres palos esa viene aquí en la cintura.

¿Entonces cuántas batallas hay señor Domingo?

-“La mayor”, la segunda y la tercera se llaman así, “la menor”. Si, pero como aquí juegan es una naa má, yo juego esas, esta de aquí (palos a la cintura o riñones) es muy peligrosa tiene dos palos, esa sí no se juega.

¿Cuántos juegos hay aquí señor Domingo?

-Hay un “juego pachequero” de un musiu, hay otro pachequero de un general que zumban el palo y se agarran, a mi ese juego no me gusta.

¿De dónde es ese juego pachequero señor Domingo?

-De aquí del Tocuyo – Unos sabían un juego y otros saben el otro, otros destapan. El verdadero pachequero es el juego del musiu, ese si era jodio pa´echa palos. Ese no tiene cuadro, ese es el juego de aquí de El Tocuyo.

¿Cómo es eso que usted dice que destapan?

-Van jugando y con el garrote meten una tapa, a mi no me gusta ese juego.

¿Dicen que en Boro hay unos jugadores de garrote buenos?

-Yo no los he visto, de aquí de Guarico si, los de Boro no los he visto jugar.

¿Cuáles son esos jugadores de Guarico, que le parece?

-Bueno ahí está uno que juega que tiene un jueguito más o menos. El primero que trajeron estaba muy aponderao no me gustó, ese juego porque da el blanco pa´ pegarle, eso es lo que uno vigea los blancos, usted esta jugando y usted le va vigiando el blanco al otro. Él juega muy sabroso pero da vuelta, da el blanco pa´ pegarle, ese lo trajeron de Guarico. Por ejemplo que la persona llegue a disgusto uno va mirando el blanco que da pa´ ver como lo puede parar de repente no ve que ahí está la viveza de la persona.

¿Hay en realidad las personas que juegan con cuchillo?

-Ese es un juego muy jodio, ese tiene que quitarse usted el palo rápido y la puñalaa también, le zumba por aquí el palo, tiene que quitarse rápido el palo y por aquí la puñalaa.

¿Ese lo jugaba León Valera?

-Don León jugaba todo eso, jugaba acostao. ¡Ah no!, él a nosotros, a yo se me sentaba en una silla, mandaba a uno a zúmbale palos y él se lo quitaba acostao, para zumbarle un palo, a usted se le acuesta una persona, acostao ahí, el tema es que hay que saber zumbale el palo, porque si usted no sabe zumbarle el palo lo medio mata.

¿Él se sentaba en una silla y decía tíreme?

-Uno no le pegaba un palo acostao, a yo se me sentaba en una silla, itíreme! me decía, itíreme!.

¿Y usted le tiraba, estaba confiado?

-Noo, avispaio, yo estaba mozo en ese tiempo, ahorita no, estoy todo renco y espaletao.

¿Cuál es la primera línea que uno aprende?

-La Batalla, porque esa es la que tiene el cuadro, la batalla mayor es la primera que uno aprende y las demás líneas vienen diae pa'lante, ya después que usted aprenda la primera línea esa es la que lo va a cuadrar a usted, ya después cualquiera va caminando con ella.

¿Señor Domingo, lo que la gente decía tire una punta?

-A Juan Guédez, ese juego no lo vi yo. Una vez él me vio jugando a mí y me dijo que él también era jugador, icarajo!, yo juego también.

¿Le dijo usted?

-No, él me vio, tuvimos una vaina porque me hizo pasar un bochorno, porque yo llevaba negocio con él, entonces un día que él hacía un cuadro allá, en el suelo, -"así de tres puntas"-, decía: -"se queda trancao"-.

¿Sin salirse de ese cuadro, el jugador se metía en uno y el otro en otro?

-Le dije yo: ¡métase en el cuadro, a que lo saco!

¿Le dijo usted, entonces?

-No quiso, métase en el cuadro ¿a que lo saco?

¿Cómo es el "juego trancao" y el "juego abierto"?

-Hay uno que atienden pegao, Don León enseñaba de cualquier modo, enseñaba pegao del cuerpo a uno, a yo me enseñó abierto que tiene más defensa, pegao al cuerpo es peligroso por una escapada. Juan Pablo si jugaba pegao con él.

¿Juan Pablo qué?

-Juan Pablo Guédez, jugaba pegao con el cuerpo de él, ese es el juego que llaman "Medio Almud" de tres puntas.

¿Maestro el señor dónde hacen las tarrayas, era sobrino de León Valera?

-Noo, ese no aprendió naa, porque el maestro era yo. Resulta que él no sabía la batalla completa, entonces se comprometió allá en una fiesta de San Antonio sin saber naa, na, entonces él se enojó y no le dijo más na, León era muy delicado. Y no lo enseñó más. El otro día me tenía jodio en la fiesta de San Antonio que estaba, me tenía jodio: -"epa todavía uso palo ipega sabroso!"- Sii, ¿Quién te enseñó? -"El viejo"- Mentira. Una vez yo fui a unos tamunagues en "El Peñón" y yo no llevaba a naide y él también fue y le tocó por necesidad jugá conmigo, no ves, que con el votante lo tranquilé y con el cuadrilero lo tranquilé.

¿El que es aquí abajo en la cintura?

-Sii, ese es el cuadrilero, el que va derecho, con ese lo tranqué y no jalló pa' donde meter un palo, pa' donde salí, iba a salir con la línea de ese palo, es que no lo sabe.

¿Cómo es que se llama él?

-Concepción Lucena. Don León era tío del, pero realmente él no aprendió por desobediente, ese, León era muy delicado, tenía uno que está pianito.

¿Pero él sabe jugar palo, sabe otro juego?

-La batalla, pero no la sabe jugar completa.

¿Y el cuento señor Domingo, cuando usted fue a jugar en Las Adjuntas?

-Sii, esa era una promesa, entonces ese me sentó un cipotazo mal tirao, entonces yo lo agarre, no le pegue, no lo saque, si uno de los míos que andaba conmigo, si lo sacudió y lo sacó.

¿El juego que se hace a San Antonio no es el jugo de garrote?

-La batalla no la sabe too el mundo, esos alborotones de pelea eso no es batalla, la batalla es el juego que hago yo, porque es el capitán que la mantiene, que la ordena, la cuida y la enseña.

¿Entonces uno sabiendo la batalla puede jugar cualquier palo?

-Después de que aprende. El secreto está en la mayor, porque ella es la que tiene too, ella es la que enseña a uno.

¿Cuántas paradas hay Señor Domingo?

-Si, se tiene varias paradas. Después que usted aprende, se para como le dé la gana. Así como está parao, así peleamos los dos, a ver como se defiende él o me defendiendo yo.

¿Hay batías en el juego del garrote, si de repente le dan una agarrá lo pueden tumbar?

-Si le zumban un palo, lo agarra y lo saca, la caía no es más que ligerezas, las cogías esas son ligerezas, porque usted cuando agarró tiene que sacar rápido, porque si usted no saca, lo sacan, si usted agarró, sacó.

¿Si hay también la pelea sin garrote, es parte de la enseñanza?

-Pues bueno, usted con garrote y yo sin garrote lo agarro iy mire!. No ve, es el cruce parecido con esta mano y con la otra aquí, ive!, lo tranco. Y el desquite es ese, hacia delante, lo que si es que si echa un agarrón y no sabe desquite, está pelando.

¿Esos agarres se lo enseñó Don León, entonces practicaban sin garrote?

-Él era un maestro completo, enseñaba a jugá con cuchillo y machete, con garrote o sin garrote. -Don León era así-, él enseñaba a uno de una forma y a otro, de otra, él enseñaba a uno de un modo y a otro de otro.

¿Maestro usted conoció a otros jugadores buenos con el garrote?

-Rafel Peraza.

¿Rafael Peraza – él era de que lugar de El Tocuyo?

-Noo, él era de Sabana Grande.

¿Él sabía otro juego y era bueno jugando?

-Sii, pero el juego de Don León era respetao, se lo llevaba.

¿Y qué otro más conoce usted maestro Domingo?

-A otro no, pero a ese le metí yo la cabra.

¿Usted le metió la cabra, cómo es eso, écheme ese cuento?

-A ese le metí yo la cabra, ¡af!, porque yo voy, ya trabajaba pua llá, yo paso, yo me voy de aquí porque yo trabajaba en el trapiche y él está en un negocito de Don Evaristo, él me había visto jugar con León Valera en una fiesta en “La Palma”.

¿Don Evaristo quién era ese?

-Hermano de ese que era maestro de Sabana Grande, entonces yo paso y como yo era así quietecito, yo paso con mi garrote y mi maletica y yo lo escucho, él (Evarito) dice: -“aguaita a ese hombrequito pasa como un tonto, ahí le zumban un palo y no lo jallan en el mismo punto”- Cómo él me había visto jugar en “La Palma”, ahí estaba bebiendo Rafel Peraza, y dice: -“noo, mi papá era, que era pendejo, porque decía que el juego de León Valera era respetao, ese jueguito de “Los Valera” me lo echo yo y esos discipulitos de “Los Valera” no me sirven a mi ni para descareo”.

¡Esos discípulos de Los Valera no me sirven a mí para nada! ¿Así le dijo?...

-Entonces yo me dejo ir, yo lo escucho quietecito, llevé mi maletica pá donde yo estoy habitao y me dejo vení, yo me decía entre mí: ¡no joda!, esos no saben línea ni naa, si me llevan una le meto otra y si me llevan otra le meto la otra, yo le decía a las tripas mías: -no más, que me puede da es una caía, como él es maestro, yo no soy, yo soy un discípulo, pero esa se la tengo yo, le decía yo, era a las tripas mías.

¿Entonces usted creía que él le podría dar una caída?

-¡Claro! que sí. Yo decía: Las líneas esas no las conocen casi naide, las mientan pero no la saben, entonces me dejo venir:

-Vale Rafel.

-¿Como está Domingo?

-Quiere echarse un palo, le digo yo, yo a él.

¿Quiere echarse un palo Rafel?

-Si es gusto suyo-.

Entonces le mando a echá un buen palo y era ron y yo me eché otro. Entonces le digo yo:

-“Vale Rafel, usted es un maestro y yo un discípulo de “Los Valera”, yo soy un discípulo y usted un maestro; pero yo me atrevo a echar una jugaita con usted, bueno pues.

-Noo, vamo a dejar eso quieto vale Domingo-

-Me dijo de una vez y con eso gané, mire, ese era un hombre malo y se hizo gran amigo mío sin ser necesario pelear.

¿Sin necesidad de pelear?

-Yo dije: "esto me lo llevo yo", yo sabía carajo que él era un maestro y yo un discípulo. Mire eso fue un arresgón que yo tiré, porque ese hombre era el mejor en echar caídas, no había otro mejor que él, es que era muy rápido, muy defenso. Como será mire, que Rafel era el que clasificaba a los jugadores desde "Los Patios" hasta "La Palma" y de ahí pa' cá era León Valera.

¿Cómo era eso que clasificaba?

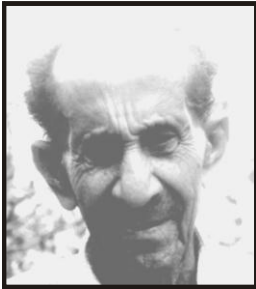
-¡Ah gueno!, el que mandaba, nada meno que mandaba. Pa' uno pode enseña tenia que tene permiso del maestro mayor, allá era Rafel y aquí León Valera. Por eso es que le digo que eso era como una escuela donde uno aprende primero a respetar al maestro y a los que saben más que uno y hasta que no le den permiso, no autoricen a uno pues, no se debe enseñar naa a naide, a naide.

Muy agradecido maestro, la próxima semana seguimos conversando, lo que pasa es que parece que se va a terminar la cinta para seguir grabando. Muchas gracias maestro.



El gran maestro Domingo Escalona y su alumno Maximiliano García participando en el "1er. Festival Regional del Juego de Garrote" en homenaje al maestro León Valera, realizado en El Tocuyo, en septiembre de 1993.

FRANCISCO AGUILAR



1914. El maestro Francisco Aguilar, nació en el caserío "El Lamedero" de El Tocuyo, el 02 de diciembre de 1914. Se inicia en el aprendizaje de la Riña con palo con el maestro José María Giménez y con Rafael Peraza en el caserío "Sabana Grande" vía Los Humocaros. Sus técnicas se basaban en trancar los ataques del contrario y golpear con la mano desocupada, conocido como "El Juego Trancaíto". A este juego o pelea con palo lo llamaban: **"El Juego de La Oscuridad"**, porque a un jugador de esta escuela era difícil ver que demostrara su habilidad durante el día. Uno de los últimos discípulos del maestro José María

Giménez, me contó que el maestro Jesús Peraza cuando alguien le faltaba el respeto, esa misma noche o al día siguiente por la noche le esperaba y en plena oscuridad le desafiaba hasta obligarlo a pelear a palo limpio. "Este palo es para que cuide y ponga reparo a su lengua y este otro que se lleva en la mano es pa' que aprenda a jugar". Era muy difícil conocer a un peleador de palo de esta escuela, ya que siempre se negaban saber jugar.

¿Señor Francisco, desde que edad comenzó usted a jugar garrote?

-Yo busque conocer un poco más del garrote, ya viejo, yo tenía como unos veinte años cuando entre en confianza con Don José y me atreví a solicitarle que me enseñara algunas punticas pa' defendeme, y le digo ese tiempo era muy difícil pa' cualquiera, too mundo calgaba un garrote y un cuchillo.

¿Con quien y en donde aprendió usted?

-Como le dije con Don José, pero los primeros palos lo aprendí con mi taita, mi papá pues, Lucas Aguilar que según él me decía que aprendió cuando mozo con Don José María Giménez en "Sabana Grande", pero las clases se hacían en el patio de "Lamedero" y algunas veces en "Los Patios", otras veces en "El Cardonal", ahí cerca del caserío "La Palma". Después agarre algunas luces con Rafel Peraza (1898-1986) y Jesús Peraza, esos eran jodios pa'écha palos a cualquiera. Rafel tenía una pulpería en "El Lamedero", tenía un buen corredor y el patio donde uno jugaba, donde uno se reunía todas las tardes, allí era donde to' mundo llegaba.

¿Cómo comenzaba el juego?

-Yo creo que esto que uno hacia, no era juego, ahí lo que uno buscaba era aprende a quitarse y echar un palo, a quitarse una puñala. Lo que pasa es que en ese tiempo las cosas eran muy difícil,

to' mundo calgaba un garrote y un cuchillo y por naa se formaba un brollo y salían los garrotes, no ve que estaba prohibido calga revolve, no había permiso pa'tene un revolve. Entonce a uno por naa lo jodian y lo mandaban pa' las tres torres, entonce, o aprendia pa' que no lo jodieran, o se llevaba un palo de cualquier zarandajo que se antojara de uno.

¿Qué era lo primero que le enseñaba, cuando comenzaban?

-Lo primerito que uno hacia eran la rondada y el muñequero de las manos, eso era pa' flojar las piernas y las manos, uno caminaba muchas veces en redondo, mirando siempre a los ojos del otro. Después, como a las dos o tres semanas uno comenzaba a darle garrotazos a unos palos que estaban guindao y a un botalón, eso se hacia pa' coge fuerza en la agarrá. Todo esto se hacia siempre, porque eso era como pa' prepararse.

Entonces ¿Cuándo comenzaban a jugar garrote?

-Ah no, eso se hacia era después, primero uno tenia que aprende a mover bien los pies, tener buena pisaa. Eso se hacia con una cruz en el suelo, pa' uno no equivocarse, hasta que uno no sacudía bien el cuerpo, no comenzaba a juga. Recuerdo que "Chencho" (Inocencio) Araujo y José Antonio Peraza poco entendían las pisaas, pero se embraguetaban cuando se echaban palos con cualquier zarandajo, ahora a quienes les gustaban juga limpiquito y con un buen reparto de palos eran: Esteban Araujo y Luis Peraza, ellos eran muy ordenao.

¿Cómo comenzaba el juego?

-Se comenzaba con palos a las piernas pa' que uno se moviera, luego aquí a los hombros, pa' ir aflojando el cuerpo y después al pecho, gueno y así uno iba aprendiendo a echa y a quitarse un palo.

¿Entonces eso que dicen de las Líneas, ¿Como era?

-Eso es un palo y otro, y otro que se unen pa' juga una línea, ya eso es como una escuela, que uno va poco a poco aprendiendo una cosa y otra hasta que comprende un poco más. No to' mundo aprende toa las líneas, pa' eso hay que tene fundamento.

¿Eso de las líneas era como si fueran grados, así como en las escuelas?

-Si, así mismo es, un grado de escuela donde aprenden los muchachos.

Usted, ¿Cuántas líneas logró aprender con el maestro José María Giménez?

-Si le digo que las sietes, le estoy mintiendo, porque como le dije pa' esto hay que tener dedicación y tiempo, yo creo que el que sabia las siete era Rafel Peraza, porque él fue quien recibió el cuero, y ese cuero no se lo daban a cualquiera. Uno pa' juga con Rafel, tenía que ser muy ligero, porque él sabia muchas caías, jugar con cuchillo, con lanza y con el mandador.

¿Qué era ese cuero?

-En ese cuero estaba guardado el juego de garrote del patio de nojotros.

¿Qué era lo que tenía el cuero?

-La cruz que le dije yo ahora, pero con las explicaciones. Le digo esto porque yo lo tuve, porque Rafel me lo dejó a mi, lo que pasa es que cuando hicieron la represa a todos nosotros, los que vivíamos en "El Lamedero" nos sacaron, gueno yo lo tenía escondido en el rancho y se perdió.

¿Este cuero lo pasaban de uno a otro jugador?

-No, gueno si, era así, el primero que tuvo el cuero fue Don José y él se lo dejó a Rafel y Rafel un día de San Antonio por la tarde me dijo "pasá un ratico por la casa" - entonces fue la primera vez que yo vi ese cuero, "llevatelo" - me dijo, "a vos es que te toca". Claro, si uno no sabe jugar, no lo entiende, eso es pal que sabe jugar garrote.

¿Para que era ese cuero?

-Quien tiene el cuero, tiene la escuela, esa responsabilidad la lleva uno hasta que uno pueda, usted sabe que los años no perdonan y uno va perdiendo las piernas, entonces es cuando uno le entrega el cuero a la persona que se lo merezca. Aquí al Tucuyo, que se lo digo yo, porque lo viví, venían gente de toa parte pa' ser clasificado, es que aquí había gente muy buena en el garrote.

¿Cómo es eso de clasificado?

-Eso que le digo hoy, ante no se podía decir, ya que el propio General Pérez Jiménez tenía gente en El Tucuyo que se preparaban en el juego de garrote, pa'luego enseñar al ejercito. Pa'uno se clasificado, tenía que ser muy bueno, ya que a uno lo consideraban como un maestro. Aquí los que clasificaban, que revisaban a uno eran: León Valera en "El Molino", Rafel Peraza en "Sabana Grande", Trino Puerta en Boro y "Chencho" (Francisco) Escalona en "La Otra Banda". Si a usted no lo conseguían cuando lo registraban, ya usted estaba clasificado y de acuerdo a su comportamiento hasta le daban el cuero.

¿Maestro usted por necesidad no llegó a pelear con garrote?

-Yo no, algunas veces que algún zipote se llegaba a trompezar con uno y se caían solo, lo que pasa es que yo no bebía aguardiente, porque me hace mal y poco yo estao en la batalla de San Antonio. Ahora bien, le voy a contar lo que le paso a un alumno mió, a Pedro Montesinos, hermano de Nico, el que tiene un autobús que trabaja pa' Barquisimeto, esos aprendieron allá con nosotros, gueno eso pasó en el caserío "Los Patios", que Pedro fue obligado en plena fiesta a pelear contra el juez del caserío que borracho abusaba de su autoridad para darle a cualquier cristiano un buen palo. Se equivocó, cuando le tiro el barrecampo a Pedro, porque Pedro sin usar garrote lo hizo caer una y varias veces, a to'largo del corredor ocasionándole graves aporreos, "yo conozco ese palo, ese no es "el matador", ese es el "toñeco" de nosotros" le dijo Pedro. Como ese hombre con el garrote no pudo con Pedro, fue a buscar la peinilla de autoridad, con la que estaba acostumbrado a joder a los pendejos del caserío, "busquela que yo lo espero" le dijo Pedro, ni por carajo se apareció, entonces

esto motivó a Benjamín Araujo hacer la denuncia en la Comandancia de la policía de El Tocuyo, donde Pedro se presentó, pero no fue detenido, ya que él no golpeó en ningún momento ni le faltó el respeto a la autoridad.

¿Es verdad que Rafael Peraza era uno de los mejores jugadores de Palo de El Tocuyo?

-Del Tocuyo no, de Sabana Grande, Lamedero, el Cardonal y La Palma, sí, como ese hombre, yo no he conocido a otro pa'echá palo, es que sabía muchos juegos. Fíjese una cosa, que él todas las tardes cuando ya habían pocas personas que visitaran su negocio, le decía a sus alumnos que comenzaran a jugar en el corredor; pero si se trataba de "jugar a lo recio" lo hacía en el patio donde pudiera él ver bien los palos. Es que de verdad le digo, que era un diablo pa'usa las manos y darle a uno una pescozá o una caía, y cuando no era una batía, seguro que uno se llevaba un puyón, de toa manera jodia a uno.

¿Entonces eso juego recio que usted dice era como una prueba, como un examen?

-Si, así mismo, si él quería saber algo de uno, lo mandaba a pasar pa'una pieza que tenía, donde guardaba las arbejas y caraotas, allí en ese cuarto que no entraba ni un rayito de luz, usted se puede imaginar a las siete de la noche, gueno Rafel echaba al suelo el tamo de las carotas y sosteniendo con una cuerda uno de las puntas del garrote lo dejaba caer para que generara ruido y uno tenía que atacar con su palo hacia esa dirección. De esa manera, a los pocos minutos, uno que estaba parado en el centro se confundía y hasta a veces se desesperaba echando palos como un loco, y era cuando se dejaba oír muy suavemente la voz del: *"Cálmese, cálmese, y sólo eche un palo hacia la dirección del ruido"*. Carlos Aguilar muy asustao me decía: *"de vaina no me jodio Rafel, ese juego es pa'loco"*. A ese palo cuando se logra echar en el preciso momento del ruido, se le conoce como "El Palo Relámpago". Cuando se trataba de jugadores de palo propiamente, o sea, que eran familiares o amigos del, usaba las cáscaras (vainas) de las caraotas que estaban totalmente secas, y en pocas cantidades las tiraba al suelo y con una vara o un largo (dos o tres metros), generaba cortos ruidos al tocar con la punta las cáscaras, lugar que de inmediato llegaba un palo, y que algunas veces con gran habilidad jugadores como su hermano Jesús Peraza lograban golpear la punta del palo largo y es entonces cuando él les decía: *"Gato que no ve de noche, palo que llega a las costillas"*. Sin perder tiempo y terminando de hablar le atacaba hacia el pecho o espalda con una estocada, y palos que se cruzaban en la oscurana, por eso es que esa pieza se le conocía como: "El Cuarto de la Oscuridad", lugar de entrenamiento donde uno duraba casi siempre más de media hora y con pocas palabras.

¿Y Jesús Peraza también era bueno en el Juego de Palo?

-Michu, gueno él se llamaba Jesús Elías, ese era muy jodio pa' echar palos, a él era difícil pa' verlo jugar, usted sabe ¿Por qué?. Él era tan jodio que se paraba en la madrugada a echarle palo a unos toletes que tenía guindao. Como yo le decía, vale Michu, ¿cuando me va a deci unos palitos? y él me

salía con esto: "tú sos muy flojo, dormi mucho", entonces yo me propuse y lo case, y le llegue al cantar los gallos, como a las cuatro de la mañana y lo encuentre dándole zipotazos a los palos, aquí estoy pa' que me enseñe. Entonces aprendí con él varios palos, el barajo de palos pues y algunos puyones y tapas, yo iba casi todos los días, menos los domingos. Eso no lo sabía naide, a usted que se lo estoy contando hoy, ¡af! y Francisco Peraza que tenía una pulpería en "El Lamedero" que sabía, porque a veces pasaba a esa hora por la casa del.

Es importante señalar que los maestros de esta Escuela de Garrote fueron formados para pelear con palos y contra cuchillos y machetes. Su entrenamiento lo realizaban muy escondidos y en horas difíciles de cumplir por cualquier persona. Es por estas razones que este estilo o juego del palo fue también conocido como: "El Juego al Cantar el Gallo", ya que los entrenamientos se iniciaban en la mañana, una hora antes de comenzar a trabajar en la hacienda de "Sabana Grande", y en lugares o patios que sólo conocían los discípulos cuando empeñaban su palabra.



El maestro Francisco Aguilar con su señora esposa Olimpia M. Colmenares

El maestro Francisco Aguilar portando un liquiliqui con bolsillos por dentro (1945)

JOSÉ SEQUERA



1915. José Sequera, nació en el caserío "El Lamedero" de El Tocuyo, iniciándose en el juego de palo con varios maestros del "Sabana Grande" y "El Molino", entre ellos: León Valera y Rafael Peraza. El maestro José Sequera nos va a contar varias anécdotas sobre sus vivencias y aprendizaje del juego de garrote. De algunos jugadores de garrote y de sus alumnos, Los Hermanos Yépez que son de El Tocuyo y viven actualmente en el caserío "Papelón" Municipio Palavecino.

Anécdota contada por el maestro José Sequera

-La cuestión era, que él (Rafael Peraza) iba para una fiesta con su alumno que era Francisco Aguilar, y cuando sube un cerro que era muy pendiente, las bestias iban cansadas. Francisco y que le dice:

-Mire vale Rafel, vamos a poné las bestias a descansá un poquito que ya vamos a llegar.

-Vamos a bajá.

-Gueno vamo a poné las bestias a descansá.

Francisco y que le dice:

-Mire vale Rafel, por qué no le echamos una ensayaita.

-¡vamos!. ¿Quién dentra, tú o yo?

-Entre usted vale Rafel.

Ahí entró vale Rafel, le puso una mano aquí en la mano y otra en el codo, y él no se lo pudo quitar, él estaba más mozo que Rafel Peraza, entonce Rafel, cuando se vio, brincó pa'lante pa'aflojarse, pues brincó él, lo jaló y fue brincando como cinco metros y no cayó, entonce de allá se viene:

-Entra tú ahora.

En lo que le entró, Francisco Aguilar lo jaló como a cuatro metros. Cayó Francisco Aguilar, Rafel Peraza no cayó, se raspó, entonce fue ahí que le hizo la puñeta icoge, coge!

-Mirá, por qué me hiciste lo que yo hice?

Ahí dice Francisco: -"Rafel es muy jodío, él no me había dicho esto". Y cuando yo le pregunté a Rafel Peraza un día de San Antonio en El Tocuyo, entonce yo voy buscando un conjunto de "El Molino", el

conjunto no vino, yo cojo pa' la iglesia, como a San Antonio lo sacan de la iglesia pa' otra. Yo llevo y le pregunto:

-¡Epa! y la gente del Molino está dónde?

-No ellos pasaron pa' la otra iglesia, pa' esperar a San Antonio allá y traerlo pa' cá y de aquí pa' llá, lo va a llevar el conjunto del propio pueblo, el otro conjunto era de "Los Ejidos".

-Pues me voy con estos de aquí y allá lo jallo.

Cuando van a sacar a San Antonio, está el Capitán, los batalleros y dice uno así, un tocayo mío que yo lo había visto jugando: "no es que el morocho no ha venío, aquí está José Sequera" dice él, "no, es que mi tocayo juega con las dos manos y yo te juego con una mano". Empezamos a jugar, anduvimos como una cuadra, cuando acordamos estaban otros con una batalla por allá, yo le entregue los garrotes a él, como había tanta gente, Rafel Peraza estaba ahí, yo no lo vide, ese fue el día que yo le pregunté la varilla de mato, que yo salgo pa' la bomba de gasolina en la salida de El Tocuyo pa' Guarico, lo jalló sentao.

-¿Cómo está, vale Rafel?

-Bien vale José y usted. ¡Aja lo vi jugando!

-Noo, yo no juego na, el que juega es usted y no me va a decir naa.

-Mirá, de todo lo que yo vi, lo que me gustó fue lo que usted jugó.

¡Nooo! esa son varilla, yo nunca e jugao con esa gente, ¡bueno vale Rafel!, ¿Cuántos agarrones sabe usted? Entonce me dice:

-Mirá vale José, yo se 100 agarrones con 100 desquites, que si digo 25 agarrones dejo 75 agarrones a mi favor.

-Con ese "juego español", ahora el "juego inglés", los agarrones son distintos, una parte más jodíos, porque son torcidos, siempre buscan agarrar al vernos, el juego ingles era de un llamado Goyo Castillo, y León Valera también tenía la batalla del inglés. León Valera no la aprendió por el libro, la aprendió en "Mene Grande" con un ingles, él estuvo allí cuando el General Gómez, ese era muy viejo. León Valera entonce aprendió allá, porque el inglés se estaba ahogando en una playa y él lo sacó, el inglés dijo: "le voy enseñar algo", entonce le enseñó el juego inglés. También el juego de Goyo Castillo era inglés, ya León Valera sabía el juego pachequero, cada juego tiene un "vaya y venga". La batalla es un "vaya y venga". Habían venido de El Tocuyo unos muchachos muy reservaos. Un domingo llevo yo, no había gente por ahí y oigo en un cuarto itas, tas! que sonaba, eran ellos jugando la batalla de León Valera, abro la puerta, me vieron, se amorrungaron, uno puállá y otro puáquí, les dije:

-¡Sigan! esto está muy bueno, a mi me gusta esa varilla, ¿Quién les enseñó esa batalla? le digo:

-¡Ah! Domingo Escalona.

Esa se la había enseñado León Valera a Domingo Escalona.

-¿Epa cuánto le quitó?

-200 bolívares en esa época.

-Gueno yo le entiendo algo a esa batalla, les dije, la aprendí con el propio León Valera, yo iba escondido los días de trabajo, cuando salía del trabajo, iba para que me enseñara la batalla, como yo sabía otros "vaya y venga", no dije que sabía, pa' poderlo agarrar. Había otro tamunangue en "El Molino", yo agarré pa'lla, icoño juegan la batalla con las dos manos! –como harán esa gente pa' jugá así, cuando juego la batalla, se prendió el tamunangue, se sentó con las varas, entonces llegué, convierzo con él:

-Cómo haría yo Don León, que yo siempre le hago una promesa a San Antonio y yo se la ofrecí ahora jugarle la batalla y no se.

-¡Oh! ¿Usted no lo sabe?

-Ya yo sabía dos "vaya y venga", el de Domingo Escalona y el de Rafel Peraza, entonces León Valera me dice:

-Si es pa' San Antonio yo soy Capitán, venga pa' decírsela.

¿Pero qué día vengo?

-Venga los domingos, que están los muchachos.

-Y le dije: es que yo no quiero que ellos sepan, quiero que sea usted.

-Bueno róbesese dos horas en la tarde y yo le enseño.

-A las cuatro yo estaba allá. Yo decía: -yo tengo ejercicio, eso lo aprendo rápido-, pero mire yo por lo meno salía aquí y quería volver, entrar con la otra mano, eso me costó porque yo salía aquí o me tiraban y salía aquí y quería volver a entrar con la otra mano y era con las dos manos, es que cuando uno tira aquí, y le tiraron y uno salió aquí, ya tiene el garrote allá, no, es atravesao, como muchos pueden jugar; pero es atravesao y me fui dirigiendo. Después ensayaba sólo, en la casa jugaba solo, decía yo voy a jugar por dentro, comenzaba como si estuviera jugando, voy a jugar por fuera, la misma varilla, no se, que si juega por dentro, usted viene por fuera así.

¿Vamos hacerlo con las dos manos para que ellos lo vean?

-Bueno yo le meto aquí, entonces aquí, entonces yo voy aquí no... ahí le voy a entrar usted, vendrá a meter con aquella no ve, con esa, no ve que yo me quite esa, va a jugar por dentro, tiene que llevar cuidado con esa mano aquí. Ahí faltan los votantes. Cuando yo vi a los muchachos le dije: -tú conoces a los Yépez, son muy buenos, esos son hermanos; pero les dije yo: -iepa! eso no más le enseño Domingo Escalona, me dicen: -si, eso no más-. Eso es un "vaya y venga", el que se quede le pegan, pero no tiene cuadro de palo, no tiene cuadro de ataca (de ataque) toda esa vaina, porque hay ataque de palo.

¿Qué es "vaya y venga"?

-Pues va y viene. El de Rafel Peraza era así, mire: usted mete aquí, entonces yo voy aquí de pa'ílla, de aquí se viene usted por debajo, no se, ve que no todos son iguales.

¿Señor, Rafael Peraza era de El Tocuyo?

-Si de El Tocuyo.

¿Y esa historia con Francisco Aguilar cómo terminó, porque después de la fiesta vuelve a encontrarse con Rafael Peraza?

-Se encuentra con León Valera; ya tiene el "vaya y venga" de Goyo Castillo y el del Rafel Peraza. Está buscando aprendé el juego de León Valera. Viene, como no sabe nada, hace una promesa a San Antonio, él sabía con una sola mano, y con León Valera aprendió con las dos manos.

¿Rafael Peraza usaba una sola mano?

-Si usaba una sola mano. El pachequero, no pregunté de donde era ese juego, me zumbo un palo y hace parí, pa' bajo chorrió. – Entonces le meto yo uno a él y hace lo mismo. -No pero a veces la mano aquí, largo pa' jugar garrote. Yo vi muchos que peleaban. Un tío de la señora mía tenía los dedos quebrados, porque el peleaba mucho, así de meter así y le llegaba el garrote entonces la tapa había que sabela meté y le machacaba los dedos. Meté el garrote y quitar para que chorreara – Meté la tapa y quitá la mano rápido.

¿Usted ha visto a alguien pelear alguna vez?

-Sí como no. Al suegro mío. Todavía no era mi suegro, y eso nadie sabía que sabía, ese no había peleado con naide, el hermano de él, Pastor Pérez y él se llamaba Vinicio. Este Pastor tenía los dedos quebraos, se iba a pelear, se citaba para el otro día. Bueno, mano Nicho no había peleado nunca, lo hicieron pelear unos cimarroneros, el día de la Virgen y que lo cogió a palos ahí idiajo!... Tú conociste a Juan Ramón el hijo de él, el día de la Virgen alguien llegó y le dijo: "Los Araujos" traen a Juan Ramón, cada rato le echan un palo, ino joda!-. Pelo por el garrote, yo me le tendí atrás, pues estaba joven, encuentra que vino Juan Antonio, allí mismo lo cogió a palos y no le pegó un solo palo, y un solo palo le sacó y lo jendió. Juan Antonio no le pegó un solo palo con ese juego pachequero.

¿La batalla es para el Santo?

-A mi, la batalla es pal Santo, pero el que se queda, se deja pegá. ¿Yo te he echado ese cuento de Santo Pérez de aquí del Molino? Alumno de León Valera. Hay unos tamunangue en "Los Cocos" donde tengo la familia, porque fuimos mudados de "La Represa". Yo cogí pal tamunangue, era el conjunto del Molino, pero ellos no sabían que yo había jugado con León Valera. Entonces me dijo León: -"menos mal que usted vino, porque porai anda Santo (Santos Pérez) y anda rascao"- le digo yo: -es que yo no he jugado la batalla con él, -"pero me echa una ayudaita"- . Salieron, después León Valera me dio la vara a mi, que yo debía jugar, ya iba jugando por dentro y en una de esa, como

estaba rascao, vuelto loco, yo jalé el brazo, pero no lo jalé ligero y me pegó aquí, nadie se dio cuenta, a mi fue al que le habían pegao, así que sacamos la batalla; pero como León Valera, en 14 sonos sacaba 2 batallas, iba a empezá la otra corrida de 7 sonos, iban a jugar la batalla, pero dentro de la casa, porque la primera la juegan por fuera de la casa, a todas esa yo dije: -aquí falta otra batalla- yo no dije naita, al ratico tenía esto colorao (el codo), empezaron la corrida –epa pues, los jugadores– yo estaba bravo y León Valera no sabía porque, yo no le había dicho nada a él. Bueno compadre algún día me la paga, porque aquí está muy estrecha, yo voy a jugar, ino joda!, ahí lo dejé jugar, él que me tiró y me llama y brinqué y lo agarré y lo llevé entres que tumbamos el altar. Sii, el altar de San Antonio, entonce la quité, pararon la varilla y dice Marcelo Mendoza (el murió) ¿Y que fue lo que pasó? -cosas que pasan le dije yo-, empezaron a tocar los tamunangue, fue cuando yo le eché el ‘paso’ a el compadre León Valera en El Molino.

-Un día víspera de San Antonio yo estaba ensayando. Una tarde antes del día de San Antonio llegó mi compadre, hijo político de León Valera y me dice: -“compadre pa’ llá está el viejo jugando”- ¿y quienes estarán ahí? -“está Santo Pérez, el compadre Pedro Yépez”- cogí pa’llá, ia vaina! ahí estaba ese hombre, tenía un cuarto pa’ eso, él me dice: "pase adelante compadre" -le digo yo, no, es que está haciendo una tierrita y yo tengo gripe-. El que estaba ensayando a los muchachos era Santo Pérez, pa’ más, tuve ahí reparo a los muchachos, dice: -“Quien más dijo”- dice León Valera: “acá compadre”, -no es que hay una tierrita-, entonce dijo: “por eso no”, y cogió una pimpina y echó agua. ¡Me jodí carajo!, mire la cosa, como ese sabe que la batalla, se llama aquí, que el otro tire aquí para uno sacar el juego, él creía que yo no sabía eso, cuando él me llama, como si usted me vaya a tirar aquí y yo te tiré aquí en vez de salir pa' cá, se me fue pa' dentro, no ves que sacó uno, a meterme el cabo del garrote aquí en la barriga, no saco el brazo, sino que se vino así pa' meterme el cubo, yo le hago pas, y le pongo esta mano aquí y le doy una batía. Era ensayando, pero como él se la echaba de vivo, quiso darme por la barriga y él creía que yo no sabía eso, ahí no aplique las dos manos, aplique una nomás, cuando acuerde le tenía el cubo zampao, entonce yo oí que dice: -“fue que rebalé”, -es que este hombre es muy ligero- pero como León Valera sabía, dice: -“no, es que este hombre es jodío”- entonce comenzó a rogarme José Esteban, “vamos a ensayar”, -bueno vamos a ensayar pues-, “mira tú”, ¿porque a los otros cuando los llamabas aquí, pa’ que te entraran, tú sale a sacarle juego? -porque veniste a darme un chuzón a mí, que si yo soy zoquete me entierras el cubo aquí-. -“Noo, fue que yo me equivoqué”-, casualmente te equivocaste, entonce yo ví al hombre jugándome suavcito -Yo puse que en la batalla no había pelea- No, ahora se zumban palos como los burros y la batalla no es para eso (es una devoción) que hasta con un paso o un floreo. Cuando los muchachos estos, le dije yo: -si quieren vamos a resolver lapa con cachicamo, yo se esa batalla de "vaya y venga", y se dos batallas más, dos "vaya y venga" más, para que lo resolvamos y juguemos los

tres "vaya y venga" en la batalla, empezamos con uno, en medio sacamos otro y al final terminamos con otro que tiene un desarme que un garrote sale por aquí y otro pa'llá. Entonce ensayamos esa varilla así.

-El día de San Antonio, me dicen ellos: –"epa usted va pal Tocuyo" –¡Ustedes van!– "Si nojotros vamos pa' llá" –Le dije, váyanse, nosotros nos vamos mañana– Yo tengo que dejar el encargado, yo voy llegando como a las 9:00. Cuando llegué ya traían a San Antonio. Le dije: -mucho cuidado ustedes, si van a jugar eso que yo les dije, juéguenle lo mismo que él juega-, entonce cuando yo voy, ya traen a San Antonio para otra iglesia. Salió uno y me dijo: –venían jugando otros hasta mujeres que enseñaba Domingo Escalona-, "¿Epa usted va a jugar?" y le dije: -yo quité la vara-, aquellos juegan un ratico, entonce Joaquín me va a llamar, yo dije voy a jugar con Andrés porque es vivo, Joaquín es muy pesado y saca siempre el pecho. Jugaron y me dice Joaquín: "epa Sequera venga pa'qué juegue la misma batalla". De golpe sacamos ese "vaya y venga" atravesao, el otro "vaya y venga" de Don Goyo. Entonce sacamos este aquí, ya llegando a la iglesia, que se pararon un poquito, acá en la otra iglesia, yo le había dicho como era el desarme, después de que jugamos el de Don Goyo Castillo, un palo así, metío, así entonce sacamos el de arrevés, en una de esa en que el otro me saca el arrevés, yo le doy en la mano, me frunzo aquí pa' que pase el arrevés, en eso salió una vara por aquí y otra por aquí, volando no se jallaban las varas en medio de ese gentilón, ¡coño! me dice José María Pérez, uno de los tamunangueros, ¿Donde aprendiste tú ese juego?, -¡cuál juego!, ese son "vayas y vengas", eso son de El Tocuyo, entonce esa gente le fueron a decir a Jesús Peraza, después Jesús Peraza me dice: ¡coño! me dijo Eulogio, que tú y que sabes un juego del diablo?.

El mismo juego de ellos unido con otros bien ensayao, tres "vaya y venga" en uno, pero puro "vaya y venga". Entonce empezamos con uno y en medio otro, después para terminar sacamos otro y para terminar con ese, ese de atravesao para desarmar, porque esto es muy fácil. – Si usted me tira con esa mano aquí, yo con hacer así, con pasar aquí con el garrote, le doy en la mano y ahí mismo le saco aquí un garrote.

¿Fue usted encargado de la hacienda?

-Cómo no, fui encargado como 30 años aquí.

¿Cuándo fue eso?

-Hace como 6 años que yo me retiré por enfermedad.

¿Cuándo llegó usted aquí a esta zona?

-A "Papelón", en el 58.

¿Recuerda alguna historia de El Tocuyo?

-Todo eso es en El Tocuyo. Mire Juan Peraza también era compadre mío, yo joven y él viejo, yo le había tenido una muchachita de Bautizo, él jugaba mucho, era hermano de Rafel Peraza y ese

cuando le pasaba alguna varilla por ahí, iba pa' que Rafel –“Y cómo fue que te hizo, izoquete! porque no hiciste esto”-, no ve que él no le decía toda varilla ni a la familia.

¡El cuento del hombre, que tenía mucha fuerza y lo pusieron preso! El negrote que agarraba a los animales, a los toros.

-Ah no, ese era José Colmenares, yo no se si jugaba palo, era medio chiflaón, medio loco, era así de mozo. Se pasaba en una yegua blanca, era pesador de marranos, compraba chivos en el campo a donde yo viví, los amarraba a la cola de la yegua.

Una vez y que se metió en la iglesia con la yegua a donde el cura estaba dando la misa y amarró la yegua a un santo. ¡Coño cuando Pérez Jiménez!. La policía lo agarró preso.

Andaba rascao y le llegó al cura y le dijo: "yo quiero que me confiese a esta yegua, porque no hablaba de nadie". Hasta se orinó la yegua dentro de la iglesia. Puñaleó a uno en Guarico y le hicieron preso. Lo traían pa`aquí, pa`la modelo, ahí tenían un cabo de preso, que cuando son muy viejos, lo tenían como un cacique, hasta le daban permiso para salir y volver a entrar y que era coriano y peleaba a cabezazo, se echaba pa`tras, se iba pa`meter la cabeza, entonce cuando traen a este pa`Barquisimeto, pa`la policía, a los días lo pasaron para la modelo. Allí estaba el que arreglaba, si llegaban echando mucha broma, entonce la guardia se lo echaba, para que le diera un solo cabezazo. Como era así, José Colmenares cuando lo llevaron pa`llá, empezó a decir: -“donde está mi abogado”- entonce le dice un guardia, “aguárdate ahí, que ya te voy a traer tu abogado”, entonce llegó el hombre y le sacó a él, -hasta se ríe echando el paso-, no vez que él iba a comprar marranos allá, él dice: "es que yo ví un coriano, que iba matando un hombre allá en El Tocuyo, a Heriberto Díaz a cabezazo", entonce el coriano parao allá y yo aquí, cuando veo que se engricha pa`entrar aquí, cuando se viene ese coriano y que se aparta y le pone la mano aquí, dígame esa muñeca así -en la nuca- le dio y paso, pero le puso la mano y le metió un punta pie y se lo pegó por las compañeras, así de pa`tras pues, no ve que no lo consiguió. Entonce el coriano y que quedó temblando, que tuvieron que echarle agua en la boca –“epa, es que no hay otro coriano pa`qué me lo echen, no hombre yo estoy acostumbrao a matar marrano de un manazo”. Ese cuento me lo echaba él.

¿Y la historia que usted me contó yo se la estaba contando a ellos allá, la historia cuando estaba cortando caña y tenían problemas con los corianos y los tocuyanos?

-Eso fue en Duaca, estaba yo recién venío. Allí habían puros andinos, esos gochos son muy malucos, yo estaba de encargado primero pa`llá, pa`Duaca. El mismo dueño de esta hacienda tenía una hacienda allá en "El Eneal", llamada: "El Milagro". Más tarde fue vendida al instituto, yo no duré mucho allá, de ahí me mandaron pa`cá, mandaron a otro pa`llá, la venía mía, no fue por eso y esa gente echándome broma, estaba un hombre sacando un camión de caña y le dije: -no vas a sacar

ese camión de ahí, no vas a salir-. Entonce dijo: -"usted no sabe nada de eso", bueno entonce se le quedó el camión atollao y como yo no brinqué a sacarle el camión con una máquina. De ese día me cogió varilla. Un andino, me tenía jodío siempre. Un día venía de quemar una caña –no ve coño, yo con ese camión hoy aquí, que lo llevé por las mariqueras de los encargaos– El hermano me decía: "José, usted va a tener que irse, lo bueno es que nos vamos". -Vicencio, usted conoce al hermano mío, que fue guachimán-, lo bueno fue que yo dije: -yo no me voy así. Yo no me voy hasta que no le eche un trancazo-. Día domingo estoy yo allá, tenían un negocio, era de mostradores de madera. Yo estoy sentao en el mostrador y el hombre viene rascao, el hombre trae un machete y me dice: -"aquí está y me hace así"- yo me retiro patas arriba del mostrador y el machete pasó, y el amo del negocio tenía una escopeta, así pelé por la escopeta. Entonce el amo del negocio me la quitó y le dije: -no fue un plancito que yo le tiré.

¿Usted no fue el que me contó un cuento, que estaba en el llano cortando caña y tenía problema con el caporal de Coro y el caporal de El Tocuyo?

-No, entonce el caporal Tocuyano, lo que si le digo: No, eso fue en las majaguas, no era caña, no había caña porai, eso fue en el 42, estaba yo mocito, estábamos en una hacienda de ganao, estaban cercando potrero, allí habían dos de Duaca, Valetin y Rosendo, uno acostumbraba un camazo lleno de agua, cuando iba pal trabajo. Nosotros éramos cinco negritos del Tocuyo, cargamos el camazo entre todo, porque pesaba mucho, después unos no querían llevar sus taparas y le dijo: -cada uno que lleve su tapara-, y Rosendo no cargaba su tapara y comenzaban los otros –"me bebieron el agua"- entonce le digo yo, que estaba abriendo un hueco para enterrar un botalón y el machete así: -Es que ustedes no tienen el machete aquí como hago yo y la tapara-. Entonce dice él –"yo cuando me dé sed, bebo el agua al que sea"- le digo yo venga a beberla, -"voy a beberla- aquí no se bebe agua" me dice: -"de manera que yo tengo sed y le pido una aguita y usted no me va a dar"- gueno a la guena le doy, pero a lo avispao no.

¿Ese es otro señor con tantos que ha jugado, ya no se acuerda, probablemente haya sido Orlando Pérez?

-¡A no!, pero no fue conmigo, fue con el negro Esteban. Él andaba con el hombre ese, que es de Duaca, comenzaba a decir, que él sabía jugar palo, le dije yo ¡coño! no vas a decir, -si les voy a decir que yo juego, -"el juego del sapo"-, distinto juego que juego él, eso fue con el negro Esteban.

A mi fue con un loco que estaba en una casa y me sacó un toletazo, lejos por allá, donde llaman el trapiche, lo tenían encadenado en una casa a orilla del camino, le llevaban comida y too, y nos dicen: "¡epa!, vamos pa` que conozcan". Eso eran puras montañas, yo no le iba a zampá otro palo, porque no -voy y le pego alguna varilla, así es como agarré la batalla, es como para que peguen o pa` que otro salga, acaso es que te está ganando plata. Así paso con eso "hecho los bobos". Fuimos

pa' llá, a un tamunangue cuando llegamos ya estaban cantando un golpe. Ahí mataron a un Ismael, lo mentó, el hombre andaba con José María, ese de Barquisimeto, no del Tucuyo. Aunque María Pérez, él andaba, pero no era invitado a ese tamunangue, andaba con el hombre ese, en un cerro libre, cuando llegó, estaba cantando un golpe debajo de un mamón, llegó y me paró, ahí había un gentilón, ahí estaba el hombre conversando, tiene que haber sido que vio jugando la batalla, tiene que ver sido: –“No, la batalla se juega y a cuchillo como la jugamos yo y Ismael Colmenares dijo él”, él no me ha visto a mí, porque yo estoy atrás de él, pero va uno de ahí, hecho los bobos y me dice: - “epa Sequera, tú no juegas la batalla a machete y a cuchillo” -si digo yo-, acaso yo soy zoquete, acaso yo voy a que me den una puñalada por divertir a otro, si es para un circo que hay millones de dólares si, para divertir al público con esa varilla. Él se quedó mirándome como que no le gustó y siguió ahí. En lo que la gente cantaron el golpe, que salen pa'llá, yo me voy detrás de la gente, él como que se fue detrás de yo, y cuando acuerde me echó un agarrón por aquí. Ese día andaba el compadre Ciro, el hermano suyo y Alirio y el hijo mío, bebiéndose unas cervezas ahí. Ellos creían que el hombre estaba jugando conmigo –ni lo conozco- cuando me agarra por aquí, yo andaba casi ciego porque todavía no me había operado el otro ojo, ni me había puesto lente. Yo cuando voy saliendo, siento que alguien me agarra aquí, como está mano es manca, ¡no ve como me manqué de esta mano!, con la zurda lo agarré aquí y lo traigo adelante, agarrao por tres dedos y lo puse delante de yo –“entonces usted me va a quebrar los dedos”- gueno y para que me está agarrando –dice: “lárgame” -largo le dije-, yo entonces lo largué. Cuando empiezan a tocar el tamunangue, ni fui para donde está el tamunangue, que está mirando y yo estoy parao atrás, y no me ha visto, cuando ha voltiao, así se pone, así a mirarme la cara. Entonces él me miraba y yo lo miraba y no nos hablamos ninguno, porque yo dije: -le voy a abrir los brazos y lo voy a tirar a donde están bailando los tamunangue-. Entonces me dice –“tú no me conoces a mí”- a mí no me interesa le dije yo-, -“que yo soy de Quibor” -tampoco me interesa, -“¿y tú sos de dónde?” -y pa'qué te voy a decir de dónde soy yo-. Entonces se zampó en medio de la gente, ahí fue cuando yo me vine para donde estaban los muchachos, que se tomaban unas cervezas, no le dejé naa, pero lo estaba cazando a que saliera de allá, al rato salieron y se fueron. La gente se va pa' otra parte a echarse las cervezas y me hacen echarme dos a mí, yo que no puedo tomar, me dice mi compadre: "pero se bebe un frasco", ya ellos se habían ido y fue cuando le echo el cuento –“gueno yo lo ví, pero creí que ese hombre se estaba jugando con usted” –no ese hombre que por primera vez lo veo, entonces me dice: “vamos a ver si lo jallamos” -a buscar pa'qué, esos ya se fueron-. No sabe, que otro día estaba yo parao, un día domingo que iba pa' Barquisimeto y llegó Rosita –“para donde va Sequera”- pa' Barquisimeto –“pa' dónde va usted” -yo voy pa' unos tamunangue, que ay a que la Goya, que queda por el seguro, porai por la 53, si quiere vamos pa'llá-. Gueno, yo voy para que Macario, pero como a mí me gusta

la música y hay un ensayo de música por allá. Cuando llegamos a los tamunangues a San Antonio lo habían traído pa' una capilla, lo estaban esperando, tenían unos mecates allá, amarraron una calle alta por donde iba a bailar la gente, al rato se ponen a bailar y yo me pongo pa' la otra acera, donde es la casa del amo del tamunangue y a San Antonio lo tienen pal otro lado. Cuando yo veo al hombre del otro lado parao, ¡icoño!, allá anda el hombre otra vez, él no me ha visto, pero cuando me vido, el mala sangre empezó a vigiarme, cuando acordó trazo la calle, se zampó por los montes y fue a dar a donde yo estaba y me dice: "¡icoño! tú estás por aquí" -y tú también-, me dije a guena vaina, la muchacha me había dicho: "mire si usted se va a ir me avisa, pa' yo sabe que se fue" -no yo le aviso-.

Él me había dicho que era de Quíbor. "¿Donde tú conociste a mi papá?" -No yo no lo conocí-, ¿Cómo se llamaba? -"Se llamaba Sixto Sarmiento"-, le digo: -Lo oí mentar, muy buen músico -"murió" -¡si murió! yo lo conocí a él, así de Tintorero-. Estaba en un tamunangue tocando un cinco ahí, y dice él: -"ese hombre que está ahí, es muy maluco, ese hombre no me ha brincado, porque te ve a tú ahí", entonces empezó a sacar piedritas y tirarlas, pero él no se daba cuenta, porque como él está tocando; pero cuando yo lo veo agarrando un ladrillo así, por aquí que es más derecho, no vaya ese a quebrarle el entrumento, o el hombre se va ha embrollar aquí. Después otro que lo conoce me dice mire ese hombre no sirve pa'na.

¿Qué historia Señor?

-Pero ese no es Sequera, ese es uno que está allí, usted lo ha oído mentar, es Hipólito Salcedo, le dicen medio millón, él se pone un sombrero chiquito y a todo tiro anda de paltó, tiene unas parcelas porai, gueno en ese tiempo él agarraba agua del río y pasaba por esta hacienda, pues había turno para todas las haciendas. Una vez yo llevaba el agua, como encargado de llevar el agua pa' la bomba, pal buco y él se la había agarrado casi toda, voy y le digo, yo tengo casi toda el agua medía, esa es el agua de la bomba, allá está la estaca que yo le metí y hay una minguita, entonces dice: -"es que ésta, la eché"- como yo sé que carga un revólver, "es que ésta le eché, nada"- entonces él me hace así y le pongo la mano en la cacha del revólver, "¡ah!, es que usted es ligero" me dice -"si quiere le mando a uno, ese si sabe"- ¿A quién? -"A uno que yo tengo allá, es el encargao". Paltimos el agua como era, al otro día se aparece el hombre a cuidar el agua, llegó el hombre y la gente ahí, los corteros de caña habían salido, el hombre dice: "aquí me mandó Hipólito, para que jugara con usted" -gueno, es que él me dijo que me iba a mandar uno para que me enseñara- dice: "yo se el juego del zamuro, del sapo y del chinchorro", él me sacó diferente juego porai, el juego del mandador, entonces se pone hacer guardia con el machete, estaba un muchacho parao ahí y yo le dije: -¡icoño! yo si quiero que echaran una jugadita, pa' que me dijeran una varilla, pero a mí no me gusta si hay mucha gente, si yo vuelvo mañana- entonces, dice Alcides, todavía no éramos compadres:

"¡icoño!, con que se enteró usted y le tuvo miedo al hombre". Vuelve el hombre con la misma vaina y le digo yo:

-es que no jallamos como hacer, porque aquí hay mucha gente, y a yo, ¡ino!, me gusta en secreto, porque no dejamos para otro día-. Dice el compadre Alcides: -"se enteró usted y le tuvo miedo al hombre" y me da una rabia a mi: -venga pues-. Y nos fuimos pal galpón, ese hombre hasta reventó una bota de cuero que cargaba, pero estaba un poco pichon. Entonce se llenó eso de gente, dice: -"haceme una llamaa"- me dice: "me paro así a donde me entraría usted aquí abajo", le entraría yo ¿En la rodilla? -no como va hacer en la rodilla, no ve que si yo le estoy haciendo una llamaa aquí y usted me entra en la rodilla, yo con hacer la rodilla así, lo puedo hacer y lo embromó, yo se que la llamada aquí hay que meterlo por debajo, pa´ hacerlo que se vaya pa'tras, o se va pa'tras o saca la mano por debajo, entonce yo lo voy a engañar, él cree que yo le voy a entrar abajo, cuando yo le hago así, le atajó la vaina pa'tras, él se tiró pa'tras y me dá el pecho y le atravieso el otro aquí, pero ligero el negro, pero yo siempre me lo lambuciaba y no cogimos a palo, mire ese reventó una bota porque pisaba muy duro, estaba sudao y él dice: ¡icoño!, me falta "el toñeco" que no lo he sacao", -cuando él dice así, "el toñeco", ya yo se, cual es ese palo, por eso uno debe preguntar, por eso lo que yo tengo, escalbé, yo examiné el juego de palo de la quebrá del Tocuyo, a la quebrá (quebrada) de "La Palma", de la represa pa'llá, yo se cual es "el toñeco", es un palo que mete aquí, que va barriendo de aquí hasta aquí.

¿Barre campo?

-Si ese le dicen en El Tocuyo "el toñeco", en Boro le dicen: "el Güevero", otros "barre campo", no ve que ese palo, le va llenando todo esa varilla, bueno yo dije sáquelo pués, el guaro yo dije, yo no me quito ese palo así, voy a poner el garrote así, él que va a sacar el palo y yo que le hago tas... se lo tranqué aquí y él no supo desquitarse eso.

¡Tránquelo para que ellos lo vean!

-Noo, pero es que no tengo el garrote.

¡No importa, así con la mano para que ellos lo vean!. ¿Con tapa así entrando?

-Uno brinca ligero para trancarlo, pero él no supo el quite este de, y me lo llevé y lo llevé a la pared pués de pa'tras, empujándole para que no salga después. El desquite queda aquí, usted saca el otro por debajo así, a levantarme los brazos a no agachar mucho la cabeza, porque si usted se agacha lo joden, todo por detrás.

¿Cómo era la cosa del garrote en esa época?

-¡Ah, cuando esa época era que chillaba el garrote!. Si que chillaba en la cabeza de la gente el garrote, peleaban era a puro tolete, eso se ha ido acabando.

¿Usted no ha dicho, que era mejor la época entonces?

-Gueno le digo que la varilla del garrote se ha acabao, lo que sabían eso, ya la gente, yo mismo, cuando estaba joven de 30 años cargaba mi garrote, ahora me da, pero cargar un garrote, agarró un garrote puai, cuando estoy chueco pa' tenerme pués.

¿Había mujeres que jugaban con el garrote?

-Sí. En El Tocuyo hay, iah malaya! usted fuera un día de San Antonio.

¿Ah, sí, en la batalla?

-Pues si la enseñan.

¿Y quiénes la enseñaban, los capitanes?

-Si...

¿Las mujeres nunca se peleaban entre si?

-Gueno, si se peleaban entre si.

¿Con el garrote también?

-No con el garrote. No porque, yo vi una vez unas, que se apecharon se arrevolcaron por allá en un camino una vez.

¿Dos mujeres?

-Dos mujeres y una cortó a otra en un brazo con una navaja, con un cuchillo. Nosotros teníamos una prima segunda que por aquí, por el glume o pantaleta cargaba una manopla.

Usted sabe lo que es manopla.

-no-

-Una bicha de hierro que se le meten aquí (en la mano) de que le dan un coñazo, le dan con el filo que tiene pa'meter los deos.

Nota:

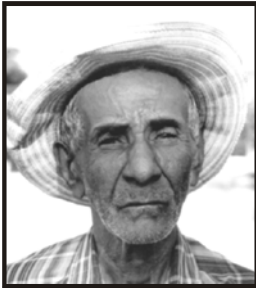
Material (Cassettes) donado por el maestro Eduardo Sanoja

Entrevista grabada el 16 de noviembre de 1992 por Matthias Röhrig Assunção

Transcrita en El Tocuyo por Userty Montesinos



JOSÉ CASTILLO "CHUPANO"



1915. José Castillo "Chupano", nació en el barrio "Los Hornos" de El Tocuyo, el 12 de marzo de 1915. Se inicia en el juego de garrote con los maestros: Gregorio Castillo y José Antonio González, conservando desde los años 50 el estilo de los González.

Nos encontramos en el barrio de "Los Hornos", en la casa de "chupano", hoy 24 de marzo de 1993 para hablar sobre el juego de garrote. Como el "Chupano" es gran bailaror de tamunangue y jugador de "la batalla", y es uno de los últimos de la vieja generación de "los sones de negro", muy conocido por todos los

tocuyanos en el Municipio Morán, estoy seguro que a todos nos interesaría saber:

¿Como se inició usted en la práctica del juego de garrote?

-José Antonio González, era el abuelo mío y abuelo de Adrián Pérez, cantaban con Juan González, entonces Juan González era tío de José Antonio González, eran los mismo González de aquí de "Los Hornos". Ahí prácticamente viene el garrote o "El Juego de Barajo de palos".

¿Cómo era que se llamaba su maestro?

-José Antonio González, quién era Capitán Mayor. Lo que hoy es Antonio Leal, en aquel tiempo en los años 40 o 50, era él el capitán acá. En ese tiempo, cuando yo me escapaba pal río, pasé un susto, porque estando allí bañándonos desnudos, llegaron dos hombres y se cayeron a palo sin hablar ni una palabra, y al rato cada quien cojió por su lao. Yo me puse el pantalón, que era corto y me vine, y en el camino encuentro de espalda a uno de los peleadores y cuando logro verle la cara, resulta que era Gregorio Castillo, mi taita como yo le decía, y me dijo: "no le vayas a decir esa vaina a nadie". Yo no podía hablar, estaba muy asustao, y él me decía: "si se porta como un hombre, yo te puedo enseñar unas puntas". Así fue, como al mes me enseñó algunas puntas del juego de Juan Crisoto Castillo, esas gentes eran maestros que de verdad, sabían jugar palo.

¿Cómo se llamaba ese juego?

-A mi me dicen que el juego que tenía José Antonio González y la gente aquí en el barrio "Los Hornos", se llamaba el "Juego Pachequero". Otros dicen que se llamaba: "Barajo de palos de Los González" y que ese era el nombre que se le daba aquí en El Tocuyo. Época de cuando Don León y Juan González se conocieron, los dos eran capitanes, porque él venía de otros que le entregaron, al

contrario, León Valera era el capitán mayor, el que sacaba el santo (que inicia la batalla) – Lo sacaba de la iglesia San Francisco, cerca de la plaza Bolívar. El viejo desde "El Molino", bajaba todos los años, y hasta que él no llegara, no se iniciaba. De ahí cuando se terminaba la procesión, nos lo metían al santo pa' la Casa de la Cultura, que ahí era la policía del Tocuyo. Que se cambio después del terremoto pa' la Casa Sindical.

¿Entonces siguieron trayendo el santo, hasta donde?

-Dábamos la vuelta en la plaza Bolívar.

¿Lo sacaban en procesión, a batalla?

-Sí. Pasaba por dentro de la Casa de la Cultura, lo llevábamos hasta la esquina, entonces ahí doblábamos y le dábamos la vuelta a la plaza, la procesión no era tan larga, así era todo, lo que era las 4 esquinas de la plaza, por la callecita del banco, ahí doblábamos, ya ahí cuando entraba él (Santo), entraban todos los conjuntos a la policía, donde ahora es la Casa de la Cultura.

¿Ahí arrancaban con el tamunangue?

-Ahí habían dos capitanes, el que era del molino (León Valera), cogía pal "Molino", el que era del "Ospinal" (Benito Castillo) cogía pal Ospinal y quedaba el conjunto de aquí.

¿De aquí de El Tocuyo, quien era el capitán?

-El capitán de aquí era José Antonio González, la gente lo respetaba mucho. Ahora es que eso es así, antes para pagar una promesa, una persona que era de "La Valvanera", pedían permiso a José Antonio, porque él era el capitán mayor.

¿Para poder hacerlo acá?

-Ellos todos traen el conjunto; pero para pasarlo por El Tocuyo le pedían permiso a José Antonio, quien era el Capitán Mayor.

¿Entonces, cada vez que iban a pagar una promesa, para poder entrar a El Tocuyo, le tenían que pedir permiso al maestro José Antonio González?

-Sii, entonce ellos le decían: "Si usted tiene el gusto y sus compañeros, vaya pues, pa' que nos acompañen".

¿Entonces usted aprendió el juego de garrote con José Antonio González?

-Sii, y de Gregorio Castillo, él también sabia mucho y su juego pachequero era muy respetado.

¿Como en que año fue? ¿Más o menos en los cuarenta y pico?

-Cuando yo empecé a bailar tamunangue tenía como 12 años.

¿Sería entonces como en el 38 o 40?

-Ahorita estoy como en 78 o 80 años. Bueno, José Antonio murió como en el 56, murió él. Entonce ahí se nombró a un hijo de él, como a Pastor le gustaba echarse los palos, entonce el Padre, el párroco de aquí de San Francisco, era el padre Bachethe (Baqueti) entonce mandó a buscar a José

María Pérez, como ese era el conjunto que era más nombrao aquí –Bueno vamos a ver como cambiamos al Capitán, por que los primeros 6 años cumplió, y ahorita por estar bebiendo no cumple-, entonces dice José María –“José tú puedes recibir el puesto de Capitán” –no, le dije- vamos a buscar a uno, más fien, entonces, el capitán que había aquí se llamaba Rufino Colmenares, era el Capitán del otro lao.

¿Quién era Rufino Colmenares?

-Ese era del otro lao, por donde llaman "La Cantera", entonces el pagaba promesas aquí, también vivía en "zorrilla". Pastor con Rufino no le gustaba, ese era el Capitán, “mira José María, vamos a hacer una cosa, vamos a nombrar a Rufino pa’ acá, pal Tocuyo”. Entonces a veces el río está crecido, pa’ pasá pa’ allá, pa’ recoger la romería que esta pal otro lao. “Habla tú con Rufino”. Entonces le dice: “Hay una propuesta, si usted quiere” -Ya como será– “Que vamos a quitar a Pastor pa’ nombrarlo a usted aquí, y entonces usted se busca uno pa’ allá”, entonces lo cambiaron a él, lo nombra aquí y a otro pa’ allá. Entonces él se fue, tenía allá un compadre llamao Víctor Manuel Linares, allá le ayudaron.

¿Jugaba garrote, no jugaba palo?

-No, ni Víctor Manuel jugaba y Rufino tampoco, eran capitanes.

¿Chupano, cuándo usted aprendió a jugar garrote, como se llamaba el juego aquí en El Tocuyo?

-La gente de El Tocuyo, dicen que se llamaba “Pachequero”. Bueno será pachequero, yo lo aprendí con él (José Antonio González) –Bueno eso es lo que dice la gente del “Molino”, que ese juego se llamaba pachequero, que allá arriba jugaban el juego de León Valera, que eran los juegos que habían fuerte aquí. Habían otros más, que eran de "Sabana Grande", el "Lamedero", el "Cardonal", el "Ospinal" y el de “Los Boros” de Los Puertas, que no entendían el juego de Don León.

¿El de José María Giménez?

-Parece que era otro el juego de José María Giménez. José María que era el taita de Rafel Peraza, quién enseñó a Jesús Peraza, esos eran maestros.

¿Entonces ese era otro juego, se habla que habían tres juegos?

-Le digo porque este era un juego que: porque Rafel Peraza tuvo una discusión con Domingo Escalona, éste se burló porque Domingo Escalona era un simple obrero en el Lamedero.

¿Por qué Domingo Escalona era obrero en esa hacienda?

-Si, se toparon en mi negocio, donde él buscaba la comida para la semana. Domingo se topó con el viejo Rafel y este le dijo con desprecio: "ese es como éste, que tiene el juego de los valeritas- Le dijo él, Rafel.

¿Los valeritas, el juego de los valeritas?

Si, -sigue- el juego de Don León, el juego de los valeritas. –Dice Domingo: "yo no le contesté nada me calló, eso es muy pesao". Se fue a la casa, llevó los corotos y la comida. Entonce (dice Domingo): "me volví a ir para el negocio y me encontré con él otra vez, y le pedí un palo bien grande al amo del negocio. –Un buen palo– Entonce lo llamó pa' fuera, bueno Rafel, yo quiero saber una cosa, es que el juego de usted, tiene más que el de Valera", -No muchacho- (dice Rafel), "yo quiero que echemos una probaita" -le dice Domingo – "A ver si el juego de ustedes tienen más que él de nosotros". –No-, (dice Rafel) no, usted tiene más que el de nosotros-. -No, (dice Rafel) no, usted es más amigo mío, yo fue que te dije así, pero a su juego, que no le llevo ventaja-. Entonce, ni una palabra más, se echaron varios palos sin llegar a tropezarse. Lo único y que le dijo Domingo fue: "Es esta la segunda vez que me dice esa vaina". Por eso es que le digo que el juego de los Peraza era otro juego y también muy bueno.

¿El mismo maestro Domingo, decía que era otro juego?

-El de "Los Peraza" era un juego y el de León era otro. Aquí, en "Los Hornos" se habla de tres juegos: el juego español (Pachequero), el juego ingles y el juego de Barajo de palos, y me parece que el Juego de José Sequera como que no era el de Don León. Era otro juego, pero José dice en una entrevista que le hicieron aquí una vez en "Los Cocos", en una grabación que le hizo Pascual Fernández, le estaban preguntando, eso fue como el año 89 sobre el juego de garrote y dice: -"que él había aprendido un juego de palo con León Valera"- . Pero yo lo conocí jugando con el señor José Reinoso.

¿José Sequera jugó con José Reinoso?

-Ese era el que jugaba con él a to tiro.

¿Y él con quién aprendió?

-No sé, era un señor mayor ya, él tenía un hermano que era muy bandío, que se llamaba Pablo Reinoso. Pablo Reinoso también era jugador de garrote de esos buenos. -Claro ese era de los bandíos de Boro-.

¿Hay otros maestros, que se hayan nombrado últimamente como jugadores de palo?

-La gente también ha hablado de un maestro que se llamaba Clarencio Flores, que era gran jugador de garrote, que era de esta zona, por aquí, de estos lados de los Flores.

¿Esos Flores eran de donde, que usted recuerde?

-Porque yo conocí un Clarencio que le decían por mal nombre "cuca negra", pero no se si jugaba palo, era Capitán de ese punto frente a Boro, de Cimarrona.

¿Era de Cimarrona y se llamaba Clarencio Flores, jugaba garrote?

-Entre la gente de Cimarrona, había un tal Mercedes Rodríguez, ese jugaba palo y había una mujer que jugaba palo también, se llamaba Hilaria Toledo. Entonces Clarencio Flores era capitán Mayor, él por el mal nombre le decían: "cuca negra". Ese Pablo Reinoso, en mi tiempo de Semana Santa iban a la procesión, las mujeres aparte y los hombres aparte, no iban revolviéndose pues, y él (Mercedes) como que se metió por en medio, ese Pablo Reinoso le metió un carajazo con un garrote, que lo tumbó públicamente, porque se dice que Pablo respetaba mucho al capitán, que era ese Clarencio.

-¿En dónde fue esa pelea?

-Un jueves santo por esa calle, como él era policía, ese Pablo Reinoso, hermano de José Reinoso, el que jugaba con José Sequera, era mal hombre. Mire que una vez, ese hombre halló un preso en la Plaza Bolívar y le dio un tiro, era maluco.

¿Para esa época se andaba con cuestiones, de formar brollos?

-Si, a usted por nada lo empujaban, y ese Mercedes estaba acostumbrado en Boro. Eso lo compuso fue el general Rodríguez, porque en Boro eso era terrible, habían dos zarandajos en Boro, Don Ramón Reinoso el papá de Ángel Yépez a quien lo mató Benito Yépez, en donde llaman el "Mamonal".

¿En una pelea que tuvieron?

-Si en una pelea, él era casi igualito al taita, porque hubo una varilla allá en esa hacienda, Don Ramón Yépez cuando no le gustaba algo, le decía al encargado, déjelo aquí que le voy a dar un trabajito, lo llevaba pa' abrir la fosa a él mismo, la sepultura.

¿Era dueño de la hacienda de dónde?

-Boro San Francisco, abajote cerca de la verita. -Si, en la verita-, allí había otro hermano, Don Pablo Yépez y acá en Boro San Francisco era Don Ramón Yépez.

¿Y el hijo que le mataron cómo se llamaba?

-Ángel Yépez – El que mató Benito Yépez, el que tiene la bodeguita en Cujizal-. El abogao lo sacó y puso el negocio, la bodeguita por aquí, por el botiquín éste, "la primavera" pues.

-Entonces él llamó al abogao –"no es que yo soy de Boro, deme permiso para poner la bodega allá", entonces el hijo de Ángel Yépez, como se llama, ellos se salieron de ahí -Orlando Yépez- él pasaba por ahí, porque no había otra carretera por dónde pasa pa' allá, pa' la hacienda, por el negocio de Cujizal. Nosotros fuimos una vez, porque yo era comprador de marranos y dice Joseito Pinea: "Bueno Benito, el hijo de Ángel pasa por aquí". ¡Si pasa! -dice Benito- pero cuando pasa, pasa míralo pa' la hacienda Cujizal – Mirando pal otro lado, él no busca problemas, no le quedaron ganas. -No- (dice Joseito) "y tomaba cerveza aquí, a que un tío de Benito, eso era en el Mamonal, pero no decía nada de porque le habían matado al papá".

¿Chupano quiero que hable del juego suyo, cuándo usted lo aprendió?

-Pa´ mejor decí, el juego mío es casi natural. Era natural, porque yo me ponía a mirar a mi abuelo, ellos se encerraban y yo me ponía a mirarlo, entonces en un tiempo de San Antonio me acuerdo de un muchacho que siempre ensayábamos así solo, entonces un día de San Antonio me dice íbamos con Josefa Colmenares, entonces me dice: “José ¿por qué no echamos una jugadita?”. -Bueno no sé, si en estos días nos dejarán jugar-. Nosotros estábamos muchachos, entonces hablamos con José Antonio González –“Ustedes tienen ganas de echar una jugadita”, -si- “entonces llevan las varas” – La primera vez, yo no sabía que el abuelo estaba por ahí mirándome, en la tarde cuando llegue a la casa. – “Mira José te vi jugando, quién te enseñó a tú a jugar palo”-. Yo me ponía a mirarlo a usted cuando está ensayando con José Antonio y Juan Luis, me ponía a verlo –“Ese juego de palo tuyo, es casi natural” - parece que si.

¿Fue aprendiendo lo que iba viendo?

-Si, mirando.

¿Entonces ahí fue que tuvo la oportunidad de aprender con José Antonio?

-Entonces ahí me dio ensayo José Antonio, y como a los cuatro meses aprendí algo con Gregorio.

¿Pero, ya usted sabía algo, era más fácil para aprender y con él duró un tiempo practicando?

-No, a veces, cuando se encontraban practicaban. –“Vamos a echar una jugadita”-. Yo practicaba era con el hijo de él, Pastor ese que fue capitán, él nos iba diciendo y nosotros practicábamos.

¿Ahora la gente, habla de unas líneas del juego, a mi me han hablado que hay siete líneas dentro del juego de garrote, siete juegos, siete partes como es eso?

-Eso lo conoce bien es mi tocayo José Felipe, porque él me dijo a mi: “mire tocayo, el que le diga a usted que conoce las siete líneas, es muy embustero, porque no hay quien la haya aprendido completa”. –“Si, no hay quien conozca las siete líneas completas”-. El maestro León enseñó tres o cuatro líneas distintas a cada uno de sus discípulos, pero nunca completa a una sola persona.

¿Es difícil aprenderse las siete líneas completas?

-Sí, se juega una parte, pero las siete líneas no. –En la batalla prácticamente están los palos básicos de la primera línea, los palos sencillitos que salen allí, esa es una línea nada más, después viene la segunda que tiene tantos palos, la tercera que tiene otros distintos, hay otras que tienen batías al suelo, hay una que es jugando de rodilla o en el suelo acostado, que le caen a palos en el suelo-.

¿Usted llegó a practicar unas tres o cinco líneas del garrote?

-No, yo si acaso unas tres líneas, no hay casi quién conozca las siete.

¿Eso es cómo un secreto que la gente guarda?

-Si, son siete líneas, pero hágale la pregunta a José Felipe pa´ que vea.

¿Será que era muy difícil para enseñarla o era un misterio serio?

-Yo creo, que uno no tiene porque está diciendo cualquier cosa a too el mundo.

¿En el juego suyo, el juego pachequero, enseñaban las siete líneas?

-Yo pa' mejor decir, cuando oí mentar ese juego, creí que era marucero.

¿Usted creía que era un juego marucero o maluco?

-Oí decí, cuando se batían a palo: "ese fue un jueguito pachequero", yo creía que era un jueguito, entonces después miré y dije: ¡lo pachequero tiene!, tiene palos buenos, -dicen que el maestro se llamaba Temeré Pacheco, el maestro de ese juego-. Dicen la gente que venía de las Islas Canarias y que una vez él había peleado cerca del "Club Concordia" con un jugador de garrote de aquí, de El Tocuyo, y que le dio un palo y una caída, de ahí viene la fama de ese juego del musiu.

¿Qué sabe usted de ese señor Pacheco, nunca le contaron nada de él aquí en El Tocuyo?

-Sobre él pues; el maestro José Felipe me dice que era isleño, musiu pues, que varias veces tuvo peleas aquí en El Tocuyo, y que le dio un palo a uno y lo partió, y desde allí el juego agarró fama.

¿Maestro, usted conoció a personas que jugaran acostados en el suelo?

-Eso lo hacía un señor llamado Cristóbal Linares, que era tío del "Garuza". Él si se acostaba en el suelo y se mandaba a tirar palos y no se le pegaba.

¿Y jugaban hincado de rodillas también?

-Si, sentado en una silla y que le tiraban palos y no le pegaban ni uno solo. -No le pegaban; pero a mi me dicen que eso es un juego ayudao-.

-Juego ayudao ¿Cómo es eso?

-Pues que se transforman y dominan en esos juegos. Juegos que son acostao en el suelo y sentado en silla que no le pegan ni un palo.

¿Qué le dice la gente a usted sobre esos juegos?

-Así me han dicho a mi, que ese juego no y que es legal. Que no es juego, quien dice que tiene tantas tapas. El llegaba y se acostaba pa' este lao. Se rodaba en el suelo rápido y no le pegaban un palo nunca. No, no se le pegaba.

¿Ese era quien, un tío de su suegro?

-Así, tío de Felipe-

¿Era un jugador de palo de esos buenos?

-Si, que jugaba en el suelo y jugaba todo. -Si aquí hay muchos enseñao del.

¿Cuáles más o menos?

-Casi todos esos ricos eran enseñao del, había uno Froilan Moreno, que tenía un negocio ahí donde hacen las coronas, al lado del "Banco Unión". Ese iba a ensayar con él, había otro hermano de Don Carlos Rivero, Luis Rivero, también enseñó a Marcos Perdomo, ese era muy nombrado, si ensayao del. Él enseñó a muchos de esos.

¿Que le tiraban palos en el suelo y no le pegaban un palo?

-No, ya pa' ensayar eso no, eso lo hacía era él.

¿Ahora de los jugadores de El Tocuyo, usted conoció al llamado Juan Yépez?

-A mi me dicen que Juan Yépez jugaba doce sonos, pero a él le pusieron catorce porque recibió catorce puñalaas, o catorce cortadas. Era un hombre muy hábil de "Los Hornos", donde llaman "La Nigua", donde tenía la escuela. Esa nigua, quedaba de donde llaman el alambique de la coqueta, que ahí era el sitio donde practicaban garrote siempre, a la cuadra. Yo le estaba diciendo a Adrián, -José, yo conocí una casa pero la nigua no la conocí-.

¿Es verdad que Juan "Catorce", se acostaba en el suelo y no le pegaban un palo?

-Si, ese hombre si que era muy ligero, y daba unos leñazos, practicaba con unos palos guindados en una mata y le daban puñaladas al palo para practicar, le daban palos a palos guindao con mecate, eso es verdad. -Yo no llegué a ver a Juan Catorce jugando.

¿Pero si estaba vivo cuando usted estaba chiquito?

-Si, él era el placero aquí en la Plaza Bolívar, era un poco pequeño, doblaito, y por maña decía: "Eso es muy sabroso pelear sin beber café, si a la pava negra".

¿Ese día que peleó se fue sin beber café?

-Se paró por la mañanita, porque esos bares casi amanecían abierto, como hay un bar, ahí bailaban la pieza a una locha, habían muchas mujeres de la vida pues, que hay en la misma casa, ahí fue donde bailó el ama del negocio, del botiquín de Amalia Rivero. El bar de Juan Pablo Rivero, el que le dio las catorce puñaladas a Juan Catorce, -catorce cortadas quien dice- catorce que se salvó de broma. -En esa misma casa fue donde bailó el Diablo con Amalia Rivero.

-¿Cómo se llamaba ese juego que hacían ellos?

-Ese tiene que ser el mismo pachequero. Cuando bailaba los negros, esa gente en ese tiempo aquí en El Tocuyo, se jugaba mucho el juego pachequero y León Valera jugaba el otro, había el de José María Giménez también y que jugaba mucho. Ese jugaba el juego de "los Peraza".

¿Y el de Baudilio Ortiz que juego sería ese?

-Yo no sé cual era el juego de Baudilio, él aprendió aquí en El Tocuyo el pachequero y después se fue pa' Barquisimeto. Y enseñó allá, enseñó mucho el juego de la batalla verdad. Como él era albañil. El Puente Santa Rosa fue construido por él, el Parque Ayacucho, la cárcel de San Juan de los Morros, si todos esos trabajos, el gobierno lo buscaba. Porque era bueno y muy bueno jugando garrote también.

¿Y el juego de Valentín Pérez, qué juego sería? ¿Ese sería el juego pachequero?

-Debe haber sio, Valentín no jugaba garrote, jugaba batalla, él era... -bailador de tamunangue. -Si le gusta con Baudilio, y Baudilio le decía a tirar algunos palitos, pero no era jugador, era un bailador pal seis-. Pa' todo eso si era muy fino.

¿Cuál es el juego de Julián Mogollón?

-Parece que ese juego era del taita, Manolo Mogollón.

¿Ese juego era cuál, no es pachequero?

-Yo no se que juego es ese, ese es un jueguito que da. – No es juego tan conocido.

¿Y el de Adrián, será pachequero?

-Ese tiene que ser pachequero, porque ese que te menté yo, Cristóbal, ese era tío del. Adrián es sobrino del suegro mío, de Felipe. -Tiene que ser el mismo juego pachequero-. Antes se jugaba mucho ese juego pachequero.

Ahora de los jugadores actuales ¿Qué me dice usted de Baudilio Ortiz?

-Baudilio, era de poaquí, de los laos del Calvario. Como él se fue mozo, él tuvo que irse por asunto de falda, huyó pa' los laos de Guarico. Allá tuvo otro pleito, como que fue a puñales, no se, se fue a huyí pa' Chabasquen, él era hijo del general Juan Bautista Aguilar. Entonce le dijeron al General que Baudilio está huyendo, porque tuvo un disgusto aquí en El Tocuyo y después se habían ido pa' Guarico y allí había peleado también. Entonce se tiró pa' Chabasquen, hizo que se presentara a la justicia, inmediatamente lo ponen preso y lo raspan pa' Barquisimeto, era presidente Don Eustaquio Gómez. Entonce el general le dice a Eustaquio Gómez, te tengo un asunto de un hijo mío, yo le dí paso pa' Barquisimeto, si es tan grande la cosa, que le eche unos días, tuvo suerte no le pasó nada, ese hombre y que era tremendo.

¿Cómo jugador era bueno? ¿Usted tuvo oportunidad de ver jugando garrote a Baudilio Ortiz?

-Yo lo vi a él jugando, porque cuando el festival de María Magdalena, él fue uno de los que participó.

¿En el festival folclórico, que fue en Barquisimeto?

-Después fue representante de nosotros, no fue José María, fue Roberto Freitez a representar a Lara en Caracas iban tres conjuntos, nosotros aquí con el tamunangue, de Barquisimeto el "Trío Curarí" de Juan Ramón Barrios. -Trío que fundó aquí en El Tocuyo-. Eran sus hermanos y fue otro conjunto, así de fiesta de música y nosotros con el tamunangue, era cuando Pérez Jiménez, eran 36 conjuntos que se iban a presentar y nosotros le hicimos frente, porque a nosotros nos iban ganando el Guárico, nosotros veníamos saliendo, como a las dos de la madrugada de la Concha Acústica, pudimos ganar el premio.

¿Usted conoció jugadores de acá del "Molino", de "Dos Caminos" y de "Boro"?

-Yo casi no conocí los jugadores de "Dos Caminos", ahora de "Boro" sí, de Boro "los Puertas" y había un señor David Yépez ese hombre jugaba mucho, yo creo que este Enrique López lo conoce.

¿Usted conoció el juego de Los Peraza?

-Sí, a Rafel Peraza y Jesús Peraza, del patio de "Lamedero" y "Cardonal" -Pero jugaba más Jesús que Rafel, Jesús jugaba más. Yo vi jugar a Jesús en Guarico, había un hombre que se llamaba Jorge

Pérez, tenía mucha fama, con el jugador que él jugaba le pegaba. Entonce yo fui con el conjunto de José María a una promesa en Guarico, entonce llegó él, un hombre pequeño: ¿Quién va a jugar la batalla aquí? -Entonce le dice José María: ¡cualquiera!, entonce dice Alejandro Puerta "anuncio", -yo si juego-. Cuando entró "anuncio", el hombre lo llevaba arrigao, "Se lo comió bien comió", dicen los guariqueños.

¿O sea que el hombre se comió anuncio?

-Sii, no ve, que él estaba acostumbrao, arriar a todo el que fuera con esa fama, entonce Jesús Peraza que era así medio zoquete, le dice: "Deme acá pariente, pa´ ver si yo me acuerdo de Alejandro", y se paró ese hombre allí, a una sola pisá. -Una solo pisá le puso-, así, de ahí no me salió, después lo buscaba aquí y no se defendió y le dijeron así los guariqueños -"perdiste una"-.

¿Cómo se llamaba el jugador?

-Él era quiboreño, yo lo conocí allá, a que Agapito en el botiquín llamado "El gato negro". El botiquín era de un señor de aquí llamado Ramón Yépez, Jorge se llama el señor de Guarico que estaba jugando con Jesús. Como la mujer de Ramón Yépez era de Quíbor, se lo trajeron de allá como botiquinero, después se salió y se fue a trabajar a otro botiquín.

¿Allá en Guarico?

-Si, y agarró esa fama ese hombre, allá en Guarico.

¿Cómo se llamaba el jugador?

-Jorge Pérez. Entonce si jugaba más o menos, sí como juegan los apachirriao pero la perdió con Jesús y le pegó una asfixia y de eso murió Jorge. Si y de esa vez no jugó más.

¿Ahora me dicen de un juego que era en el suelo acostado?

-Conocí a un hombre llamado Cristóbal Linares, ese juego parecía que era ayudao.

Ayudao ¿como era eso?

-Se transportan pues. Se transportan en espíritu, entonces a la persona le tiran palo y no le pegan.

¿Cómo se llamaba ese hombre que jugaba así?

-Cristobal Linares, era tío de este Adrián.

¿De Adrian Pérez y en que parte vivía en El Tocuyo?

-Yo lo conocí después del terremoto allá cerca del hospital, por la calle donde está la Escuela "Roberto Montesinos". Después del terremoto yo hago una barraca por allá por donde está la gallera de Leonias y ahí murió.

¿Ese señor jugaba en el suelo?

-Si él se acostaba y acostao le daban palos y no le pegaban y se decía que tenía un juego ayudao. Juego ayudao se llama eso, cuando se transporta.

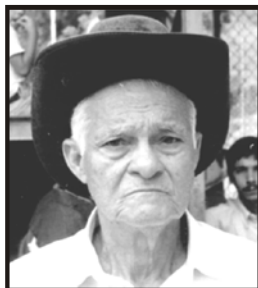
¿Es una ayuda espiritual que tienen para jugar?

-El abuelo mío tenía una oración, también aquí una vez hubo una guerra del "Mocho Hernández", ellos de seguro andaban huyendo, entonces por ahí por donde llaman "Los Ejidos", unos que eran del gobierno lo venían persiguiendo y cuenta una oraciones -rezan pues- cuando se vió que ya la gente lo conseguía, el cargaba un San Antonio que ahí lo tengo yo ese ha pasao por varias manos, ese lo cargaba el tercio, cuando él vio que la gente estaba bajando y ya lo agarraban, entonces le contó, entonces se amorrugó y la gente le pasó por un laito, como tenían que pasar por el patio de él, entonces le dicen a la señora: "por aquí no pasó un señor que venimos persiguiendo, no se si es del gobierno o es revolucionario" -No, por aquí no ha pasao- y no lo agarraron nunca, nunca...
Bueno ha sido un honor, un placer haber realizado esta entrevista al maestro José Castillo, mejor conocido por su pueblo tocuyano como "Chupano", que va a cumplir 84 años; hoy 24 de marzo a las doce y cuarenta y ocho minutos de la tarde.



Los maestros José Castillo y Andrés Yépez haciendo una demostración de los palos básicos de la primera línea del garrote.

FÉLIX PASTOR GARCÍA



1916. El maestro Félix García, comenzó a jugar palo en el año 1934 con el Señor Isaías Sánchez, con quien estuvo 4 años jugando con una sola mano. Luego en el año 1939 empezó a través de Isaías con el maestro Pablo Gilberto Cadevilla, alumno de Julián Álvarez de "Boro Mamonal" de El Tocuyo, con quien aprendió a jugar con las dos manos, con palo y cuchillo a la vez y con machete, siendo él el alumno más destacado, lo cual lo llevó rápidamente a ser el ayudante de Cadevilla, quien se sentaba debajo de un palo de mamón a observar a los practicantes, si había algún error se levantaba y corregía, aunque conocía más

de cien tipos de técnicas, siempre decía que solo habían 7 líneas en el juego, el cuál se llama "Palo Sangriento".

El maestro Félix Pastor García corta los palos en menguante, luego los asa y después los pela. Se ponen en un rincón por un mes parados para que se desagüen, si necesitan empate, el maestro Félix les hace un empate trabado.

Maestro ¿Que edad tiene usted y donde nació?

Félix: -Yo nací en Barquisimeto el 14 de enero de 1916.

Argimiro: ¡Usted tiene ochenta y siete años!

Félix: -Cumpló ochenta y siete, ese día es día mío y cumpló año.

Argimiro: Nos sentimos muy orgullosos de estar aquí visitándolo hoy domingo y especialmente que se encontrara usted con el maestro José Felipe que son viejos amigos y jugadores de garrote. Para intercambiar con usted algunas ideas y que nos enseñara, especialmente esta parte, porque lo conocemos mucho como jugador de garrote, pero como empatador poca gente lo conoce, como empatador realmente. Lo conocen siempre porque usted sale el 13 de junio, día de San Antonio, en las promesas, en los festivales del juego de garrote, pero en el empate no, ¿Quién le enseñó a usted a empatar garrote?

Félix:-Mire, yo iba a que Emilio Romero, hace muchísimos años y yo le mandaba a empatar a él, entonces me decían: "venga dentro de quince días por los garrotes", entonces iba a los quince días y no estaban los garrote, perdía mi viaje para allá, entonces yo dije: "yo voy a buscar la manera de aprender a tejer", entonces, ¡mirando! me puse a tejer pués, y así aprendí.

Argimiro: Por su cuenta.

Félix: -Si, nadie me ha enseñao, nadie me ha dicho así se remata, así se empieza.

Argimiro: Y usted fue perfeccionando, lo fue puliendo.

Félix: -Viendo como lo empataba Emilio allá en “La Piedad”, entonces así aprendí.

Argimiro: De esa manera fue aprendiendo y lo fue puliendo poco a poco.

Félix: -Eso es, entonces yo empataba mi garrote, si porque ese era un problema, que ir yo a buscar mi garrote “venga dentro de quince días” y no estaban los garrotes empataos y perdía yo el viaje por allá. Entonces yo dije voy a buscar la manera de cómo aprendo, a ver.

Argimiro: Y hoy en día usted a empatao muchos garrotes.

Félix: -Muchos, muchos, yo tengo una señora que me los compra, por docenas, todo el que le hago, pero ahorita, en estos días le vendí como docena y media pero no he hecho más, no he tenido voluntad.

Argimiro: Se siente un poco decaído de salud.

Félix: -Me siento mal de salud, he mejorado mucho de otras dolencias pero tengo como cinco días con un dolor aquí en la cintura.

Argimiro: Pero eso se le va a mejorar maestro, tenga fe en Dios y en las medicinas de la naturaleza.

Félix: -Lo primero es Dios y las plantas que curan y usted, que yo le estoy muy agradecido, cuanto le agradezco yo a usted gimiro.

Argimiro: ¿Cómo empezó a jugar garrote, quién fue su maestro de garrote?

Félix: -Mire, yo empecé en el año 34, empecé con un señor amigo mío, taba muy mayor ya, taba anciano pero no sabía mayor cosa, nada, bueno yo aprendí de él, como decí sería una línea.

Argimiro: Las primeras luces.

Félix: -Un palo a la cabeza, un palo en el pecho, uno en la barriga y el palo de abajo, eso lo aprendí con él y siempre me preguntaban en los tamunagues.

Argimiro: Con eso palitos.

Félix: -Yo tenía un amigo Pablo Cadevilla, pero yo no sabía que él era jugador de garrote, nosotros éramos muy amigos y cazadores, porque a mi me ha gustado la cacería desde muchacho y cazábamos juntos, yo no sabía que él sabía jugar garrote. Un día se presentó un tamunague en la carrera 25 con “La Varga”, pero en ese tiempo no era “La Varga”, eso eran caminos, entonces jugando ahí, ese domingo no fuimo a la cacería, entonces jugamos ahí, yo con el señor que me enseñó y Pablo taba allá mirando entonces después que terminamos de jugar la batalla, entonces me llamó, me dijo: “Félix vení acá, mirá, andá el lunes a mi casa pa yo enseñate a jugar garrote, ese señor no sabe mayor cosa”. –cómo no – “te vas a las cuatro de la tarde”, a las tres y media ya yo taba allá, bueno ahí empecé yo con Pablo Cadevilla.

Argimiro: ¿Y el maestro de él quién era?

Félix: -El maestro de él era Julián Álvarez de Boro, de El Tocuyo.

Argimiro: ¿Era el maestro Julián Álvarez, de Boro de El Tocuyo, entonces ese juego viene de allá?

Félix: -Si, viene de allá.

Argimiro: Él se lo enseñó a Cadevilla y luego Cadevilla le enseñó a usted, ¿Y usted ha enseñado a otras personas?

Félix: -Si yo he enseñao.

Argimiro: ¿Entre ellos nómbreme los primeros que usted ha enseñado?

Félix: -Bueno yo empecé a enseñar, enseñé a tres hermanos aquí en el "Ujano", he enseñao a uno llamado Eugenio Leal que murió, bueno he enseñao a muchos que no me acuerdo.

Argimiro: Hay una muchacha que siempre juega con usted, ¿cómo se llama?

Félix: -La nieta mía, ella se llama Alexandra García, Juega muy bien, ¡ah! y sabe.

Argimiro: ¡Y hay otro que es muy avanzado también, que juega con usted?

Félix: -Ah bueno ese es Manuel, bueno yo he enseñao a muchos.

Argimiro: A mucha gente que han aprendido su juego. ¿En sí cómo llama usted su juego, como cada quién le tiene nombres diferentes?

Félix: -Me decía el maestro a mí que se llamaba "Palo sangriento".

Argimiro: "Palo sangriento", el juego del palo sangriento.

Félix: -El Palo sangriento, puro haciendo el quite con la muñeca, noo, porque él me decía: "no se hace el quite en el garrote, barajar el garrote, porque al garrote no le duele, uno tiene que buscar a donde duela", total que él me decía: "este juego se llama palo sangriento".

Argimiro: ¿Si el palo venía aquí usted lo tiraba, lo tiraba aquí a la cara, yo tenía el palo aquí y usted lo tiraba acá?

Félix: -Donde duela el palo por la cabeza, por debajo uno busca aquí.

Argimiro: ¿A desarmar entonces?

Félix: -Jugando o peleando.

Argimiro: ¿Jugando o peleando se busca tirar aquí?

Félix: -El desarme, desarmar al contrario.

Argimiro: ¿A dónde duela, eso se llama "palo sangriento", ese era el nombre que le daba su maestro?

Félix: -Era el nombre que le daba el maestro.

Argimiro: ¿Es como decir el estilo, estilo del palo sangriento?

Félix: -Él me decía a mí: “no se haga el barajo sobre el garrote, porque el garrote no le duele, barajo se hace aquí, desarmar tratando siempre de desarmar al contrario sea peleando o sea jugando”, me decía él.

Argimiro: Está bien eso maestro, ¿usted ha participado representado a Barquisimeto, con el juego de garrote y el tamunangue?

Félix: -Si gimiro, yo me han presentado en muchas partes, pero lo mejor ha sido en los festivales del garrote que tú has hecho en El Tocuyo y aquí.

Argimiro: Bueno Maestro vamos a comenzar ahora con el empate. ¿Que va hacer, qué es lo primero?

Félix: -El anillo, esto se llama el anillo para empezar el tejío.

Argimiro: Ese es el primer paso que se hace, los dos anillos aquí o uno sólo o los dos a la vez.

Félix: -Bueno voy hacé los dos pa´ explicarle bien.

Argimiro: Bueno vamos a ver aquí el anillo, este que tipo de hilo es, maestro.

Félix: -Este es pabilo, hilo de hacer alpargatas.

Argimiro: Hilo de hacer alpargatas, usted le echa cera de abeja a esto.

Félix: -Si, cera de abeja.

Argimiro: Está encerado, estamos en estos momentos presenciando el proceso pués para comenzar el empate del garrote de el estilo del maestro Félix García, acá en Barquisimeto en la carrera 23 entre 15 y 16, aquí estamos haciendo ahora lo que el maestro Félix García llama el anillo, para luego comenzar ya el tejido de el empate del garrote.

Argimiro: ¿Cuanto hilo se utiliza para comenzar a empatar?

Félix: -Una brazada.

Argimiro: Una brazada dice usted, se llama así una brazada, es un metro más o menos, una brazada es los dos brazos estirados completos, eso es, lo podemos ver allí, estire el brazo maestro, esa es la forma que el maestro explica eso significa una abrazada, los dos brazos estirados, eso es lo que se maestro calcula en hilo, lo que se llevarán en hacer los anillos y el hilo es hilo pabilo; vamos hacer ahora el primer anillo que va en la parte superior verdad, el maestro hace aquí un nudito, empieza acá, ve una gasita, como son dos hilos le hace dos gasitas para poder hacer presión pues, y va apretando fuertemente.

Félix: -Esto tiene que ir de abajo, para que esto quede seguro hay que abrirle un hueco aquí al palo.

Argimiro: Hay que abrirle un huequito.

Félix: -Sii, un huequito, entonces el hilo se mete ahí, este hilo que tengo aquí se mete ahí, para que esto cuando éste tejido el garrote no se afloje el tejío.

Argimiro: Se hace un huequito.

Félix: -Con un taladro.

Argimiro: Se hace el huequito con un taladro ahí dice el maestro, aquí más o menos y otro huequito ahí y se va a meter el hilo por el huequito, esa es la forma en que nos está explicando usted aquí.

Félix: -Cuando esté el tejío, eche ahí, eso no se afloja.

Argimiro: Acostumbraban a guindar un garrote y un sombrero para que la gente sepa que hay un hombre, es cierto eso maestro, que la gente guindaba los garrotes en la pared.

Félix: -Le voy a decí yo oí mucho eso, yo no lo ví, pero si lo oí decí.

Argimiro: Qué como una estrategia en la casa donde no había hombre guindaban un garrote, por eso utilizaban esto, esto lo guindaban de esta manera en mi clavito y colocaban un sombrero eso ya por si sólo representaba que había un hombre en la casa a veces no había hombre pero el que llegaba allí decía bueno aquí tiene que haber un hombre porque hay un garrote guindando y hay un sombrero colocado en la pared entiende ya eso en sí representa que hay un hombre acá, entonces eso será el significado que tiene esto maestro, que le amarremos esto aquí, que le coloquemos este cuerito para eso, era por eso, porque no había otra forma de guindarlo.

Félix: -Pues si, para guindarlo.

Argimiro: ¿Cómo se guinda un garrote si no lleva esta cuerda? No se puede guindar un garrote verdad, yo creo que esa era la forma, ese era el secreto. Bueno maestro vamos a comenzar haciendo un poquito lo que se llama el tejido del empate en sí, el empate del garrote.

Félix: -No es bueno en aquel, el otro que le mostré gimiro. Vamos a empezar aquí, lo que queremos saber es cómo se empieza y después vemos el otro cómo se hace, bueno, déjeme ir un momentico aquí, al frente, que quiero hablar con una señora ahí que me haga una comidita, mientras empezamos el garrote.

Argimiro: Cuando se comienza a empatar, se comienza de aquí hacia acá. ¡Atención! de abajo hacia arriba, mete la aguja aquí, vamos a observar esta partecita que es muy interesante, ahí amarra, cómo se llama ese tejido maestro, cómo se llama, cómo le dicen a este tejido, tejido de punto, de gasita, cómo le dicen a eso.

Félix: -Bueno eso tiene nombre pero yo no me acuerdo gimiro. Dicen tejío de gasita o de punto, parece que fuera tejío, si tejío de gasita.

Argimiro: Así se llama maestro, se va subiendo ahora y se comienza fíjese este caso, de abajo hacia arriba o sea, ese el segundo botón hacia el primer botón. ¿Qué es lo que se hace maestro, que usted nos explica?

Félix: -Esto se hace aquí para que quede el anillo apretao y quedé parejo entiende, que quede parejito.

Argimiro: Después que hace el anillo, se machuca con el martillo, la intención de eso es que quede plano.

Félix: -Que quede parejito el anillo.

Argimiro: Parejito el anillo, vea esa belleza que queda bonito, queda todo igualito, que no quede más alto de un lao.

Félix: -Si no se le hace eso queda más alto de un lao y del otro lao más bajito.

Argimiro: Para que pueda quedar bien sólido, estamos viendo la preparación de cómo se hace el anillo antes de comenzar realmente a empatar el empate.

Félix: -Esto se le hace antes de empezar el tejió.

Argimiro: El tejido del garrote, este es el tejido de punto o de gasita el que estamos haciendo acá, porque hay otros tejidos de "hilo tirao", en este caso, el maestro Félix García nos está demostrando como se realiza el empate de punto o de gasita con aguja, totalmente con agujas de abajo hacia arriba, o sea del segundo anillo para el primer anillo. Bueno Maestro nosotros estamos muy agradecidos, el maestro José Felipe por estar aquí los dos juntos como maestros concedores del Juego de garrote, mire maestro José Felipe para que usted le diga sus palabras al maestro Félix; como se siente usted acá con la visita al maestro Félix era un deseo suyo estar aquí hoy.

José Felipe Alvarado: Maestro la venida de nosotros de El Tocuyo hacia acá era lo siguiente, nosotros a media de que el garrote ha sido visto, ha nacido en el distrito Morán nuevamente por el profesor Argimiro, esto nos ha llamao y nos ha llenao de amistades y de orgullo que la fiesta del maestro Santo no se termina, bueno y al mismo tiempo, vimo entrao a un campo de conocimiento entre ambos, tanto los de aquí, tanto los de Sanare, tanto los de Humocaró Bajo y Humocaró Alto, como también El Parchal, entonce es muy justo que todavía nuestro padre no está nombrado o no está regalando una felicidad para ambos que todavía estamos vivos, entonce se considera entre junto, el grupo eterno, junto, que nosotros antes de despedirno de este planeta tierra, dejemo una película a nombre de San Antonio, el juego del garrote y el empate del garrote y esto pues muy especialmente que ya quedan muy poco empatadores, entonce era justo de que usted aparezca en una película en nombre de su persona y en eso es que hemo venío a visitalo. Buenos días maestro.

Argimiro: Ahora usted maestro diga algo, su mensaje.

Félix: -Yo no hallo que hablar, estoy muy agradecido por esta bonita visita de El Tocuyo, a mi me hace falta que me visiten, pa´habla, tantas cosas que uno se recuerda del garrote. A usted gimiro, estoy muy agradecido por toas las cosas que nos ha ayudao, horita que las cosas están tan caras.

Argimiro: Bueno nosotros venimos y estamos muy complacidos de estar con usted hoy, esa es una deuda que tenía con usted de grabarlo en lo que se refiere al empate, el juego ya lo tenemos grabado bastante, lo tenemos en todos los festivales, cuando usted jugó en aquellos tiempos que jugó en los festivales.

Félix: -Del empate yo tengo muchos años empatando garrotes y que yo he vendió garrote pa´ toda parte. En El Tocuyo he vendió yo garrote, por docenas, bueno que los he empatao yo pal Tocuyo vendí como quince docena, bueno y a la señora esa que le digo yo, los compra por docenas, todo el que halla ella los vende pa´ Trujillo me dice, lo vende pa´ Mérida, lo vende pa´ Caracas.

Argimiro: Usted lo vende cada uno a cómo.

Félix:- Horita se los estoy vendiendo a seis mil bolívares.

Argimiro: Muy barato para lo que cuesta buscar el palo y cortado.

Félix: -Pa´ asalo, pélalo, ráspalo, ligarlo, darle tres clase de lija gruesa, otra menos gruesa y la otra finita y después de eso, si uno lo empata que ya le pone la crineja y todo, entonce hay que lavalo, lavalo bien lavaito, esperalo que se seque pa lijalo, volvelo a lijar y entonce echarle vaselina pa´ que la madera se chupe la vaselina, entonce queda brillante.

Argimiro: Usted le echa qué.

Félix: -Vaselina.

Argimiro: No le echa aceite, graso.

Félix: -El aceite es muy bueno también y el graso también y queda brillante el garrote.

Argimiro: Y queda bonito y a seis mil bolívares ese precio es como muy injusto para el trabajo que tiene eso, para venderlo a seis mil bolívares.

Félix: -Mire yo lo pago en el campo brutaemente a quinientos bolívares, horita, horita una docena que mandé a cortar me los cobró el señor a 600 bolívares cada palo, entonce cuando lo traigo de allá hay que tenerlo quince a veinte día paraito en un rincón. Para que el palo se desagüe y se seque bien.

Argimiro: Ellos lo cotan en menguante.

Félix: -En la menguante, si.

Argimiro: Se corta en la menguante y luego que se cota se deja quince días en reposo.

Félix: -Se asa, se pela y se pone en un rincón quince o veinte día, arrecostaito ahí, paraito, porque si uno lo pone así acostao se tuercen mucho la madera.

Argimiro: Se ponen paraito para que no se tuerza la madera entonces cuando ya tienen los veinte o veinticinco día entonces lo recorta uno y le dá la medía que la vaya a da, entonces lo raspa con un cuchillo, bien raspadito. Entonces luego se le quitan los nuditos y todo lo que tenga.

Félix: -Todo, los nuditos a ponelo a punto de tejelo.

Argimiro: Esa crineja que usted dice que usted hace cuantos hilos lleva.

Félix: -Esa lleva doce hebras, y se ponen seis pa´ un lao y seis pal otro para entonce tejerlo.

Argimiro: Entonces en total son seis hebras lo que lleva aquí.

Félix: -Lleva doce.

Argimiro: Y lo va a tejer luego, ¿esta es para qué, esta cuerquita, para guindarlo o para qué?

Félix: -Si para guindarlo y mucho que le gusta meter la mano aquí, para que no se quiten, y otro que compran los garrote no para usalo no, sino para tenerlo en la casa de adorno.

Argimiro: Maestro usted le hace tres huecos me dijo, aquí donde van los botones.

Félix: -Uno aquí y otro aquí.

Argimiro: Y esos huecos son para qué.

Félix: -Esta para meter la crineja y esta para meter este hilo, el hilo que hicimos allí del anillo para que quede firme y no de vuelta, porque si uno no le hace ese hueco ahí, entonces el da vuelta y se pone flojo.

Argimiro: Y aquí abajo también dos huecos nada más, total son tres huecos, dos en los anillos y uno arriba donde va a poner el lasito, bueno maestro nosotros estamos sumamente agradecidos de haber venido hoy, esta delegación completa de El Tocuyo.

Félix: -Yo también, yo me acuerdo mucho suyo mire y suyo también.

Argimiro: No es que estamos pendientes, mire para la siguiente semana.

Félix: -Yo le pregunto a este muchacho por usted siempre.

Argimiro: A Héctor.

Félix: -A Héctor, él me dice "no, yo tengo tiempo que no lo veo", me dice él.

Argimiro: Si, lo que pasa que a veces Héctor está ocupado y yo también, pero uno debe buscar un poco de tiempo para compartir las cosas que cada quien ha aprendido, verdad maestro, que eso hay que hacerlo.

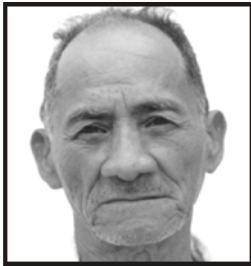
Félix: -Claro, es que El Tocuyo y Barquisimeto siempre han sido con el garrote muy unío, somos una sola familia, si uno sabe una cosa se la enseña a otro, y así, eso es muy bueno.

*"Muchas veces resulta más interesante lo que deducimos de lo que leemos,
lo que agregamos al autor, que lo que éste expresa"*

Maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa
"La Magia de Los Libros"

JUAN YÉPEZ PÉREZ

1917. El maestro Juan Yépez Pérez, nació en el caserío "Los Ejidos" de El Tocuyo, el 02 de enero de 1917. Sus primeros conocimientos sobre el juego de palo, lo aprende de su padre Juan de Jesús Yépez y años más tarde con el gran maestro León Valera, conservando el estilo de "las siete líneas" para ser transmitido a las nuevas generaciones. Entre sus primeros alumnos se destacan: Roque Pérez del Molino, Macario Pineda de San Juan, Gilberto Silva de Boro, Pedro Yépez de "Los Ejidos" y el joven Pascual Zanfino, a quien el propio maestro Juan a considerado como "El Joven Maestro del Garrote Tocuyano".



Hoy 29 de Junio de 1992, nos encontramos en el Patio de Garrote del caserío "Los Ejidos", con el maestro Juan Yépez Pérez, a quien he conocido por recomendaciones de José Felipe Alvarado y el poeta Juan Genaro Castro, con el propósito de conocer y promover este arte del palo, como lo es el juego del garrote tocuyano, prácticamente desconocido como un método efectivo de la defensa personal. Gracias a conversaciones con estos señores jugadores de palo, me he puesto a analizar las distintas formas de su entrenamiento, que considero tiene muchas cosas que aprender e intercambiar y que podríamos nosotros en un

futuro ofrecer este arte civil al mundo entero, que la gente conozca el juego de garrote venezolano.

¿Maestro Juan, de qué manera comenzó usted a practicar el garrote?

-Yo primero aprendí algunos palitos de mi taita Juan de Jesús Yépez, pero no era gran cosa lo que yo sabía. Luego practique con León Valera eso fue hace mucho tiempo, porai en el 42, porque ya cuando él se encontró que ya estaba agotao, entonces León Valera me dijo a mí: "usted y que le gusta mucho el juego de garrote" -si, si me gusta- "bueno vaya", bueno yo mismo le pongo la fecha, -voy el domingo-, "sí" me dijo: "venga pa' qué juegue con Lorenzo".

¿Lorenzo Pérez?

-Si, con Lorenzo Pérez, entonces me dice: "mire", -como él usaba unos machetes de tabla, los tenía metidos en la colmena-, entonces me dice: "vamonos para el pequeño cuarto que tengo yo ahí para que echen una practicaona". Comenzamos Lorenzo y yo hacer unos ejercicios de sacudir las manos, moverlas pa'lante y pa'tras y luego con unas varitas en las manos. Uno caminaba detrás del otro como en redondo como una rueda, uno en una punta y otro en la otra, nunca juntos. En eso llegó Francisco Espinosa y se puso a mirarno y hablar con León Valera, él como que ya estaba jugando.

¿Eso fue aquí en "El Molino"?

-Sí, en el caserío "El Molino", entonces Lorenzo me explicó un poco las pisas, pa' uno aprende a mover los pies en el cuadro, yo ya tenía algunas luces, por que yo había mirao a otros cuando se echaban palos. Un domingo, bueno el maestro León, después que eche una ensayaita con Lorenzo me hizo la llamada, pero como yo siempre soy reservado en las cosas, yo veía, veía lo que él hacía no, entonces él hizo la llamada y yo le zumbé, en lo que yo le zumbo, me salió aquí a la costilla, pero yo en cambio de eso, metí esta mano, noo, metí este cambio aquí, porque no lo había entendido bien, entonces me dice: "Quién le enseñó a usted ese juego", -maestro esto lo aprendí yo viendo-, viéndolo, pero como usted me va a decir cómo es la parada, quiero que me enseñe usted la parada del juego de garrote, que yo no tengo bien entendido, "sí, así como lo está haciendo esta bien, pero como usted sabe, yo enseñe en aquel tiempo a muchos individuos aquí, ellos salían a la calle habiéndole dicho yo con tiempo, que no salieran a jugar así".

¿A hacer demostraciones públicas?

-¡Hacer demostraciones públicas!, eso no lo podían hacer: "porque eso lo tienen que hacer cuando yo lo llame al sitio donde conviene jugar".

¿Dónde y cuándo conviene jugar, de verdad eso era muy estricto?

-Sí esto es para que usted tenga una experiencia, una experiencia para que usted puedan entender, entonces usted, esto que le estoy diciendo yo, es para que usted lo guarde, hay palos de calle y hay palos que usted guarde en su conciencia, en el corazón de usted, en la mente, vamos a decí.

¿Qué no se le enseña a nadie ni se está demostrando?

-Usted lo va a demostrar cuando yo lo llame al sitio, como el día de San Antonio. Usted sabe que el día de San Antonio, to' mundo juega y no saben hacerlo, porque no están preparao.

¿Eso es verdad, hay personas que no respetan?

-Entonces la verdad es esa, esto es como una, vamos a decir una herencia que les voy a dejá, si yo po lo menos, Dios me llama, yo me voy, ustedes quedan siempre en el sitio, donde puedan ustedes enseñar aquellos que no saben naa.

¿Eso que usted dice maestro Juan es cierto?

-Tengo, donde es Domingo Escalona (Los Ejidos), Lorencito (Guajirita) a varios que yo los enseñé y eso está, claro eso hace mucho tiempo, y desde hace mucho tiempo yo conservo y entendí lo del maestro León, eso que decía es cierto, esa es una herencia que usted deja, yo me muero; pero queda sembrao en el corazón de ustedes.

¿En el corazón de los tocuyanos?

-En los tocuyanos sí, y le voy a decir una cosa, usted cuando le salga una proposición, vamos a decir una amenaza de cualquier individuo porai, usted tiene que buscar, no busque aquí, en la cabeza no,

usted busca siempre priva, tas, tas, o sea en el brazo o en la pierna, darle en el codo o en el brazo, porque usted sabe, que si usted da por la cabeza, los brazos quedan vivos, quedan icaramba! ¿y si tiene un revolver y lo escupe? ¿Que hace usted?, ahí no hace nada, mejor es priva, priva los brazos, priva las piernas y ya está, ahí no hay enemigo.

¿Ya ese queda débil?

-Queda debilitado para siempre, la verdad que sí, bueno esto se lo digo yo, iuf!, como una experiencia pa' qué guarde eso. Usted sabe que yo una vez salí de Curumato, ino fue que salí de Curumato!, salieron de Curumato con un muerto, así como le digo, entonces yo salí: ¿usted se acuerda del Roberto Linárez?, gueno, Roberto salió hacer una compra, en el momento que esta allí él, vienen y le dicen: -señor, el hombre esta rascao-, y le dice: ¿Se va a ir seco?, -si me voy seco, porque seco vine-, el hombre lo persiguió, entonces sabe que el maestro León le saco un palo aquí y otro aquí, ya está.

¿Le sacó uno en la pierna y uno en el brazo?

-Ahí no hay enemigos, eso es para que usted tenga eso en la mente. Cristiano que se espante, no lo persiga.

¿Déjelo que se vaya?

-Déjelo que se vaya está ganando, y está ganando él, esa es la verdad, en otras palabras evitar problemas, sí evita problemas, entonces, gueno ya se van, váyanse pues, entonces le dicen otros que están allí: ¿y ese señor es quién? Ese es el maestro León Valera, iah!, tú lo buscaste y lo hallaste.

¿Le dijo el otro?

-Si, le dejo él otro, pero gueno como se hace chico, eso te pasa a tú porque tú eres muy brollero, icómo se te ocurre esta buscando al señor, que el anda es trabajando haciendo una diligencia! uno no se ocupa de gente que ande trabajando, ocúpese usted de gente que ande sin hacé ná, gueno esta bien. Eso le digo yo, por lo que él me explicó a mí.

¿Mire maestro Juan después de León Valera con quién más aprendió usted a jugar garrote?

-Ya se me iba a ir, con los hermanos míos, eso es lo único, iah! y con José Sequera yo jugué con él.

¿José Sequera fue alumno de León Valera?

-Sii, él fue alumno de León Valera, y otros como Gilberto Silva y Juan Antonio Soto, pero por poco tiempo y tengo entendido que José era hijo.

¿Fue José Sequera un gran jugador de garrote?

-Si, ese era de primera sabe, porque León Valera ese sabía, sabía coordinarse con los demás jugadores que intervenían pués, como decir usted tiene una hacienda y José Felipe tiene otra, entonces este le da de lo del y usted le dá de lo suyo y así es la cosa.

¿Usted también aprendió con sus hermanos y ellos aprendieron del maestro Domingo Escalona?

-Primero con Domingo y luego con José Sequera, pero recuérdese que yo le dije que las primeras luces me las dio el maestro León en el 42, que dos años después salimos a jugar en la "Casa de Cultura", que así no se le llamaba, porque esa casa también era de la Iglesia donde se sacaba el santo.

¿Los hermanos suyos aprendieron con el maestro León Valera?

-No, ellos aprendieron con Domingo Escalona y José Sequera, esos si fueron los que enseñaron a los muchachos (sus hermanos Joaquín y Andrés).

¿Pero usted todavía está aprendiendo?

-Síi, todavía cuando yo voy pa´llá nos ponemos a practicar cosas ahí, de las que sabía José Sequera.

¿Cuando joven, también jugaron garrote?

-No, nosotros no jugamos garrote joven, porque usted sabe, yo por lo menos a mi persona le debo decir la verdad, uno era muy pendejo, con el perdón suyo, había mucho respeto y para uno era muy difícil pedirle algo de lo que ellos sabía.

¿Cuándo fue que usted comenzó a jugar garrote?

-Mire, cuando yo empecé, ya yo era un hombre, tenía como unos 25 años, no llegaba a los 30, entonces a mi desde joven me gustaba mucho, porque yo miraba a Domingo que jugaba muy bien con el maestro León, entonces yo decía: -tengo que aprende a quitarme un palo-, así pasaron varios años, eso fue como en el 38, gueno, hasta que en el 42 empecé con el maestro León.

¿Cómo fueron las primeras clases con el maestro León?

-La primera vez, no jugué naa, solo me dijo que tenía que aprende como a caminar, entonces yo me dije: ¡Ay carajo! como que no voy aprende naa. Gueno seguí, porque yo estaba muy interesado, es que era para mi muy necesario aprender, ¡el guaro! yo vi muchas veces a otros que le zamparon unos leñazos y le gendian la cabeza, noo, no, yo tengo que aprender. Cuando terminé darle como veinte vueltas, el maestro León me puso en una equis que él mismo hizo en el suelo a que yo moviera los pies y él con una varita me tiraba por las piernas y después por los hombros.

¿Y usted también le tiraba?

-Noo, yo no tenía palo, yo tenía las dos manos atrás de la cintura y eso cada vez era más rápido, uno se tenía que mover pa´no llevarse un palo. Después me dijo: "¿Usted tiene fuerza?, vamos a ver si puede levantar esa piedra, ¿busque aquel palo y se lo mete a la piedra?. La piedra tenía un gueco, era como redonda y pesaba como unos 80 kilos, sino más. Gueno, yo la levanté como 20 veces y el maestro me dijo: "ya esta bien, no se han perdido las carotas". Ese día me fui como a las siete de la noche pa´la casa.

Maestro Juan y ¿Después cómo fue?

-El próximo domingo, yo llegue temprano y me encuentre con Lorenzo y Juan Pablo, ellos ya eran mas conocedores, tenían más luces del juego. Yo no lo niego, yo me asuste, -a lo mejor voy a jugar con uno de esto-. No, no fue así, el maestro me puso otra vez a caminar y luego a mover los pies en la equis y yo con ganas de jugar, se me jagua la boca cuando veía a estos jugando. Entonce le dije: -maestro cuando comienzo a jugar-, y él me dijo: "ya usted esta jugando" y en una de esa me zumbo un palo por las piernas y yo me caí del susto; pero no me lo pegó, y entonce me dijo: "se da cuenta que estamos empezando". Mire uno pa´ aprende, tenia que echarle de verdad, porque eso era como una escuela, uno va parte por parte, como un muchacho que va a la escuela que aprende una cosa y después otra.

¿Cómo era eso de las líneas?

-Gueno, como le dije, eso es como una escuela, pero esta tenia uno más que las otras donde van los muchachos. Aunque el maestro decía que en la última línea se recogía todos los palos de las otras seis líneas.

¿Entonces son siete líneas?

-Es que son siete, no le digo que tiene uno más que las otras escuelas. Lo que pasa es que todo el mundo no aprendía las siete líneas con el maestro. Si le digo la verdad, yo si aprendí, aprendí unas cuatro y otros a mejor también aprendieron cuatro o tres.

¿Nadie aprendió las siete líneas?

-Yo no le puedo garantizar eso, lo que yo tengo entendido es que el maestro enseñaba distinto a cada quien, eso como que lo hacia para conservar mejor el juego, y eso lo pude comprobar una vez que me encontré con un alumno del, que vivía en Quíbor y nos pusimos hablar, entonce algunos palos eran lo mismo; pero habían unos que yo sabia y él no lo sabia y unos que él sabia que yo no lo sabia, entonce yo fui varias veces a Quíbor y nos aprendimos los dos. Santos Pérez tiene unos palos que no son los mismos mió, ay veces que algunos palos uno se los quita igual, pero hay otros que las cosas cambian. El maestro León, que yo recuerde le decía a uno que cada palo tiene siete defensas.

¿Cómo es eso de siete defensas?

-Eso es que por ejemplo en una línea de cuatro palos, usted tiene que aprender primero a defender de siete manera cada uno de esos cuatro palos, primero se defiende ante de zúmbalo.

¿Cada línea tiene cuatro palos?

-Noo, una línea puede tener dos, tres o cuatro palos, claro con siete defensa cada palo, que también incluye los agarrones y las caías, defensa contra puñalaas y tiros de machetes. Eso si, si usted quiere aprender, debe tratar de no enojarse cuando juegue, porque siempre uno se lleva sus chaparrazos, eso es el juego, claro con respeto a su compañero y al maestro que le está enseñando.

Maestro ¿Cómo sabían ustedes, lo que otro sabía sobre el juego de garrote?

-Si usted quiere saber, lo puede ver, porque José Felipe tiene las varas del maestro León, donde se puede ver cada una de las líneas del juego, claro está que usted solo está viendo es las flores que se hacen en los garrotes. Pero esos garrotes, no los tenía cualquiera, el maestro León le tenía que autorizar para que usted lo mandara a empatar, de acuerdo a la línea que ya usted sabía. Fíjese bien, que cada línea es hecha con pelo, no con jilo como las de "los negros de San Antonio".

¿Todas las escuelas de garrote tienen líneas?

-Noo, no todas, como será que algunos que juegan palo y no tienen cuadro, usted me entiende, que no juegan con cuadro, que zumban palos a diestra y siniestra, palante. Entonce eso pa´mi no es juego de escuela, no es escuela, no es juego. El Tocuyo era el que tenía academia, como será que todo el mundo que jugaba garrote, no crea que llegaban a recibí el cuero, eso era muy difícil.

¿Quiénes recibían los cueros?

-Noo, no crea que eran cueros, noo, el cuero que yo le digo era un cuero de verdad, gueno hasta donde yo se, ese cuero lo tenía Rafel y Domingo, yo nunca lo llegue a ve; pero si me contó una vez Lorenzo, que él lo vio y que lo que tenía era el cuadro con una cruz y con unas pocas de rayas.

¿Para qué era ese cuero maestro?

-En ese cuero y que estaban las indicaciones pa´uno defendese, pero yo no le puedo garantizar eso, no ve que yo no lo vi. Ahora el que si le puede decir algo, es Domingo o "Chico", el que trabaja en la hacienda de Don Juan, aquí en "El Molino".

Entrevista al Maestro Juan Yépez (1997)

¿Qué opina usted maestro Juan, cómo se siente hoy en día con la escuela de garrote?

-Pues yo me siento muy orgulloso, porque lo que yo aprendí con León Valera, digamos fue un consejo, fue una practica muy a fondo, el que yo aprendiera a jugar esto, estoy muy orgulloso en eso, porque esto no lo sabía yo, cómo a José Felipe, esa experiencia se la dio Don León Valera a él, entonce él me la dio a mí, así como lo dice el maestro José Felipe, es muy verdadero; debemos educar, lo educaron y me educaron, a enseñar ha respetar la opinión de cada uno, en eso estoy orgulloso pues, que lo que yo no sabia, ahora ya lo sé, porque como usted sabe, como se decía de ante, es una experiencia y una herencia que el maestro León Valera nos ha dejao.

¿Qué nos ha dejado y tenemos que continuar verdad?

-Pa` que eso no se pierda.

¿Ustedes tienen una gran responsabilidad porque prácticamente son los dos alumnos vivos que están actualmente enseñando en la escuela León Valera?

-Si como no, pero se necesita la ayuda del gobierno pa´ que esto se enseñe en las escuelas.

¿Enseñar como un arte popular propio, que es este juego de Venezuela?

-Hay mucho material, lo que tenemos nojotro con gusto se lo dejamos a los nuevos muchachos.

¿Por eso le preguntaba cómo se siente hoy en día en la escuela, con este patio de juego?

-Yo me siento bien, porque por lo meno ya eso esta, vamos a decí sembrao, está sembrao pa´ que otro disfrute si nojotro nos vamos de aquí, de esta tierra, ya queda eso sembrao aquí.

¿Ya uno deja una semilla?

-Una semilla, esa semilla ya no se pierde, usted sabe como dice la palabra: -semilla empolillá no se puede sembrá-.

Como estas son semillas muy puras yo creo que el garrote es tan noble que no lo aprende todo el mundo, sino se tiene buenos sentimientos.

-Y esa es una cosa muy verdadera – usted sabe que un muchachito cuando nació hay que enseñalo a comer con la cucharilla, había que hacerle como a las loras, las loritas, trua, entonce uno tiene que enseñarlo. El muchacho lo que ve eso aprende, porque si dicen unas malas indirectas, la oye en la misma casa, ¡uh!, pero un niño desde chiquito lo llevan en una disciplina, ese niño va aprendiendo todo, va aprendiendo conocimiento, a no decir mala grosería, sin ofender a naide.

¿Maestro Juan cómo ve usted el juego en Pascual Zanfino?

-Pascual está bien, ¿sabe por qué?: Pascual, ¡caramba!, desde un principio, desde que yo me puse a practicar con él, el muchacho siempre se iba pa´ un lao y no daba punta, entonce yo le decía mira tú sales por aquí, yo me bato allá, abrase, quiebre esa bisagra, esa bisagra que se abran porque si usted va a jugar garrote y va a ir derecho eso a todo tiempo así no, agáchese, zúmbese.

¿Así como lo hace Andrés que se mueve mucho?

-Así como hace Andrés, que uno tiene movimiento, porque si uno va así, va peldío, no aprende naa, no aprende, usted no ve a ese señor que anda por ahí, ese le zumba palo a uno y no pega, ese no va a aprender nunca.

¿No tiene soltura?

-No tiene soltura, no tiene esa bisagra suelta.

¿Esos muchachos son muy jóvenes para aprender a jugar?

-Noo, uno con la izquierda y la derecha, ¡caramba! que valle igualito, izquierda a la derecha, a yo me zumba puaquí, mire me zumba por aquí, mire lo que hago con la otra, siempre se usan las dos manos y si es necesario también los pies, uno con los pies también hace algo.

¿Por ahí saca también, por donde le zumben?

-Por donde zumben, la pierna no da mucho, porque no estoy practico pa´ zumba la pata; ¡pero si algunas veces!... ¡Uh!, yo se que usted sabe de que le estoy hablando, no se haga.

¿Lo que pasa maestro, que hay gente que ha dicho que este juego de garrote tiene Kung Fu?

-Noo, noo, ese no tiene ningún Kung Fu, ese es el garrote de nojotro. Porque si fuera de Kung Fu, ya nojotros estuviéramos metido en eso, no hubiera juego ahí, ahí no hubiera garrote entonces. ¡Yo y José Felipe jugáramos Kung Fu!, ipatadas!, imanazos! y todo eso. Lo de nojotro es el garrote de aquí.

¿Eso lo aprendieron ustedes con quién, las agarradas, las caídas con el garrote?

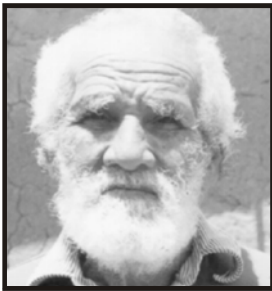
-Eso lo aprendimos con el maestro León y por que va a decir el pueblo o digamos una persona que eso es Kung Fu, no pueden, si no cuidamos las cosas se terminan, hay que ser responsable como uno va decir una cosa, eso es muy feo. El Kung Fu y el Garrote pueden estar juntos en la misma escuela, cada uno por su lao y con respeto, con mucho respeto.



El maestro José Felipe Alvarado visita en el caserío "Papelón" de Palavecino a los hermanos Yépez: Juan, Joaquín y Andrés, para intercambiar conocimientos sobre las líneas del Juego de Garrote del maestro León Valera.

JOSE FELIPE ALVARADO

1917. José Felipe Alvarado, nació en "Santa Rita" de El Tocuyo el 23 de agosto de 1917. Alumno directo a "Puerta Cerrada" del gran maestro Padre León Valera, de quien aprende el Juego de "Las Siete Líneas" del Garrote Tocuyano. Vive actualmente en el caserío "El Molino", donde participó y se integró activamente con Argimiro Gabaldón a las guerrillas de los años 60. Fundador de la Escuela de Garrote "León Valera", institución cultural que aún espera se le construya la sede para transmitir todos estos conocimientos heredados de nuestros ancestros.



Primera entrevista realizada a José Felipe Alvarado (1982)

Buenas tardes Señor José Felipe, venimos de la casa del Señor Luis Lucena

-¡De mi compadre Luis!, ¿Qué le dijo él?

Nos habló un poco del maestro León Valera, pero nos dijo que usted es quien nos puede contar bien la historia.

-De acuerdo a las decisiones que tomemos, empezamos, si ustedes ven que es conveniente, empezamos ahí, si no terminamos, ¿Oh, importa?.

No importa, nosotros no tenemos ningún apuro

-Sería bueno, ya que yo lo sé, perdón, que él mismo me lo contó, como él consiguió ese juego, eso es lo más importante y a donde.

Eso fue lo que nos dijo el señor Luis. ¿Cómo es el nombre completo suyo?

-José Felipe Alvarado.

Él me dijo: "Mi compadre José Felipe sí, porque él tiene muy buena memoria".

-Bueno, el juego lo empezó el maestro León por las razones siguientes; él era hijo natural de Don Juan Venero, isleño. Según cuando el maestro León consigue ese juego, ya el papá tenía una finca, un trapichito de bueyes, lo que es hoy de Juan Bautista Colmenares, ahí. Bueno eso estaba dividido según me decía el maestro León, la hacienda y que se llamaba "Santa María", pa' esa fecha y que era de la familia Peraza, y pa' rriba lo que es hoy la parte de Juan Bautista, la parte del frente, era de Juan Venero.

¿León Valera tenía posibilidades económicas buenas?

-Noo, él era hijo natural, usted sabe que el hijo natural a to tiro duerme afuera y de español más ligero, el papá era español. Don Juan Venero era dueño de un pedazo bueno, una hacienda para esa fecha, ahora no es así, porque los terratenientes se agarran de todo mundo. Entonce eso era una hacienda y que tenía un trapiche bueno, yo no lo conocí y delante de la casa de familia tenían un palo, un árbol que le decían el "Castaño", eso estaba frente al patio de la casa de la familia de él. Él era natural; pero un muchacho muy audaz y era muy allegado al papá. El papá tenía hijos legítimos, hijos naturales, pero de los naturales, el único que él solicitaba para salir en viaje, era al maestro León Valera. Entonce, el maestro León Valera me decía lo siguiente: Él no sabía que el papá de él, jugaba espada, que se iba a jugar espada al Puerto de "La Ceiba".

¿Dónde era eso?

-Eso pertenece al Estado Trujillo; pero es Puerto del Lago. Se iba León Valera a jugar con él, se lo llevaba como muchacho al fin. Con él, a acompañarlo, él jugaba allá, según me decía él, con un inglés, él como muchacho al fin, usted sabe, entonce él se ponía a mirarlo a él y que decía: porque aquí ya en los caseríos habían caciques, peleaban ellos mismos, los mismos campesinos, él y que decía: "yo no voy a llevarme un palo de un cacique de estos, yo no me voy a llevar un palo". Cuando venía la siembra de maíz, fíjese usted, por eso les estoy diciendo si no les quito tiempo pa' qué empecemos así.

¡Noo!, es que esto es lo mejor de usted, puede agarrar todo el tiempo que quiera.

-Entonce cuando venía la siembra de maíz, había una ilesa (isla), me decía un pedazo, una ilesa es así en esta forma.

¿Como un triángulo?

-Exatamente, un medio de sembradura decía él, eso y que le decía a Don León: -te voy a mandá a tumbá aquella ilesa de monte allá, pa' que la tumbara, se la mandaba ará, y se ara, eso es así, con yunta de bueyes y le sembraba el maíz y se lo regaba. Pero el maíz de León, el muchacho, cuando eso estaba, descosechaba el maíz y se lo llevaba pa' la casa de la mamá, lo desgranaba, lo vendía y hacía el pasaje para irse al Puerto de "La Ceiba", a ve el señol, al inglés. Pero él todavía no le había dicho, que lo que estaba buscando era que lo enseñara, pero como era amigo del papá y le vía que andaba con el papá, se estaba tres a cinco meses, y el papá porai preguntando: ¿Dónde estará León, no me lo han visto? ¡Noo, no!, -se perdió ese muchacho-. En uno de esos viaje y que estaba el inglés bebido, y entonce él dice, que en uno de los bañaderos protegidos con rejas, supongo pa' que el animal bravo no se bañara ahí adentro de eso, el animal bravo no llegara a ser daño, donde estaba la persona bañándose. En uno de eso un día pudo llegá el inglés a echarse un baño y cuando menos acuerde, ve el maestro León que salía nomás la espumita arriba y que se zumbó él con toa ropa, y él

dice, que como una comadreja y que se zumbó con toa ropa y lo sacó pa' juera. Al sacar al inglés, él dice: "yo era una comadreja", me decía él. Entonce en vista de eso que lo sacó, dijo apretarlo y le sacó el agua -lo salvó-, lo salvó y se lo llevó pa' la casa. Cuando se lo lleva pa' la casa, entonce le dice: "mire León no tengo con qué pagale, ¿Cuándo se va usted?" -yo me voy tal día-, bueno váyase; pero me guelva a vení, que yo le voy a guardá una cosa, fue cuando entonce el inglés pa' pagale la recompensa de la salvación de la vida, lo enseñó a jugá.

¿Entonces el juego del maestro León es el juego inglés, palo o espada que le enseñó?

-Noo garrote, lo que quiere decí, es que el inglés sabía las dos cosas.

¿Sabía espada y sabía garrote?

-Exaitamente si sabía, sabía jugar palo y la espada. Entonce se lo enseñó al maestro León Valera.

¿En el próximo viaje que él hizo?

-Noo, empezó a jugar, eso es un proceso, ahí vamos, eso es una cadena, le estoy dando la relación como empezó, como empezó pa' que vea donde hemo quedao, entonce el maestro aprende pero naide sabe.

¿Ni el mismo papá de León Valera sabía?

-Noo, ahora verá, eso mismo, naide sabe, bueno recuérdense ustedes, que le dije que el maestro había dicho que él iba aprendé pa' no llevarse un palo de un cacique, entonce eso fue lo que él hizo, aprendió a jugá pero el papá no sabe nada, entonce había un señol según aquí, no lo conocí, la historia nomás, porque me lo contaron, que se llamaba Juan González y que tocaba una bandola.

¿Ese lo nombran por ahí hasta en los golpes?

-Exaitamente.

¿Juan González vivía aquí en El Tocuyo?

-Vivía aquí en El Tocuyo, no se en que barrio sería, en que caserío, entonce, el señol Juan González era el músico para esa generación, favorito para lo caserío, pero resulta que el maestro León todavía tenía otros hermanos que se llamaban Erasmo y Luis, pero hermanos por padre, ellos y que sería compadre, pero ya el maestro sabía jugá pero naide lo sabía. Pasa que lo dos están en un baile, allí y que había agua en un tinajero y que se forma un brollo, en lo que se forma un brollo, se viene de allá pa' acá Juan González, que era el músico, a echale un palo al hermano del, a Luis o Erasmo, a uno de ellos, entonce con un cuchillo que tenía...

¿Quién lo tenía?

-El maestro León Valera. En ese momento en que Juan González le viene a poner el garrote al hermano, peló por el cuchillo ¡Dios me favorezca!, pas, y se lo pone aquí en la ollita, aquí en la ollita, bueno si te mueves te mueres, pero naide y que dijo naa, dice que como era agudo en ese entonce usaban una camisa, yo conocí esa camisa, una camisa blanca y cuando menos acuerde y que le ve la

gotica de sangre puaquí, por el pecho. A los pocos años, faltándole poco pa' morirse, me mostró el cuchillo, entonces, bueno yo no se donde quedaría ese cuchillo.

¿Le puso el cuchillo en el cuello?

-Exaitamente, -si te mueves te mueres- le dijo León Valera a Juan González, pa' que usted vea como se va descubriendo, por eso le digo que la cosa hay que buscarla por la raíz. Entonces vino ese, y que fue el espaviento, un espaviento, que aquí había, me decía él, había un hombre, yo estando muchacho oi las nuevas; pero como no lo conocí: Nicodeme Aguilar, y era trabajador de Don Juan Venero, -que era el papá del maestro León- entonces en la mañanita, que se fue pa' llá y se lo puso en pico, que el maestro León iba a matar a Juan González, -fue y le echó el chisme pues-, sii, fue y se lo dijo y cómo era esclavo del, ¡usted me perdona si es ofensa! porque yo digo que era esclavo, era así, bueno, entonces vino Don Juan Venero y mandó a buscar al maestro León, lo halló desayunando, -"vení León, pa' que desayunes, aquí tengo un mondongo muy bueno"- bueno así que comieron, se pusieron a conversá, después que conversaron, le dijo: "¡mirá!, ¿Que hiciste porai ayer, anoche?", -¡papá yo no hice naa!- "¡No!, es que aquí dejó Nicodeme, vino mi compadre Nicodeme esta mañana y me dijo que tú y que ibas a matar a Juan González", -ah no, yo no le hice naa, es que él le iba a dar un palo a mi hermano Erasmo y yo pelé por el cuchillo y se lo puse en toa la ollita y le dije que si le daba un palo y que si se movía lo mataba -"¿Y le sacaste una sangrita?" -eso fue él mismo, no yo, yo lo que hice fue ponéselo-, entonces y que le dice él: -"mirá León, yo te voy a dá un consejo, no te metas con naide, pero no aguantes"- . Entonces el papá le dice: -"¡mira!, vení pa' ca, párece, que te digo una cosita León"- , entonces y que se pone a jugá espada, el papá y el hijo, el hijo se está haciendo el tonto, según me dijo él, entonces al cabo de las quinientas, que ya teniendo rato, ya como a mediado que están jugando, el cuerpo se va calentando, entonces viene el maestro León y que se para con el garrote en la mano, por donde quiera que le zumbaba lo privaba, ilo privaba!-, ¿Que es esto León? ¿Donde aprendiste esto tú?, ¿A donde aprendiste?", el papá sorprendió, naide lo sabe, es que naide lo sabía, y según el cuento eso se supo hasta hace poco, entonces viene y le dice: -papá, yo aprendí donde mismo está aprendiendo usted-, entonces fue cuando le echó el cuento de que había salvado la vida al inglés, y el inglés para recompensarle la vida, lo enseñó a jugá, entonces todavía no se descubre, según me cuenta él, sabe el papá na, na, tando (estando) de la casa pa' rriba, donde viven estos señores, eso era de "Los Briceños", bueno entonces estando el maestro León Valera de pulpero de Jesús Briceño el viejo, un día en tiempo de fiesta de calle y que llega un hombre, ahora no me recuerdo del nombre del y le dice a echar broma al muchacho, pero él está joven, estaba como de dieciocho, haciéndose un hombre, entonces llegó el hombre y le dio un golpe al maestro León por aquí (por la barriga), el maestro León no dijo naa, sino que salió y llamó a Cristóbal, que era el hijo mayor de Don Jesús Briceño, teneme cuidaito aquí, salió, ahí habían unos pilares y unos pretilos, salió

y agarró un garrote, lo usó así, él me lo debía: "como él me había dado un golpe, yo para que le iba a dar, cuando me pasó celcano ino juegue!, le eché un solo palo, se lo pegué en el pecho, que cuando calló al suelo, cayó echando sangre, echando sangre de una vez, así, un solo palo en el pecho le doy, un solo palo", ese cuento me lo echaba él a mi, entonces y que brincó, los otros que estaban ahí en el momento, y que fueron allá donde tenía la ponchera de lavarse las manos y se la trajeron y le echaron agua en la boca al hombre y que dicen unos ahí: "¡conchale!, pero este muchacho cuando sea un hombre completo quien lo va aguantá, ¿Quién lo aguanta?"

Al los tiempos, viene el día de San Antonio, entonces como él tenía un amigo que se llamaba, a él lo mataron en...se llamaba Asunción Lucena.

¿Asunción Lucena amigo de León Valera?

-Exatamente, y que se puso a enseñarlo sin que nadie supiera.

¿Era un secreto?

-Ah no, eso era escondido, y lo enseñó a jugar, cuando viene el día de San Antonio, ahí y que le decía él al capitán, el capitán se llamaba Manuel Yépez.

¿El capitán de San Antonio?

-El capitán de San Antonio aquí en la zona, le estoy hablando del capitán de aquí, entonces llegó y se sentó por ahí en una piedra, con su garrote en la mano y que decía: "¡ah mundo! cuando será que León aprenda a jugar carajo", -dice el maestro León Valera- Cuando será que León aprenda a jugar caray. Entonces fue la primera vez que juega, que muestra el juego, y la gente quedó boca abierta.

¿Usted es de aquí?

-Nacido y criado, yo ando ya voy a completá los sesenta y cinco años, lo completo ahora el 23 de agosto.

¿Por qué le gusta el Juego de Garrote?

-Bueno este, yo en vista de que todos los días me encontraba con alguien, porque aquí hay muchos salíos, hay muchos, en vista de que yo me enfado porque yo decía: ¡conchale! porque yo veía que le daban un palo a uno, lo tumbaban y le decían: "párate", eso sí, lo dejaban pararse, después que se paraba uno, allá te va uno, pégame porque si no te doy. Yo decía, noo yo no, voy a aprendé algo, lo difícil que yo hallaba, era la confianza pa' llegale a la persona diciéndole que yo había desidido, que yo quería aprende.

¿Usted quería que le enseñara a jugar garrote?

-Exatamente, porque si me decía que voy a pagá, con que voy a pagá, tenía que pagale, si me enseñaban eso, había el compromiso que era el derecho a pagá, era una escuela. Bueno resulta que había un compadre aquí de nombre Juan Pablo Lucena, a él lo enseñó el maestro León, muy bonito jugaba, entonces, después como yo estaba con más edad tuve un sacramento con él, le tuve una niña,

entonces es que ahí comienza una amistad más cerca al señor, entonces de dije una vez, mire enseñeme a jugar, más que sea un palo, entonces me dijo: -"si te voy a enseñar"- dos veces yo fui, dos veces, no le entendí la llamada, no me enseñó, no aprendí, pero lo poco que aprendí me lo conservé y sigo otra vez buscando y buscando.

¿Buscando quien le enseñara a usted?

-Excitadamente, ahí estaba el maestro, pero yo le respetaba mucho.

¿No se atrevía a llegarle?

-No me atrevía a llegarle, ¡que caramba!, entonces un día víspera de San Antonio, él está en una casa en un corredor sentao, casualmente donde usted deja la carretera, hay una casa de teja así y aquí entra pa' que mi compadre, ahí estaba sentao.

¿León Valera?

-El maestro León Valera, y yo llegué y me senté con él así... entonces vine y le dije maestro, estaba con su pelo recortao y afeitaito, ese era un hombre que le daba la mano a usted así, tenía 90 años le daba la mano a usted así y lo sentaba, ese era un hombre de mucho pulso, entonces me decía... "no hombre lo que quiere el pez, que lo zumben al agua", cuando él dice así, le digo: maestro, si quiera aunque sea me enseñé un palo, me dice: "así bueno, al catorce se viene", bueno estaré ahí.

¿Tenía usted como veinte años?

-No tenía más, entonces cuando yo llego lo hallo acostao, me pongo a mirar pa' riba, un escaparate que tiene él, -ese tiene que estar a que el compadre Juan Antonio o allá a que Juana- el escaparate que tenía él allá... no, noo, veo machetes de palo, bueno entonces yo, cuál será el que me va a tocar.

¿Eran muchos palos que estaban en el escaparate?

-Noo, eso es como el amansador que tiene todos sus implementos para amansar a la bestia, bueno entonces viene, como yo tenía luz, precisamente con las luces que yo tenía por ahí, por ahí íbamos, yo le amagaba, ¡ah gueno amagao!, con las pocas luces del compadre que era la del mismo, el segundo día me dice: "¡uh! aquí hay gato enmochilao".

¿Pero el primer día que hicieron?

-El primer día lo que hicimos fue jugar de una vez, él me pasó un garrote, entonces empezamos suavcito, él me tiraba y yo le tiraba también pero como yo veía que yo tenía algo para contestar y que era el mismo juego, el segundo día me dice: "¡uh! aquí hay gato enmochilao", bueno entonces me preguntó, le dije bueno maestro, jugué una vez hacen años, me enseñó mi compadre Juan Pablo... ¡no me enseñó mi compadre Juan Pablo!... no me enseñó; pero ahora si me va a enseñar usted, "ahora si va a aprender" - me dijo.

¿Ahora si va a aprender le dijo?

-Pero yo quería aprendé de la siguiente manera, yo quería aprendé pa' mi... como sería, a las dos semanas me mandó a saca... Hay una fiesta en la casa de una madrina mía y el esposo viene siendo primo hermano de mi papá y hermano de pecho, quiere decir que era mi tío... entonces llega el otro compañero y le dá las varas y le dice que yo voy a ir pa' que me saquen, que se va a ir por un ratico, para decir yo no sé nada, -yo no sabía nada de eso- de que lo que ellos habían hablao.

¿Hay una trampa?

-Exaitamente, la trampa que me tienen... entonces me dice él, "pase adelante" y me dice él –"usted no va a ir para que su madrina está convidao y si no va a ir sus madrina iuh!..." casualmente maestro mi madrina me mandó a convidá a mi... cuando llegó allá el señor dueño de la casa me llamó pa' un cuarto, me pasó una botella de cocuy carmelita, ese cocuy se podía tomá, ahora no se puede tomá, naada, eso es veneno, entonces llegué y me eché un palo de cocuy... Entonces, ahora viene y la fiesta está prendía, hay mucha alegría, pero mucho respeto, en eso sacan el Santo pa' la calle no para el patio.

¿Qué, van a jugar la batalla?

-Entonces veo a Santo (José de Los Santos Pérez) que era compañero mío que estaba allá... yo lo que pensaba que había que salí a la calle cuando el maestro lo mandara, no cuando uno quería. Bueno entonces salió el capitán que era el finao Leopoldo... Entonces en una de esa ique carajo!, me dice: "amigo tome esa vara", y nos pusimos a jugar... porque naide quería, pero yo no sabía nada, porque yo no tenía tiempo, pero resulta que yo no tenía tiempo, pero asimilaba, asimilaba bien. Bueno y salí bien. A la mañana siguiente voy a trabajá, hago lo que tengo que hacé y llego a la casa del maestro: -"ioh! pase adelante como está usted"-estamos bien-, -"cómo me le fue ayer en la fiesta a que su madrina"- . Entonces nos sentamos. Maestro yo no soy escaparate de naide, si usted me critica, usted verá; pero yo tengo que decirle lo que me sucedió, porque si yo le tengo amistad a usted no le debo ocultar nada. -"Y que me le pasó"- . Maestro yo llegué ayer y yo tuve que jugar, y me dice: -"resulta que yo mandé a que me lo sacara"-... ya que usted mandó a que me sacaran, yo pensaba que usted me pudiera enseñá a quitarme un palo, ahora que la gente me vio, usted tiene que decime todo lo que usted tiene. Esto es como el que va a la escuela y estudia la primaria y el otro que va y se inscribiera a los quince años y no vuelve, el muchacho que siempre va, algo aprende, no es igual pasá por la escuela, que aprendé en la escuela, pero nunca, no es igual. Yo no pude recuperá este juego, fue imposible, hay que aprende mucho, y menos, yo que me fui pal monte y me buscaban como palito de romeo pa linchame.

¿Son muchos los palos?

-Noo, no el juego es mientras más juega usted, más palo hay, ahora lo interesante de eso, es que uno las normas las tiene que respeta en el juego de garrote. Bueno yo estuve aprendiendo. Yo estuve con él, yo estuve jugando con él siete años, siete años estuve jugando con él, yo fui el último discípulo. No enseñó a más naide, él no enseñó absolutamente a más naide, pero como yo le exigí a él que me enseñara, él me lo dijo. Si yo no le aprendí, está bien, pero él me lo dijo. Entonce son cosas que me reservo, pero ahí le digo, si yo no iba, si yo no llegaba él no jugaba. En El Tocuyo había muchos que él enseñó, pero en un último caso, después que me enseñó a mí, él no jugaba con otro, porque él decía que yo le sacaba la tierra del lomo, porque yo le aprendí a él.

¿En sus últimos años era muy bravo para jugar?

-Estaba muy bravo pa' jugar, porque cuando él sacaba el garrote uno sabía, uno ve que porai vienen tres palos que segurito le zumbaba a uno... Pero como él me había enseñao toda esa vagabundería, conmigo se sacudía el saco.

¿Usted le sabía todas las mañas?

-Todas las mañas... Una vez me echó una broma. Me hizo jugar y no me tocó, pero me hizo jugar lo que yo no debía, eso fue a que el papá de Honorio Escalona, muy bueno y decente... Estaba Domingo Escalona, estaba Tirso, Santos Pérez, y él se sentó así con las varas así (las varas entre las piernas) y mandó a jugar a los otros discípulos, entonce yo en el momento no podía. Entonce era Domingo y yo que teníamos mucha hambre, estaba limpio sin medio en el bolsillo, entonce le digo a Santos: tú cargas plata, -si-, me dijo, dame acá do boliva y me fui pa' qué aquel, que está ahí en la calle Montesino... entonce cuando el maestro León me manda a buscá.

¿Lo manda a buscar rápido?

-Noo, no rápido... entonce ya había jugao una batalla... mi compadre Roque Lucena que era nieto de él, mi compadre jugaba, no jugaba mucho, pero cuando jugaba lo que sabía lo sabía completo... Entonce yo fui a comprá una broma, entonce cuando llego lo consigo, le miro la cara y veo que el maestro está incómodo, él tenía un garrote, un garrote de guayabo que lo tenía forrao en hule. Todo el mundo creía que era chucho, eso no era chucho, era un garrote de guayabo forrao.

¿Forrao en qué cuero?

-En cuero, era negro, quien sabe cuántos años tenía ese garrote forrao, cuando llego le digo, maestro: ¿Cuál quiere? —“con la que usted me dé”— que más me correspondía. Pero lo veo, que el mayor está incómodo y cuando salimos el mayor lo veo como muy raro, como yo estaba acostumbrao a jugar con él, yo le conocía todas las vagabunderías, yo lo vi como se movía, eso si, de una vez que salgo le tiro yo por aquí, le tiro a los hombros pa' riba, en la segunda salida él me dá un blanco... porque él me da un consejo, al rato me guelva a dar un blanco; pero el hombre me quiere

tumbar el palo, es para tumbar en la batalla, son palos que cortan, me está zumbando palos muy diferentes, pero como yo estoy encima del, él sabe que estoy pendiente, al rato me vuelve a dar el blanco y yo que le zumbo, naturalmente eso era lo que quería, que le zumbara en el blanco.

¿Y cuando usted le zumbó, ¡que pasó!?

-Se para ese señor, -se para ese mayor-, se le paran los bigotes, entonces yo tengo que apelá, él me lo había enseñao, yo tengo que apelá la recompensa pa jugá con él, porque estamos en el público y el hombre está parao como los buenos...

¿Él cuando le dá el blanco usted le pegó entonces?

-No, él me trancó, claro cuando él me dá el blanco, es que me está pidiendo palo, lo que él tenía naide se lo había visto, yo creo que no lo había jugao en la calle, nojotro no lo habíamos jugao, pero fregao, pendiente entonces, se me para, entonces cuando terminamos que estamos en el patio, le digo: -a broma me echó usted maestro, me hizo jugá lo que no debía-, "no se preocupe, que es la última batalla que León Valera juega pa' que todo el mundo quede con la boca abierta", y así fue, fue la última batalla.

¿En El Tocuyo no jugó más?

-Noo, no jugó más, se puede decí que la última vez fue en la casa de Martín Escalona, en una casa que había ahí cerca de que ese "malcriao", yendo pa' "Los Hornos", usted se recuerda que había una nigua grande, bueno en esa nigua es el patio...

¿Cómo es eso de las líneas, el Señor Domingo dice que el maestro León sabía siete líneas?

-Bueno yo puedo, yo le digo una cosa, eso es bastante profundo, lo que tenemos que entendé es una cosa, hay siete línea según me decía el maestro, yo no las conozco porque a lo mejor que me las dijo, pero resulta que eso era imposible recuperar todo eso de memoria, porque el maestro a cada quien le enseñaba distinto, y eso lo hacía para conservar el juego, pero mire yo le voy a decí una cosa, las siete líneas tiene en cada una un solo palo que es el que termina el juego.

¿Quisiera que usted nos hablara de las líneas, de verdad existieron esas siete líneas?

-Según me decía él, yo le voy a decir la verdad, que yo fui el último discípulo que aprendí con él.

¿Usted me dijo que duró siete años con él practicando?

-Exaitamente, no pude recupera el juego completo, porque eso me fue imposible, muchas ganas tenía de recuperarlo, a mi la voluntad no me faltaba porque a mi me gustaba, me gustaba porque estaba nuevo, usted sabe que cuando uno está nuevo uno se agacha a una tarea no juegue, cuando uno se agacha dice: -debo salir ya, luego, y sale-, entonces hablando de las líneas nosotros nos poníamos a jugá, me decía él que habían siete líneas: habían líneas que tenían dos palos y siete defensa cada una, cada una, ¡usted me entiende!, líneas que tenían cuatro, líneas que tenían seis y así

sucesivamente pero que se recogían, cuando se conocen para dar un solo palo y así terminar el juego, ¡uf, "el juego", que deja de ser juego cuando uno malogra a un cristiano.

¿Todas se recogían a una sola?

-Ahí se encerraba el juego, acuérdesse que yo le dije que las líneas se reducían a un solo palo cada una, ¡uf! y no es de cocuy.

¿Las siete líneas se recogían a una sola línea?

-No, no, yo quiero que ustedes me entiendan bien, un ejemplo aquí llevo yo un palo, dos palos, tres palos así van entonces a media que estos palos van entrando, van entrando suave, pero cuando se llega aquí a la última, a la siete, todo va a depender de como juegue el otro, bueno esto casi se lo voy a decir, porque es pa' una historia; pero este palo es pa' matá, es como una cosa, usted es un profesor y yo lo respeto, no lo conozco y se lo que hace; pero lo respeto, porque estoy seguro que usted ahí dando un golpe, donde se pueda dá, se puede aniquilar una persona. Usted me entiende. Así mismo es el garrote.

¿Si es cierto, entonces eso quiere decir, que un palo recoge todo el juego, porque es el palo final?

-Ese, es el palo final, ese palo no se puede acostumbrá, -no se puede jugar-, noo jamás. Yo lo voy a encomendá a vale Juan, a Juan Yépez, de aquí mismo de "Los Ejidos", él vive porai cerca de "La Coqueta". Yo tengo entendido, a mi no me lo crea, que él aprendió, porque él también fue alumno, y primero que yo del maestro León. Santo me dijo que Juan sabe las otras líneas, usted las puede juntá, y así si puede escribí la historia completa.

¿En otras palabras eso no es juego?

-Nada de eso es juego, aquí están los palos de la calle de la fiesta de San Antonio, y podrá usted divertirse con un amigo suyo, pa' usted echá una jugaita concientemente, con respeto, vamos a echar una entrenaita y la echo; pero sólo, esa es su propia defensa para que lo sepa y le debo decir, que cuando usted aprende, si usted quiere rendir respeto, porque hay que rendirle respeto a la persona, uno tiene que respetá para que a uno lo respeten, ¡no es verdad!, entonces usted puede llegar aquí, como puede pasar por esa carretera y va con Dios, y le sale un repugnante, usted no anda en eso, usted trata de pasar bien tranquilo, -porque otra cosa-, usted no debe enojarse, porque si usted se enoja, ¡uh! pierde los estribos, le repito: -si se enoja pierde los estribos- un consejo que le doy, y si le da mieo, ¡pior entonces; pero entonces, usted, si una persona que se va, no se sigue, porque cuando se pare, es para terminá, entonces lo que le quiero decir, pa' que me lo entienda mejor, que si una persona medio se mueve, sabe cualquier cosa y le tiene mieo a otra persona y esa persona lo tiene caciquiao, en donde quiera que lo vé le está faltando los respetos, lo está insultando, el día que esa persona que es tranquila se pare, es para terminar con la otra persona que le molesta.

¿De un solo palo?

-Un solo palo, quien me dice a mí, de lo que estamos conversando. Por qué razón es un solo palo. Porque yo estoy preguntando, pero cuando nojotro vamos a jugá pa´ descubrirse esa línea, vamos a jugá como amigo, vamos a cortarnos el cuero los dos, si usted me pegó, me pego, yo no voy a buscale digusto a usted, ni usted a mi, porque nos estamos examinando los dos, pero eso está en un solo palo.

¿Y se da dónde, ese palo?

-Noo, no, yo me reservo el nombre, no digo más, porque resulta una cosa yo le puedo decí a usted ese palo, a donde lo puede dá, pero tenemos a ese joven, y si usted en un momento dao sale a la calle y le dá ese palo a una persona y lo mata, iuh! que vaina.

Si, tiene razón, hay que tener mucho cuidado.

-Por eso le digo yo, que cada una de las siete líneas se recogen en un palo.

¿Pero cada línea, si tiene sus cuántos palos diferentes?

-Sii, como no. Si uno los quiere hacer fácil, es que usted tiene palos hasta aquí.

¿Desde los pies hasta la cabeza?

-Hasta arriba, el cuerpo humano de nojotro tiene partes pa´ privalo, partes más nobles que otra y partes que tiene su palo. Echo un palo ahí y se muere la persona, lo espacha pa´ la hacienda de los acostao. Yo aprendí con el maestro León, lo medio que yo se, no se naa, ahí digo yo, porque unos es que van por unos días, tres días y no guelven, otros que cuando menos se empiezan a mové ya quieren ser guapos y le voy a decí la verdad, la disciplina que le daba el maestro al que le estaba enseñando: "no sea grosero, no beba aguardiente, no se meta con naide, esperen que lo insulten y no diga na´ y le dan un golpe...iuh!"

¿Si a uno le dan un golpe no se va a defender?

-Claro que sí, pero por donde no eche a perdé a la persona, pero debe esperar a que lo insultaran, entonce yo no he enseñao a naide aquí, porque me he cansao de mirá... y no hay un buen zipote que quiera aprendé pa´ bien, y que si por alguna razón lo necesite pa´ defendé su vida, pues que lo utilice como debe ser.

¿Eso es verdad?

-Sii, si lo utiliza como debe ser, iuh! lo termina de una sola vez, ya está dispuesto y cuando el hombre se dispone no hay nada imposible, créalo que es así, entonce esos palos, de los que le estoy hablando, no es juego.

Entonces, ¿Cuáles son los primeros palos que se juegan?

-Aquí están los palos de la calle, los primeros de "la batalla", que son más suave, que vienen siendo hijos de la primera línea del juego de palo o garrote.

Entonces ¿"La Batalla" es un derivado de una línea?

-Precisamente dentro de la línea que usted tenga, depende también del sacrificio que usted haya hecho para aprender eso, como le enseñaron y para que usted lo quiere aprender.

¿Por qué usted me dice, que no pudo aprender todo el conocimiento?

-No, es que yo le digo a usted una cosa y usted tiene que comprendé: Lo mejor del hombre, es no decí lo que sabe, porque mire, el hombre aunque no se meta con naide, el enemigo está hecho, provocando siempre a cualquier persona, está aquí, cualquier persona porai le salga a usted a faltarle los respetos, y como usted se hace el tonto, le hace pas, entonce dice usted cuando la otra persona se caiga al suelo de un solo carajazo: yo no me estaba metiendo con usted y sale usted bien tranquilo.

¿Entonces, usted no pudo terminar de aprender el juego del maestro León Valera?

-Puede ser que si tenga algo, pero le digo una cosa: -un hombre no puede decí lo que sabe-, uno tiene que tené algo que guardá, es como un tesoro o una herencia que le deje el taita de uno.

Cómo nosotros estamos haciendo un libro para la historia del garrote, le agradecemos que usted nos cuente lo que pueda, para que las nuevas generaciones se motiven y vuelvan a practicar el garrote, porque lo están olvidando.

-La verdad yo aprendí unos tiros, no en espada yo aprendí unos tiros con él.

¿Unos tiros en garrote ¡cómo es eso!?

-Con el maestro León yo aprendí unos tiros, pero aquí naide lo sabe, -pero eso sí, en boca trancá no entran mosca-, yo los tengo guardao, los tengo conservao, porque yo ya me falta las fuerzas, ya me falta la vista, me falta las piernas, entonce no sé, ni quiera Dios, yo no me meto con naide, estoy pa' dá consejo, y el que me quiera coger consejo, yo con mucho gusto le doy. Pero el que quiera proba un palo, no es de cocuy, le garantizo que se lleva su trancazo.

Maestro, para eso estamos nosotros los jóvenes para tomar sus consejos.

-Estas cosas antes no se le decía a naide, yo se lo digo a poco, y a usted por que viene recomendao de mi compadre Luis y está haciendo un trabajo bueno.

¿Estos palos los tiene que tener más reservado?

-Y una vez me provocó, fue que me provocó y yo me había echao un palo de aguardiente, de un tiempo pa' cá que no bebía, -con el perdón de ustedes que no me están preguntando-.

¿Pero tenía tiempo que no jugaba garrote?

-16 años que no jugaba garrote. Vamos a ver si nos recordamos otra vez y si ustedes guelven.

¿Desde que fue a esa fiesta?

-Exaitamente, pero llegué y me estuve por ahí y al pronto rato, en la mañana hizo como está ahorita que, momento cálido y momento frío, así pues me metí pa'entro, reservadamente, sin que naide me

viera le llegué al dueño de la fiesta ino joda bríndame un palo!, "quiere echarse un palo", me dijo, isi!, me eché un palo de cocuy carmelita, bueno cuando yo me tomé ese palo de cocuy, cogí y me fui pa'llá. Yo convierso cuando aquí me vienen personas a mi, pero yo aquí en esta fiesta no convierso, quietecito digo yo, ahora creo que no voy a jugar más, porque está "Corderito", yo me hago el que no veo y sigo, "¡venga acá hombre vamos a jugá!", me dice: -"un poquito yo no tengo fuerza en las piernas"- . Bueno agarramo las varas y nos pusimos a jugá, si yo ya me eché un palo de cocuy y cuando uno se echa un palo, no es la misma persona.

¿Se siente con más ánimo?

-Noo, es que no es la misma persona, ime echó ese palo!, que caramba me pógo a jugá. Vamos a jugá, entramos a juga, honradamente porque ahí el que juega debe rendirle la obediencia al Santo y para que el público se divierta, pero en eso el muchacho, el compañero mío, yo le digo al muchacho, pero no, yo creo que no me lleva mucha ventaja, entonce viene, como está más joven y más robusto y todavía tiene dentadura buena, yo ni dientes tengo me sacó un palo, y cómo esos no le dicen a uno pa'onde va, me sacó un palo.

¿Y se le pegó?

-Noo, no me pudo pegá, cuando me quitó el palo, que ese no es el palo, el que me va a zumbá, pero como eso es mental, no dice pa'onde va, entonce cuando me zumba el palo, me lo quito pero pa' dentro, y él zumbó otro que no es el mismo que estamos jugando, que ya no es lo mismo, ya vamos a registrarnos el cuerpo, le zumbo y cuando el tipo sale, le vuelvo a pisar pa'dentro y le vuelvo a zumba y lo agarro con la punta por el cuadril, entonce, ya a los tres palos que pasaron comiendo: ¡eeepa! paren la cosa ahí, dijo la gente.

¿Quién les dijo eso?

-Noo, ellos mismo los músicos, -están peleando a palo vivo, yo no sé si es de riña-, pero esos palos, yo no sé si son de riña, pero esa es batalla, porque yo jugaba con el maestro León y me acordé ahorita.

¿Ellos decían, esto es riña?

-Eso me lo enseñó el maestro León, eso es "la batalla", porque yo la jugaba en la calle. Lo que pasa es que la gente a quitao muchos palos a la batalla, ya no lo juegan como se hacia en los caseríos.

Sr. José Felipe ,había un juego que llaman relámpago, ¿Eso lo enseñó León Valera?

-El juego relámpago está en una línea, eso es una línea para que usted lo sepa. Entonce hay una equivocación de algunas personas que nosotros vemos jugando en la calle, le resta decisión. Usted le puede gustá y puede jugá hasta donde usted pueda verdad, porque eso no se puede obligar a naide y tampoco se le puede faltar el respeto, porque usted pudo aprendé hasta ahí, pero usted sabe eso y

usted pudo llegar hasta ahí, entonces dice alguien: -no que el relámpago tiene una parada así, una pisada así.

¿Una misma parada, o pisada?

-Es una que entrá y una salida, usted lo que tiene que tené grabao a donde van los palos, pero usted se para ahí, bien parao, el que le dentre va pal suelo, si usted quiere, si usted quiere prívalo lo priva, no crea, yo creo que usted lo tiene entendido, me perdona.

¿El relámpago es cómo uno se pare y depende como uno actúe?

-Eso lo ocasiona el contrario y si está en el público pa´lucirse, él trata de defenderse, usted trate de defendese, si usted le tumbó la vara puede seguir jugando; pero no cambie de juego.

¿Entonces el relámpago está dentro de una línea?

-Esta dentro de una línea, que puede ser la segunda, puede ser la tercera, el todo es que usted saque el palo en el momento que se presente la oportunidad.

¿Y eso que llaman: "la batalla menor", "la batalla mayor", cómo es eso?

-Eso hay una cosa, yo conozco una cantidad de "juego" y entre ellos conozco, el juego que llaman el juego pachequero, ese juego es isleño, ese juego es español.

¿Qué significará eso, pachequero?

-Bueno eso según me decía el maestro León que el maestro era un señor isleño que firmaba Pacheco, según me decía él a mí, a mí no me lo vaya a creer.

¿Y el nombre del juego del maestro León?

-El juego del maestro León, ese es el nombre, porque fue él que lo trajo porque ese vino de ahí, del puerto de "La Ceiba" pa´ acá, pá "El Molino", pal Tocuyo. Lo importante es que fue el maestro León el que lo tajo pa´ cá, porque cuando el maestro León lo trae pa´ cá, él lo trae porque ya aquí en esta zona ya había según me decía él, ya había juego de garrote, mejor dicho juego o pelea con palo que ya estaba estable, y eso si habían muchos caciques, decía él, y yo todavía conocí muchos caciques que le daban un palo a uno y caía allá y luego volverse a pará, -dejaban que se parara uno- bueno aquel venía y pegaba, y si este volvía a pegar, bueno así era la cosa.

¿Entre esos caciques usted no recuerda un nombre?

-Bueno yo me acuerdo de todo esos caciques, yo me recuerdo de alguno de ellos y algunos de ellos conocí. Conocí a uno que perdió un ojo allá en la Plaza del Molino, peleando con garrote. Porque una cosa había: un cuerpo (persona) en "Los Ejidos" o en "Guajirita", pasaba pa´llá, los que iban pa´llá le decían: -"gueno a julano de tal y a fulano de tal que me espere en la plaza del Molino"-, de ellos conocí, mire a un hombrecito chiquitico llamado Manuelito Bravo.

¿Era un cacique de esos tiempos?

-Exaitamente, y era compadre del maestro León según él, yo lo conocí, un hombrecito chiquitico ese era malo, era maluco, ese hombre peleaba con el que fuera, echo el pendejo, muy bueno pero por quitarle el sombrero se agarraba como un animal, por decirle, por este sombrero se agarraba.

¿Le gustaba como quien dice una pelea?

-Le gustaba una pelea, un animal ino es así!. Conocí a otro que venía siendo sobrino del maestro León Valera, él no jugaba pero ese hombre brincaba mucho se llamaba Ramón Valera, muy buen trabajador; pero él estaba picando leña o picando semillas y decía –“yo el hijo de Catalina Valera, hoy pelea”. Y llegaba a la pila de leña y sacaba la leña de la roca pa´ hacé papelón, y entonce llegaba y cortaba un tolete de “Ubeda” como y tortón para amarrar lo que sea y se lo encaramaba atravesao, seguro que alguien se llevaba un leñazo, el primero que se encontrara tenía que pelear a juro con él, él buscaba la forma de provocarlo y obligarlo a pelear.

¿Usted ha conocido aquí mujeres jugadoras de palo, mujeres apretadas?

-Aquí en “El Molino” no, pero si en “Guajirita” y en El Tocuyo. Me refiero jugadora o mejor dicho que peleaban a palo, pero no jugadora de “La Batalla” pal Santo, eso nunca, hay que respetar la tradición y más a San Antonio iel negrito!.

¿El palo que jugaban estas mujeres era al cuerpo?

-Exaitamente al cuerpo, el palo tiene que venir centrao al cuerpo, porque fíjese usted, usted puede ser muy aficionado, usted me perdona, ya que yo estoy hablando como si yo fuera el padre de usted.

¿No se preocupe?

-Yo les estoy hablando como si fuera el padre de usted, pero usted llega a ve una batalla y no va a vela, porque a usted le gusta ver que el palo encarne en el cuerpo, que el cuerazo venga a cortarlo y eso es lo que yo digo, eso así no es batalla, tenemos que respetar a San Antonio, eso es una moda, que no conociendo, hacen lo que le da en gana, y por eso es que nojotros los viejos que no sabemos una letra, no hemos ido más a la fiesta. Yo le dije a usted, que le estoy hablando como si yo fuera su padre y la opinión dicen porai, que hay que respetala; pero en ese sentido es que yo no estoy de acuerdo, que se quieran cambiar las cosas.

En eso estoy de acuerdo con usted. Sr. José Felipe ¿Y eso que llaman “flotante”?

-¡Noo, el botante!

El botante es la cosa, ¿Porque le dicen botante?

-Fíjese usted que la pierna se bota.

¡Ah!, porque se sacude la pierna para un lado. ¿Se levanta o se arrastra?

-Se arrastra, porque si usted la levanta se puede llevar el cuerazo por dentro o por fuera, porque son dos palos, uno por dentro y otro por fuera; el de afuera viene aquí al tobillo, mire, si le pega en el tobillo, bueno queda chueco y si va por dentro usted sabe.

Sr. José Felipe ¿Eso es batalla o pertenece a otra de las líneas del juego?

-A la batalla.

¿Y el "relámpago" también?

-Noo, el relámpago también se zumba cuando el juego está encentrao, pero no se zumba más de una o dos veces.

¿Es como para darle más alegría a la fiesta?

-Exaitamente y de acuerdo con la música, porque la batalla hay que jugarla de acuerdo con la música, mire usted, si está jugando una batalla y la música se le pela o un músico se le pela, se tiene que pará, o el tambor, tienen que pararlo, es que no pueén juga.

¿Eso es lo correcto?

-Es que no pueen jugá.

¿Es cierto que hay tres batallas?

-Bueno yo conozco dos, bueno yo tengo la mayor, yo no lo digo; pero lo dice la gente, que la batalla de San Antonio es la batalla del maestro León Valera, dice la gente que esa y que es, dicen: -que esa es la mayor-.

¿Que la batalla mayor es la que León Valera enseñó?

-Exaitamente, que esa es la batalla que el maestro León enseñó, ahora no sé, a mi no me crea.

¿Y la menor era la que ensañaban entonces aquí en El Tocuyo?

-La menor es la que llaman la "Pachequera", ahora le digo una cosa, yo no pongo por menos ninguna de esas cosas.

Usted no la pone por menos, ¿Pero sí aventaja el juego de Don León al Juego Pachequero?

-Exaitamente, si lo aventaja, pero si corto y corto y uno le dan un golpe y lo dominan, por lo menos lo recoje y donde va un golpe va el otro rápido, eso no es más que ligeraza y vista, mano y pie, y cuando usted se paró miró y cuando miró ya sabe donde está el blanco.

Y eso José Felipe, que la gente dice: yo sé cuatro puntas y el otro dice yo sé tres puntas, ¿Que esos que nombran puntas?

-Yo respeto esa decisión, yo lo único que me dijo el maestro León fue que en cada una de las siete líneas hay una cosa: dentra y salía pa`lo que venga, porque si yo salgo yo tengo que sabé la entrá de acuerdo a la posición que tenga uno, y también del otro.

¿Entonces la posición o parada es muy importante?

-Es que usted sabe, está parao y le zumban un cuerazo, usted no puede tené un garrote, usted es probable que pare una persona de un solo zipotazo, que usted no quiera, ¡Dios lo cuide y lo favorezca!, quien utiliza lo que usted sabe, porque yo no sé lo que usted sabe, no crea que yo no lo conozco, con una buena parada esguaza a otro.

¿Cuántas paradas existen dentro del juego de garrote?

-No, yo sé que se pueden hacer muchas o tres paradas, pero una de esas paradas casi no se utilizan, casi no se usa, porque no conviene, porque mire, hay una cosa que usted aprende, un ejemplo: de acuerdo a cómo me dijo el maestro, no soy yo quien se lo estoy diciendo, eso fue lo que él me dijo, porque yo no tengo historia que echarle de eso. Mire, usted aprende, aprendió, ya aprendió; pero de una vez que usted aprenda, es muy bueno estar aprendiendo a defendese y está adquiriendo un conocimiento que sirve de ejemplo para cualquier persona de la calle. Cuál será más fácil, pues porque ahí puede estar una persona que supo y no respeta, noo, pero como se ve que en un procedimiento usted no le falta el respeto a él, él tampoco le falta a usted, usted le puede ve, usted no puede valése de lo que sabe, ve a un rascao, se acuerda de eso, si se enoja mucho y él le va a faltar el respeto a usted, y es el momento de salí, porque no le queda otra salida, debe hacerlo; pero nunca tire a mancalo.

¿No a mancalo?

-Prive. Usted le da un cueracito y quedó ahí. Gueno que me ganaste, gueno esta bien. Porque te estabas metiendo conmigo, sigue su camino, sigue trabajando bien tranquilo y no a pasao na. Y si es delante de la gente mejor, porque esa gente que lo ve, los amigos suyos, saben quién fue el abusador... Le debo decir que cómo será usted, no se pregunta eso, soy yo que estoy haciendo, porque usted sabe cual es su procedimiento, usted sabe cual es su temple, ya no se le puede poné... Usted está bien tranquilo y llega una persona, como no faltan pues, o yo no se si ya se terminarían en cualquier parte, y le enrolla la mano pa´ darle una puñalaa, eso si, usted tiene que ser rápido, usted nunca se vaya de lao y si lo amagan, usted dentra y se vuelve a salí y queda parao, porque muchas veces que, uno se consigue con un tipo vivo y lo que quiere es que usted se mueva pa´ que usted dé el blanco.

¿Entonces cuando uno lo atacó, lo puyó con los dos dedos en los ojos?

-Noo, con puro puyarlo, es que queda ciego, le queda la pura lengua y una persona después que queda ciego, ¿uf! que coño, se va bien tranquilo, no le ha hecho naa, pero se defendió.

Cuando una persona se para y hace esa llamada ¿Qué indica eso?

-Lo llamó pa´ qué dentre, eso ya es pa´ dentra a jugar. Eso le indica a usted que está preparado. Es como cuando uno llega a una casa y le reciben y uno se entiende con los dueños de la casa.

¿No existía ningún tipo de evaluación, un grado que diga usted sabe más que aquel, aquel sabe más que este, o sea, cuando usted aprendía la primera línea, la segunda, sabía más que un nuevo alumno?

-Mire no estoy al tanto de eso, uno aprendía una cosa y otras, otros palos de otras líneas que solo el maestro sabia, no, puede que lo haiga, pero yo no puedo inventar nada sobre la conversa del maestro León, porque él está muerto. Dios se sirvió de él, pero yo respeto la decisión.

¿A lo mejor puede que existiera algún tipo así como grado de escuela, verdad?

-El único grado que existía era el maestro, lo demás eran alumnos. Ahora que uno de los discípulos que allí tenía, aprendieran más que otro, eso era muy distinto. Y solo uno, pues los alumnos sabían cuando el maestro nos daba permiso para mandar a colocar una flor más a la vara, una flor que tenia que ser de pelo de ganao. Figúrese usted, yo duré siete años jugando con él, fui el último, yo duré siete años aprendiendo con él. Pero si le digo una cosa, que muchas veces uno tiene un palo, un ejemplo: a usted lo enseñó el maestro León y vamos a jugar, podemos jugar tranquilo; pero si usted tuvo más escuela que mi persona o más escuela que su compadre, entonces yo le voy a seguir un juego, como eso lo hablamos, pas, le zumbé un cuerazo, entonces yo cuando le zumbo el cuerazo sé por donde me va a salir usted. Pero entonces, su persona como usted estuvo más tiempo, ahí entonces, usted no me sale por donde yo le estoy dentrando. Entonces usted, lo que tiene que deci: -yo te quité y cuando... ¡uh! pero no se defendió-. Un ejemplo: -digo yo cónchale. Yo que estuve jugando con fulano de tal y me zumba un cuerazo y salió, no sabe, porque no me salió con este, es que usted estuvo más tiempo con el maestro, eso es lo que sucede ahí y me dijo que el maestro León después que yo aprendí, no porque le esté echando este cuento, pero sinceramente, eso lo puede preguntá usted. Él jugaba con todos sus discípulos cuando tenía ganas de echarles cuero en la calle, venga acá pa' que juguemos, jugando y jugando y cuando acuerde ¡pas!, -eso es para que siga buscando-. Yo jugaba con él, y él conmigo no hacía eso, porque como yo le sabía todas las vagabunderías, las marramuncias a él, él decía: "José Felipe es con el único discípulo, que se me quita las ganas de jugar, es con él". Pero como no se les iban a quitar las ganas, pues yo le sabía todas las marramuncias.

¿Le da por un lado y usted le salía por otro?

-Exaitamente, yo le sabía todas las marramuncias. Él se paraba de una forma y yo le dentraba y cuando se me paraba allá, yo sabía en qué terreno se había parao, que lo que me venía era candela. Pero como él era el maestro, ¡quién le iba a decí que no lo hiciera!. Pero cómo él me lo había enseñao. Sin embargo yo de una vez le zumbaba los ojos cuando jugaba, él, ¡oh! no se lo quitaba, no señor, el ojo encima. Lo cazaba todo el tiempo, palos y con la vista hacia llá.

¿Ahí se da cuenta de la picardía, en que forma se está expresando?

-Si, sin la vista entonces. Mire, había veces que me zumbaba un palo, a veces andaban acompañao, esas son las líneas. A veces que me zumbaba un palo, no me zumbaba el segundo, sino que me zumbaba el tercero pero yo estaba previsto, porque yo le sabía la vaina.

¿Usted decía ahí viene el otro?

-Ahí viene el otro, ese viene por alguna parte, ese palo viene, pero yo estaba nuevo, estaba ñero, me gustaba el juego. Es que tenía que aprender ajuro por la necesidad de no llevarse un palo.

¿Cuando él enseñaba, era muy estricto, enseñaba algunos ejercicios antes de comenzar a jugar?

-Yo me recuerdo de un ejercicio pa' respirá, que era muy fuerte, que él lo aprendió con el Inglés en el Puerto de "La Ceiba". Uno jalaba el aire por la nariz poco a poco hasta que uno se llenara el cuerpo por dentro y luego lo botaba poquito a poquito por la boca hasta que no le quedara naita a uno dentro. Eso lo hacíamos tres veces nada más, porque era muy fuerte. Claro le estoy diciendo que solo lo hacía con sus discípulos, porque si fuera otro que venía a probar juego, lo único que enseñaba era el garrote, que de una vez le decía a usted: –vamos a jugá– .

¿La práctica comenzaba así?

-Después que uno hacía eso de respirá, agarraba uno con las dos manos el garrote, por las dos puntas y hacíamos así pa' los laos, uno se movía pa' flojá el cuerpo, bajábamos y subíamos, caminábamos con la vara en la mano, moviéndola. ¡Ah! ahora que me recuerdo, también el maestro tenía una piedra redonda que pesaba como unos 50 o 70 kilos, uno la levantaba y la hacía mover en el suelo. Gueno, después se comenzaba sencillo, suavcito por los dos laos y después se le venía por el pecho, después se le venía por las piernas.

¿Cada vez iba aumentando?

-Noo, él por lo meno le metía a usted un tiempo por aquí, por la pierna para que usted sacara ese cuerpo, después le ponía el chaparro, se le encaramaba esto pa' qué escondiera esa barriga, usted tenía que esconderla y así lo iba llevando, cuando él lo ponía por todas partes a gusto de él, decía: – “vamos a jugar vale – ahora si vamos a jugar”.

¿Eso era como la preparación?

-Exaitamente, uno no podía dejar de hacer los ejercicios, el cuadro, la pisada, la preparación, eso si, pa' soltar todo el cuerpo ponía a uno con una vara así miri, para aflojar esto, una vara en cada mano.

¿O sea agarraba una vara en cada mano y le daba vuelta hacia los lados después hacia el otro lado eso es como para aflojar aquí los hombros?

-Si, pa' flojar los hombros y decía: pa' quebrá, pa' quebrá, pa' quebralo, pa' flójalo, usted tiene que poner ese brazo así, mire.

¿Para que dominara la muñeca a lo mejor?

-Si. Y como la pierna tiene que salir con toda muñeca de tal manera, yo le aprendí poco, no digo, no digo que mucho, así es la cosa.

¿Cómo se siente usted maestro, como maestro de garrote cuéntenos más o menos eso?

-Yo me siento que estoy, estoy después de mi padre que me enseñó a trabajar, no me enseñó a leer porque no habían escuelas, entonces me consigo después de adulto ya un hombre, ya una persona, que yo quería ser responsable. Este, me encuentro al maestro, un maestro, un señor maestro, ese señor maestro se llamaba León Valera, no le digo que solo fue maestro para mí, este, porque me enseñó a jugar, noo, si no que además que me enseñó a jugar, me enseñó a respetá -eso es muy importante-, me enseñó a respetá sabe, me enseñó a crear un conocimiento con tan sólo mirar a una persona, base pa' enseñá el que quiera, a defendeme sin palabra ofensiva, -sin ofender a los demás-. Sin ofendé a los demás de tal manera de que si yo, por lo meno me encuentro con una persona y no la ofendo, yo no espero que me ofenda, porque si me ofende, ya de una digo -esta persona no la trato- porque en realidad esa persona no sirve pa' naa.

¿Le enseñó que si es una persona grosera, lo mejor es que uno se vaya?

-Exaitamente es lo mejor que uno puede hacer, además de eso una persona para aprendé es necesario, -porque cuando van a enseñar debe enseñar bien- ante de aprendé hay que conocé, conocé el modo y el proceder de esa persona, que sea responsable y buen hijo. Así está bien esta bien. Mire antes de morirme lo que pasa es que yo no tengo fuerza en la pierna pero me va a decí siquiera unos dos golpes.

¿Usted dice de Kung-Fu, unos dos golpes de los que he aprendido en las artes marciales?

-Exaitamente, entonces tendríamos que intercambiar, usted me enseña y yo le enseño algunas cositas que me han enseñado algunos viejos del caserío.

-Como no maestro, lo podemos hacer – para mi sería un honor que usted me enseñe un poquito y yo le enseñe todo lo que usted quiera saber.

*“Las libertades mal entendidas, de hacer cada uno lo que quiere en su taller
o en su campo, dan a la casualidad lo que debiera esperarse del cálculo”*

Maestro Simón Rodríguez

El Sócrates de América

MERCEDES PÉREZ AMARO



1917. El maestro Mercedes Pérez, nació en "La Piedad" del municipio Palavecino el 24 de septiembre de 1917. Sus padres fueron: Toribio Pérez Torrealba de "La Piedad" Municipio Palavecino y Anastasia Amaro de Pérez de Duaca, Municipio Crespo. Se inicia desde muy joven en el "Juego de la Riña con Palo" con su compadre, el maestro Gualberto Castillo, quien le enseña la defensa personal con palo del caserío "La Rinconada" de Curarigua, juego traído durante los años 30 por el gran maestro Clarencio Flores. Entre sus alumnos se destaca el investigador y maestro Eduardo Sanoja.

Mercedes nos dice: -yo empecé el juego de garrote con un compadre mío, que aprendió con el propio maestro del garrote, por cierto decían, él dijo, que él era Curarigueño y nosotros por costumbre, a este juego le decimos "El Juego Curarigueño" y así nos acostumbramos nosotros, no al tocuyano, sino el curarigueño, porque así lo enseñó el propio maestro Clarencio Flores, que era el maestro del juego del garrote y enseñó aquí en "La Piedad". Estuvo enseñando a unos cuantos, al negro Jesús Mendoza, por cierto muy cerca de donde yo vivía, pero como yo estaba muy chamo, yo le decía a papá que en paz descanse a ver si me dejaba, yo lo vía por huequito, yo vía jugando y a mí me encantaba. Yo le decía a papá que me dejara entra para ver si yo, -no, no usted no puede, por que usted es muy tierno, usted no puede meterse en eso, espere a que usted tenga tiempo-, bueno pensé yo, uno era muy gobernado de su padre, o sea, que hoy es una cosa que no ha perdido la tradición, de ser gobernado por su padre, eso existe la tradición. Lo que es que a medida de que las cosas van avanzando, esta grande civilización que hoy, hoy los hijos tratan de no respetar a sus padres, al año con el compadre Gualberto que estaba aprendiendo con Clarencio Flores, entonces yo era muy de la casa y con el compadre Gualberto, me dijo, vengase para acá usted le gusta, a bueno vengase para acá todas las tardes y aquí practicamos. Así lo fui haciendo con él hasta que me hice bueno, buenísimo allí con ellos, les gusto tanto, entonces yo era el elemento a quien invitaban, me buscaban y me llevaban a todas partes como si yo fuera un gallo de raza. Entonces yo le dije a Carlos Castillo que ya murió, Dios lo tenga en paz descanse, murió y me decía: "Mercedes en tal parte hay un tipo que juega garrote bastante, me dicen que juega mucho vamos a vé", yo le decía pero bueno Carlos, eso de que algún elemento juega garrote eso es lo mismo, Carlos, -no, no, me dice que si-

me llevo a la mata, me llevo a cierta parte donde jugaban tipos garroteros, resulta que yo estaba y eso es la misma cosa. Yo iba por que quería ver si era verdad, que lo que él me decía era cierto y que yo podía conseguir un elemento capaz de que supiera más de lo que yo tenía, por lo que yo quería aprender algo más, resulta que no, los tipos no sacaban más nada de lo que yo sabía. Yo no les vía más nada, entonces yo le dije un día: buenos chico, vamos hacer una cosa, vamos a dejá ese negocio que tú tienes conmigo, de que adonde quieras que hay, que sabés tú, que hay un jugador de palo, tú me vienes a busca para lleváme, prácticamente ya tú me tienes como un gallo de cuerda, yo no, vamos a dejá eso. Bueno se pasó eso, cada quién cogió su destino y quedámos que, entonces yo dejé la cosa quieta, me quede quieto. Ya en el último caso, diciéndole a Pedro como mi hijo, lo que yo más o menos tenía y lo llevé hasta un cierto punto. Bueno, Pedro también se apartó de eso por su trabajo, sus quehaceres. Bueno he quedao ahora con este grupo que han venío buscando de Cabudare, de Caracas, de "Los Rastrojos", bueno, en fin ahí estoy con ellos, eso que ustedes han visto ese es el grupo que hasta los momentos tengo, que están conmigo ahí, de lo demás yo le voy a contar algo.

¿Íbamos a hablar de los garroteros Susana Castillo?

-Esa es una mujer que le gustaba mucho los velorios, amanecer en los velorios, cantaban. ¿Usted no sabe lo que es velorio?

Si. Cuando se muere una persona ante de enterrarla se le hace un velorio.

-Le cantan, aquí acostumbraban al pequeño, al niño que moría le cantaban al otro día lo sepultaban y amanecían cantando y velorio de la cruz esa le cantaban también, esa se venía y amanecía cantándole, a veces en esos velorios se formaban esos brollos, ésta era una mujer, ésta se echaba los palos, también una mujer que los brazos eran así de gruesos, gorda, bastante gorda y en los brollos a espantar a los que estaban peleando, el que se le oponía, mucho le sacaba la mano y lo tendía pues largo a largo, o sea la mujer de brega, ella trabajaba agricultura por ahí en "La Cojotas", ella vivía en las "Cojotas", jalaba escardilla con machete, una mujer que cogió mucha fuerza y donde metía un golpe bueno pues, lo echaba pal suelo, aja, eso era Susana Castillo.

¿Hay una cosa que yo no he entendido mucho la gente andaba con un garrote debajo del brazo pero era un garrote encabullao?

-No. Particularmente como ese que yo tengo.

Porque el garrote no era práctico para el cambio de mano.

-No estorba.

¿Ese encabullado es más de decoración entonces?

-Si esa es una cosa que le hacen y usted lo puede tene, pero, claro donde lo agarra es para agarrarlo; pero incomodoso para manejarlo.

¿La gente cuando iba a los bailes llevaba garrotes lisos?

-Si, lisos, el empate es cosa de más lujo, de bonitura, tiene representación el empate; pero no es que es mejor manejarlo no, no se puede, usted maneja un liso mejor que el que tiene el empate.

¿Para el cambio no?

-Exacto.

¿Entonces para qué servía el encabullado?

-Para lucir con él, porque es bonito, porque a la gente le gusta mucho un empate, ay para ver: ¡Quién te lo hizo y eso!

¿Había también moda cómo hacer los empates?

-Si como no, le ponían notas a los empates, moticas que guindaban para lucirlo más, quedaba más bonito.

¿Se le hacía como ahora que se hace con otros colores?

-Si de colores, claro, siempre de colores quedaban más bonito que de un solo color, porque puede ser blanco, pero no puede ser igual a que lleve varias cosas: blanco, rojo, azul, amarillo esos colores.

Otra pregunta es saber sobre Ismael Colmenares, parece un hombre importante.

¿Usted se recuerda de él?

-Si tuvo glorias, pero de que lo conocí, fue Sanoja, no lo conoció se lo nombran y Sanoja lo anotó y lo tiene, el que lo conoció fue Juan Barreto y jugó con él.

¿Juan Barreto le contaba de Ismael Colmenares?

-Aja, de Ismael Colmenares y aprendió con Ismael Colmenares Juan Barreto.

¿Qué contaba él?

-Que era bueno y si será porque Juan Barreto era bueno

¿Y qué practicaba él de profesión?

-Garrote, jugaba garrote, ahora hay cosa que todos no aprenden iguales, todos son la misma cosa. Chindo López, jugué yo con él, -que en paz descanse- aprendió con Ismael Colmenares y Chindo López no me vio a mí, no pude jugar con él, que no me daba la talla Chindo López, no jugaba bien

¿Y por qué no jugaba bien?

-Eran ya naturaleza de la misma persona, pero yo no le vi ninguna ventaja, una cosa muy mala, era batallero, quizás por eso, nosotros no, porque este es de riña es muy distinto a la batalla, la batalla es pantallera, hay cosas que no son nada, aquí no, aquí todo va efectivo.

¿Por eso no le gusta la batalla, nunca ha participado?

-No, no me gustan las mujeres (jugando la batalla), las señoras están jugando, una realidad, ahí usted ve un tamunague, las mujeres son las primeras que salen a tirale palos al suelo, moviéndose los palos, son pal suelo no son para la persona, esto no, porque el mío es, para a mí, me gusta es lo

cierto lo positivo, a usted le van a echar palos y es pa' usted, pero usted se va a defende de eso, porque usted sabe, ahora un batallero le salen a echar palo, juega batalla, usted lo ve jugando batalla, entonce el que le sale a echar palo, le echa una paliza fácil, porque no juega nada. La batalla es pura pantalla.

¿Siempre ha sido así?

-Siempre ha sido así, el único que jugaba batalla y eso con los del, con los discípulos de él, era Baudilio Ortiz, ese si lo vi yo jugando batalla y la jugó con un compadre mío, que la aprendió con Clarencio Flores, eso debe estar en el libro, porai lo debes conseguir, y mi compa Manuel Domingo Rivero, que murió también, le tiró un palo en la cintura, mi compadre se lo quito así, ve, de lado se lo puso, entonce lo halló, porque hacía eso, porque hacía eso quite así -güeno le dijo-, porque ese es el quite le dijo el compadre Manuel, entonce le dijo, lo que vamos hacer es una cosa, no jugaron más, usted va a ir a Barquisimeto, no se a donde, le dejo para que nos de una clascita de eso, entonce mi compadre dijo: yo no voy pa' llá, me pueden coger a palos allá, encerrarme y me cogen a palo, y no fue Baudilio Ortiz, la batalla hay que aprender, hay que jugar bastante. Baudilio juega o jugó, ya no puede jugar, pero es lo que yo le digo, hay personas que jugando garrote saben bastante y hay otras que no saben, conocen un poquito y dicen que saben y no saben nada, entonce lo que hay que tener buen recurso, bastante recurso de cómo es que se aprende, como hay que hacer, como hay que defenderse una persona, yo por eso le digo a la gente: yo te he caído bien, porque lo mío tiene, yo aprendí bastante conocimientos de lo que es el garrote; pero hay otros que creen y yo no lo he visto jugando y te juegan con una sola mano, ve, y eso no puede ser así, la persona que juega con una sola mano está mal, porque nosotros tenemos dos brazo pa' de ellos servirnos, voy a trabajar con los dos. Entonce hay personas que te juegan garrote con una sola mano, eso no sirve, eso no tiene ningún adelanto de naiden, está agarrao, rápido lo agarra el que está jugando a dos manos, eso es ligerito el cambio, el cambio de mano es muy importantísimo, el boxeador, boxea a dos manos, no puede boxear con una sola mano.

¿Entonces había un grupo de garroteros que formaban a los batalleros?

-Cualquiera que ha visto dándose palo, a mucha gente en cualquier momento dado, llega una batalla, agarra un garrote y sale a jugar contigo.

Entonces había otro grupo de garroteros, que formaba también un grupo de batalleros como Baudilio Ortiz, si pero los grupos de garroteros que eran batalleros ¿Como era eso antes?, porque no me quedó muy claro hoy en día.

-Antes y ahorita también es igual, el batallero cualquiera que agarre un garrote para jugar la batalla, cualquiera que ha visto a la gente tirarse solo en un momento dado de una batalla y sale a jugar contigo, que no sabe nada, no sabe agarrar el garrote y sale.

¿Siempre ha sido así?

-Si, siempre, como ven que no tiene nada la batalla, no hay peligro, cualquiera se atreve a hacerlo, en cambio aquí al meterse enseguida está agarrando.

¿Otra era sobre las escuelas de garrote, usted ha conocido alguna academia?

-Que yo sepa a mi edad que tengo no, en ninguna parte, la única que conocí fue la de Clarencio Flores.

¿Y dónde se quedaba?

-Él se quedaba ahí a que el compadre Gualberto, en la casa del compadre Gualberto, ahí en "La Piedad" en Cabudare.

¿Quizás en otra parte había escuela?

-No, bueno quién sabe, el último que daba clase de garrote era Clarencio Flores, bueno puede que en otra parte la había, por lo menos donde aprendió, bueno lo estábamos nombrando –cuál- lo tiene ahí anotao lo estábamos nombrando ahorita –muy feo.

¿Por qué?

-Él se retira mucho, le tiran los palos y se bate lejos por allá, eso no es así, el golpe tiene uno que quitárselo, uno pegado al que está tirando el golpe, no dejarle mucha respiración hay que estar pegadito a él.

Él hace otro estilo, nos alejamos, ¿A usted no le parece bueno eso?

-Es que no puede ser, brinca mucho hacia allá, y si en algún sitio que es malo, que tú te encuentras con un enemigo tuyo que te ataca, y el sitio aquí es malo, entonces tienes malas caídas, para allá un farallón, para allá otro, entonces tú dices: a quitarse golpes y a corcobiá y a brincá, entonces no es él, que te está atacando, el que te va a perjudica, sino que tú mismo te matas echando para allá, por eso esto es pegadito, en cualquier sitio te defiendes tú de cualquier cosa, a mi me gustó mucho la forma de cómo se defiende uno con este juego, porque es pa' dentro siempre cerquitica -to'el tiempo-, tú estás logrando, al contrario to'el tiempo estás con él, nunca lejos – siempre buscándolo -si claro- así es como tiene que ser.

¿Pero dice que antes no había tanta policía, la gente misma tenían que arreglar las cosas?

-Un jefe de caserío, le dije yo, que ese hacía lo que puede hacer. Fíjense por lo menos vamos a poner el caso en Barquisimeto unos 500 a 1000 policías, vamos a ponerlo así, que se dividen entre Barquisimeto, Cabudare, Los Rastrojos. Antes con un jefe de caserío y el gobernador de Barquisimeto y un jefe de caserío aquí y el Alcalde allí en Cabudare, con eso era suficiente, porque un jefe de caserío mandaba más de lo que mandaba un gobernador hoy, para aquella época, entonces no habían policías.

¿Él intervenía en la pelea si había una pelea?

-¿El policía?

No, el jefe de caserío

-Había la pelea, si lo venían a buscar, en caso de que no estaba listo, eso no se iban pa' ninguna parte, esos iban presos.

¿También cuando mataban a una persona iba él a apresarlos?

-Si claro, antes había mucha seguridad, los gobiernos y ellos se preocupan en hacer los movimientos de las cosas que le concierne a ellos, pero a veces se motiva mucho la persona, se sacrifica desmaciado en anunciar una cosa a usted. Denuncia, no apareció nada, vuelve otra vez a insistir, para que vuelvan a ver que es lo que le pasa a usted. Antes no, usted participaba y con eso era suficiente, enseguida venían a ver lo que le pasaba -buscaban a esa persona y llevarlo a someterlo a juicio-, porque así lo merecía, hoy no, hoy se van, cuando viene, que se fue por esos montes, que anda él que mató a esa persona, siguen indagando para un año y este se sale de estos montes y se va para otra ciudad.

Mercedes nos dice: -A diferencia entre "la batalla", digamos la batalla y el juego de garrote, de la riña, eso se llama juego de riña. Es que la batalla es una cosa que se hace con mucha educación, lentamente y siempre coordinar en lo que va a sé, los dos que van a jugá, vamos a hacer esto así, un florillo así, un florillo, una cosa que la hace así suavemente por eso "la batalla" no es igual al garrote. Porque el garrote, que como usted vio jugando ahí, es una cosa que va, es completamente, fuertemente a la persona, tiene que apartarse y esto, la batalla son floridito, que si viene el golpecito, que esto y bailaíto, camina pasiaíto, bailaíto. Esto no, el garrote es una cosa fuertemente que se cogen a palo dos personas, en un sitio, ahí, de ahí no se mueven. Hay persona que se disgustan cuando hay uno que salen más, que tiene más inteligencia que el otro, si por lo meno, vamos a poné el caso así, yo voy por lo meno, yo juego y a mi me llega aquí un elemento que va a jugar, entonces se vé alcanzáo por mi, entonces no le gusta, quizás trata de acalorarse y vio que aquello no le cae bien, entonces lo que tiene, es buscar otro medio, porque si se va a enojar es peor la cosa.

En la forma que yo debiera hacer lo que iba hacer, en la forma que lo expliqué para mí, lo que voy a usar, lo que voy aprender para mi es un beneficio, para mi, por un mañana, no para provocarle a nadie, ni andale provocando a nadie. Yo por lo meno tengo un medio de defenderme y quiero camorra donde llegaba, a estar chocando a la persona, noo, esa no es la forma. Y sé toda la vida sereno, sereno, todo sereno, que a uno lo estén buscando, de ver como lo desacomodan por alguna cosa, noo uno tranquilo, no parále mucha pelota, no enjuiciáse, uno ise es el lema. Y mosca, cuando usted aprendió, usted tiene que no da esa confianza a nadie, sino que usted tiene que anda muy pendiente. Usted por donde anda, anda pendiente, alguien viene de allá y usted va para allá, usted

va, ese puede ser su hermano, puede ser su amigo, okey pero allá viene alguien usted va mosca, con esa persona que viene, no sabe que intenciones trae, esa es la malicia del juego del garrote, no se le dé confianza a nadie.

Nota:

Material (Cassettes y video) donado por el maestro Eduardo Sanoja.

Entrevista grabada el 9 y 10 de noviembre de 1992 por Matthias Röhrig Assunção.

Transcrita en El Tocuyo por Userty Montesinos.



El maestro Mercedes Pérez en compañía de su alumno Eduardo Sanoja, el maestro Félix García y el Alcalde de Morán Lic. Radames Graterol, participan en el "6to. Festival Regional del Juego de Garrote" realizado en Humocaro Alto.

ISMAEL VÁSQUEZ



1918. Maestro de 88 años, nacido en Barquisimeto el 17 de junio de 1918. Aprende el "juego de palo 8" de varios maestros, entre ellos se destacan los jugadores: Cecilio Freitez, Pedro Mesa (Quienes eran de "Mata Negra" frontera con Colombia) y luego aprende "El juego de la Cartilla" y el de "La Media Paloma" con el maestro Felipe Vásquez quien vivía cerca del Terminal de Pasajeros de Barquisimeto.

¿Cuándo empezó a jugar garrote?

-Me gustaba el garrote por naturaleza, siempre escuchaba las conversaciones, escuchaba que había algunos que peleaban hasta con tres personas que eran muy defensos. Por el año 35 estaban en una escuela que enseñaba a jugar palos, me sentaba y observaba los cuadros y las cosas que hacían, siempre practicaba por hay, y por cosa natural era ligero. Estaba enamorado de eso.

¿Entonces cuándo fue que jugó?

-Cuando tenía 30 años, jugué "la batalla" por una promesa que tenía mi mamá, porque cuando estaba pequeño mi mamá le ofreció una promesa a San Antonio, que yo le iba a jugar una batalla, paso el tiempo y yo me estaba bañando y me acorde de mi mamá y de la promesa que ella hizo y dije: "hay San Antonio Bendito, repárame una oportunidad, yo no se jugar, uno que me dirija y salimos, bien tengo facilidad."

¿Entonces jugó "La Batalla"?

-Noo, a los días tenían un Tamunangue en la Universidad de puros obreros y empleados. Yo no sabía que tenían eso hay. ¿Cuántos batalleros hay? -preguntaron- "por hay está el Señor Vásquez, él y que sabe jugar". El jefe del conjunto era Don Juan Fonseca, él dijo: "¡ah! ese es muy amigo mío, ese es el que me soba a los jugadores cuando se lesionan jugando volibol, es buena gente". Entonce me llega y me dice que vaya esta noche, -porque dicen por aquí que usted juega palo y hay un Tamunangue, juegue para que vean que si juega la batalla-, y yo me dije: ¡que casualidad! y yo les dije: -si como no-. Practiqué con estos que están aquí, pa' ver que hacen. Entonce llamaron a los que jugaban palos y yo observe de que no eran buenos, salio Echegaray y le saque varios palos. Él me pregunto: ¿En que parte vive usted?, -yo vivo en la 51-, "y yo en la 48 estamos cerca", -usted no

conoce a Pedo Alejo- y él me dijo: "era amigo mío, vamos para allá, para que nos enseñe la llamada y otras cosas".

¿Qué pasó con la promesa?

-Fuimos para allá, y él nos estuvo explicando y luego hicimos varias practicas, se presentó el 30 de mayo y habían personalidades. En la noche fue el evento, salí a jugar mi batalla, me persigne al Santo y le pague mi promesa.

¿Pero usted aprendió a jugar garrote?

-Yo tengo un juego que lo mantengo en reserva porcia un provocador, para tener una defensa muy estudiada. En efecto se presento un Señor, en un tamunangue, pregunto: ¿Quienes son los jugadores?, le dije: -Echegaray y yo-, él dijo que quería jugar y le dije que se hablara con Fonseca, además le dije que eso es ensayao para no quedar mal en público, como usted es de El Tocuyo, usted debe de saber eso, vamos hacer una jugadita primero, pero con un compromiso, vamos a jugar pero no respondo por cualquier golpe, como no, nos conocemos los juegos. Pero como esto es una provocación, el tipo andaba en moto y se fue corriendo. El juego tiene mucha picardía, muchos palos y muchas salidas. Cuando uno no conoce a la persona hay que jugar con maña.

¿Quién le enseñó?

-Vásquez, Felipe Vásquez, él vive en la calle 48 entre carreras 24 y 25. Es casualidad que tengamos el mismo apellido, pero no somos nada, pero nosotros nos decimos primos.

¿Con quién aprendió su maestro?

-Él juega mucho, él delante de mi plancho a un jugador de acá, de Barquisimeto, yo le lleve allá y lo desarmo dos veces, hay que reconocer que este señor juega mucho. Felipe sabe mucho, pero es muy bruto, él sabe mucho el "juego del padre nuestro", de "la paloma", "el juego de la cesta", "el juego de los Salas". El de "la cesta" lo juega a la izquierda y a la derecha, porque él fue enseñado por Froilan Dimas que sabía mucho del juego en Bobare, de hay se fue a Coro, Estado Falcón, allá hubo una pelea según escuchaba una conversación y estaban hablando de que le habían echado un palo a un zipote en la cabeza y él se metió y dijo: "ese palo hasta un burro se lo sabe quitar, ese no sabe jugar", y le preguntan que si sabía jugar, bueno el hombre le dijo que fuera a vender las alpargatas y que se regresara para que jugaran. Cuando se regresa, el hombre cierra su negocio y comienzan a jugar y este hombre le tira un palo a la cabeza y le pega y le dijo: "íse fija usted! tampoco sabrá jugar, porque le eche un palo a la cabeza y no se le quito". Ahí Felipe, se da cuenta que este señor sabía mucho y le dijo que le enseñara.

¿Maestro usted sabe un juego de El Tocuyo o de Curarigua?

-Si, se llama juego número 8, es de Cecilio Freitez que era de Uveral, de Curarigua, él jugaba palo, pero él trabajaba en una quesera en Valencia y el patrón lo mando a una quesera que quedaba en

"Mata Negra", entre Colombia y Venezuela, entonces se puso a trabajar, al tiempo el observo que el dueño sacó a jugar a dos muchachos y les daba clases. A él como le gustaba, observo que el juego era distinto y le dijo al dueño: "maestro vamos a ponernos de acuerdo, yo voy a trabajarle por la pura comida, pero me enseña ese juego". Entonces el maestro le dijo: -yo necesito un forastero, yo le enseño y me le da clases a esos muchachos, porque a la hora de la verdad ellos me están faltando el respeto, porque me están tirando-. Él le enseño y luego que aprendió, dijo: "yo me voy a robar este juego y lo aprendió muy bien", entonces él se vino a Bobare, y enseño a un amigo mío, que se llama Pedro Mesa, él vive cerca de Félix García y él me lo enseño a mí. El juego se compone de "8", "2" (7 ½) y "Y".

¿Cómo es ese juego?

-El "8", son movimientos en ocho, palos repetidos en el ataque y defensa en 8. El "2" (7 ½) es la pelea cerrada, desarmao o atado, y la "Y" es la pelea contra dos adversarios como si se encontrara en una camino en forma de "Y" con dos intersecciones, con un contrincante en cada vereda.

¿Por qué le gusta el Juego de Garrote?

-Porque es muy natural en estos pueblos, debemos tener pisada.

¿Maestro usted tiene alumnos?

-Si he dado clases, enseñe a Ricardo Ruiz y Mauricio Barrios eran muy rápidos, una vez a uno que yo enseñe le lanzaron 16 puñaladas, pero él no quería echarle una batida porque era el papá de un amigo del, pero al fin lo saco, y le dijo al compadre: "Compadre no pude más", y él le dijo: "No se preocupe que así fuese el papá mío yo no le aguanto una puñalada".

¿Cuál era su trabajo?

-Trabajaba las alpargatas, yo aprendí desde muchacho.

¿Cómo se llamaba su papá?

-Se llamaba Juan González, él era de aquí de Barquisimeto. Mi mamá se llamaba Benita Vásquez.

¿Tuvo otros hermanos?

-De parte de papá tuve otros hermanos, de mi mamá no, fui hijo único. Francisco Orozco, Eddie, Chucho, muchos, mi papá tuvo muchas mujeres.

¿Alguna vez usted tuvo una pelea en la calle?

-Si, hace como 8 años, yo tenía una venta de cerveza y me la quitaron porque no tenía permiso, como no tenía nada que hacer, salí un día miércoles a dar una vuelta y me salieron dos muchachos y me piden cigarro y plata (dinero) y yo les dije que no tenía nada, me querían robar, me puse en una llamada y bueno me defendí.

¿Antes, la pelea de palos era mucho más violenta?

-Si, antes era más fuerte.

¿Por qué en Barquisimeto era tan violenta?

-En el pasado había mucho trabajo y venían gente del campo y cuando tenían sus fiestas y hay se formaban sus riñas, para saber quien era más hombre, era normal ver personas con palos, o con cuchillos y machetes y había personas que no cargaban nada.

Maestro estamos muy agradecido por todas estas informaciones tan valiosas que hoy nosotros: Saúl Terán, Héctor Ramos, Miguel y yo hemos recibido de usted. Muchas gracias.



Visita realizada al maestro Ismael Vásquez por el autor y el investigador Michael Ryan, buscando información para una tesis sobre El Juego de Garrote a ser presentada en una Universidad de Los Estados Unidos.

JUAN BAUTISTA CUICAS



1920. Juan Bautista Cuicas, maestro de 80 años, nacido en “La Rinconada” de Curarigua, el 6 de enero de 1920, donde aprende el vernáculo juego del palo con el maestro Manuel María Escalona, discípulo del maestro Coriano Sablón Vásquez. Allí enseña a las nuevas generaciones durante los años 60, trasladándose más tarde a Curarigua donde vivía y enseñaba el juego de la “Riña con Palo”.

-Maestro ¿Cuándo y dónde aprendió usted a jugar garrote?

-Eso hace rato, yo desde muy muchacho veía en “La Rinconada” a todo el mundo que usaban garrote, la gente no salían pa’ la calle sin el garrote. Una vez yo voy por un callejón, por un camino pues y oigo taz, taz, entonces me voy acercando entre las matas y me quede quietecito a ver aquellos hombres que se echaban palos sin una palabra. Terminaron y sacaron una carterita de miche de cocuy pues y se echaron un palo cada uno y caminaron hacia donde estaba yo agachao, entonces me dijo el mayor de ellos: “este zipotico quien es, ¿Qué hace usted aquí?”, entonces yo too asutao, dije: -es que ando cagando-, “icagando!” me dijo, “usted no vio naa, porque si dice algo, le voy a dar unos palos pa’ que se cague de verdad. ¡Entendíó!”, me dijo muy bravo, -si, si, si,- le dije. Al tiempo cuando yo tenía unos 16 años vi en “La Rinconada” una demostración que hicieron unos jugadores de palos que venían de El Tocuyo y de Ira, allí fue la segunda vez que vi al maestro Manuel María Escalona, porque ya el otro, el más viejo, como que se había ido o se había muerto.

¿Quién era el otro?

-Ese era un hombre mucho más viejo, era el maestro del, que lo llamaban Samblón Vásquez, y que era coriano, muy respetado en “La Rinconada”, él era muy servicial, sabía mucho, era como un medico, curaba a la gente con yerbas y sobá.

-Entonces ¿Cuándo empezó a jugar garrote?

-Eso fue en el 38 o en el 40, y las primeras nociones las aprendí fue de Marcelino Infante, que me explicó cómo párame y el palo del burro. Con él duré poco, como unos tres meses, luego en una promesa me encontré otra vez con el maestro Manuel María y me salió guáramo y le dije: -Yo quisiera que usted me enseñara a se defenso, usted me conoce, yo no le hago quedá mal, yo no bebo-. Entonces me dijo: “Búsqieme el lunes, pa’ que hablemos”.

¿Ese día comenzó a jugar?

-Noo, cuando yo llegué me encuentro con Marcelino Infante y Candelario Silva, que yo ya los conocía, pero no sabía que Candelario jugaba, y jugaba muy bien. Entonces me dijo el maestro Manuel: "¿Usted los conoce a ellos?", yo le dije que sí, pero que yo no sabía que ellos jugaban palo.

¿Pero usted me dijo que el señor Infante le había enseñado?

-Claro que sí, pero ni que yo fuera zoquete pa´decirle, que él me había enseñao algo. Noo, no podía decirle eso, no ves que lo embromo si el maestro lo sabe. Pa´podé enseñar uno tenía que ser clasificado y recibí el permiso del maestro. Entonces el maestro Manuel les dijo a ellos: "Este muchacho es un hombre, habla lo necesario y va aprender rápido".

¿Por qué les dijo eso a ellos?

-Porque yo les guardé un secreto y nunca le dije a naide, lo que yo vi, el día que estaba él jugando con su maestro, echándose palos en el suelo y luego sacaron unos cuchillos.

¿Pero sí le enseñó algo ese día?

-Él se sentó en una piedra grande y le dijo a Marcelino que me enseñara la casería.

¿Qué es esa cacería?

-Primero uno camina en redondo mirando al otro, luego uno se mueve pa´los laos, como si uno fuera agarrá al otro, sin dejá nunca de mirarlo. Después con un pedazo de palo no tan grueso comenzamos a darle vueltas en la mano, con una y con la otra, siempre pa´trás. "¡Ajá! ta bien", dijo el maestro, "enséñele las paradas", como yo sabía algo no fue tan difícil pa´aprendela.

¿Cuántas veces a la semana practicaba usted?

-Dos o tres veces, pero seguro era todos los domingos, allí venía gente de muchos sitios, gente de Carora, Río Tocuyo, Acarigua y hasta de El Tocuyo, eso se llenaba. A veces salían gente con la frente partía, echando sangre. Después que el maestro me agarró confianza, yo practicaba con él casi todos los días, yo le ayudaba porque eso era como una escuela.

¿Usted recuerda algunos de sus compañeros que jugaron en esa época?

-Algunos se me ha olvidao, ¡ah! Ángel González, Fortunato, no me recuerdo como se apellidaba él, Asunción Álvarez, "Chusito" Jesús Páez, y uno que era muy jodió pa´echa palos, primo de este "chusito", era de esos Páez, ¡ah! Esteban, Esteban Páez.

¿Maestro usted conoció a un jugador de aquí de "La Rinconada" llamado Clarenio Flores?

-Yo no lo conocí, pero si escuché muchas veces hablar del, a él le decían "Pecho Peluo", ese hombre y que era muy fuerte para trabajar, mire, él solo levantaba un mayal de moler caña. El maestro Manuel nos decías que cuando el coriano llegó a "La Rinconada", los primeros que empezaron a jugar palo con él fueron Clarenio y Gerardo Flores, ellos como que eran Torres, o Flores Torres!, ellos eran del caserío "Las Palomitas" de Aregüe, o de aquí mismo de Curarigua.

¿Entonces ellos fueron los primeros que aprendieron?

-Gueno, el maestro Manuel dice que él era muy muchacho cuando lo conoció en Baragua, que al tiempo fue que él se le pegó atrás y se vino pa'ca, pa' "La Rinconada" pues, fue aquí que Manuel llegó a saber que Samblón sabía pelear con palo, ya los hermanos Flores tenían algún tiempo jugando, pero escondio, ya sabían echar palos, ¡ooh! mucho antes que Manuel. -Mire, le voy a contar lo que escuché de algunos viejos de allá de "La Rinconada", de Marcelino y Pánfilo, y otros que no le recuerdo el nombre. Este coriano sabía mucho, era muy defenso, no solamente con palo, sino que también sabía defenderse con la lanza, cuchillo y machete, eso y que era de un pueblo llamao "vochivacoa", de allá de Coro, donde la gente sabían esa defensa.

¿Y como llegó él aquí a Curarigua?

-Es que no fue aquí en Curarigua, él se vino de Baragua con Manuel a trabajar en el trapiche de "La Rinconada", ¿Usted sabe por qué fue?, ¡uh!, porque él como que mató a un carajo allá en Coro y el gobierno de Crespo lo andaba persiguiendo pa' joderlo, entonces andaba juyendo. Juyendo llegó a Baragua y allá fue donde se encontró con Manuel, que era un muchacho de menos de veinte años.

¿Con quién aprendería a jugar palo ese coriano?

-Manuel decía que los tíos del y que eran muy ligeros para echar batías, que Samblón le había dicho que esos tíos por parte de su mamá eran muy buenos jugando palos y que él había aprendió fue con ellos en "La Vela de Coro".

¿Este Clarencio Flores enseñó el juego a otros?

-Aquí el que jugaba con él, que me contó Marcelino y Pánfilo Escalona, fue un tal José Pérez y José Esteban, que yo no se si era de los Páez de "La Rinconada" o era de unos que llegaron después aquí a Curarigua. Lo que si se yo, es que ese hombre era muy ligero, muy defenso. Una vez aquí en Curarigua un hombre llamado Juan Manuel Suárez de aquí mismo de Atarigua, estaba paloteao y le echó un palo de cocuy en la cara a Clarencio y este de la calentera le dio un solo zipotazo que lo dejó tendío en el suelo. Juan como pudo se levantó y fue al burro a buscar un machete y un cuchillo, y entró echando machetazos al revés y al derecho, pero Clarencio como era muy ligero y defenso se los quitaba; pero en una de esas se enredó con las cotizas y se descuido, y Juan logró cortarlo en la mano. Clarencio cuando se vio que le había cortado este dedo (índice), lo cogió del suelo y se lo echo en la cara, y en esa Juan le tiró un machetazo por la nuca y Clarencio se agachó y lo agarró por la fundillera y lo zumbó por encima de varias mesas hasta que cayó sobre unos palos de leña. La gente toda asustaa, esperaban que Juan se levantara, pero este estaba todo lleno de sangre, se había gendio la cabeza, estaba casi muerto.

¿Entonces, maestro que pasó, se murió?

-A los dos días se murió Juan y de ahí pa'lante no se supo más nunca de Clarencio, unos decían que se había ido pal Zulia, otros que estaba en Falcón y ahora usted, que me acaba de desayuná diciéndome que vivía en Cabudare, lo cierto es que ese hombre era fuerte, sin garrote nadie lo podía jodé, es que hacía, yo no se cómo, que la gente caían al suelo y se aporreaban. Él dejó un muchacho con Altagracia Ferrer, que bastante yo lo conocí, ¡José Ferrer se llamaba!, fuerte como él y muergano pa'echa una vaina.

¿Señor Juan, ustedes participaban en las promesas a San Antonio?

-Claro que sí, con un juego que ya teníamos preparado para ese momento, con palos sencillitos, porque hay que respetar al Santo y al promesante. ¡Eso sí!, no jugaban las mujeres, nunca yo llegue a ver eso, es que eso es de hombres y no de mujeres, hay que respetar la tradición, ¡isi noo!, se pierde.

¿Maestro usted me dijo que el juego de garrote era como una escuela, como es eso?

-Como una escuela pues, todos no entraban a jugar, si usted era un faltón, borracho y malo con la gente no le enseñaban naa, no pasaba nunca a otra línea, ahí lo tenían hasta que usted mismo se retiraba. Mire yo duré tiempo, hasta que vale Manuel se murió, siempre con respeto, siempre. Lo que pasa es que hoy no se le da el valor que tiene el juego del palo pa' un hombre.

¿Usted dice que no pasaban a otra línea, como es eso?

-Eso es como le dije, una escuela que los muchachos estudian una cosa y después otra y otra. En cada una de las líneas usted tiene que aprendé varios palos, pero lo más importante es saber las defensas de esos palos. Figúrese usted que un solo palo puede tener hasta diez defensas, esto no tiene fin, porque en cada patio tienen sus propios palos y sus propias defensas y allí es donde está lo bueno. Por eso es que uno no se perdía una batalla, sea la que sea, no ves que uno viendo se robaba los palos.

Maestro ¿Usted recuerda algunos de los jugadores de "La Rinconada" y de Curarigua?

-Sii, pero todos están muertos. Figúrese que habían varios de El Tocuyo que jugaban aquí, uno que lo recuerdo era: Inocencio López, López Pineda como que era, él trabajaba como palero en el trapiche de "La Rinconada", Fortunato Fernández, uno de "Ira" llamao Floilán Benítez, Ricardo Díaz, Ponfilio, Fidel Carucí y su primo Miguel, gueno eran muchos lo que pasa es que no me recuerdo.

¿Maestro usted me puede explicar un poco cómo era que jugaban?

-Claro, venga pa' cá. Lo primero son las paradas en el cuadro, que puede ser de tres o de cuatro puntas, uno lo hace en el suelo con un palo, como una cruz, vea así, ¡ajá!, el otro era el que se llamaba "Medio Al mud" el de tres puntas, mire así, ¡ah! también habían cajones de "Medio Al mud" de cuatro puntas, pero el más popular era el de tres puntas. Usted se para en la cruz y yo en "medio

almud" y jugamos. Mire todo el mundo no juega en "medio almud", el juego es más trancaito, el pie de atrás pisa en una sola punta.

¿Por qué se le llama "Medio Almud"?

-Eso era un cajón de tres o de cuatro puntas que se utilizaba en las bodegas para echar el maíz, las carotas o las arbejas, eso era como de unos ochos kilos. El otro cajón más grande, que solo era de cuatro puntas se le conocía como de "Un Almud" le cabía 16 o 17 kilos. Entonce cuando a uno le enseñaban a mover las piernas, los pies pues, el maestro nos decía: "juégale a Medio Almud", más trancaito pues, eso era la forma de uno moverse, como las de estos cajones. Ya hoy no se habla de eso, usted señor Agimiro, es quien me ha hecho recordad todo esto, ajola que pueda salvar algo de lo que uno hacia en esos tiempos de respeto, para que los muchachos de hoy se diviertan sanamente, con cosas de hombres de verdad. Ya aquí no queda naide de los viejos que enseñe, si el gobierno que puede hacerlo no lo hace, iuh! creo que esto se perderá.



El maestro Juan Cuicas es visitado por el profesor Ignacio Fernández y el autor, para invitarlo a participar en el "X Festival Regional del Juego de Garrote" a realizarse en Curarigua, donde él es el homenajeado.

RAMÓN MATEO GOYO

1921. El maestro Ramón Mateo Goyo, nació en el caserío “Bojó” de Sanare el 5 de mayo de 1921. Su entrenamiento sobre la defensa personal con palo, la inicia con el gran maestro Sanareño Candelario Castillo, alumno del maestro Desiderio Guédez del caserío “Los Palmares” de El Tocuyo.



-Maestro ¿Usted nació aquí en “El Tintinal” o en Sanare?

-Yo nací puaquí, pero pertenece a Sanare, puaquí por un caserío que se llama “San Mateo”.

¡En San Mateo nació usted! ¿En qué año maestro?

-Coño yo no se, no me recuerdo, en que año, yo tengo la vaina, ¿En que fecha fue carajo? Juana si sabe.

-Señora Juana: En el mil novecientos dieciséis, dieciocho.

-Mil novecientos dieciocho nació, ¿Que día y qué mes?

-Señora Juana: El doce de septiembre, ¡pero así no está en la cédula!.

-En septiembre, bueno para el libro del registro de los maestros, ¿Fue en un caserío me dijo usted?

-En un caserío, en San Mateo a según una partera a seguir, uno no sabe son los cuentos que le echan después, que las comadronas que habían en los caseríos, porque eso era muy atrasao, esa debe habé sío la que asistió a mi mamá en el parto.

¿Y su papá y su mamá cómo se llamaban?

-Se llamaba Fabiciano Angulo y Josefa María Goyo.

¿Ellos también eran de esa zona?

-Bueno ellos eran, mi papá de aquí del propio Sanare y mi mamá era de aquí de San José de Quibor.

¿A su papá le gustaba el tamunangue?

-No, eso no le gustaba, más bien los hermanos eran tamunangueros, entonce de velorios, él únicamente salía con ello, pero a él no le gustaba.

¿En cambio sus tíos sí?

-Ellos sí eran grandes cantores de tamunangue y cantores de velorio, esos eran famoso pa’eso, así como Bernabé. ¡Como Bernabé pues!

¿Y ninguno de ellos jugó garrote, los tíos suyos?

-Noo, no nada, nada, en ese tiempo eso era muy reservao, eso no era pa´ salí así, esos jugaban y bailaban tamunangue pero muy reservao, y eso que no jugaban unos palos. La gente, no se que pasa en ese tiempo, porque la cosa no la tenían acordada, porque después que uno se crió, que vino el juego; pues yo, y como no le explican las cosas como es, lo que es batalla y lo que es juego, porque la batalla es una cosa y el juego de palo es otro.

¿Es otro? Eso es muy importante que usted lo explique.

-Eso no es igual, por lo menos vamos a supone, usted me zumba el palo aquí, el palo atravesao, yo me lo voy a quitar aquí... Cuando guelve a salí echa pa´ tras, zumba el tiro no ve, entonce si usted guelve a zumbá ese tiro ahí... ¡uh!...

¿Ya eso es juego y no batalla?

-Ya ese es juego, ya esa es otra vaina, porque ya este tiene este y tiene este.

¿El juego de batalla es como dejándolo pasar sin hacer daño al otro?

-Eso que se juega, ese es un floreo.

¡El Florei

-Usted no ve, viene el palo por encima, uno se apartó y paso el tiro, viene el tiro puaquí, el otro se apartó pa´ llá, guelve a pasá y uno pisa, juegue puaquí, entonce eso no tiene, ¡a mí no me quita el palo!.

¿Los palos cómo?

-Los palo torpiao.

¡Torpiao!

-Viene el tiro, entonce itan! itan! lo torpean aquí, a mi no me gusta, porque el tiro no pasa... el tiro no se debe zumbá así, el tiro se zumba aquí.

¿Debe agarrar el garrote fuerte?

-Pa que se quite el tiro aquí, esta es una pará, que usted la puede zumbá aquí, no ve que así es la batalla, guelve el tiro suyo, guelve este aquí, guelve con su tiro suyo, guelve este aquí.

¿Es por fuera eso?

-Ahí tiene ese tiro que todo el tiempo no lo a podío hacé, usted viene con un tiro aquí, lo zumba aquí.

¿Cómo lo agarra ahí?

-Ese es botao también, es botao aquí hasta arriba, usted pisa allá con el mismo tiro, con la misma mano, pisa pa´ aquí, guelve con el tiro aquí...

¿Es un juego botao, palo botao?

-Ese es palo botao, es que yo no he podío jugá eso con naide, por eso lo tengo abandonao, ya se me olvida como lo voy hacé.

¿Entonces hay que ponerlo en práctica otra vez?

-Bonitos son, pero hay que cuartía bastante.

-Si, ¿Cómo se llama ese palo maestro?

-El chuzón.

¿Usted lo llama el chuzón?

-Sii, si uno no lo tiene bien apuntao es jodío.

¿Eso es como una pulsada verdad, cuando se pega con esta parte así?

-Bueno eso se utiliza, pero si usted se la puede quitá, por lo meno esto aquí y aquí.

¿De una vez?

-Uno bota el tiro...

¿Maestro usted conoció lo que llaman el mandador?

-Aquí no lo he visto yo, el juego del mandador; pero el juego del mandador, el viejo era cortico.

¿Cómo que era cortico el viejo?

-Es cortico, tres bichos que cuelgan.

¿Tres cueros aquí?

-Tres cueros llevan, tres y cada cuero lleva tres ñudos.

¿Tres nudos en la puntita?

-Bueno tiene tres ramales aquí, tres ramalitos pero corticos, era así porque el cabito es corto, también lo era largo.

¿Eso lo utilizaban para que maestro?

-Eso y que jugaban con eso, eso y que era "el juego del mandador", yo no llegué a ver esa vaina, el juego del mandador, lo que si lo vi fue para echarle cueros a las bestias.

¿El juego del mandador y que es parecido como se juega garrote?

-El juego del mandador y que es muy peligroso, pa' mi, yo no se, yo nunca juegue eso.

¿Por qué dicen, que si dos personas se daban latigazos, entraban y se apartaban?

-Si porque eso, el juego del mandador es puro encontrao, pero también tiene una vaina, si uno dice que sí, saca el resto, pero vacié con un garrote no, porque ese es un mandador, si le arrea un palo, le dan un mandaderazo, uno lo que hace es no joda aguantá esa vaina.

¿Si es muy largo?

-Si es muy largo, no sirve, no es que no tiene, tiene meno defensa quien lo maneja.

-¿Entonces no había juego del mandador?

-Es que lo había, pero yo no aprendí esa vaina, es que eso no tiene casi tiro, como tira puaquí un mandadorazo, puaquí atravesao y al revé que puede tené un látigo, eso no tiene y si usted tira el mandador y si el otro es veloz y le quita esa vaina.

¿Se lo agarra y se lo quita?

-Sii, se lo quita, en cambio con un garrote... iuh!

-Eso es, ¿Uno se mueve, verdad que si?

-El todo es que no se mueva pa´tras, si se mueve pa´tras está perdío, el problema es ¿usted que va hacé?, no, se sierra el mandador.

¿El mandador ya llega muerto?

-Y si acaso pega es con el brazo, con el cabito que no sirve pa´ná.

¿Entonces no tiene mucho que jugar?

-No, eso no tiene casi, pues yo que medio entiendo.

¿Maestro usted comenzó a jugar con quien, como se llamaba su maestro?

-El maestro mío fue Candelario Castillo, que era de Bojo.

¿El maestro del maestro suyo cómo se llamaba?

-Desiderio Guédez, de los palmares de El Tocuyo, un hombre mayor ya, pero muy buena persona, yo siempre, yo no se, como dice el dicho, que esa palabra la tengo yo siempre muy antecedente que “el que va a salí se asoma”. Es que a mi me gustaba ver y siempre etaba asomao donde etaban jugando, y yo iba a la casa del maestro que me enseñó a mí, yo muchacho así como el carajito que yo cargo puai, entonce ese Desiderio Guédez era muy buena persona y me agarraba po la mano – “ete muchacho lo vamo a enseña”, también decía, y yo to charetico mirando la cosa y entonce, cuando me fui hombrecito, tuve la suerte que el mimo discípulo de él, que fue el maestro, fue el que me enseñó pues, y entonce él me decía: “compadre”, después nos hicimos compadre, tando medio hombre ya, “compadre haga empeño en aprendé, mire, usted aprende, yo lo voy a enseña, póngale intere a esto, porque usted con esto le van a venir bastante amistades y va a tené muchas cosas que le van a ser útiles”, me dijo, bueno pero es así, pero hubo la mala suerte él murió y no le pude aprendé lo mejor que él tenía.

¿Candelario Castillo fue unos de los mejores alumnos del maestro Desiderio Guédez?

-Pues si, ese fue el que quedo como maestro aquí en Sanare.

¿Él y qué jugaba en el suelo?

-Noo, son mentira.

¿El otro que usted me dijo?

-Desiderio Guédez se pone casi arrastrao contra el suelo, pero ese no juega acostao, no.

¿Si no que jugaba agachao?.

-Se agachaba mucho, porque ese pa´quitarse un palo, ¿se acuerda aquel chichero?, que le estaba yo mostrando un tiro puaqui, ese viejo no joda se encotizaba, usaba una cotiza, ese cuando se venía ese palo, arrebatía ese palo...

¿El que tenga un garrote no le pegan un palo?

-De toda esa cosa uno entiende, bueno eso depende.

¿Del momento verdad?

-Del momento y según él que le tiré el palo, hay jugador que no saben jugar los palos, no saben tirar un palo.

¿Maestro y el empate del garrote?

-Y usted no sabe que, hagamos una cosa, no es porque yo hago eso, pero si eso lo hiciera cualquiera así como por ejemplo: arrancá papa o recogé tomate, pue sería distinto, pero eso tiene uno que ponese a eso, que la cosa quede guena y que si la va a tejé pa'lante, pues no la haga.

¿Es la paciencia que hay que tener, verdad maestro?

-¿Usted le ve añedío a esto?. Como hay otros garrotes que se le ven los ñúos por juera, ¿usted le ve añedío a esto, donde va el jilo?.

¿Eso es un trabajo fuerte verdad maestro, tejer esos garrotes?

-Horita no se puede cortá palo, porque tan los palo aguao, porque llovió y tienen mucha agua, tiene el verano que esta un poquito mermao.

¿Que estén en luna?

-En luna llena, cerquita del menguante pa'visitá las matas, y en menguante podé cortá eso palo, pa que el palo siga, eso no es así, ipa'lantel!. Gueno, yo me pongo hace eso, yo corto un palo porai, lo tejo, me encargan un palo puai, tome aquí, este vale tanto.

¿Pero no es de buena calidad?

-Pero lo que pasa, a mi no me gusta, que por lo meno vaya después, alguno a decirme "ese garrote que usted me tejió no me sirvió pa'naa, eso se torció, el empate se echó a perder, ieso no quiero yo!.

¿O sea que usted entrega una cosa de calidad, pues como se dice?

-Que sirve, quien compre, que quede conforme con el trabajo, que carga una vaina que sirve.

¿Estos garrotes con pelos también son para el tamunangue?

-Noo, estos no, estos son pa'juga garrote. Mire los garrotes son unos y las varas son otras, no es la mismas cosa. Estos son las varas pa' bailar los negros, la del hombre y esta la de la mujer, y estas son pa'la batalla, ningunas son iguales. Lo que pasa es que la gente está haciendo lo que le da la gana, aquí en el mismo Sanare he querido decirle algo a los bailadores, que usen las varas como son, pero como uno está viejo, lo que uno dice, no vale naa.

¿Entonces los que tienen los flecos con pelos son para jugar garrote?

-Sii, pero es que eso tiene su significado, eso no es pa'lante, eso, mire, no lo puede usa too mundo como si fuera un adorno, eso en cada una, hay varios palos, que uno tiene que aprende pa'pode merecer porta un garrote con flores de pelos.

¿Esos son las del tamunangue?

-Estas son las que se usaban desde que abrí los sojos, este es de la mujer, mire que el tejo es muy distinto al hombre, este es, mire, el de los indios de aquí, este es de nojotro, gueno, después se hizo este con aguja, cuando llegó la aguja. Lo que pasa es que uno era muy atrazao, aquí no había aguja, estas son las varas pa' San Antonio, la del hombre y la mujer, nove que no son igualitas.

¿Maestro como son las llamadas que se hacen en el garrote?

-Uno hace esta llamá así, entonce el otro viene con un palo al revé, entonce usted se queda ahí, cuando yo le doy aquí, usted luego juega el mismo tiro aquí... Es de uña pa arriba, no es así.

¿Uña para arriba se llama eso, ¿uña para arriba quiere decir qué?

-Es esto.

¿La mano hacia arriba, la punta de los dedos hacia arriba?

-Así pues, con un trompecito: itas! uno larga el garrote.

¿Cuando comenzaban, cómo era la primera práctica, golpeaban arriba al hombro?

-No, el palo tuvo que ser este, y tiró aquí la puñalá también. Aquí no ve, y va por aquí el tiro, por debajo, viene el tiro por debajo, entonce este tiro aquí, no ve, este es juego, no es batalla.

¿Es juego de garrote?

-Guelva a empezá con la vaina aquí, con la puñalá, esto aquí no ve, eso es una sola paraíta aquí.

¿Ya con eso quita los dos palos, quita el palo de aquí?

-Si se quita, porque una vez, si lo amenazan con el palo y la cuestión de la puñalá, iya la vaina!, sii, porque uno tiene que tené eso, porque no sabe si el otro tiene su vaina también pué. Había una llamá aquí así, que la hacían aquí con él, yo vía las puras llamá, pero no la practicamos, pues eso aquí era así.

¿Con el cuchillo y con el garrote?

-Aquí pué.

¿Cruzar delante las piernas, iuna llamada así! Entonces cuando la persona la trancaba qué pasaba?

-Cuando en cuadro de otro zumba el tiro, viene al tiro este.

¿O sea ahí va el garrote por un lado y el cuchillo por otro?

-De una vez.

¿Hacia adelante, entonces la llamada es cruzada aquí adelante?

-Esta aquí, si yo no la sé practicar, yo no la practico, porque no se la pude zumbá aquí, a lo que vine, al tiro, aquí se contra mata el tiro y aquí va la puñalá también, no ve.

¿Lo que pasa maestro, antes casi no habían pistolas, la gente usaba garrote comúnmente verdad?

-Yo too el tiempo, yo tando mozo no me faltaba, po onde quiera, pal pueblo no me faltaba el garrote.

¡Verdad! ¿Todo el mundo cargaba garrote antes?

-¡Too el mundo!, too el mundo, y en lo baile, eso llenaba un rincón de palos allí, de garrote, y el amo de la casa le quitaba el garrotico pa´ ponerlo puallá, y cuando se iban, ¡epa! -búqueme el garrotico que me voy-

¿Eso era como decir el arma?

-Sii, eso era una cuestión, eso era una cuestión que la cargaba too el mundo el garrotito, malucos y guenos cargaban su garrote, lo que si poco garrote empatao.

¿La gente no cargaba garrotes empatao?

-No, eso era casualidad, lo más que cargaba un botoncito por si acaso.

¿Por qué? ¿El que cargaba garrote empatao que pasaba?

-Pues había mucho repugnante, porque decían que sabían.

¿!Ah!, a los desafiantes?

-A mi me pasó una vez, así toavía, eso etaba yo muy mozo, salí yo con una varita, casualmente me la había regalao un hombre del Tocuyo, muy maluquita la varita, pero bien organizaita la varita, entonce me la regaló, se llamaba Ceferino Puerta.

¿iCeferino Puerta!, muy famoso?

-Me regaló la varita, ese hombre me tenía mucho cariño y me dio práctica también del juego, pero yo no, eso no, este entonce, me regaló la vara, y yo un día me provocó salí pal pueblo con la varita empatá, y salió un hombre que se llamaba Juan, se llamaba este, no me acuerdo como era el apellido: "Usted carga esa vara así", le dije yo: -si-, yo cargo la varita esta, "si el que carga ese garrote así, debe", yo no se qué, queriendo decir, que sabía mucho, -no yo lo cargo, yo no se la he quitao a naide, yo la cargo porque quiero-, noo, que yo no se que, y que tal. Entonce yo joven, uno es muy tonto, entonce el hombre era jodió, le gustaba pelear, entonce le dije yo al hombre: -Gueno, si a usted le repuna que cargue esta varita así, salga pa´ juera, vamo pa´ llí, la vara es la que le va a decí sí o no, ¿Si vamos entonce?, le digo, el hombre dijo: "Deje eso Ramón, esa son vainas?, -bueno si quiere sabé, que sabe hace la vara, vamos a decile que es lo que sabe hacía-.

¿Qué es lo que sabe hacer la vara, pero en sí, la vara la maneja usted?

-Yo me juí y el carajo se quedó allí, pero para no tené problema yo me juí más bien.

¿Maestro como eran el tamunague en esos tiempos?

-Primero que no se llamaba así, uno decía vamos pa´ unos negros, pa´ los negros de San Antonio, cosa que era muy respetada, mire pal altar no le entraba cualquier persona, los primeros eran los dos capitanes, el testigo y el capitán de allí, del lugar pues, que rezando ellos dos solos llamaban a San Antonio pa´ pagale la promesa, eso se perdió, yo no sé que es lo hacen hoy la gente.

¿Era una época tan bonita, verdad, había mucho respeto?

-Mucho respeto y la gente toa la noche cantando velorio, en la mañana un tamunangue; hasta las parejas iban de aquí. Una se llamaba Ana Rosa, que bailaba muy bien y una señora mayor que se llamaba Teresa Flores.

¿Flores, de esos lados de Boro?

-Sí, esos venían de Boro, esa gente iban allá, en ese tiempo pués, ya cuando yo empecé a asomáme a ese velorio allá, ete ya ahí los que bailaban la batalla eran: Pilar Yépez y el finao Candelario Castillo, y entonces, ya cuando quedó Cruz Puerta; cómo Cruz Puerta fué discípulo de Candelario Castillo, ese hombre jugaba muy bien la batalla. Jugaba duro y jugaba muy bien, allá más naide se metía a jugá allá.

¿No había tantos jugadores?

-No, por que todo el tiempo salen a quitarle la vara, y a jugá así.

¿A echar palos sin saber lo que hacen?

-Sí, pa´lante, sin pisá, sin cuadro, todo tiene su reglamento, lo que pasa es que la gente no entiende. Porque el juego de batalla eso es una cosa, qué es hijo del juego de palo.

¿Hijo del juego de palo, primero fue el juego de palo?

-Sii, primero el juego de palo, después se saca la batalla y como eso es una cuestión de que, se acostumbra pa´ San Antonio.

¿A pagar la promesa?

-Sí a pagá la promesa.

¿Yo tengo entendido que primero había juego de palo?

-Es que mire, de ante era casi puro juego de palo y mucha vece yo conocí, que iban a pagar una promesa y salían dos personas allí a jugar la batalla y era palo lo que jugaban.

¿Era palo?

-Era palo, no era batalla.

¿Después fue que fueron poniendo reglamentos en la batalla?

-Sii, pusieron reglamento en la batalla, porque la gente se partían mucho la cabeza a palo.

¿Así como se dice a cuerpo limpio, déjalo pasar, eso es batalla?

-Y respetarse de parte de los dos jugadores, no tocarse, tocarse por equivocación, no por más vivo, uno juega una batalla y mucha vece, a mí me ha sucedió, mucha vece que yo tropiezo al compañero o me tropiezan a mí, es a vece por la emoción. Uno va emocionao jugando viene un tiro y uno se lo quita allí y uno se emociona y vece tropiezan a uno o uno tropieza al compañero, pero hay que pedirle perdón.

¿Pero sin mala intención?

-Noo, no sin mala intención.

¿O sea los palos pasaron, tiran un palo y usted lo deja pasar?

-Si tiro aquí, y no lo deja pasar, eso no es verdaderamente una batalla y con respeto a San Antonio. A San Antonio, ¡jugá a San Antonio! es por lo meno cantarle al Santo, eso es como decí igual, una persona llegaba a una cantauría, a un velorio y le va cantá un tono, lo que sea al Santo, así es la batalla se le vá a jugá al Santo y así es todo con respeto al Santo; que sí es a él a quién se le está haciendo el homenaje o pagando la promesa, lo que se esta haciendo es pa' él, es para el Santo, no pa' el público. Ahora si es una presentación así, pa' que el público vea, esto ya es distinto, pero si uno va a una casa con respeto, una promesa es al Santo, que se le hace rendí homenaje.

¿O la gente se equivoca o ya lo han cambiado con el tiempo, entonces lo que están haciendo al público, es como luciéndose?

-Si porque ello salen, unos allí, es a jugar pa' que los vean el público, cual lo hace mejor, si quien hace la cosa más bonita. Yo he tenío todo el tiempo, he tenido eso, ete que si el compañero juega más que yo, voy atrás del.

¿Maestro la próxima semana vamos a continuar con esta conversación?

-Aquí me encuentra, too lo que sea pal folclor, que ayude a que las cosas mejoren, pues aquí estoy. Mire, le voy a conta una cosa muy importante, que usted la sepa sobre el baile, los sones, eso no lo están haciendo bien, lo están echando a perde, yo que le digo.



El maestro Ramón Mateo Goyo y el Prof. Ignacio Fernández, en busca de los árboles de vera en las montañas de Versalles de Sanare.

FÉLIPE VÁSQUEZ



1922. El maestro Felipe Vásquez, nació en Barquisimeto el 23 de agosto de 1922, dedicándose desde muy joven al trabajo de la agricultura, pastoreando chivos y ovejas. A los 14 años aprendió de Natalio Sánchez un juego de garrote llamado "Medio Almud" que él lo había aprendido de un maestro cojo de una pierna que usaba muletas. Luego a través de Juan Durán conoció a Froilán Dimas, quien le enseñó el juego de la "Cartilla" de Reinoso. Felipe es muy conocido en Barquisimeto por ser uno de los pocos espiritistas que receta para curar a todas aquellas personas que con fe crean en Dios y en sus conocimientos.

¿Cuál ocupación tiene usted?

-Soy comerciante y espiritista.

¿Qué es eso?

-Es una especie de médium o chaman, aunque yo soy doctor espiritista, el médium llama un espíritu para que en la materia se transporte y el espíritu diga lo que va a decir el médico. Es que receta, consigue donde están los males o enfermedades.

¿Según su opinión no hay un conflicto entre catolicismo y espiritismo?

-No, yo soy católico y eso lo uso para mi ocupación.

¿Cuál era la ocupación de su padre?

-Tuve dos padres, el que me hizo se llamaba Laureano Salas, él era maestro de albañilería, contratista. Y el que me crió se llamaba Juan Duran y él era alpargatero.

¿Cómo puede una persona aprender su juego de garrote?

-Eso es muy difícil de aprender, porque yo tengo cuatro juegos: Conozco el juego de palo Coriano (Coro), el juego de "la Cartilla" de Reinoso de Bobare, "La Media Paloma" de Quíbor y el de "Dos pisadas" de Valencia. Por ejemplo el de Reinoso, me lo enseñó Froilán Dimas de Bobare.

¿El juego suyo es de Riña?

-Si, tengo de Riña, todos los juegos juegan, ellos juegan la cartilla: ¡que la primera línea!, ¡que la segunda!, mentira todo eso tiene su nombre. Después aprendí una batalla con Juvenal Alvarado de El Tocuyo. Después aprendí con un señor que se llamaba Jesús Antonio Rodríguez, "El juego de palo Coriano" (Coro, Estado Falcón), y "La media paloma" de Quibor.

¿Entonces son diferentes estos juegos?

-Lo que me explicó, que todos esos jugadorcitos que usted ve, ellos juegan por dentro, juegan la cartilla, y yo la juego por fuera, siempre busco la muñeca y el palo no dándole chancee a la muñeca (del contrario).

¿Y el juego suyo tiene cuadro?

-Claro que sí, tiene cuadro. El cuadro en el juego de Reinoso tiene en la Primera Línea: Guardia abierta, pies izquierdo adelante y derecho atrás. En la Segunda Línea: Pie derecho adelante, garrote en el pecho, se rompe con Barre campo, tercera y otras.

¿Cómo era el cuadro?

-El cuadro de Reinoso se conocía por:

1ro. Evolución del cuadro en cruz (trabajo de las piernas).

2do. Evolución del cuadro en guardia con quite de palo y agarre con la mano por arriba o por debajo.

3ro. Evolución del cuadro en guardia, resbalar el pie y avanzar.

¿Cómo son las líneas en su juego?

-Las líneas en el juego de Reinoso son con llamadas, por ejemplo: La primera línea es con guardia abierta. La segunda línea es con el garrote en el pecho. La tercera línea es con guardia con palo atrás (peso atrás). Cuarta línea con palo adelante y quinta línea con palo arriba.

¿Por qué juega solo?

-Porque yo juego mucho y les pego, y a ellos no les gusta llevar palos. La batalla es un lucimiento. Yo sé, es el juego de riña.

¿Qué diferencia tiene entre el juego de Coro y el de acá?

-Pues el juego Coriano, es muy cortón, siempre busca a dañar, y el juego de Reinoso tiene mucha movilidad.

Anécdota: -El juego coriano lo aprendí en Falcón. Le voy a contar una anécdota: En las vueltas de María Díaz, está en una bodeguita donde vendían licor y refrescos, le dieron un palo a un hombre en la cabeza y le digo al chofer, ese hombre sí es pendejo, como se va a dejar echar un palo en la cabeza, y se paro un señor viejo ya, me dijo: si se pega el palo a la cabeza y yo le dije que no, que hasta un burro se lo quita. No, me lo dijo, ese palo si se pega. Él me dijo que pasara por su casa, cuando llegue me pregunta el señor, si jugaba y le dije que mucho. Jugaba dos juegos nada más, era muy muchacho, me dice que si quería jugar y en el juego me marco, le digo que ahora yo si tengo ganas de jugar. Él me dice ya está bueno usted tiene valor, tiene vista, tiene piernas, pero yo le voy a enseñar mi juego, que es un juego muy trancao, que le sirve para cuando usted este viejo y para defensa.

¿Desde cuando está usted jugando garrote?

-Yo estoy jugando con 14 años, siempre me la pasaba con un palo, lo primero que me dijeron fue el "Medio Almud", eso me lo dijo un señor que era chueco, se llamaba Natalio Sánchez, era de aquí de Barquisimeto.

¿A quién enseñó usted?

-A Ismael Vásquez y José Yépez.

¿Por qué practica garrote?

-Me gusta mucho.

¿En su opinión cual es el futuro del garrote en Venezuela?

-Tiene mucho futuro, por ejemplo, Sanoja hace mucho por el garrote para que no decaiga nuestro folclor. Lo que es que él inventa mucho y no llegan al garrote. El juego cazado que él tiene no existe.

¿Usted jugó con otros jugadores de Coro?

-No, por que no conseguí con quien jugá.

¿Usted vive aquí?

-Sí, desde siempre, todas estas casas desde la esquina hasta aquí son mías.

¿Cuántos años tienen de casado?

-Más de 50 años.

¿Cuántos hijos tienes?

-Tengo 9 hijos.

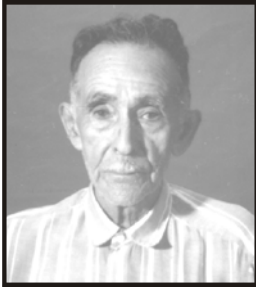
¿Tienes buena vida?

-Si, y echo mucho palos si encuentro con quien.

*"...y será tuyo ese triunfo por una razón sencilla
Siempre que triunfa la vida, pierde espacio la amargura..."*

*El Panita Alí Primera
"Cielo Despejado"*

JOSÉ NATIVIDAD ALVARADO



1922. José Natividad Alvarado Apóstol, maestro de 84 años, nacido en “Los Pocitos” del Municipio Iribarren el 8 de septiembre de 1922. Sus primeros conocimientos sobre el Juego de Garrote los aprende del gran maestro Ismael Colmenarez, quien en 1949 forma un patio de Juego de Palo con el propósito de rescatar las riñas del palo. Allí Natividad Alvarado y su hermano José Gabino aprenden las tres batallas, que son: El Juego del Palo, el Juego de Machete y el Juego de Cuchillo.

¡Maestro ¿Como se llamaban sus padres y donde nació usted?

-El ocho de septiembre del año 22, en “Los Pocitos”, frente donde horita le queda a usted el barrio “El Caribe”, eso es por la vía de Quibor. Bueno mi papá se llamaba Fermín Alvarado y mi mamá Jóvita, Jóvita Apóstol.

¿Qué edad tenía usted cuando vio por primera vez el Juego de Garrote?

-Cuando yo vi mi primer tamunangue: cuando tenía como 10 años y a mi me gustó mucho. Lo hicieron en mi casa y luego a que mi tío Miguel Echegaray. Yo me metí en medio de los hombres y yo le presté atención. Vi a esos hombres echándose palos y después vi que se saludaron. Eso fue lo que me gustó. A mi me gusta el baile también, pero cuando vi el garrote fue lo que me gustó, igual cuando vi el cuchillo.

¿Y los cuchillos se tiran de verdad?

-Si eso van al cuerpo.

¿Cómo fue que usted empezó a Jugar Garrote?

-Bueno, eso fue cuando después del tamunangue, yo le dije a mi papá que a mi me gustaba, que yo quería aprendé a jugar la batalla. Entonce mi papá habló con su compadre Ismael Colmenarez para que él nos enseñara. “Como no compadre”, le dijo Ismael a mi papá, “con mucho gusto. Como no. Yo le enseño; si somos primos”. No ve que mi mamá es prima hermana del y mi papá era padrino de un hijo del, “somos familia. Yo quiero que estos muchachos aprendan desto que yo sé, que le puede ser útil más adelante”.

¿Dónde fue que comenzaron a jugar garrote?

-Eso fue allá en "Los Pocitos". Primero empezamos mi hermano Gabino y yo a jugar en un cuadrito chiquito. Como el maestro se quedaba en la casa, nosotros en dos o tres meses aprendimos todo pues, jugábamos todos los días cuando teníamos un tiempo en el día, lo hacíamos en el día y en la noche. Como teníamos una lámpara de gasolina jugábamos todas las noches.

¿Jugaban garrote nada más?

-Mire, ya a los tres meses nosotros sabíamos todo, ya estábamos listo pa´ salí al público, ya nosotros sabíamos las figuras del garrote, cuchillo y machete.

¿Eso fue en qué año cuando usted aprendió?

-Nosotros comenzamos a jugar, ya a jugar palo fue como en el 48, y salimos por primera vez con el conjunto de Ismael en el 54, y eso fue por una necesidad que se ofreció allá, en "El Tostao". Resulta que una vez se hizo una promesa a San Antonio, en casa de mi tía Adelina y la banda que vino a tocá, no trajeron batalleros. Entonce mi tía le dice a Ismael: "Jueguen ustedes". Y en eso se nos acerca Ismael y nos dice: "Tividad venga acá. Su tía me ha pedido que juguemos nosotros, yo le voy agradecer que jueguen ustedes dos, háganlo suaves". Entonce jugamos, pero jugamos a palo limpio. Lo que pasa es que el juego de nosotros no es pa´ está saliendo. Como allí estaban "Las Mejias" de allá de "Las Brisas", nosotros mostramos varias cosas, nos emocionamos pues.

¿Cómo comienza el juego del maestro Ismael?

-Uno comienza soltando las muñecas y uno va circulando y pisando. Y pisando sin dejá de mirar al compañero, sin quitarle la vista hasta que usted lo tenga agarrao, "ya lo cazo". Así nos decía Ismael. Bueno, después comienza uno con las paradas, las guardias, a moverse en el cuadro a aprendé las plantadas, los manotazos y las caídas. Todo eso hace un juego encadenao. Las figuras del garrote que usted ve cuando, dos hombres juegan bien, bueno nosotros logramos cinco líneas y de ahí en adelante uno podía sacar otras. Eso lo va dando es el juego.

¿El maestro Colmenarez llegó a tener alguna pelea?

-Yo lo escuché decir, él era un hombre correcto.

¿Es verdad que hay jugadores de garrote que también sabían el juego de la lanza?

-Hay un hombre que juega con la lanza. Yo la jugué, pero esa lanza es muy larga; quien jugaba eso, se llamaba Dimas Gutiérrez.

¿De dónde era?

-Yo no se donde era, pero él vivía por los laos del tamunangue. Quien le empezó a darle clase fui yo y cuando estaba Ismael le daba él.

¿Hábleme sobre el juego de lanza?

-Él me dijo: “Natividad tráigame dos varas largas para el juego de la lanza”. Yo no se quién le diría a él. Él me dijo como era y lo hicimos como en tres tamunangues. Pero tiene que haber mucho espacio.

¿Usted aprendió el juego completo con el maestro Ismael?

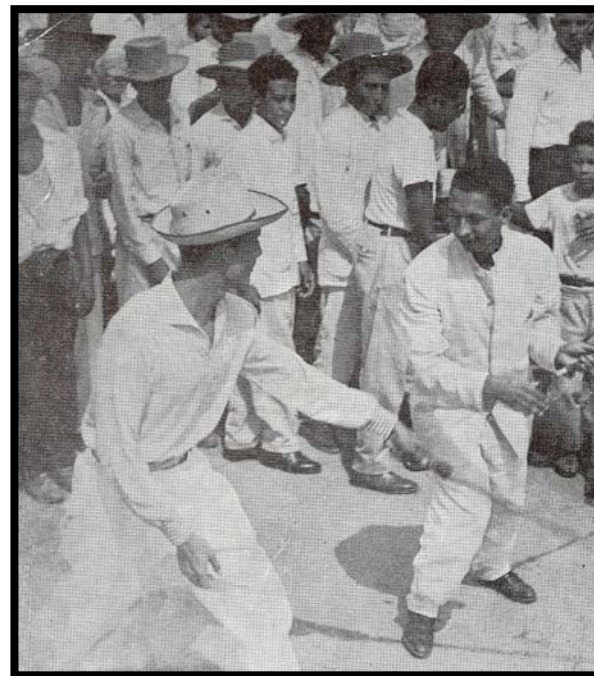
-Nosotros aprendimos bien, porque Ismael, que era compadre de mi papá, le dijo: “Compadre yo se los voy a enseñar bien porque son mi familia”.

¿Usted enseñó a otras personas?

-Yo enseñé a varios, pero ellos no siguieron practicando, hay otros que si practican y lo conservan. A Silvio que está conmigo yo lo enseñé. A mi compadre Chindo y a Luis, a Ignacio Mogollón, al hijo de Hipólito Amaro, a Dimas Gutiérrez, a Ignacio Pineda; a dos muchachos que eran de Pavía; que eran muy buenos y otros más. Lo que pasa, es que si el jugador no es una persona responsable no logra nunca aprendé. Hay que dejar un poco la borrachera. Yo por lo menos, le bailo los negros, le rezo, toco el cuatro, la charrasca y juego garrote y no tengo que beber para hacerlo. Hay que cuidar la vida, hay que respetar las cosas que uno hace. Bueno por eso es que no aprenden nada.

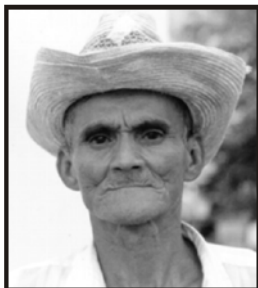


Silvio Alvarado, hermano de José Natividad Alvarado



Demostración pública del Juego de Garrote

ANDRES YÉPEZ PÉREZ



1930. Andrés Yépez Pérez, maestro nacido en El Tocuyo, el 10 de marzo de 1930. Allí (en el año 1948) junto a su hermano **Joaquín Yépez Pérez** (17 de enero de 1924) aprenden las primeras nociones sobre El Juego de Garrote con el gran maestro Domingo Escalona, del caserío "Los Ejidos". Luego cuando llegan al caserío "Papelón" del municipio Palavecino, que fue fundado por tocuyanos, ellos se encontraron con el Maestro José Sequera, conocedor del juego de León Valera y otros juegos de palo, entre ellos, el juego del "Lamedero" de los hermanos Peraza.

¿Usted vivía en "Guajirita" o en "Los Ejidos"?

-No, en Los Ejidos

¿De "Los Ejidos" se fueron para "Papelón" en qué año?

-Nojotros nos fuimos pa' Papelón antes del terremoto.

¿Antes del terremoto, sería cómo en el 48?

-Sí, a trabajar en una hacienda de caña, pero ya Domingo nos había practicaao.

¿El primer maestro suyo de garrote fue Domingo Escalona?

-Aquí en Los Ejidos empezamos a aprender el juego de León Valera. Entonce de allí nos fuimos pa' Papelón. Llegamos ahí. Entonce una vez me llama José Sequera: "Andrés vamos a jugar la batalla". Se puso a jugar conmigo, él me pegó too.

¿Le pegaba los palos?

-Si. Entonce me dijo: "Mire Andrés ¿Quién lo enseñó a usted?"

-A yo me enseñó Domingo Escalona. - "Domingo no lo enseñó naa, le enseñó la pua batalla, no le enseñó naa". Entoce vino a enseñarme. Todos los días iba y me enseñaba y me decía los palos, y me dijo cómo era el juego, me explicó muchas cosas. Entonce una vez, un día de San Antonio, me trajo pa qui.

¿Para El Tocuyo?

-Si. Me jalló porai. Entonce me dice él: "vamos a jugar la batalla". Yo le tenía mieo.

¿Usted le tenía miedo, jugaba muy rápido?

-Me dice: "vamos a jugar la batalla Andrés". Vamos pues le dije yo. Me puse a jugar con él. Ahí entonces, en lo que estamos jugando dentro de la Plaza de San Francisco, viene él. Y está jugando frente a la plaza y hace un desarme. El garrote fue a trancar muy lejos y el otro fue a trancá por allá. Entonces le dice José María: "¡mirá! hombre flaco ¿Donde aprendiste tú ese juego?", -ese Juego es de aquí del Tocuyo, le dijo él; ese juego es de aquí del Tocuyo-.

¿El maestro José Sequera aprendió con León Valera?

-Con varios maestros. A mi me parece que hasta jugó con él. Como que aprendió de un Goyo Castillo, Don Goyo Castillo.

¿Se dice que José Sequera aprendió a jugar con Goyo Castillo?

-Ese era médico, yo le conocí aquí en El Tocuyo (dice el Chupano). Entonces ahí fue que aprendió con Rafel Peraza.

¿De aquí del Lamedero?

-Si. Pero ya primero había aprendió con Don León Valera. Y después dijo a buscar por ahí, él era así, donde decían que había un jugador, allá iba a trancar.

¿Entonces quiere decir que el juego de José Sequera era un juego mezclado?

-Un poquito de cada juego, y las unió todas.

¿Hizo un juego completo que es el juego que ustedes tienen ahora?

-Es que él jugaba la de León, y sobre la de Don León, entonces sacaba la de "Los Peraza". Ahí sacaba la de "Los Castillo", entonces decía: "vamos a revolvé los cachicamos juntos con las lapas" decía él. Entonces, ahí revolvió todo eso, entonces me estaba enseñando otro juego y yo no lo pude aprender, porque a yo me daba mucha pereza.

¿Cómo era el juego?

-Un juego del ataque de palo.

¿Se llama "El ataque de palo"?

-Yo no lo pude aprendé.

¿Y era muy difícil?

-Difícil si, porque uno lo cogía a palo a él y se ponía vuelto una mezcla ahí y se quitaba todos los palos.

¿Usted no le podía pegar, era difícil pegarle un palo, a mi me dicen que él jugaba acostado?

-Bueno yo acostado no lo llegué ver jugar, era ligero, lo que se, que un día nos llamó a yo y este, a Joaquín y nos dio un garrote a cada uno. Entonces me dice: "saquen un palo al mismo tiempo".

¿Cada quien, los dos juntos?

-Si, a los dos juntos, como yo al que me dice bombee, yo le bombeo, me afinqué yo con ese garrote y le saqué ese palo. Joaquín le sacó el del, cuando yo le saqué ese palo a ese hombre, lo que hizo, yo no sé, que nos desarmó a los dos y quedó en medio.

¿Les quitó el palo a cada quién?

-Nos quitó los palos a los dos y nos quedó en medio.

¿Entonces qué paso?

-Él lo que hizo fue una risaá.

¿Les explicó como era ese desarme?

-No, no me quiso explicá como desarmó.

¿Y que otra cosa aprendió usted con José Sequera?

-El puro juego de palo, nos estaba enseñando agarrones, pero yo no le quise aprende eso.

¿Era difícil aprender esas batías?

-Yo casi no las aprendí, bueno no las aprendí, iuh! no me gustó.

¿No le gustaban las batías?

-Si, usted sabe, me podía aporreá.

¿Pero si sabía muchas batías?

-Si sabía batías y agarrones. Sabía desquitárselo y echar los agarrones también.

¿Y él jugaba sin garrote, si uno le tiraba palos?

-Sii, él jugaba sin garrote. Él se quitaba palos de toda manera. Ese hombre era muy rápido tenía el cuerpo como si fuera un azogue. Uno le bombiaba y fruncía y le pasaba el palo. Ese era muy rápido.

¿Y con cuchillo también jugaba?

-Me estaba practicando con el cuchillo. Entonce yo vine, y como el hermano mío es muy nervioso, yo compré un cuchillo y no quise practicar con él (su hermano Joaquín). Entonce me busqué a otro que nojotros habíamos practicaos y me puse a practicar de cuchillo de verdad. Por allá sólo nos cogimos a cuchillo. Entonce éste se puso y nos jalló y nos echó un regaño a los dos. Entonce nos quitó el cuchillo y lo botó por en medio de la caña. Y nos dijo: "pués, como se les ocurre, que ustedes se vayan a pone a jugar cuchillo, y si se matan los dos ahí".

¿Usted ha tenido algún enfrentamiento, o qué le contaran de otros jugadores?

-Domingo lo que me explicaba a mi. Él decía: "mire, cuando una persona le convide a usted a pelear y le dice que lo va a esperar en cualquier parte, vaya; que ese lleva mieo conforme lo lleva usted". Eso me decía él.

¿Ese cree que usted lleva miedo?

-Conforme usted lo lleva, él también trae mieo. No hay que pararse, que hay que ir al sitio y entrarse a palo.

¿Usted ha enseñado su juego a otras personas?

-He enseñao como a cuatro muchachos. Sii, yo enseñé a uno allá, que ese si experimentó ese juego. Estaban jugando una batalla por allá donde llaman "Agua Negra". Yo voy jugando de aquí de Guarico, entonces al otro le provocó jugar. Entonces le pidió el garrote al hijo. Viene y le pasó el garrote, ¡ah carajo! lo agarró a palo, lo agarró a palo cerrao. Pero el muchacho no fue zoquete y se le plantó. Cuánto palo le bombiaba se lo pegaba aquí. Le puso el brazos así, hinchao. Entonces el maestro del muchacho, le quitó el garrote y le entró y le hizo lo mismo. Le dijo: "adonde aprendiste vos ese juego" - a mi naide me ha enseñao, le dijo, a mi no me ha enseñao naide; ese era un juego que sabía Sequera, que cuanto palo le bombiaba le daba a uno aquí en la mano.

¿Con el garrote, o con la mano?

-Puro juego, aquí le daba a uno, aquí en la mano y también en el codo.

¿Entonces el maestro Sequera sabía varios juegos?

-Ese sabía varios juegos. Él decía que el cristiano debía aprender a jugar, a quitarse siquiera tres palos, que si le bombiaban cuatro, que se quitaba siquiera dos, pero no dejar pegárselos todos, decía él. Hay que aprender, así sea uno que se quite, pero siquiera se quite uno, no es que se los va a dejá pegar todo, Sequera, ese hombre sabía, de que él sabía, sabia.

¿Era un poco celoso para enseñar el juego?

-Al único que el practico, fue a yo, y a éste a más naide.

¿O sea, Joaquín y usted fueron los alumnos que él tuvo?

-El decía: "mire cuando ustedes vayan a jugar y usted vea que el otro les quiera pegar, plántesele".

¿Plántesele es quedarse quieto en un solo sitio?

-Plántesele, noo, si usted ve que va a jugar con él y él no le da juego, plántesele en un solo punto.

¿Desde ahí juega todo, en una sola parada y ahí recibe todos los palos?

-Él se plantaba aquí. Él se me plantaba a mí y agarrame a palo. Cuánto palo le bombié comenzaba aquí. Pero aquí, echaba pa´trás, puro aquí-.

¿Hasta que iba debilitando a la persona y también lanzaba palos a la pierna?

-Aquí a la parte de atrás de la pierna. Por la espalda, por todas partes. Si. Una vez jugué una batalla con él en "Los Manojos". Yo le saco este palo aquí. Yo creo que él me va a salir así, no cuando yo le hice así. Ese hombre se me vino aquí al lomo.

¿Y le dio en la espalda?

-Aquí, cuando él me hizo aquí, yo le salí aquí (por las costillas), cuando él me hizo aquí (al pecho), yo le salí aquí (al codo) boté el garrote aquí.

¿Y qué le dijo usted después?

-Sequera, usted me bombió fue un palo de riña. Me dijo: "yo le bombié porque sabía que se lo iba a quitar", y si me lo ha pegao en medio de la gente. "Noo, yo sabía que usted se lo iba a quitar".

¿Entonces él sabía varios juegos?

-Mire, que yo no me acuerdo; que él fue a la casa, me llegó y me dice: "Andrés usted tiene los garrotes porai" -si porai están- "búsquelo porai". Entonce se los busqué. Entonce me dice: "párese allá". Entonce yo me paré y me decía él: "sáqueme un palo aquí". Entonce yo le entré aquí.

¿Un palo a la rodilla?

-Yo le entré aquí. Ese nunca me lo había enseñao él a mi. Cuando yo le entré se me vino aquí por el lomo y con la otra mano, por el fundillo. Entonce yo saqué la pierna. Entonce me dice: "sáquemelo a mí aquí". Entonce yo se lo arrecosté aquí (al pecho). Paró y me volvió a pasar por aquí por la pierna y me volvió a agarrar por aquí (la fuldillera). "Ese se lo voy a dejar para que lo acabe de practicar con Joaquín".

¿Fue lo último que le enseñó?

-Lo último.

¿Esa fue como la última clase?

-Esa no más, y me dijo: "esa es la última pa' qué juegue, enseñe a su hermano y usted me enseñe a los hijos míos".

¿Entonces ustedes son los maestros de este juego del palo?

-José Sequera sabía unas batías muy raras. Sequera sabía esta batía aquí. Él y que esnucaba a cualquiera. Sabía esta batía aquí, con las manos que él le sacaba un palo. Lo que hacía era que se apartaba y agarraba y sacaba pa' allá, le bombiaban una puñalá agarraba y sacaba pa' llá. Por donde quiera que le sacaba él, agarraba aquí y tenía este agarrón. Eso lo daba él aquí y él torcía. Este y que se salía. Eso y que lo sabía Jesús Peraza, a ese lo enseñó él.

¿Jesús Peraza hermano de Rafael Peraza. Esos eran dos jugadores de garrote pero de otro estilo?

-Porque el juego de José Sequera era el juego español del musiu Temeré, y el de Don León eran: el juego inglés y el del taita del. El de Don León no es de aquí de El Tocuyo, no es de aquí; es de por ahí del Zulia, de porai es ese juego. Eso y que lo aprendió Don León cuando un llamo Pérez Soto y que estaba mandando por ahí y que se le llevaron porai y que había un hombre que se estaba ahogando y como Don León era un gran nadador y Don León como que lo sacó, entonce él le enseñó ese juego inglés, porque Don León ya había aprendido el juego de aquí.

¿Entonces el juego de El Tocuyo ya lo sabía?

-Pero él quería buscar más pa' dominar el juego de aquí.

¿Y después salió a la calle y los demás jugadores lo conocieron?

-El juego de Don León domina todo juego. Ese tiene las siete líneas, es el único que tiene las siete líneas, que en las siete líneas cada palo tiene siete palos diferentes. Hay muchos que juegan los siete palos. Aquí la gente dice: yo sé jugar los siete palos; pero el de León Valera tenía las siete líneas y habían cipotazos, batías y agarradas. Por eso yo digo, esa gente de allá dice que El Tocuyo no juega juego de riña. Pero es que ellos tampoco lo juegan. Ellos no juegan ni de riña ni de batalla, ellos no juegan nada de eso. Juego de riña juegan aquí. Ese juego que uno juega en esa plaza, ese no es batalla eso es riña. Usted cree que ese palo que va por dentro, ese palo es palo de riña. Porque ese palo que saca José Felipe aquí a uno le pegan es palo mire... pa'jodelo...

¿Le dan en el hígado, en el riñón?

-Yo juego con Pascual, yo le doy un palo a Pascual o él me lo da a mí, mire... y raspa.

¿Verdad que sí?

-Pues esos palos de riña, es un palo peligroso.

¿Entonces aquí hay juego de riña?

-Aquí hay juego de riña. Lo que pasa es que la gente esa, no conocen el juego, ellos y que juegan así. Que juego aquí, cualquiera se quita un palo por la cabeza, hasta un burro se lo quita, saquen de aquí, al pecho pa've. Ahí es que se sabe, si saben o no saben.

¿O sea que los palos que se sacan al pecho son los buenos?

-Son palos de riña. Es que Sequera me decía: los palos más peligrosos son estos al pecho. Si no ve que a uno le dan un palo aquí, dura son seis meses.

¿Un golpe en el hígado o en el riñón y muere?

-Sii. Seis meses dura. Un hombre y que mataba así de un solo palo, de un solo palo y lo daba aquí (al riñón) seis meses duraba. Sequera mató a uno de un solo palo.

¿Verdad, eso fue en Barquisimeto o aquí en El Tocuyo?

-Eso lo sé yo no más, porque él me lo dejó a mí. Que él estaba durmiendo. Entonce estaba un rascao, que ese lo tenía montao y con este toletico. Cómo ese toletico.

¿Cómo este que está aquí, que me lo dieron su familia para la galería de la escuela?

-Ese toletico lo llevaba aquí (por dentro, entre los pantalones y la camisa), en lo que él sale, viene el hombre y le brinca aquí.

¿Al cuello, lo agarró por el cuello?

-Pero Sequera cuando él le brincó, Sequera se quitó y sacó, tas y le dio con el toletico.

¿Le dio el golpe en donde, en el hígado?

-Ese no más, a los tres meses se fue ese hombre pa' Carora, y a los seis meses se murió.

¿Esa riña era por las mujeres?

-Noo. Es que el hombre era mala sangre. Como José era el encargao de la hacienda, el hombre cuando se rascaba decía a buscarle pelea. Sequera decía: "será que yo maté a ese hombre. Ese pecao lo debo yo; yo se lo dí. Pero yo creí que no lo iba a matar".

¡Epa! Joaquín venga acá, para que hablemos un poquito!

-Yo no sé naa, éste es que sabe.

¿Usted es mayor o viene después de Juan Aregue?

-Noo, después de "Aregue" (Juan Yépez), él si sabía juga.

¿Epa, usted aprendió con quién a jugar gorrote?

-Con los mismos maestros, con Domingo, con Sequera. "él es muy olvidao", dice Andrés, -yo no me acuerdo na', yo se me olvida todo – "porque él era muy pleitista, cuando nojotros no sabíamos nada, yo y él nos poníamos a jugar palo por cuenta de nojotros. El juego que juega esa gente de Sonoja ese lo jugábamos nojotros, inventao pues".

¿De verdad ustedes inventaban palos?

-Sii, nojotros lo inventamos. A nojotros nos gustaba jugá palo. Nos cogíamos a palo los dos, metiendo tapa. Entonce éste le dijo a Domingo: "Domingo enséñame a jugar palo" - Domingo no le quiso enseñá. Entonce un día que encontró a Domingo. Voy a ver si Domingo sabe y le sacó un palo a Domingo, Domingo se apartó y le echó un cuerazo; entonce como a yo me gustaba, entonce le dije a Domingo: -enséñeme a jugar la batalla- y me dijo: "vengan mañana pues" y nojotros fuimos y se puso a decí la pura batalla esta. Él nos enseñó eso no más.

¿Entonces aprendió la batalla, pero usted estaba muy contento?

-Si a yo me gusta y yo creía que sabía. Noo, cuando yo voy a que José Sequera y me dijo: "usted no sabe na, ese lo que le enseñó fue puro palo de la canilla". Entonce ahí fue que se puso a explicá; nos dijo a decir el juego poco a poco. Ese, todos los días iba allá a jugar conmigo, y yo he jugado con varios que no conozco y yo he jugao con ellos.

¿Y usted Andrés, ha jugado con el que sea?

-Sii, a mi me salió una vez, estaba yo jugando con el hermano mío, con Juan Aregue. Llegaba un señor, yo no se si del Tocuyo, llegaba y él quitaba los garrotes a la gente y dije no, es que él no sabe, no sabe. Entonce ahí entró el hermano mío y se puso a jugar conmigo y le quité el garrote al hermano mío; entonce él no se lo quería dar y le dije déselo, si él me pega no importa, no le dolió al garrote. Entonce el hombre se fajó a jugar conmigo, pero hay que tener esto...

¿Tener vista?

-Cuando yo vide que el hombre me hizo aquí; aquí esta llamá y es que me va a pegá, porque si yo le saco a él aquí, él me va a da aquí, él me llamó aquí, entonce yo me le afincó aquí, yo me le afinco ino joda!, que le sacó el palo, él creía que el palo iba por aquí pero cuando él se apartó, entonce yo le saqué el palo al revés. Entonce se batió y se movió sabroso.

¿Entonces él lo engañó, se supo quitar los palos?

-Sí jugamos sabroso, sí jugamos bien. Y dije yo ahí; este hombre y que no sabe, y sabe más que nojotros, es un maestro. También me tocó aquí en El Tocuyo con un llamao Balbacoa, era de aquí del Tocuyo yo iba con éste entonce, él viene y le quita el garrote a éste, entonce ese hombre entró... le jugó al revés, que al derecho, pa' que voy a decir, yo no le saqué un palo, yo no le pude sacar un palo a ese hombre, lo que él me sacaba, yo me apartaba, yo me quitaba y pa' más cosa, la procesión la llevaba José María Pérez, ese era muy lidioso y él decía: "caminen", y como caminaba, sii, el hombre me tenía acoquinado.

¿Lo tenía trancao a palo?

-Me tenía trancao a palo, yo lo único que hice fue que me puse a puro picá, puro picá en lo que él se me vino pouqui, ahí le entré yo, tas, entonce le puse el garrote en los ojos.

¿Le puso la parte del cubo del garrote en los ojos?

-Entonce, ahí se quedó él así... entonce le dije yo: ¿usted no está jugando batalla, usted está es peleando?, entonce me dice: "es que usted no quiere jugar conmigo", pero si es que usted no juega batalla, usted lo que está es peleando. Que si yo he sido zoquete, me echa una pela delante de la gente, ese me bombeaba al revés y al derecho me sacó un palo... ¡uh!, ese se llama Barbacoa. Muy agradecido maestros, muchachos como siempre los llamaba Aregue.



El autor con los maestros Joaquín y Andrés Yépez



Demostración de defensa con garrote en el suelo, realizada por los hermanos Joaquín y Andrés Yépez

EDUARDO SANOJA



1937. Eduardo Sanoja, maestro nacido en Caracas el 11 de octubre de 1937. Sus primeros conocimientos sobre el juego del palo, lo aprende del maestro Mercedes Pérez, discípulo directo del gran maestro Gualberto Castillo. Debemos por respeto señalar el gran auge que ha logrado en estos últimos años El Juego de “La Riña con Palo”. Se debe al esfuerzo incansable que ha dedicado el maestro Sanoja a la promoción de este arte de la Defensa Personal Venezolana en nuestra patria. Vive y enseña en la actualidad en “Agua Viva” del Municipio Palavecino.

Argimiro: ¿Dónde nació usted?

Eduardo: -En Caracas, el 11 de octubre de 1937.

Argimiro: ¿Con quien fue la primera persona que aprendió a jugar garrote?

Eduardo: -Con Mercedes, el viejo Mercedes Pérez.

Argimiro: ¿Cómo es el cuadro de “Medio Almud”?

Eduardo: -El cuadro, es que se hace con medio almud, el almud era una medida agraria de medir granos, cuando decían el cuadro de medio almud, es como pararse a la distancia de un zapato, más o menos entre los dos pies, como jugaba Sequera el juego de Plante.

Argimiro: ¿Cuánto tiempo tienes que prácticas el juego de garrote?

Eduardo: -Tengo 23 años jugando, desde que lo empecé a investigar. Hay personas que tienen mucho mas que yo, y son más jóvenes, como Ambrosio Aguilar, que él es sobrino de Gualberto Castillo, quien fue, quien enseñó a Mercedes. Él aprendió con él y con Mercedes, y él debe de tener como 55 años, y él comenzó desde niño, debe tener 40 años jugando.

Miguel: ¿Por qué empezaste a investigar garrote?

Eduardo: -Yo practiqué boxeo, lucha, judo, kung-fu antes del garrote. El maestro de kung-fu se llamaba Chu Huen Tak. “Pah hok Pai” me gustaba mucho. Después me vine para acá y conocí el garrote accidentalmente. Uno que llegó a meter técnicas de kung-fu al garrote y yo le dije que no; y que me llevara a aprender. Y conocí al maestro Mercedes Pérez. Y me di cuenta que no me sabía quitar un palo, porque lo que hacen los chinos y Japoneses, son puros esquemas, mientras que con el palo es distinto, porque tú le buscas, es pegarle al otro y el otro pegarte a ti y es distinto.

Miguel: ¿Haz modificado el arte? ¿Es distinto?

Eduardo: -No lo he cambiado. Lo que es distinto son los cuerpos, el palo es el mismo. Lo que te importa es que no te llegue el palo. Tú puedes saber muchas técnicas, pero te toca enfrentarte a un hombre que ha estado en la cárcel y te joden. Porque éste está acostumbrado a pelear todos los días, y esta dispuesto a que lo maten o él matá a otra persona. No es lo mismo practicar con gente conocida, que está metida en sus ilusiones y mentiras, porque a uno le gusta el juego. A la hora de un problema en la calle, tú te estas cuidando de que partas al otro, de que te arresten o pierdas el trabajo, a el malandro no le importa esto. Tú puedes ser muy valiente, pero a la hora de un enfrentamiento, lo que tú sabes te vale menos de la mitad. Es lo mismo que un malandro, o un policía o un guerrillero que está dispuesto a disparar y que le disparen; a una persona que vaya al polígono de tiro, los blancos no te van a disparar. Además si ves el karate-do o el kung-fu, todos son iguales, pero la persona tiene que adaptarse el estilo a él, el maestro Tak le daba una patada a un saco a tres metros, otros harán otras cosas.

Es igual que la destreza. El viejo Baudilio decía que usaba tapa, el barajo de palo, el juego trancao. No está bien que tú digas, no metas tapas o cualquier otra cosa. Si vamos a jugar, vamos a hacerlo, el palo dice lo demás. Lo que si me parece interesante, es lo que hacen los canarios. Ellos no comparten una escuela con otra. Ellos practican sus técnicas dentro de la misma escuela y los otros practican las suyas, claro esta, tú vez juegos más convincentes, otros cortos, otros bonitos, pero muchas veces el juego bonito no es el más económico o el mejor para dar el golpe. Por ejemplo, uno hace la arreatía, un jugador con vista te va a golpear. También la condición del cuerpo, si tienes la rodilla mala, no te puedes estar agachando.

Miguel: ¿Fue difícil publicar su primer libro?

Eduardo: -Eso lo dio mi trabajo. Esa edición costó, en esa época 1.000 libras, 16.000 bolívares, eso era como 5 meses de trabajo.

Argimiro: ¿Tú escriben en tú libro un arte de San Fernando de Apure?

Eduardo: -Esa era la información que tenía, eso me lo dijo Juan Liscano, pero en realidad ese "paloteo apureño", no es una forma de pelea, es una danza ritual religiosa, según e leído después, como la batalla.

Miguel: ¿No encontraste otras artes de Palo en Venezuela, para pelear?

Eduardo: -Yo saqué un libro: "el garrote en nuestras letras", donde se ve que el juego de garrote, no era solamente en Lara, tanto, que Argimiro mismo, registra a León Valera en Maracaibo. Hay crónicas, que había Escuelas de Palo, en el Guárico le decían "jugar pardillo", porque los palos que usaban, eran de pardillo. La gente siempre pregunta el origen de las cosas, pero lo que hay que ver, es si funcionan y para que funciona. Por ejemplo la procesión de "La Divina Pastora", para mi es una

estupidez. Es lo mismo que con el papa Juan Pablo II, en la televisión dicen una serie de estupideces, que se muere o no, pero es que cuando uno llega a viejo, a eso es que va, a morir.

Miguel: ¿Tenías buenos alumnos, todavía practican?

Eduardo: -Viene un escultor, Poseliano, viene para compartir un rato, viene uno de Villa Nueva, Valdemar Valera que su papá tiene una farmacia. Tiene voluntad para practicar.

Eduardo dice: ¿José Felipe tú conociste a Germán Pérez, que él conocía a León Valera? José Felipe dice: -Si-. Eduardo: -Él vivía aquí en Cabudare, él empataba Garrote en esa época. Yo revendía garrotes en Caracas y él me decía lléveselos y después me la paga, yo confié en su palabra me decía. Porque era eso, que se ha perdido el valor personal y la palabra de honor, ahora esa no sirve.

Miguel: ¿Yo leí en la revista "Cinturón Negro", que el garrote está muriendo?

Eduardo: -Eso fue hace años, eso lo hizo María Fernanda Mújica, de verdad está muriendo por una parte, y por otro es, que las personas creen que todas las cosas son para masificarlas, y el garrote no se puede masificar. Por ejemplo, como el boxeo, ¡pero como se masifica el boxeo por la televisión!. Pero si tú le preguntas a cualquiera de los aficionados, ¿porque no mete al hijo a que boxee? y te dicen: -para qué, para que lo golpeen y lo dañen-. Masificación es una palabra que nos las han impuesto, masifique el deporte, la cultura tradicional. El garrote pertenece a grupo. Es como el karate original, quita a los campeones del kata porque es ridículo.

Maestro, -dice Eduardo mirando a José Felipe- es el que le da oportunidad de permanecer en algo por largo tiempo, sea de albañilería, de garrote, de pintura lo que sea. Lo mismo las clases de maestros. Hay maestros que tienen la capacidad de dominar lo que hacen por sus propias habilidades y hay otro maestro que es el que enseña. Los entrenadores son maestros anónimos casi siempre. Aquí habían maestros como mano "Chico Run Run", que a lo mejor no era buen jugador, pero enseñaba a muchas personas y eso es una labor. Yo no tengo paciencia para enseñar. El viejo Mercedes me dijo, que venía una persona de Mérida todos los domingos para aprender, y él no aprendía, y el viejo Mercedes que no tenía paciencia, le dijo que él estaba perdiendo el tiempo, porque él no iba aprender el juego. Primero el juego no le sacas ganancias, tú busca a enseñar a alguien que tenga más o menos habilidades, que entienda para tener con quien practicar.

Argimiro: ¿Entonces cómo crees que se pueda transmitir el juego?

Eduardo: -Yo estoy de acuerdo, que deberían dar curso de los 4 o 5 palos básicos, a gente que juegue batalla, para que la hagan más bonita y no hagan estupideces. A mi me llamó una muchacha para pedirme 1.600 palos, y le dije que estaba loca, pues eso era demasiado, para asarlos y prepararlos.

Argimiro: ¿Entonces es distinto el juego de garrote y la batalla?

Eduardo: -El objetivo de la batalla como decía Silva Uzcátegui, es que los individuos demuestran sus técnicas sin pegarse, porque es una manifestación en honor al santo, es algo religioso. Como le vas a enseñar el garrote a un muchacho, que le estás enseñando a que le dé palos a los demás. Es como cuando yo vivía en "El Paraíso". En "Los Rastrojos" me llegó un amigo con un policía y yo le dije que no le iba a enseñar, porque no quiero, porque él va usar el juego para dañar o herir a alguien. Con Bruno Cruichi, yo lo vi a él en San Carlos. Una reunión de presos políticos de la época de la guerrilla. Este hombre tiene una academia para enseñar el Inglés con sucursales en todos lados y él estaba con practicantes de capoeira, que aparte aprenden garrote con Livio. Él (Livio) estuvo en Corea el año pasado. Él (Bruno) maneja muchos Idiomas. Él dice lo que le da la gana o lo que quiera y eso no es así. Livio lo ha desmentido a través de la Internet. Aunque yo no estoy metido con las computadoras. Como puedes transformar en deporte al garrote, como lo van a hacer, vas a ponerte protecciones como el kendo. Así todo el mundo se deja dar palos. Aunque yo vi "La Canne", con dos franceses en Canarias, pero no le vi caretas. Allá mismo en Canarias, vi el juego de palos portugués, un palo más grueso que el canario y es más violento. Se tiran duro, son de un sitio de Portugal, Quepe.

Cuando me preguntan el origen del juego, yo le digo, que no me pregunten por eso, lo que le pregunto es cual es tú origen, de donde vienes tú y para que vienes, lo importante es como tú conoces una persona, la tratas y quieres seguir conociéndola, te gusta el juego de garrote, te vez que te gusta, tú analizas, ves que te sirve, bueno júégalo, en vez de estar inventando que pasaba con el garrote hace 500 años, a mí que me importa esa vaina, es como averiguar cuantos kilómetros hay de aquí a la luna, a mí que me importa esa vaina. Que se preocupen los que están encargado de esa vaina, los historiadores y esos no se ocupan de eso. Y cualquier duda la hablamos dentro de 100 años.

Miguel: -Eso esta muy popular en USA.

Sanoja: -Claro, sin olvidar la memoria, es muy diferente la mentalidad del gringo que corta con toda la tradición y la memoria. Que es distinta. Yo me refiero a que me conformo con saber, por ejemplo conocí a Mateo Goyo, a Mercedes, ese es mi tiempo ahora, lo otro lo se por referencia, José Felipe jugó con León Valera, Mercedes con Gualberto Castillo, Goyo con otro Castillo, bueno eso es mi memoria, para que me voy a ir más para atrás. Lo que me interesa es a quienes he enseñado yo, y de los que yo he enseñado, quienes juegan, porque ahí, es donde va a seguir el juego y lo demás ya se acabó. Eso es lo objetivo. Claro sin olvidar mi historia, y de donde vengo, qué es el viejo Mercedes. Porque con lo demás que voy ha hacer, especular, ¿quien inventó el garrote? El garrote no lo inventó nadie, eso lo invento el hombre en su afán de pelear y uno que era más diestro le enseñaba a otros.

Argimiro: Nosotros en Curarigua y Carora vimos al maestro Manuel que nos mostró un juego, con un triángulo, con una punta hacia atrás y las otras adelante.

Eduardo: -Eso es como el Kali filipino.

Argimiro: ¿Y es efectivo?

Eduardo: -Ajá, pero tiene un triángulo cada jugador y eso es el cuadro.

Argimiro: -Este señor y el maestro Juan Cuicas nos hablaron de Samblón Vásquez y nos decían que Samblón tenía conocimientos de otras cosas.

Eduardo: -Así me decía Visitación Guédez. Era un viejo de Sanare y este jugaba en el suelo y Mateo Goyo me decía "malas artes", ósea, son otras cosas (brujería).

Ese cuadro es el de tijera, que es el equivalente a ese triángulo, ese lo usaban muchos maestros, cuando venía alguien a aprender a jugar. Le daban ese cuadro, por si acaso el tipo quería joderlos o pelear con ellos. Es un cuadro muy lejos y más cerrado. Si la persona quería dañarles, no le daban el otro juego que es el cuadro normal.

Eduardo: -Yo te vi José Felipe en el programa de Kososki en Promar TV., y te preguntaron por mi y dijiste que estaba yo enfermo, eso fue en enero y mitad de febrero estuve con oxígeno. Yo tengo enfisema en los pulmones, de fumar. Yo dejé el cigarro gracias al chimó y no fue por voluntad.

A veces le dicen a uno, por lo que haces, que eres inteligente, ¡y cómo va a ser uno inteligente si tienes 50 años fumando!

Argimiro: ¿Qué consejos tienes para los garroteros del futuro?

Eduardo: -Para que el joven practique el garrote, tiene que tener 15 años, porque no se le va a enseñar la malicia a un joven. Hay personas que dicen "que aprendemos viendo". Eso puede ser verdad porque es natural, pero no puede enseñar, porque no tiene método. Por eso nosotros enseñamos en la misma manera, que me enseñó el viejo Mercedes. El cambio de manos, el clo tobillo, rodilla, hombro, cuadril, porque eso sirve como técnica para desarrollar al cambio de mano. No porque sean técnicas para pelear, eso sirve para la unidad de la escuela. Si el maestro Alvarado les enseñó de una forma, deben seguirlo enseñando de la misma manera, para identificar la escuela y un jugador identifica como juega.

Mateo Goyo defendía mucho la forma de pararse, pero yo pienso que la cosa está en los quites. Tú puedes saber muchas técnicas de juego, pero a la hora de una pelea este va usar la misma técnica que se sabe. Antes la gente aprendía el juego, porque lo necesitaba para usarlo, pero uno no sabe qué jugador queda bueno que hay por ahí, que es mejor que todo.

*"Con tal que no ofenda a Dios,
soportaría que partieras la leña sobre mis espaldas"
San Felipe Neri*

SEGUNDA PARTE

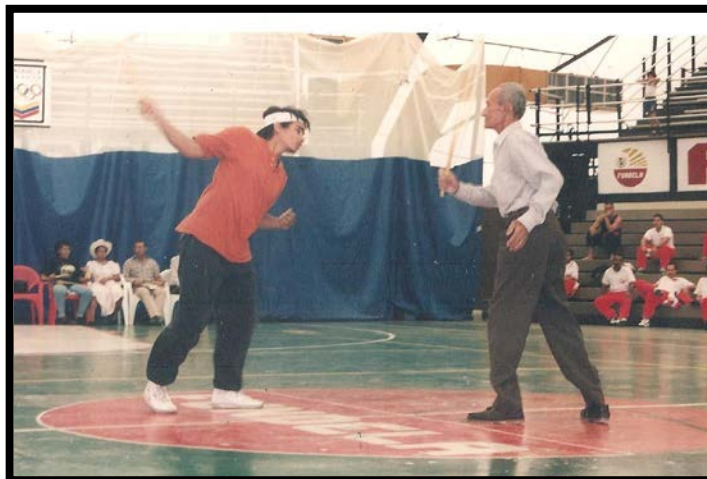
TROZOS LITERARIOS LA BIBLIOGRAFÍA DEL GARROTE

*"A los que no creen en la inmortalidad,
Luego no son dignos de tenerla".*

Víctor Hugo



Los maestros José Felipe Alvarado y Leonardo Alvarado participando en el "VIII Festival Regional del Garrote"



El maestro Mercedes Pérez participando con su alumno en el "1er. Encuentro Internacional de Jugadores de Palo"



Demostración de los maestros Ramón Mateo Goyo y Orlando Colmenarez en el "VII Festival Regional del Garrote"



El maestro Ricardo Colmenares y su hijo Ricardito haciendo una demostración en el "1er. Encuentro Internacional de Jugadores de Palo"

NOVELAS Y CUENTOS

1907

"Orígenes Larenses"

...Dentro de estos grandes edificios había también piezas destinadas al parque, donde se depositaban arcos, flechas, macanas, espadas, penachos, para distribuirlos al pueblo cuando sonaba en la comarca el grito de "al arma".

...La muerte de los caciques era asunto de la mayor solemnidad;... Una venerable anciana con sartas de caracoles en el cuello, brazos y piernas, salía a la plaza en cada uno de esos ocho días y en frente de la casa mortuoria entonaba en triste canto el panegírico del difunto, decía sus proezas y valentías, y así como lo iba diciendo, exhibía el arco de flecha con que peleaba, o las flechas, o la macana o la lanza y así de todo lo más que se podía mostrar.

...Aguirre al poner pié en tierra venezolana hizo dar garrote a Diego de Alcaraz y a Gonzalo Giral de Fuentes, acaso por inobediencias a que debía ser propensa aquella honrada gente o por darle una muestra de sus obras a los sorprendidos margariteños, aunque Oviedo dice que por no perder la costumbre de derramar sangre humana.

No debo pasar adelante, ahora que entramos en un período de continuas ejecuciones capitales, sin decir algo a mis lectores sobre los suplicios que imponía la civilizada España, muy culta en eso de suprimir existencias. Ya dije en otro lugar que el degüello era la pena de los nobles. La ahorca tocaba a los grandes criminales en común con la clase baja. El garrote tenía mucho de noble y se ejecutaba sobre un tablado, ahogando al paciente con un instrumento de hierro, aplicado por la garganta y con un palo por la parte posterior del cuello. Era muy decente porque el paciente no hacía muecas ni derramaba sangre. La pena de garrote ordinario se aplicaba a la gente común; la de garrote vil a los grandes delincuentes con nota de infamia; y la de garrote noble a los hidalgos. Para la primera se llevaba al reo en caballería mayor y con capuz pegado a la túnica; para la segunda en caballería menor o arrastrado, según la sentencia, y túnica suelta; y para la tercera en caballería mayor, ensillada y con gualdrapa negra. Empero, se colige bien, que la expedita justicia de Aguirre no perdía el tiempo en estas inútiles superfluidades.

...Mas observando que el barco del Provincial parecía querer surgir en Punta de Piedras, cinco leguas distante de Mompatare, el puerto principal, y previendo que echara a tierra su gente, se previno a la defensa, no sin que antes mandara dar garrote al Gobernador, al Alcalde Manuel Rodríguez, al Alguacil Mayor don Cosme de León, Al Regidor Cáceres y a Juan Rodríguez, criado del Gobernador, orden que ejecutó sin tardanza su Alguacil Francisco de Carrión.

...Fue notable que habiendo Pedro de Paniagua, barrachel de campaña de Aguirre, recibido orden de dar garrote solamente al Sr. Gómez de Ampuero, hizo extensivo el sacrificio a un padre dominico que le acompañaba, al cual se siguió la de uno muy respetable de la Asunción por cuenta de Aguirre, a causa de no haberle querido dar a éste la absolución en el tribunal de la Penitencia; porque habiendo sabido Aguirre la muerte del dominico le dijo al barrachel: "vos traéis la mano hecha a matar frailes, hacedme el gusto de matar este otro para que otra vez no sea tan escrupuloso". Y Paniagua no se hizo esperar: le aguardó a la salida del templo, le metió en el zaguán de una casa y sin dejarle terminar su **miserere mei domine**, le dio garrote.

"Orígenes Larenses" Tomo I
Manuel Antonio Meléndez Prado (1849-1930)
Imprenta del Estado Lara
Barquisimeto 1963
(Referencia Pág. No. 74, 77, 155, 156, 161, 165)
Fue publicado por primera vez en Barquisimeto en 1907



1936

"Los Conuqueros"

...Sacudiéndose las faldas, las mujeres se precipitan al patio y a la calle lanzando resoplidos y aspavientos de frenético histerismo; las siguen los hombres en la baraúnda, profiriendo juramentos. Salen a relucir los cuchillos y amenazan los garrotes. Perico increpa a una de los mirones, con evidente irritación:

-¡De seguro que jué `st' hijo `e la gran puta!

-¡Eso se lo puedes decí a la perra que te parió! -contesta el mirón, enarbolando ágilmente su garrote encabullado.

Encarnación y Guaricuco acuden en auxilio de Perico; otros guapos apoyan a su contendor.

Comienza la paliza.

Se oye el golpear de los garrotes al chocar unos con otros, en su desesperado empeño de ataque y defensa simultáneos; tintinean los cuchillos, y, mientras corre la sangre, la Chinga Dolores es una catapulta arrojando maldiciones.

La contienda se recrudece y los peleadores, enardecidos por la efusión de sangre, parecen un grupo de titanes que se creyera contemplado por los cantores de la mitología.

Perico ha puesto fuera de combate al primero que se le enfrentó; pero allá viene, resuelto contra él, otro valiente, esgrimiendo alongado cuchillo en cuya hoja se reflejaba todas las constelaciones. Perico no sabe qué cosa es el miedo; el miedo debe usar antifaz ante él, pues nunca ha podido conocerle.

Allá viene el fullero con su terrible cuchillo en la mano y la tremenda resolución en los ojos. Allá viene, allá viene, como un demonio. Allá vienen las constelaciones contra el pecho de Perico, quien espera firme la acometida; mas cuando ya el matón está casi encima, el conuquero da un paso atrás, aferra su garrote por ambos extremos, se afinca en el suelo e inclinándose un poco, rampante, con movimiento de rapiña, lo pasa rápidamente por el pecho de su contendor, de abajo hacia arriba, elevándole con violencia los brazos, como obligándolo a pedir misericordia: el cuchillo vuela, con fugaz resplandor de cetoína, yendo a caer cinco metros más allá.

La ronda llega al sitio del suceso cuando ya los peleadores, agotados en parte por "El Morrongo" y luego por las heridas ganadas en la reyerta, se hallan imposibilitados para prolongar la paliza.

Ha sido fácil apresarlos y conducirles a la Jefatura Civil, donde acaban de pasar la noche, donde amanecen todos amigos, como si no hubiese sucedido absolutamente nada. El único que se escapó fue Guaricuco, quien logró ganar el monte con su garrote ensangrentado.

...A los diez minutos de estar allí Ramón y ño Gabriel, se presentó el jefe civil con un ampuloso alarde de bravuconerías. No Gabriel le insinúo:

-Eso ha sío cuestión de palos, coronel...

-Pues qué le parece al amigo que así es. ¿no? Pero, los palos rompen cabezas, como usted vé... Y eso se paga... contestó el gobernante.

-Yo digo palos `e cucuy...

-¡Ah! Pues mire que yo había entendido mal... ¿Y qué opina de eso el amigo?

-Yo opino que eso no vale la pena, coronel.

-Siento decirle que usted se equivoca... Eso hay que pagarlo. ¡Eso lo cobro yo!

...-En estos días he pasao más trabajos que una cabra en un enlosao. Cuando se formó el zaperoco, yo me jarté repartiendo garrotazos; pero al comprendé que la cosa se iba a poné ñonga con la llegá `e la ronda, cogí el monte pa´ que no me jueran a guardá...

...Con francas risotadas fue festejado el cuento de Perico. Ño Gabriel preguntó:

-¿Ustedes no saben por qué San Antonio es el más milagroso `e los santos?

No-contestó Encarnación, apoyado por el silencio de los demás.

-Pues ahora verán -repuso el veguero, curvando con un garrotazo la última mata de un surco-. San Antonio es el más milagroso 'e los santos, porqu' él hace los milagros sin pedile permiso a Dios.

...El conuquero es de pacífica índole, mientras se le lleva con mano suave y se le administra con equidad; mas cuando la violencia, abusando de su mansedumbre, le abre los cauces de la ira, no hay manera de contenerle. Su rebeldía se manifiesta primero en la copla, untada de insolencia como de curare la flecha del indio. Y si hay quien resista el sarcasmo de la palabra, allá va el garrote encabuyado, furioso espaldero del cuatro y las maracas.

...Se oyó un canto lento y monótono. Saltó al círculo abierto en el centro de mozallón de pañuelo al pescuezo y garrote bajo el brazo; danzón un instante solo, mirando atentamente a las mujeres del concurso, hasta que, eligiendo una de ellas, bailóle delante, como gallo cortejando con el ala a la gallina...

"Los Conuqueros" (Novela)

Julio Ramos (1901-1991)

Tipografía Americana

Caracas 1936

(164 Páginas. Referencia Pág. No. 87, 88, 94, 95, 101, 144)

Los Conuqueros. Fue publicado por primera vez en Caracas en 1936



1936

"El Heredero"

El domingo amaneció tristón y lloviznoso. Al llamamiento de las campanas, acudieron, de la casa de Pablo Méndez, situada frente a la "Casa de alto", doña Asunción y Pablito. Las niñas no tuvieron voluntad de levantarse temprano, a causa del paseo de la víspera.

Después de haber pasado frente a las dos "casas viejas", que se interponían entre la "Casa de alto" y la vivienda de Antonio Montes, doña Asunción encontró compañera, pues la niña Bernabela, se había ya asomado varias veces a la puerta y la esperaba, impaciente. De casa de don Rafael Suárez, quien vivía frente a "El Pelicano", nadie estaba preparado para ir, a no ser él mismo, que ya se había marchado. De la del padre Venustiano, salieron doña Dolores y Sacramento. Don Manuel las seguía, zaguero. Trino Leal se quedó en la esquina, aburrido, silbando un vals, con las manos en los bolsillos del pantalón. No sintió llegar a Paco Fernández, quien le puso las manos en los hombros:

-Buenos días, Trino. ¿Estás rumiando, como los chivos? ¿Hay mucha gente en la iglesia?

...-Vamos allá-dijo Trino.

Rubén iba a ir, pero Simón se opuso.

-Nó,-dijo-no vamos. A ese zoquete lo van a atropellar y, como es peón nuestro, nos comprometemos si nos encontramos allá. Mejor es no estar presentes. Vamos, Rubén, hasta la iglesia.

Como Rubén vacilaba, le puso la mano en el brazo y lo arrastró suavemente.

Al entrar en la pulpería de José Manuel Pinto, vió Trino el jornalero echado sobre el mostrador, hablando:

-¿Ustedes creen que Roso es ma jombre que yo? Pa robá tal vez, porque yo soy un hombre honrao... ¡Pero que me salga, a vé si no se lleva su batacazo!

Al ver a Trino se animó

-Amos, don Trino... usted e jun hombre, y yo soy otro... y... y yo... yo... lo quiero a usted mucho...

¡Sí... yo lo quiero... lo quiero... mucho... Lo quie... quiero muchó! Porque usted ej un hombre, y yo también soy un hombre...

Hizo un gesto, abarcando con una señal de la mano, los otros curiosos y se enderezó, tambaleante:

-Estos no... ¡mire! Estos no son hombres...

-Seremos mujeres, entonces-dijo un muchacho en el grupo.

El jornalero tartamudeó de nuevo:

-Usted si ej un hombre, don Trino... ¡estos son unos pen... pendejos! Vea usted. Requirió el garrote y simuló unos golpes en el aire:

-Mire, don Trino... Así lej hago yo a los que me la echan de hombres... ¡vea! Y estos zoquetes no saben quitase un gorpe... sino con... sal... sal y durce... ¡Yo nó, mire! Métame un leñazo pa que vea... To... tome.. tenga mi garrote...

Se plantó como un torero, con ademán no ajeno de donaire; y se empeñó en que Trino le amagara unos bastonazos. Este dudaba.

-Hazlo, Trino. Tírale, no temas que él no se deja pegar-lo animó José Manuel Pinto.

Los otros deseaban el espectáculo:

-¡Arza! Don Trino...

El mozo tomó el bastón de manos del jornalero y lo balanceó un momento. "La Pulga" lo esperaba, atento y bien plantado. Realmente, justificaba el apodo: era muy bajo de estatura, aunque con una caja torácica muy bien desarrollada. Al sonreír dejaba ver los espacios de algunos dientes ausentes; y en la cabeza temblaban mechones de pelo ya grises.

-¡Alza, don Trino-volvieron a decir los curiosos.

El interpelado no vaciló: rápido, con la intención de sorprender al jornalero, blandió el palo. Pero éste golpeó con violencia sobre el mostrador, y Trino vaciló sobre sus pies, casi arrastrando al jornalero que se había deslizado bajo su brazo, después de un rápido esguince. A pesar de su estado tambaleante, "La Pulga" contuvo a Trino y le dijo con cierta jactancia:

-Vea, don Trino, mire que se puede caer.

El Mozo algo herido en su amor propio, separóse y sin advertencia previa, le lanzó un revés con el palo. Esta vez el brazo de Trino fue detenido y el bastón se le salió de la mano, mientras el mozo quedaba suspendido casi, por "La Pulga". Los curiosos aplaudían. Pero José Manuel Pinto se opuso a que continuaran:

-Basta, basta. Me pueden estropear algo.

"La Pulga" se reía, satisfecho:

-¡Ja, ja,ja!... ¿Cómo le parece, don Trino?

Usté ej un hombre y yo... yo soy otro hombre.

¿Cree usted que ese ladrón, que tá ahora de polecía, me pué hacé algo a mi?...

No hubo tiempo de contestar nada. Roso Nelo, con el sable desenvainado, entró repentinamente:

-Pal calabozo te voy a llevá isinvergüenza!

"La Pulga" se asustó y se quedó parado, sin responder, completamente alelado. El Policía lo agarró por un brazo, brutalmente, y lo sacó a empujones de la pulpería.

-¿Qué era lo que tú decías, sinvergüenza?

¡Echa palante porque si nó te voy a planchá!...

"La Pulga" hizo un esfuerzo y se deshizo de las manos del policía:

-¡A loj hombre no se golpean, mano! ¡Y yo... yo soy un hombre!

-¡Eche palante y calle la boca, porque si nó lo voy a planchá!...

-¿A mí? Tenga cuidao, mano, que toa la vía no vá a sé polecía...

Roso Nelo, airado, no pudo contenerse más. Levantó el sable y comenzó a menudear cintarazos.

El jornalero avanzaba, trastabillando, dando pujidos a cada golpe; pero algo le ataba las manos y lo hacía marchar sumiso, sin rebelarse. Sólo una vez protestó:

-Si no juera porque sos autoridá... pero toa la via no vas aij tá de polecía.. ¡ladrón!

Desde la puerta de José Manuel Pinto, Trino vió cómo el pobre diablo cruzó, en la esquina de su tío, agobiado bajo la lluvia de golpes.

-Allá, en la jefatura, de seguro que se lo come -comentó-. ¡Y pensar que si se hubiera atrevido a hacer lo mismo que hizo conmigo, habría desarmado al policía!.

"El Heredero" (Novela)

Carlos Zavarce de Lima (1898-1950)

Editorial Elite - Caracas, 1936

(469 Páginas. Referencia Pág. No. 189, 194-198)

El Heredero. Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1936



1943

"Balumba"

"Los Malos Pasos se Encuentran"

Chicho Meza está más comunicativo que otras veces. Habla con gran calor. Prende a los pajes sus palabras y sus gestos.

...Considera un error brutal el hecho de que Piña golpee a Carmelita y, peor aún, en presencia de Natalio. La actitud serena de éste entusiasma a Chicho produciendo un ardor inusitado en sus palabras vivas:

-...el coroto se puso feo cuando, después de chaparrear a la muchacha, quiso intervenir Natalio. Ramón Piña alzó el chaparro para castigarlo...

Sonríe, Chicho, burlonamente. Luego, recoge la sonrisa para decir admirado:

-¡Nada menos que chaparrear a Natalio!...

Chupa el tabaco. El humo sale de su boca en apretados nubarrones. Mira la candela desnuda de cenizas y continúa:

-Pero se peló de cuatros. Natalio le brincó encima, le quitó el chaparro y le cruzó la cara. Ramón, medio ciego, se manoteó la cintura buscándose el revólver... Más vale que nó... Natalio le puso el puño en la boca y lo voltió panza arriba. Ramón sacó entonces el revólver y lo tiró desde el suelo, pero lo peló...

En la cara de Chicho Meza se adivina el descontento para la desgraciada puntería. No concibe que se pierda una bala en tiro tan seguro, aún cuando vaya en lesión de sus propios sentimientos, ya que esta vez se trataba de Natalio. Por eso, entre serio y travieso:

-Buen tiro, carás... Desde el suelo no se pela, mano Juan... Ese es el tiro del recuerdo...

Sonríe y guiña un ojo. Luego vuelve la cara a la reunión.

-Natalio le cayó encima y le quitó el revólver pero, cuando se estaba enderezando, uno de los peones de Piña le soltó un jebazo por la espalda. Se cimbró con el trallazo y volteando el cuerpo le apagó un tiro en la ingle que lo hizo panquiá...

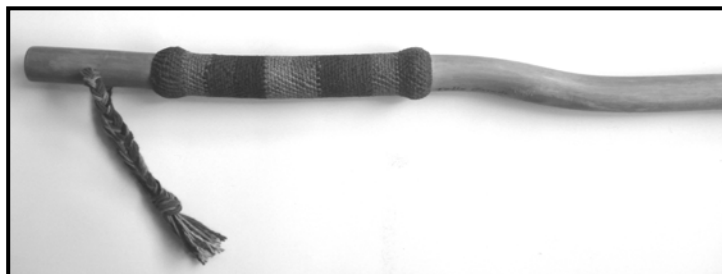
"Balumba" (Novela)

Arturo Briceño

Editorial Elite - Caracas, 1943

(227 Páginas. Referencia Pág. No. 61, 62)

Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1943



1945

“La Leyenda del Pelón Gil”

En otra fuente de respeto, titulada “La Leyenda del Pelón Gil”, el autor Br. Rafael María Rodríguez López, escribe una biografía del Dr. José Espíritu Santo Gil (1821-1891), nacido en Barbacoas del Distrito Tocuyo (Municipio Morán) el 9 de Junio, hijo del teniente corregidor y juez de paz, Juan Antonio Gil y de Doña Dominga García Cortés (hija de inmigrantes Canarios:). Refiriéndose a las condiciones físicas del Dr. Gil, afirma que era: "Su cuerpo físico, de estatura mediana, fuerte y resistente a la fatiga, al cambio climatérico y a las eventualidades ordinarias de la vida, de proporciones regulares y harmónicas, de agilidad adquirida en la juventud aprendiendo el manejo del garrote de araguanei, palo amarillo o vera, y el ejercicio de la esgrima de la espada en el servicio voluntario en los cuarteles y campamentos; la tez blanca, actitud erecta, marcial y airosa, constituía templo adecuado para residencia de su espíritu libre, altivo y dominante como lo es el de todos los conductores de pueblos...". Numerosas descripciones de familias de Barbacoas cuentan que el Dr. José Espíritu Santos Gil aprendió el manejo del Garrote en El Tocuyo, lugar donde realizó sus estudios desde 1835 hasta 1838, marchándose más tarde para Caracas, graduándose en el año 1844 de Doctor en Jurisprudencia. Diez años después, él toma parte en la revolución de marzo, en el movimiento organizado con el designio de terminar con el gobierno personalista de los Monagas. Como militar prestó grandes servicios a su partido durante la guerra de los cinco años, y puede decirse que era la espada más fuerte que tenía en Barquisimeto el partido centralista-... Gustaba de los entrenamientos. En la casa construida en tiempos coloniales por el clérigo Gil de la Hita, llamada de alto, porque a la parte de la esquina tenía un segundo piso y que derribó un terremoto, situada a una cuadra del Templo de San Francisco hacia el Este, y diagonal con la que fue de la familia Corrales estableció una vez su cuartel general, y diariamente, para ejercitar a sus oficiales, ordenaba que le atacasen al machete, haciendo previamente la advertencia de que le zumbaran de punta y filo porque él haría lo mismo. Así pues, todos deberían estar alertas y ágiles. Se paraba en guardia a la puerta del cuartel que iba a defender, y de tres a cuatro oficiales desenvainando las espadas se abalanzaban al asalto. Se iniciaba una tempestad de estocadas, quites, fintas, idas a fondo, avances y retrocesos, saltando a veces chispas de los aceros, hasta que jadeantes y atrevidos, los oficiales lograban arrinconarlo en un ángulo del zaguán, pareciendo aquella brega a la de enardecidos mastines tratando de hacer presa en las carnes de un jaguar de temibles colmillos y garras. Cuando el Pelón se veía a punto de que le gritasen: "ríndase", levantaba el sable dando la voz de "Alto". Discurría, daba saltos de alegría, y en veces derramaba lágrimas de gozo. Recuerda esto las escenas del rey-poeta David ante el Arco de la Alianza, después de sus triunfos militares, y también las danzas

del **garrote** de los negros palmareños de El Tocuyo ante la imagen de San Antonio. Toda espontaneidad mística, originalidad de temperamentos robustos y sencillos-..."

...La última acción bélica sostenida por el Dr. Gil fue la de aquella noche en que José Antonio Oropeza, al frente de un contingente de unos doscientos hombres lo atacó en su estancia de Hato Arriba.

...El Dr. Gil luego de evadido del cerco se dirigió a La Viravira, en donde reunió algunos peones mal armados, con unas pocas escopetas, machetes y palos, cimó el cerro denominado El Cepo, en el cual hizo que su pequeño grupo desfilara en torno de un bosquecito, logrando con ello que pareciese numeroso a quienes lo divisaran a distancia considerable.

Luego en 1858 fue nombrado Gobernador de la Provincia de Barquisimeto. Tenía elogios para los más hábiles y excitaba a los otros a que los imitasen. "Volverá a tomar las armas accidentalmente para su defensa personal", así lo señala el **Dr. Carlos Felice Cardot**. "En El Tocuyo fue factor de progreso y de armonía ciudadana. Se vio rodeado del respeto y aprecio general". El veinte y siete de septiembre de mil ochocientos noventa y uno, se presentó ante Castor Lozada, Jefe Civil del Municipio Bolívar, José Agustín Gil, manifestando: "que ha fallecido en esta ciudad el Doctor José Espiritusanto Gil; del cual informa: que tenía setenta años de edad, que murió de dicentería..."

...En su artículo "Huerfano", publicado en su libro "Sinfonía Inacabada" a la página 23, dice Gil Fortoul: "Tenía costumbre de escribirle cada semana en cualquier parte donde me encontrase, analizando al correr de la pluma alguna sensación nueva o relatando algún incidente de mi vida intelectual. Así, a pesar de la inmensa distancia material, estábamos siempre cerca el uno del otro. Hoy he debido escribirle".

...Nació este propósito, primeramente desde que estando de tertulia junto con otros amigos en una casa de familia, se originó una discusión con un primo suyo, mozo vigoroso que se sabía todas las cosas que cada tocuyano que se respeta debe conocer, a saber: nadar en todas las formas, esgrima del bastón o garrote, la clásica lucha greco-romana y pugilato. Enardecidos tiraronse a la calle y fueronse a las manos. José fue noqueado en el primer round, y dijo a su primo: "Me has vencido con tu fuerza bruta, bárbaro, pero yo te venceré con mi inteligencia". Años más tarde cuando la posición de José se destacaba en el cenit del cielo patrio, decía su primo a un amigo: "Mira como son las cosas: José me llamó bárbaro, y hoy no soy digno de descalzarle los zapatos".

"La Leyenda del Pelón Gil"

Br. Rafael María Rodríguez López

Impresores Unidos

Caracas 1945

(208 Páginas. Referencia Pág. No. 16, 71, 138, 186, 203)

La Leyenda del Pelón Gil. Fue publicado por primera vez en Caracas en 1945

1945

"Monografía de El Tocuyo"

"Datos sobre el Folklore de la Región de El Tocuyo"

La parte afolklorica de las fiestas de la Colonia fue ganando poco a poco el terreno popular, vale decir, fue imitada y adoptada por el pueblo e incorporada a sus usos, pasando de este modo a ser cosa folklórica. Es así como el capitán y la vara que va de mano en mano entre los bailarines del tamunangue, representan al Alcalde y la vara que éste llevaba como símbolo de autoridad.

...Recientemente he leído una conferencia dictada por el Dr. J. R. Colmenares Peraza en el Rotary Club de El Tocuyo, el 4 de junio de 1942, en la cual hace apreciaciones muy sagaces sobre la cuestionada danza, y nos brinda una magnífica descripción de ella. Es de anotar que Colmenares hace referencia al uso de cuchillos en el son de la Batalla, cosa que yo jamás vi en El Tocuyo, tanto en la hacienda San Pablo donde me crié, como entre los bailadores de El Palmar y el Barrio Abajo concurrentes a la festividad del 13 de junio en la propia ciudad de El Tocuyo. La única vez que presencié el referido empleo de cuchillos fue en una sala de cine caraqueña cuando se dio a conocer en la Capital con ciertas adulteraciones bien lamentables apuntadas también por Silva Uzcátegui.

Francisco Tamayo

"Monografía de El Tocuyo"

C.A. Central Tocuyo

Senda Avila - 1945

(352 Páginas. Referencia Pág. No. 101)

Monografía de El Tocuyo. Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1945

*"...el pasado puede suministrar experiencias que no son despreciables,
y el presente, que es una actualidad que pronto se convierte en pretérito,
también sirve de base al futuro desconocido..."*

Maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa

Caracas, abril de 1984

1950

"La Fiesta de la Tradición"

"El Gran Festival Folklórico"

Celebrado en Caracas el año de 1948

Con motivo de la Toma de Posesión del Presidente Constitucional
Don Rómulo Gallegos

El 13 de junio, día de San Antonio, en El Tocuyo y sus alrededores, y en otros pueblos larenses, se baila El Tamunangue, extraordinaria expresión coreográfica que consta de siete bailes o sones como les dicen llamados: La Bella, El Chichivamos, El Seis por Ocho, La Perrendenga, El Poco a Poco, La Juruminga y El Galerón, de una danza inicial de palos denominada La Batalla y de una Salve final.

Una vez más mencionamos los nombres de los Drs. Eligio Anzola y José Colmenares, así como el del Sr. Raúl Colmenares, que se prestaron con ese desinterés y espontaneidad que les enaltece en alto grado, a todo lo requerido por esta Oficina, interesados también en estimular y conservar las tradiciones vernáculas de aquella región entre las cuales El Tamunangue es una de las manifestaciones folklóricas de mayor riqueza en el país. Los integrantes del conjunto de tamunangueros larenses, pasaban de 40, entre mujeres y hombres, flor y nata de los mejores bailadores, cantantes y músicos de la región; sumándose a ellos, días después, la presencia del Sr. Baudilio Ortiz, el más hábil esgrimista de La Batalla de todos los contornos donde existe la presentación de El tamunangue. La presencia de este popular ejecutante de la danza, dio un realce definitivo en las presentaciones del conjunto en las arenas del Nuevo Circo.

*"No hay Nacionalidad sin Tradición
El folklore es la tradición Popular".*

Juan Liscano

(Párrafo del discurso pronunciado por el Dr. Fernando Ortiz en la sesión extraordinaria tenida por la Academia de la Historia de Venezuela, la noche del 19 de febrero de 1946, en honor de los intelectuales extranjeros presentes en Caracas).

"... nadie puede negar la profunda significación del magnífico festival folklórico con que todos quedamos conmovida y gratamente asombrados; así los forasteros como también los venezolanos, sin excluir al mismo Ciudadano Presidente, que con su genio ha trabajado siempre en las entrañas sociales de su pueblo y es muy sabedor de sus reales valores. Acaso ese haya sido el acto de más grandeza y hondura en estos días ceremoniales. Fue un rito colectivo y danzario de todo un pueblo para incorporar lo más suyo, lo más visceral de su vida a la consagración democrática de estos días, sin precedentes, en el centenario sebucán de policromas culturas que han ido entretejiendo en Venezuela esos

personajes populares del gran tamunangue de su historia: indios, blancos, negros y mestizos de toda mixtura, santos y diablos, jugadores de palo y de cuchillo, marinos, llaneros y montañeses, bravos galanes y buenas mozas, cruzados y recruzados en danza multiseccular de tirrias y amores. Pues bien, si mis párrafos os saben a picor de diablura, pensad que brotan del entusiasmo folklórico de un antillano que ha subido de las playas de Martí a las cumbres de Bolívar a echar con su voz un "canto" de cadencias cubanas en la rítmica histórica de Venezuela. Perdonadme, porque, después de todo también los diablos tienen su papel hasta en las solemnidades del Corpus Christi".

Diario "El Nacional". Caracas, 21 de febrero de 1948

"El que haya presenciado estas manifestaciones del arte popular venezolano no las olvidará nunca. - ... Los diablos rojos, llegados a nuestro folklore desde el medioevo español, o el baile del "carite", de Margarita, como una lírica referencia a los trabajos del pescador. Y los bailaradores de Caraballeda, alegres y frenéticos al son de los tambores misteriosos. Y el tamunangue, de filiación hispano-americana, con sus duelos de palos y de cuchillos. -...En todos con más o menos fuerza, se advierte ese espíritu de religiosidad que incluso inviste de poderes mágicos a los instrumentos de ritos..."

Diario "Últimas Noticias". Caracas, Miércoles 18 de Febrero de 1948

"Folklore y Cultura – Ensayos"

Juan Liscano

Editorial Ávila Gráfica

Caracas, 1950

(266 Páginas. Referencia Pág. No. 151, 181, 211, 227, 262)

Folklore y Cultura. Fue publicado por primera vez en Caracas en 1950

1955

"Ezequiel Zamora"

(Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora)

XVI. Alzamientos

En Barlovento se levantaron en la segunda quincena de septiembre, el Capitán Pedro Vicente Aguado, el Doctor Manuel María Echeandía y su hermano Juan Bautista, Mariano Tirado, José Padilla, Tomás Galárraga, Felipe Pérez, Carmen Bocaranda, Francisco Marcelino Blanco, Julián Mejías, Fernando Muñoz, Magdalena Martínez, Silverio Ríobueno, Francisco Ordóñez, Antonio Hernández, quienes á la cabeza de cuatrocientos hombres, entre libres y esclavos, armados de lanzas, machetes y garrotes, ocuparon a Río Chico y soplaron la llama dela guerra civil por el litoral hasta Barcelona, y tierra adentro hasta Caucahua y el Tuy.

XVII. Ideas dominantes en el pueblo. -Mientras tenían lugar estos acontecimientos en las ciudades principales de la Provincia insurrecta, alzábanse los vecinos de los campos por los principios de la Revolución; sucediendo ahora como en 46, que los oligarcas señoreaban los poblados con sus tropas regulares, y los liberales se esparcían por las selvas, dominaban las seranías y los llanos, y sublevaban las masas populares.

...Los pobres, en suma, tenían horror á los centralistas, porque entre otras cosas propalaban que los querían vender á los ingleses, para con sus carnes hacer jabón, y con sus huesos cachas de cuchillos, bastones y sombrillas.

"Ezequiel Zamora"

(Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora)

Dr. Laureano Villanueva

Editorial Nueva Segovia

Barquisimeto, 1955

(372 Páginas). Referencia Pág. No. 71, 192)

Se publicó por primera vez en Barquisimeto-Venezuela en el año 1955



1955

"Antología del Cuento Venezolano"

"El Gallo"

-"Algo se puede conseguir aquí. Quién quita. Como que no hay nadie". -No se veía nadie. La puerta que daba al corredor estaba cerrada. Un perro, echado junto a uno de los horcones del corredor, alzó la cabeza soñolienta y gruñó. José Gabino se detuvo. Bajó con disimulo el palo que llevaba terciado a la espalda. Tomó el lío de trapos en la mano izquierda y con la derecha empuñó el palo con fuerza. El perro lo miraba sin moverse.

Arturo Uslar-Pietri

"Una Historia Vulgar"

...En la sala suena, clara como un cristal que se rompe, la voz de Josefina, llamándome. Ella es delgadita y a menudo enferma. La madre, muy raras veces la deja salir de las habitaciones, pues teme adquiera un resfriado. En ocasiones le combato semejante idea, pero siempre salgo perdiendo, y, además, temo que mi indignación llegue al extremo de abrirle el cráneo de un garrotazo.

José Fabián Ruiz

"El Hombre y su Verde Caballo"

...No oye más que: -Taita pan, pan...

Y él ¿Qué trae? No trae más que una pierna menos y un palo, un garrote. La muleta quedó allá, pesada, hundida en aquel barro tibio y fétido.

Antonio Márquez Salas

"Antología del Cuento Venezolano"

Guillermo Meneses

Ministerio de Educación. Caracas, 1955

(420 Páginas). Referencia Pág. No. 212, 268, 338)

Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1955

1957

"Manual de Folklore Venezolano"

"Danzas de Parejas Sucesivas"

...Debemos mencionar aún que cuando esta serie se danza en honor de San Antonio, frente a un altar del santo, se termina con el canto de una salve. Además, comprende un juego masculino de palos, denominado Batalla, que suele ejecutarse antes, durante la procesión, pero que muchos conjuntos de tamunangueros incluyen en sus exhibiciones cuando no lo bailan por promesa.

"Danzas de Batalla"

...-Damos este nombre a una serie de danzas que desenvuelven el tema de la pelea. Distinguimos aquí dos tipos, la danza de pelea entre dos bailarines y la danza de pelea de dos grupos que se consideran enemigos a los efectos del baile. Del primer grupo es ejemplo típico La Batalla del Tamunangue, que forma parte de la serie de danzas anteriormente mencionadas. La Batalla lleva una música especial, cantada a dúo como otros números del Tamunangue, y consiste en una pelea de dos hombres armados con palos. Hemos visto inclusive Batallas en que los bailarines cargan cuchillos de verdad y machetes; pero no sabemos si ésta es una costumbre reciente para hacer más espectacular su baile o si se usó antiguamente.

"Manual de Folklore Venezolano"

Isabel Aretz

Ediciones del Ministerio de Educación

Caracas, 1957

(219 Páginas. Referencia Pág. No. 135, 136)

Manual de Folklore Venezolano. Fue publicado por primera vez en Caracas en 1957

1958

"Reinaldo Solar"

En el pueblo, en la única calle ancha y llana, que era la de la entrada, cuyas bocas estaban cerradas ya por las talanqueras, se sentía el bullicio de la fiesta típica y primitiva. El gentío, encaramado sobre las empalizadas, agrupado en las puertas, excitado por el aguardiente, por el sol y por la expectativa del rudo espectáculo, prorrumplía en gritería, silbaba a los espectadores de a caballo, se agitaba en un júbilo febril o enmudecía de pronto en un silencio unánime que le comunicaba mayor intensidad al cuadro, como si hiciera resaltar más el colorido del sol y la animación de las figuras. Desbordados los instintos, a cada rato, en simulacros de riña al garrote, los hombres se daban acometidas entre las aclamaciones de los espectadores que celebraban los ágiles saltos, las paradas y las puntas de aquella esgrima bárbara y fachendosa, mientras los muchachos, estremecidos de júbilo, aclamaban a los coleadores que iban llegando ufanos, haciendo caracolear los caballos en alardes de destreza y gallardía...

"Reinaldo Solar"

Rómulo Gallegos (1884-1969).

Biblioteca Básica de Cultura Venezolana

Lima-Perú 1958

(206 Páginas. Referencia Pág. No. 50)

Reinaldo Solar. Fue publicado por primera vez en el año 1921

1959

"Pobre Negro"

Disputas y Vacilaciones

...Y así explicó el caso cuando otros amigos le preguntaron si era cierto que hubiera hecho las paces con Alcorta:

-Sí. No podemos vivir sin cruzarnos los espadones. O mejor dicho: él su tizona y yo mi garrote encabullado.

Cruzábanse los casi a diario en las tertulias de la parroquia, donde el descontento - forma degenerada de la oposición imposible - barajaba conservadores y liberales de buena fe, en disputas inenarrables, cada vez más alejadas de los problemas del país y de la época, cada vez más absurdas, de esas en que se van aguzando las condiciones personales contrapuestas, cuando los hombres pierden de vista el interés general y la combatividad sin posible empleo trascendente se les convierte en quisquillosidad. Decadencia de lo político apasionante en lo particular intolerable que ya tenía

símbolo en la sustitución del Rosendo Mediavilla del hisopo de plomo -frase que ya no acudía a sus labios- por el del garrote encabullado, continuamente esgrimido contra la tizona de Fermín Alcorta.

...Pero cuando de cartas de Cecilio se trataba, Rosendo Mediavilla, respetuoso de la paternal emoción del amigo y compartiéndola, no sacaba a relucir su garrote encabullado.

...Pedro Miguel no se dignó mirarlo esta vez, mas como luego se le acercó uno de los peones de "La Fundación", a quien vió cruzar una sonrisa con el desconocido, le preguntó:

-¿Quién es ese hombre?

-No lo conozco -repuso el peón.- Nos tropezamos no más, pegándonos un palo, en denantes. Parece que no es de por aquí, pues ya he escuchao a muchos del pueblo haciéndose la misma pregunta, sin que naiden haiga podío da razón dél. Pero, si la cara miente...

"Pobre Negro"

Rómulo Gallegos (1884-1969).

Ediciones del Ministerio de Educación

Dirección de Cultura y Bellas Artes

Caracas 1959

(344 Páginas. Referencia Pág. No. 120, 121, 225, 226)

1959

"Barquisimeto. Historia Privada, Alma y Fisonomía del Barquisimeto de Ayer"

"Dice Carrasco que al poco tiempo se formó un grupo de aficionados criollos a la acrobacia e hicieron una especie de circo en el solar de la casa de un famoso jugador (esgrimista) de garrote, el maestro Asunción Álvarez. Allí daban funciones los sábados y los domingos.

Esta casa del Maestro Asunción estaba situada en la calle transversal de la Cárcel Vieja, después Asilo del Corazón de Jesús, cuatro cuadras hacia el Norte. Es decir, quedaba en el cruce de la calle Sucre, con la que se llamó calle Bruzual.

Escuela de Jugar Garrote

En ese mismo solar del circo, tenía el Maestro Asunción una escuela para enseñar a jugar garrote, o sea, la esgrima del garrote.

Como los japoneses con el jiu-jitsu, los norteamericanos con el boxeo y los europeos con el florete y el sable, ha sido tradicional en el pueblo del Estado Lara el juego de garrote. Siempre ha habido en Barquisimeto, como en las demás poblaciones principales de nuestra región, buenos

maestros de ese deporte, que han ido transmitiéndose de generación en generación sus conocimientos en ese arte de la defensa y el ataque. Aprenden a manejar maravillosamente, no sólo el garrote, sino también el puñal, de tal manera que a un buen jugador es sumamente difícil darle una estocada y si el adversario no es un experto en eso el jugador lo desarma en un instante. Conocí a uno de éstos, hombre habilísimo que siempre andaba desarmado porque decía que las armas las carga el enemigo. Conocí también en Barquisimeto, cuando se hallaban en la plenitud de sus facultades, a tres famosísimos maestros del garrote y excelentes personas: Baudilio Ortiz, Pedro José Jiménez y Tomás Ortiz.

Los jugadores de garrote practican siempre donde no los vean los extraños, y a veces tienen reuniones a manera de desafíos con los mejores jugadores de otras poblaciones, con el fin de aprender nuevos lances.

Barquisimeto.

"Historia Privada, Alma y Fisonomía del Barquisimeto de Ayer".

Rafael Domingo Silva Uzcategui.

Nacional de La Historia - Centro Histórico Larense

Caracas 1959

(302 Páginas. Referencia Pág. No. 77, 78)

Barquisimeto. Fue publicado por primera vez en 1959

1960

"Cumboto - Cuento de Siete Leguas"

"Mundo Primitivo y Ardiente"

Ramón Díaz Sánchez, en su obra **"Cumboto: Cuento de Siete Leguas"** nos relata cómo llegaron y vivieron los negros que escaparon de los depósitos que los negreros europeos poseían en Las Antillas. Es en Puerto Cabello, donde estos esclavos africanos se establecen y luego para evitar ser apresados se internan en haciendas, logrando en una de ellas fundar un pueblo que ellos llamaron **"Cumboto"**, así lo señala el autor: "Cuando los españoles los apresaban y sometían a interrogatorio, ellos se debatían en un torbellino de ademanes de angustia: "¡Cum-boto! ¡Cum-boto! ¡Cum-boto!".

Así se explicaba todo: con botes, en frágiles navecillas y balsas fabricadas de troncos, habían cabalgado las olas durante días y noches, hasta caer rendidos en los cantiles donde las aguas saldas besan las raíces de los cújies.

La hacienda conserva el nombre primitivo de la región Cumboto, y se extiende desde la orilla del mar, por el Norte, hasta el pie de la serranía, por el Sur. Dentro de sus antiguos términos crecieron aldeas con sus plazuelas y sus iglesias."

...Esto no es cosa de broma. Aficionados a la parranda, los negros y los mulatos suelen terminar sus fiestas a cuchilladas, palos y cabezazos. Son pendencieros y lenguaraces y aún cuando olvidan pronto sus querellas, les gusta subrayarlas con sangre. En Cumboto existen consumados maestros de esgrimas a garrote y machete, y los hombres, cuando no llevan armas, ante que los puños prefieren usar sus cráneos que son duros como los cocos. ...No existe un negro que no crea a pie juntillas que los animales hablan y que algunas personas poseen el secreto de su lenguaje.

"Delirio"

...Uno de aquellos domingos, cuando salíamos de la iglesia, vi dirigirse hacia Federico a un hombre notoriamente borracho. Era un mulato joven, fornido, de rostro labrado, a quien reconocía en seguida como uno de los que bailaron con Pascua en el parquecito la noche de San Juan. Ningún detalle de la escena escapó a mi mirada. En un segundo plano, bajo los árboles, había un grupo de tres aldeanos que miraban y cuchicheaban; en la puerta misma de la iglesia se detuvieron unas mujeres que salían de la misa y a través del parque se aproximaban corriendo algunos zagales que poco antes jugaban a las bolas. El mulato traía un garrote en la mano.

A veces mi pensamiento funciona como una celeridad prodigiosa. Aquella fue una de esas oportunidades. Rápidamente salté hacia los que cuchicheaban bajo los árboles y arrebaté a uno de ellos el palo de vera que tenía bajo el brazo. Corrí a interceptar al borracho. El despojado gritó:— ¡Cuidado, José del Carmen!

En realidad yo no deseaba trabarme en riña con el beodo — cuya identidad había adivinado desde el principio—, sino proteger a Federico. Pero José del Carmen, arrastrado por la torpe exaltación de la borrachera, me lanzó un garrotazo que, al alcanzarme en el hombro izquierdo, me hizo caer de rodillas. Entonces perdí la noción de la conveniencia, la facultad de pensar. El dolor me cegaba. Quizá el verazo me había desarticulado el hombro, pero mi brazo derecho aún podía moverse. Moviese, en efecto, y José del Carmen rodó por tierra bañado en su sangre.

Apenas recuerdo lo que ocurrió después. Veo vagamente un grupo de hombres en torno nuestro, ojos encendidos y bocas tirantes. Oigo una voz que aconseja: <Pónganle telaraña en la herida.> Otra que insulta: <La culpa la tiene esa puta.> Y una tercera que hiere en lo vivo: <¡Negro cabrón!>. Por el camino, flotando en una espantosa nube de sangre, traspasado por el dolor, pude entrever, como a través de un velo, a Federico llevando las riendas de la calesa.

...Yo no valgo nada, Señor, y por lo mismo nada vas a ganar Tú con hacerme daño. Sé bueno y generoso conmigo: cúrame de este garrotazo sin dejar huella; salva a José del Carmen para que no me lleven a la cárcel, aleja de mí el odio de mis enemigos y todo mal y peligro. Amén.

"Cumboto - Cuento de Siete Leguas"

Ramón Díaz Sánchez (1903 -1968).

Ministerio de Educación - Biblioteca Popular Venezolana - Caracas, 1960

(322 Páginas. Referencia Pág. No. 18, 21, 25, 287, 288, 289)

Cumboto. Se publicó por primera vez en Buenos Aires - Argentina en el año 1950



Dibujo realizado por GRAZIANO para la edición en italiano de la obra "Cumboto Racconto Di Sette Leghe", publicada por Edizioni Dante Alighieri Caracas 1954.

1964

"Desde Cuando se usa Bastón en Caracas"

EL USO DEL BASTON en Caracas no data de lejana fecha; de modo que, el temido "araguaney" y el popular "pardillo" así como el utilísimo "chaparro", pueden figurar entre los próceres del ramo: por más que las susodichas ramas gocen de aparente juventud.

Y va de historia; historia en la que aparece enredado el antiguo Capitán General de Caracas, Don Juan Guillermo, hombre de muchas campanillas, travieso y atrabiliario.

La Real Orden de 12 de julio de 1789, dictada para señalar el uniforme que debían usar los contadores de los Tribunales de Cuentas de Indias, no concedió a éstos el uso del bastón; mas sí a los Oficiales Reales o Ministros de Real Hacienda que ejercieran las funciones de Comisarios de Guerra, y a los Superintendentes de las Casas de Moneda. La referida Real Orden negaba expresamente el uso del bastón a los Directores de Rentas.

Para el año de 1791, por celos y rivalidades en eso del mejor servicio al Rey, el referido Capitán General Guillelmi y el Oydor don Joseph de Ribera andaban a la greña y no desperdiciaban ocasión para denunciarse mutuamente sus faltas e incorrecciones, ante el Consejo General de Indias.

Y sucedió, que el Oydor Ribera se empeñó tenazmente en usar bastón, sin contarse entre aquellos a quienes la Real Orden se lo permitía.

Súpolo, o más bien, lo vio don Juan Guillelmi, y a la primera ocasión que le vino a mano puso el chisme, en son de consulta, ni más ni menos que al Consejo General de Indias.

Y no como quiera, sino que barajó desde los Ministros de la Real Hacienda hasta los administradores Principales de Correos; y denunció a los que creyó denunciables, a tiempo que interpretaba a favor de sus amigos la Real Orden cuya explanación pedía, en nota dirigida con fecha 23 de febrero de 1791 al Conde de Campo Alegre.

He aquí una de sus indirectas acusaciones:

"Estoy entendido que los Contadores de los Tribunales de Cuentas de Indias no usan bastón; sino los de esa capita..."

De la Real Orden de 12 de julio citada, como "natural consecuencia" infiere el Capitán General Guillelmi, que " los Oficiales Reales o Ministros de Real Hacienda honorarios no debían gastar bastón, respecto que sólo es concedida esta insignia a los propietarios que ejercen las funciones de Comisarios de Guerra".

Tampoco era del gusto de Guillelmi que los oficiales de las Oficinas o Cajas Reales, que por algún motivo sustituyeran interinamente a sus Jefes, vistieran uniforme y usaran bastón; porque "parece

irregular que por una ocupación momentánea o accidental tomen la investidura con que el Rey condecora por sus Reales títulos a aquellos Ministros de su Real Hacienda".

Fajó con los administradores Principales de Correos de Caracas que usaban bastón, siendo así que ni el de la Habana, que era General de los de América, ni el principal de Cartagena ni otros de igual clase lo acostumbraban.

Como el corte debía ser por parejo para dar visos de imparcialidad a su queja-consulta, se salió de Caracas, y se fue a los pueblos para denunciar a los Administradores subalternos que antes del establecimiento de la Intendencia se denominaban Tenientes de Oficiales Reales.

De éstos, dijo el celoso Capitán General, que "usan también bastón en los pueblos de su residencia aun concurriendo con los Ayuntamientos en que se les tiene declarado asiento".

No es preciso decir, que si se atrevía con los altos empleados, cuáles no serían los mandoblazos que en su citada carta no tirara a los ciudadanos, mejor dicho a los simples súbditos de Su Majestad.

A estos infelices en poco llega a negarles el agua y el fuego.

Véase cómo a ellos se refiere:

"En el común o general del pueblo veo muchos sujetos que aunque sin espada traen también bastón formal con puño de oro, equivocándose con los Ministros de la Real Hacienda y otros empleados, que puedan usarlo, y por comodidad no llevan espada, particularmente por las tardes para ir a paseo".

"Ya los mulatos y gente ordinaria han empezado también a usar bastón, y aunque uno u otro sólo lo trae hasta ahora con puño de plata, muy en breve será de oro, pues los mulatos en todo quieren imitar, igualar y aun sobrepajar a la clase de primera distinción; y conviene aun en lo menor reprimir el orgullo de que están poseídos".

Y después del consabido "Nuestro Señor guarde a V. E. muchos años como deseo" plantó don Juan Guillelmi su firma y rúbrica... y a Madrid fue a tener todo ello!

No poco tardó el Conde de Campo Alegre en dar respuesta al Capitán General de Caracas, pues su nota, un tanto democrática y liberal, por cierto, para aquellos tiempos, lleva la fecha de 8 de marzo de 1792, o sea trece meses después de hecha la consulta.

El de Campo Alegre contestó y resolvió, lo que a la letra copio, para mayor brevedad, y no haya motivo a duda:

"Enterado de lo que U. S. expone en su carta de febrero del año próximo pasado No. 136 en la que solicita declaración de los empleos a quienes corresponde traer bastón por la generalidad con que se ha introducido el uso de él en esa Provincia: tiene resuelto S. M. con toda claridad en las ordenanzas los empleos que deben usar insignia en el cuerpo del ejército, la que hará U. S. cumplir exactamente; y por lo que pertenece a los demás empleados, si éstos causasen desorden o motivaran quejas, lo hará U. S. presente al Ministerio de que dependa el individuo; y en lo que toca a los paisanos,

supuesto que lo traen sin espada y sólo para mayor comodidad, nada se puede alterar en una costumbre, que en el día siguen y se halla introducida en todas partes, sin que por esto pierda U. S. de vista el ascendiente que dice procuran adquirir los de color, ya sea con este u otro motivo. De Real Orden lo comunico a U. S. para su inteligencia y cumplimiento.

"Dios guarde a U. S. muchos años. - Aranjuez, 8 de marzo de 1792. - El Conde de Campo Alegre".

"Excmo. Sr. Capitán General de las Provincias de Venezuela"-

Por lo visto, pues, no es el bastón adminículo cuyo uso alcanza remota fecha entre nosotros, cuando para 1791 el celoso Capitán General Guillelmi ponía el grito en Aranjuez por araguaneyes o pardillos más o menos.

Carlos B. Figueredo

"Tradiciones Venezolanas"

Ediciones del Ministerio de Educación

Dirección de Cultura y Bellas Artes

Caracas, 1964

(298 Páginas. Referencia Pág. No. 243-247)

1965

"Cuentos y Crónicas para Gente Seria"

...En mi lar nativo, cuando quien escribe estos pintorescos apuntes de criollo sabor vernáculo era un tímido muchacho ajustado a severas pautas hogareñas, existió un sujeto con las características del muchachote bravucón, quien cuando trasegaba algunas copas de "triquilin" de 60 grados formaban zaperocos allí donde casi siempre le dejaban el campo libre temerosos de sus bufidos de brollero con cartel de hombre peligroso y monopolizador de las mozas en los arrocitos arrabaleros. Pero un día le llegó su hora cero con un tímido y recatado joven de enjuta figura, quien le metió el tiempo en agua cuando el bravucón pretendió estropear una fiesta, a donde llegó y dijo, carraspeando previamente: Hoy van a saber los aquí presentes que parió mi mamá; de seguidas arrastrando un grueso y encabuyado garrote pretendió quitarle la dama al aparente tonto bailarín. Allí fue cuando encontró la horma de su zapato. De aquel flaco adversario le salió el diablo encamisonado, quien esgrimiendo una astilla de cují le acomodó uno y otro mandoble que hizo poner luego pies en polvorosa hacia su residencia al hasta ese día temido cacique, a donde llegó jadeante diciéndole a un hermano suyo: - Chico, hoy si supe que parió mamá. ¿Qué alumbró nuestra vieja, hermano? Pues un venado como jamás tú podías haberte imaginado.

...Consecuente llegó nuestro temible individuo. Se sentó y con su acostumbrado procedimiento empezó a ingerir copas y más copas. Cuando se sintió satisfecho se levantó del asiento y con su acostumbrada actitud sacó su estribillo a relucir; pero no había terminado la frase cuando veloz silbó certeramente un tremendo garrotazo sobre las vírgenes costillas del infeliz Negro Concho, sucediendo a este certero leñazo otro que terminó en una bonita serie de mandobles dejando fuera de combate y grogui al hasta aquel día, peligroso y temible hombre de armas tomar, quien aturdido y magullado abandonó el local entre la perplejidad de varios testigos que creyeron estar soñando ante la tremenda y palpable realidad.

"Cuentos y Crónicas para Gente Seria"

Mario García

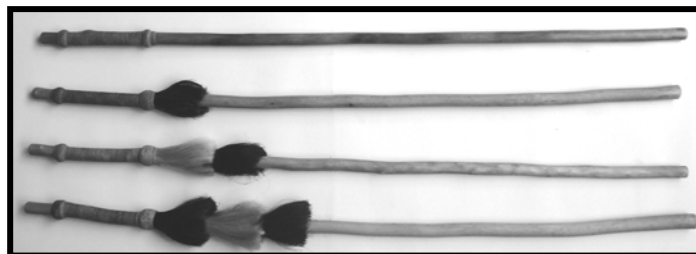
Talleres Tipográficos de la C. T. P.

Caracas, 1965

(138 Páginas. Referencia Pág. No. 50, 51, 70)

Cuentos y Crónicas para Gente Seria.

Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1965



1967

"El Camino de El Dorado"

"La Punta del Dardo"

...Todos los indios vestían una larga blusa pintada de muchos colores y llevaban sobre la cabeza una especie de pequeño bonete, que era por lo que los españoles los llamaban caperuzas. Llevaban en las manos y agitaban como saludando sus arcos, sus flechas, sus macanas y sus arpones. Todos tenían la cara pintada con rojas rayas...

"Tenedor de Difuntos"

...Al atracar, quisieron precipitarse, pero el Gobernador los hizo detener. Río abajo en canoas se miraban huir mujeres y niños, mientras que, en lo alto de la barranca, delante de las grandes y redondas chozas, que los españoles soñaban repletas de maíz y comida, los indios guerreros permanecían formados en batalla esgrimiendo sus macanas, sus arcos y los largos tubos de su cerbatanas...

"El Maestro de Campo"

...-Hijo mío, le dijo, te andaba buscando. Te has puesto muy habladorcillo y no vales tanto como soldado.

Los ojos fijos y transparentes se clavaban en el rostro demudado del hombre que lo oía. García de Arce comprendió que estaba perdido, quiso huir, pero ya lo habían rodeado, quiso echar mano a la espada pero ya se la tenían sujeta, y le impedían todo movimiento.

-Juancito, dale garrote para que sirva de escarmiento, añadió Aguirre dirigiéndose a un corpulento esclavo negro que lo acompañaba...

"El Último en Salir"

...-Y también, hijo, asegurarás a la mujer esa, Ana de Rojas, donde se reunían los amotinadores, y la harás colgar del rollo de la plaza y que allí la tomen de blanco los mejores arcabuceros. Y no es bueno olvidar al vejete del marido, que vive en una estancia. Manda algunos soldados a que le den garrote...

"El Gobernador"

...Las gentes empezaron a huir empavorecidas. Ya se veían con el garrote al cuello o descuartizados por los bandoleros del tirano. En pocos momentos el pueblo quedó desierto...

"La Sabana"

...-Yo, a veces, los conozco. Y si me hubiera dejado llevar de mi impulso -objetó Aguirre-, muchos no hubieran tenido la ocasión de traicionar. Garrote al cuello y lengua afuera, es santo remedio para las traiciones. Y un muerto a tiempo, a veces les hace mucho bien a los vivos...

...Sintió como si la tierra le faltara bajo los pies. Tiempo ha que hubiera debido hacer agarrotar aquel genovés insolente. No pudo contenerse...

"El Camino de El Dorado"

Arturo Uslar-Pietri
Editorial Losada S.A.
Buenos Aires 1967

(261 Páginas. Referencia Pág. No. 53, 78, 98, 188, 235, 241, 257)
El Camino de El Dorado. Fue publicado por primera vez en Argentina en 1947

1967

"Sitios, Sucesos y Personajes Caraqueños"

Caracas en tiempos de Bello

...Terminada por el Escribano la lectura de la fórmula sacramental, Carbonell, para ponerse de pie y contestar "sí juro a Dios Nuestro Señor, a los Santos Evangelios y al Real Sello, sobre que tengo puestas mis manos...", por su gran sordera debió seguirse, conforme a lo convenido previamente, por una señal que con los ojos le hizo el Secretario González Ortega. Recibida por el nuevo mandatario "La Vara Real de la Justicia", el acto terminó con ceremonial semejante al empleado para comenzar. Una lujosa comitiva acompañó al Magistrado hasta su residencia.

Las Corridas de Toros en Caracas

...Según algunos, la designación de Maderero dada al teatro y heredada por la esquina, obedece a la circunstancia de que la referida casa había servido anteriormente para almacenar madera. Otros afirman que el origen del nombre arranca de que, durante las funciones o después de ellas, se formaban tánganas mayúsculas, las cuales resolvían los concurrentes a garrotazos o madero limpio. Nicanor Bolet Peraza, en "Artículos de Costumbres y Literarios", F. Tosta García, en "El Complot de Marzo", y otros escritos costumbristas han consignado noticias deliciosas acerca de aquellas tremebundas camorras.

...En el mismo Circo, en época diversas, se han efectuado mítines o concentraciones populares con sobra de abucheos o de vítores, según las circunstancias, y en ocasiones con presencia del garrote, la piedra o la cabilla, o bien del "plan de machete" o de la bomba lacrimógena.

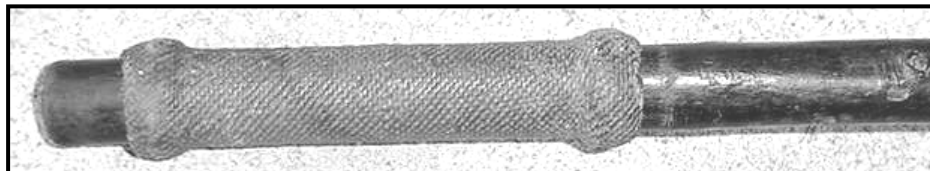
"Sitios, Sucesos y Personajes Caraqueños"

Héctor Parra Márquez

Empresa El Cojo S. A.

Caracas, 1967

(288 Páginas. Referencia Pág. No. 152, 218, 236)



"Crónicas de la Ciudad Madre"

"La Academia de La Nigua"

Barrió de Los Hornos de El Tocuyo. Oriundo de él fue uno de los últimos Capitanes Mayores del Tamunangue, de nombre Juan Antonio González, hombre de pro, propietario de alfarerías y carretas de mulas, buen cantor, bailarín y jugador de garrote, tan brillante en este arte como el maestro Baudilio Ortiz, don Luis Rivero Carrasco y don Manuel Guedez Cordero; fue tío del periodista José González y persona muy conocida y apreciada por el pintor Octavio Alvarado y el poeta Antonio Castellanos; y la anciana Capitana Juana Antonia Valera, de gran prestigio y autoridad entre los cantores y bailadores de los Negros de San Antonio.

En este barrió existió la "Ciudad de los Lagos Verdes" del Poeta Roberto Montesinos.

Fueron muy frecuentes allí las tenidas musicales de los admirados bandolinistas Eduardo Álvarez y Francisco (Chico) Gil, y las serenatas del celebrado barítono Pablo Villegas, a quien acompañaban a menudo los guitarristas Miguel Ángel Hurtado y Jesús María Losada, todos de muy grato recuerdo. Estas tocatas y serenatas terminaban al filo de la media noche con hervido de gallina o de cascarrón que confeccionaba con admirable sazón la señora Petra Pérez, madre de Francisco "El Pollo" popular poeta de Los Hornos, en la Casa de la Nigua¹, así llamada porque en el centro de su amplio patio, endurecido a pisón y resplandeciente de limpieza, existió un hermoso árbol de Nigua que abarcaba con su tupido y verde follaje una superficie de unos veinte metros de circunferencia, tan famoso como la Nigua del inolvidable Valentín Pérez. En esta casa estuvo durante mucho tiempo la primera imprenta tocuyana, en la que el ilustrado sacerdote Leandro Antonio Colmenares² enseñó tipografía al inspirado compositor musical Don Hildebrando Rodríguez y lo inició en el Divino arte, y en el patio de esa casa enseñaba **El Juego de Garrote**, el celador de la plaza Lara, Juan "El Morroco"³, apodado también "Juan Catorce", debido a las catorce puñaladas que le propinara un gratuito enemigo cuando dormía plácidamente en su chinchorro⁴, escapando de una muerte segura gracias al oportuno auxilio de parientes y amigos, y a la intervención quirúrgica de urgencia que le fue practicada en el antiguo Asilo de San Antonio de esta ciudad.

A las cinco de la tarde llegaban al patio de la Casa de la Nigua estudiantes del Colegio Federal y personalidades como Roberto Montesinos, Alcides Losada y Manuel José García, y luego se presentaba jadeante "Juan Catorce", dirigiéndose a la tinaja de la horqueta a tomar agua fresca, y seguidamente iniciaba lo que podría llamarse la etapa teórica del curso: "...porque ustedes han de saber que hay que aprender a defenderse de tanto bicho maluco..."; luego ordenaba al discípulo de

turno colocarse frente a él, verara en mano, en posición correcta que debía cambiar rápidamente cuando mudaba la suya, de tal manera que si el aprendiz era tardo en el movimiento de los pies, recibía un golpe de verara en la cabeza, "pá que no se duerma", como decía el maestro, advertencia ésta que el poeta Roberto Montesinos, con su fina ironía, calificaba de "lo más avanzado en enseñanza objetiva"!

Cierta tarde, en que la audiencia era mayor que de costumbre, alguien le preguntó a "Juan Catorce" por qué se había dejado apuñalar sin defenderse⁵ siendo todo un maestro; y éste le contestó, con mal disimulado disgusto, que de no haber estado dormido ni un solo pelo le hubiera tocado ese bellaco!; y para demostrarlo y conservar su prestigio, se acostó en el piso del patio y ordenó a uno de sus más aventajados discípulos⁶ que le "cargara a palos", lo cual fue cumplido de muy buena gana...; pero "Juan Catorce" salió ileso de la espectacular prueba, porque con asombrosa rapidez se incorporó, desarmó a su atacante y le dio una aparatosa caída que arrancó estruendosas carcajadas a la concurrencia.

El juego de Garrote llegó a ser entre los tocuyanos una generalizada defensa personal, sumamente efectiva, basado en reglas que debían observarse estrictamente so pena de serias consecuencias. Comprendía, igualmente, la caída sin lucha cuerpo a cuerpo, sino por medio de artimañas que, quien tiraba el golpe o garrotazo, ejecutaba con asombrosa agilidad; luego venía el desarme y, consecuentemente, el triunfo. A veces se ejecutaba con garrote y puñal, lo que requería mayor veteranía y sangre fría, porque el garrote alarmaba al contrario, coyuntura que aprovechaba el atacante para pínar la mortal puñalada.

Para evitar el golpe de garrote, la puñalada o la caída, debía observarse rigurosamente una sincronización perfecta entre los movimientos de los pies y del cuerpo de los contrincantes y ambos tenían que mirarse fijamente a los ojos. El ritmo acompasado de los movimientos de los garrotes y el ruido de las pisadas podían medirse por medio de un metrónomo, según pudimos observar en ocasiones en que presenciamos encuentros reales e impresionantes entre maestros de aquel arte y ciencia, semejante a la esgrima, tanto en las posiciones, como en los ataques, quites y contra-ataques⁷.

Hubo jugadores de garrote que sobresalieron y llegaron a gozar de tal renombre que dieron a El Tocuyo una resonante fama en este interesante deporte⁸. Esos maestros enseñaban generalmente a domicilio, mediante paga proporcional a su destreza y prestigio⁹. Los hubo tan cotizados que había que solicitar sus servicios con mucha antelación para lograr turno de una o dos horas al día; y junto con la parte práctica del aprendizaje, teorizaban sobre los puntos nobles de ataque, con su peculiar y rústico léxico; "la tabla de la nuca, las faldas de las costillas, el tronco de la oreja, la cabeza del hígado, la punta de la tetilla, la boca del estómago, el arco del hombro, la caja del cuerpo, la totuma

de la rodilla...", para hacer hincapié en que el juego de garrote no necesita de la fuerza bruta, sino de habilidad, de destreza y del justo toque de sitios claves con el extremo inferior del Garrote, para neutralizar la acción del enemigo y ponerlo fuera de combate; pero ocurría muchas veces que en donde se colocaba al contrario era en la urna, cuando el duelo era a muerte!

Lamentablemente, hoy en día ha venido a menos el importante y criollo Juego de Garrote, pues sólo vemos un remedo de él en la Batalla del Tamunangue¹⁰, lo que no significa que o existan aún entre nosotros buenos jugadores¹¹; más, el entusiasmo ha decaído en extremo con la práctica de otros deportes, menos varoniles y quizá menos útiles.

Los estudiantes del Colegio Federal fuimos muy aficionados al Juego de Garrote y caída, y a la Escuela de "Juan Catorce" le dimos el pomposo nombre de "LA ACADEMIA DE LA NIGUA", en recuerdo de aquella célebre academia de la obra "Los Tres Mosqueteros", del inmortal novelista y dramaturgo Alejandro Dumas, padre.

Cuando eran requeridos sus servicios en su avanzada vejez en que había perdido casi por completo la vista, "Juan Catorce" recomendaba a un jugador de garrote de la hacienda San Pablo; y para ponderar sus habilidades decía que era el único que "le hacía sombrita"; tal era su estimación propia, al parecer petulante, pero ciertamente que fue un gran jugador, como pocos se han visto por estos contornos, y sobre todo con la gran virtud de saber enseñar.

"Crónicas de la Ciudad Madre".

Carlos Bujanda Yépez.

Colegio de Abogados del Estado Lara

El Tocuyo, 1969.

(305 Páginas. Referencia Pág. No. 171-178)

Crónicas de la Ciudad Madre. Fue publicado por primera vez en Barquisimeto en 1969

Notas de a.g.:

- (1) La casa de la Nigua, existió entre la calle Libertad (9) y Páez (10) con callejón Limardo. La casa era colonial, techo de caña brava, madera, barro y tejas, paredes de adobe, piso de panela. La entrada principal era amplia con un portón de dos hojas, tenía también en la entrada un Santo grande pintado en la parte superior de la pared.
- (2) El sacerdote que allí vivió, era conocido como el **Padre Cruz Colmenares**, gran colaborador con la gente pobre, especialmente enseñaba a los niños a leer y escribir.
- (3) El verdadero nombre de "El Morroco", era **Juan Yépez**, quien aprendió el arte del Juego del Garrote con el maestro **Juan Crisoto Castillo**, alumno del maestro canario **Temeré Pacheco**. Pequeño de color moreno, Juan Yépez era hijo de Regina Yépez, experta tejedora de garrotes y bailadora de los sones de negro, al igual que su esposa Justiniana de Yépez. Uno de los acompañantes del General Gabaldón (padre) fue el maestro Juan "El Morroco" quien lo recibió cuando entró a El Tocuyo en compañía de su amigo Leopoldo Rivero.

- (4) El maestro Juan Yépez "El Morroco" recibió el apodo de "Juan Catorce", debido a 14 cortadas que recibiera en una pelea con un experto peleador a cuchillo de nombre **Juan Pablo Rivero**. Cuenta su sobrina Ana Margarita Yépez, que la pelea se inició en un bar llamado "La Conga" propiedad de Don Pilar, que estaba situado cerca de "Los Lagos Verdes". Allí Juan Pablo no logró alcanzar con sus cuchillos a "El Morroco", quien con habilidad se defendía y golpeaba con su garrote las costillas de Pablo. Marchándose del lugar, "El Morroco" fue alcanzado cerca del templo de Belén por varios amigos de Juan Pablo que con cuchillos en manos, lo atacaron a muerte, logrando darle 14 cortadas. Juan Yépez logró sobrevivir, pero Juan Pablo murió de los palos que recibió en las costillas. Este combate dio origen a que más tarde uno de los amigos de Juan Pablo atacara al maestro Juan Yépez cuando dormía en un chinchorro, escapando nuevamente de la muerte gracias a sus amigos Cristóbal Linares y Gregorio Castillo.
- (5) El maestro Juan Yépez se defendió con su garrote de sus adversarios, pero cuentan sus amigos que él recibió una piedra en la cabeza que le hizo perder el control. Su entrenamiento lo hacía con una mano de pilón, que con mecates guindaba de un árbol, moviéndolo para defenderse y atacar con su garrote de diferentes maneras.
- (6) Los discípulos del maestro Juan Yépez, fueron: Agustín Pérez, Andrés Yépez (Boro), Dr. Trocone, Don Crispiniano Colmenarez (padre), Leopoldo Rivero, Antonio Prado (sobrino), Pedro José Orellana (murió el 3 de agosto de 1950 en el terremoto de El Tocuyo) y la Sra. Petronila, quien era del Caserío Ospinal. Ella era la Jefa de ellos, jugaba garrote con cualquiera y junto a Leopoldo Rivero eran los únicos que conocían las mañas del Morroco.
- (7) Cuenta su sobrina Margarita que Juan Yépez utilizaba varios métodos de entrenamiento, entre ellos palos gruesos enterrados, con brazos semejantes a una persona. Alrededor de los palos giraba con una rapidez golpeándolos con el garrote, y más tarde cuando fue apuñalado comenzó a utilizar el cuchillo como parte del entrenamiento.
- (8) Los maestros más famosos de esa época fueron: Juan González, León Valera, José Antonio González, Rafael Bravo, Claudio Alvarado, José Andrés Pérez, Juan Norberto Pérez, Cristóbal Linárez, Baudilio Ortiz, Nicanor Linárez, Rafael Peraza, Jesús María Giménez, Valentín Pérez, José Sequera, Juan Pablo Lucena, entre otros.
- (9) Una de las escuelas de garrote famosa después de Juan Catorce, era conocida como "Lomo e' Perro" que estaba situada en la quebrada de Barrera. Allí enseñaban los hermanos Sánchez.
- (10) Además de mantenerse como obligatorio en la Batalla del Tamunangué, el juego del Garrote ha sido institucionalizado en El Festival anual del Garrote, creado y dirigido por la Fundación Escuela de Garrote Tocuyano "León Valera".
- (11) Hoy día, El Tocuyo cuenta con grandes maestros del tradicional Juego de Garrote como: José Felipe Alvarado, Juan Yépez, José Castillo, Antonio Leal, Francisco Colmenares, Sebastián Escalona, Joaquín Yépez, Santo Pérez, Adrián Pérez, José María Urrieta, Andrés Yépez, Celsa Mogollón, Enrique López, Ramón Colmenares, Mauro Osal, Rafael Morán, Abilio Torres, Víctor Domínguez, Leonardo Alvarado, Ramón Pérez, Rafael Escalona, José Molina, Ricardo Colmenares, Olegario Pérez, Maximiliano García, Julián Mogollón, Cristina Alvarado, entre otros.



1970

"El Tamunangue"

Coreografía

La Batalla no es propiamente una danza, sino una suerte de esgrima con palos o "veras", realizada al son de la música. Son actores por turno, una pareja de hombres que juegan con las cabezas descubiertas en señal de respeto al santo. Los jugadores recogen sus garrotes del altar, dan media vuelta, cruzan ambos sus garrotes en X y se alejan dando la espalda al santo. Después de caminar así un trecho, dan media vuelta para quedar de frente al altar, y avanzan con los garrotes siempre cruzados, para saludar a la imagen. Después de esto se apartan con movimientos bruscos y comienzan las suertes del juego.

El profesor Miguel Cardona tuvo oportunidad en 1949 y en 1951 de estudiar y dibujar los diferentes esguinces que reproducimos, y que pueden dar una idea bastante concreta del juego. Se prestaron para estos estudios Miguel A. Rodríguez, primero, y Rafael Albancines, natural de **Humocaro Alto**, y un compañero, después.

colección de... **TAMUNANGUE (La Batalla)**
In Formador: Rafael **ALBANCINES** natural de Humocaro Alto (Edo. Lara)
Lugar: Caracas (S. I. F.)
Fecha: Junio 1951.
Colector: Fco Carreño - Miguel Cardona



① Dando vueltas al garrote y dando vueltas la pareja



② Uno le da hacia la pierna y el otro lo ataja con el palo por encima.



③ Le da hacia el pecho y el otro le ataja el brazo con la mano izquierda.



④ Le da a la cabeza. El otro se agacha y lo para con el garrote en la muñeca.



⑤ Le da al tobillo y el otro se agacha al suelo hacia atrás.



⑥ El palo y la muñeca Le para con el brazo.



⑦ Le da un palo y el otro lo para con el garrote. apoyado en el suelo



⑧ chuzón
Le da con el palo de punta y el otro lo para con el palo agarrado por los extremos.



⑨ Palo huevero



⑩ Palo de la muerte
Le va a dar a la cabeza y el otro lo para con el palo agarrado por los extremos.

En las ilustraciones observamos diez movimientos típicos; los dos últimos pueden repetirse varias veces y volver a empezar. En la otra ilustración, la figura N° 1 corresponde al paseo inicial en el que la pareja avanza, «retrocede o describe un círculo, en tanto cada uno da vueltas a su garrote». Este paseo se repite varias veces en el curso del juego, para descansar y pensar en los lances siguientes, que son siempre conocidos, pero realizados en diferente orden. En la figura N° 2 se observa el primer lance, cuando uno de los contrincantes dirige un garrotazo hacia la pierna del contrario y éste lo ataja con su palo. En la figura N° 3, el garrote va dirigido hacia el pecho del compañero, y este lo detiene cogiendo con su mano izquierda el brazo del atacante. La figura N° 4 ilustra un garrotazo dirigido a la cabeza, que el compañero evita agachándose y pegando con su garrote. La figura N° 5 corresponde al golpe dirigido al tobillo, que rehuye el atacado, agachándose e inclinándose hacia atrás. La figura 6 corresponde al juego denominado « el palo y la puñalá », para el cual se suele esgrimir un puñal o un cuchillo, sean auténticos o de madera. Este golpe se para cogiendo rápidamente el brazo del atacante. En la figura 7, el garrote apoyado en el suelo detiene un garrotazo horizontal. La figura corresponde a la suerte llamada «chuzón », que consiste en librarse de un garrotazo agarrando el palo por los extremos. En la figura 9, el golpe se evita cruzando ambos garrotes. Finalmente, en la figura 10 se aprecia el llamado « palo de la muerte », que va dirigido a la cabeza, y el cual se para con el palo agarrado por los extremos.

"El Tamunangue"

Isabel Aretz

Universidad Centro Occidental

Barquisimeto, 1970

(170 Páginas. Referencia Pág. No. 79, 82)



Vitral "El Tamunangue" de la Capilla del Hogar San Antonio de El Tocuyo

1970

"MORECO"

"...Cuando estaba haciendo uso de la palabra el representante de los obreros, miembro del gremio de trabajadores del tranvía, se presentó la policía blandiendo fusiles y peinillas, entonces los estudiantes con el pueblo se atrincheraron en barricadas erigidas en las esquinas, y a palos y piedras los hicieron correr en retirada.

...Meses después, en la oportunidad de la celebración del día de San Antonio, hubo de medir sus facultades de hombre, a garrote limpio, con el más hábil de los jugadores de palos de Moreco, un mozo a quien llamaban "El Catire Julián", cuya fama hasta por los lados de Boro, tenía bien cimentados comentarios. Juan Manuel como muchas otras veces, se fue de mirón, a presenciar la fiesta del tamunangue en homenaje a San Antonio. Con toda la alegría y colorido se desarrollaba en el altozano, frente a la iglesia. Había terminado el paso de **La Juruminga**, luego el **Poco a Poco**, después **La Perrendenga**. Entre el carraspeo aguardientoso de los cantadores y el **tun-tun** acompasado de los tambores, estaban el paso

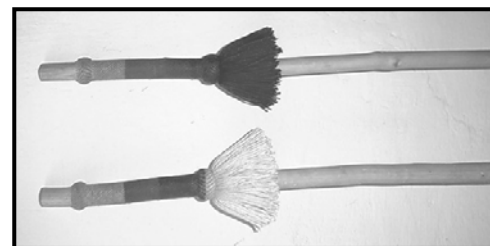
De La Batalla. Salieron, primero el Negro Baltasar Linares y el viejo Agapito Vergara, quienes tenían pendiente desde el año anterior un pique personal, desde la ocasión en que el primero en un quite le había tumbado el sombrero de cogollo al segundo, y en otro lo había hecho resbalar y caerse en el suelo, en el instante en que al terminar un cambio de palos simultáneos, Baltasar le dejó correr desde abajo hasta arriba la mano izquierda por el cuadril y al caer, patas arriba, le puso la punta del guayabo en el gañote, en señal de triunfo. En aquel momento paró el acompañamiento y los demás jugadores de palos levantaron al viejo Agapito. Este y Baltasar, en gesto de disciplina y de respeto a la devoción, corrieron a postrarse de rodillas ante San Antonio: los garrotes cruzados en el piso en señal de paz. Sombrero en mano, de brazo se inclinaron con reverencia ante el Santo. Aparentemente todo acabó bien, pero una espinita le había quedado a Agapito por dentro y aspiraba a sacársela en esta ocasión. En la suerte de duelo sordo, entre Baltasar y Agapito no ocurrió nada de qué lamentarse. El viejo Agapito se había entrenado practicando durante todos los domingos del año, en el patio del rancho. Esta vez sus piernas estuvieron en la mejor forma. Cual dos valientes gladiadores, se enfrentaron al lance de los quites, a la estrategia de la defensa. Palos iban, palos venían en aquella mañana del tamunangue morequeño. Las figuras llenas de colorido, plenas de gestos viriles provocaban gran emoción. Del cerco humano, rodeando a los combatientes, se esperaban gritos, expresiones de asombro, al pasar rozando sobre el cuerpo de uno de los contendores una punta de garrote, o cuando, en el aire, en los quites, se sentía el chasquido producido por el roce de ambos garrotes. Cansados por el esfuerzo sin haberse tocado los cuerpos en la contienda, concluyeron con

el ritual ante San Antonio, rodilla en tierra, los brazos entrelazados al hombro. Agapito quedó satisfecho consigo mismo. Había recuperado la confianza; rescatado el prestigio de tamunanguero ganado durante mucho tiempo, hacía más de treinta años.

Al parar los músicos el son propio de La Batalla, corrían los comentarios entre risas y gritos de aplauso. En esos, de entre la muchedumbre surgió El Catire Julián. Dirigiéndose a Juan Manuel, con ademán provocativo, echándose el ala del sombrero hacia atrás, le dijo:-Vamos a ver, mi joven, si es verdad como dicen, que usted sale palante. Juan Manuel andaba sin nada en las manos, por eso le ofreció El Catire un guayabo empataado, adornado con una vistosa brocha de cerdas blancas, debajo del empate tejido.

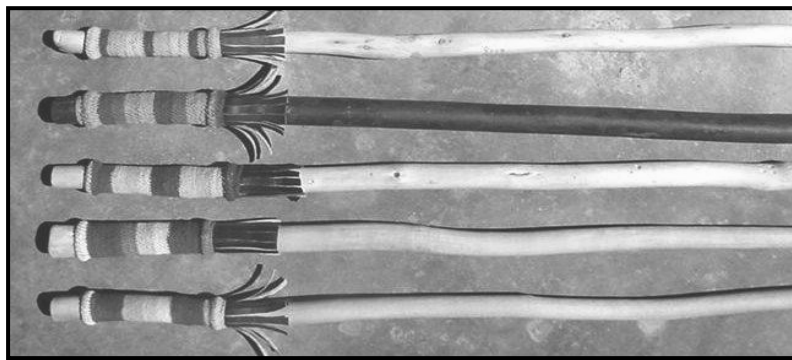
Apartando a la gente para hacer el círculo, lo agarró por un brazo llevándolo ante la imagen del Santo parrandero. Allí, de rodillas, se hicieron la cruz en el pecho. A Juan Manuel no le quedó otra alternativa que aceptar el reto. Durante el tiempo que pasó en "El Palmar" una de las cosas practicada con más entusiasmo, por las tardes, en los patios de café, con el Negro Froilán, fue el juego de palos. Por ello había adquirido cierto dominio como para establecer la estrategia de la defensa. La rueda de gente se formó. Sin demora comenzaron los cantores:

!Rataplán! !rataplán! !rataplán!
A mi padre San Antonio,
Donde está, que no lo veo.
!Rataplán! !rataplán! !rataplán!
San Antonio está en el nicho
Cumpliendo con su deseo.



Muy suave el ritmo al principio, El Catire Julián con un poco de mala intención le hacía amagos; de repente se devolvía en la ronda de La Batalla, para confundir a Juan Manuel. Luego, adornándose, le abría los brazos, balanceando las manos, como para espantarlo y, desde arriba, de sorpresa le dejaba caer hacia el hombro, el garrote relancino. Juan Manuel hacía el quite al lance, reculando el cuerpo, alargando el brazo para tocar con la punta el cuerpo del Catire. El ritmo fue aligerándose por medio de compases más rápidos. Juan Manuel en el frenesí de la lucha producido por la tensión del esfuerzo, comenzó a recordar los consejos del Negro Froilán. Hacia el juego de acuerdo con las reglas, observando la actitud del contrincante. Palos iban y venían: suavemente en los preliminares, más rápido al entrar en la emoción. De improviso, El Catire Julián le sacaba un palo de abajo hacia arriba. Juan Manuel se perfilaba en la defensa, se tiraba hacia atrás, para de inmediato volver hacia adentro. Le daba un toquecito con el cubilete del guayabo, en veces en el sombrero, otras sobre el

hombro: en una de éstas, le tocó la cara a El Catire Julián. Este, enardecido, le respondió con un palo a fondo que Juan Manuel esquivó, perfilándose como un junco, delgadito como un hilo. A poco, sólo se oía el silbar de los garrotes en el aire, el chas alargado de las alpargatas en el piso y algunos gritos nerviosos de la muchedumbre, quebrando el suspenso impuesto por la emoción. En este punto, el comentario de los cantadores era favorable a las acciones de El Catire Julián, quien, con su veteranía, ganaba terreno en la simpatía, adornándose en la filigrana tejida por los garrotes en el aire:



Si mi padre San Antonio
Era un terco garrotero
!Rataplán! !rataplán! !rataplán!
No llegó a ver a Julián,
Cómo baila en un tusero.
No llegó a ver cómo despluma
Al pollo que le hace frente.
!Rataplán! !rataplán! !rataplán!
Cómo le bebe en totuma
El guarapo al más valiente.

La emoción corría como una ola sobre la cabeza de los presentes y bajaba por las cuerdas de los instrumentos hasta desembocar en las voces de los cantadores. Se hacía el silencio. Un relámpago iluminaba el silbido de los garrotes, brillaba el chasquido, como truenos pujaban los combatientes por el esfuerzo en el derroche de agilidad que estaban brindando. El círculo de la muchedumbre se movía de un lado a otro, según los movimientos de los luchadores, formando el anillo o el redondel de un gran circo. Juan Manuel había dado un paso, dos pasos atrás: y Julián pa`encima. La emoción llegaba al límite. Juan Manuel en un recurso extremo, dio otro atrás, reculando esta vez la pierna izquierda, mandándose luego a fondo con un barrecampo, la pierna derecha hacia delante, hasta que alcanzó la punta de su guayabo el cuadril derecho de Julián. Este dio un grito, largó el garrote y cayó al suelo desmayado. Juan Manuel aprovechó para imitar la veteranía del Negro Baltasar y le puso la punta del guayabo en el gañote. -Ya está bien le gritó un jugador-. Levantaron a Julián y lo parapetearon. Juan Manuel le tendió el brazo. Así abrazados, se inclinaron. Rodilla en tierra, ante el nicho todo cubierto de flores. Sin asomo de rencores ni de odio, cansados y sudorosos se despidieron. Juan Manuel se fue a su casa. El Catire Julián se agachó para sobarse el dolor. El Tamunangue siguió por el pueblo, cumpliendo con la tradición de muchos años.

El Catire Julián tuvo que pasar sesenta días tomando zumo de zábila, en ayunas, porque la punta del garrote, -según decía la curiosa María Nieves, curandera de gran fama en todos los contornos de Moreco-, se le había encajado en los pliegues del hígado. Si no hubiera sido porque no hubo derrame, El Catire la estuviera Pasando muy mal; de paso, se le hubiera derramado la "jiel" y el guarapo verde le hubiera subido hasta el cerebro, por conducto de la sangre". Ese era el pronóstico de María Nieves, quien le reforzó el tratamiento con bebedizos de mostaza y escorsonera, tres veces al día, una de madrugada, al primer canto del gallo, con la fresca, por si acaso el aire de la noche no le sacara lo "aporreo" de la caja del cuerpo.

...En tiempos lejanos, desde los cañaverales regados por el Río Tocuyo, venían en romería, a competir los tamunangueros de allá. Pasaban hasta tres días, celebrando la festividad de San Antonio, haciendo sancochos, rindiendo homenaje al Santo, quien de paso, según dicen, era gran bailarín, un gran parrandero y un gran jugador de palos. Precisamente existe una leyenda, conforme a la cual se llega a decir que cierto Día de San Antonio, estando en plena celebración, se presentó en Moreco un desconocido y se metió a jugar La Batalla, a cantar, a beber, a bailar. Nadie en el pueblo pudo igualarlo en resistencia y agilidad. Los mejores tamunangueros le tiraron palos a diestra y siniestra, sin poder ni siquiera rozarlo. Así duró dos días parrandeando. Los tamunangueros lo llamaban El Aparecido. Al tercer día desapareció igual a como había llegado...

"Moreco" (Novela)

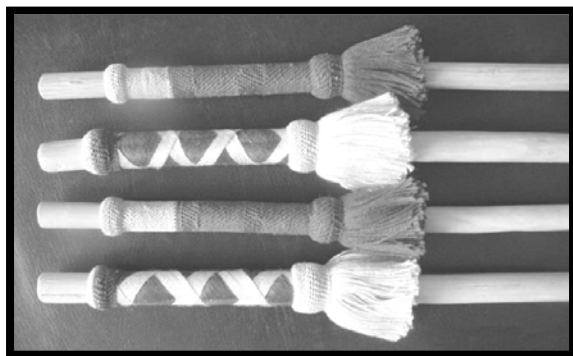
Trino Yépez

Editorial Meridiano, S.A. y Editores Asociados.

México 1970

(260 Páginas. Referencia Pág. No. 44, 47, 48, 49, 50, 51)

Moreco. Fue publicado por primera vez en México en 1970



Intercambio cultural entre los maestros: Edecio Yépez (Sanare); José Felipe Alvarado (El Tocuyo), Aurelio Colmenares (Sanare) y Félix García (Barquisimeto)

1972

"Historia de La Rebelión Popular de 1814"

S. E. El General Monteverde

...Los negros, en vista de la actitud intransigente de las autoridades realistas, volvieron a la lucha, esta vez atacaron directamente por el litoral, "armados la mayor parte con palos, algunos con machetes y muy pocos con cuchillos, con el intento de apoderarse de La Guaira, y es necesario no tener idea de lo que es aquella plaza para concebir que una chusma despreciable pudiese sin locura haber proyectado empresa tan disparatada. Así fue que un destacamento de tropas los desbarató al momento, cogió a los más y el resto se dispersó... el objeto de aquel levantamiento no fue otro que el de intentar por este medio conseguir la libertad que les habían ofrecido los que levantaron la esclavitud de aquellos valles si tomaban las armas contra Miranda".

Atila

...El propio vicario de los ejércitos de Boves, escarmentado por los desmanes de su jefe, escribía al Rey de España un memorial, donde exponía el peligro que representaban los negros en Venezuela, memorial éste que escribió, como es entendido, poco después de la muerte del caudillo llanero; en él decía: "para contener sus designios (los de los pardos y negros) parece preciso que, a más de permanecer allí cuatro o cinco mil hombres de tropa española, se supriman las milicias de pardos, negros y blancos, recogándose todas las armas"..

"Historia de La Rebelión Popular de 1814"

Juan Uslar Pietri

Editorial Mediterráneo

Madrid, 1972

(226 Páginas. Referencia Pág. No. 64, 100)

*"¿Cómo se puede aspirar a la paz,
si a los hombres se les dan armas para que se maten?"*

Maestro Mario Moreno

"Cantinflas"

1974

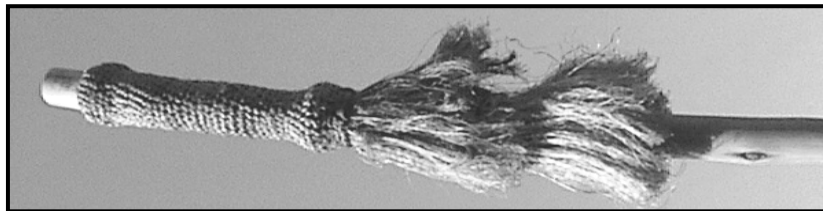
"Historia de Puerto Cabello"

f) Lope de Aguirre

...Los vecinos de Borburata, para obstaculizar los planes del Tirano, llenaron de "puyas -dice Vázquez y repite Aguado-, los caminos por donde debían pasar y esto ocasionó trastornos múltiples a los soldados. Tales púas, que no eran más que estacas labradas en punta y enterradas, herían constantemente a hombres y bestias y era una forma normal de defensa. Aguirre reaccionó contra el obstáculo, "pregonando guerra a sangre y fuego contra el rey de Castilla y sus vasallos, salvo aquellos que se le quisieran pasar. Luego apresaron en su escondite a Chávez, alcalde del pueblo, y a un Pedro Núñez, a quien finalmente Aguirre hizo ultimar al garrote, cuando después de haberle instado, Núñez le dijo la opinión que de él tenían todos...

"Historia de Puerto Cabello"

José Antonio de Armas Chitty
Ediciones de Banco del Caribe C. A.
Caracas-1974
(242 Páginas. Referencia Pág. No. 20)



1975

"Vivencia de La Danza"

"El Tamunangue - Baudilio"

Una recia contextura, la piel morena, los ojos claros. Un hombre recio, como hecho a la pelea. En La Batalla mueve en el aire el garrote, con la presteza de quien mueve simplemente la mano. Tan domado está el palo que empuña, que se diría que forma parte de su brazo, tan dócil es, tan fiel al dictado de su atención despierta. Y todo esto se requiere para bailar la batalla. No se trata de una pantomima de riña y nada más. No, ella reproduce los tantos minutos en que opiniones y amores y celos no encuentran ya otro lenguaje que el fiero cruzarse de dos garrotes en el aire. Hay que estar en guardia como si realmente se luchase con el enemigo, hay que saber lanzar y esquivar los golpes. En esto es maestro Baudilio Ortiz, recio, moreno y de ojos claros. Maduro, se diría que a lo largo de los años, en el auténtico lance que brota en cualquier parte como cardón arisco, aprendió este arte para luego mostrarlo con música y canto y con la gracia de quien baila y pelea al mismo tiempo. Como lo

vimos nosotros con sus discípulos, Atilio Guerra y Francisco Torres, muchachos de buena fibra. Como ahora lo recuerdo.

La varita que llevan en su mano los bailadores del Tamunangue, en nada difiere de las que a diario usan los peones, si no es en el hermoso adorno de colores que a medias la viste.

"Vivencia de La Danza"

Carlos Augusto León

Biblioteca EBUC y Dirección de Cultura - UCV

Caracas, 1975

(108 Páginas. Referencia Pág. No. 40, 43)

Vivencia de La Danza. Fue publicado por primera vez en Caracas en 1975

1976

"Por Aquí Pasó Zamora"

...Se desviaron por Barquisimeto y allí sacudió el chaparro con rabia Ezequiel Zamora, cuando unos coroneles del gobierno le mandaron un emisario pidiéndole rendición.

-"De modo que te atreviste a robar a esta infeliz. ¿Tú no sabes que la gente del pueblo es intocable? A quienes debemos cogerles las bestias, ganados y tierras es a los godos, pues con esas propiedades se imponen y dominan al pueblo. Los coloraos que se queden en camisa, pero a la gente igual a usted se le respeta". Y le mandó a dar unos palos de castigo.

"Por Aquí Pasó Zamora"

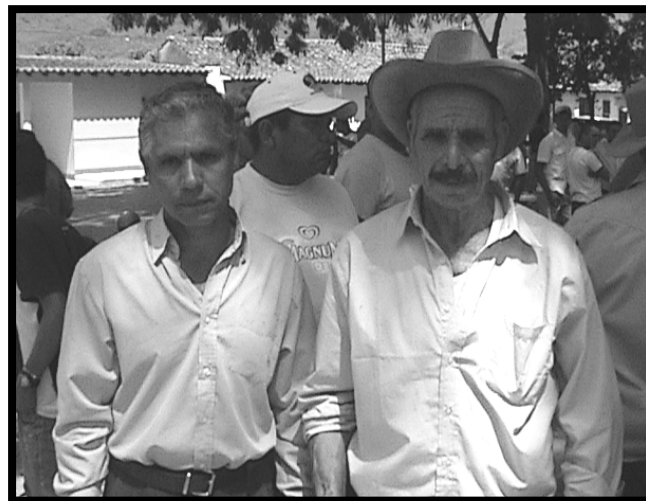
José León Tapia

Oficina Central de Información (OCI)

Caracas 1976

(288 Páginas. Referencia Pág. No. 10745, 126)

Intercambio entre los jugadores de garrote José de los Santos Ruiz de "Los Aposentos" y Wensio Barrios de Humocaro Alto



1977

"Vivencia Tradición Narración"

Tamunangue Fantasmagórico

"... El episodio que vamos a reseñar es público y notorio, nos fue suministrado por don Baudilio Ortiz, tocuyano, con 84 años de feliz existencia, quien consagró parte de su vida al baile del tamunangue; se destacó como el "batallador" más sobrio en el inicio de los sones antonianos; su casa fue una escuela francés traducido al español, que viene a ser el juego de garrote tocuyano. El cuchillo y el machete en sus inicios no formaban parte de la danza; se los adicionó el tamunanguero Ismael Colmenarez, en Barquisimeto. El Código de Policía prohíbe portar garrote, está considerado como arma contundente.

Justamente al mes de la prohibición de cantarle y bailarle al taumaturgo San Antonio en la Iglesia de los franciscanos, el padre Leña dormía plácidamente cuando a la una de la mañana del día 13 de junio despierta sobresaltado, porque oye los tambores y las guitarras entonando el tamunangue al frente de la Iglesia. El sacerdote acude a la Jefatura Civil a pedir ayuda a la policía; los funcionarios se movilizan y entran por la sacristía, se sorprenden al ver el templo solo, los tambores está, en la plaza, corren allí y el tan-tan y la "cantauría" se oyen en la Concepción; van a la Inmaculada y el bullido se traslada a Santa Ana. El padre Leña, un poco calmado, junto con la guardia, aguza sus oídos hacia las ruinas de Belén y hasta allá se encaminan. Al llegar cerca donde se escuchan los tambores, éstos se pierden en las riberas del río, el sacerdote trata de seguirle los pasos al conjunto fantasmagórico y la policía se niega a acompañarlo. Lo más curioso del caso es que ningún habitante oyó ruidos en esa madrugada. El frondoso mamón frente a la Iglesia lo había tomado el General Pepe Domínguez, jefe militar, como patíbulo para castigar a los ladronzuelos y aquellas personas de conducta intolerable y exponerlo a la vergüenza pública.

El Tamunangue Guariqueño

"... Los cantores trasnochados durante el velorio no probaron bocado, fumaron tabaco, ingirieron cocuy de penca de 56 grados y saborearon chimó. Después del succulento desayuno, a base de arepas de maíz, mondongo (mute) o salcocho de chivo, repica el tambor anunciando que los sones "antonianos" van a empezar con la Batalla, es una semejanza de la esgrima de bastón al compás de la guitarras, según la creencia primitiva fue la batalla campal entre paduanos y arcellanos que se peleaban el cadáver del Fraile Antonio."

"Vivencia Tradición Narración"

Fulgencio Orellana

Dirección y Extensión Cultural del Ejecutivo del Estado Lara.

Barquisimeto, 1977

(347 Páginas. Referencia Pág. No.291, 294)

1978

"Las Lanzas Coloradas"

"...El zambo, confundido, calló a su turno. El dueño de la posada habló, defendiendo a su cliente:

-El señor tiene razón. A quién se le va a ocurrir ir ahora para el Llano. Y mucho menos a comprar ganado. Será para que se lo roben todo.

El resto de los presentes hacía burla del zambo, comentando la conversación.

-Eso es verdad. Lo que es ahorita, ahorita las cosas no están buenas. Anda el plomo jugando garrote -comentó uno.

-El Genaro Boves se ha cogido todo el llano -concluyó otro-; no hay un pedazo de sabana por donde no anden los lanceros del Diablo matando la gente y quemando los ranchos. ¡Robándose todo!

...Bernardo y el capitán, junto a una columna, esperaban sin bailar.

-¡Que les den palo! ¡Palo a los que no bailen!

Varios hombres llegaron hasta los que habían permanecido quietos, y a golpes con los cabos de las lanzas los obligaron a entrar en el ritmo monótono.

La música, cortada como hipo, parecía acabar y recomenzar a cada instante.

El cura, que estaba escondido en un confesionario, fue sacado a la fuerza.

-¡Palo con él! ¡Que baile!

Y a golpes la sotana comenzó a inflarse entre los bailarines. Grandes risas bárbaras celebraban el espectáculo..."

"Las Lanzas Coloradas"

Arturo Uslar-Pietri

Editorial Losada, S.A.

Buenos Aires-Argentina 1978

(192 Páginas. Referencia Pág. No. 107)

El maestro Andrés Yépez enseñando a un adolescente del Liceo Bolivariano de "La Miel", Municipio Simón Planas



1979

"Uno de Los de Venancio"

"Aventura"

En la obra "**Uno de los de Venancio**" (1924), el autor **Alejandro García Maldonado** (1899-1961), relata una aventura vivida por tres personajes en "**El Saladillo**" de Maracaibo (Estado Zulia), quienes usaron en la contienda una **vera amarilla**, un **guayabo** y un grueso **garrote** de puño de plata. "Aventura" es el título del capítulo del cual citaré a continuación algunos párrafos donde se destaca la hazaña de **Miguel** y su maestro el zambo **Matías** contra el famoso **Golondrino**. "Tres sombras nos deslizamos en la oscuridad. Cruzamos un callejón contiguo a la calle del Jabón, rumbo a los barrios de peor fama. La iluminación se hace cada vez más deficiente. El farol de la esquina, con su luz anémica, amarillenta, casi agonizante, es el límite fijado a la zona de relativa seguridad. De allí en adelante nos lanzaremos a plena aventura", dice Miguel: "Voy armado de una buena **vera**, amarilla y lustrosa, y el bolsillo del pantalón se me abulta con una navaja **rabona** que he querido llevar con reserva, por si es necesario usarla en caso de apuro.

El largo **Hermócrates** es uno de mis compañeros. El otro es nada menos que mi maestro de esgrima **maderera**, el zambo **Matías** en persona. Hermócrates no está de acuerdo con esta incursión belicosa. Su temperamento apacible y su buen sentido le hacen ver claramente lo absurdo de mi propósito, pero sus consejos no hacen mella en mi decisión. Además, me siento apoyado y protegido por el propio zambo Matías, a cuya opinión asigno un gran valor. El zambo es un hombre de gran experiencia, sus **chicharrones** cenicientos lo proclaman así, aunque sería empresa hartó escabrosa precisar el número de años que la naturaleza empleó para despigmentar sus cabellos.

A pesar de la aprobación que imparte a mis locuras, el zambo no es de temperamento levantisco, antes al contrario. Su bondad es proverbial, aunque cree firmemente que el mundo es de los guapos. Para él, **guapo y tirador de palos** es una misma cosa. Hasta los éxitos científicos los explica a su manera. "Ese dotol es chivato -dice- porque **antecedente**, cuando chavalón, fue tirador de palos". Y nadie lo hace desistir de su idea. Para él no hay mayor mérito en el mundo que el que imparte esta habilidad. A mí me ha tomado un gran cariño. Soy "su esperanza", como dice frecuentemente. Me ha enseñado todas las triquiñuelas del oficio y está tan satisfecho de su discípulo que cree a pie juntillas que puedo habérmelas tiesas hasta con el propio Chato, aunque mis pretensiones no llegan a tanto. El solo nombre del Chato o del Golondrino me hace palidecer aún.

Hermócrates trata de convencerme, con razones ya profundas, ya atipladas, según sus modalidades laríngeas, para que renuncie o al menos aplace mi descabellada e inútil empresa, pero el zambo protesta indignado. La aventura de esta noche la acometo bajo sus auspicios.

-Mirá, Miguel -me dice el largo Hermócrates con gran sentido práctico-, nada vais a ganar con agarrarte con esos saladilleros. Venite p' al billar otra vez y no te metáis en brollos.

Es cosa convenida que Hermócrates nos acompañará solamente hasta el farol divisorio. De ahí en adelante irá conmigo el zambo en calidad de guía y espaldero, para evitarme emboscadas y **cayapas**.

Una **peinilla**, oculta en una sucia vaina de cuero, pende de su hombro y un **guayabo** requemado, reliquia de su veteranía, tesoro de sus buenos tiempos, se balancea modestamente, a la manera de un bastón inofensivo, bajo su diestra negra y callosa.

La pulpería de Tiburcio es el sitio escogido para mi iniciación en estas andanzas. Así fue decidido por mi compañero después de maduras reflexiones. Al principio se había pensado en una garita situada en el propio corazón de El Saladillo, donde se juega, se baila y se bebe sin tasa ni medida, y que goza de un envidiable renombre debido a que en ella son frecuentes las tragedias auspiciadas por el aguardiente. El amo y señor de tan interesante centro recreativo es el propio Chato, inquietante circunstancia que contribuyó a disuadirme de tentar la empresa por ese lado.

El zambo, entusiasmado con su modesto discípulo, no ve inconveniente alguno en que me enfrente "pelo a pelo" con tan terrible personaje, pero he glosado de tantas maneras las hazañas de este héroe del hampa saladillera que soy víctima de mi propio exceso de imaginación y no puedo sobreponerme a la idea que me he forjado de sus fantásticas condiciones.

La elevada silueta de Hermócrates se yergue junto al farol, alicaída y preocupada. Su estatura es tan exagerada, que su cabeza, tocada de un minúsculo sombrero, alcanza el mismo nivel que la anémica lucecilla de petróleo. No tardamos en perderlo de vista. Caminamos de prisa en la oscuridad. Son las nueve, más o menos. En el silencio reinante se perciben voces aisladas y llantos de chiquillos tras las cerradas puertas.

Me siento algo extraño y desasosegado, lo que atribuyo a la natural excitación de todo bisoño, pero no experimento temor alguno. La mano se me crispa involuntariamente sobre la vera, amarilla y lustrosa. Ensayo rápidos molinetes con una soltura que me ha valido muchas veces las congratulaciones del zambo y me siento satisfecho de mis condiciones físicas. Un par de encuentros con hombres sospechosos, de mala catadura, no ha tenido consecuencias desagradables gracias a nuestra actitud decidida y a la peinilla de Matías, que, apenas salida de su vaina, brilla con tan siniestro resplandor que nos alegra el alma. Según mi compañero estamos ya próximos a nuestro destino. En efecto, apenas transcurridos breves minutos, la pulpería de Tiburcio se hace visible a nuestros ojos. No difiere en nada de cualquiera otra pulpería, aunque es más espaciosa y de mayores pretensiones. Por el contraste que presenta con la oscuridad reinante su iluminación, a base de candiles de petróleo, se nos antoja deslumbrante. La concurrencia debe ser levantisca porque desde

aquí se percibe el eco de gritos y discusiones. En un guardacantón de la esquina están atados dos caballos ensillados, de aspecto tristón. Sus propietarios han entrado probablemente a remojarse el gaznate. Los podemos ver desde aquí, fácilmente reconocibles por los sombreros alones de "pelo de guama". Deben ser dos **montunos** o trabajadores del campo lo suficientemente "atravesados" para correr el riesgo de un encuentro con malhechores nocturnos. Matías me hace una seña y entramos en la pulpería. Tiburcio, el propietario, me mira con extrañeza. Es un hombre enorme, obeso, de bigotes inverosímiles. Luce franela de rayas rojas de dudosa limpieza y sobre la panza inmensa, tratando en vano de contener la avalancha de grasa, le cruza una anchísima faja de cuero negro con rojizos pespuntos, de la cual pende, a la manera de un apéndice, un cuchillo de regular tamaño. Una tertulia de hombres torvos, probables parroquianos habituales, posesionados del modo más pintoresco de improvisados asientos constituidos por rollos de mecate y aún por el rechinante mostrador, departen entre sí de la manera más ruidosa y agresiva. Por la facha que se gastan barrunto que se trata de un grupo de los temibles **guapos** saladilleros, sospecha que me produce satisfacción, aunque con mezcla de cierto sobresalto que no puedo desechar por completo. En rigor no puedo quejarme, pues a gente de esta clase es a la que, precisamente, he venido a buscar. Los examino con atención. Su indumentaria es heterogénea pero uniformemente sórdida. Hay entre ellos, sin embargo, una notable excepción. Se trata de un hombre de edad indefinida vestido con esmero, aunque con una exageración de mal gusto. Leontina dorada sobre el chaleco y sortijas en los dedos. Algo tan insólito que me deja perplejo por un instante. El elegante saladillero luce también un sombrero de fieltro negro coquetonamente ladeado sobre una melena abundante y brillante por el exceso de grasa. Sus labios, contraídos en un rictus perenne, permiten ver parte de sus dientes orificados. Nunca he visto nada tan agudamente desagradable como la fisonomía de este hombre. Un bastón grueso, de corto puño de plata, descansa sobre sus rodillas y cuando se dirige a sus compañeros lo hace con tal aire de suficiencia y autoridad que me causa un escalofrío de disgusto.

En un rincón de la pulpería alcanzo a ver a una mujer morena, joven aún, de pelo alborotado, que ríe en este momento las discutibles gracias de un borrachito desmirriado, con cara de ratón, que balbucea incoherencias sobre un vaso de aguardiente.

El zambo y yo con un "salú, señores" nos acercamos al mostrador. Solamente los **montunos**, que se retiran ya, responden a nuestro saludo. Los guapos nos miran de soslayo, recelosamente.

-!Mi`alma! -exclama sorprendido Tiburcio, el propietario, con una voz de timbre afeminado sorprendente en aquel hombretón-. ¿No sois vos el **Zambo Matías**? ¿Di`ande salís ahora, cristiano?

Tiburcio y el zambo se saludan con una efusión de antiguos amigos. Pedimos un par de palos de ron que trasegamos al gaznate de un solo golpe, como expertos.

-¿Dí`ande habéis sacao a este patiquín? -pregunta Tiburcio al zambo en voz baja, pero que oigo, sin embargo perfectamente.

No me siento muy a gusto en este momento. Las cosas no suceden exactamente como me las había figurado. Hasta me siento algo ridículo con la vera, amarilla y lustrosa, entre mis manos. Creo sorprender una irónica chispa en los ojos del elegante, circunstancia que aumenta mi confusión. A pesar del trabajo que me he tomado en arreglar mi indumentaria sospecho que ésta revela mi condición de **patiquín** lo suficiente para hacerme víctima de la animadversión general. Para remate la moza de pelo alborotado, cansada de departir con el borrachito desmirriado, dirige sus eróticas baterías contra mi persona. Fingiendo arrumacos se me acerca hasta el punto de arrojarme a la cara su aliento aguardentoso y trata de abrazarme con la desvergüenza característica de su oficio. A pesar de mis pujos de hombre formado carezco de la experiencia del prostíbulo, Un pudor innato me lo ha impedido. Este incidente acaba de desconcertarme. No pude prever semejante contingencia. Mi confusión produce probablemente un cómico efecto porque oigo al elegante saladillero y a sus compañeros prorrumpir en tan soeces carcajadas que se me antojan una provocación. Rechazo a la mujer con aire decidido. Debo estar muy pálido. El zambo Matías me toma por un brazo e intenta decirme algo por lo bajo, pero lo rechazo igualmente. Cuando la cólera me invade lo veo todo rojo y no soy capaz de contenerme. Además he venido a **fajarme** y debo aprovechar tan excelente ocasión. Avanzo con decisión hacia el petimetre saladillero que se ha levantado de su asiento y recogido su grueso garrote de puño de plata. Me resulta tan repulsivo este individuo, con ese rictus que le levanta el extremo del labio superior dejando al descubierto los dientes orificados, que me causa escalofríos el sólo contemplarlo, como si se tratara de una serpiente. Noto que estos guapetones no me toman en serio. Soy objeto de una rechifla. Sólo cuando mi vera, amarilla y lustrosa, describe en el aire un rápido molinete y se abate sobre su objetivo, que en este caso es el propio elegante, es cuando comprenden que la cosa va de veras.

Apenas he iniciado el ataque cuando me percató de que me las he de haber con un maestro consumado. A pesar de mi rápida acometida el saladillero, con su garrote de puño de plata, ha ejecutado un quite admirable, sin esfuerzo aparente. Sus compañeros, como si obedecieran a una consigna, se retiran a un lado abriéndonos sitio. El saladillero ríe con tan insolente desdén que aumenta mi indignación y agresividad. Mi ataque es brusco, rapidísimo, lleno de decisión. Nunca me he sentido tan seguro de mí mismo. Tan pronto silba mi vera en trayectorias verticales como zumba en horizontales. Se oye un continuo golpeteo, a veces tan poderoso que parece un milagro que los garrotes no estallen con el recio choque, pero tengo plena confianza en la solidez del mío. Ha sido escogido por el propio zambo Matías y posee una resistencia única. El elegante continúa a la ofensiva, haciendo derroche de seguridad y maestría y sin demostrar esfuerzo alguno al contrarrestar

mi ataque. A pesar de la cólera que me invade me doy cuenta instintivamente de que mi contendor quiere cansarme, agotar mis fuerzas en lo posible antes de tomar la ofensiva. Los consejos del zambo me bailan en el cerebro. Cambio mi tren de ataque por otro menos movido. En una treta, aprendida de mi maestro, finjo un ligero descuido y me descubro por un instante, lo cual aprovecha mi contrario para lanzarme, con su grueso garrote de puño de plata, un golpe tan endiablado y decidido que allí hubieran acabado mis aventuras sin mi agilidad y juventud. Esquivo el golpe con rapidísimo movimiento mientras mi vera, amarilla y lustrosa, se abate silbando sobre el hombro de mi adversario. Un grito de dolor y de cólera se escapa de los labios del elegante. Ni él ni sus compañeros ríen ahora. El zambo Matías aúlla como un poseído. Su voz, enronquecida por comprensible emoción, recorre toda la gama laríngea, todos sus matices desgarrados, en un plausible intento por excitar mi combatividad, pero en estos momentos no necesito de estímulos. En cambio el petimetre arrabalero ha perdido algo de su flemática confianza. Un brillo siniestro se ha encendido en sus ojos. El rictus de su boca se ha acentuado hasta el punto de que el áureo destello de sus dientes se hace visible de modo permanente. Ahora he de estar a la defensiva. El elegante me ataca con una energía y una pericia verdaderamente sorprendentes. Para atenuar el vigor de su ofensiva me veo obligado a agarrar la vera por ambos extremos. De esta manera alzándola rápidamente opongo al golpe del garrote contrario la parte céntrica del mío que se cimbra peligrosamente ante la violencia del choque. Tan pronto me he de cubrir la cabeza y los hombros como ambos costados. Hasta mis piernas quedan expuestas ante los "rastreros" que me endilga mi terrible adversario. No me da la más pequeña ocasión de ataque, ocupado como estoy en defenderme utilizando todos mis sentidos. He de saltar atrás, brincar de costado, cimbrarme, bajar la cabeza, empequeñecerme, desplazarme continuamente, oponiendo a la lluvia ininterrumpida de palos toda la pericia y habilidad que el zambo me ha inculcado en sus fecundas lecciones. Los ojos de mi repulsivo contendor tienen algo de felinos. Me acechan intensamente como si esperaran la más ligera oportunidad para echármese encima y así es, efectivamente. A pesar de que conservo íntegramente todas mis facultades, experimento la vaga seguridad de haberme topado con un maestro consumado, de que este bocado resultará hartito duro para mis dientes de cachorro.

El local de la pulpería, aunque más espacioso que los usuales en esta clase de negocios, resulta, sin embargo, insuficiente para nuestras evoluciones. Los rollos de mecate tirados en el suelo nos embarazan notablemente. Los espectadores, que se han agolpado en las puertas y trepado sobre el mostrador, forman una algarabía ensordecedora. El graso corpachón de Tiburcio, contorsionado por las emociones derivadas del combate, domina al de los demás. El golpeteo de los garrotes al chocar es tan sonoro y continuo como unas castañuelas. Mis paradas son casi automáticas. Pulpería y espectadores dan vueltas ante mi vista debido a mi rápido desplazamiento circular, pero esto es sólo

una visión lateral, por decirlo así, porque mis ojos están fijos en los de mi adversario, el cual a su vez no los aparta de los míos, tal como si intentáramos hipnotizarnos mutuamente. Aprovechando ligeros claros, con movimientos tan rápidos como pestañeos, dejo libre uno de los extremos de mi vera y empleando indistintamente la diestra o la siniestra mano inicio ataques rudos aunque de corta duración. La luz es bastante deficiente. Las sombras alargadas de Tiburcio y otros espectadores trepados sobre el mostrador bailan fantásticamente sobre las paredes de donde penden, a la manera de muestrarios, arritrancos y sudaderos. Es algo tan sonoro y viril en incesante repiqueteo que forman los garrotes al chocar, que me siento como embriagado ante mi propia decisión y habilidad. Mis músculos vibran, tensos como cuerdas, y la defensa que ejecuto es tan rápida e instintiva que me sorprende de poder llevarla a cabo sin tropiezos. Parece como si la madera hubiese adquirido de repente sensibilidad y acción propias. Como las antenas o palpos de ciertos insectos que disponen de una sensibilidad tan exquisita que les sirven de ojos en la oscuridad, así nuestros garrotes se entrecruzan, se rechazan, se buscan y se evitan con una hiperestesia similar. Una enconada saña me domina. Experimento feroces ansias de acabar con mi contrario lo antes posible. No tomo en cuenta el riesgo que corro, pues mi instinto de conservación se traduce en agresividad. Toda mi voluntad está concentrada en el combate, en la inmediata consecución de la victoria. De lo más profundo de mi ser me vienen, como bocanadas, repentinos impulsos de gritar, de ulular, de ensayar muecas espantables para aterrar a mi contendor, de rechinar los dientes como un salvaje. Felizmente estos efluvios ancestrales no logran atravesar mi frágil corteza de civilización. El combate prosigue con el mismo ritmo acelerado, con un coraje tan sostenido que, pese a la determinación que demostramos, no puede tardar en decidirse, ya sea a favor de uno o de otro. Mi vera, amarilla y lustrosa, es más fina y esbelta que el grueso garrote de puño de plata, tengo que oponer mayor habilidad para contrarrestar los efectos de un arma más pesada, que desarrollar una pericia mayor para evitar que la madera estalle al recibir tan rudo castigo, pero el espíritu combativo que me anima aguza mis facultades hasta el punto de hacer posibles todas estas cosas. No sé hasta cuándo habrá de prolongarse el combate. Mi contrario no da señales visibles de cansancio y en lo que a mí respecta estoy decidido a llegar hasta un límite extremo. Tal vez si llegaremos a rendirnos mutuamente. Pero no. Un incidente casual, providencial para mí, viene a dar un brusco e inesperado final a la contienda. Un rollo de mecate, desplazado de su sitio por las contingencias de la lucha, se enreda entre los pies de mi adversario obligándolo a abandonar por una fracción de segundo la guardia conveniente. Aprovecho instantáneamente el claro que se me presenta y con un silbido producido al cortar el aire en su rápida trayectoria mi vera, amarilla y lustrosa, se abate limpiamente sobre la cabeza del elegante. Aunque el sombrero de fieltro y la cuidada y abundante melena debieron atenuar el golpe considerablemente, lo

he lanzado con un impulso tan decidido que mi contrario, con su antipático rictus y sus dientes orificados, se desploma pesadamente como una res herida.

Los gritos de rabia y las maldiciones de los compañeros del vencido me hacen comprender que tengo que afrontar un peligro mayor. Una "raja" de leña, de la que hay abundante provisión en la pulpería cruza el aire rozándome la sien. La pelea se generaliza. El zambo Matías, con su guayabo quemado, viene en mi ayuda. Se ha armado una barahúnda infernal. La voz aguda de Tiburcio resuena como un clarín en medio de la batalla. Estoy arrinconado por dos energúmenos que me atacan a la vez furiosamente, con intenciones siniestras que se retratan en sus feos rostros. Veo al zambo Matías, tranquilo como en una lección, abatir con el guayabo quemado a dos de sus contrarios. La luz se torna de pronto penumbrosa, vacilante. Es Tiburcio que apaga los candiles. Su voluminoso corpachón y su franela de rayas rojas se yerguen sobre el mostrador. Sopla desafortunadamente urgido por matar la llama. La luz del último candil la erradica el propio zambo de un certero **guayabazo**. Peleamos en la oscuridad, a tientas. Mi vera, amarilla y lustrosa, describe molinetes agresivos mientras trato de abrirme paso hacia la puerta. Desgraciadamente mis pies se enredan en algo que no acierto a precisar y pierdo el equilibrio rodando por los suelos. Al incorporarme percibo la voz del zambo que me llama a gritos desde la calle. He de salir, cueste lo que cueste. Al intentar hacerlo me encuentro de pronto comprometido en una reñida y apretada lucha con uno de los agresores. Mi inesperado contendor es más fuerte que yo y sus dedos callosos se me aferran a la garganta. Lucho desesperadamente, esta vez por salvar mi vida. Por súbita inspiración me acuerdo de la navaja rabona que llevo en el bolsillo y con mano convulsa la busco y la abro casi instintivamente. Debo haber herido a mi contrario, pues éste suelta de pronto mi garganta lanzando una ahogada exclamación. Libre ya, avanzo hacia la puerta medio asfixiado, con el arma empuñada con fuerza, decidido a suprimir todo obstáculo que me impida reunirme con el zambo, que me llama aún con gritos alarmados.

Un instante después corremos velozmente por los oscuros callejones, tropezando aquí y allá en agujeros y baches, mientras la voz entrecortada del zambo me va enterando, para mi propio pasmo, de que el elegante saladillero, el petimetre de arrabal que he logrado abatir ha sido nada menos que el famoso Golondrino.

"Uno de Los de Venancio"

Alejandro García Maldonado (1899 -1961).

Monte Ávila Editores, C.A. Impreso en Madrid- España 1979

(556 Páginas. Referencia Pág. No. 53-64)

Uno de Los de Venancio. Fue publicado por primera vez en 1924

*"Camarada: esto que tienes entre las manos no es un libro.
¡Quién vuelva sus hojas, toca un hombre!"*

Walt Whitman

"Cantaclaro"

"...!Que si lo fue! Nosotros que estamos dentro de la pulpería, cuando de pronto sentimos que en el corredor se forma un alboroto de los llaneros. Guariqueños de oriente y de occidente y apureños de todas partes que allí se iban reuniendo. -"¿Qué pasa?" - pregunta tío Manuel, creyendo que fuera caso de algún barajuste del ganado encorralado. Y le contestan: -"Nada, don, Róchelas de los muchachos. Un viejito, que acaba de llegar, dando lástima de puro parecer que no podía con su alma, y como los muchachos quisieron divertirse con él y le tiraron una punta de garrote, de la barajustada que se dio tramoliando el suyo, abrió un claro en el corredor". -Así había sido, y el viejito decía plantado en guardia y buscando pelea: -"A mí no me falten el respeto ustedes, llaneros aguachinaos, porque yo soy llanero de antes y ustedes lo vienen a sé de ahora. Sálgame uno a uno para que aprendan a jugar garrote, que, lah, malhaya fuera lanza encabá!, como mi taita me enseñó a manejarla, lo mismo que él lo aprendió del suyo, aquel a quien todavía se le está escuchando el grito de Queseras del Medio. Yo a nadie le ando diciendo quién fue mi abuelo cuando no me dan motivo; más para que otra vuelta no se equivoquen conmigo, aquí les voy a dejar mi apelativo: yo soy José Antonio Pérez. Así na, pata en el suelo y arriando ganado, como me aguaitan". - No había terminado de decirlo cuando yo me abría paso entre los llaneros que lo rodeaban y me le plantaba por delante, con mi garrotito en la mano y diciéndole: - "Yo no vengo a faltar al respeto, don; pero quiero aprender a taparme una punta de las de su abuelo de usted". - Se quedó mirándome de arriba abajo y me preguntó:

-¿Y tú quién eres, muchacho?

-Florentino Coronados, para servirle.

-¿De los Coronados de la Concepción de Arauca?

-De allá mismo, don.

-Pues sí mereces que te enseñe, porque ya sé de quién eres hijo.

-Tápate esta punta.

-...Ya está-le dije, quitándome de encima la que me había zumbado, muy suavcita, como para muchacho.

-¿Y esta otra?

-Tampoco me alcanzó - le respondí-. Zúmbeme otra más difícil.

-Allá va. Vamos a ver si te la tapas.

-Ésa sí me tocó - tuve que decirle.

-¿Muy duro? - me preguntó. Y yo, contestándole:

-No se preocupe, don, que así es como se aprende.

Así había sucedido, y aquella noche, ya en su chinchorro, pero sin poder conciliar el sueño con los deseos de continuar despierto para disfrutar de sus fantasías, Florentino le preguntó al tío:

-¿Será verdad que ese viejito de esta tarde es nieto del general Páez?

-Así dicen y él lo afirma.

-Nada tiene de imposible.

-¿Quiere decir que no me he tápado dos puntas de la primera lanza del mundo?. Porque si el general Páez se las enseñó a su hijo y éste al viejito, desde allá vienen.

A lo que respondió el tío, llaneramente:

-Pero tal vez mermando por el camino, como ganado en viaje.

-El ganado vuelve a su peso en cuanto lo empotraran donde haya buen pasto.

¿Qué quieres decir con eso, muchacho? ¿Es que te imaginas que tú vas a repetir la historia?

-Nada, tío. Cosas que se me van ocurriendo cuando me voy quedando dormido.

Fuese o no de tan heroico abolengo aquella lección, de mucho le valió a Florentino haberla aprendido, pues varias veces, a consecuencia de las porfías con los cantadores celosos de su fama o en represalias de novias quitadas y hermanas burladas, fueron de lanza las puntas que no pudieron alcanzarlo."

"Cantaclaro"

Rómulo Gallegos (1884 -1969).

Monte Avila Editores C.A. Caracas 1979

(366 Páginas. Referencia Pág. No. 24, 25)

Cantaclaro. Fue publicado por primera vez en 1934

1979

"Pataruco"

"Pataruco era el mejor arpista de la Fila de Mariches.

Nadie como él sabía puntear un joropo, ni nadie darle tan sabrosa cadencia al canto de un pasaje, ese canto lleno de melancolía de la música vernácula...

...Por otra parte el Pataruco era un hombre completo y en donde él tocase no había temor de que a ningún maluco de la región se le antojase "acabar el joropo" cortándole las cuerdas al arpa, pues con un araguaney en las manos el indio era una notabilidad y había que ver cómo bregaba..."

"El Crepúsculo del Diablo"

"En el borde de una pila que muestra su cuenca seca bajo el ramaje sin fronda de los árboles de la plaza, de la cual fuera ornato si el agua fresca y cantarina brotase de su caño, está sentado "el Diablo" presenciando el desfile carnavalesco.

...Con ambas manos apoyadas en el araguaney primorosamente encabullado, el sombrero sobre la nuca y el tabaco en la boca, el Diablo oye aquella música que despierta en las profundidades de su ánimo, no sabe que vagas nostalgias.

...Probablemente la causa inconsciente de todo esto es la presencia de la multitud que le despierta diabólicos antojos de dominación; sobre el encabullado del araguaney, sus dedos ásperos de uñas filosas, se encorvan en una crispatura de garras.

Al lado suyo, uno de los que junto con él están sentados en el borde de la pila, le dice:

-Ah, compadre Pedro Nolasco, ¿no es verdad que ya no se ven aquellos disfraces de nuestro tiempo?

El Diablo responde malhumorado:

-Ya esto no es carnaval ni es ná.

El otro continúa evocador:

-! Aquellos volatines que ponían la cuerda de ventana a ventana! !Aquellas pandillas de negritos que se daban esas agarrás al garrote! !Y que se zumbaban de veras! !Aquellos diablos!

... Por las tardes, a la hora del torco, los amigos de don Pedro Alcor formaban tertulia frente a la botica. Sentábanse en sillas de cuero en el medio de la calle, porque por allí no había tráfico que pudiera interrumpir y hablaban generalmente del pasado, puesto que el presente de aquella ciudad no daba asunto para media hora de conversación, como no fuera sobre motivo triste o desagradable.

-Se está muriendo ya Juan Alcocer.

-La hematuria está jugando garrote con nosotros; hoy cayó enfermo Matías Hernández.

-Este verano nos va a dejar en la ruina: se han perdido todas las siembras..."

"Cuentos Venezolanos"

Rómulo Gallegos (1884 -1969).

Los Libros de Plon - Castellón España 1979

(154 Páginas. Referencia Pág. No. 53, 54, 61,112)

El Crepúsculo del Diablo. Se publicó por primera vez en Actualidades 2 de marzo de 1919

Pataruco. Se publicó por primera vez en Actualidades 6 de abril de 1919

1979

"Doña Bárbara"

...En los corrales se oye la gritería de los peones que arrean el rebaño. Ya los bueyes madrineros vienen, manga abajo, y en pos de ellos el tropel de las reses bisoñas. María Nieves rompe el canto y se arroja al agua, porque el caballo apenas le servirá de apoyo para la mano izquierda, mientras con la derecha bracea, empuñando el chaparro para defenderse del caimán. Detrás de él se arrojan al agua los bueyes madrineros y comienzan a nadar, a penas los cuernos y el hocico a flote.

"Doña Bárbara"

Rómulo Gallegos (1884 -1969)
Monte Avila Editores C.A. Caracas 1979
(348 Páginas. Referencia Pág. No. 227-228)



1979

"El Tesoro del Tirano Aguirre"

"Aguirre Toma la Isla de Margarita"

...Fue tanto su enojo cuando supo que la comisión enviada al barco se había plegado a sus enemigos. La soberbia se apodera del Capitán Marañón y manda dar garrote al Gobernador Villandrando, al Alcalde Juan Rodríguez e igual suerte corrió el Alguacil junto con el criado del Gobernador...

"Carta de Aguirre a los Padres Dominicanos"

...Ese mismo día mandó ahorcar a dos soldados por estar recostados en unos cardones en la playa, suponía que trataban de fugarse. También mandó a dar garrote a Martín Díaz de Almendráis, primo de Ursúa, a quien cargaba en calidad de rehén...

...Paniagua aguardó al religioso a las puertas del templo de la Asunción, introdujo al padre en el zaguán de una casa y sin dejarlo terminar una plegaria a Dios, le dio garrote...

"El Tesoro del Tirano Aguirre"

...La habladuría se convierte en una acusación ante la audiencia. El juez Bermúdez oyó las acusaciones y los alegatos del Gobernador, como también se comprobó el mal trato dado a los vecinos en los últimos días de su mandato. Por tal razón la justicia acordó quitarle el Bastón,

instrumento que simbolizaba el mando a los Gobernadores, el símbolo pasó a manos del juez Bermúdez...

"La Justicia de López de Aguirre"

...El degüello estaba destinado a los nobles. La horca a los criminales de clase baja. El garrote se le aplicaba a los nobles sobre una tarima, con un instrumento de hierro ahogaban al preso, aprisionándolo por la garganta y con un palo por la parte posterior del cuello. Decían los verdugos que es la muerte más decente por que el paciente no hace muecas y no derrama sangre.

La pena de garrote ordinario se le aplicaba a la gente común. Garrote vil a los delincuente de mayor peligrosidad y reincidentes en hechos de sangre, también le colocaban una nota de infamia. Garrote noble a los hidalgos, el reo era llevado en caballería mayor, con capucha llevada en la túnica. Garrote de segunda en caballería menor o arrastrado según la sentencia y túnica suelta.

Ejecución de tercera, garrote en caballería mayor ensillada y con gualdrapa negra. Apuntan los historiadores que la justicia de Lope de Aguirre no perdía tiempo en estas ejecuciones simples, mandaba a dar garrote al sentenciado señalado con su dedo sin ninguna forma de juicio y nada por el estilo...

"El Tesoro del Tirano Aguirre"

Fulgencio Orellana

Tipografía "Orellana"

Barquisimeto, 1979

(216 Páginas. Referencia Pág. No. 55, 61, 62, 122, 128, 129)

El Tesoro del Tirano Aguirre. Fue publicado por primera vez en 1979

1979

"Memorias de un Venezolano de La Decadencia"

Capítulo III

..."a los eternos perturbadores del orden", que son "los malos hijos de la Patria"..., etc. ¡Galeradas de miserables borregos, estupidizados, que arrean a palos hacia los establos de la Dictadura y van satisfechos, regodeándose en el fiemo, entre el vaho de sus apetitos y de sus miserias!

...A medida que los soldados iban y venían trayendo y llevando varas de mangle (nuevas y desmontadas) continuaban los ayes de dolor de los apaleados. ...El hijo, muchacho de veinte años, apareció complicado en lo del complot y fue condenado a llevar doscientos palos, tras los cuales

probablemente quedaría inútil para toda la vida. ...Vuelve la ancianita a la carga, y rogando de rodillas, abrazada a las del coronel Torres, le besa los pies, le pide: "por su madre, por lo que más quiera, coronel, no me le pegue." A los ruegos de la infeliz madre se unieron los de los oficiales de ambos barcos surtos en el puerto (los subalternos de Torres no se atrevían a chistar). Todo en vano. "Yo no hago sino cumplir las órdenes del general" (Juan Vicente Gómez). Al fin se logró que no le dieran sino cien palos, y por exigencia del comandante Lares el pobre coriano fue trasladado a Barcelona e internado en un hospital allí.

"Memorias de un Venezolano de La Decadencia" Tomo I

José Rafael Pocaterra.

Monte Avila Editores C.A.

Caracas, 1979

(464 Páginas. Referencia Pág. No. 52, 443, 445)

1980

"Tierra Venezolana"

"En las viejas baladas, el viajero tiene una capa. Envuelto en ella sale al viento y a la noche de los caminos. A veces la ventisca se la suelta y la pone a dar aletazos sobre la espalda encorvada del hombre que camina. La capa y el bastón eran las prendas distintivas del hombre que viajaba a pie. Al verlo cruzar de lejos, las gentes sedentarias sabían que era un viajero. Un hombre que iba a otras partes o venía de otras partes..."

"Tierra Venezolana"

Arturo Uslar-Pietri

Editorial Mediterraneo, España 1980

(192 Páginas. Referencia Pág. No.17)

1980

"MENE"

"... No había hecho nada allí Teófilo Aldana. Su trabajo fue de escasa duración, porque, una semana después de su llegada, aquel margariteño le había hecho arrepentirse de ser correcto. "¡Teófilo Aldana no se ajea!"... Y le puso una camisa de palos con su vera.

...Teófilo Aldana no tenía qué perder. Está bien que los que tienen mujer e hijos se sometan a ciertas humillaciones de quienes les pagan, pero ¿él? ¡Qué va! En cuanto sintiera comezón en los pies se echaría el bojotico a la espalda, engarzado en la punta de su vera, y ¡a viajar! Familiares le eran todos los caminos, todas las picas que van hacia su tierra..."

"Mene"

Ramón Díaz Sánchez (1903 -1968)
Publicaciones Españolas, S.A.
Caracas Venezuela 1980
(248 Páginas. Referencia Pág. No. 73, 74)



1981

"Enciclopedia Larense"

"El Tamunangue"

...Sigue la parte llamada la Batalla, que es una esgrima del garrote al compás de una música descriptiva. Esto recuerda una costumbre que de antiguo existe en algunas regiones de España y en otros pueblos de Europa, donde ejecutan danzas con palos o con espadas.

...Viene luego la parte que llaman La Batalla. Mientras los músicos cantan coplas al son de sus instrumentos, dos individuos simulan un asalto al bastón. Es una especie de esgrima de salón, con bastón, ejecutada al compás de la música. Esta lleva el mismo ritmo de los golpes que se van tirando los jugadores. Y aquí hay que hacer una observación importante: Aunque la música de la Batalla posee en general el carácter de nuestra música popular, no puede, sin embargo, ser clasificada en ninguno de los grupos ordinarios, porque no es un valse, ni un joropo, ni una marcha, ni corrido, etc.

"Enciclopedia Larense" Tomo II

Rafael Domingo Silva Uzcátegui
Ediciones de la Presidencia de la República
Caracas 1981
(617 Páginas. Referencia Pág. No. 164, 169)
Enciclopedia Larense. Fue publicado por primera vez en España en 1969

1981

"Cuentos Grotescos"

"Matasantos"

...Todavía sin peinarse, con los pechos colgando, la camiseta caída, las comadres se daban la noticia de portón a portón:

-¡Dios tenga piedad de nosotros, comadre!

-¡Va a pasar una cosa muy grande! ¡San Blas bendito!

Los hombres armados de garrote, algunos con el "cola de gallo" bajo la cobija bracerá se agrupaban en las esquinas:

-¡Esta nos cae a todos los morreños, hay que matar a ese vagabundo!

Y el nombre de Juan Tomás volaba entre una oleada de reprobación y de castigos espantosos.

...Venían de San Diego, de El Roble, de Los Guayos, de Guacara misma, de otras feligresías a la orilla occidental de la Laguna: el marido a pie con el pantalón remangado por los barrizales y las alpargatas nuevas sobre el lío de la manta al hombro en un garrote; la mujer cabalgando la borrica enjalmada, recogidas las faldas,...

...Los de "Flor Amarilla", con el grueso garrote encabullado bajo el brazo, comandados por el Comisario Mayor que llevaba terciada una tercerola pendiente de un cabestro, fueron acogidos con una rechifla.

...Y no terminara de hablar cuando un mocetón de pelambre rojiza -medio loco, medio santurrón y medio mendigo, que acechaba el momento- le asestó tan tremendo garrotazo a la cabeza que a no ser por el caritativo hombro de Su Señoría que recibió el golpe a plenas espaldas, allí le deja seco al infeliz sacrílego.

"Cuentos Grotescos"

José Rafael Pocaterra (1890 -1955)

Monte Avila Editores, C. A.

Caracas 1981

(422 Páginas. Referencia Pág. No. 378, 379, 382)

Cuentos Grotescos. Fue publicado por primera vez en 1955

El maestro Bernabé Quintero (102 años) recibe en su casa al investigador José Mollet, miembro de la delegación cultural cubana.



1982

"Historia del Estado Mérida"

"Clases Sociales"

...3) Bajo la denominación de pardo se encerraba a una clase producto de una mezcla de indio, negro y blanco, que se catalogaba de distinta manera y con un determinado status jurídico inferior al del blanco. ...Los hombres tenían prohibición de usar bastón y paraguas.

...En el año 1789 el Teniente de Gobernador y Justicia Mayor de Mérida y su jurisdicción:

"...en consideración de los excesos y graves perjuicios que se tocan en este vecindario, así por la falta de observancia como por la libertad y malas costumbres en que se advierten arraigados muchos de sus habitantes... (hace del conocimiento público las siguientes ordenanzas):

...ninguna persona del estado clase o condición que sea cargue armas ofensivas como puñal, daga, navaja ni lanza, pena si fuere distinguido, de sufrir ocho días de prisión y cuatro pesos de multa; y siendo plebeyo, cincuenta azotes y un mes de trabajo en las obras públicas con un grillete.

...Mando que ninguna persona cargue bastón, sólo aquellos que por sus empleos o cargos... deban cargarlos, pena que al inobservante se le aplicará un mes de cárcel y cuatro pesos de multa"...

"Rebelión de Los Comuneros en Venezuela"

...En La Grita se ganan la confianza de Juan José García de Hevia, Administrador de la Renta del Tabaco y persona muy influyente en la región a quien le prometen el apoyo necesario para extender la rebelión hasta Caracas. Desde la frontera y pasando por todas las poblaciones se va formando un pequeño ejército constituido en su mayoría por indios, mulatos, jornaleros y agricultores, armados de palos, machetes o de cualquier objeto que pudiera servirles de defensa, en cada oficina de la Real Hacienda se introducen para cobrar a los empleados los atropellos sufridos, tomar el dinero de la contribuciones y repartirlo junto con el tabaco, chimó y aguardiente almacenado...

"Historia del Estado Mérida"

Magaly Burguesa

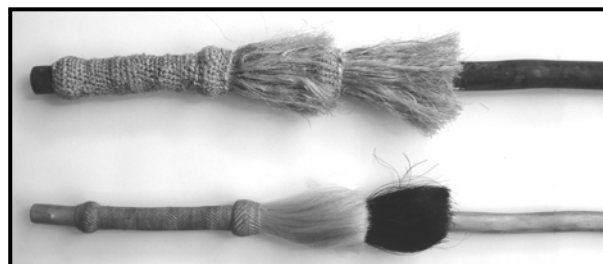
Ediciones de la Presidencia de la República

Caracas, 1982

(214 Páginas. Referencia Pág. No. 107, 108, 109, 116)

Historia del Estado Mérida.

Fue publicado por primera vez en Caracas en 1982



1982

"Historia del Estado Táchira"

"Los Gobernadores, al ser y considerarse los genuinos representantes de Rey y los demás poderes centrales, exigen para todas sus actuaciones un total respeto".

Además de las funciones que tenían los Gobernadores en lo patrimonial, estaban investidos de la administración de justicia, función que llevaba implícita el cargo "y como signo externo, la vara, que se les entregaba en el momento de tomar posesión del cargo".

"Historia del Estado Táchira"

Tulio Chiossone

Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses

Caracas, 1982

(176 Páginas. Referencia Pág. No. 64)

1983

"Luchas e Insurrecciones en la Venezuela Colonial"

Guerras de Guaicaipuro (1560-1568)

Varias horas mantúvose indecisa la lucha. No obstante que los españoles, subiendo por la cuchilla de una loma, atacaron por la retaguardia, los indios daban cara con temeridad a sus contrarios. Con dificultad podían los conquistadores sostener la batalla. Losada tuvo que animarlos con su ejemplo para evitar que cundiera el desaliento. Así volvieron del desmayo y renovaron la pelea.

No podían los indios con sus macanas y flechas aguantar el empuje de la caballería y amortiguar el daño que hacían los lanceros. El coraje no era suficiente para competir con fuerzas más poderosas. Ante la superioridad de las armas, que hacía desigual el combate, Guaicaipuro mandó a tocar la retirada. Y así terminó la tremenda batalla de San Pedro.

Incursión de Aguirre y sus Marañoses (1561)

Enterado Aguirre de que en la costa de Maracapana se encontraba fray Francisco de Montesinos con un navío bien equipado, envió al cabo Pedro de Monguía con un bergantín y dieciocho hombres para que apresara al sacerdote y lo trajese junto con la embarcación.

...Por este mismo tiempo fueron muertos a garrotazos, en el sótano del castillo, el gobernador Villandrando, su criado Juan Rodríguez, el alcalde Manuel Rodríguez, el regidor Cáceres y el alguacil mayor Cosme de León.

Levantamiento de Los Comuneros de los Andes (1781)

El movimiento de los comuneros del Socorro, en la Nueva Granada, extendió su influencia hasta la región de los Andes venezolanos.

...Aquí un rico lugareño, don Juan José García de Hevia, fue reconocido como jefe. El capitalizó el descontento general por los tributos. Con él a la cabeza marcharon hasta Bailadores, donde erigieron en la plaza una horca y un botalón para amenazar con muerte o el azote a sus enemigos. Pasaron a Lagunillas y Egido. Las gentes de estos pueblos aportaron escopetas, lanzas, flechas, sables y garrotes. El 24 de julio de 1781 llegaron a Mérida, ciudad que se convirtió en el centro de la insurrección, pues ya existía allí un foco de actividades clandestinas.

"Luchas e Insurrecciones en la Venezuela Colonial"

Manuel Vicente Magallanes

Italgráfica, S. R. L. Caracas - 1983

(240 Páginas. Referencia Pág. No. 71, 72, 82, 173)

Luchas e Insurrecciones en la Venezuela Colonial. Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1983

1984

"Juego de Garrote Larense El método venezolano de defensa personal"

"Juego de Garrote: Enigma y Tradición"

Si bien toda tradición va adornada por ese halo mágico que da el tiempo, las características casi secretas del juego de garrote magnifican esa condición enigmática.

¡Origen? ¿Lugar? ¿Época?... La leyenda los señala vagamente y la bruma de la tradición oral nos muestra su silueta borrosa, como retablo colonial cubierto por la pátina de miles de manos devotas, fecha desgastada de moneda antigua o viejo papel ilegible por sus dobleces...

En el garrote se entremezclan España y El Tocuyo, Francia y Curarigua o África y Boro adoptando las más caprichosas formas geográficas; se trasponen la Conquista con la Independencia y la Colonia con la Federación. Está en el tiempo y no tiene tiempo. Es y no es.

El garrote es un duende que quien sabe cuándo se metió disfrazado de bailarín en el Tamunangué, para que la gente se confundiera y no lo encontraran. Y al que lo encuentra se le mete en la sangre y no le sale más nunca.

Juego de garrote... juego de palos... juego de riña... juego que no es juego sino cosa seria, cosa de hombres... juego unido a nombres de cuentos: Boro, Curarigua, El Tocuyo, Guarico, Quíbor, Sanare, Villanueva...

Juego desparramado por todo Lara, acompañado por una constelación de misterios, secretos y recovecos que lo enlazan con el cocuy de penca, con la pelea de gallos, con las propiedades feéricas del chimó, con María Lienza, con los toros coleados, con los diablos de Yare, con el juego de bolas, con la Laja de la Zapoara, con las hierbas que curan, con Florentino y el Diablo y con todo eso que es, en verdad, el alma nacional, Venezuela, el fascinante equilibrio entre la realidad y el mito.

"Juego de Garrote Larense"

El Método venezolano de defensa personal

Eduardo Sanoja

Federación Nacional de la Cultura Popular

Caracas, 1984

(72 Páginas. Referencia Pág. No. 25)

Obra dedicada totalmente al Juego de Garrote



El maestro José Felipe Alvarado en compañía del investigador Michael Ryan visitan al maestro Eduardo Sanoja de Agua Viva, municipio Palavecino.

1985

Historia "Deliciosa" de Venezuela

1537

(109) Julio: Asume el gobierno de la provincia de Venezuela el ambicioso e intrigante doctor Antonio Navarro, en forma interina. En llegando reparte indios a su gusto, ahorca dos soldados para autorizar su mando, esclaviza indios, manda dar garrote, azotes, ordena poner grillos, afrenta a personas honradas, por lo que el capitán Barahona "murió de ira" y, cazador cazado, persigue a unos soldados que huyen a Cubagua de sus tropelías,...

1571

(212) Una Real Cédula otorga a los blancos el derecho exclusivo de usar perlas, oro, bastón, seda, etc., en tanto que los negros y mulatos no podrán utilizar estas prendas y sólo usarán mantellinas y no mantos. La población negra debe casarse entre sí, sin tener indios a su servicio, ni llevar armas, ni andar de noche por las calles (22.21; 65.1,93).

Historia "Deliciosa" de Venezuela

Tomo I (Los Años Dorados)

Ramón Urdaneta

Editorial Marte

Caracas 1985

(124 Páginas. Referencia Pág. No. 42, 87)

Historia "Deliciosa de Venezuela. Fue publicado por primera vez en Caracas en 1985

1986

"Pequeña Historia del Saladillo"

Un Boxeador:

Daniel Alvarado

Nació en la calle La Trinidad de El Saladillo el 15 de noviembre de 1893 y fue el primer boxeador que produjo Maracaibo.

...Ya en Maracaibo se habían efectuado combates de boxeo en el teatro Variedades y en el circo Metropolitano, pero a Alvarado no le habían llamado la atención. El único deporte que practicaba los domingos era el "juego de palos", mediante las enseñanzas que le ofrecía su tío político Aniceto López.

Delincuencia

El Saladillo cobró cierta negra fama en las primeras décadas del siglo a causa de las pandillas de guapetones que asolaban sus calles. No pasaba una semana sin que se registrara algún crimen o se escenificaran tânganas con saldos de heridos a puñal. Las autoridades policiales se sentían impotentes porque los delincuentes escapaban a las persecuciones y los propios agentes del orden público no se arriesgaban a jugarse la vida en la lucha contra ellos.

...Una de las bandas que mantenían en zozobra El Saladillo era la llamada de los "váquiros", cuyos miembros penetraban a la fuerza en aquellas casas donde se celebraban fiestas familiares – matrimonios, bautizos, cumpleaños- y acababan con las reservas de licores y a veces abusaban de las muchachas más bonitas. Cuando los jefes de familia les reclamaban su conducta, rompían a palos los bombillos, se fajaban a vera limpia con los invitados y terminaban asesinando a sangre fría a quienes les hacían resistencia.

"Pequeña Historia del Saladillo"

Ciro Urdaneta Bravo

Editado por Cortesía de Maraven

Maracaibo (Edo. Zulia) 1986

(88 Páginas. Referencia Pág. No. 64, 73)

1986

"El Cuento Folklórico en Venezuela"

"Musiurrutan"

...Inmediatamente tumbaron todo el maizal. La mujer se quedó espantada al ver eso, porque ella no sabía nada. En ese momento, llegó Musiurrután y al ver el maizal en el suelo, comprendió lo que había pasado y armándose de un palo le cayó a palos y le dijo:

-¡Piazo ´e lambusa! ¡Por tu culpa me ha pasado esto!

"La Carga de Reales"

-¡Hijo er diablo! `Tá llamando a Tano, icarajo!, no dice Atanasio.

Se abajó del monte y se cortó un chaparro largísimo, un palo bueno de ñaure y se dejó venir en cuatro patas. Y el diablo viendo pa´bajo, por el camino, por donde se iba a meter Tano.

Volvió a gritar:

-¡Ah Tano!

Y él:

-Déjalo quieto.

Se dejó ir, apartando su yuquita, ´partando yuquita, ´partando yuquita, hasta que llegó ahí, lo puso aquí a punta de ñeque. El que le cimbra: pega el grito, y el hermano que le tiende ese muletzo por las costillas.

"El Cuento Folklórico en Venezuela"

Yolanda Salas de Lecuna

Academia Nacional de la Historia

Caracas, 1985

(638 Páginas. Referencia Pág. No. 412, 439, 440)

1986

"Los Días de Cipriano Castro"

...Al otro día, en los barrios peor reputados de la capital, de Caño Amarillo a Catia o de Horno Negro hasta el Monte de Piedad, habrá cuerpos tendidos al suelo durmiendo la borrachera, y mujeres que salen de los prostíbulos con grandes moretones en el rostro. Un diario tan circunspecto como "El Tiempo" comentará tales hechos esa misma semana: "Hay mucho individuo con revólver, espada y trabuco y su respectivo encabullado, metiéndole el judío al cuerpo a la gente pacífica".

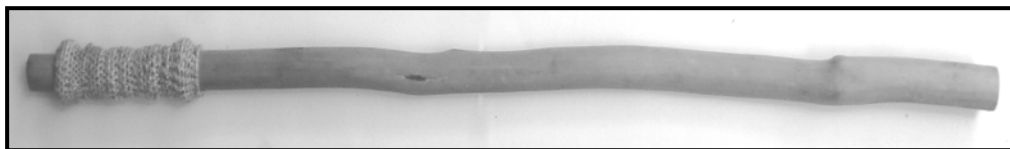
"Los Días de Cipriano Castro"

Mariano Picón Salas

Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

Caracas 1986

(326 Páginas. Referencia Pág. No. 89)



"No tiene la culpa el ciego, sino el que le da el garrote"

1987

“Tradiciones Canarias - Juego del Palo – Peleas de Gallos”

“Presencia del Palo Canario en América”

...Bueno, salgamos de Cuba, la perлита negra del Caribe, y vayámonos para la gran Venezuela, donde la historia del palo canario también tiene su capítulo propio.

Si en Cuba, que yo sepa, el palo estuvo de paso, y de momento, no puedo ni afirmar ni negar que perviva, en Venezuela en cambio el palo canario y su descendencia está perfectamente vivo. No en vano la presencia canaria en Venezuela es una realidad palpable.

He dicho la presencia del palo canario y su descendencia, porque, al decir de artículos periodísticos publicados en ese país hermano en los últimos años, y por especialistas deportivos venezolanos, el palo canario tiene prole venezolana reconocida. Un ejemplo folklórico es la danza de “la batalla”, y el deportivo es el juego de palo “encabullado”.

La danza llamada de “la batalla” se ejecuta, al parecer, con palos de los que vengo denominando “cortos” en el presente libro. Cogidos a una mano, uno o dos palos, por cada “batallero”, los danzarines, porque de eso se trata, traban una batalla convenida e incruenta al son de un típico chascleteo. En algunas de las canciones con que se acompaña tal “batalla” incluso se menciona su origen “canario”, o “isleño”, que como se sabe son sinónimos, usados en casi toda América para denominarnos singularmente. Tengo en mi poder una grabación de varias canciones de “batalla”, y desde luego el chascleteo propio de la batalla es gemelo del característico sonido de “retreta” propio de malos jugadores, por cierto, y muy difundido en nuestro archipiélago por ser la base musical de una canción muy conocida sobre “el juego del palo” canario. Esta grabación procede de San Juan de Barquisimeto, estado venezolano muy “canalizado”, y, además, uno de los “batalleros” es isleño en segunda generación, y, según reza la carta que me llegó con la grabación, “aprendió la batalla de su padre”.

En ese mismo estado de San Juan de Barquisimeto es donde se practica como tal deporte, incluso con algún que otro duelo más o menos fiero, el denominado “palo encabullado” o “juego de la cabulla”. El palo encabullado es un palo con cabo (mango) para mejor agarrarlo. Un palo corto encabado de madera más que dura. Yo creo que este palo encabullado debe ser hijo del palo canario y del machete ampliamente americano, porque tal palo, además de llevar cabo, es entablado, y a veces hasta algo afilado por sus bordes, con lo que se han ejecutado incluso suertes de corte en verdaderos duelos ocurridos hace años, pero de vivida memoria y recogidos por escritos por folkloristas venezolanos. El titular del primer artículo periodístico que recibí sobre el tema no deja lugar a dudas “el juego de la cabulla, hijo del palo canario isleño”. Insisto en compartir esa opinión pero haciendo

notar también que el juego de “cabulla” tiene mucho de machetero. Al menos, esa es mi opinión, lo que no es demérito para nuestro palo, sino aclaración técnica que nunca está de más. Aparte de estos dos elementos, “la batalla” y el “palo encabullado”, en Venezuela hay algún que otro buen jugador de palo canario puro, emigrantes canarios en primera o segunda generación. Y, en la mejor tradición, se lo enseñan de padres a hijos, familiarmente, y, como es natural, este juego de palo se ha conservado en manos de canarios que han seguido en Venezuela ejerciendo el campesinado, que los hay. No todos los canarios venezolanos están forrados en oro. No quiero dejar este capítulo americano de nuestro juego de palo sin remarcar varios puntos que considero de interés.

“Juego del Palo – Peleas de Gallos” – Tradiciones Canarias.

Francisco A. Osorio Acevedo – Pedro Cardenas Rodríguez

Edirca, S.L. Editora Regional Canaria 1987

Las Palmas. Gran Canaria (Islas Canarias).

(208 Páginas. Referencia Pág. No. 33-37)

1988

Sixto Sarmiento

"Tejedor del Arte de la Cobija y Músico muy a su Mandar"

"A Yo Nunca Jale Cuchillo"

A yo nunca jalé cuchillo pa alguien; siempre es mejor la palabra. ...Con buenas palabras es que se saca al cimarrón del monte. Yo siempre he sido hombre de palabras pero una vez eché un toletazo en el año sesentitrés, pero fue con razón.

Un día yo lo vi en la bodega, lo vi y lo saludé perfectamente. De ahí pasé a casa de Angelino Mendoza a comprar una madera pacer un rastrillo. Salgo de ahí y siento que el hombre se me pega detrás y grita: ¡Compadre, pàrese ahí! Éramos compadres y él iba en bicicleta. El se paró de aquel lado de la bicicleta y yo destroto, pero yo me le arrimé a proporción por si tenía que darle con la zurda, y dejar libre la derecha donde llevaba la madera que me serviría de garrote. Esto lo pensé muy rápido, porque él me habló en tono bravo y mandón. Cuando amenazó de golpe, yo le di así en el pecho y él echó mano atrás como pa buscá un puñal o un cuchillo. Entonces mandé un toletazo y le puse el garrote en la cabeza. La sangre le saltó por aquí en chorro. Después me hicieron preso en el mismo lugar.

...Papá decía que al enemigo hay que darle ejemplo y perdonarlo. Yo lo escuchaba decir muchas cosas y todo eso yo lo tengo aquí grabado y permanente. Hijo, si le toca pelear con otro hombre busque siempre el garrote grueso, porque el grueso hincha y el delgaíto troza. Toas esas razones las tengo yo; nunca le oí una mala palabra en la boca.

Sixto Sarmiento

"Tejedor del Arte de la Cobija y Músico muy a su Mandar"

Mariano Díaz

Grupo Universa -1988 (Sin pie de imprenta)

(184 Páginas. Referencia Pág. No.131, 132)

1990

"el garrote en nuestras letras"

"La Pelea a Palos o Juego de Riña"

Es una vana especulación querer -con la poca información que ha habido a través del tiempo y con la casi nula atención al estudio del área de la defensa personal- precisar orígenes o edad del juego de garrote en Venezuela. Sólo podemos, en base a lo dicho en capítulos anteriores, conjeturar, dejándonos llevar un poco por los sueños, por la imaginación, que fue traído por los españoles, por los africanos negros, por los africanos blancos, por los piratas franceses o que simplemente ya existía en los conocimientos de los aborígenes. Pero sólo quedaría en eso, en conjeturas. Mejor es partir de que esas técnicas existen y de que hay innumerables anécdotas que se van haciendo borrosas a medida que retrocedemos en el tiempo. ¿Por qué entonces no dar más importancia al valor de estas técnicas que a su posible origen? De todas formas, ahí están: efectivas, ágiles, impresionantes e inteligentes. Estúdiense desde el punto de vista anatómico, psicológico, pedagógico y filosófico y se encontrará un valor que, como pocos, dará muchas explicaciones a lo que es la defensa personal real, a lo que es una forma del machismo venezolano, a lo que es la enseñanza objetiva y a lo que es el respeto a nuestros semejantes.

Dando entonces por sentado que no existe información que nos sirva de base para determinar sus orígenes en Venezuela y que son escasos los datos para establecer con precisión una antigüedad mayor de 150 años en el país, debemos conformarnos con el estudio directo de sus técnicas y con la recopilación de cuentos y anécdotas que enriquecen esta parte de nuestro folklore.

El juego de garrote o juego de palos, como hemos dicho, es simplemente una forma de pelea que sólo puede ser ubicada -dentro del contexto de lo folklórico cultural- en el área de la defensa personal.

"el garrote en nuestras letras"

Eduardo Sanoja - Irene Zerpa

Impreso en: Miguel Ángel García e Hijo, s.r.l.

Caracas, 1990

(152 Páginas. Referencia Pág. No. 31)

Obra dedicada totalmente al Juego de Garrote

1990

"Encuentro con el Folklore en Venezuela"

"Indumentaria"

...En cuanto al "garrasí", el pantalón lleva una abertura en cada extremo y en la parte exterior de cada pierna, popularmente denominada "uña de pavo" por el parecido con las uñas de este animal. Además de la función decorativa del corte, éste sirve para atar dicho pantalón a las piernas cuando el sujeto tiene que montar a caballo o atravesar los ríos.

Los hombres de la región costeña usan pantalón marino, franela a rayas, alpargatas y sombrero de cogollo. Llevan anillos en los dedos y empuñan el contundente garrote de "vera" o "araguaney".

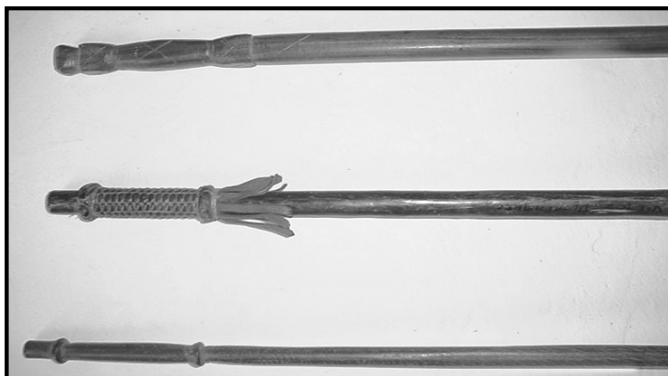
"Encuentro con el Folklore en Venezuela"

Luis Arturo Domínguez

Editorial Kapelusz Venezolana, S.A.

Caracas 1990

(176 Páginas. Referencia Pág. No.13)



1991

"Senderos del Recuerdo"

...Se usaba el bigote, pero solamente la gente mayor, y el sombrero era indispensable; los cuellos de las camisas eran de celuloide. Se usaba el bastón y el garrote. En todas las casas habían un tinajero. Se bailaba el vals, el fox-troc, el one stex y el pasodoble; todavía se bailaba la polca. Los bailes se terminaban con un joropo. En los bailes de barrio se terminaban con un palo a la lámpara de kerosene.

...Señor Vigilante la culpa no es mía sino de ud. Que la puso. Yo no tengo la culpa me contestó; a mi me mandan. Tiene Ud. Razón: la culpa no es del ciego sino de quien le dá el garrote...

"Senderos del Recuerdo"

Carlos Pereira

Editorial Lucila S.R.L.

Barquisimeto 1991

(123 Páginas. Referencia Pág. No.41, 48)

Senderos del Recuerdo. Fue publicado por primera vez en 1991

1992

"Fiestas y Danzas Folklóricas en Venezuela"

"El Tamunangue"

En muchos lugares del Estado Lara y en Acarigua, Araure y Guanare, poblaciones del Estado Portuguesa, el 13 de junio se celebra la fiesta de San Antonio de Padua que se lleva a cabo por devoción o en "pago de promesa".

...La batalla, especie de danza de espadas, se practica durante la procesión de San Antonio y también delante de la imagen de este santo cuando se encuentra de visita en alguna casa, en donde los dueños cumplen con "el pago de alguna promesa". Esta segunda parte de el tamunangue recibe tal denominación debido al juego de palos, cuchillos o machetes que ejecutan bailadores de dos en dos al son de ka música, al mismo tiempo que los cantores entonan versos alusivos a la fiesta y al santo homenajeado.

...El altar de San Antonio se instala en las casas particulares. Para estos, se cubre una mesa con un mantel sobre el cual se pone la imagen del santo o un cuadro de éste; se adorna con flores naturales y se prenden velas en rústicos candelabros o en botellas vacías. En este retablo se depositan las varas que usan los hombres y las mujeres en la danza, lo mismo que los garrotes que se utilizan en la batalla. Aquellas corresponden al capitán y a la capitana, quienes las traspasan a los otros durante el

baile. La última pareja es la encargada de poner nuevamente las varas en el altar. Estas se confeccionan forrando dos palos delgados con cabuya o con hilos de varios colores.

"Fiestas y Danzas Folklóricas en Venezuela"

Luis Arturo Domínguez y Adolfo Salazar Quijada

Monte Avila Editores C.A.

Caracas, 1992

(297 Páginas. Referencia Pág. No. 69, 74, 90)

Fiestas y Danzas Folklóricas en Venezuela. Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1192

1993

"De Yacambú a Sanare"

...Allí se les daba la bienvenida a las delegaciones de Guapa y Sabana Redonda donde no faltaban Visitación Guedez, Mónico Colmenarez, Joaquín Fernández, Rito Guedez, Sergio Piñero, Simoncito Rodríguez, Juan Dávila y Pablo Escalona, éste siempre echándose palos y tratando de ahorcar gente como era su manía.

...Los excesos de beber cocuy ponían la nota belicosa donde salían a relucir garrotes empataados y cuchillo, se formaban grandes palizas donde Félix Mendoza, Goyo Mendoza, Vicentino Colmenarez, Chelao Fernández eran siempre protagonistas.

...Entre escupitazos, palos de cocuy, carajazos, se hacen las apuestas en el desafío. En un horcón aguantado con un clavo, un letrerito en un pedazo de cartón: "Prohibido portar machetes, puñal y garrotes tambien". ...La última paliza se formó porque Panchito Rojas pasó la raya marcada antes de la tabla de saque. Sólo hombres como Etanislao Escalona y Arcadio Villegas pueden jugar trancao. La pata izquierda en la raya y la derecha atrás. El garitero grita: mocha afuera y palo adentro.

... Allí estaba la casa de Ramón Goyo, el sacristán, casado con María Vargas Mogollón y sus hijos Geraldina y Elvira. Hombre del mil anécdotas, tamunanguero, jugador de palos. No sabía leer pero manejaba muy bien los ingresos por la oblata, pasar el cepillo y coleccionar arras.

...El 13 de junio, día de San Antonio, el santo parrandero, mis paisanos devotos se ponen su mejor liquilique y con un garrote "empatao" debajo del brazo se dirigen a la iglesia a dar comienzo al "baile de los negros" para pagar su promesa.

...Esta presente en todas las serenatas; hace gala de buen bailarín con los ritmos de moda en el Centro Unión. No hay sancocho de gallina donde no esté presente. Por líos de faldas tiene varios

lances personales, es famoso su duelo a garrote y revólver con Eleodoro Herrera en La Sabanita de El Convento...

...Secuela de estos hechos se puede entender y analizar la idiosincrasia, el temperamento y carácter de muchos hombres de aquellas montañas de Sanare, Guarico, Los Humocaros, Barbacoas. Son los hombres guapos, empuñando el garrote, de faja ancha, pelo de guama y polainas, de revólver y puñal al cinto.

"Son los tiempos de las grandes palizas entre las pandillas de barrio arriba y barrio abajo", esto ocurrió en Sanare, Estado Lara, escribe Gerardo Peraza Silva en su libro: "De Yacambú a Sanare". Continúa: "Allí empezaba la batalla campal, salían a relucir las veras amarillas y lustrosas o los guayabos empataados. Son los tiempos de los guapos y tiradores de palos". De allí un dicho que se popularizó entre los venezolanos, cuando se refiere a la existencia de algo en grandes cantidades, como por ejemplo: - Usted tiene dinero. La expresión es: "Ese tiene plata que juega garrote".

...La Batalla. Danza guerrera de cinco partes: presentación, floreo, juego de malicia, palo tendido y desarme. Con su par de garrotes empataados de tres motas Manuelito Lucena y Etanislao Cortez eran hábiles jugadores de palos.

...El garrote con tres motas multicolores de los hombres y 4 motas de la varita de las mujeres dan los 7 sonos del tamunangue.

"De Yacambú a Sanare"

Gerardo Peraza Silva

Editora Venegráfica.

Caracas 1993

(374 Páginas. Referencia Pág. No. 45, 92, 109, 110, 161, 181, 183, 203, 204, 282, 295, 297, 301, 302)

De Yacambú a Sanare. Fue publicado por primera vez en 1993

1993

"El Valle de Las Damas"

"Acerca de la Guerra y sus Armas"

..."Son muy polidos (sic, por hábiles) en esto de las armas, y cada uno se precia de hacer sus armas, así las defensivas como las de caza. Y este es el mayor menester que ellos tenían. Algunos llevan unas macanas fuertes, (hechas de) palmas que en estas partes nacen en mucha cantidad y se sirven de ella como de montante a dos manos.

"...Es Gente Belicosa"

...El asiento del Tocuyo está a cinco leguas de este cabo (sic,entiéndase sitio, lugar) de Barquisimeto. La comarca está poblada de indios en mediana cantidad. Es en todo sierras, y la mayor parte son sabanas. Los indios son de nación, cuibas y coyones, y de otras muchas y diversas lenguas. Pelean con arcos y flechas, macanas y piedras, y es gente belicosa.

"De La Guerra y sus Armas"

Por lo que se ha podido entender, el gobierno (sic) que antes tenían es el mismo que al presente tienen, sustentándose como se ha declarado, y que traían guerras unos con otros, especialmente, los de diferentes lenguas, para quitarse mujeres e hijos, unos a otros, y por otras cosas fáciles, especialmente, estando borrachos. Y sus armas han sido y son unos bastones de palma, agudos, a manera de montantes que llaman macanas; y arcos y flechas y algunos dardos que son palos de palma tostados, con las puntas agudas.

"En Defensa de su Propia Honra"

...Según se los mandó cruel azote,
El machete tomó la mano perra:
Dada los golpes como con garrote,
Que debía de estar ya hecho sierra;
Degollados al fin por el cocote,
Cabezas van rodando por la tierra;
Ocupaba los presos gran espanto,
Creendo de pasar por otro tanto.

"El Valle de Las Damas"

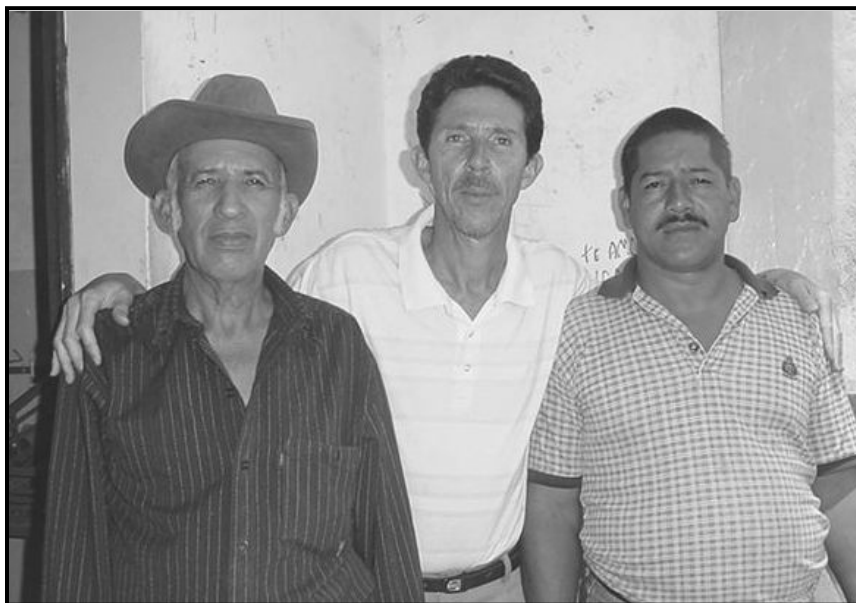
Testimonios Coloniales

Inés Quintero

Banco de Lara - Barquisimeto, 1993

(144 Páginas. Referencia Pág. No. 29, 31, 32, 50)

Los Conuqueros. Fue publicado por primera vez en Barquisimeto en 1993



Entrevista al maestro José Antonio Molina de Humocaro Bajo

1995

"Anécdotas de mi Tierra"

"El Palo a La Lámpara"

...En unas fiestas patronales del pueblo de Arenales, un grupo entre quienes estaban, Marcial Oropeza, magnífico cornetín; su hermano Pancho Oropeza, buen clarinetista; Nando Riera, trombón, fuimos contratados para amenizar aquellos actos. Tocamos varias retretas en el atrio de la Iglesia y varios bailes, entre ellos, el baile final de las fiestas. En este baile, Pancho Oropeza que estaba de Director del Grupo me dice:

-Mira muchacho guarda, esta "vera encabullá", no te la dejes quitar y fíjate que allá -mostrando con la mano- hay una salida por detrás de la casa; si se forma un brollo, te sales corriendo por esa puerta y te vas para la casa donde nos hospedamos que queda muy cerca.

Todo estaba saliendo muy bien, pero observé que tanto Pancho como Marcial, de repente dejaban de tocar y salían a bailar con unas de las chicas de la fiesta. Definitivamente estaban "enamoraos" y atacando fuertemente. De repente Pancho se me acercó y pidió la "vera encabullá" y salió directo a la lámpara que alumbraba la fiesta y le aflojó un palo. Entonces se formó tremendo enredo, las mujeres gritaban, cuidado: no tiren pa` ca. Todos corrían para uno y otro lado, puñetazos, palos, heridos, gritos y yo salí por la puerta indicada. Este es el único caso de un "palo a la lámpara", que he presenciado. Pancho y Marcial pasaron varios días perdidos con sus correspondientes chicas.

"Anécdotas de mi Tierra"

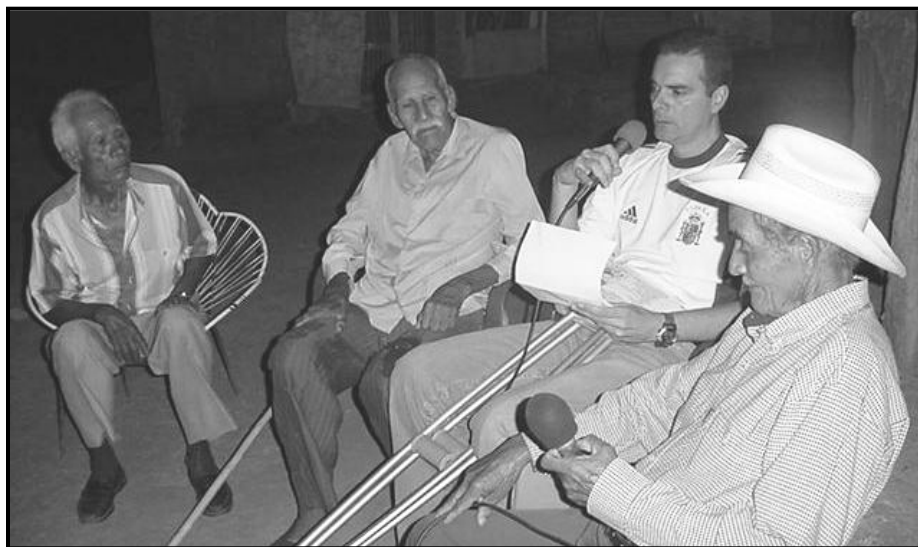
Miguel Dorante López

Ateneo de Carora Guillermo Morón

Caracas, 1995

(145 Páginas. Referencia Pág. No. 75, 76)

Anécdotas de mi Tierra.



Programa especial cultural entre Venezuela y las islas Canarias, conducido por nuestro amigo y locutor José Luis Rodríguez

1995

"La Otra Banda"

"En La Plaza"

...Aquí mismo en la Otra Banda están intactos los enemigos históricos de la igualdad social, de la libertad y de la justicia.

...De eso surge mi preocupación, que don Trino llama mi pesimismo. Pero no es pesimismo. El poder del pueblo, tal como está la situación real, es inferior al poder de los terrófagos de La Otra Banda. Si no golpeamos por la cabeza, esa inmensa culebra venenosa que es el latifundio, se enroscará en nuestro cuerpo y cuando llegue a nuestro cuello nos triturará fácilmente, nos ahogará.

Leonardito era fuertemente aplaudido por los centenares de campesinos, que asistían por primera vez a una asamblea de esa naturaleza. Algunos campesinos levantaban garrotes y machetes que llevaban escondidos o camuflados, porque don Tino les había recomendado que asistieran sin armas, por muy primitivas que fuesen.

...-Finalmente quiero decirles que se acabó el miedo. Los que están acobardados con otros, los que antes explotaban a los humildes. Ahora, los pobres caminamos por las trochas de la revolución, y al que se atravesase, si es amigo le damos el brazo, pero si es enemigo le damos con la chancleta.

Centenares de campesinos aplaudían a Coronel y volvían a levantar machetes y garrotes en demostración de apoyo a las palabras finales del orador.

"A lo Mejor"

...Pero uno no se muere de nada. Yo perdí la cuenta de las culebras que maté. Y ninguna culebra me pudo matar a mí. ¿Por qué será así?. Si las culebras no fueran cobardes, pelearían con uno y lo matarían. ¡Leonardo! Coge consejos de mamá porque no tienes papá. No te metas con las culebras, deja que se vayan. Mi mamá era más cobarde que las culebras. Si las mujeres mataran todas las culebras que ven, ya se hubieran acabado las culebras. Yo las mataba a garrote limpio.

...-¡Leonardo, una culebra, corre!

Y yo con mi garrote, zuás y se acabó. Don Julián estaba encaramado en una troja.

-Bájese don Julián, porque en la troja también hay culebras, no vaya a ser que tenga que chuparlo. Porque al picaoè culebra hay que chuparlo pa` que el veneno no se le vaya pa` dentro.

"La Otra Banda" (Novela - Reportaje)

Juan Páez Avila

Ejecutivo del Estado Lara

Fundacultura - Barquisimeto 1995

(265 Páginas. Referencia Pág. No. 74, 75, 223)

Se publicó por primera vez en Barquisimeto-Venezuela en el año 1995

1996

"Juego de Palos o Juego de Garrote"

"Los Guardianes del Tesoro"

Pienso que cuando un hombre aprende a jugar palos con destreza y con entendimiento de las historias y anécdotas del juego de su lugar de origen que le dan su vigencia permanente como valor cultural, tiene derecho a musicalizarlo, teatralizarlo, deportivizarlo e inclusive a ritualizarlo. De todas formas, quienes tendrán en su poder la verdadera esencia del juego -los guardianes del tesoro- serán aquellos que recuerden que su origen fue la pelea y que su eterno objetivo no es solamente echar palos sino sabérselos quitar. Y la única forma de comprobación -y esto sólo lo sabe cada jugador- es si los palos se tiran a pegar. Y que los únicos jueces sean el palo y nuestra propia conciencia.

Pero cuando no es la riña la que nos mueve a su práctica, debemos reflexionar. Comparar. Entender que la pelea callejera no ha muerto porque exista el boxeo. Que el jiu-jitsu continuó vivo a pesar de haber parido al judo y al aikido. Que las peleas a espada y sable siguen existiendo aunque las hayan incorporado a numerosas danzas y hayan creado la esgrima deportiva. Pensemos

Seamos felices quienes nos consideremos guardianes del tesoro. Lo hemos heredado. Es nuestra herencia. Pero entendamos también que ni las herencias recibidas ni los tesoros descubiertos son para guardarlos exactos como una pieza de museo. Crecen a través de la inversión o se reducen a través del despilfarro. Se viven. Se disfrutan. Se gastan. Se les pone o se les quita. Se suman mezclándose con otros. A veces se esfuman, desaparecen.



"Juego de Palos o Juegos de Garrote"
-Guía bibliohemerográfica para su estudio-
Eduardo Sanoja

Impreso en: Miguel Ángel García e Hijo, S.R.L.

Caracas, 1996

(42 Páginas. Referencia Pág. No. 33)

Obra dedicada totalmente al Juego de Garrote

Encuentro entre dos maestros del garrote: José Felipe Alvarado (El Tocuyo) y el investigador Eduardo Sanoja (Agua Viva-Palavecino).

1997

"La Muerte de Las Golondrinas"

"Alegrías y Desesperanzas del Conuquero en el Valle del Curarigüita"

-Mire, allá por el año de mil novecientos veintipico y también por los años de mil novecientos treintipico, me acuerdo yo que por estos lados no cabían los arreos de mulas y de burros. Mire, eran otros tiempos. Un arriero tenía que andar dispuesto y bien apertrechado para andar viajando por esos caminos de Dios. Todo aquel que fuera arriero tenía que cargar un garrote de vera bien encabullado y también un cuchillo bien amoladito en la cintura.

-Bueno ¿y por qué, pués?

-¡Carajo! Esa era la única manera de estar prevenido contra los salteadores de camino. Los animales tenían que estar bien aperados con una buena lona. Lo mismo que el mancoreto, éste también cargaba su cuchillo, garrote y su buena lona. ¿Dígame usted si venían cargados de sal de allá de Coro? ¡Y si usted iba cargado de aquí de Curarigua para Coro era la misma cosa!...

...Y allá, ¿Ve usted ese pendejo cují?

-Sí, sí lo veo.

-Bueno, ese cují es testigo de muchos brollos.

-¿Y por qué se formaban tantos brollos?

-Por el condenado juego de dados, amigo. Mire, es que esa gente se jugaba la paga de todo un mes en unas horas y cuando perdían salían muy bravos y ahí se formaban los brollos. Mire, en ese cují se jugó mucha plata, hasta morocotas. Y fue mucho el que se agarró a garrotazo limpio, nada de machete, de revólver ni de cuchillo. A pesar de que a la gente no le faltaba su ocho y medio y su machete bien amolado. ¡Ah diablo, esas gentes jugaban mucha plata! Y otra vaina, el que se metía de pendejo a despartarlos y no sabía cómo era la cosa, ése llevaba tolete también.

-¿Y cómo hacían entonces?

-Bueno, que el que quería acabar con un brollo tenía que entrarles a palo también ¡Carajo!

-Entonces esa era una vaina muy jodida.

-¡Juu, cómo que sí!

...En la casa de Don Rafael Torres, los músicos afinan el requinto, el cinco, y las guitarras, mientras suenan las maracas y los tambores. Después de haber presenciado la "Batalla", las parejas se pelean por salir a bailar el segundo Son de Negros. Un hombre sentado sobre un tambor dá golpes, mientras que al mismo tiempo, otro que está encorvado golpea con los garrotes a la madera del mismo, llevando el ritmo de los demás instrumentos.

...Dos hombres, uno de color negro, de grandes bigotes, de sombrero y de anteojos negros también y otro de color moreno, sin sombrero y sin bigote, y altos los dos, se persignan y de rodillas piden permiso al santo para iniciar la Batalla.

Al compás de una suave música que dejan escapar los cuatros y las maracas, comienzan a lanzarse golpes con unos garrotes encabullados y cada quien trata de derribar a su contrario, pero cada uno demuestra su habilidad para esta parte que compone el tamunangue. Los golpes retumban en los oídos cuando los garrotes chocan. Cada paso y cada golpe es seguido, los integrantes de la procesión no pierden ningún detalle del juego. Los jugadores combaten con furor, cada uno tratando de derribar a su contrario, pero también demuestran una gran serenidad, destreza y mucha seguridad. La procesión continúa la marcha al mismo ritmo que va la batalla. El padre reza y pide a San Antonio para que a todos proteja y que también ilumine para que hagan bien y reciban bien. Ya de regreso, la Batalla ha terminado y el Santo entra a su capilla. Después salen los acompañantes de San Antonio y se confunden con otros que invitan a Jugar Pelota Criolla.

"La Muerte de Las Golondrinas" (Novela)

Jesús Meléndez

Casa de la Cultura de Curarigua

Curarigua, 1997

(146 Páginas. Referencia Pág. No. 8, 9, 47, 49)

La Muerte de Las Golondrinas. Se publicó por primera vez en Barquisimeto-Venezuela en el año 1997

1997

"Pelota Criolla, Garrote Larense y Bolo Auténticas disciplinas autóctonas"

"No podemos dejar de mencionar en este trabajo a otras dos disciplinas que décadas atrás se practicaron y jugaron en casi toda Venezuela, pero que por falta de una política proteccionista de nuestros valores y tradiciones, fueron desapareciendo paulatinamente a medida que el propio Estado propiciaba el desarrollo y promoción de las disciplinas foráneas, ellas son: El Juego de Palo o garrote, o Garrote Larense, como prefiere llamarlo el polifacético Eduardo Sanoja, maestro de las artes marciales, poeta, tallista, restaurador y quien, luego de conocer el juego de garrote, se dedicó a aprenderlo con viejos maestros que aún existen, ha escrito tres folletos sobre el mismo, se dedica a su enseñanza y a hacer garrotes grabados y tallados que son una belleza.

La otra es el Bolo de tres palos, la mocha y dos testigos, y el matacho que es el rolo de madera que colocado detrás de los palos ataja la bola que lanzan los jugadores para tumbar algunos de los tres palos.

Haciendo una comparación de estas disciplinas con los deportes importados podemos decir: que la Pelota Criolla se asemeja al tenis en la forma de golpear la pelota y en el conteo de la puntuación, con la gran diferencia que el patio de juego (no cancha) es mucho más largo que la cancha de tenis pero más angosto, no hay malla central ni se usa raqueta para golpear la pelota, únicamente la mano, y son cinco contra cinco los jugadores.

El Garrote lo podemos comparar con la esgrima, pero más útil que ésta, pues más que un deporte es un arte de defensa personal y cualquier individuo puede cargar su garrote para apoyarse o defenderse en caso dado, es obvio que no así una espada hoy en día.

Por ultimo, el Bolo "Bolivariano", como lo hemos bautizado por haberlo destacado el Libertador, es semejante al bowling,, que no es sino una réplica sofisticada de nuestro Bolo, en que a los palos los llaman pines, la bola es más grande, pero en realidad la expresión física del juego es la misma, tirar la bola con cierta técnica para tumbar los palos o pines."

Propuesta ante el Cabildo en Barbacoas

"Señores concejales, autoridades civiles, educacionales, militares, deportivas y comunidad en general del Distrito Morán y del Estado Lara, el frente ecológico y el comité organizador nacional de pelota criolla, muy respetuosamente tienen el agrado de presentarles a su consideración algunas sugerencias destinadas a proyectar y rescatar nuestra tres disciplinas bolivarianas, la pelota criolla, el bolo bolivariano y el garrote larense o garrote tocuyano:

1) Que se mantengan, cuiden y arreglen los patios de pelota criolla existentes en el Estado Lara y se decreten patrimonio nacional, para evitar que desaparezcan como ha sucedido en algunos lugares y con ello el desarrollo del deporte nacional de pelota criolla.

2) La creación y desarrollo de parques turísticos deportivos, donde se practiquen nuestras tres disciplinas, además de música, artesanía y juegos autóctonos, para que las nuevas generaciones se identifiquen y conozcan sus propios valores.

3) Consideramos que el deporte y la música no tienen fronteras y no estamos en contra de ningún deporte, sólo cuestionamos espectáculos crueles donde se martirizan y sacrifican por placer irracionales útiles en mejores faenas, tradiciones heredadas de España, nada edificantes y que según psicólogos y psiquiatras insensibilizan a los jóvenes, futuro de la patria. Un hombre insensible es un ser anormal.

4) Los Distritos Morán y Torres son las cuna del garrote larense o tocuyano y de la pelota criolla respectivamente, ellos deben ser los Distritos pilotos en el rescate de estas disciplinas que son parte de nuestro folklore y nos identifican como pueblo...".

Propuesta hecha por Manuel Torrealba Silva y publicada en el diario El Impulso. Barquisimeto, 04-12-87

"Pelota Criolla - Origen y Destino"

Manuel Torrealba Silva.

Fundacomun- Barquisimeto, 1997

(78 Páginas. Referencia Pág. No. 13, 14, 43)

1997

"En la Ciudad de El Tocuyo"

...El ritual que debían obedecer los Alcaldes era el uso simbólico de la Vara que le entregaban en su nombramiento, lo cual le daba derecho para "usar y ejercer los dichos cargos y oficios".

En el juicio de Residencia que se hizo en El Tocuyo a Juan Pérez de Tolosa y a Juan de Villegas, difuntos, se acusó a Francisco López, Alcalde Ordinario, de haber salido sin dejar la vara de Alcalde en el Cabildo y haberla llevado fuera de la jurisdicción.

...Así mismo, Lorenzo Vásquez Calderón, Alcalde Ordinario de El Tocuyo en 1554, fue acusado de no tener los caminos abiertos ni las acequias limpias y reparadas. El Alcalde se defendió diciendo que en el tiempo que tuvo la vara de alcalde no ovo 8sic) lugar a causa de los sucesos que a la sazón sucedieron, que eran más necesario el socorro dellos...

...15- Yten, en quanto a los quinze capítulos se declara a los que se a podido entender que el Gobierno que de antes tenían era el que de presente tienen sustentándose como se a declarado y que trayan guerras unos con otros, máximamente los de diferentes lenguas por se quitar mujeres e Hijos unos a otros e por otras cosas fáciles especialmente estando borrachos, y sus armas han sido y son unos bastones de palmas, agudos, a manera de montantes que llaman Macanas y arcos y flechas y algunos dardos que son palos de palma tostados, agudas las puntas,...

"En La Ciudad de El Tocuyo" Tomo I (1545 -1600)

Nieves Avellan de Tamayo

Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia

Polibaraq, C.A. Barquisimeto

Caracas, 1997

(661 Páginas. Referencia Pág. No. 114, 115, 578)

1997

"En la Ciudad de El Tocuyo"

...Así mismo dicen que Juan Rodríguez de Porras "es descendiente de los Rodríguez de Salamanca, y como tal usa las Armas de dicha Casa, que son: Cuatro vastones y ocho cruces de Jerusalén..."

...En mayo de 1552, Villegas tenía trabajando en las minas de Chirgua un esclavo llamado Cristóbal, el cual fue protagonista del conocido pleito con el portugués Juan González. El suceso realatado por el esclavo, es el siguiente: "...puede aver ocho o nueve días queste que declara venía de trabaxar hacia el asiento de los cristianos questá en el Valle de Chirgua y viniendo caminado, enbió delante de él una yndia llamada Catalina, que uvo de Bustamante, vezino de la cibdad del Tocuyo... Salió de su rancho el dicho Juan González y dixo a este que declara, por qué das a hesa yndia, perro negro, y este que declara le dixo, no tengais que hazer con la yndia, que es de mi amo. Y él tornó a decir a este que declara -porque todavía tenía asida la yndia para metilla en su casa- déxala perro, que te daré de palos; y este que declara le dixo; vení a dallos. Y entonces el dicho Juan Goncález, con un palo que tenía en la mano dio un palo a este que declara, en la cabeca, de que le hico una mala herida y le salió muncha sangre; e como este que declara se vido herido e que salía de él mucha sangre, viendo que no estaba allí su amo, ni otra persona que lo tuviese a cargo, entró a su rancho y sacó una hespada con su vaina para yr buscar un cavallo de su amo; y yva diciendo, yo quiero tomar mi cavallo y yrme al Tocuyo con mi amo y entonzes vinieron Juan de la Barrera y Albornoz y el dicho Juan González y le tomaron la hespada y a él le ataron las manos.

"En La Ciudad de El Tocuyo" Tomo II (1545-1600)

Nieves Avellan de Tamayo

Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia

Polibarq, C.A. Barquisimeto

Caracas, 1997

(535 Páginas. Referencia Pág. No. 179, 230)

Fue publicado por primera vez en Caracas en 1997

Exposición de garrotes realizada por la Escuela de Garrote "León Valera" en Sanare, Municipio Andrés Eloy Blanco.



1998

"Enciclopedia de la Música en Venezuela"

"Batalla"

El baile de la batalla corresponde al primer son de un conjunto de ocho que conforman el tamunangue o son de negros y que se inicia después de un canto de salve en honor a San Antonio de Padua. Luego de recoger los garrotes ubicados en el altar, los hombres dan media vuelta, los cruzan, se alejan y luego dan media vuelta otra vez, se acercan a la imagen, la saludan y enseguida inician el baile en la calle, trazando una trayectoria que viene y va delante de ésta, durante y al final de la procesión,...

...El baile de la batalla simula el encuentro entre dos hombres que armados con los garrotes de 85 cm a 1 m de largo, llamados localmente vera, se enfrentan en un combate con carácter de lucha, donde el contendor es medido por su destreza, tanto en el ataque como en su capacidad de esquivar los golpes del contrincante. Después de una serie de movimientos en los cuales se evidencia la habilidad de los personajes, se inicia un paseo en forma de ronda, ambos frente a frente, y al mismo tiempo moviendo los garrotes en forma circular como preámbulo al primer lance; chocan los palos al centro y abajo, para luego intentar golpes al pecho, las piernas, la cabeza y los brazos que son detenidos por el contrario de turno. Entre los lances principales se dará siempre un paseo para medir fuerzas, descansar y pensar en el ataque. Esta especie de esgrima es realizada sólo por hombres, una vez que San Antonio de Padua (a quien se dedica esta danza) es sacado de la iglesia para dar inicio a la procesión los días trece de junio de cada año en caseríos y pueblos del estado Lara.

"Tamunangue"

El Tamunangue o son de negros constituye, por su riqueza y variedad musical y coreográfica y por su profundo arraigo popular, una de las manifestaciones tradicionales más complejas del país. ...Se tiene como cuna de esta tradición a la población de El Tocuyo (Mun. Morán), pero más que un centro de nacimiento del tamunangue, fue el punto de concentración y consolidación de distintas expresiones danzarias y musicales que, posteriormente, y bajo el culto a San Antonio, se integrarían para formar el mismo.



...El día 13 en la mañana se asiste a la misa solemne y se realiza la procesión por las calles del pueblo. Al santo lo preceden los músicos y los batalladores, quienes cantan; mientras, la pareja de batalladores constituida inicialmente por los capitanes, se mueve no propiamente como una danza sino más bien, en una suerte de esgrima, realizando sus movimientos al ritmo de un aire lento que sirve de base a las colpas dedicadas a San Antonio.

"Enciclopedia de la Música en Venezuela" Tomo I y Tomo II

Directores: José Peñín y Walter Guido

Fundación Bigott - Editorial Arte - Caracas 1998

(739 Páginas -Tomo I, 778 Páginas -Tomo II. Referencia Pág. No. 180, 662, 663)

Enciclopedia de la Música en Venezuela. Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1998

1998

"Evocaciones Larenses"

"Sobre Tertulias Hogareñas"

...Los europeos, como medio de recreación y descanso, efectuaban reuniones familiares algunas noches, con prioridad los sábados, a base de canciones, declamaciones, danzas y otros, pero algo importante era el juego de espada.

Los criollos, que tenían sus rústicas viviendas a orillas de las haciendas, se reunían para presenciar aquellos juegos nunca vistos, principalmente el juego de espadas, repitiéndolo con sus familiares, para ellos también jugarlo. Aquí la posibilidad del origen del juego de palos y la batalla en honor a San Antonio de Padua.

"Evocaciones Larenses"

José Nemesio Godoy

Fondo Editorial Cerbero

Barquisimeto 1998

(64 Páginas. Referencia Pág. No. 43)



(Sin Fecha)

"Borburata"

"Aquello y Esto"

...El muchacho se había encarado al recién llegado y le miraba con desparpajo, pero Candelario se acercó a él y le habló con aplomo:

-Vete para la casa. ¿No oyes que mamá te está dando gritos?

Mañero, empero, no se movía. En la fila más próxima había un hombre que tenía un chaparro en la mano y Candelario se lo quitó simplemente:

-¿Quieres que te encarrile?

Más no fue necesario. Mañero hizo un desplante de torero que vuelve la espalda al toro, y echó a andar sin apresurarse a través de la plaza.

"El Hombre del Chaparro en LA Mano"

-Yo lo vi a usted detrás de él, en la plaza, con un chaparro en la mano.

Candelario esbozó una palabra que no llegó a salir de sus labios y con las cejas arqueadas me miró fijamente. Yo también le miré y me pregunté qué índole de pensamientos cruzaban por su cerebro en aquel momento. ...Dijo con lentitud y sarcasmo:

-Con un chaparro en la mano, es así cómo usted me conoce. Yo soy, pues, para usted, el hombre del chaparro en la mano.

Confieso que no entendí lo que quería decir con aquello. ¿Lo había ofendido? Desvié la mirada y guardé silencio. Y tanto se prolongó este silencio que el Padre García me preguntó al cabo:

-Bueno, hija, ¿qué decides? ¿Hablas tú o hablo yo?

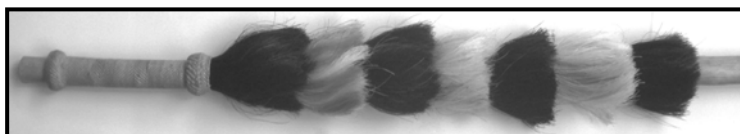
-Hablo yo, Padre.

Pero cuando revisé mis ideas me di cuenta, de pronto, de la falsedad de mi posición. Estaba irritada y no sabía qué decir. Oí a Candelario que repetía:

-Con un chaparro en la mano...

Y esto me trasladó nuevamente a su drama, a sus complejos. Silencioso, el Padre García me miraba. Volvió a producirse el silencio.

-No sé qué saldrá de esta entrevista -dijo el Padre García- pero confío en Dios que será lo mejor...



"Venganza"

...¡Cómo me mortificaba, cómo me humillaba y empequeñecía la evocación de mi idiota actitud en medio de todas aquellas pequeñas cosas que al principio casi despertaron mi admiración: los elefantitos de pasta, las butacas de similicuir, la alfombra verde con flores rojas! El, como un gallo de riña, hacía sentencias cursis acerca del chaparro con el que había encarrilado a Mañero y yo y el Padre García le oíamos aplastados por su arrogancia: "No vale la pena, no vale la pena"...

"Los Anillos"

...Y así llegó el lunes. Bien de mañana me hallaba en el balcón meditando cuando vi detenerse frente al portón la camioneta de Policarpo. El corazón me palpité acelerado. ...Pero no reí porque no fue Policarpo quien bajó de la camioneta sino Candelario en persona. ¡Candelario Torrealba en Herrera! ¡Fantástico! ¡El Hombre del Chaparro en la mano, el orgulloso bastardo de don Jaime Aguirre, el granjero incivil que casi me había echado de su pequeña finca, venía a mi casa con sus pasos contados! ¿Y a qué venía?...

"Apague La Luz"

...Por extraña casualidad nos hallábamos en el mismo lugar donde vi a Candelario por vez primera, sólo que ahora no estaba Mañero ni él iba de liquilique ni llevaba un chaparro en la mano. Era un hombre grave, atezado, de sienes descoloridas y de mirada nostálgica. Detuvo su automóvil junto a la acera y me hizo una inclinación de cabeza...

"Borburata"

Ramón Díaz Sánchez

Colección Libros Revista Bohemia

Bloque DEARMAS - Caracas

(352 Páginas. Referencia Pág. No. 36, 99, 100, 112, 134, 204, 333)

(Sin Fecha)

"Cuentos de Curarigua"

"La Fiesta"

...Llegó el ansiado cuatro de Agosto de 1900, todo era alegría, las campanas de la iglesia repicaban estruendosamente, los tiros de trabuco retumbaban en la serranía de la Cordillera Andina; en los campos vecinos las cargas de morteros explotaban como bombas y cañones en tiempo de guerra. Era el anuncio de las alegres fiestas. Por costumbre, el artillero hacía una pequeña fogata y así tener listos

los tizones de madera con los cuales se encendían las mechas de los trabucos y morteros. Alrededor de la fogata se arremolinan los chiquillos del pueblo quienes celebran con gritos y risas el retumbar de cada disparo. La gente acudía a la misa a objeto de rezar el santo rosario. Llega el día cinco, era una mañana fría y agradable, por el camino Real, ese que viene de El Tocuyo, caminaba un hombre de elevada estatura, medía más o menos un metro ochenta, vestía impecablemente un liquilique blanco con yuntas de oro cochano, calzaba alpargatas negras rayadas de blanco, debajo del brazo izquierdo traía un garrote de vera encabullado y lucía en su cabeza un sombrero de pelo de guama color negro. Una vez en el pueblo aquel misterioso personaje, la gente lo miraba con recelo y decían entre sí: ¿Quién será ese hombre, es la primera vez que lo vemos por aquí? El tipo caminaba erguido y como desafiando a alguien, no miraba para los lados, iba siempre de frente, hasta que llegó a la primera pulpería, allí se metió y preguntó al dependiente: -¡oiga amigo! ¿Vende Usted cocuy pero que sea de pura penca?.

Sí hay, le contestó el pulpero.

-Entonces deme un palo de tres dedos. El pulpero sirvió lo pedido por el forastero, quien enseguida pagó con plata blanca y se recostó al mostrador, tomando lentamente el licor. El pulpero, recio averiguador, le preguntó: ¿De dónde viene Usted amigo?

-Pues yo vengo de El Tocuyo, en procura de estas festividades y para conocer a un tal Gabriel Pastrán, que según dicen, es muy ligero con el garrote. ¿Usted, señor pulpero, Usted lo conoce? Claro que sí lo conozco. -Entonces, hágame el favor de decirle que en la Plaza Bolívar lo espera Isaías Garrán para demostrarle que en El Tocuyo y en cualquier parte, no hay hombre que me gane con el garrote en la mano. Bueno, pues, contestó el pulpero, enseguida mando a mi hijo para que le dé la información al señor Pastrán.

El Duelo

El forastero libó varios palos de cocuy, se despidió del pulpero y se encaminó hacia el centro del pueblo donde estaba la Plaza. El hijo del pulpero, llegó a la casa de Gabriel Pastrán y le dio el mensaje que le enviaba su padre. Lo recibió afirmativamente. -Dígale a mano Pedro que muchas gracias, que mañana estaré allí. De regreso, el muchacho comunicó a su padre lo expresado por Gabriel, y dijo: "¡loque soy yo, mañana no me pierdo ese desafío!". Llegó el seis de Agosto, día del garroteo. Del forastero no se supo dónde durmió esa noche, pero en la mañana, estaba tempranito alrededor de la Plaza. Todos los habitantes del pueblo, una vez despuntada el alba, asistieron a los actos religiosos.

Gabriel Pastrán se lecantó muy temprano también, una vez afeitado se vistió con liquilique nuevo, alpargatas nuevas y un sombrero nuevo también; bien desayunado buscó su viejo garrote el cual

guardaba celosamente en el techo de palmas de su casa y se dispuso salir para cumplir con la cita señalada. Su mujer que presentía algo, le preguntó, Gabriel nos veremos en la iglesia?. Este se quedó pensativo unos minutos, y contestó: -Sí mujer, pero antes tengo que hacer una pequeña diligencia. Abandonó su residencia y caminó despacio, seguro de sí mismo, hasta que llegó a la pilpería de Pedro Fonseca. ¡Oiga mano Pedro!, ¿Es cierto todo lo que me dijo su muchacho?. -Sí Gabriel, es cierto y debes prepararte muy bien porque ese tipo puede ser familia del hombre a quien el año pasado tú le propinaste tremenda paliza. Puede ser, ¡que carás!. Luego de esta reflexión se fue derecho para la Plza. Cuando llegó a la misma, casi todos los feligreses estaban oyendo misa, excepto algunos que jugaban al envite y al azar. Desde la esquina norte de la Plaza caminó sereno hacia el centro, cuando de repente se le interpuso el misterioso forastero. -Tardó Usted mucho en llegar, pues le estoy esperando desde las seis de la mañana.

!Ah! Es Usted el que me busca!

Sí, y vamos a lo que vine.

-Usted dirá.

-Bueno, aquí no podemos pelear por respeto a las festividades de Santo Domingo.

Carás, Usted sabrá donde.

-Yo sí sé, contéstole Gabriel. Sorprendentemente se abrazaron como si fueran dos entrañables amigos, se encaminaron a una plazoleta solitaria, pero antes de llegar al sitio elegido entraron a una bodega que vendía cocuyo y tomaron unos cuantos palos. Mientras bebían no se dijeron palabra, hasta que continuaron destino a la Plazoleta. Una vez en el centro de la misma cada cual tomó el garrote en la mano derecha y se cuadraron frente a frente, en posición de ataque. Hubo un momento de interrupción cuando Gabriel preguntó a su rival: ¿Yo quisiera saber por qué motivos vamos a pelear Usted y este servidor?.

-Vengo a cobrarme una deuda familiar, pues el año pasado en estas mismas festividades, envainaste a mi padre Nicolás Garrán, dándole una fiera paliza que cuando regresó a casa llegó moribundo, bueno, dejemos de hablar, defiéndete, y enseguida el forastero le mandó un barre campo, golpe que Gabriel esquivó con suma facilidad, contestándole con un palo a la cintura al que el visitante burló sin contratiempos, enviándole por su parte un palo "tobillero", también evadido por Gabriel. Sin duda, estos dos gladiadores criollos tenían sobrada maestría en el manejo del garrote venezolano. Hasta se zumbaron el palo del burro, como si fuera un juguete de niños. Los garrotes seguían cortando los aires curarigüeños, mientras los peleadores daban dos y tres giros sin pararse. Por todas partes se oían los golpes de garrote y las chaceadas de los dos hombres saldando una deuda de honor en el campo de batalla. Poco a poco la gente se iba aglomerando alrededor a estos dos titanes del garrote tocuyano y curarigüeño. Entre los curiosos, hasta apostaban al mejor, otros más

ponderados admiraban la destreza de ambos rivales, quienes llevaban media hora de duro batallar sin que ninguno recibiera un rasguño. Ya cansados por la agotadora faena bélica, siempre frente a frente, Garrán alcanzó a decir, -Bueno Gabriel, la deuda está saldada, ahora me doy cuenta de que mi padre tuvo que provocarlo mucho para que pudiera pelear, veo que Usted es un hombre cabal y todo un caballero, pido me disculpe y soy su amigo. Está bien, contestó Gabriel, al tiempo que Garrán le tendía la mano y como si no hubiera pasado nada, ambos se confundieron en un fuerte apretón de manos, luego con el mismo honor se abrazaron y se despidieron. El misterioso personaje de liquilique blanco se fue por el mismo camino por donde vino. Mientras tanto Gabriel un tanto repuesto del duro batallar contra aquel hábil garrotero, fue felicitado por los presentes y derecho se fue a la iglesia donde lo esperaba su mujer, quien jamás se enteró de todo cuanto pasó en aquella abandonada Plazoleta.

"Cuentos de Curarigua"

Arturo Escalona

Fundalara-Fundacultura

Barquisimeto. (Sin pie de imprenta)

(85 Páginas. Referencia Pág. No. 17-19)

Cuentos de Curarigua. Fue publicado por primera vez en Barquisimeto

2005

"El Llano en Voces"

"Schumann entre Dachau y San Fernando"

"Rocío de mil días/ que dicen mucho sol, mucho verano,/ y primaveras de fulgor y queja/ como las cartas de una mujer joven./ Los otoños, como trajes de fiesta/ que guarda la memoria del poeta./ Y los inviernos, como tierras huérfanas,/ a estrechársete en torno vienen, suaves...) Que nos oigan, no importa. Que despierten todos. Que nos lancen los perros. Que vengan en tropel, con sus garrotes y fusiles. Que golpeen. Que disparen. Que nos maten.

"El Llano en Voces"

Isaías Medina López - Duglas Moreno

Subprograma Cultura UNELLEZ

San Carlos-Cojedes 2005

(126 Páginas. Referencia Pág. No. 58)

2007

"Reflexiones Sobre El Zambo José Leonardo y Tradiciones de La Sierra"

"La Violencia no es Nuestra"

"... Pero mejor que nuestras palabras, veamos esta patética descripción de Bartolomé de Las Casas:

"Llévanos en las canoas que son sus barquillos, y va con ellos un verdugo español que los manda; llegados en la alta mar, tres y cuatro estados de bordo, y manda que se echen al agua; zambulléndose y van hasta el suelo y allí cogen las ostras que tienen perlas, y hinchen de ellas a unas redecillas que llevan al cuello o asidas a un cordel que llevan ceñido, y con ellas o sin ellas sube arriba a resollar, porque no siempre donde se zambullen las hallan, y sí tardan en mucho resollar, dales prisa el verdugo que se tornen a zambullir, y a veces les dan de **verazos** para que se zambullan, y siempre todo este tiempo nadando y sosteniéndose sobre sus brazos; están en esto todo el día, desde que sale hasta que se pone el sol, ..."

"Uria...Pintoresco Pueblo de La Sierra" (Isabel Ruiz)

"... Los bailes eran el espectáculo del siglo. Se organizaban fiestas hasta de tres días; se tomaba bebidas espirituosas, como el famoso Cucuy 56, el Cinta Verde y otros. A las parejas se les daba una conchita de limón dulce, que hacía las veces de chicle. Las damas se adornaban el cabello con malabares y se perfumaban con agua de olor. Se brindaba a las parejas con "colita", paledonias, caramelos, galletas y otros dulces. Se hacían suculentos sancochos de gallina. Los instrumentos utilizados en las fiestas eran: violín, cuatro, maraca, marimba y tambor.

Los hombres tenían sus garrotes encabuyados, con los cuales inspiraban respeto y muchas veces se formaba la "sanpablera", producto de la ingestión de las bebidas espirituosas. Si se producían riñas, se peleaba a "palo limpio", y no se le encontraba ni una navaja en los bolsillos a los caballeros. Decían: ¡Eso es de cobardes, no de hombres!."

"Reflexiones Sobre El Zambo José Leonardo y Tradiciones de La Sierra"

Juan Ramón Lugo y Fulvia M. Polanco

Asociación Cultural "José Leonardo Chirino"

Conac, Coro 2007

(318 Páginas. Referencia Pág. No. 39, 191)

2007

"Baragua - Rasgos de su Cultura Popular"

"Décadas Posteriores a La de Los Años Cincuenta"

...Así aprendimos a vivir y hacer nuestras, desde la infancia y la escuela, las más sentidas manifestaciones culturales y religiosas de aquel pueblo, como por ejemplo el baile y son del

tamunangue; su música, ritmo y tipo de acompañamiento instrumental; la salve y adoración al mencionado santo (adorar, adorar, adorar,...), y la forma tan sensible de pagarles una promesa; la batalla y el juego de palos; el galanteo hasta enamorar a la pareja (a la bella, bella, a la bella...), la coreografía y el canto improvisado y, en fin, el valor de todos y cada uno de los elementos que intervienen en su representación.

"Baragua - Rasgos de su Cultura Popular"

Rafael Damián Camacaro Álvarez

Imprenta Internacional, C. A.

Maracaibo, 2007

(142 Páginas. Referencia Pág. No. 68)

2007

"Curarigua Cuenta su Historia"

Leyendas

"... Se distinguía La Sayona de La Llorona. La primera se presentaba en forma de una hermosa mujer a hombres que andaban fuera de su dormitorio a deshora de la noche /entendiéndose la media noche) pero que al ser seguida se transformaba en un ser muy alto vestido con una especie de saya negra y con enormes colmillos; alguien, contaban, una vez tuvo la osadía de tirarle un garrotazo y oyó un ruido parecido al que produce golpear un cuero y ahí perdió el conocimiento...".

El Tamunangue

"... En Curarigua, el tamunangue comienza y termina con una Salve dedicada a San Antonio; después de la primera salve se baila la "Batalla", especie de simulacro de asalto al bastón (juego de palos) al compás de coplas alusivas que se cantan acompañadas de cuatro y tambor. Después de la "batalla" se intercalan varios "sones" hasta la salve final. Cuando el baile va de una casa a otra sin haber terminado, se lleva en "batalla" por las calles o caminos...".

"Curarigua Cuenta su Historia" Vol. II

Bernardo Yépez

Oficina del Cronista Parroquial

Curarigua, 2007

(152 Páginas. Referencia Pág. No. 82, 111)

2008

"El Juego de Garrote - Manual Básico"

Introducción

Iniciar un trabajo escrito sobre una manifestación cultural es muy satisfactorio y a la vez muy comprometedor, tratándose sobre todo de una expresión cultural que está amenazada con desaparecer, como es el Juego de Garrote o Juego de Palos. Más aún cuando se busca plasmar en el papel sus técnicas de combate, que por más dominio práctico que se posea, será siempre un reto transmitir de manera sencilla las diversas técnicas elementales de este método criollo de defensa y ataque.

Sobre el tema se han escrito varios libros y ensayos, referidos a su historia, importancia cultural, su vinculación a poetas y novelistas, así como distintos trabajos que como referencia e información complementaria aluden a sus técnicas.

Esto nos motivó a reunir un volumen exclusivo que divulgara su significación, sus componentes técnicos: el arma, vestimenta, sitio de entrenamiento; así como las denominadas técnicas básicas del juego. Igualmente se agregó una introducción sobre los "recursos" de los cuales se vale el jugador de garrote en la pelea, y la importancia y significación del juego de riña.

La principal intención de esta labor es brindar a todo aquel interesado la sabiduría que humildemente han transmitido maestros y diestros jugadores de este noble arte, que con paciencia y lucha titánica, han podido consolidar técnicas sencillas y funcionales de defensa y ataque, sinterizadas en una interesante manifestación cultural que se encuentra enmarcada en el contexto de la defensa personal.

Folklore, manifestación cultural, esencia de venezolanidad, el Juego de Garrote nos abre las puertas y nos invita a pasar a su encuentro. Desde el interesante y aterrador proceso de conquista y colonización, pasando por los épicos y cruentos hechos de conformación nacional, hasta la triste y preocupante sensación de desequilibrio de identidad, el Juego de Garrote quiere hacerse escuchar hoy con su ronca voz de los tiempos.

Encontrar nuevamente ese equilibrio es parte de nuestra intención; es por esto que aquí, humildemente, queda entregado nuestro grano de arena.

"El Juego de Garrote - Manual Básico"

Winston Hidalgo Vásquez

Talleres Gráficos Fundación CIARA

Caracas, 2008

(96 Páginas. Referencia Pág. No. 11, 12)

Libro dedicado totalmente al Juego de Garrote



1994

"El Juego del Garrote"

Introducción:

Muchas de las manifestaciones culturales tradicionales de los venezolanos son desconocidas para la mayoría. Las investigaciones realizadas en ese campo no han logrado satisfacer el deseo de conocimientos que profesan los amantes de la cultura de nuestro país. A esto se añade, el desinterés de las nuevas generaciones de investigadores por realizar trabajos en el área, que nutran esta carencia de información.

Los estudios que se realizan en las universidades, generalmente quedan para consulta en las bibliotecas o, cuando mucho, llegan a manos de los especialistas, sin cumplir su objetivo difusor...

Antecedentes:

El documento más antiguo recopilado hasta ahora, en el que se hace mención de un jugador de palos o garrote, lo encontró el investigador alemán Dr. Mathias Röhrig Assunção, en el Registro Principal de Barquisimeto y llegó a mi conocimiento referido por Eduardo Sanoja. Según lo expresado por Röhring la fecha del documento es de principios del Siglo XIX. Sin embargo, la tradición oral nos da a entender que las generaciones anteriores de los campesinos actuales, usaban el garrote para defenderse, por lo menos durante la colonia.

Existen asimismo referencias, de que en Europa se utilizó el bastón con esos fines y la creencia más generalizada es que el sistema que hoy conocemos en Venezuela como juego de palos, tiene mucha influencia de la denominada esgrima de bastón. Es bueno mencionar que las armas metálicas eran prohibidas a los siervos por lo cual la utilización del palo como defensa se convirtió en un recurso que podía determinar la vida y generó lo que conocemos como esgrima de bastón.

En Venezuela se conoce la utilización de armas de madera por los indígenas y según entre vista sostenida con Miguel Ángel Gusayú, me confirmó que los wayuú tienen una especie de rolo que usan como arma. En los libros escritos por el investigador alemán, Theodor KorhGrunberg (1981), a principios de siglo en el sur de nuestro país, se señala el uso de la macana como arma de guerra y en

los escritos del sacerdote jesuita Joseph Gumilla, se hace referencia a instrumentos similares usados para la guerra...

El Juego:

A pesar de que es conocido por este nombre, más que un juego es un método de defensa personal tradicional en Venezuela, aunque se conserva con mayor presencia en ciertas poblaciones del Estado Lara. Consiste en el desarrollo de técnicas de defensa y ataque con un palo, pero sin descartar el uso de la mano libre (cualquiera de las dos), las proyecciones y la preparación para defenderse sin el uso del arma.

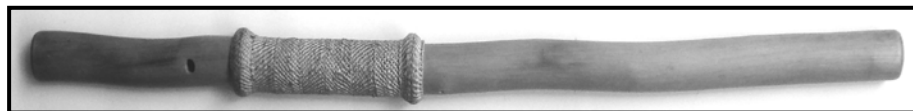
Anteriormente se aprendía de dos maneras: "al natural", es decir, por medio de la observación constante de jugadores experimentados conjuntamente con el desarrollo de habilidades propias y con un maestro, quien usualmente cobraba por su trabajo. Era difícil que el hijo aprendiera con el padre pues era una falta de respeto levantar siquiera la mano el progenitor. Por lo tanto, los jóvenes eran encargados a un pariente, o amigo cercano, para que le mostrara los recursos del juego. Es importante resaltar el interés que los muchachos mostraban en aprender. Sabían que con estas enseñanzas, disponían de un recurso para defenderse ante cualquier eventualidad.

Las técnicas básicas utilizadas en la enseñanza han variado muy poco, sin embargo, hay que reconocer el esfuerzo que ha hecho Eduardo Sanoja para sistematizar y difundir el juego a través de sus 10 años de experiencia como jugador y 30 como practicante de artes marciales.

En síntesis estas técnicas giran alrededor de cuatro elementos:

- a) El cuadro, que es un trazado que se hace en el suelo en forma de cruz, para que el aprendiz practique los desplazamientos y combine las pisadas propias de cada ataque o defensa.
- b) La pisada, que garantizará el adecuado balance y la seguridad en los movimientos.
- c) La vista o mirada, que debe ser dirigida a los ojos del contrario, y
- d) La muñeca, que debe tornarse y mantenerse muy flexible.

Este trabajo, guiado por el instructor, se realiza en pareja, lo que hace muy rápido el aprendizaje de las técnicas básicas. Posteriormente, con la práctica cotidiana, se generarán los reflejos imprescindibles para no ser golpeado por el arma del oponente...



Garrote para "El Juego Pachequero"

El Garrote:

El palo utilizado antiguamente no era más que un tallo cortado de una matica, que servía para practicar y mantenerse en forma y lograr que el individuo estuviera preparado para cualquier eventualidad.

Posteriormente, se ha desarrollado un método que garantiza mayor duración al palo y que deviene de la experiencia que a través de la tradición, han adquirido los hombres larenses en su fabricación...

La Batalla y El Juego:

Una de las confusiones más generalizadas, inclusive reflejada por algunos investigadores, consiste en suponer que el juego del garrote es sinónimo de la batalla. Esto ha quedado bastante esclarecido en los trabajos de Sanoja y yo lo he confirmado.

La batalla es una representación dancística de una pelea de palos. Es posible observar a algunos jugadores de garrote, fervientes creyentes de San Antonio, hacer algunas "líneas" del juego en una procesión el 13 de junio en algún poblado larense, pero, sin embargo, lo que usualmente sucede es que danzantes que participan en el culto, realizan una coreografía con pasos aprendidos e imitando a los garroteros...

El Secreto en el Garrote:

Uno de los detalles más notorios del juego, como lo he señalado, es el celo con que los cultores reservaban sus conocimientos.

Como muestra de ello haré un esbozo de cómo aprendieron algunos de los más conocidos jugadores de palo y cómo enseñaron, no sin guardarse algunas puntas, de sus discípulos. Asimismo, la historia de León Valera, natural de El Molino, cerca de El Tocuyo, en Lara, me la narró José Felipe Alvarado, quien fuera unos de sus herederos del juego. En ella me dio a conocer como Valera, hijo natural de un cacique terrateniente de la zona, el coronel Juan Venero, acompañaba a su padre al puerto de La Ceiba, en Trujillo donde éste iba, además de hacer negocios, a aprender esgrima con un inglés que vivía en la zona. Esto era imprescindible, para un hombre que debía defender sus propiedades y mantener su poder en la zona.

El pequeño se quedaba observando a los dos hombres y se fue interesando en conocer lo que su padre dominaba, con la inquietud de aprender algo que le sirviera para defenderse, pues no quería ser sometido algún día por un terrateniente. Con esta idea en la mente, se fugó de la hacienda un día, recogiendo la cosecha que su padre le había concedido en una isla -lote de terreno situado entre una cerca y un buco- de la hacienda y partió a La Ceiba para pedirle al Maestro que le enseñara.

José Felipe cuenta que cuando León llegó a la playa vio cómo el inglés se estaba ahogando en el lago y se lanzó de inmediato al agua para salvarle la vida. Este en agradecimiento le dijo que le iba a dejar como herencia una forma de defenderse. León pensó que se trataba de la espada, pero su sorpresa fue grande al darse cuenta que era el juego de palos.

Fueron muchas las veces que se escapó de la hacienda para, a escondidas, seguir las enseñanzas del inglés. Esto lo mantuvo León en secreto de su padre y de cualquier otro hasta que un día, en una pelea, donde estaba amenazada la vida de su hermano, lo defendió de tal manera que el padre se enteró por los cuentos que le contaron los peones de la hacienda.

Así León tuvo que contarle al padre lo sucedido y mostrarle, con un desarme de espada que le hizo, que él podía defenderse de cualquiera...

Por último quiero resaltar la labor del maestro Mercedes Pérez quien conjuntamente con el investigador Eduardo Sanoja han revitalizado el juego, tanto en Barquisimeto como en La Piedad y Cabudare.

Su interés por el juego comenzó a los 15 años, cuando le propuso a su padre que lo dejara aprender, porque a él se le había metido en el cuerpo y no dejaba de pensar que eso era muy necesario para poder defenderse en esa época, ya que, por cualquier tontería salía a relucir un garrote, un cuchillo o un machete. Su padre no accedió, pues creía que era muy joven, sin embargo, su compadre Gualberto Castillo, estaba aprendiendo con Clarenco Flores, un excelente jugador, según la leyenda, quién murió por un golpe dado con una tranca en el pecho, y a escondidas le pidió que le enseñara. Gualberto comenzó a transmitirle a Mercedes lo que Clarenco le enseñaba, y poco a poco se fue convirtiendo en un hombre ligero de cuerpo. Luego de una demostración que le hizo a su padre, quién había aprendido "al natural", éste convino en que continuara practicando, jugando todos los días, durante siete años. Era tan diestro Pérez, que un amigo que se midiera con los jugadores de la zona, convirtiéndolo en -según dice él- "un gallo de pelea". Finalmente cansado de ser tratado así, y no habiendo encontrado ningún contrincante que pudiera mostrarle algo más que lo que él conocía, lo cual era su intención al combatir, decidió no volver a someterse a esas pruebas.

Por muchos años Mercedes dejó de practicar, pero en 1982, conoció a Eduardo Sanoja quien le propuso le enseñara el juego, accediendo de muy buena gana. A partir de este momento, comenzó la divulgación constante a través de la creación de patios de juego en diversas zonas de Barquisimeto y del Movimiento Pro-rescate del Juego de Garrote que aglutina a muchas personas interesadas en la permanencia del juego. Actualmente son cinco los sitios de práctica en la ciudad y Mercedes es el maestro de todos esos nuevos jugadores que mantienen, en su vida cotidiana, la presencia de un arte centenario...

Conclusiones:

- 1) Existe en Venezuela un método de defensa personal practicado por nuestros campesinos, que no tiene que envidiarle a métodos asiáticos u occidentales.
- 2) El secreto, como recurso de defensa, atenta contra la continuidad de la tradición, por lo que una de las tareas a emprender por los investigadores, está dirigida a desentrañar conocimientos ocultos que los viejos cultores guardan en su memoria.
- 3) La proliferación coordinada de patios de juego de garrote, con instrucción sistemática de las técnicas de defensa y ataque, está permitiendo la permanencia y difusión de este hermoso arte.

"El Juego del Garrote"

Jesús Canelón

FERMENTUM. Revista Venezolana de Sociología y Antropología.

ULA. Mérida Venezuela. Año 4 - No.10. Mayo-Agosto 1994

(Referencia Pág. No. 22-32)

2000

"La Tradición del Garrote en El Tocuyo"

Crónica

A lo lejos viene la procesión de San Antonio; dos hombres combaten, saltan de un lugar a otro al mismo tiempo que atacan y contraatacan con sus garrotes, cuyos choques acompasados se confunden con el sonido de los dos pequeños palos que repican sobre el cuerpo del tambor.

Apenas se oye la voz de los cantores, quienes dicen:

Señores los jugadores
No se vayan a pegar
Que viene la policía
Y se los vaya a llevar
A jugar, a jugar, a jugar
A mi padre San Antonio.



Así van calle arriba hasta al lugar donde, hasta 1950, estuvo ubicado el templo de San Francisco, la sede de la Cofradía para Morenos y Esclavos Africanos de San Antonio de Padua cuya confirmación del año 1609.

Aquí, en el espacio de lo que fue la nave principal de San Francisco, continúa la batalla ritual con los garrotes, para dar paso luego a los Sones de Negro o San Francisco, y continuar en procesión, al Son de Batalla, hasta la iglesia de San Juan, perteneciente a la parroquia de San Francisco.

Es en el ritual de Los Negros de San Antonio donde hoy en día se expresa con mayor claridad el uso del garrote en una simbólica batalla. No obstante, en fecha reciente, un espectáculo deportivo-cultural se ha establecido para su divulgación a través del “Festival del Garrote”, organizado por el señor Argimiro González, quien anda en la búsqueda de una rutina que le permita la creación de unas Artes Marciales, a partir del garrote.

Se sabe que hasta hace poco, menos de medio siglo, existían verdaderas escuelas para la enseñanza de garrote, conservándose ahora la tradición de un cultor canario, llamado Temené Pacheco, y la Escuela de León Valera, cuyas destrezas adquirió este cultor de “espadachín norteamericano” en el Puerto de la Ceiba, al sur del lago de Maracaibo.

Así lo recuerdo José Felipe Alvarado para quien, además, el garrote ha sido también arma de defensa en las luchas cotidianas de los hombres del Valle, quienes en la época de creación de sus sindicatos usaron el garrote para hacerse respetar.

Por la tarde, los devotos de San Antonio regresan con su garrote debajo del brazo a su faena cotidiana.

“La Tradición del Garrote en El Tocuyo”

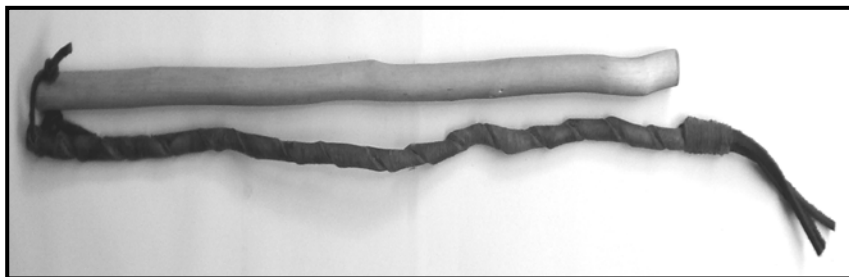
Pedro Pablo Linares

Cronista del Municipio Morán, El Tocuyo

La revista in de Lara – El Informador. Año I -11-6-00 - NÚMERO 6

(Referencia Pág. No. 4)

El Mandador, instrumento utilizado para golpear a las bestias y a los esclavos.



“¡A garrotazo limpio!”

Al detalle

La lucha del garrote se disputa con las carotas refritas y el suero caroreño el primer escaño en cuanto a tradición lerense se refiere. Como juego, batalla o simple demostración folclórica acompañada de danza y tamunangue, es mucho lo que se podría decir, pero visto como un arte de defensa personal, hay definiciones básicas que debe conocer para que no lo agarren desprevenido “a garrotazo limpio”.

Garrotología Elemental

Con este repertorio de términos básicos y movimientos del garrote, que un niño de pecho podría emprender a la hora de la batalla, podrá quedar muy bien plantado. Si el opositor conoce de las mañas garroteras, es innegable que, por lo menos, logrará asustarlo.

PALOS BÁSICOS

Se realizan utilizando las extremidades superiores e inferiores de un mismo lado del cuerpo, es decir, entrando con la pierna del lado que corresponde a la que sostiene el garrote. Estos movimientos de batalla tienen su revés, que consiste en la simple entrada del luchador con la pierna contraria a la mano que lleva el palo; a esto se le llama “palo revés”. Entre los diversos palos que existen, encontramos:

*Palo franco o palo a la cabeza: técnicamente es un garrotazo vertical descendente; en la batalla va directo a los sesos del contrario.

*Palo diagonal descendente o pescuecero: Directo al cuello del opositor.

*Palo horizontal o *atravesao*: Dicen que duele mucho porque va francamente a las costillas.

*Palo diagonal ascendente o palo a la corva: La corva es la zona situada detrás de la rodilla o, en general, cualquier área de la parte posterior de la pierna. Es un palazo efectivo, cuya intención es que el oponente caiga de rodillas. Un garrotazo en el muslo tiene esas mismas consecuencias.

*Palo vertical ascendente o *huevero*: También se le dice *taparero*. Va directo a las partes nobles del adversario. Dicen las malas lenguas que quien da un *palo huevero* siente tanto dolor como quien lo recibe.

*Puya, puyón o estocada: directo al estómago.

RECURSOS

El luchador tiene varios recursos que puede utilizar para la ofensiva o para, suspicazmente, adivinar por dónde viene el palazo y así evitarlo. Como en todo juego popular, se usan artificios de juego limpio, pero también del sucio.

*Palos mezuquinos: Es la acción de detener la jugada del contrario y detectar la jugada del contrario y detenerla con un garrotazo certero. Casi siempre se ataca hacia el brazo que lleva el garrote.

*Palos engañosos: Van desde cambiarse de mano el garrote sin que el oponente se percate, hasta atacar con un movimiento y usar otro sorpresivamente.

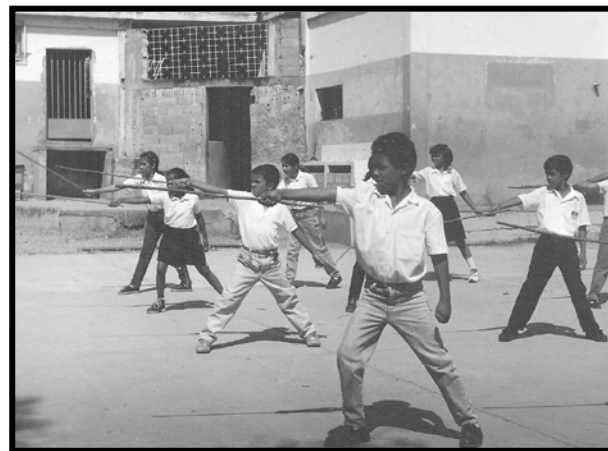
*Palos mañosos: Aquí la creatividad y las dotes histriónicas juegan un papel importante. Se puede fingir un dolor agudo y atacar; si se echa al terreno como si estuviese malherido, puede tomar un puño de arena y vaciarlo en los ojos del contrario. También hay otras mañitas que le hacen ganar puntos o agarrar garrotazos, pero éstas, averígüelas usted.

Un buen jugador y aún un novel peleador de garrote, debe conocer a Eduardo Sanoja, quien además de experimentado peleador tiene en su propia casa una de las escuelas larenses más insignes en lo que a pelear con garrote se refiere.

Al detalle “¡a garrotazo limpio!”

Texto: Patricia Brolati

La revista in de Lara – El Informador. Año I -11-6-00 - NÚMERO 6
(Referencia Pág. No. 15 y 16)



Estudiantes de las escuelas rurales del Caserío “Boro Cujizal” participando en los talleres de El Juego de Garrote.

ANÉCDOTAS DE JUGADORES DE CURARIGUA

Según cuenta el Señor Ramón Torrealba (Ramoncito), que al maestro de garrote Antonio Infante, procedente de “La Rinconada”, le cazaron una pelea con los mejores peleadores de Curarigua, entre ellos el Señor Vidal Campos, jugador procedente de “Campo Alegre”, de comprobada rapidez, fuerza y valor en las riñas de garrote.

Nuestro entrevistado cuenta: “En aquel tiempo, cuando sí habían hombres de guáramo en Curarigua y sus caseríos, siempre se daba una rivalidad por ser el mejor y también habían los vagabundos que buscaban la forma de que se encontraran los mejores. Un día el Señor Alcides Álvarez, logró reunir en la plaza de Curarigua a seis hombres (peleadores) para que enfrentaran al maestro Infante, caracterizado por su rapidez, fuerza y valor. Él, como siempre cuando iba a Curarigua, llevaba su garrote debajo del brazo, pero ese día cuando llegó a la plaza le dijo Alcides Álvarez: –“Aquí te tengo unos pollos que quieren jugar unas puntitas contigo”, a lo cual respondió: –“Bueno, yo vengo es a otra cosa, pero viendo que son muchos y pueden abortar, les voy a quitar el antojo”- ¿Quién es el primero en venirse?.

-Yo-, gritó uno, y desde una vez se fueron de bruces. En el primer golpe, salió el contrincante por el aire hasta caer marcenado, con la cara toda rasgada; luego con el segundo hizo lo mismo hasta llegar a cinco. Cuando le tocó el último llamado Vidal Campos, experimentado con el garrote y última carta del grupo, corrió con la misma suerte. Antonio al verlo que se levantaba del piso buscando el garrote, fue y se lo entregó diciéndole: –“Vale Vidal, si quiere tire otro, o va pa´darle una clasecita”. Todo el grupo al comprobar la audacia y el valor del maestro, le dijeron: –“Ahora sí sabemos que usted sabe, siga con su diligencia”-. El maestro se fue diciéndole: –“Bueno muchachos, cuando lleven gusto me avisan pa´que nos divertamos otro rato”-. Entonces ellos le responden: –“Será usted el que se divirtió, por que nosotros estamos más aporreados que gata ladrona”.

Recopilador: Lic. Jesús Dudamel

Entrevistado: Señor Pastor López (92 años)

Anécdota de una Caída en Curarigua

A José Esteban Páez lo buscaban para detenerlo por su carácter recio y guapetón; un día llegaron a “La Rinconada” a la bodega de José Oropeza, el Jefe Civil y un policía:

-Buenas tardes.

-Buenas, respondió José Oropeza.

-Oiga amigo, ¿Se encuentra el Señor José Esteban Páez?

-Si, si él está jugando; pero tenga cuidado porque tiene la bola en la mano, y ese hombre es peligroso.

Los funcionarios se acercaron hasta el bolo:

-Buenas tardes, ¿Está el Señor José Esteban Páez?

-Si soy yo, ¿Qué se le ofrece?

-Señor José, es bueno que nos acompañe a Curarigua.

-¿Porqué?, ¿Qué he hecho yo?

-Es una orden.

-Si ustedes pueden llevarme, háganlo.

El Jefe Civil, quien era el más interesado se le acercó y lo tomó por el brazo, éste al verse así, se

agachó y le hizo una jugada y el Jefe salió por el aire a caer del otro lado del bolo, sin poderse valer por el enorme golpe que recibió. Rápidamente se le acercó al policía y le preguntó:

¿Tú también quieres un poquito?

-No señor, quédese tranquilo, que nosotros nos vamos.

Al Jefe se le cayó el revolver en la caída y no supo donde, entonces lo tomó José Esteban y le dijo antes de entregárselo:

-Tenga, váyase tranquilo, que aquí todo está bien.

Recopilador: Lic. Jesús Dudamel

Entrevistado: Señor Pastor López (92 años)



Anécdotas de un Jugador de “La Rinconada”

Corría el año 1.932, y los bravos jugadores de garrote de la Escuela “La Rinconada”, cada vez eran perseguidos con mayor fuerza; esto los obligaba a vivir con cierto cuidado ya que las autoridades deseaban hacerlos presos. Esta idea llevó al Jefe Civil de turno, Cirilo Duarte a enviarle una carta donde le solicitaba hablar personalmente con el señor José Esteban Páez, hombre de fuerza, agilidad, coraje y maestro en el juego del garrote y la defensa personal, quien por las malas nunca había podido ser preso por éste Jefe Civil ni por nadie.

La estrategia de invitarlo por las buenas dio su fruto; inmediatamente de recibir la carta, empuñó su garrote y se presentó en la jefatura:

-Buenos días Señor Cirilo - saluda José Esteban.

-Buenos días José, adelante.

-¿Que se le ofrece señor?

-Es que te mande a buscar, porque tú eres el hombre que necesito para que me haga un mandado, te voy a pagar un fuerte y la comida.

-¿Y que mandao será ese?

-Es muy fácil, solo tienes que ir a Carora y llevarle este papel al General García, prefecto de la ciudad.

-¡Que dice ese papel!, ¿No será una trampa?

-Noo chico, esos son papeles de la jefatura, lo que pasa que el que lo lleva ha estado un poco enfermo.

-Bueno, démelo, pero... mucho cuidao.

-No te preocupes, mañana sales temprano.

José Esteban, un poco receloso por la encomienda, pasó la noche preocupado, pero no sabía leer, por lo tanto no la quiso abrir. Lo que suponía el noble hombre, era en realidad cierto; una vergonzosa trampa.

A las dos de la mañana partió hacia su destino llegando a Carora con los primeros rayos del sol. Estando allí buscó desesperadamente la prefectura donde llegó justamente a las ocho cuando llegaba el General García, hombre ceñido, acostumbrado a mandar en el gomecismo.

-Buenos días General, aquí le traigo esta carta que le mandó el Señor Duarte de Curarigua-.

El General tomó el documento, le dio una hojeada al sobre y lo mandó a pasar a su oficina.

-¡Ajá!. ¿Con que tú eres el famoso José Esteban Páez?

-Si señor, soy yo, pero no le he faltado a nadie.

-Bueno... aquí dice Duarte que eres el guapetón de Curarigua.

- Creo que el Señor Duarte está equivocao, porque yo no me meto con naide.
 - ¿Cómo es eso que Duarte te mandó a detener y los policías no pudieron?
 - Eso fue en el río, yo me iba a bañar y de repente aparecieron dos policías pa´llevarme preso, sin razón. Como les dije que no iría con ellos me tiraron un rolazo; pero los pobres se dejaron desarmar. Eso fue todo, yo no les hice nada.
 - Con que tú desarmaste a dos policías.
 - Si señor, pero no los maltraté.
 - Secretario, tráigame la peinilla, es que este carajo está acostumbrado a desarmar a las autoridades, voy a ver si puede conmigo.
 - ¡Señor! ¿Usted me va a pegar?
 - No, no te voy a pegar, voy a enseñarte como se encierra un vagabundo.
 - Señor, no se le vaya a ocurrir tirarme un planazo, porque yo tengo mucho brío, soy muy nervioso y eso es un peligro.
 - ¡Un peligro es tenerte suelto!
- El General sin más palabras decidió castigar con su peinilla al joven curarigueño, pero no había terminado de alzar su brazo cuando ya la peinilla andaba por el aire para caer encima de una mesa y él con la enorme caída que se llevó descansaba marcenado en un rincón de su oficina. José Esteban con un salto de felino tomo la peinilla y ofreció al secretario su parte.
- ¿Tú también quieres probar?
 - No señor, quédese tranquilo.
- José Esteban le tiro, la peinilla al General y salió como un rayo para escaparse en las soleadas calles de la Carora de entonces.
- A los tres días estando ya en “La Rinconada” decidió presentársele al Señor Duarte. Para esto estuvo vigilando en su casa y esperó a que estuviera sólo. Cuando se presentó la ocasión lo saludó:
- Hola Duarte, muy buena su encomienda.
 - ¡Chico! ¿Tú no estás preso?
 - Eso creía usted, ahora vengo a decirle que si se le ocurre otra marramuncia le voy a da una paliza que no se va a pará más.
 - Anda, vete chico, tú eres terrible.
 - José Esteban se fue para su “Rinconada”, pero pendiente de cualquier “Comisión” del Gobierno.

Recopilador: Lic. Jesús Dudamel

Entrevistados: Señor Juan Meléndez (100 años – vive) y el Señor Ramón Torrealba (90 años – vive)

TERCERA PARTE

POEMAS Y CANCIONES EL GARROTE EN LA VOZ DEL PUEBLO

*“Los hombres de rectitud y buenas cualidades,
Son puntos de apoyo para la felicidad de los pueblos”*

Lucas



El maestro Eduardo Sanoja y su alumno Ervil Franco participando en el "VII Festival Regional de Garrote"



El maestro Leonardo Alvarado haciendo una demostración de garrote con el instructor Pascual Zanfino



El maestro Ramón Cirilo Colmenares y su hijo Ramón Silva participando en el "VII Festival Regional de Garrote"



El maestro Antonio Pérez Leal y su hijo Roberto Pérez participando en el "I Encuentro Internacional de Jugadores de Palo"

POEMAS Y CANCIONES

Bienvenido Don Víctor Morillo “El Tricolor de Venezuela”:

-Muchas gracias, muy buenas tardes o muy buen día. En verdad que vengo un poco afectado por la magnitud de mi actuación en Barquisimeto, pero yo no quise dejar de venir, porque me honra estar sentado allí, con esa cantidad y calidad de grandes señores que para mi es una consagración de venir hoy, a sentir el meollo, a sentir los padres, podríamos decir liberamente de los padrotes, los sembradores de garrote aquí en El Tocuyo. Para mi es una consagración hoy de estar al lado de esos hombres del pueblo, de la raíz del pueblo y de estar también con esta Coral compuesta por gente de El Tocuyo, que dirige el maestro Gutiérrez. Quería saludar también efusivamente a un hombre que lo veo, que es muy llano y que cuando este señor, lo vi en el Conac, que nos vimos por casualidad y me dio un librito y un afiche, Argimiro González. Yo lo llevé a un poeta amigo mió y le dije: -mira esto- y las fotografías de los señores. Él hizo unos versos junto conmigo para exaltar más los nombres de los presentes y al maestro a que se le hace mención, al gran maestro León Valera.

Y estos versos que seguidamente voy a dedicar a ustedes son de un autor que acabo de conocer personalmente que está inserto en ese libro, el Primer Volumen, del Festival del Garrote, Antonio José Alvarado.

Ahora bien, yo quería felicitar las palabras que me comunicó el señor Alcalde José Asterio Pérez Rodríguez, me dijo que aquí, se iba hacer un Complejo Cultural para que esto lleve un techo y para que se hagan muchas cosas, ¡ójala! lo haga realidad y que sea de verdad. Lo admiro porque es uno de los pocos que defiende, porque en el introito que hace en su libro; son las palabras de él, de revalorizar a estos señores y de incrementar con es fusibilidad las escuelas de garrote. Esa es una lucha que llevamos, no solamente este que está aquí, muchos artistas que somos militantes de Venezuela y del ser humano. De que no se pierda la identidad, que no se pierda lo que llevamos ancestralmente, que siempre estén en la latencia y se vaye sucediendo como una sucesión de sucesiones. Ellos están allí atrás, los señores ya octogenarios y aquí está la otra nueva Venezuela, la que tomará sus puestos. Esto es algo grandioso ver los padres allí y aquí los nietos, la Venezuela del dos mil y pico, eso es una consagración hoy aquí, para mí especialmente y ahora con el permiso de ustedes, voy a leerles los versos con el acompañamiento del maestro Gutiérrez y este gran orfeón la gran “Coral de El Tocuyo”.

“Gloria al Rey de la Batalla”

Por: Antonio José Alvarado

I

“Batalla juego Valiente,
del tamunangue presente
garrote tú sos tocuayo
orgullo pués de mi gente.

II

¡Oh garrote encabullao!
del tocuayo folclor
que enalteciera al maestro,
León Valera con honor.

III

Cátedra daba el maestro
cuando el baile se iniciaba
era el rey de la batalla
y su técnica enseñaba.

IV

En verdad él era escuela
conocía las siete líneas
cosa pa´ muchos muy difícil
pero en él eran sencillas.

V

Ser derrotado por él
era orgullo del contrario
y en los velorios decían
yo también fui su adversario.

VI

Negrero de San Antonio
un viejo patriarca criollo
que pa´ sus nietos les hacía
muchos trompitos y yoyos.

VII

De sabiduría antigua
conocedor de secretos
de monjes y capuchinos
y túneles en los templos.

VIII

Su condición era humilde
de caña morada peón
trabajador de trapiche
con melcocha y papelón.

IX

Fuerte como un roble el viejo
casi nunca se enfermaba
y aquel garrote en la mano
aire imponente le daba.

X

Tenía noventa años
y todavía batallaba
y así se acostara tarde
todos los días madrugaba.

XI

Hacedor de tradiciones
hoy leyenda del folclor
maestro nato del pueblo
su obra es digna de honor.

XII

¡Gloria al rey de la batalla!
al viejo noble del temple
¡maestro! los tocuayos
te recordaremos ¡siempre!

Muchas gracias, ahora con un grupo ("Los Tocuyanos y El Golpe") voy a leerles también los versos que están dedicados a todos los señores que están acá, y a la señora Mogollón. Estos son unos versos que hizo Rafael Ramos en Caracas junto conmigo, para rendir homenaje a todos estos señores, muchas gracias. Quería darle las gracias también a Argimiro González y al profesor Benigno Pargas y de felicitarlos por hacerme venir y estar aquí con todos ustedes, vuelvo a redundar porque me siento muy emocionado y viendo esto que es espectacular de estos grandes señores del garrote. Como le dije esto lo escribió Rafael Ramos Nápoles y este servidor a través del volumen del librito que me dio Argimiro en Caracas, espero pues les agrade. Es una salutación a todos los maestros del garrote. Así lleva por título:

"A los grandes del Garrote"

I

León Valera, maestro
del garrote encabullao,
diestro en la batalla y diestro
con ese golpe bien tocao.

II

Yo le pregunto a la vida
que lo apartó del camino
por qué la barca atrevida
se lo llevo del Molino...?

III

Todavía hacia falta
para seguir enseñando
por eso su patria chica
aún lo sigue llorando.

IV

Pero queda en su recuerdo
José Felipe Alvarado,
el gran Domingo Escalona
y otros tantos afamados.

V

Con estos versos en pelo
quiero rendir pleitesía
a estos grandes maestros
honra de la patria mía.

VI

¡Vivan Don Ramón Cirilo
y Francisco Colmenares
y vivan todos los grandes
aunque sean de otros lugares!.

VII

¡Glorias a Don Pablo Vargas
y a Sebastián Escalona
y vivas para Enrique López
que justa fama pregona!.

VIII

¡Honra a Don José Castillo
el que mencionan "Chupano"
al que no mido distancia
para estrecharle la mano!.

IX

A Jesús María Urrieta
va mi gran salutación
y un abrazo respetuoso
para Celsa Mogollón.

X

Saludos a Ramón Silva
y también a Esteban Mena
y un recuerdo a Abilio Torres
brindo en esta copla amena.

XI

Adrián Pérez, Santos Pérez
Santos de mi devoción
muchos saludos fraternos
les envió de corazón.

XII

A Domínguez y a Escalona
un abrazo de alegría
y que también lo reciba
Maximiliano García.

XIII

A Rafael y a Ricardo
de apellido Colmenares
en mis versos les prometo
retornar a estos lugares.

IVX

A pesar de la distancia
los recuerdos no se van
por eso envío saludos
al maestro Cubillán.

XV

Y con esto versos míos
hecho con calor de hermano
yo saludo a los maestros
del Garrote Tocuyano.

XVI

¡Viva la memoria viva
del maestro León Valera
y en nombre de su recuerdo
¡viva Venezuela entera!

Gracias en verdad, al Consejo Nacional de la Cultura. Yo quería felicitar nuevamente al Conac, por que está llegando verdaderamente a donde tenía que llegar, a las entrañas del pueblo, porque antes el Consejo Nacional de la Cultura era elitescas, no llegaba a las entrañas del pueblo, yo que soy un artista de las entrañas del pueblo, divulgo y me honra estar en el Consejo Nacional de la Cultura, no como un personero de arriba, sino como siempre, ni de abajo ni del medio, sino como un artista pequeño del país. Pero consagrado a la divulgación de los autores nacionales e internacionales, más nacionales que internacionales y felicito efusivamente pues al Consejo Nacional de la Cultura que tiende la mano hacia este Festival y hacia esta localidad. Ojala que sea más amplio en dividiendo

para que aquí se hagan muchas cosas en un grado superlativo y por eso yo me honro de estar aquí hoy entre ustedes. Estos son los mejores dividendos, señor Alcalde (Asterio Pérez), que usted ha podido realizar con el perdón y la venia de usted, de tener a su pueblo aquí, hoy domingo celebrando el "Segundo Festival del Garrote", al Conac que siga dando, abriendo la llave para que los pueblos se reencuentren a sí mismo, con su arte, con su creación. Y como dijo el Alcalde: -para no caer en el Rock and Roll-, sino caer en el garrote encabullao. Muchas gracias.



El maestro Víctor Morillo. Miembro honorario de la Escuela de Garrote "León Valera" de El Tocuyo



El maestro José Castillo "Chupano" recibe una medalla de reconocimiento que le otorga "El Tricolor de Venezuela"



Delegación tocuyana: Ignacio Fernández, Ronald Yzaguirre y Argimiro González; visita al maestro Víctor Morillo "El Tricolor de Venezuela"

EL POETA JUAN SALDIVIA

El cronista Bastidas dijo así: "Para describir un pueblo se necesita tener un corazón, la armonía y la sensibilidad de Juan Saldivia, de otra manera no se puede escribir. Así también lo determina Germán Garmendia: "Ni Germán Gavidia, ni Salvador Garmendia que es mi hermano, que es un novelista, ni Carlos Garmendia que es un gran declamador pueden escribir una página como la escribe Juan Saldivia".

A continuación presento una entrevista especial realizada en "La Sala Larense" de la Biblioteca Pública "Pío Tamayo", al tocuyano y poeta: maestro Juan Bautista Saldivia.

Argimiro: -Maestro le agradezco nos pueda recitar un trozo literario del poema que usted le ha dedicado a los batalleros.

Saldivia: -Usted es un ¡As!, usted tiene muchas vivencias, mucha alegría y mucho optimismo, usted logrará lo que se propone. Aquí tiene por ejemplo: "**Batalleros de Morán**".

-“Batalleros de mi tierra,/ de sorprendente destreza/ y compostura altanera;/
arquetipo cabrioleros,/ gladiadores revanchistas/ de inmensa delicadeza./
Yudocas y Karatekas/ te rinden honor alteza,/ tirando de diestra a siniestra,/ de escalofrantes pericias./
Catire de ojos de metra,/ negro de blanca sonrisa./ León Valera... Molinero,/ de la "Otra Banda" Ricardo,/ de "Las Veritas" Manuel.../
Víctor Manuel de "San Pablo"./ Batalleros de Cartel,/ Chico Rundum pintoresco,/ Don Ismael y Baudilio,/ desde el Castre refamosos./
Embrujos de terciopelos/ y recelos de panteras,/ saltan del fondo a la orilla,/ igual a caimán tirao,/ pican por ambos costados,/ les dicen los ambidiestros/ cuando van desenvainados./
Mulatos... zarpas de acero,/ de cambios vertiginosos,/ cuando se baten en duelo,/ se sienten como rabiosos;/ los ojos son dos tizones/ con amargor de retama,/ llevan pólvora por dentro./
Marcan primero el derecho/ con un puntear de tanteo;/ un chaparrazo en el suelo/ sacude los pavimentos,/ dejan la otra en suspenso/ a ver que cuadro le pintan,/ si el otro coge la punta/ está casado el encuentro./
Entre cardones y fantasmas,/ testigos de aquel encuentro:/ dos famosos toleteros,/ el cielo quedó rayado/ y un aleluya en el viento./
El temor del desafío/ sobre el terreno caliente,/ fraguó de chispa el ambiente/ en el pujilato sonoro.../ que del Molino a los Boros,/ tremó de grito a los vientos,/ al son del tambor paduano,/ pa´ rendirse a mis coplas./
Traquetear de los garrotes,/ en ese ritual pagano,/ frente al retablo barroco.../ al San Francisco Moreno,/ para tenerlo contento:/ Un cachazo de aguardiente,/ un mondongo, un estofao,/ un pernil bien adobao/ en el radiante brasero,/ un costillar de carnero/ y un juruminga caliente./ -Ya aquí va- / Rumoroso río

crecido,/ te llevaste el reliquiario/ y el batallar tocuyano;/ el guayabo concha negra/ y el flor amarillo empatao,/ el pañuelo de cretona,/ la retreta pueblerina,/ el supé de cascarrón,/ el algodón de sus telares,/ para no volver más nunca./ El sombrero de cogollo/ con el ribete adorna,/ la blusa de remoquele/ y el santo escapulario;/ el pelo negro trenza/ de la serrana Garona.../ de la mulata bravía.../ de las cuibas cimarrona,/ vestales de mi ribera,/ Diosa de la tierra mía./ El puñal de fina plata,/ la cruz de palma bendita,/ el néctar de los conucos,/ oloroso a miel de arica./ El sabor de los trapiches,/ sembrao de meladura.../ y la querencia más pura/ se prenden de mis recuerdos,/ para sangrar mis heridas./ Batalleros de Morán,/ con qué pasión yo les canto,/ sin que me tiemblen las manos/ ni el corazón se me achique,/ porque mi cantar sincero/ es lumbre de lo que quiero,/ antorcha de rebelión/ y pelo del mismo cuero./ -Y aquí dice-:/ Goyito Goyo y Benito/ y Don Rosendo Colina,/ famosos de tierra plana,/ el trío de más cartel,/ desde "El Playón" al "Peñón",/ nadie le sale al cantar,/ ni les cortan los caminos/ por ser de carieles finos,/ para cualquier redondel./ La de la esquina tamunanguera,/ la chapilina tan saltarina,/ la Congoleña pelizorrera;/ Llena de gracia la tocuyana.../ con la carbura de mis mulatas/ que corren por la ribera.../ en la trilla de Jirahara.../ -Nombre también aquí a-:/ De Piache y Quena María Magda:/ La Reina de piel morena,/ sabe mejor de sus penas.../ porque en su ancestro palpita/ el rebenque de las cadenas,/ por eso danza y les canta/ y el relámpago su esgrima.../ porque del viejo Gayón,/ la negra trae un tizón/ y raíces de Totonó./

-Aquí hay muchas cosas morandinos:/ Morandinos con garrote/ es un relámpago con plumas,/ es víbora con espuelas.../ Verdugo de inquisición;/ rebenque de rejo crudo,/ flechero del Jirahara,/ maracas de paraparas,/ y lamentos de tambor./ -El Tocuyano-, /Cuando la vera en el viento:/ Son dos pájaros las manos,/ dos relámpagos sus ojos,/ un tizón su cuerpo ardiente,/ un volcán en erupción;/ porque son dos tocuyanos,/ batidos en duelo a muerte,/ para dos cruces de palo./ Si alguien duda de mis versos/ le ofrezco la invitación,/ pa llevarlo a la Goajira/ o a Boro Santa Teresa.../ De allí es el brujo Julián,/ que es fantasma y gavilán,/ marrajo y pelizorrero,/ comisario y sacristán,/ exorcista y cotorrero.

-Argimiro: -¡Na' guará!, Usted nos habla de todo, de todo. Nadie ha logrado plasmar todo el valle de El Tocuyo, en un solo poema, como lo ha hecho usted maestro.

-Juan Saldivia: -Una de las cosas que motivan más del maestro Argimiro González, es que presencié el "Encuentro Internacional de palo o de garrote" en sus diferentes modalidades: la defensa del chino, el garrote alto o largo del español, entiende, y la vara mágica, gallardo y majestuosa del garrote tocuyano, se le debe a este maestro precisamente que lo ha divulgado, que lo ha llevado más allá de los mares. Mi más felicitaciones a este gran maestro, que en sus manos reposarán artículos de mi pluma con bellos motivos, bellos paisajes para que robustezca más su galería de garrote tocuyano.

Argimiro: -Maestro, sumamente agradecido por depositar su confianza en mi persona. Le agradezco me hable un poco sobre estas personas, que usted menciona en su poema: "Batalleros de Morán", como por ejemplo cuando usted escribe: "León Valera Molinero; de la otra banda Ricardo". ¿Quién era Ricardo?

Juan Saldivia: -Ricardo era un obrero, que trabajaba en la hacienda de Carlos Felipe Cardot, me entiende, con mucha fama de ser buen jugador de palo.

Argimiro: -Entonces sigue así: "de la otra banda Ricardo, de Las Veritas Manuel".

Juan Saldivia: -¡Ah Manuel!. Manuel Meléndez hermano de Arístides Meléndez, ellos eran jugadores de palo, me entiende, pero desconocidos, ellos no salieron de allá del núcleo, de "Las Veritas", tienen anécdotas.

Argimiro: -¿Cómo cuáles?

Juan Saldivia: -Tienen una anécdota de las fiestas que se celebraban en el "Playón". En la iglesia Santa Bárbara. Se enfrentó a Humberto Guédez, un rico de El Tocuyo, me entiende, por asuntos... casi políticos; unos que eran Adecos, otros que eran Copeyanos, me entiende. Entonces quiso ofender a este Manuel, entiende, entonces le zumbó unos palos pero Manuel era muy habilidoso, entiende, en una de esas salidas con una punta genial que él tuvo, lo derribó, siendo un hombre forzudo, un hombre alto, me entiende, de muchas fuerzas este Humberto Guédez. Esa es la historia de Manuel, inclusive fue obrero mío, o sea que yo lo quise mucho y no lo utilicé como espaldero, sino como compañero de parranda, cada vez que yo iba a una fiesta, a un velorio, a un baile, a una cosa, yo le decía: - ¡Mira Manuel!, ensilla una mula que yo me voy en el caballo y nos vamos a parrandear.

Argimiro: -¡Eso fue, de verdad!.

Juan Saldivia: -Sí.

Argimiro: -Fiesta de violín y esas cosas típicas.

Juan Saldivia: -Fiesta de violín, de salas de tierra.

Argimiro: - Allá en esa zona, en "Las Veritas", por ahí.

Juan Saldivia: -Se parrandeaba en "Ira", "Tunalito", en "Curarigua", en "Barranco Amarillo", en muchas partes.

Argimiro: -Era una experiencia bonita. Ustedes agarraban los caballos y se iban por ahí.

Juan Saldivia: -Así, una semana, a parrandear por ahí.

Argimiro: -Después dice: "Víctor Manuel de San Pablo".

Juan Saldivia: -Un jugador de palo, un jugador de garrote, me entiende.

Argimiro: -Después dice: "batallero de Capel Chico Run dun".

Juan Saldivia: -Chico Run dun, bueno, ese inclusive lo tienes tu, dentro de tu lista Chico Run dun.

Argimiro: -Era de El Tocuyo.

Juan Saldivia: -Era de El Tocuyo, era un personaje sencillo, humilde, muy pintoresco, pero tenía la facultad de defenderse mucho con su garrotico.

Argimiro: -Con un garrotito?

Juan Saldivia: -Con un garrotico, y lo respetaban por eso. Sí, se defendía muy bien, se veía perfectamente bien y tenía esas habilidades como las tuvieron miles de tocuyanos, eso no se le puede tampoco patentar a un solo personaje como garrotero, como batallero, es que cada quien, me entiende, por instintos, ya por instinto los tocuyanos; se defendían con un garrote.

Argimiro: -Aquí dice: "Pintoresco Don Ismael y Baudilio".

Juan Saldivia: -Esos son, Baudilio usted lo conoce.

Argimiro: -Baudilio Ortiz si, y quien era Ismael.

Juan Saldivia: -Ismael otro garrotero, este garrotero no sé si era de Curumato.

Argimiro: -Entonces aquí dice, no ve: "desde catre, remamoso", que eran muy famosos.

Juan Saldivia: -Desde la cuna.

Argimiro: -Ismael y Baudilio, eran muy famosos, ¿Usted conoció a Baudilio? En el tiempo que jugaba.

Juan Saldivia: -Si lo conocí, un hombre muy hábil y un joven muy vistoso, gallardo y muy defensivo. Tenía la virtud, me entiende, de jugar y enseñar, porque no fue mezquino en ese aspecto, me entiende, dejó muchos alumnos Don Baudilio. Era como un símbolo en El Tocuyo, me entiende, casi siempre que se hablaba de los batalleros, este, se nombraba a Baudilio.

Argimiro: -Entonces igualmente lo fue León Valera. ¿Usted lo conoció?

Juan Saldivia: -León Valera oí su fama. Oí su fama porque mi padre tuvo una tienda en El Tocuyo, me entiende, y él siempre venía a comprar ropita ahí, y él inclusive le hablaba a mis hermanas de las habilidades de León Valera.

Argimiro: -De León Valera, el maestro jugador de garrote.

Juan Saldivia: -Pero era del Molino, yo digo molinero.

Argimiro: -Ahí, en otra parte que usted dice: "Soberbio Samuel Benítez, su parar me causa asombro y estupor y rebeldía... Era bueno Samuel Benítez". ¿Quién era?

Juan Saldivia: -Sobrino de Manuel Benítez, de la otra banda, del Cerrito.

Argimiro: -Del Cerrito.

Juan Saldivia: -Sí, inclusive, este Samuel me entiende, intervino en la guerrilla del sesenta, este Samuel Benítez y varios jóvenes de El Tocuyo, incursionaron en la guerrilla del sesenta.

Argimiro: -Ahí estaba también, Antonio Aguilar, "el gavilán" de Humocaro Alto. Aquí dice: "porque del férreo Don Pedro, como de Manuel su tío". ¿Este Don Pedro quién era?

Juan Saldivia: -Fue jefe civil, fue especie de Alcalde, fue director de la policía y tuvo fama de ser hombre de mucho orden, de mucho respeto, y pasó varias décadas siendo director de la policía, lo que se llamaba en esa época un comisario.

Argimiro: -¿Y este Don Manuel?

Juan Saldivia: -Hermano de él. Pedro era el director y Manuel era un policía, hermano de él. Incursionaron los dos en la policía.

Argimiro: -Más adelante maestro, nos encontramos, donde usted nombra al “serrano Ramón Paris”, a Ramoncito Paris, ¿Usted lo recuerda a él?

Juan Saldivia: -Cómo no, tenía pues ese sarampión, que decía Rómulo Betancourt por dentro de ser guerrillero, me entiende, incursionó en las guerrillas también Ramoncito Paris. Viajó, estuvo en Cuba, en la Unión Soviética, muy brioso, un personaje, me entiende, que para aquella época juvenil, aquella época de nosotros, nos llamaba mucho la atención, sin tener, me entiende, mayores posibilidades económicas, estuvo viajando por muchas partes de Europa, Ramón Paris, si...

Argimiro: -Era músico verdad, tocaba y bailaba tamunangue, jugaba garrote.

Juan Saldivia: -Tenía muchas virtudes, gozaba de muchas virtudes, si...

Argimiro: -Aquí adelante nos encontramos: “Catire Carlos Garmendia pantera entre dos puñales”.

Juan Saldivia: -Este era hermano de Salvador Garmendia y de Germán Garmendia que fue cronista de la ciudad, de Barquisimeto.

Argimiro: -Carlos Garmendia no es el que tenía los caballos allá en El Tocuyo.

Juan Saldivia: -Muy habilidoso, me entiende, yo lo conocí precisamente porque además de ser muy habilidoso con el garrote, fue un gran folclorista.

Argimiro: -No fue el que fundó “Los Golperos de El Tocuyo” a quien siempre nombran ellos.

Juan Saldivia: -Carlos Garmendia ayudó mucho a Los Golperos y los llevó a muchas partes.

Argimiro: -Él era animador, Carlos Garmendia tenía unos caballos, tenía un chivo, que hacían espectáculos. ¡No era él!

Juan Saldivia: -Claro, el mismo Carlos Garmendia, él tenía un rancho, que por vanidad, por vanidoso decía “Rancho Larense”, allí tenía un chivo, tenía un león, y para distinguir al león no le decía sultán, sino sultán, jugaba con él, tenía una gran habilidad para adiestrar animales, hacía bailar a los chivos, a los perros, a los ovejos, al león. Amaestrador.

Argimiro: -Más adelante dice: “Goyito, Goyo y Benito y Don Rosendo Colina famosos de tierra plana, el trío de más cartel, que del playón al peñón nadie le sale a cantar, no le cortan los caminos”. Este Goyo, Goyito... ¿Quién era?

Juan Saldivia: -Esa es una historia, me entiende, yo diría no tenebrosa, más bien hermosa porque este Goyito Goyo se distinguió en defensa de sus hijos, porque los Yépez, con su poderío que tenían

en las haciendas oro, y la fama del viejo Don Ramón Yépez, viejo caudillo, entonces hicieron en un baile, quisieron abusar de sus hijas y aquí Goyo mató a dos, mató a dos primos de los Yépez, a Pablo y a Daniel, los mató a machete, entiende.

Argimiro: -Esos eran hermanos de Benito.

Juan Saldivia: -No, no tenían nada que hacer. Benito Yépez se puede decir, bueno un apellido más llano, el otro era de más alcurnia, el de Don Ramón Yépez era de más alcurnia, le venía de un abolengo de Yépez esos de España, me entiende, pero estos no sé como lograron ese apellido Yépez y se infiltró en los campesinos. Hay muchos campesinos que llevan el apellido Yépez, me entiende, pero no desmerita, me entiende, los méritos que tuvo Benito que al defender a su hermano, cuando lo mataron allá en Boro, allá en "El Mamonal". Él para defender a su hermano, cuando lo vio caído, lo vio muerto, mató, me entiende, de once machetazos a Don Ángel Yépez, también un férreo cacique para aquella época, con un gran dominio sobre los campesinos, un terrateniente muy poderoso, me entiende, y Benito sin hacer alarde de ser un buen jugador de palo, en defensiva le barajó el revólver cuando él lo amenazó, me entiende, cayó al suelo el revólver y él, me entiende, con el machete lo asesinó, lo mató, no lo asesinó, me entiende, defendió a su hermano.

Argimiro: -¿Y Goyo Goyito?

Juan Saldivia: -Y lo otro que usted me cuenta, de Goyo Goyito. Porque ese era Goyo Goyito, le decían Goyito, tenía las hijas y en baile que yo le acabo de contar, quisieron los Yépez, primos hermanos de este Ángel Yépez también famosos Yépez, quisieron violar en el baile a las dos hijas, entonces el subió a la cobija del caballete de la choza sacó una peinilla y mató a los dos. Por eso es famoso y sigue siendo famoso a través del tiempo, porque eso no se ha olvidao nunca, nunca.

Argimiro: -A la gente de por allí, no se le ha olvidao. ¿Eso fue en qué parte, en qué sitio?

Juan Saldivia: -Eso fue en el mismo Boro.

Argimiro: -Boro Cujizal.

Juan Saldivia: -Boro, Boro San Francisco.

Argimiro: -Boro San Francisco que está entre Mamonal y Cujizal.

Juan Saldivia: -Exactamente, Boro es más abajo, a "Boro Viejo" se le llama San Francisco, esos tenían sus chocitas del lado afuera de la hacienda y se daba el baile en la chocita, en esa precisamente.

Argimiro: -Y aparece otro que usted llama Julián: "El brujo Julián"

Juan Saldivia: -Ese fue comisario cuando "Acción Democrática", me entiende, era especie..., era el dueño, el jefe, el hombre de más... bueno...

Argimiro: -El jefe del caserío.

Juan Saldivia: -Ese era el jefe de caserío en Boro Santa Teresa.

Argimiro: -¡Ah no ve!, aquí dice: “Para llevarlo a guajira o a Boro Santa Teresa..., de allí es el brujo Julián que es fantasma y gavilán”.

Juan Saldivia: -Ese brujo, Julián, me entiende, eso se lo da, se lo indagué yo, precisamente porque nos afectó mucho, a los que cultivamos caña, me entiende, él con su sindicato nos afectó demasiado, y por eso yo me tomé, quizás, me entiende, sin mala intención, porque él también causaba, de eso precisamente, de que se hacía desaparecer, cuando llegaba, me entiende, Pérez Jiménez, él se desaparecía entonces por eso el brujo, yo le llamo el brujo.

Argimiro: -Bueno maestro, más adelante nos encontramos aquí, entonces dice así: “Mi viejo barrio plebeyo ¡como te voy a olvidar! allí comí pasta Búlgara y conservas de Raquel” ¿Quién era Raquel?

Juan Saldivia: -Una que hacía amasijo, conserva y eso. Donde está el hospital, ahí nací yo, en el “Barrio San Juan”. -¡Ah!, en el barrio plebeyo, ahí nací yo, ahí me levanté, me entiende, ahí jugué, y disfruté, me entiende, mis amigos Rafael, Enerio Tovar, Argimiro Gabaldón, Gonzalito Alvarado, Edilio Pérez, me entiende y una serie de amigos míos, me entiende. Lo llamo regadío plebeyo, porque eso, me entiende, los capataces, los hacendados vivían de la Plaza Lara hacia arriba, que eran los burgueses, el barrio de los burgueses.

Argimiro: -La Plaza Lara es lo que actualmente es la Plaza Bolívar.

Juan Saldivia: -De la Plaza Bolívar, hacia el norte y hacia el este me entiende, era el barrio de los burgueses.

Argimiro: -De ahí para arriba era el barrio de los ricos entonces.

Juan Saldivia: -Si, exactamente de la Plaza Bolívar hacia allá y de la plaza bajando para el hospital era el barrio San Juan, el barrio plebeyo. Ahí estábamos los más pobres me entiende, los menos adinerados me entiende, inclusive no le quitaba tampoco mérito porque de allí me entiende, se formó el Doctor Bujanda Yépez, no joo, Bujanda Yépez, músico, me entiende, abogado, cronista. Ahí se formó el Doctor Julio Alvarado Silva, guerrillero con Gabaldón, me entiende.

Argimiro: -Usted dice aquí, que usted jugaba: “jugué churupos mohosos con Susana”.

Juan Saldivia: -Churupos era eso que acaba de producir Chávez ahorita, la monedita esa de cobre, pero que aquella era grande, una especie casi de un fuerte, pero era de cobre. La utilizábamos mucho, el churupo ese que era de cobre, la limpiábamos con ceniza, con limón, me entiende, hacíamos un hoyito y todos, el que acertara meterla en el hoyito, ese era el campeón. Y volviendo al barrio plebeyo, no se puede subestimar allí, porque allí estuvieron los Losadas.

Argimiro: -¿Los Losadas estuvieron allí?

Juan Saldivia: -Allí se fundó el “Cocuy Santa Fe”, entiende, personajes buenos, “Los Giles”. De por sí, estaba bien dimareado, me entiende, que de la Plaza Bolívar hacia arriba buscando hacia Sanare, buscando hacia Guarico, me entiende, era de los burgueses, entre esos burgueses famosos me

entiende, estaban: “Los Losadas”, “Los Garmendias”, “Los Tamayos”, sí “Crispiniano Colmenárez” pertenecía precisamente a esa pleya de ahí. Y las mejores tiendas como “La Vencedora”, estaba, me entiende, “La arca de Noé” y otras que no recuerdo.

Argimiro: -Si, eran los ricos de aquel tiempo. Más adelante, maestro, nos encontramos con otro personaje que dice aquí, “Mocito Dionisio Borges”.

Juan Saldivia: - ¡Caramba!

Argimiro: -¿Quién era él?

Juan Saldivia: -Bueno, me une mucho, sentí mucho afecto por él, además, ese era pretendiente de una hermana mía, me entiende. Incursionó en la oposición que se le hizo a Gómez, entonces se internó en la quebrada de Guajira y ahí precisamente mi padre me mandaba, en una mula a llevarle auxilio, a llevarle ropa, a llevarle todo, entiende, porque no se fue a entregar, hasta que Gómez no cayó no se entregó. Si como no, un personaje...

Argimiro: -También jugaba garrote.

Juan Saldivia: -Valiente, valiente, valiente, es que en El Tocuyo yo creo, que no hay nadie que no haya jugao garrote.

Argimiro: -Todos jugaban garrote.

Juan Saldivia: -Ese era el arma, era obligatorio.

Argimiro: - Tener un garrote era necesario. ¿Es que era necesario tener un garrote?

Juan Saldivia: -Pero te doy las gracias a tí, te doy gracias a ti, Argimiro, te doy muchas gracias me entiendes, porque yo nací allí, me levanté allí, envejecí allí, bueno y te agradezco profundamente toda esa gran labor que haz realizado, me entiendes, para sacar de la oscuridad, para sacar del olvido.

Argimiro: -Maestro mire aquí me indica a otra persona a Serapio Silva aquí dice: “Matrero en Serapio Silva, ¿Quién era Serapio Silva?

Juan Saldivia: -Serapio Silva me entiende, era de esos fanfarrones que siempre se quedan en los pueblos, tenían su caballito, su caballito y se echan cuatro palos de aguardiente y salían a desafiar a todo el mundo me entiende, pero sembraban el terror a través de la fama que tuvo, me entiende, encerraba los negocios, decía: “cierren la puerta, cierren las ventanas que ahí viene Serapio Silva”. Yo no diría un matón, no, sino una especie de personaje de montonera.

Argimiro: -Más adelante conseguimos así: “Valiente en Don Ángel Yépez”.

Juan Saldivia: -Bueno, ahí sí se quiere, ahí sí pequé yo, me entiende, después de hacerle alardes a la bondad, a sus hijos, lo de valiente no tuvo nada, yo hoy estoy en la capacidad de desmentir eso, de desmentirlo o de arrepentirme de eso, ¡valiente! no fue, porque cuando sale a buscar a un pobre negro campesino, que le está utilizando un chorro de agua para regar, para sembrar unas matas de cambur, lo vaya a asesinar, no lo considero un valiente, no lo considero, no, no, no.

Argimiro: -Él fue el que mató al hermano de Benito.

Juan Saldivia: -No, ¡ah sí!, él mató al hermano de Benito, sí.

Argimiro: -Allá en Boro, maestro sigamos aquí, esto está muy bueno, estoy demasiado orgulloso de todas estas cosas que estoy oyendo suya, estoy feliz de estar hoy, hoy es un día muy especial. -Eso es importante saberlo, y más adelante nos encontramos aquí maestro y dice: "Don Leopoldo Rivero y Don Sandalio Linárez y el valiente Manolan, ¿Cuándo usted dice Don Leopoldo quien era?"

Juan Saldivia: -Don Leopoldo Rivero, es un personaje tocuyano, famoso me entiende, porque incursionó en la guerra con Gabaldón, al lado de Gabaldón me entiende, entonces quedó en la tradición, quedó en la mente del pueblo de que eran personajes muy valerosos, me entiende, Leopoldo Rivero, Manolan y el tigre de Guaitó.

Argimiro: -Y Sandalio Linárez de Guajirita.

Juan Saldivia: -Muy guapo, muy valiente, inclusive murió engusanado, él no se entregó nunca.

Argimiro: -Esta gente, los tres manejaron garrote.

Juan Saldivia: -Perfecto.

Argimiro: -O sea, que sí usaban machetes, sabían jugar palo.

Juan Saldivia: -Perfectamente. Yo dificulto que un personaje, me entiende, que salía a la luz, al conocimiento, me entiende, a la fama, yo dudo que no haya jugado garrote.

Argimiro: -Para usar un machete, le digo porque a Baudilio Ortiz, yo lo entrevisté una vez y me dijo a mí, que para una persona usar un machete tenía que saber manejar un garrote, para luego saber los pasos, saber los cortes, cómo quitarse.

Juan Saldivia: -Te lo digo sinceramente, me entiende, te lo digo con propiedad, porque yo siendo hijo de un árabe, de un libanés, nacido en El Tocuyo, me entiende, he conocido a mucha gente que juegan las tres cosas: garrote, machete y cuchillo.

Argimiro: -¿Usted nace en qué año, maestro?

Juan Saldivia: -Yo nací el siete de julio de mil novecientos veinte. Te vuelvo a recordar, hijo de un libanés, no sé si llegaste a ver un poema mío que escribí en El Tocuyo, "Canto al niño", Canto al niño me entiende donde digo que me mezclé con el mestizaje, me hice de la tierra esa, me mezclé en su sangre, me mezclé en sus barro, me entiende, por eso, me motivó desde niño al ver aquellos famosos, me entiende, los bailes, en las fiestas, en los tamunagues, jugando garrote, tuve la oportunidad de aprender, de defenderme con un garrote.

Argimiro: -¿Y quién lo enseñó maestro, con quién aprendió usted?

Juan Saldivia: -Esos eran: Arístides Meléndez y Manuel Meléndez en "Las Veritas".

Argimiro: -¿En "Las Veritas" y cómo fue esa práctica, fue dura o más o menos al principio?

Juan Saldivia: -Dura, no, no, a sacarse uno, a sacarlo del cuadro, lo importante era, sacarlo del cuadro, aprender en un cuadro, al aprender las pisadas aprendía todo.

Argimiro: -Maestro. Esa ha sido mi inquietud cuando trato de convencer a los señores mayores para registrar esos conocimientos y sembrarlos a través de nuestros muchachos.

Juan Saldivia: -Yo particularmente, entiende, no es que yo haya sido un intelectual, ni un poeta, nada no, cualquier hombre sencillo del pueblo también te lo sabrá agradecer. Verdaderamente haz hecho una gran labor. Yo en el hombre se puede decir titánica, valerosa sin recursos, entiende, todo con la bondad, con la fuerza del corazón, entiendes, con esa fuerza telúrica que te mueve, me entiende, de andar de pueblo en pueblo, de sitio en sitio de cada campesino me entiende, indagando, preguntando para poder llegar a formar los libros que tú haz hecho, que tienen mucho mérito, porque ya ahora no es el garrote tocuyano aquel, de aquel ancestro perdido, ino! Ya tiene una escuela, ya tiene una formación, ya tiene por qué la juventud guiarse, ya no van, me entiendes, en la oscuridad, ni viene un intruso, me entiende, hacer libros, ni a preguntar, nadie lo va a engañar. Ya aquí esa gente tiene conocimiento y sabrán defender su patrimonio. De eso se debe mucho, mucho, mucho a ti Argimiro, muchísimo, yo particularmente he estado ochenta y ocho años, te lo agradezco mucho, te refresca la mente, me gomecede, me hace feliz. Así como mis hijas te admiran mucho, te aprecian me entiendes, y así será todo el pueblo tocuyano, el pueblo curarigueño, inclusive has tenido la virtud de unir Curarigua con El Tocuyo.

Bueno les digo que admiré mucho a Juan Liscano que penetró en los rincones de El Tocuyo investigando, buscando, me entiende, indagando. Y admiré mucho la Aretz también, admiré muchos personajes, me entiende, que no recuerdo en este momento, pero que no hicieron realidad, aquellos sueños de ellos, me entiende, todo se quedó en el aire, en cambio Argimiro González me entiende, sin pecar de vanidoso sin prepopaya, sin sobresaltos, con una serenidad espantosa ha podido lograr recoger para la posteridad tantas cosas hermosas, porque hay que ver lo hermoso que es, me entiende, un garrote empataado, me entiende, con esos visos de colores tan bonitos, me entiende, con esa delicadeza con que un hombre la empuñaba, me entiende, con la fe, con la ternura, con el respeto a su santo, a su tradición, me entiende. No era no más por formalismo ni por vanidades, era algo religioso dentro de la sencillez que cabía allí. Yo admiro mucho a Argimiro González, lo admiro y lo felicito y deseo, me entiende, en ese rumbo, porque tiene mucho que darnos todavía. Parece que tiene en mente publicar unos versos míos, me entiende, es posible que logre tener éxito, porque yo no le doy mucha importancia, lo hice con tanto cariño, me entiende, lo hice con tanto fervor y describí que supongo que abusé de la paciencia de los demás y abusé de la prensa que los publicó completo, inclusive me dieron los formatos, me dieron todos los periódicos, considerados como algo muy valioso dicen ellos.

Yo lo que entiendo, me entiende, y vuelvo y lo repito eres incansable, incansable. Con qué pasión, con qué ternura, con qué ahínco haces tú las cosas. Yo te felicito una y mil veces, me entiendes, y no sólo yo, la juventud, la que viene las muchachadas, me entiendes, preguntarán: ¿Quién es o quien fue Argimiro González?, y Juan Saldivia le dirá: -Que es un hombre fecundo por la pluma, me entiendes, hermoso y noble de corazón, eso diré yo-.

Argimiro: -Hablar con tanta pasión, fogosidad como usted lo ha hecho desde el corazón, pocas veces se tiene esa oportunidad de oír a un poeta tan apasionado, tan adentro de mi pueblo. Muchas gracias maestro por sus profundas palabras y sentimientos, muy agradecido. ¡Dios me lo cuide maestro!, trataré de seguir buscando las cosas hermosas que aún se conservan para compartirlas con todos los que viven en nuestro planeta.



El poeta tocuyano Juan Bautista Saldivia en compañía del cronista de Curarigua Prof. Bernardo Yépez y el autor de esta obra, visitan "La Sala Lareense" de la Biblioteca Pública "Pío Tamayo" de Barquisimeto

BATALLEROS DE MORÁN"

I

Batalleros de mi tierra
de sorprendente destreza
y compostura altanera,
arque-tipos cabrioleros
gladiadores revanchistas
de inmensa delicadeza...

II

Yudocas y Karatecas
te rinden honor alteza,
tirando a diestra y siniestra
de escalofriante pericia:
Catire con ojo de metra,
negro de blanca sonrisa.

III

León Valera... molinero,
de la "Otra-Banda" Ricardo,
de "Las Veritas" Manuel...
Víctor Manuel de "San Pablo".

Batalleros de Cartel
Chico Rundum, pintoresco
Don Ismael y Baudilio,
desde catre refamosos.



IV

Embrujos de terciopelos
y recelos de panteras,
saltan del fondo a la orilla
igual a caimán tirao,
pican por ambos costados,
les dicen los ambidextros
cuando van desenvainados.

V

Mulatos... zarpas de acero
de cambios vertiginosos,
cuando se baten en duelo
le sienten como rabiosos;
los ojos son dos tizones
con amargor de retama,
llevan pólvora por dentro.

VI

Marcan primero el derecho
un puntear de tanteo;
chapparazo en el suelo
sacude los pavimentos,
dejan la otra en suspenso
a ver qué cuadro le pintan,
si el otro coge la punta
está casado el encuentro.



VII

El saque del costillar
es la punta más famosa
por peligrosa y dañina;
sólo sabe el que se arrima,
a dónde le va a soltar
si en el muñón del cuadril
o pescando una rodilla,
en vistoso diagonal.

VIII

Cruzamiento por el pecho
deja el leñazo grabao,
ni la infundía de culebra,
ni ruda con yoco-yoco,
ni ensalme de negro brujo
pueden borrar el morao,
coñazo que no da quite
le dejan muy mal parao.

IX

Caribes del pueblo mío
con ese estilo gallardo,
dejan el cuadro surcao
con ese sacar precioso.

¡Ah, mundo!

Cuando es verdad
cuando la pega es jurada,
se siente danzar al diablo
sobre la tierra quemada.

X

Soberbio Samuel Benítez
su parar me causa asombro
y estupor su rebeldía...
Tan marrajo y buen amigo,
porque del férreo Don Pedro
como de Manuel su tío
le viene la casta brava
y de fino zambo los bríos.

XI

Para hablar de batalleros
y no causar despaviento,
no se me priva el aliento
ni voy hacer de embustero:
Tiro un negro de puntero
radar cogiendo señales,
lo he visto comiendo fuego
y masticando puñales.



Demostración de garrotes realizada por los maestros Enrique López y Antonio Pérez Leal en el "I Encuentro Internacional de Jugadores de Palo" realizado en Barquisimeto

XII

Serrano, Ramón París
comandante guerrillero
con ese estilo estupendo
rayado deja el terreno,
como cundeamor de Viena,
sembrando banderas rojas
del negro y su Totonó.

XIII

Corajudos batalleros
berracos del pueblo mío
de mi Tocuyo inmortal.
Serán las aguas del río
o miel del cañamelar,
el relinchar de caballos
o el rosicler de la aurora
que va bañando el palmar.

XIV

Será el bramar del ganao
de olor a monte quemao
o el cantar del carretero
que va detrás del rebaño,
o la brisa por el caño
que va peinando el maizal
hasta romperse el río.

XV

La nostalgia de un cantor
o percusión de un tambor
o el berrinche del cabrerío,
portentoso afrodisíaco,
que estimula los cojones,
retiempla los pantalones
de malicia y picardía
y aire de gran señor...!

XVI

Catire, Carlos Garmendia
pantera entre dos puñales,
virtuoso y de gran talento,
generoso y tan humano;
palero y ultramontano,
de estilo tan pinturero
y de gran valor Espartano,
para tenderle un saludo
¡hay que enguantarse
la mano!.

XVII

Batalleros de mi tierra
tan nobles y caballerosos
y estupenda gallardía,
cuando sacuden la vera
y el rival se precipita,
tiran dos pasos atrás
en gesto que lo enaltece.
¡Qué orgullo
es ser tocuyano!.

XVIII

Dicen que están ensalmaos
con flores de camposanto
y dardos de pringamosa...
Con mieles de los guayares
en ese ritual pagano,
con resumos de mastranto
y capullos de ñongué.



XIX

¡Honor a los BATALLEROS!
Gladiadores MORANDINOS.

Para batirse con ellos
hay que llevar un puñal,
un machete estalonao,
un cuchillo relumbroso
que corte por ambos lados;
un morral de arepas grandes
un Santa Fe madurito,
un Carmelita añejado...
y un rezandero que aguante!

XX

Cruzar de Jebe y Guayabo
en un batallar violento
entre cardones y fantasmas,
testigos de aquel encuentro:

Dos famoso toleteros,
el cielo quedó rayado
y un aleluya en el viento.

XXI

Resquemor del desafío
sobre el tierrero caliente,
fraguó de chispa el ambiente
el pugilato sonoro...

Que del Molino a los Boros
tremola el grito en el viento
al son del tambor paduano,
para enredarse en mis coplas.



XXII

Traquetear de los garrotes
en ese ritual pagano
frente al retablo barroco...
al Francisco Moreno,
para tenerlo contento:
Un cachazo de aguardiente,
un mondongo, un estofao
un pernil bien adobao
en el radiante brasero,
un costillar de carnero
y un juruminga caliente.

XXIII

Ya se pagó la promesa
el drama va terminando.
¡Ah, mundo aquel tamunanguel!
Aquel cimbrear de cinturas
con requiebros tan ardientes,
rosas de fuego en los ojos
y aves de la querencia.

XXIV

Rumoroso río crecido,
te llevaste el reliquero
y el batallar tocuyano;
el guayabo concha negra
y el flor amarillo empatao,
el pañuelo de cretona,
la retreta pueblerina,
el supe de cascarrón,
el algodón de sus telares
para no volver más nunca.

XXV

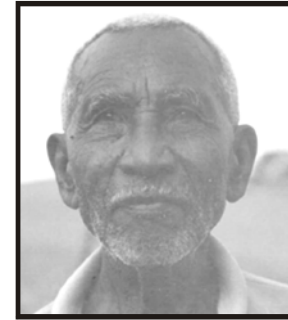
El sombrero de cogollo
con el ribete adomao,
la blusa de remoquete
y el santo escapulario;
el pelo negro tranzao
de la serrana Gayona...
De la mulata bravía...
de las Cuibas cimarrona,
vestales de mi ribera,
Diosas de la tierra mía.

XXVI

El puñal de fina plata
la cruz de palma bendita,
el néctar de los conucos
oloroso a miel de arica.
El sabor de los trapiches
en vahos de meladura...
y la querencia más pura
se prenden de mis recuerdos
para sangrar mis heridas.

XXVII

Batalleros de Morán
con qué pasión yo les canto,
sin que me tiemblen las manos
ni el corazón se me achique,
porque mi cantar sincero
es lumbre de lo que quiero,
antorcha de rebelión
y pelo del mismo cuero.



Maestro Benito Yépez

XXVIII

Goyito, Goyo y Benito
y Don Rosendo Colina
famosos de tierra plana,
el trío de más cartel,
que del Playón al Peñón
nadie les sale al cantar,
ni les corta los caminos
por ser de caireles finos,
para cualquier redondel.

XXIX

La negra esquina tamunanguera,
la chaperita tan saltarina,
la cogoleña pelizorrera;
llena de gracia la Tocuyana...
con la carbura de mis mulatas
que corren por la ribera...
En la trilla del Jirahara,
en la endeble huella del Cuibas.

XXX

De piache y quena María Magda:

La reina de piel morena,
sabe mejor de sus penas...
porque en su ancestro palpita
el rebenque de las cadenas,
por eso danza y les canta
y es relámpago su esgrima...
porque del viejo Gayón
la negra trae un tizón
y raíces del Totonó.

XXXI

Yo soy de la misma escuela,
del mismo grito doliente.

Barro de bohíos,
astilla del mismo tronco,
macaurel de sus canteras,
corroncho de la chorrera,
rubio garrote de vera...
y candela azul de cují.

XXXII

Llevo el tambor en el alma
y el dolor de los caminos;
la guazábra en los pies
recordando a cada instante,
inquietudes cuando mozo,
cuando domaba una fiera
y achicaba torrenteras
sobre mi brioso corcel.



XXXIII

Morandino con garrote
es relámpago con plumas,
es víbora con espuelas...
Verdugo de inquisición;
rebenque de rejo crudo,
flechero de Jirahara,
maracas de paraparas
y lamentos del tambor.

XXXIV

Cuando la vera en el viento:
son dos pájaros las manos,
dos relámpagos sus ojos,
un tizón su cuerpo ardiente,
un volcán en erupción;
porque son dos tocuyanos
batidos en duelo a muerte
para dos cruces de palo.

XXXV

Si alguien duda de mis versos
le ofrezco una invitación,
para llevarlo a Guagira
o a Boro Santa Teresa...
De allí es el brujo Julián,
que es fantasma y gavilán,
marrajo y sacristán,
exorcista y cotorrero.

XXXVI

De aquel acervo tan puro
tan amerindio y castizo,
navegan en la corriente
para aflojar en el mar...
entre copones de espumas
y golperos de cristal.

XXXVII

Sólo van quedando penas
en recuerdos trashumantes
de ranchos destartalados,
de niños caritas tristes,
de rostros fantasmagóricos
y el feudo creciendo más.
¡Ah, mundo! Viejo Tucuyo!
¡cómo te voy a olvidar!.

XXXVIII

En convento de Los Ángeles,
Santo Domingo y San Juan,
Los Hornos y Tapita de Piedra,
La Concepción Señorial.
Belén... estoica Belén
Catedral de los mendigos
orgullo de la colonia,
clamoroso Hospital Real.
Yo jugué en tus cal y cantos
y el dolor bajo tu alero...!



XXXIX

Emulos de Corpahuaico:
¿Acaso rehúyes el combate?
alza los puños desafiantes
y de rodillas en Farriar,
con Giraldot al frente
al grito del estoico Morán,
haciéndole honor al gentilicio.
Totonó te vigila de las cumbres
y el río se honra de tu sangre.

XL

Tu cumbre está en el Gólgota
en los retortijones de tu piel,
en el arabesco de tu rostro
surcado de arrugas ancestrales
que dejara el monstruo ibero,
que Isabel y Fernando tan católicos
de salobres pupilas indiferentes.

XLI

Despierta, negro, despierta,
despierta de ese letargo
pon en ristre tus macanas
y el garrote batallero,
también los dientes, de perro
y lánzate a la batalla,
porque la trocha no es corta
y hay que romperle la cara,
como en tus carnes labriegas,
como esperando a tu hijo
para seguir en su rostro...
tatuándoles jeroglíficos.

XLII

Auténtico en tu certibera sonrisa,
 en la piel de Escisión "El Africano"
 en la escuela de Abedarramán,
 en el rastro de tus cantábricas hazañas
 y prender un ibero en tu Bohío
 y un Omeya de túnica y turbante,
 para hacerle Califa de mi imperio
 y príncipe aborigen de mi sangre.

XLIII

En las galeras corsarias
 fundí mi sangre en tu sangre...
 en la ventisca desértica
 abrazado a tus espaldas,
 en el álgebra primaria
 entre pólvora y guazábaras;
 sangre Amerindia del alba
 galopa en el Continente
 sobre corceles policromos.

XLIV

Bautizado en las Estacas
 y confirmado en la coqueta;
 jugué en el puente Bolívar
 y crecí en el Carvajal.
 Eché palos en el Calvario
 y trompo en la Calle Real,
 me confesé en Gato Negro
 y me doctoré en San Juan.

XLV

Mi viejo barrio Plebeyo
 ¡Cómo te voy a olvidar!
 Allí comí pasta Búlgara
 y conservas de Raquel;
 confites de las Fontanas.
 jugué churupos mohosos
 y la candela con Susana,
 la jumea con Romelia
 en el corral de la casa;
 tantas cosas sucedieron
 sin que las quiera contar...
 ¡Cosas que voy recordando!
 del viejo Barrio San Juan.

XLVI

Batalleros de mi tierra,
 yo les vi enyugar los bueyes
 y romper surcos profundos,
 en las vegas ribereñas.
 Yo les vi sembrar conucos
 y amarrar tercios de buco
 bajo un sudor de inclemencias.

XLVII

Incendios de cundeamor
 en pincelas de guerra,
 en zafras de caña dulce,
 en mazorcas amerindias.
 Artífices de la Patria.
 ruterros de tierra adentro.
 ¡Cómo se mueven contentos!
 en el fragor de la Danza.



XLVIII

Para Plasmar en el acervo
todo el marfil Africano...
en los cafetos en flor,
con olor a río crecido
a mostos de las montañas
a frailejones andinos.
Ibero... Negro... Aborigen
robusto tronco de América.
Me voy en los semerucos
y trigos de la Cantera,
en el garrote de vera
saltando entre empalizadas.
Mocito en Dionisio Borges,
matrero en Serapio Silva,
valiente en Don Ángel Yépez
y bardo en el negro Luna
para sentir que te quiero.

XLIX

Porque no hay tierra más briosa
que la tierra morandina;
fecunda para el combate:
de allí nació Corpahuaico
y el lazo de cien caminos,
y en sus chompipes de piedra
la hazaña Gabaldonera...
Por mil títulos gloriosa.

L

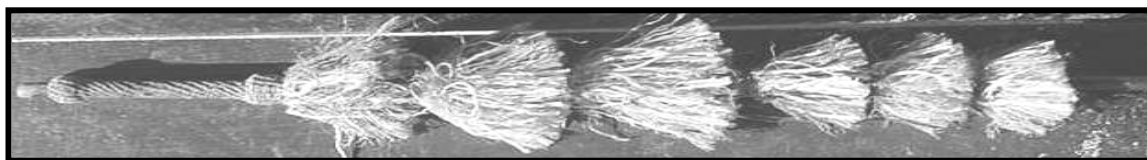
¡Tierra bendita, mi tierra!
madriguera de centauros
floriada de Montesinos
y peregrinos Lisandro
por los caminos de América...
Desencadenando negros,
desguayucando Gayones
y Cuibas desempalmando.

LI

Hermanos Vargas serranos
guerreros como Montilla...
gallazos del altiplano,
que de la Villa de los llanos
y de los Boros a Curumato,
saltando de pica en pica
para sentar sus dominios
en un carnaval de sangre.

LII

En un carnaval de sangre
bajo soles de candela
y lunas entorchadas...
fueron cayendo los Vargas
bajo el rumor de la sierra,
entre lamentos de perros,
aleluya de guitarras...
y cruces desvencijadas.



LIII

¡Cielo sin mancha, mi cielo!
Sobre un salpicar de sangre...
Estoica sangre guerrera
por los caminos de Ampres
de Carvajal y Tolosa...
manchas de sangre en las rosas
que pintan las montaneras
del Valle a la cordillera.

LIV

Para que el Negro Miguel
Rey como fuera ayer
se coronara en Buría
y dejara de ser esclavo,
tronos de tierras lejanas
galopaban en su sangre...
gallardo Negro del Campo,
diamante negro de América.

LV

Batalleros de Morán
pintorescos de mi tierra
defensores del ancestro...
Yo les pido un gran favor:
Un ardiente tamunangué
con golpes y zaragozas,
cuando vayan a enterrar
a este bardo proletario,
cantor del Barrio San Juan.
Nada de cruces, hermanos,
ni de curas mentirosos,
ni necrólogos estúpidos;
solo una piedra cualquiera
del más humilde tributo...
Cuatro tablas de cardón
en hombros de batalleros,
bajo el cielo morandino.
¡Cómo se entierra un dolor...!

LVI

De un dolor que nunca muere
porque sigue en la tragedia,
sobre los dorsos morenos
con resquemor de candela,
curtidos sobre la tierra
bajo el azote mantuano,
bajo el monllo burgués
escamio del proletario.



Baile de los negros de San Antonio, realizado en el
caserío San Rafael de El Tocuyo (Años 50's)

LVII

No les diré adiós hermanos
 Batalleros Morandinos
 hijos del mismo dolor,
 porque en mi acento no cabe
 tanta angustia y sufrimiento,
 su permanencia del esclavo...
 sin vislumbrarse el perdón;
 prefiero cantar bien claro
 para que lo entienda Dios.

LVIII

El Dios del terrateniente,
 timonel de los banqueros,
 vitral de los ganaderos,
 cagliostro del Vaticano,
 verdugo de los paupérrimos.
 ¿Por qué le amarras las manos
 a los negros de mi tierra
 cada vez que se sublevan
 llevándote en sus proclamas?

LIX

No entiendo tu indiferencia
 o eres parte entre los bandos,
 buscando cancha en los ricos.
 ¡No entiendes que no te quieren!
 Qué negras son sus entrañas,
 camuflajadas de pardas...
 gorilas de tus rebaños
 devorando tus ovejas.
 ¡Oh ciego te voy mirando,
 o tú estás quedando sombra.
 O anciano de tus palabras!

El maestro Felipe Vásquez nos muestra distintas formas
 de hacer una llamada para iniciar El Juego de Garrote

LX

Aferrado en esta copla
 me voy metiendo en la candela,
 para que sepa mi Valle
 que le canto con ardor,
 también retumbo un tambor
 clarín de mi tamunangue,
 tiro una punta delante
 para pintar lo que soy.

LXI

Yo, soy de los cuatro vientos
 y de la baquia experimentada,
 experto en las puñaladas
 sin importarme la muerte...
 ni el retador me importa,
 porque la casa me abrumba
 y compromete mi fama...
 de morandino valiente.
 Yo también soy batallero,
 pantera del tamunangue,
 porque desde niño su fuego
 violento corre con mi sangre...
 Como el corcel de sus cañas
 para sentirme aborigen
 y negro cantor de santos.



LXII

Mi credencial, un garrote
y el pasaporte, la muerte,
mi escapulario, la muerte...
de peleador morandino
que sabe mover las manos
sobre las cuerdas de un cuatro,
sobre el timón del arado...
Para floriar los caminos.
¡Ah, mundo viejo Tocuyo
cómo te voy a olvidar!

LXIII

Yo miro y no encuentro nada
tan sólo va la tristeza
deambulando por las calles,
anciana... de cabellos lacios,
con las pupilas cansadas,
de arabescos en el rostro
como en el "Toque de Animas"
de Don Alcides Losada.

LXIV

Y galopando por mi mente
"Ancestros" de José Parra
"La Negra" de Roberto Montesino,
"El Indio Tocuyo" de Pío Tamayo
los versos de Luna y Luna
y Federico Peraza Yépez,
y turbias se van poniendo
Las Lanzas de Corpahuaico.

LXV

¡Maldita sea la TRISTEZA!
Que va invadiendo las páginas
Gloriosas de mi terruño...
Y es cuando aprieto los puños
arengando la protesta...
Para que vuelva a la espiga
la llama ancestral de su gloria
perdida en los PERGAMINOS.

LXXVI

Y el grito de los caminos
y tu nombre universal...
por tierras del Potosí;
y tu sangre derramada,
y el sudor de tanto negro.
¡Acaso no valen nada...?
Los sacrificios del indio
donando tierra y su sangre.

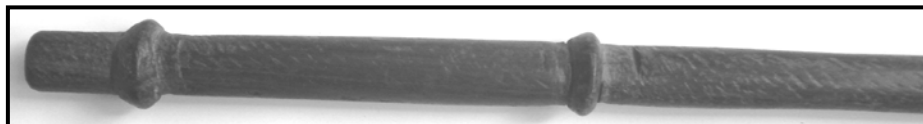
LXXVII

Y Don Leopoldo Rivero,
y Don Sandalio Linárez,
y el valiente Manolán...
¡Qué se hicieron, dónde están...!
En la sombra GUERRILLERA,
floriando en la CORDILLERA
de Santo Cristo a San Juan
para que el grito no muera.

Maestro de la Poesía Tucuyana

Juan Bautista Saldivia

5 de octubre de 1979



“Río de Coplas”

Mi compadre el General
Si es verdad que está fuñido,
Y es que “Todos hacen leña
Del árbol que está caído...”

¡Ah caramba compañero!
“¡julepe y leña ha de haber”
Que ya “tiró la parada
Para ganar o perder”.

“Río de Coplas”

Eliseo Alvarado
Editorial Lucila. Barquisimeto 1977
(150 Páginas. Referencia Pág. No. 60)

"Margarito y su Bojote" (Décima)

I

Sin ninguna novedad
en los lomos de un buen macho
recorri todo Camacho
y llegué a La Trinidad.
Allí vi que una beldad
tocaba sobre un pipote
en una mano un garrote
recortado en Turagual
y llegaba del Rosal
Margarito y su bojote.

II

Décimas cantaba Lida;
décimas de Cromañón
y algún que otro galerón
de su montaña querida.

Todo era alegría y vida
en sus versos de ágil brote.
En mi macho, al pasitrote,
llegué feliz y contento
mientras observa atento
Margarito y su bojote.

III

Yo no le hice interrupción
más cuando grité: ¡¡Ayayay!!.
Me tiró como a un estría
(por todo el centro del jon.)
hubiera sido jonrón
si me pega en el cogote.
Con buena suerte al garrote
esquivé dando una vuelta
mientras reía a pierna suelta
Margarito y su bojote.

IV

Paticas, pa qué las quiero,
ganastes al primer round.
No espero la decisión
porque soy púgil de esmero.
buscaré a Chucho primero
o a Cayama, esa cipote
de Lida con su garrote
me cortó esta recorrida.
Seguro que está con Lida
Margarito y su bojote.

"Iracara: Memorias de un Guerrillero"
Cromañón (Gustavo Villaparedes)
Editora San José Caracas. 1979
(354 Páginas. Referencia Pág. No. 176, 177)

“El Garrotero”

I

Yo quiero con este canto
darle una serenata
a la diosa que engalana
la historia venezolana.

II

El Tucuyo Estado Lara
tierra de golpe y tamunangue
eres madre del garrote
y de San Antonio de Padua.

III

Yiyevamos, bella bella,
Juruminga, perrendenga
Poco a poco el galerón
cerrando el seis figureao.

IV

Son cantos del Tamunangue
siete sonos bien tramao,
también son siete las líneas
del garrote encabullao.

V

Estribillo

El Tamunangue es promesa
con un concepto ritual
que empieza allá en el altar
con una salve cantada
luego viene la batalla
y siguen los sietes sonos
reverenciando la imagen
de San Antonio de Padua.

VI

Valle hermoso consagrado
por los dominios de España
siete templos son testigos
de tu casta soberana,
San Francisco, San Juan
Santo Domingo, Belén
La Inmaculada Concepción,
la Valvanera y Santa Ana.

VII

Belleza, canto y folclor
es la doña tucuyana
es cuna del tamunangue
es sangre bolivariana.

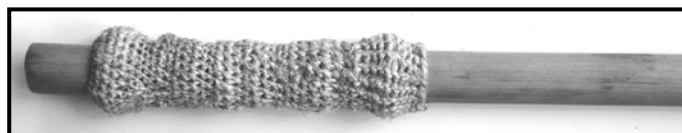
VIII

Lo escribió Don León Valera
con su garrote y su maña
reconocido en el mundo
como el Rey de la Batalla.

IX

Estribillo

El Tamunangue es promesa
con un concepto ritual
que empieza allá en el altar
con una salve cantada
luego viene la batalla
y siguen los sietes sonos
reverenciando la imagen
de San Antonio de Padua.



X

Argimiro González
hombre de artes marciales
quiere que en el mundo entero
se conozca en tamunangue,
que el mito y la religión
de esta danza se consagre
como acervo cultural
que está plasmado en su sangre.

XI

Hoy estamos celebrando
una fecha colosal
aniversario glorioso
de esta ciudad capital,
fundadora de ciudades
crisol de muchas culturas
venga esa mano mi hermano
por que mi atención es suya.

Manuel Pérez
"El Sambo Blanco"



Los maestros José Felipe y Leonardo Alvarado participando con El Juego de La Batalla en la fiesta a San Antonio



Los instructores Pascual Zanfino y Ronald Yzaguirre participando en el "1er. Encuentro Escolar del Juego de Garrote"

"EL GARROTE ILUSTRADO"

I

¡Qué lindo está mi garrote,
mi garrote encabullao!
para darle lepe y lepe
a tanto diablo ilustraao!

Que generan todo el tiempo
una crítica mordaz
al trabajo que realiza
cualquier cultor por la paz.

Pero con mi "barre campo"
se les tiene que enseñar
que hasta el mismo Jesucristo
del templo los fue a sacar.

II

Así es mi garrote, amigos,
metiéndose en la cultura.
A lo mejor algún día
lo llevará al gran lugar
un personaje que sienta,
la cultura popular.

III

Trabajemos todos juntos
sin ataduras humanas,
exaltemos los valores
de la tierra tocuyana.

VI

El Golpe y el Tamunangue
y el garrote encabullao
que algún día, isi Dios quiere!
tendrá que ser ilustraao!



IV

¡Gloria al pueblo tocuyano!
origen de la nación,
con su cultura preclara,
materia de exportación.

Y en cualquier terreno está,
presente su educación,
herencia que fue legada
de los padres del folklor.

V

El garrote tuvo, fama
en la época de oro.
Era señor de postín
guardado como un tesoro.

Los ilustres lo tenían
como instrumento de gala
y lo llevan por honor
hasta las grandes veladas.

El pobre como elemento
de lucha lo utilizaba
y en los momentos de fe
como señal que salvaba.

VI

Ilustrado fuiste ayer,
actualmente te exaltamos
¡oh, garrote de mi pueblo!
símbolo del tocuyano.

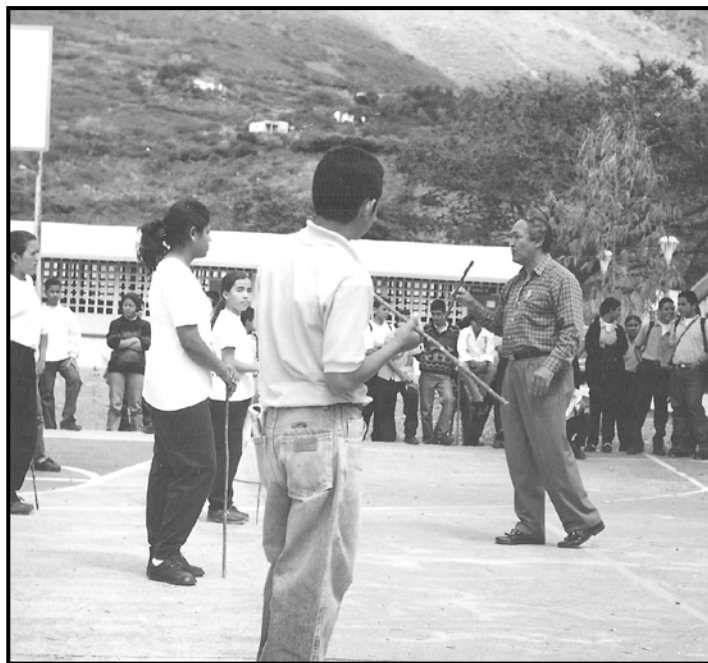
VII

¡Que viva nuestro folklore.
La cultura popular,
y por nuestra Patria grande
se permita circular:

El gran Golpe Tocuyano,
el Tamunango también
y el juego de nuestro palo
se ponga en un gran sitio.

Así las generaciones
las tendrán que disfrutar
y continuar la cadena
para la posteridad!.

Benigno A. Pargas
El Tocuyo junio 2008



El profesor Benigno Pargas dictando una charla sobre El Garrote a niños y adolescentes de las escuelas y liceos bolivarianos

"GARROTE PA` BORO"

I

En este 13 de junio
el día del Patrón de todos
traigo un saludo de Guarico
pa` toda la gente de Boro.

II

Para este querido pueblo
lleno de muchos valores
un abrazo de amistad
pa` todos los jugadores.

III

Yo quiero un aplauso fuerte
en esta gloriosa tarde
pa´ Juan Bautista Saldivia
junto a Orlando Colmenarez.

IV

Para Orlando Colmenarez
mi cariño y mi respeto
pa` que siga defendiendo
con gran corazón lo nuestro.

V

La alegría de nuestro pueblo
que un poquito se ha olvidado
del tamunangue, la bella
y el garrote encabuyao.

VI

El garrote encabuyao
de la gente campesina
que llevamos con orgullo
una expresión morandina.

VII

Me despido, mis amigos
los llevo en el corazón
un aplauso pa´ Argimiro
nuestro gran coordinador.

Ramón "Cirilo" Colmenares

Guárico 13-06-1999



1500 niños y adolescentes participando en el "1er. Encuentro Escolar del Garrote"

"GARROTE PA´SANARE"

I

Traigo un saludo de Guarico
un saludo Guariqueño
con amor y con respeto
pa` todos los Sanareños.

II

Este verso que les traigo
con cariño y con deseo
pal maestro del garrote
como lo es Ramón Mateo.

III

Pido un caluroso aplauso
recordando el día de hoy
al gran Tanislao Cortez
el cual siempre recordaremos.

IV

El que fue ese gran maestro
igual que una flor de otoño
pero allá estará en el cielo
jugando con San Antonio.

V

Quiero también un aplauso
de este pueblo acogedor
para Argimiro González
nuestro gran coordinador.

Ramón "Cirilo" Colmenares
Maestro de Garrote de Guarico



Niños y adolescentes de la Escuela Bolivariana "Las Adjuntas" participando en los talleres de El Juego de la Batalla

"HOMENAJE A RAMÓN MATEO GOYO"

I

Es Ramón Mateo Goyo
excelente jugador
con su garrote nos brinda
excelsa demostración.

II

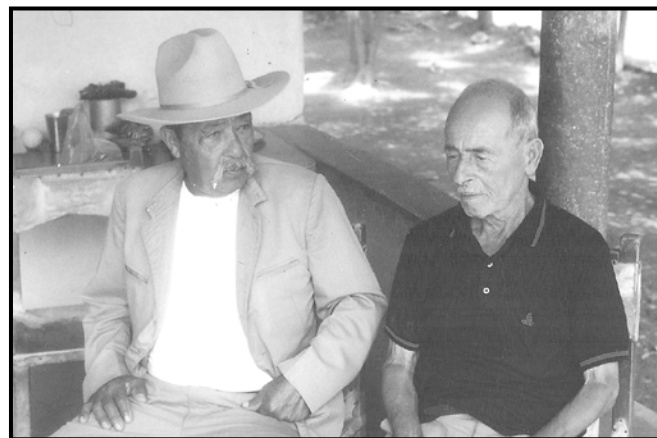
El ha sido homenajado
muy bien se lo mereció
fue la Escuela de Garrote
prestigiosa Fundación.

III

¡Gracias gente de El Tocuyo
por noble manifestación
que enorgullece a Sanare
por tan justa distinción!



Maestro Ramón
Mateo Goyo
bailando "La
Perrendenga" de
El Tamunangue



Los maestros Ramón Mateo Goyo y Rufino Márquez

IV

Coro o Estribillo

A Ramón Mateo Goyo
nuestras felicitaciones
que sus amigos se colman
de grandes satisfacciones.

V

Con Orlando Colmenarez
queremos verlo jugar
la legítima batalla
que nos emocionará.

VI

Trío

En Ramón Mateo Goyo
hay algo muy especial...
los Sones del Tamunangue
da gusto verlo bailar.

José Nemesio Godoy
Barquisimeto, 8-06-1999

"EL GARROTE" (Golpe)

I

Preparo mi buen garrote
porque voy a parrandear,
garrote es mi fiel amigo
que me sabe acompañar.

II

El garrote no lo tengo
con fines de yo pelear
pero me acostumbro tanto
que sin él no puedo estar.

III

El garrote es necesario
lo digo en este cantar,
él me cuida y me defiende
cuando hay peligrosidad.

IV

CORO O ESTRIBILLO

¡Garrote que me defiende
garrote que es el guardián
compañero inseparable...
Jamás me abandonarás!

Usemos nuestro garrote
como algo tradicional
carguémosle con honor
rindámosle Lealtad

FUGA - TRIO

¡A bailar la batalla
a San Antonio en su honor...,
con el garrote empatao
cuerdas, cantos y tambor.

En el tamunangue amigo
se presenta lo primero,
las bellísimas figuras
de los buenos batalleros.

José Nemesio Godoy
Barquisimeto, 4-02-1997



"Mi Garrote Tocuyano"

I

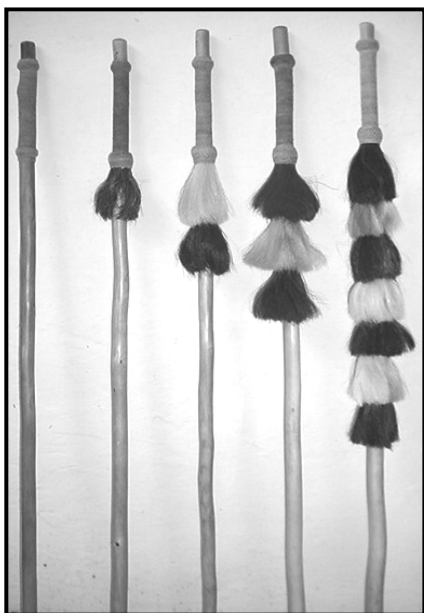
De madera fuiste hecho
mi compañero y amigo
con cabuya te forre
para andar siempre contigo.

II

Haz perdurado por siglos
y no haz pasado de moda
doblegaste a la colonia
quebrando espada española.

III

Fuiste el arma del negro
en época colonial
y ahora eres adorno
cuando yo voy a bailar.



La Batalla ejecutada por Sebastián Escalona y
Marcelino Torrealba

IV

De la batalla naciste
para darnos libertad
y el tocuyano te usa
para poder batallar.

V

Con mi vestido combinas
cuando juego la batalla
no me hace perder glamour
y me haces sentir más dama.

VI

Ya con esta me despido
y me llevo aquí en la mano
mi más grande y fiel amigo
mi garrote tocuyano.

Antonio Jesús Gutiérrez Rodríguez

Declamado por la niña: María Andrina Querales
30 de octubre de 2005

"A Los Jugadores del Garrote"

I

Trece de junio en mi tierra
día de pagar las promesas
hechas al Santo Patrón
y agradecer las cosechas.

II

Dos jugadores de palos
como gallos en la arena
esperan que el Capitán
dé comienzo a la faena.

III

Todos en forma de V
con el tambor por delante
y el palero espera ansioso
que a San Antonio le canten.

IV

El tambor con sus redobles
rompe de pronto el silencio
y a nombre de San Antonio
La batalla de comienzo.

V

Frente a la Plaza Bolívar
donde estaba San Francisco
las bandas de tamunangue
siempre celebran sus ritos.

VI

Patrona de los mantuanos
La Sagrada Concepción,
Patrono de los esclavos
San Antonio y el tambor.

VII

Siete líneas del garrote
nos dejó Don León Valera
que el bravo José Felipe
con orgullo nos enseña.

VIII

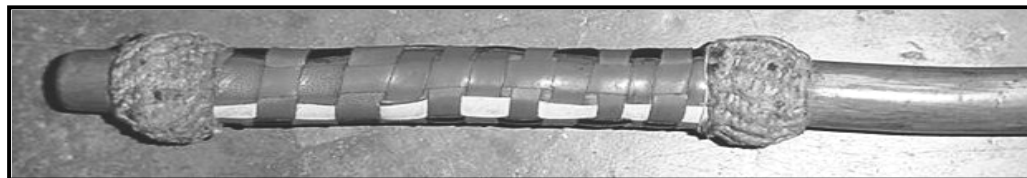
Antes de morir Don León
dejó a Domingo Escalona
Las varas de Capitán
que los tocuyanos honran.

IX

Pero Domingo acudió
al llamado del creador
y junto a Roque Lucena
harán vibrar el tambor.

X

Dedico mi canto
de todo corazón
al Sifu Argimiro González
defensor de nuestro folclor.
Gromansky Lameda



“Mi Garrote Encabullao”

I

Necesito la madera
la madera de mi pueblo
madera que crece al cielo
¡Solo necesito vera!

II

Para acompañar mi traje
caminar con elegancia
para lucir arrogancia
y amanecer en los bailes.

III

Para defender mi honor
entre parrandas y caña
para jugar la batalla
y poder ser el mejor.

IV

Me has defendido por siempre
y me haz llenado de euforia
ahora yo te defiando
pa´ que no acabe tu historia.

V

Aunque te quieran cambiar
con tradiciones de afuera
tú siempre estarás conmigo
mi buen garrote de vera.

VI

A mi Dios le doy las gracias
por tres cosas que me ha daó
la vida, ser tocuiano
y mi garrote encabullao.

Antonio Jesús Gutiérrez Rodríguez
Declamado por el niño: Kevin Tovar
30 de octubre de 2005



Equipo venezolano participando en el “1er. Congreso Internacional de Jugadores de Palo”

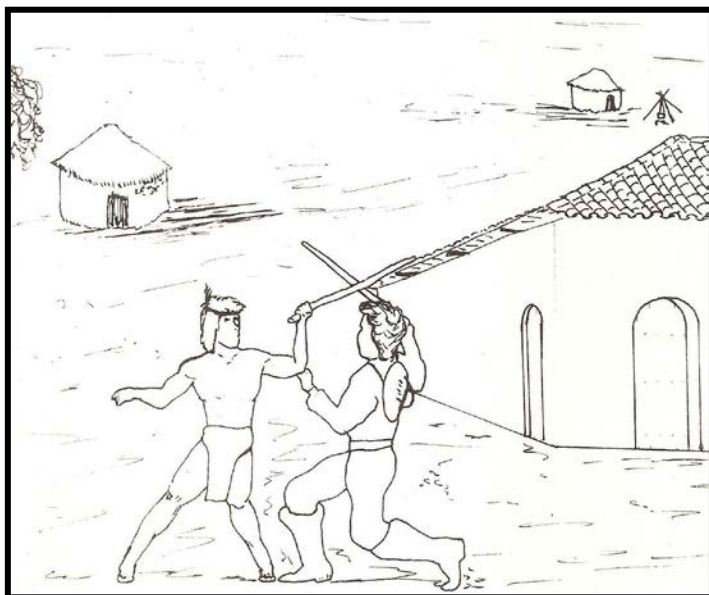
"Garrote"

I

Garrote, eres arma aborígen
te usó el valiente Tononó
en la lucha al cruel invasor,
y fue el Indio Tocuyo
quien supo manejarte mejor.

II

Quizá venciste muchas veces
destrozando el acero español
que buscaba tu carne cubierta de tatuajes
tostada por el sol...



El indio Tocuyo enfrenta con palo al cruel invasor



El maestro Edecio Yépez y su alumno haciendo una demostración de El Juego de Garrote

III

Hoy eres un Señor Temido
vas a las parrandas custodiando el puñal,
te esgrimen los hombres de mi pueblo
con destreza sin par.

IV

Te adornan y empatan
con hilo tricolor,
te haces más indio
el día de San Antonio
luciendo tu gracia vertical
al compás del tambor.

Cristóbal Goyo Peraza

Dedicado a su hermano Emisael Lucena
Sanare, 13 -06- 1945

“El Garrote Encabullao” (Golpe)

I

Cuando salgo a parrandear
llevo el sombrero de lao
y llevo debajo`el brazo
mi garrote encabullao.

II

Estribillo

Pásame el garrote mi negra
pásame el encabullao,
no lo agarres por la punta
que en el medio está quebrao.

III

Allá viene Pedro Pablo
allá viene Estanislao
no te preocupes mi negra
que aquí está el encabullao.

IV

(Estribillo)

Tenga novio o no lo tenga
yo le canto a esa muchacha
vamos a ver si es verdad
que el cambur verde y que mancha.

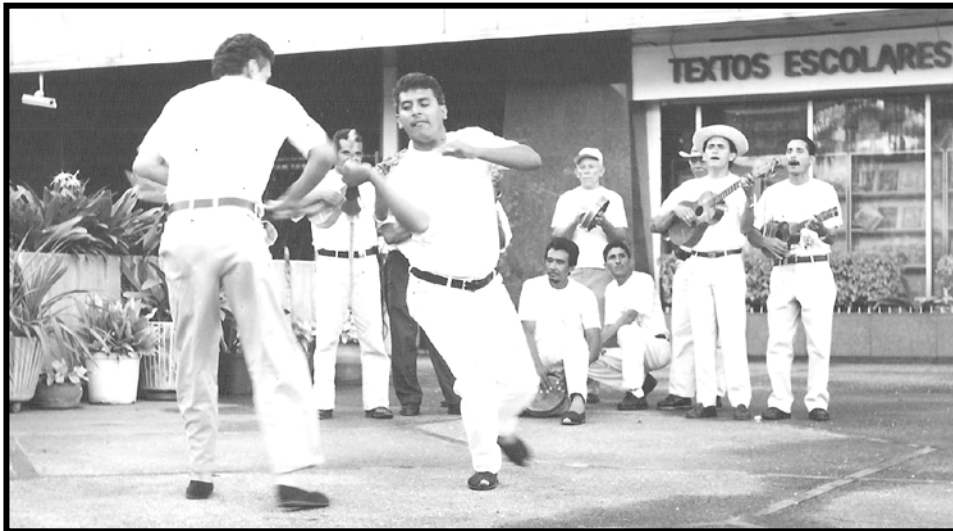
V

(Estribillo)

Mi compai Félix Morón
dice que es cuatriboleao
pero para mí no hay nadie
con mi garrote encabullao.

Félix Morón

Golpe Tocuyano grabado en 1968
Grabación de Prodimuve.



“Los Tocuyanos Primero”
acompañan a los hermanos
Roberto y Raúl Pérez en una
demostración de El Juego de
La Batalla realizada en
Caracas.



Maestro Padre León Valera

“El Rey del Garrote”

I

Aquí traigo en mi morral
un nombre muy bien escrito
lo veo con un Jebe listo
saludando la nueva era.

II

Su nombre es Don León Valera
y usted sabe quién fue
un día con él me topé
en esta fragua de raza
El Rey estaba en la plaza
bien vestido y de garrote.

III

Alacranado el bigote,
con aire de campesino
su vara fue un remolino
de aquel maestro mejor
y jugador superior,
que no enseñaba zoquetes.

IV

Le registraba el paquete
un gallo bien amolao
listo y también afeitao,
y discípulo en su clase.

V

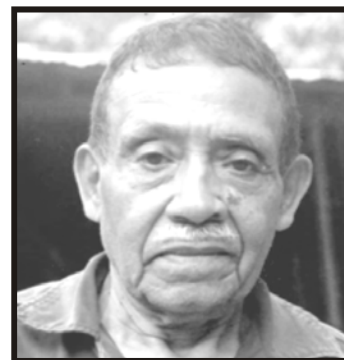
Aquel garrote era un valse
que no bailaba cualquiera
tan solo Don León Valera
de la punta hasta el empate.

VI

¡Que fino era aquel combate
los dos sacudían la mecha,
por eso es que en esta fecha
yo más alegre estuviera,
parece que León Valera
canta aún en la gallera!.

Juan Genaro Castro

Alumno de León Valera
El Tocuyo 19-09-1993



Maestro Juan Genaro Castro

"Las Dos y Las Tres Cosas"

El Hombre para ser hombre
Tres cosas hay de tener:
buen garrote, buen cuchillo
y buenas piernas pa` corré.

"Cantadores Tuyeros"

Y no anden haciendo bulla
con su cuatro destemplao
porque pueden tropezarse
con un ñaure encabullao.

"Cancionero Popular Venezolano"

José E. Machado
1868-1933

"Contrapunteo del Garrote"

I
Eche coplas compañero
pero sin alternaría
porque mi garrote tiene
las cinco cuartas medias.

II
Eche coplas compañero
pero no se me alborote
porque le doy a hueler
los polvos de mi garrote.

Presiliano Mogollón
y Manuel Vizcaya

"Acróstico"

Grandes son mis amistades,
amigos tengo al montón,
reina en mí la valentía
rara vez conozco el miedo...
!Oh! Mi garrote empatao
que has sabido comprenderme...
eres mi fiel compañero!.

José Nemesio Godoy
Barquisimeto, 04-02-1990



En el "7mo. Festival de Garrote" el locutor Segundo González bautiza el libro "Evocaciones Larenses" del escritor sanareño José Nemesio Godoy

“Poema al Juego del Garrote”

I

Horita llegué de Boro
miré la quebrá Barrera,
voy pa´ la escuela del Garrote
del maestro “León Valera”.

II

En eso llegué al Callao
y pasé por Dos Caminos,
el maestro “León Valera”
ha nacido en el molino.

III

En “mi tocuyo y su gente”
locutor Nielsen Querales,
un profesor me dio la mano
es Argimiro González.

IV

Bailé mucho Tamunangue
y zapateaba los golpes,
el que empata los garrotes
se llama Enrique López.

V

Para Jugar al garrote
hay que andar de lao a lao,
un señor profesional
es José Felipe Alvarado.

El maestro Enrique López de Boro Santa Teresa
haciendo una demostración del desarme con garrote
en el “5to. Festival Regional de Garrote” realizado
en Guarico, Estado Lara

VI

Para jugar “La batalla”
hay que amarrarse los chores,
saludo a los maestros
también a los profesores.

VII

Y no me gusta el alcohol
tampoco le tomo vino
pa´ la escuela del garrote
vinieron todos los niños.

VIII

Y ya el poeta se va
hasta aquí llegó este lapso,
y le pido a este público
a maestros, profesores y niño
que me le den un aplauso.

José Esteban Alvarado
El Poeta de Boro Santa Teresa



“A Los maestros del Garrote”

I

Bienvenidos seamos todos
al encuentro y festival,
que luchando codo a codo
el garrote va a empezar.

II

León Valera estés donde estés
en fecha de tu cumpleaños,
declarar “El Día del Garrote”
afamados es tu mejor regalo.

III

A educar jóvenes y niños
sobre los valores culturales,
que participen con cariño
en sus juegos tradicionales.

IV

Aprovechando aquí mi amigo
consejos le voy a dar,
atento a lo que le digo
enemigos si un garrote va a cortar.

V

El Jebe es el Palo Rey
guayacán, guayabo negro,
membrillo, araguaney
que de nombrarlos me alegro.

VI

Hay otros palos de afrente
guayacán, caña de indio,
pardillo, guayabo de monte
marfil y flor amarillo.

VII

Son costumbres de estos pueblos
en fiestas de San Antonio,
el jugador no siente nervio
parte de su patrimonio.

VIII

Jugando palo en Sanare
defiendo lo mío y lo tuyo,
de Duaca iré a Cabudare
luego a mi Tocuyo.



IX

En esos pueblos nombrados
orgullo de nuestro Estado,
hay maestros afamados
del garrote encabullao.

X

En un gesto muy sencillo
recuerdo a un hermano,
al maestro José Castillo
popularmente "Chupano".

XI

Jugador y buen amigo
criollo como el semeruco,
si en el campo habían enemigos
palo les daba al maluco.

XII

Discípulo de León Valera
maestro muy respetado,
siendo el último de esa era
José Felipe Alvarado.

XIII

Hombre revolucionario
y sus garrotes sabían,
en sus haber hay un rosario
de los guapos que caían.

XIV

Maestros de gran respeto
hombres de mucha valía,
en su garrote iba el reto
pues daban donde dolía.

XV

Motivado por León Valera
tengo que aprender lo nuestro,
desde ahora usted verá
se acabó el miedo maestro.

XVI

Lorenzo Pérez, Roque Lucena
Juan Yépez y Domingo Escalona,
hombres que valían la pena
jamás fueron a la lona.

XVII

Algo tengo que aprender
por lo menos a pararme,
para así darles a entender
al que quiera caciquearme.

XVIII

Octogenarios maestros
que transfieren su legado,
reviviendo lo que es nuestro
y con amor han dejado.



XIX

Un patrimonio cultural
de nuestra región larense,
un método personal
que a todos nos pertenece.

XX

En un ritual religioso
el Tamunangue es patrimonio,
baile y juego contagioso
en honor a San Antonio.

XXI

El maestro Domingo Escalona
recordó cuando muchacho,
de Curumato a la Loma
cuidaba su carapacho.

XXII

Caciques por todas partes
provocaban un disgusto,
no hallabas como escaparte
o te golpeaban por gusto.

XXIII

Desde el Molino al Tocuyo
defendiendo lo que es tuyo,
si los garrotes hablaran
grandes recuerdos contarán.

XXIV

Claro, uno con nadie peleaba
tampoco se tenía que huír,
por si alguien se antojaba
de un palo, y no de cucuy.

XXV

Hermano de Pío Tamayo
y de Roberto Montesinos,
con un garrote en la mano
soy como los gallos finos.

XXVI

Donde el maestro se esmera
en atención en las escuelas,
básicas de segunda y tercera
orgullo de Venezuela.

XXVII

Donde el garrote es un culto
demostrador con amor,
a niños, jóvenes y adultos
esencia de nuestro folclor.

XXVIII

Una misión imposible
muchos festivales tengo,
con garrote soy invencible
y en batalla me entretengo.



XXIX

Suavizándose el bigote
más con su vista presencia,
al jugador de garrote
con maestría y creencia.

XXX

Como se dio a conocer
y resistió como una vera,
según mi modo de ver
el maestro León Valera.

XXXI

Maestro de pelo en pecho
como dicen por ahí,
quien lo dio todo por hecho
orgullo de nuestro país.

XXXII

De técnicas impresionantes
en forma recia y severa,
la crueldad del atacante
la defendía Don León Valera.

XXXIII

Golpeando con ambas manos
desde los pies a la cabeza,
vertical, lateral y sin desgano
manteniendo la destreza.

XXXIV

Siete Líneas muy extensa
que combinan una a una,
técnica de ataque y defensa
consideradas oportunas.

XXXV

Es un arte con destreza
donde el cerebro se pone alerta,
demostración con certeza
métodos de auto defensa.

XXXVI

Un beneficio para todos
de los hijos de nuestros hijos,
que en esta lucha codo a codo
como Patrimonio exijo.

XXXVII

Hoy gracias a Dios
con esfuerzo y amor rotundo,
el Juego de Garrote ha dado
es conocido en el mundo.

XXXVIII

Con la ayuda de la Alcaldía
y del Concejo de Morán,
con sus proyectos al día
los garrotes sonaran.



XXXIX

Al darlo todo por hecho
con respeto e igualdad,
porque tenemos derecho
a nuestra identidad.

XL

A esos grandes jugadores
de riña, palo y batalla,
para muchos los mejores
si la mente no nos falla.

XLI

Un merito de reconocimiento
para el amigo González,
por sus conocimientos
que desde adentro le sale.

XLII

El Garrote Tucuyano
con mucho amor espera,
la escuela para enseñar
las técnicas de León Valera.

Darío Pérez

El Poeta del Pueblo
El Tucuyo 1999



Demostración de garrote realizada por los maestros
José de los Santos Pérez y José Felipe Alvarado



Demostración pública de niños y niñas de las Escuelas Bolivarianas con motivo de la declaración de El Juego de Garrote como "Patrimonio Cultural del Municipio Morán"

*"Una cosa es la bondad, otra la debilidad:
El ser bueno no debe impedir nunca
el ser digno".*

"Los Humoristas de Caracas"

"Mistiforis"

Mis amados oyentes! Pueblos venezolanos!
Cantad himnos de gloria y el miserere mei,
Soy vuestro presidente, mis queridos hermanos,
Compañeros de armas! Gloria in excelsis Dei.

...Pues el cielo ha querido reunir en mis manos
El báculo divino, la espada y el bastón,
Al son de los timbales cantad, venezolanos,
Alelyas coreadas con el Kirie leisón.

Dicen los guzmancistas que yo soy oligarca!
Qué importa? Poseídos están de Satanás;
Yo soy la rosa mística y la federis arca,
Un rayo de la guerra y el iris de la paz.

Rafael Arvelo
(1814-1877)

"Receta contra el Cólera"

Fumar poco y con regalo,
Tabaco malo es veneno
Y vale más poco y bueno
Que consumir mucho y malo.
Dar a Baco con un palo,
Que chupar la vida estanca;
No consumir una blanca
Que buen objeto no tenga
Y recibir cuando venga
A Venus con una tranca.

Si vas a ver tu lucero
Y te hallas en el salón,
De contrabando un bastón,
Con item más un sombrero,
Toma humilde otro sendero,
No hagas a nadie reír,
Y ve diciendo al salir:
Paciencia, porque en la tierra
Cuando una puerta se cierra
Ciento se suelen abrir.

Juan Vicente Camacho
(1829-1872)



"Sublevación"

La turbamulta hormiguea
Por la plaza y las esquinas
Obediente a las doctrinas
Del demócrata orador.
Este blande su machete,
Aquél afila un cuchillo,
Cuál encabuya un pardillo,
Quién empuña un asador.
José María Reina

"Partes de Origen Prusiano"

Tomando el fortín de Soto
Esquina de la Pedrera,
Donde estaba una bandera
De Boulton y Montalbán,
Murió Vicente Farfán ¹.

Ramón Suárez Coposito.

1. Vicente Farfán: Cantante y cómico de la legua. Hacía el papel de Pilatos en las Entradas de Jerusalén que tanta fama alcanzaron en su tiempo.
...el público de gallinero comenzó a gritar, con alusión a Belén Fernández, que simulaba el Ángel Anunciador:
Que repita la niña Belén, Que repita Vicente Farfán,
A lo cual replicó Manuel León, sacando la cabeza por entre los bastidores: Que la repita la p... perra de su madre,
Lo que dio motivo a una algarabía archimorisca; y salieron a relucir el araguaney y el pardillo, de obligado uso para la gente que asistía al paraíso (galería) de aquellos espectáculos.
José María Reina
(Siglo XIX)

"A Don Simón"

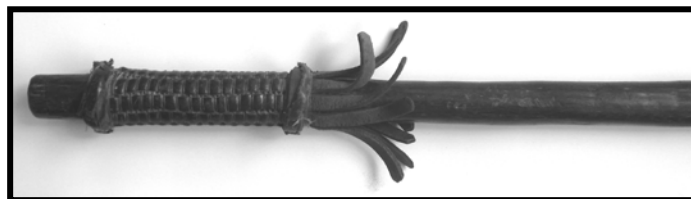
Escucha, Don Simón: estoy inquieto;
la lucha es desigual y estás perdido:
Recoge ese soneto mal nacido;
aún tienes tiempo de esquivar el reto.

Escríbele a la caña un buen soneto
y tórnate cañista decidido.
¡Oh, pobre santurrón empedernido,
Te has metido, por Baco,
en buen aprieto!

Más si fiado en tu insólita pujanza
te empeñas en echarla de Quijote
sin tener en tu ayuda un Sancho
Panza.

Aunque te armes,
poeta, de un garrote
Y de casabe esgrimas una lanza,
te han de ahogar de aguardiente
en un pipote.

Manuel María Fernández (1829- ?)
(Don Simón)



"Caracas a la Francesa"

Henos aquí como cumple a caballeros ante una dama de tantos timbres como Madame la Societé de Caracas, esto es, sombrero en mano, lente en el ojo a lo petite crever y bastón debajo del brazo, amén de aquella clásica posición de saludo cortés, en que juntas las piernas, estirado el cuello y arqueado el cuerpo, nos inclinamos reverentes ante la bella deidad, haciendo gala de nuestra elegancia y cultura, como cumple a un poseer moderno.

Teodosio Adolfo Blanco

¿Divertidos?

En tanto se regodean
Los papás en sus poltronas,
Y las niñas, siempre monas,
Suspiran y cuchichean,

Aparece en el salón
Un mocito muy atento,
Que saluda y toma asiento
Sin aflojar el bastón.

Eduardo Díaz Lecuna
(¿ -1925)

"El Disfraz"

La cordialidad y más expansiva alegría reinaba en la fiesta, y no fue sino a hora muy avanzada que comenzó la paliza.

Por cierto que aquello fue un temporal de madera en el cual estuvo representada la infinita variedad de nuestros bosques: el "guayabo", el "araguaney", el "pardillo", el "chaparro manteco", etc., etc.

A pesar del instinto de conservación, que lo tengo muy desarrollado, logré ponerme en la calle dejando para la mañana siguiente el verme con mi inglés y concertarnos para el disfraz de este año.

Miguel Mármol (Jabino)
(1866-1911)



"La Sampablera"

A la manera de Rafael Guinand.
(Sala de casa pobre. Cuatro sillas corianas. Una lámpara barata, por si acaso le dan el palo. Bartola cepilla un paltólevita, tarareando un alegre cuplé popular que comienza: "Se murió mi mare!")

Luís Enrique Mármol (Lem)
(1897-1926)

"Los Humoristas de Caracas"

Aquiles Nazoa

Editorial Arte - Caracas, 1966

(546 Páginas. Referencia Pág. No. 40, 51, 73, 85, 132, 145, 165,
180, 181, 393)

Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1966

"Humor y Amor de Aquiles Nazca"

"Conversación con un Cochino"

...Ni engañas, ni te engañan:
tú vives y ya está;
sabes que mientras seas
cochino y nada más,
del palo cochinerero
nadie te va a salvar,
y así esperando vives
tu toletazo en paz.



"Cochinos Tristes"

...Y así hasta que una noche,
una noche, señores, toda llena,
el cochino se encierra en su despacho,
saca un araguaney de la gaveta,
y haciendo un lanzamiento
a la australiana,
se lo deja caer en la cabeza.

"Fabulas con Cochino"

Una vez un cochino
yendo por un camino
a su paso encontró un enorme palo
y al ver que era de pino
decidió, por echárselas de fino,
llevárselo a su dueño de regalo.

Y el dueño del cochino
que era un hombre muy fino
y todo lo trataba con esmero,
queriendo darle al palo
un buen destino,
lo cogió para palo cochinerero.

"Fabula con Perro y Cochino"

Para eludir su trágico destino
de morir bajo el palo cochinerero,
un astuto cochino
optó por escaparse del chiquero,
dejando en su lugar un sustituto
que tuviese la cara "acochinada"
a fin de que el criador,
que era algo bruto,
no sospechara nada.
Vivieron de ese modo un año
entero...

Hasta que una mañana el hombre vino
y creyendo que el perro era el cochino
lo liquidó de un palo cochinerero.

-¡De la que me he salvado!,
-dijo entre sí el cochino entusiasmado.
Y se puso a reír como una hiena...
Pero entonces el hombre que envenena
llegó como un enviado del Destino
y sin ninguna pena
creyendo que era un can,
raspó al cochino!

"Juan Vicente Torrealba Le Quita La Colcha al Arpa"

...¡Quién nos iba a decir que ese sujeto
que se muestra más bien como un mamplateo
con ese cocotero que se pone
para cantar las rumbas que compone
-sobre todo con esa sobrecama
que por sobre los hombros se encarama
cuando regaña a la mujer querida
porque no quiero ser su consentida
¿quién nos iba a decir, vuelvo y repito,
que tras esa expresión de motolito
y esas botas de gaucho
que parecen de caucho,
con que ha hecho carrera Juan Vicente,
se ocultara un feroz terrateniente
que a fuerza de machete y de garrote
tiene al Guárico a salto de mogote?

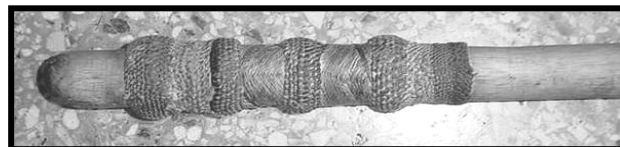
"Negro Chorizo"

..¿Cuántos no ha habido ya que por un
mote
usado de la víctima a disgusto
se llevaron su susto
al verse repelidos a garrote?

"Curiosidades del Folklore"

...Por culpa de esa costumbre
tan propia de nuestra tierra,
no hay parranda campesina
que no acabe en sampablera.
pues lo que el can atante canta
por sólo "darle a la lengua",
es siempre en serio tomado
por alguien que le contesta
y a cantar los dos se enclinchan
en una puja de ofensas,
hasta que el arpa se calla
para que ronque la vera.

Cómo estará esa costumbre
de arraigada en nuestra tierra,
que hay partes donde el corrío
como lo llaman es "pega",
y hasta hay un refrán que dice
con la mayor desvergüenza
que corrío no es corrío
si no termina en pelea.



"Corrio del Comecandela"

"Yo soy el Comecandela
que con pólvora fui criaio;
a mí no me asustan bultos
ni gatos enmochilaos.

Que el que me busca me encuentra
y siempre me encuentra armao.

Quien me buscó con machete
con machete me ha encontrao;

pa garrote de bejuco
lo tengo yo encabuyao,
y pal que traiga rigorve
tengo tocón afeitao;
yo me refalo en lo seco
y me paro en lo mojado;
con un ojo duermo abierto
y con el otro pelao,

y si hay alguno en la fiesta
al que no le haiga gustao,
que vaya buscando al cura
pa que muera confesao.

"Humor y Amor de Aquiles Nazoa"

Aquiles Nazoa (1920-1976)

Editada por Librería Piñango

Caracas, 1981

(550 páginas. Referencia Págs. No. 72, 117, 118, 122,
166, 240, 241, 422, 436,437)

Humor y Amor. Fue publicado por primera vez en 1971

El maestro Ismael Vásquez haciendo una
demostración de El Juego de Palo con el
instructor Héctor Ramos

"Café Amargo para la Mañana del 22 de Noviembre de 1843"

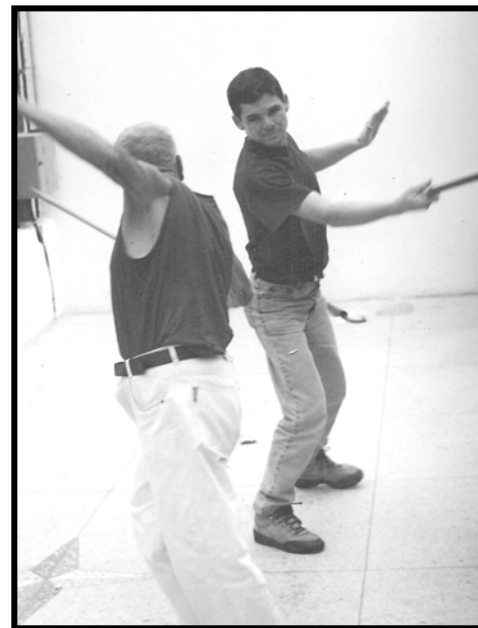
Que un doctor de cargazón
Quiera empuñar el bastón
Ya lo veo

Pero que el pueblo contento
Sufra tanto atrevimiento
No lo creo.

Que un Doctor haya podido
En Carora hacer partido
Ya lo veo

Pero acá en Barquisimeto
Donde hay cultura y respeto
No lo creo.

Transcribe Don Chío



"Romance"

Ya la riña está trabada
y la pelea de palo a palo;
por las onzas de ventaja,
el pueblo está recargado:
la humanidad juega toda
en el pobre gallo zambo;
pero nunca, nunca faltan
incautos que jueguen algo
y que topen a los vivos,
en el gallo talisayo,
que da de plazo un buen golpe
y despluma su contrario
que salta y tuerce el precuezo
y de un abanico abre el rabo...

Gelasio Rivero

"Poesía Regional Larense"

Ramón Querales

UCLA -Centro de Estudios Latinoamericanos

"Rómulo Gallegos" - Caracas 1982

(300 páginas. Referencia Págs. No. 56, 100)

Poesía Regional Larense. Publicado en Caracas en 1971

"Historia de Pedro Torres"

...Del tiempo ingenuo del guapo,
del jembrero, del maluco,
del cabello ensortijado
en cerco al fieltro peludo
del flux blanco y el pañuelo
al cuello, la vera al puño,
de los lances de aguafiestas,
de los bailes con difunto,
del velorio con guitarra.

Rafael Michelena Fortoul

"La Poesía Larense"

Ediciones de la Presidencia de la República
Caracas, 1982

(448 Páginas. Referencia Págs. No. 167)

La Poesía Larense. Fue publicado por primera vez en
1982

"Oración del Jugador de Garrote"

¡Animas de los garroteros
que andan por campos de Lara!
¡Aclárenme bien la vista
y aligeren mi pisada!
¡Pongan un rayo en mi brazo
y sosténganme en la afincada!

Denme los pasos del gato
y del gavlán la mirada
y que el brazo se me mueva
como una culebra armada...

Si el que tengo por contrario
no tiene mucha destreza,
tranquilicen mi cabeza
y suavícenme el corazón;
y protéjanme los huesos
de todo palo zumbando
si el que me está desafiando
es más defenso que yo...

¡Animas de los garroteros,
recojan esta oración!...

(Aporte del autor a la literatura popular de la región)

"Juego de Garrote Larense"

El método venezolano de defensa personal.

Eduardo Sanoja

Federación Nacional de Cultura Popular
Caracas 1984

(72 Páginas. Referencia Pág. No. 65)

"Corrido de Panapana"

...Negro tenía que ser
el indio Modesto Laya.
borracho y tomando más,
por la calle perturbaba.

Un policía rebravo
a planazos lo llevaba,
aunque con su palo él
muy bien se lo desquitaba.

Aquí termina el corrío
de la fiesta e´ Panapana.

"Decimas"

Yo he corrido todo el mundo
y nadie me ha regañado;
el compañero que cargo
es un palo encabullado.
Palo bueno muy templado
pelea con el sol caliente;
con él es lo suficiente
para rendir y vencer,
con él no puedo correr
y el que quiera salga al frente.

... No hay más amigo que Dios
y en la faltriquera un real,
en la mano un buen garrote
y en la cintura un puñal.

"La Poesía Folklórica de Venezuela"

Luis Felipe Ramón y Rivera
Monte Avila Editores
Caracas 1992

(390 Páginas. Referencia Págs. No. 94, 95, 140, 259)

"III. Jactanciosas"

Cante, cante compañero;
pero no se me alborote,
porque le doy a huele
los polvos de mi garrote.

Las muchachas de ahora
son como el palo podrío,
no saben lavar un plato
y andan buscando marío.

"Retrato Hablado de Sanare"

Juan José y Juan Ramón Escalona
Asamblea Legislativa del Estado Lara
Barquisimeto, 1992

(240 Páginas. Referencia Págs. No.124)
Retrato Hablado de Sanare. Fue publicado en 1992

"Las Dos y Las Tres Cosas"

...El caballo para bueno
debe ser rucio mosqueado;
y el hombre para ser guapo
debe estar enamorado.

El hombre para ser hombre
Tres cosas ha de tener:
buen garrote, buen cuchillo,
buenas piernas pa` corré.

Nosotros ganamos real
macaneando un callejón
no acostados en chinchorros
y comiendo requesón.

Que se venga para el Tuy
a jalar una escardilla,
a doblarse sobre un pico
Para plantar la semilla.
Y no anden haciendo bulla
con su cuatro destemplao
porque pueden tropezarse
con un ñaure encabullao.*

*Ñaure.-Palo, garrote. Se le da por extensión este nombre, pues no todos los garrotes son de dicha madera. Los hay de pardillo, araguaney, vera y otras, pesadas y resistentes.

"Cancionero Popular Venezolano"

José Eustaquio Machado (1868-1933)

Ministerio de Educación Nacional de Venezuela

Caracas, 1946

(177 Páginas. Referencia Págs. No. 127, 142,143)

Cancioneros Popular Venezolano. Fue publicado por primera vez en Argentina en 1946

"Corrido de Lope de Aguirre"

...Y después a don Fernando,
Su príncipe ya jurado,
Con más de cien caballeros
Y toda la flor del campo,
Matándolos a garrote
Sin poder nadie evitarlo.

Hasta a un clérigo de misa
Y a frailes no ha perdonado;
Porque ha hecho juramento
De no perdonar prelado,
Pues mató a su confesor
habiéndolo confesado,
de garrote por la boca
por ser más martirizado.

"Nuestra Historia en el Folklore"

Luis Felipe Ramón y Rivera

Monte Avila Editores

Caracas 1990

(136 Páginas. Referencia Págs. No.15, 17)

"Justo Brito y Juan Tabare"

Justo Brito y Juan Tabare,
hombres de vera y peinilla
como no pare otra madre,
por una vieja rencilla,
en el lugar que se vieran
la muerte juraron darse.

"Justo Brito y Juan Tabare"

Ángel C. Bello

Repertorio Poético de Luis Edgardo Ramírez

Caracas 1976

"Rosalinda"

...Yo jugué mi araguaney,
mi cobija y mi sombrero;
perdí todo mi dinero
-me quedé sin un centavo-
y para sacarme el clavo
con los nervios amargados,
en la ley de un par de dados
se la jugué a un indio bravo.

"Rosalinda"

Ernesto Luis Rodríguez

Repertorio Poético de Luis Edgardo Ramírez

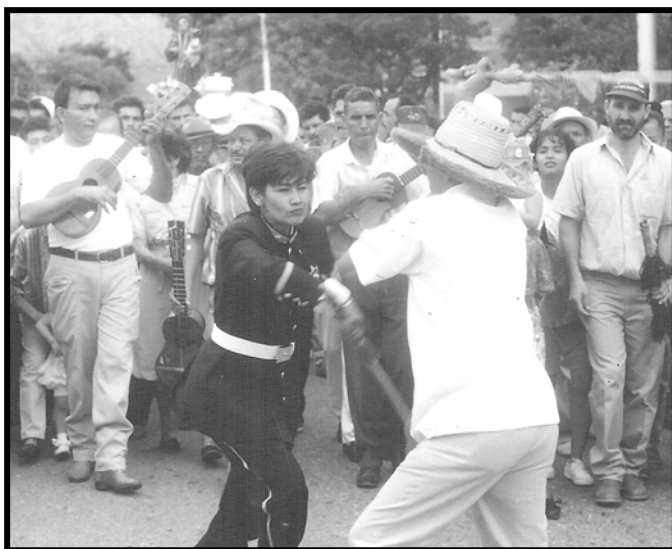
Caracas, 1976

"Corrio Llanero"

Yo nací en los mismos llanos
y me llamo Ladislao,
soy un turupial pu'el pico
y un tigre por lo pintao,
con una lanza en la mano
y un garrote encabullao,
yo soy más bravo que un toro
y más ágil que un venao,
yo me resbalo en lo seco
y me paro en lo mojado.

"Corrio Llanero"

Cancionero Musical Venezolano
José Martínez Terrero
Caracas, 1972



Demostración de El Juego de La Batalla realizada por el maestro Antonio Leal y Marisol Yépez, agente de la "Policía de Chacao" de Caracas

"Los Garroteros Tocuyanos"

I

Garrotes, bailes de negros
los de "Valentín Pérez"
Don José María Pérez
de mi pueblo tocuyano,
¡El Alma de mi pueblo!

II

"Garrotes a la batalla"
del Indio "Pío Tamayo"
de "Alcides Losada"
Don "Egidio" y Don "Roberto",
de los que abrazó y amó
el Profesor Raúl Colmenares
el folklorista popular.

III

Garrotes de veras benditas
de los mejores "yabos"
de "Maraca", "Boro" y "Las Veritas".

IV

Los garrotes sentimentales
de "Miguelino Cantando"
nuestro locutor "turpial".

V

Y esos garrotes tan criollos
que nos acaba de escribir
el folklorista del tocuyo
"Arístides Muños".

VI

¡Garrotes revolucionarios y alzaos!
 los de "Argimiro González"
 "nuestro insigne profesor",
 Los verbos enaltecidos
 del ilustre tocuyano
 Don "Nicolás Arroyo"
 el más simpático animador
 de las fiestas de San Antonio.

VII

Los garrotes de "Sanare"
 La Zaragoza y tambor
 los de "Carora"
 Don "Pío Alvarado" el cantor.

VIII

Garrotes recios de Guarico
 Humocaró Alto, Bajo y Guagó
 de Las Adjuntas y San José
 de Don Juan Asunción
 y los que vende "Manochón".

IX

Garrotes chiquitos y grandes
 de mi tierra "Gayón"
 de las taparas y el cocuy
 de Pablo "La Nema" el compositor.

X

Garrotitos chiquitos del tambor
 de mi tierra más bella
 de las tunas y el cardón
 los de Obátalá
 o los de Changó
 los de Olegulá
 de las acemitas y folklor.

XI

¡Alcen garrotes mi pueblo!
 Poco a Poco
 a la Bella, la bella
 y Juruminga no má.

El Tocuyo, 29-06-2000

Dedicado a la Escuela del Garrote Tocuyano
 y su Director, Maestro: Argimiro González

"Alborgas" Poesías y Filosofías
 William Saldivia Reinoso
 Consejo Nacional de la Cultura
 Caracas, 2005
 (122 Páginas. Referencia pág. No. 30)



Conversación entre el maestro Domingo Escalona y
 Argimiro González

CUARTA PARTE

LA SEGURIDAD PÚBLICA EL GARROTE EN RIÑAS Y EMBROLLOS

*"En el fondo de todo ciudadano del más humilde como del más grande,
Hay un sentimiento sublime, sagrado, indestructible, eterno: el derecho"*

Víctor Hugo



El maestro Adrián Pérez hace una demostración del juego del mandador en el "1er. Encuentro Municipal de Garrote"



El maestro Enrique López y José Díaz realizan una demostración especial en representación del caserío Boro al Dr. Guillermo Morón



Los instructores Víctor Domínguez y Cristina Alvarado participando en el "8vo. Festival Regional del Garrote"



El maestro José Urrieta y su hija Celsa Mogollón hacen una demostración del Juego del Palo de Yogore

DISGUSTOS, RIÑAS Y BROLLOS

El doce de mayo del año 1825, el joven comerciante Antonio Ocanto, natural y vecino de Los Rastrojos, salió de su casa en la compañía de uno de sus esclavos y de su primo Pedro Ocanto. Se dirigían para Cabudare con "una punta de Ganado", o sea, cuatro reses, que iban a vender en dicho pueblo.⁴⁰ Iban por el Camino Real y "luego encontraron con Felix Urquiola, y se volvió también con ellos ayudandoles a conducir las reses pro que benían dándole trabajo".⁴¹ Poco debajo de la Capilla encontraronse con Juan Antonio Silva y Eugenio Castillo, vecinos de Los Rastrojos que iban en dirección contraria.

Antonio Ocanto requirió entonces a "su esclavo que benía de puntero, aparta quantos parapetos hubiere en el Camino para que no se me prendan mis Reces". A partir de ese momento las versiones de los eventos divergen ligeramente. Juan Antonio Silva relata que apenas respondió a Ocanto que

"el no era parapeto,⁴² y reiterándole Ocanto que era un parapeto, le contextó [...] que mas parapeto era él, y tirandose [Ocanto] de la Mula, desnudó el Zable, y a pesar de que Castillo le suplicó, se depase de eso, le acometió y le dio tres heridas [...] en cuia sazon aconsejaba Pedro Ocanto, á Antonio, diciendole, échele, échele, échele, y dejando Antonio á Castillo, se bino sobre mí, y me hirió levemente en un Brazo ".

Según la versión de Pedro Ocanto, "no se apartó el Juan Antonio Silva", montado en su burro, "como lo hizo el Eugenio Castillo". Entonces su primo Antonio "previno nuevamente, repitiendo a su esclavo

"apartese todo parapeto, que encontrase en el Camino a que respondió el dicho Silva, que mas parapeto era él, y le requirió nuevamente diciendole Negro no seas mal criado, a que le contextó Silva, mas mal criado, y despótico, sería él, y apeandose Ocanto con el machete desnudo, diciéndole, que es lo que dices, a que le respondió lo que oyes, y tirandose a el Zuelo Silva, enarboló su Garrote, y se intrincan de palabras, en este estado se metió de por medio, el que declara, deje de eso Antonio y le dijo este á Silva, salte para á fuera, y botaré el Machete para que no digas que te pego con bentaja, ollendo estas palabras Eugenio Castillo, que quedaba dentro del Monte, se salio a el Camino, diciendo que es esto contra mi compañero, que lo que es con el, es conmigo, y le contextó dicho Ocanto, aun toda vía sin haverle tirado á Silva, diciendole no sea intrépido, quien lo ha llamado a Ud. A que le contextó Castillo, mas intrépido es el, con lo que se incomodó Ocanto, y sacando el Machete que ya lo tenía envainado le tiró un planazo, y siguió tirandole uno y otros, y a los tres, le tiró un palo Castillo, y

quitándose como pudo, le tiró de filo con el Zable, y siguió dándole planazos hasta que lo hizo coger la carrera y cuando estaban intrincado, le acometió por detrás Silva a darle un palo, a abrazándose el que declara con Silva le quitó el palo, a esto bolteo Antonio para atrás después que ya el otro había huido, y le encuentra ya a Silva, una piedra en la Mano, para tirarle, y le dice para que tienes esa piedra Negro, y le tira un planazo, otro, y otro hasta que concluyó tres, y en este estado se sosegó Ocanto, [...]"

La divergencia entre las diferentes versiones se explica por la clara intención de cada partido de presentarse en la luz más favorable. Los Ocantos insisten en mostrar la actitud ofensiva de Silva y luego de Castillo, primero no queriendo apartarse, después amenazándolos e insultándolos, lo que justificaba "contener" a Silva con los planazos de sable y luego corregir a Castillo. Juan Antonio Silva y su compadre Eugenio Castillo subrayan la actitud arrogante y ofensiva de Antonio Ocanto, lo que justificaba, desde su punto de vista, sus respuestas en defensa de su honor. Cada partido presenta uno de sus integrantes como tentando evitar el enfrentamiento. A pesar de las divergencias en los detalles, hay un núcleo de "datos duros" que no son contestados por ninguno de los participantes, empezando por el uso del insulto parapeto, hasta el enfrentamiento del palo con el sable⁴³.

El tercer caso es el de una riña entre dos que se generaliza. En algunos casos parece haber grupos antagónicos bien definidos que esperaban nada más algún pretexto para enfrentarse. Así durante una fiesta de velorio en el barrio de la Ermita, en Quibor, hubo "disgusto" entre varios hombres y se evitó una pelea por la intervención de unos "apartadores". Algunos de los "disgustados" se separaron entonces de la fiesta y se retiraron a una pulpería próxima. Como cuenta un participante,

"de allí salieron juntos todos los muchachos y se dirijieron hacia una pulpería que queda cerca de la casa del velorio adonde estuvieron tomando aguardiente: estando allí se abrieron hacia un lado de dicha casa, Juan Bautista Liscano Peraza y Eliodoro Peraza, armado el primero de cuchillo y garrote, y el segundo de peinilla, y entonces se metió Victor Manuel Gímenez armado de cuchillo y garrote en defensa de Heliodoro y en contra de Juan Bautista Liscano Peraza y Francisco Rivero; entonces le sumbó Heliodoro un planazo a Francisco, y este le tiró un toletazo a Heliodoro, entonces se metió Ramoncito a favor de Heliodoro y de Victor Manuel, y le tiró un palo a Francisco, cayendo este al suelo; Francisco entonces se paró y de cuchillo en mano le barajustó á Ramón, el cual corrió a favorecerse detrás de Heliodoro, Francisco le sumbaba cuchillo y Heliodoro gritaba: 'déjenme, no me tiren'..."⁵⁴

...Como se ve por el ejemplo, en estas riñas colectivas era frecuente el uso de varios tipos de armas, habiendo una escalación hacia las más mortales. En apenas 15% de los casos de riña el garrote fue responsable por las heridas o el homicidio que llevaron a la ulterior iniciación del

expediente criminal, contra 50% para los instrumentos cortantes, y 35% para las armas de fuego. Sin embargo, el garrote fue usado, aunque como arma secundaria, en 40% de los casos. La asociación del cuchillo con garrote era la más frecuente, de manera que se puede decir que los dos formaban las armas habituales del varón del campo. También la técnica de pelea de cuchillo se asemejaba a la del garrote, habiendo los mismos quites para "sacarse el cuerpo" de un ataque. Por eso los profesores de garrote acostumbraban a enseñar también las técnicas del cuchillo. Y no hay que sorprenderse porque en el Tamunangue haya también una forma de Batalla ejecutada con cuchillos.

Sin embargo, había una gran diferencia de significado entre el uso del garrote y el del cuchillo. El cuchillo o los otros instrumentos cortantes usados (peinilla, machete, navaja), y con mayor razón las armas de fuego, eran más claramente ofensivas, designadas para inferir heridas graves o mortales. El uso del garrote por regla general resultaba apenas en heridas leves ("contusiones") que sanaban en pocos días. Así el uso del garrote era socialmente más aceptable como manera de defenderse de un ataque, de defender el honor, sin intención ofensiva. Mamerto Flores, relatando una pelea que tuvo con otro después de una discusión en una pulpería de Quíbor, explicó por qué apenas usó del garrote en esta circunstancia:

"Yo cargaba un cuchillo en la cintura pero no quise hacer uso de él, porque mi propósito no era hacerme criminal sino defenderme como hombre"⁵⁵

Esta actitud se reflejaba también en los tribunales, que por lo general atribuían penas más leves para los culpables de riña usando sólo garrotes.

El garrote tuvo de esta manera una función central en un tipo de enfrentamiento muy común en la época considerada. Eran duelos informales, destinados ante todo a probar el honor de los contrincantes. Siempre empezaban con desafíos verbales. En el caso relatado antes, un testigo de la cena en la pulpería informó que

"Mamerto le dio una copa de cocuy á Pablo [María Silva] y este no se la aceptó: por eso tuvieron una alegación y se desafiaron á pelear"⁵⁶

Ya el herido Mamerto relató otra razón:

"[...] como á las cuatro de la tarde me encontraba en la pulpería de Ramón Alburjas cuando llegaron allí José Silva, Juan Clímaco Vega y Pablo María Silva: a poco de estar allí me dijo Pablo María, después de haber desafiado a pelear a otras personas, que me saliera para el Camino real para darme

otro palo como el que me habia dado su taita: yo que tenía olvidado esto me dio rabia y le dije que sí salía porque me calculaba todavía un hombrecito: al salir yo, nos cruzamos unos palos y luego le quité el garrote y le dí una caída: Pablo María se levantó y cojió la carrera, en la carrera lo toletí [golpear con el palo] y como a la cuadra se paró, yo lo seguía, y José Silva y Juan Clímaco Vega que venían detrás, llegaron allí entre los tres me cargaron a palos; y después de un rato de brega, yo contra los tres, me vencieron y cuando ya me vieron sumamente herido y aporreado me trajeron para la pulpería de Ramón Alburjas [...]" ⁵⁷.

Los peritos le reconocieron ocho contusiones en las mandíbulas, pulmones, antebrazos, dedos y la espalda, y cuatro heridas en los ojos y las orejas, todas de garrote, y de carácter leve y que necesitarían un mes de asistencia médica para curarse. Obviamente las versiones de los tres acusados difieren en cuanto a la pelea, y José Silva incluso llegó a acusar a Mamerto de haber usado el cuchillo:

"[...] Mamerto le tiró primero a Pablo un leñazo. Aquí largaron los garrotes y se cojieron a los brazos, Mamerto tumbó a Pablo en la lucha y lo puso debajo, y entonces llegó Juan Clímaco Vega y le dio dos palos á Mamerto por la sabadilla. Se pararon, Mamerto vino á la pulpería y pidió á Ramón una copa de cocuy, Ramón no se la quiso vender, a esto le dijo Candelario Linares que se estuviera quieto, que se dejara de esos caprichos, entonces Mamerto le brincó á Pablo María y lo cargó a palos, éste se defendía fue atrás y le daba palos á Mamerto hasta que este le echó un palo á Pablo por la nariz y lo tumbó: Pablo se paró y cojió la carrera hacia el bajío y Mamerto se le puso detrás con el cuchillo en la mano: yo los seguí con el propósito de no dejarlos pelear mas, y cuando llegué al bajío donde se paró Pablo á Mamerto, me paré en medio de los dos y le exijí á Mamerto que no peleara mas: este me apartó tirandome dos puñaladas que no me pego, yo le contesté con tres palos seguidos: después de esto, Mamerto se estuvo quieto, yo le exijí a Pablo que no hubiera mas nada, pero a esto le barajustó Mamerto á Pablo y le tiró un estocada que no se la pegó y Pablo le dio un palo en la muñeca donde tenia el cuchillo y no se lo tumbó: entonces Mamerto le dijo que no le sumbara mas, pero como Mamerto tenia todavía el cuchillo en la mano, yo le exijí que lo guardara y entonces lo guadó [...]"

No obstante la violencia de la pelea, terminada ésta, los contrincantes se ayudaron a curarse las heridas en lo que parece un episodio largamente arraigado por el tradicional cocuy en un día de fiesta de San Antonio, el 13 de junio de 1896:

"[...] en seguida nos venimos para la pulpería y al llegar me pidió Mamerto una copa de cocuy, yo se la dí y le brindé otra a Pablo: luego pedí medio de bálsamo para curarlo y después que le curé las heridas, sacó el cuchillo para tirarme, yo le saqué el cuerpo y le dije que porque me tiraba si lo estaba curando, entonces volvió a guardar el cuchillo, se amarró la cabeza y se vino para su casa. Yo compré

media botella de cocuy y me fui con Pablo para arriba, y al regreso, ya emparrandados, nos hisó preso la policia "58.

El tribunal reconoció que Pablo María Silva, provocado por Mamerto Flores actuó en legítima defensa, y que José Silva y Juan Vega concurren a la riña para separarlos y absolvió a los tres⁵⁹. Sin embargo, como pasaron casi siete meses entre el arresto y la sentencia y como tuvieron que pagar fianza de 500 bolívares, esta riña sin duda tuvo consecuencias graves a medio plazo para los tres acusados. No obstante este riesgo y el de sufrir heridas graves, parece que eran frecuentes en las peleas entre hombres iniciados solamente después de largos desafíos. Estos desafíos tenían varias funciones. Una era localizar otro hombre dispuesto a pelear. Como lo apuntó Pitt-Rivers, la ambigüedad en el desafío permitía poner a prueba los posibles antagonistas y también evitar el tener que asumir solo la responsabilidad por la pelea⁶⁰.

...El garrote vino de esta manera a constituirse en símbolo de virilidad, que se llevaba para cualquier sitio y del cual el varón no se deshacía, al igual que el sombrero. Cuenta el maestro Mercedes Pérez que había varones que aseguraban su garrote en el brazo que conducía a la mujer cuando bailaban. En esas circunstancias, quitarle el garrote a uno equivalía a una ofensa y podía terminar en una pelea de consecuencias fatales, como en el caso de Juan Domingo Colmenarez, del municipio Bolívar (El Tocuyo), que salió por la puerta de la casa de comercio en El Palmar,

"con un garrote en la mano, y como José Marquez vió a Juan Domingo Colmenarez, salir del dicho establecimiento, con el garrote mencionado en la mano, se dirigió José Marquez a Juan Domingo Colmenarez, y le cojió dicho garrote, y se lo jaló, pero no se lo quitó, y en esto le dijo Juan Domingo Colmenarez a Marquez, no me quite mi garrote, y sacando un cuchillo que cargaba en la cintura se lo enterró en la hollita a José Marquez [...]"⁶⁷.

El uso frecuente del vocabulario técnico del Juego de Garrote confirma hasta qué punto entró en la vida cotidiana de la región. Por ejemplo, un herido por una puñalada en Quíbor explicaba que "le meti el brazo derecho de tapa" a su agresor⁶⁸. La agilidad adquirida por la práctica del Juego de Garrote permitía a muchos evitar heridas fatales...

-
- 40 Todas las citas de ese episodio son extraídas de la causa seguida contra Antonio Ocanto, por herida a Antonio de Silva y Eugenio Castillo, iniciado el 12.5.1825. Causas Penales, 1825-27, Registro Principal, Barquisimeto, Estado Lara. En todas las citas subsecuentes se indicará apenas el año y el bulto cuando hay varios para un solo año.
- 41 En las citas se usa la ortografía original. Se ha modernizado apenas la acentuación, la puntuación y la separación entre las palabras para una mejor comprensión. La ortografía de los apellidos tampoco es coherente, varía a veces dentro de una misma declaración. En ese caso escogí la de uso común actualmente.
- 42 Parapeto: "Cachivache, objeto inútil o de desecho. En Lara se usa esta voz como insulto: 'Ese Hombre es un parapeto' " (Francisco Tamayo, *Léxico Popular Venezolano*, Caracas: UCV, 1991, p.242).
- 43 Todos los participantes califican el arma de Antonio Ocanto como un sable y sólo Pedro Ocanto se refiere al arma que usaba su hermano indistintamente como "machete" y "sable".
- 54 Criminales contra Juan Butista Liscano Peraza por riña y homicidio. [No. 101,] Bulto 64, Año 1896.
- 55 Criminales contra Pablo María Silva y otros, por heridas. [No. 36,] Bulto 62, Año 1896.
- 56 Idem. Declaración de José Silva, comerciante.
- 57 Idem. Declaración de Mamerto Flores, agricultor
- 58 Idem. Declaración de José Silva. El pulpero Ramón Albinjas confirmó que los Silva trajeron a Mamerto Flores a la pulpería para aplicarle curativos.
- 59 Sentencia del 16.1.1897, confirmada por la Corte Superior del Estado Lara el 25.2.1897.
- 60 Julian Pitt-Rivers, *The Fate of Shechen or the Politics of Sex. Essays in the Anthopology of the Mediterranean*, Cmbridge, Cambridge University Press, 1977, p.77.
- 67 Inquisición sumaria contra Juan Domingo Colmenarez y Vicente Manzanares. [No. 21], Bulto 109, Año 1911. La cita es de la declaración del testigo Juan Bautista Pérez, jornalero.
- 68 Averiguación sumaria contra Toribio Rodríguez por herida. [No. 41], Bulto 109, Año 1911

This article situates Venezuelan stick fighting among the wider field of European and Afro-American martial arts. The author analyses the different forms used since the early 19th century by men in the rural areas of the state of Lara, where it is still practiced today. Whereas the Juego de Garrote serves recreational and sportive purposes, the Juego de Batalla is part of a broader devotion to Saint Anthony. The criminal records show how the use of the fighting stick in the period 1880-1930 allowed the construction of a male identity (the "guapo") through the frequent fights between men.

"Revista de Indias" Vol. LIX

Dept. de Historia de América "Fernández de Oviedo"

Centro de Estudios Históricos

Juegos de Palo en Lara. Elementos para la Historia Social de un Arte Marcial Venezolano.

Matthias Röhrig Assunção

Historiador. Universidad de Essex, Inglaterra

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Revista de India Núm. 215 Año 1999

(Referencia Pág. No. 69, 70, 71, 78, 79, 80, 81, 84, 85)

"La Nueva Segovia de Barquisimeto"

Pleitos entre vecinos.

En los Juicios de Residencia se pueden observar los disgustos entre los vecinos de la ciudad, como el que existía entre Joan de Mora, Alcalde ordinario en 1576, quien "trató mal de palabra a un Jerónimo Alemán que ante él pedía de justicia y dello se iba quejando mucho el dicho Jerónimo Alemán, el qual...de presente es vezino del Tocuyo e bibe en él"

...Otro testigo decía en la misma fecha que Pedro Gutiérrez, siendo Teniente "maltrató a Alonso Martines Moreno por que no quería tomar la vara de alguacil y le dixo palabras ynjuriosas" y después de unos días Martines recibió la vara, a ruego de Pedro Gutierrez y quedaron amigos.

En la ciudad había pocas distracciones.

En los comienzos, los conquistadores y primeros pobladores se dedicaban en sus ratos de ocio al juego de naipes, lo cual era penado por el Rey, especialmente cuando se jugaba apostando dinero.

...Más tarde, entre las manifestaciones de la vida barquisimetana destacaban el teatro, los toros, los juegos de gallos, los torneos de juegos de "cañas", todos netamente de origen español.

Así mismo las procesiones de las festividades religiosas constituyeron ocasiones de gran recocijo para la ciudad.

"La Nueva Segovia de Barquisimeto" Tomo I

Nieves Avellan de Tamayo

Academia Nacional de La Historia

Caracas, 1992

(644 Páginas. Referencia Pág. No. 468, 470, 471)

"La Nueva Segovia de Barquisimeto"

Los negros esclavos compraban indios para su servicio.

A la muerte de Juan de Carvajal, en El Tocuyo quedó un esclavo suyo llamado Francisco, experto en minas, que luego pasó a manos de Juan de Villegas, quien le prometió darle la libertad si en las expediciones mineras descubría un yacimiento de oro. El esclavo tuvo la suerte de encontrar la miana de Nuestra Señora y la de Chirgua, por lo cual Juan de Villegas, cumpliendo con su palabra, ante el escribano Juan de Quincoces, firmó la carta de libertad al negro Francisco, quien tenía indias a su

servicio. Otros dos esclavos de Juan de Villegas, llamados Jorge y Antonio, también tenían a su disposición indias del Tocuyo y Quíbor.

...Algunos documentos de la época mencionan a estos esclavos, destacándose entre ellos el negro Cristóbal, esclavo de Francisco de Villegas, a quien le siguieron un proceso en Borburata en los primeros días de mayo de 1552, cuando su amo se encontraba en El Tocuyo esperando partir con Juan de Villegas en el grupo fundador de la Nueva Segovia.

El negro Cristóbal se encontraba trabajando en las minas de Chirgua y tuvo un pleito pasional con su capataz, el minero Juan González, por una india de su propiedad que el negro había adquirido en El Tocuyo -cuatro años atrás- de un tal Bustamante, por trueque de ropa de la tierra, con el objeto de "que le tuviese adereçado de comer".

Un domingo, habiendo llegado el negro a su rancho, no encontró a la india ni la pudo hallar aquella noche hasta que poco antes de que amaneciese, apareció la india en su rancho y preguntándole de donde venía dijo: "del rancho de Juan Gonçales", que quedaba vecino al suyo. El negro le dio dos bofetones y como la india quiso huir le dio de coces y más bofetones. Con los gritos de la india el Juan González desde su hamaca le gritó: "negro baste ya, no deys más a hesa yndia" a lo cual el negro le respondió con soberbia "calla vos puto bellaco ladrón, que pues vos bolveys por la yndia, vos la cavalgays". Juan González le amenazó, "desala perro que te daré de palos", el negro lo retó "vení a dallos". Voló González con un palo y el negro Cristóbal lo estaba esperando con una espada en la mano; acudieron a mediar los vecinos y el González le dio al negro un palo en la cabeza, haciéndole una "mala herida y le salió mucha sangre." El negro, viendo que no estaba allí su amo ni otra persona que lo tuviese a crago, tomó su espada para buscar un caballo de su amo, porque quería irse al Tocuyo donde él estaba y entonces, entre Cristóbal de Albornoz y el González, lo desarmaron y lo encadenaron y llevaron desde las minas de Chirgua a Borburata, donde lo entregaron al Alcalde Capitán Pedro Alvarez, ante quien declaró el negro, que además de la Catalina tenía también otras indias: "otra que se dize también Catalina y otra Ysabelica, y otra margarita y otra Juana, que son cinco, que las dos son de su amo y las tres" de él y que las había traído con licencia que su amo había obtenido del señor teniente Juan de Villegas.

"La Nueva Segovia de Barquisimeto" Tomo II

Nieves Avellan de Tamayo

Academia Nacional de La Historia

Caracas, 1992

(610 Páginas. Referencia Pág. No. 305, 306,307)

"El Impulso"

Crónica.

Se nos informa que por los lados de la "Otra Banda" le propinaron á un prógimo un palo de tal naturaleza que le sirvió de pasaporte para la eternidad.

No es la primera vez que se ve esto en la "Otra Banda". Como lógica consecuencia de esto, deducimos nosotros que en presencia de un otrabandista bravo y armado de garrote, lo mejor es escurrir el bulto.

Suponemos que se haya procedido á la averiguación correspondiente, por la respectiva autoridad judicial.

"El Impulso"

Año I Mes 1- Carora: Enero 1° de 1904 - Numero 1°

Fundador y Director: Br. Federico Carmona

Imprenta "Torres" – Plaza Bolívar

"El Impulso"

Crónica

Antenoche hubo las de San Quintín por los lados de barrio nuevo: se armó una bronca, en la que salieron á la escena la vera y el pardillo. Resultado final: la policía cargó con los autores del escándalo al pulguero, donde purgaron su falta.

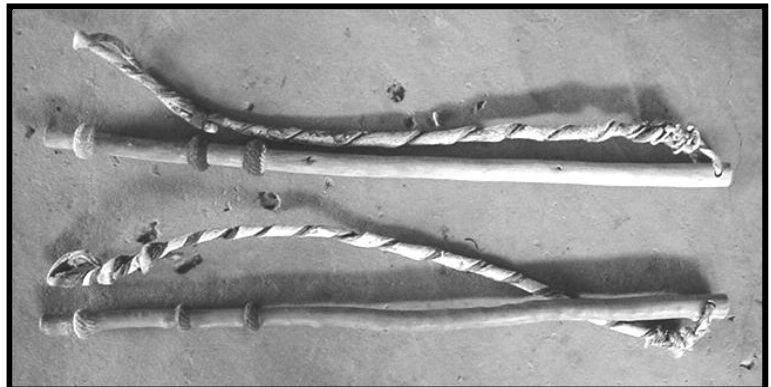
"El Impulso"

Año I Mes 1- Carora: Enero 18 de 1904 - Numero 13

Fundador y Director: Br. Federico Carmona

Imprenta "Torres" – Plaza Bolívar

El mandador, utilizado por el patrón para castigar a los esclavos



"El Larense"

Crónica.

La tanda del lunes no fue de hierro sinó de palos, pero parece que no hubo mayores consecuencias: un poco de árnica y listo. Pero señor, tanto guapo como se levanta en esta tierra de promisión! Ya no perdonan ni los días de trabajo. Y cuenta que entre nosotros es dónde menos. Da gusto ver la crónica de Caracas. Allí no perdonan nombre por alto que sea de ponerlo al escarnio público, pero ni así merma el renglón. Es como que está en la atmósfera la guapura y el querer arreglar todos los asuntos al machete pando.

"El Larense" Diario de La Tarde

Año I - Mes II- Barquisimeto: 25 de julio de 1907 - Numero 44

Director: J. B. Meléndez Guédez

"Crónicas de Barquisimeto"

Época de Valentones y Criminalidad

Un caso alarmante en el Barquisimeto de la primera década del siglo actual, no fue otro que el de la copiosa criminalidad que elevó el índice delictivo sobrepasando las estadísticas rojas de otras ciudades. La crónica espeluznante de entonces recoge el nombre y los siniestros apodos de los valentones de garrote pendenciero como el de los asesinos a sueldo, quienes actuaban a manera de instrumentos de venganzas personales al servicio de rencorosos gamonales lugareños y caciques.

En las mañanas, aparecían los cadáveres de los asesinados misteriosamente la noche anterior en la encrucijada de cualquier esquina oscura. Para mayor escarnio -y como mofa a los lugares sagrados- las víctimas, horrorosamente mutiladas, aparecían en los atrios de los templos.

...Más allá de los criminales mercenarios proliferaba el guapetón de garrote pendenciero, rebelde sin causa, especialista en dar el palo a la lámpara que iluminaba los bailes. No había baile del arrabal - por los lados de La Mora o Cantarrana- que no terminara con un saldo de heridos y contusos y algunas mujeres raptadas en la grupa de un caballo. Dos guapos no podían vivir en una misma calle: alguno sobraba y por lo tanto no faltaba la espectacular lucha de titanes. Era también costumbre bañarle la cara de aguardiente a quien se negara a aceptar un brindis, en los malafamados bebederos de cocuy.

...La aterradora situación quedó cancelada con la caída de Castro y la llegada del General Juan Vicente Gómez al poder. Su primera disposición fue prohibir el porte de armas y castigar duramente a los bandoleros.

"Crónicas de Barquisimeto" No. I Vol. I
Hermann Garmendia
Concejo Municipal del Distrito Iribarren
Barquisimeto, 1967-1968
(56 Páginas. Referencia Pág. No. 17, 19,20)

La Seguridad Pública en 1832

Capítulo 6°

De la Seguridad Pública:

Art. 25°

No siendo propio de ningún ciudadano pacífico usos de armas sino cuando sea autorizado por el Gobierno, y demás autoridades que la representan; se prohíbe generalmente tanto en poblado como en el campo el uso de toda arma ofensiva y defensiva.

Art. 26°

Los Alguaciles usarán una vara delgada y de vara y media de alto y los respectivos Concejos Municipales señalarán el distintivo que deben usar a semejanza de los de la Capital de la República, porque sólo deberá usar el sable u otra arma de noche o cuando se lo mande la autoridad respectiva y no cuando sea para citar al ciudadano pacífico obediente al suave imperio de la Ley.

Art.27°

Se prohíbe el uso de toda arma oculta o alevosa para evitar sus funestos efectos; y asimismo los garrotes en poblado como en el campo en reunión.

Art.28°

No se permitirá el uso de las armas, sino a funcionarios que por su buena conducta y amor al Gobierno o por tener que hacer un viaje peligroso estén fuera de sospecha.

Art. 29°

El que se encontrare con alguna de las armas prohibidas sin la correspondiente licencia, pagará cuatro pesos de multa, o tres días de cárcel. El que con garrote o asta de lanza, veinticuatro horas de arresto; y siendo de las ocultas, o alevosas para las que jamás se puede conceder licencia por engendrar sospecha de alevosía o asesinato premeditado; a más de perdimiento del arma que

entrará en el parque respectivo pagará ocho pesos de multa o tres días de cárcel, y si reincidiere será destinado al Ejército permanente.

"Resoluciones, peticiones, correspondencia de la Primera Diputación

Provincial de Barquisimeto, 1832" Vol. I

Francisco Cañizales Verde

Centro de Historia Larense

Barquisimeto, 1992

(77 Páginas. Referencia Pág. No. 50)

Se publicó por primera vez en Barquisimeto-Venezuela en el año 1992

Capítulo 6°

De la Seguridad Pública

Art. 30°, Art. 31°, Art. 32°, Art. 33°, Art. 34°

"Ordenanzas, Resoluciones, Decretos, Acuerdos y Comunicaciones 1833-1857

Diputación Provincial de Barquisimeto" Vol. II

Francisco Cañizales Verde

Centro de Historia Larense

Barquisimeto, 1992

(276 Páginas. Referencia Pág. No. 25)

Se publicó por primera vez en Barquisimeto-Venezuela en el año 1992

Capítulo 7°

De la Seguridad Pública

Art. 31°, Art. 32°, Art. 33°, Art. 34°, Art. 35°

"Diputación Provincial de Barquisimeto" Vol. III

Ordenanzas, Resoluciones, Decretos, Acuerdos y Comunicaciones 1833-1837

Francisco Cañizales Verde

Centro de Historia Larense

Barquisimeto, 1994

(214 Páginas. Referencia Pág. No. 109)

Se publicó por primera vez en Barquisimeto-Venezuela en el año 1994

"Ezequiel Zamora"

"El Colera"

El primero de octubre se congregó el Colegio y votó por José Tadeo Monagas para Presidente de la República, y entre los representantes al Congreso Nacional el Señor Bartolomé Somoza, suplente (7). A este Somoza le propinó un "reglazo" el Administrador de la Aduana señor Felipe Guevara y Lira (8) Somoza era amigo de Zamora. Este le dio un poder el 23 de ese diciembre (9). El juez de la Provincia señor Manuel S. Díaz absolvió a Guevara (10), y sentenció a Somoza, responsabilizándolo de un "toletazo" que un tal Mengochea infirió a Guevara (11). El día de este percance Zamora detuvo a un tal Rafael Silva que intentaba capturar al agresor (12).

-
- (7) Diario de Avisos del 24 de octubre de 1854.
(8) Ibid., del 20 de enero de 1855.
(9) Protocolo 12, serie 4, folio 50, Registro Subalterno de Ciudad Bolívar.
(10) Diario de Avisos del 20 de enero de 1855.
(11) Ibid.
(12) Ibid., del 16 de marzo de 1855.

"Ezequiel Zamora"

Adolfo Rodríguez
Ministerio de Educación
Caracas 1977
(356 Páginas. Referencia Pág. No. 206)

"Embrollos con Garrote"

En épocas pasadas se originaban en las mayorías de los pueblos y campos los embrollos principalmente en fiestas bailables y en otras parrandas, quizás porque ingerían bebidas alcohólicas de mala calidad (zanjoneros) o talvez por la falta de una alimentación balanceada que llegaban hasta perder el conocimiento, de esta manera formar grandes peleas, utilizando como única arma el garrote, sin aplicar ninguna clases de defensa, para estos casos, debido, al estado de embriaguez... Aquí el comentario que se oía el día siguiente: "Anoche hubo un palizón a que fulano de tal"... Muchos salían con aporreos graves que a través de los tiempos hasta se morían por haber recibido un mal golpe.

Para evitar que sucedieran estás peleas a "leña", cuando se realizaba una fiesta bailable, el dueño de la casa recogía todos los garrotes, que eran devueltos cuando todo había terminado. También fue

costumbre en los pueblos cuando había fiestas, que la policía le quitaba los garrotes a quienes los portaban.

"Sin garrote, sin sombrero y sin tabaco, no vale nada"... así decían muchas personas, porque con el garrote se sentían con mas brío cuando salían por algunos lugares, con prioridad en horas nocturnas... "¿Y ese guayabo negro que usted carga?"... Le preguntaban a un caminante, este contestaba: "¡Por si acaso una culebra en el camino!". Con esto se desprende que el garrote era el guardián y compañero del hombre.

El Juego del garrote como defensa, no todas las personas de aquellos tiempos se disponían al aprendizaje del juego de garrote, pero si existían maestros versados en la materia, quienes a veces hasta cobraban para esta enseñanza. Según estos se reservaban una "punta" que no les convenían decirla.

Se conocieron personas sumamente guapas y grandes peleadoras que no sabían el importante juego de palos, sin embargo eran respetados por su valentía. Por ser un cuento de un elemento que existió en las dos primeras décadas del presente siglo, dominaba a quienes se enfrentaban a él... En una ocasión peleó a palo limpio, como decían, esto sucedió en un campo de Sanare, mi pueblo natal y venció a dieciséis. Esto quiere decir que no vale tomar de frente cuando se presentan esta clase de hombres.



Demostración del "Juego de Machete" realizado por Pablo Emilio Vargas y Esteban Mena de Humocaro Bajo



El maestro José Castillo "Chupano" desde el suelo defiende un palo a la cabeza propinado por Pascual Zanfino

Anécdotas relacionadas con el garrote que se vieron en épocas pasadas

En un camino real, había un ventorrillo donde se reunían agrupaciones de gentes los domingos y además días festivos con la finalidad de echarse sus palitos, que muchas veces se emborrachaban, presentándose serios conflictos y molestias a quienes pasaban por el lugar, desafiándolos a palazos.

En una ocasión, un sano hombre ajeno a pelear, obligatoriamente tenía que pasar por el referido sitio y sabiendo la manera amenazadora del grupo, cuando ya se acercaba pensó y se colocó el garrote sobre el sombrero en señal que no estaba en condiciones de peleas. Al pasar todos los miraron detenidamente y se sorprendieron de la forma de llevar el garrote, que uno de los presentes, el más destacado jugador de palos, pero muy chocante dijo: "Esta punta no la conozco yo, tiene que ser un gran jugador, hay que respetarlo, icuidado con decirle algo, dejémosle pasar!...". Así que tranquilamente siguió su camino.

En unas fiestas patronales de "Pie de Cuesta" en el Municipio Torres, se encontraban un hombrecito a medio palo, quien decía que era jugador de palos de El Tocuyo, desafiando a un grupo de personas, que se encontraban en un botiquín. "¡Aquí no hay nadie que se atreva a jugar con yo!...". Cada momento lo repetía, dándole quejas al suelo con su garrote. De pronto se arriesga uno de los presentes y le dijo: "¡Yo me atrevo a jugar con usted!, pero sin calzones, con puro calzoncillos!...". El tocuyano aceptó la propuesta y se fueron a la parte interior del botiquín, el arriesgado le dijo: "¡Quítese usted primero los calzones!..." en efecto, el tocuyano comenzó de pie a quitárselo pero cuando se quitó una parte, el arriesgado lo cogió a palos que el tocuyano se enredó y cayó al suelo y exclamó: "¡Ya está bueno!, no me fregué mas... espere", se lamentaba, "¡Primera vez que un zipote me encueva!". Esta podría ser una de las puntas que se reservan los maestros.

Había uno de esos tantos vividores que le gustaba quitar fiado y prestamo de dinero, pero nunca pagaba, además era buscador de brollos. Un comerciante, ya cansado de cobrarle decidió ir dispuesto hasta su casa, le tocó la puerta fuertemente, el deudor le contestó: "¿Quién es?...". (el comerciante) "¡El amigo que le fió!...", (el deudor) "El amigo no verá (será) porque él está aquí con yo!..." (el comerciante), "Quiero que me lo presente...". Este no abría la puerta, sino que por la ventana se lo presenta. "Aquí está...", (el comerciante) "por si es un garrote...", (el deudor) "Este es el que puede arreglar con usted lo que me viene a cobrar".

Otra vez se le presentó un prestamista que le había suministrado tres pesos (Bs.12,00) con plazo de seis meses mas los intereses, pero pasa un mes y años, sin que diera cumplimiento, no obstante que le cobraba constantemente, en esta oportunidad lo sorprendió y le cobro acaloradamente y este le dijo: "¡Espere un momento le voy a buscar a mi amigo para que le pague!...". Efectivamente buscó fue el garrote, le dio cuatro palos y le dijo: "Tres palos por tres pesos y el otro por los intereses...".

José Nemesio Godoy

Embrollo de Felipe Rafael Pérez Linares "El Garuza"

"Chupano": Cuénteme el brollo de "El Garuza"

Eso comenzó aquí en "Los Hornos", porai como en el cuarenta, entonces él ("el garuza") llegó primero y estaba allí parao con su garrote preparado¹, ¡usted entiende lo preparado del garrote verdad!, en esto llegó Jorge Isea, él ni habló ("el garuza"), entonces dijo: un palo doble de cocuy, ¡idos!, porque va a tomar Felipe –pa´ mí no– dice Felipe, –porque yo no estoy tomando–, entonces te lo tiro encima, le dice:

¡Te lo tiro encima le dijo!

–Esas son cosa tuya, dice él. Entonces al rato pidió otro palo y estaba Felipe allí en el mostrador, entonces: "échate el palo pués Felipe", –Noo, te digo que no estoy tomando–, "pués te lo tiro encima", –esas son cosas tuyas– ya a los de tres palos, ahí fue donde vino la cosa. ¿De manera que no te vas a echar el palo?, –no estoy tomando–, le dijo, entonces Jorge agarró el vaso y izaal.

¿Agarró el vaso y se lo zumbó en la cara?

–Si vos sos, hasta grosero–, le dijo Felipe, pués le dice Jorge, "si no te gustó vamos a pelear pa´ la calle" y salio Felipe y se cogieron en una cuadra.

¿A palo?

–A palo y a machete.

¿Felipe cargaba garrote?

–El que cargaba garrote era Felipe, pero un garrote preparado¹.

¿Y él un machete?

–Sii, pero a él, a Felipe no le daba tiempo de pelar por el puñal, sino que le bombiaba el machetazo y con la misma le mandaba la puñalaa, y él guitándose, quitándose.

¿Quitándose con él garrote?

–Quitándose puñalaas y machetazos, entonces como a media cuadra Felipe se refaló y se cayó, ay fue cuando lo amenazó pero de otra forma, lo amenazó con el machete, aprovechando que estaba en el suelo. Entonces Felipe le metió una tapa, o sea, desde el suelo como pudo, le metió la tapa con el garrote y en una de esa, le sacó un palo. –No ve que él lo amenazó, así–.

¿A la cabeza?

–Si, entonces Felipe se defendió, y le sacó un garrotazo por aquí por el hígado. ¡Sii!, y del leñazo le partió un riñón, de eso fue que murió. Cuando le echó ese palo, ese hombre furioso le decia: "párate Felipe", no ve que no podía dominarlo en el suelo. Tenían como una hora peleando, y en eso llegó la polecía, en eso que Felipe como pudo lo jaló por las patas y peló por un puñal pa´ puñalearlo, entonces le agarró la mano.

¿El policía le agarró la mano en el momento que él lo iba a apuñalar?

-Le echó ese palo y en el momento que se cayó y que le dijo: -"todavía no, todavía no me ganas viejo" -Cuando voltio para puñalarlo llegó el policía- Lo metieron preso, entonces le dijo el policía: -"el muerto iba a ser tú Felipe"- cuando le vido al garrote catorce machetazos. Entonces lo trajeron a curarlo, porque siempre Jorge lo cortó por un brazo, de ahí lo pararon y pa' la policía, entonces había aquí un Dotol Montesino, que le dice al General -"mire mi General, saque ese hombre del calabozo, porque se le va a morir en el calabozo, ese hombre tiene un riñón partió"-, así fue, a los tres días listo.

¿Y Felipe estuvo preso?

-A los tres días por la tardecita, va Gerardo al calabozo y le dice: -"Felipe te comiste al hombre"-.
¿Por qué me lo voy a comer? -"Ese hombre se murió"-, entonces le dice Felipe: -Ahora el que se soy yo, que mató a ese zipote de un trancazo-. En la casa de mi mujer hay una afoto, ese debe esta retratao, ese es el suegro mío, Felipe "El Garuza" -tres días fue lo que duró vivo Jorge-.

¿Y murió del palo?

-Sii, ahora como le daba mieo, que el gobierno lo fuera a joder, en ese tiempo era muy peligroso llevar recomenda pa' Barbacoa, y no había quien lo hiciera, entonces él se iba por aquí, por "Hato Arriba" a llevar recomenda, porque por aquí, por donde llaman "El acordeón", eso era muy peligroso, a muchos mataron por ahí, entonces se valió el General de él para llevar la recomenda a Barbacoa, pero él tenía que irse por "Hato Viejo". -El dice: "yo casi no pague, casi cárcel"; pero cuando había una varilla para Barbacoa, ahí mismo lo llamaban, tenía que irse por aquí por este cerro. Ahí se quedaba, a que un llamado Juan Laureano, como que era familia de él, - Felipe, le pregunta: ¿pa' donde va porai? ¿Alguna recomenda que vas a llevar del General?. Sii, voy pa' llá, pá Barbacoa.

(1) La preparación del Garrote de "El Garuza", se trataba de una cabilla forrada con una Verga del toro, que luego era empatao con cabuya y finalmente curado contra malos espíritus, usando: Siete frutas de algalia, Azabache, coralito, coral, peonía, estoraque, mademar, mirra, incienso y el polvo de hueso de temblador que preparado con oraciones, le permite protección sobrenatural a la persona que usa el garrote.

Ver: "Preparación Esotérica del Garrote" - Tomo Primero - Página 153.

Anécdota de Brollos en la quebrada "Las Cruces"

Lo que le voy a contar fue un hecho ocurrido en tiempo de Pedro Benítez (comandante de la Policía para ese entonces), en la quebrada "Las Cruces", vía a Boro, se trata de una pelea entre Juan José Yépez y José Senovio Yépez (ambos tocayos y primos a la vez) en una de esa, de tantos palos que se zumbaban cuando Juan José le tiro el palo por encima a José Senovio; este se le metió por debajo

para darle una batía, entonces Juan José se clavo él mismo la puñalada en la pierna. José Senovio, cuando lo vio herido, se retiró de la pelea; brincó la caña y salió al "callejón del paraparo", entonces llamaron "Las Tres Minutos" (La policía) y cuando la patrulla viene en el zanjón del hato, lo divisan y lo capturan saliendo del callejón del paraparo. Va preso, pero después se ponen de acuerdo y no paga cárcel. Esto nos prueba la valentía de estos hombres en el aspecto defensivo del juego del garrote, palo y puñalada. Esto también demuestra que en El Tocuyo, si habían jugadores buenos de palos. En esta pelea recorrieron doscientos metros aproximadamente.

Julián Mogollón



Conversación sobre El Juego de Garrote entre los maestros
Julián Mogollón de El Tocuyo y Víctor Vizcaya de Sanare

QUINTA PARTE

TERMINOLOGÍA GLOSARIO DE LOS JUGADORES

*“El hombre sin honor y sin vergüenza,
tiene el valor de las monedas falsas”
Federación Ayala*



El gran maestro de la riña con palo, Mercedes Pérez, realiza una técnica de desarme y captura para derribar al suelo a su oponente.

La Piedad, 1998. Fotos: CUPC – Tenerife - España

VOCABULARIO DE TÉRMINOS

USADOS POR LOS JUGADORES DE GARROTE

Sin duda alguna, son más de “Cien Mil Palabras, fuera de tecnicismos de uso privativo” que enriquecen a todos los pueblos que hablamos el idioma castellano. Sin embargo, son muchos los términos en el lenguaje popular que pueden variar de acuerdo a la influencia que reciba un pueblo de otras regiones. Las frases y designaciones que a continuación se presentan, fueron recogidas en el habla actual de nuestros campesinos y jugadores de palo, con el sano propósito de recuperar y conservar este vocabulario para que enriquezca como se merece, la historia de nuestros pueblos latinoamericanos.

Palabras usadas en el Juego

- **Acompañao:** Jugador con habilidad extremadamente mágica o con ayuda de los espíritus.
- **Afincarse:** Afincar la pisada o hacer sonar el suelo con el pie.
- **Ajuo:** Obligado repentinamente, de surgimiento espontáneo.
- **Aprendio:** Jugador que aprendió con un maestro y puede enseñar a otras personas.
- **Arte:** Jugador con habilidad y destreza en el Juego del Garrote.
- **Atravesao:** Golpear con la mano o con el garrote en forma horizontal.
- **Bañado de Pecho:** Palo al pecho de revés en forma vertical, horizontal o diagonal.
- **Barre campo:** Palo en forma vertical de abajo hacia arriba para golpear los testículos o la punta del mentón.
- **Batalla:** Juego figurado de garrote que da inicio a la promesa de San Antonio de Padua.
- **Batalladores:** Jugadores de garrote que conocen los palos establecidos en el Juego de “la batalla”.
- **Batallero:** Pagador de promesa que sólo sabe jugar “la batalla”.
- **Botante:** Forma de levantar la pierna para evitar ser golpeado por el garrote del contrario.
- **Burrero:** Palo atravesao que golpea a todo lo ancho el cuerpo del contrario, si este no se defiende a cuerpo limpio.
- **Caída:** Forma de tumbar o derribar a su oponente.

- **Caía a Palos:** Enfrentarse o pelear con palos.
- **Canastilla:** Defensa de palos sobre la espalda.
- **Carajazo:** Golpe muy fuerte que puede derribar a su oponente.
- **Carretilla:** Es el a, b, c, del Juego de Garrote para conocer los primeros pasos de la defensa.
- **Cargar a palos:** Golpear repetidas veces con el palo, vara o garrote a una persona o animal.
- **Cazao:** Persona que le han descubierto los palos o le están conociendo el juego.
- **Cinturero:** Palo atravesao.
- **Convidao:** Invitado para jugar palo.
- **Cuadril:** Cadera, zona cercana a la cintura.
- **Cuadro:** Lugar del patio de juego que es fundamental para el aprendizaje de los desplazamientos de los pies.
- **Cuarta:** Medida con la mano abierta, distancia que hay entre las puntas de los dedos meñique y el pulgar.
- **Cubazo:** Técnica de golpear con el cubo del garrote.
- **Cuerazo:** Golpe con vara o varita al cuerpo.
- **Cuartero:** Movimiento rápido y corto del pie para una defensa eficaz.
- **Chaparrazo:** Golpe a las piernas con varitas.
- **Chuzón:** Estocada o puyón con el garrote.
- **Defenso:** Persona o jugador que domina las técnicas de la defensa personal con palos o desarmado.
- **Desniogo:** Forma de engañar o fingir un ataque para luego hacer otro distinto que pueda sorprender al contrario.
- **Desquitar:** Cobrar deuda anterior, esquivar con garrote o a cuerpo limpio, sin permitir ser golpeado.
- **Discípulo:** Es la persona que estrictamente recibe los conocimientos del Juego de garrote de un maestro de tradición.
- **Familia:** Grupo familiar que conservan un juego o estilo de palo.
- **Floreao:** Manera de jugar el garrote para lucimiento público.
- **Flores:** Movimiento del juego que se realiza con arte para el lucimiento público.
- **Florillo:** Caminata en círculo con movimiento de la muñeca como adorno o provocación antes de iniciar el juego.
- **Hacer Sombra:** Alumno más avanzado, que conoce los secretos del juego de su maestro.

- **Huevero:** Palo barre campo dirigido verticalmente de abajo hacia arriba, intentando golpear los testículos.
- **Jeme:** Distancia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del dedo índice, separado el uno del otro todo lo posible.
- **Jerga:** Lenguaje especial y familiar usado entre individuos de la misma profesión. Vocabulario popular.
- **Jugador de Garrote:** Persona que mantiene la tradición del juego de palo y puede con facilidad adaptarse al juego de otras escuelas.
- **Juego:** Corresponde a una serie de ejercicios y técnicas que en conjunto manifiestan la acción de jugar, cuando se quiere jugar; pero que no es “juego” cuando se trata de defender la vida.
- **Juego de Garrote:** Término que tradicionalmente han utilizado los jugadores de palo para los encuentros amistosos.
- **Juego de “La batalla”:** Acto ritual a garrote entre dos personas devotos a San Antonio, para iniciar la promesa ofrecida al santo.
- **Juego de Palo:** Duelo o Esgrima de palo o bastón.
- **Juego de Riña:** Desafío amistoso entre dos personas jugadoras de palo o garrote.
- **Lagañazo:** Refilón, golpe con el garrote que genera ardor y poco dolor a la persona que lo recibe.
- **Ligero:** Jugador con gran habilidad y destreza en el arte del garrote.
- **Limpio:** Forma de defender o esquivar un ataque sin usar las manos o el garrote, o sea, con solo un desplazamiento.
- **Línea:** Son varias técnicas, que unidas se practican con absoluta continuidad para mantener la habilidad y destreza en el juego, utilizados de acuerdo al patio o escuela del maestro León Valera. Que a través de las flores o flecos en el garrote, representan los grados de conocimiento que el jugador ha logrado adquirir.
- **Llamada:** Invitación o reto al contrario para que ataque de acuerdo a la posición adoptada.
- **Maestro:** Persona que transmite los conocimientos del Juego.
- **Maestro Mayor:** Máxima autoridad en el juego del garrote de un caserío o pueblo.
- **Maestro Padre del Juego:** Maestro de maestros en el juego de palo o riña, juego de garrote y juego de “la batalla”.
- **Marramuncia:** Astucia que pretende alucinar al contrario para confundirlo y lograr golpearlo.
- **Medio almud:** Es una medida antigua que sirve para determinar capacidad, peso o longitud. En el patio de juego los maestros con este nombre determinan al cuadro.

- **Mezquinar:** Esquivar, esconder o recoger. Es la acción de variar un contraataque desde la dirección inicial hacia otro lugar del cuerpo.
- **Molinete:** Golpe que se realiza con el palo después de defender o atacar, describiendo en la acción un amplio círculo.
- **Muñequero:** Ejercicios para dar flexibilidad a la muñeca o impresionar al contrario.
- **Natural:** Persona que a través de la observación ha logrado aprender algunas técnicas del Juego de Palo sin maestro.
- **Negar:** Es la acción de mezquinar, esquivar y cambiar el ataque a otra parte del cuerpo.
- **Parada:** Postura que adopta el jugador para atacar o para invitar que le ataquen.
- **Patio:** Lugar o sede donde tradicionalmente se ha transmitido los conocimientos de maestro a discípulo (Escuela Popular del Palo).
- **Pechero:** Golpe con el garrote al plexo solar o palo pechero.
- **Pescuecero:** Palo descendente al cuello en forma diagonal.
- **Picar:** Palos con fuerza y violentos, que no pueden ser detenidos o frenados por quien lo ejecuta.
- **Pisada:** Posición que adopta el jugador con los pies en el cuadro. Forma de colocar el pie, que consiste en molestar el cuadro del contrario para desequilibrar o acabar el juego.
- **Plaza limpia:** Ejercicios para lograr mayor habilidad en la defensa y el ataque de cubo del garrote a los hombros.
- **Presentación:** Saludo para iniciar el juego.
- **Privar:** Bloquear un ataque antes que inicie su recorrido y desarrolle velocidad.
- **Punta:** Extremo contrario a la empuñadura. Se le denomina a algunas técnicas que se utilizan en el juego de garrote.
- **Puntos nobles:** Sitios del cuerpo que pueden causar la muerte al ser golpeados con la punta del garrote.
- **Puñalá:** Ataque realizado con cuchillo.
- **Puya:** Golpe con la punta del palo en forma de una estocada.
- **Puyón:** Golpe penetrante a la región media del cuerpo con la punta del garrote.
- **Quebrantao:** Que es conocedor del Juego.
- **Quedarse:** Es el término que se aplica a la persona que pierde el cuadro. No hay que quedarse, porque te llevas el próximo palo.
- **Rabona:** Es la navaja conocida como "pico e' loro", muy solicitada por nuestros campesinos.
- **Rastrero:** Ataque con el garrote al tobillo.

- **Rebatida:** Movimiento limpio de esquivar un ataque al pecho, combinando con habilidad las piernas y cintura.
- **Registro:** Chequeo para evaluar a los discípulos y saber si están en condiciones de comenzar a estudiar las nuevas líneas. Forma de conocer, cuando se inicia el juego, si el contrincante es o no diestro en el manejo del garrote.
- **Revés:** Palo que se realiza teniendo el cubo alzado hacia el contrario.
- **Riña:** Pelea con palo o encuentro entre dos a palo limpio, destinado a hacer daño.
- **Sacar palos:** Consiste en obligar a través del juego que el contrario muestre algunos palos o puntas.
- **Sangre fría:** Persona que sin cuchillo o machete se enfrentan sin miedo a otra que los tenga.
- **Sobao:** Palo que señala el descuido o blanco del contrario. Cuando se le hace a un jugador diestro, se considera una burla.
- **Tapa:** Bloquear sosteniendo el garrote por ambos extremos, interponiendo la defensa en forma vertical, diagonal u horizontal.
- **Tapa chorreada:** Defensa a la espalda, agarrando el palo a mayor altura para bloquear el ataque y dejarlo deslizar.
- **Taparero:** Corresponde al palo barre campo dirigido a los genitales.
- **Tirador de palos:** Persona que se atreve sin miedo a jugar garrote, que no necesariamente es un diestro en el manejo de la defensa con palo.
- **Uno y uno:** Repetir cada uno de los palos que el maestro realiza.
- **Uña pa' bajo:** Forma de agarrar el garrote para atacar de arriba hacia abajo.
- **Uña pa' rriba:** Forma de agarrar el garrote para atacar de abajo hacia arriba.
- **Vaciado:** Palo que busca golpear el muslo, rodilla o espinilla con un revés ascendente y vertical.
- **Valle y Venga:** Ejercicio para ayudar al practicante a aligerar las piernas y evitar ser golpeado.
- **Venia:** Autorización para hacer algo. Perdón de la ofensa o culpa. Inclinación: Cortés con la cabeza. Ejemplo: El jugador de "La batalla" pidió la venia a San Antonio (permiso o licencia para iniciar la promesa).
- **Verara:** Palo delgado. Tallo que sostiene la espiga de la caña.
- **Vergajazo:** Golpe dado o recibido en el pecho o en la espalda que genera mucho dolor. Golpe neto muy fuerte, de plano.
- **Vista:** velocidad para la defensa que un jugador de palo logra a través del reflejo visual.
- **Zoquetada:** Dicho o hecho propio de un zoquete.

Otras Palabras usadas por los Jugadores

- **Abrirse:** Apartarse para dejar pasar el garrote o defender a cuerpo limpio una agresión.
- **Aburrio:** Persona triste que juega sin ánimo.
- **Abusivo:** Jugador que abusa de la confianza del maestro o compañero del patio de juego.
- **Acatarrar:** Molestar o fastidiar a jugadores de otros patios para provocar una pelea.
- **Acomplejao:** Persona que aparenta saber jugar palo.
- **Acoplarse:** Adaptarse al juego de garrote de otro patio.
- **Achacar:** Jugador que se vale de pretextos para justificar que no puede ejecutar alguna línea.
- **Achantar:** Jugador pasivo o apático al juego de la batalla.
- **Acusón:** Jugador que fácilmente delata las técnicas de juego a otros jugadores de palo.
- **Adentro:** Jugador que busca golpear con el palo a su adversario.
- **Adré:** Dar intencionalmente un golpe a otro jugador.
- **Afanao:** Jugador que ejecuta inmediatamente una técnica con destreza y rapidez.
- **Afianzar:** Lograr asegurar la posición de piernas o del garrote.
Ejemplo: Se afianzó como una estaca y no se movió con el leñazo que le eché.
- **Afincar:** Apoyar bien el pie para mantener el cuerpo estable.
- **Aflojar:** Dejar de jugar fuertemente para permitir que el contrario manifieste sus técnicas.
- **Agalla:** Ambición del jugador que manifiesta sin humildad, aparentando ser mejor que el maestro. Este si tiene agallas, se llevó todos los chivos.
- **Agalluo:** (Agalludo) Codicioso. Persona avariciosa, que no deja a los demás jugar “La batalla” o el “Juego del Palo”. Lo de tener agallas es también una expresión metafórica.
- **Agarrao:** (Agarrado). Mezquino que no enseña nada del juego. Avaro, miserable, mezquino.
- **Agarrón:** (Se agarraron). Discusión o pelea entre dos jugadores de palo.
- **Agarrón:** (Agarrones). Sorprender a una persona agarrándolo para darle una caída.
- **Agazapar:** Ocultar, esconder. Usase metafóricamente en el sentido de ocultar, esconder. Me cogió el libro y lo tenía agazapado.
- **Agile:** Continuar el juego sin detenerse.
- **Aguaitador:** Espía, persona destinada por los ladrones para avisar si viene la policía, también le dicen: Aguantador. Que les compra lo que se han robado.
- **Aguaitar:** Mirar con atención para aprender los palos del juego. Es un arcaísmo usado por los campesinos en sustitución del verbo ver. ¡Aguaita, compadre, lo bonito que está el mais! Aguaita: expresa sorpresa.

- **Aguaita:** Equivale a ¡Vea!, Mire, Qué le parece, habíase visto.
- **Aguaje:** Leve e imperceptible. Valor falso que aparenta para evitar ser golpeado.
- **Aguajero:** Persona que aparenta saber jugar palo, que simula o finge ser jugador.
- **Aguantar:** Que soporta con paciencia distintos y rápidos ataques de otros jugadores.
- **Aguao:** Débil, un hombre sin fuerzas para levantar un peso. ¡Mirá, ese guaro si es aguao!
- **Ah, pues:** Bien, pues; ahora, pues; apues, usted no y que es doctor, apues, si es doctor debe saber eso.
- **Ajilar:** Ahilar. Frase del policía: agile palante. Ajile: en marcha.
- **Alborotao:** Desordenado para jugar.
- **Alebre tao:** Alegre, despierto para jugar palo.
- **Alegrón:** Que juega con alegría y mucha satisfacción.
- **Al pelo:** Quedó bien o completo. Lo hizo muy bien en el "Juego de la batalla".
- **Alumbrar:** Despertar, conocer por dónde echa o viene el palo. Ejemplo: Manuel se alumbró, me descubre los palos y no le puedo entrar.
- **Amañarse:** Jugador que logra adaptarse a las técnicas de otros jugadores.
- **Amolar:** Ensayar a alguien para que sepa lo que debe decir y pueda defenderse de las preguntas que le hagan. El abogado amoló al testigo antes de declarar.
- **Amurrungao:** Jugador que está arrinconado y se defiende adoptando posiciones muy incómodas.
- **Amurrungar:** Recogerse o esconderse para evitar enfrentarse.
- **Andrajo:** Persona irresponsable o grosera.
- **Añudar:** Anudar el hilo para empatar el garrote.
- **Apearse:** Bajarse. Hospedarse, alojarse. También apaciguarse, calmarse, acabarse.
- **Apechugar:** Persona que abraza a otra con intenciones de confundir o hacer daño.
- **Apendejarse:** Ser o hacerse el tonto o torpe para descubrir otras técnicas del juego.
- **Aporrear:** Dar un fuerte golpe con la mano o garrote.
- **Arbolario:** Escandaloso o pantallero, que no juega.
- **Arrebatarse:** Quitar. Reclutar gente, cuando es tiempo de revueltas se dice: "están arrebatando".
- **Arrechar:** Enojar, encolerizar.
- **Arrecho:** Persona enfadada o muy fuertemente disgustada.
- **Arrequintar:** Apretar algo con fuerza. Golpear fuerte con un garrote.
- **Atacón:** Riña a las palabras, a veces demasiado sucias. Enamorar a otra persona.

- **Atapuzar:** Atestar, zampar, zampunzar: Meter de manera violenta y desordenada. Llenar apretadamente. Llenar más de lo debido un envase o la boca.
- **Atarantao:** Mareado, abobado. No seas tan atarantado.
- **Atestar:** Golpear fuertemente con palo o puño cerrado. Asestar: Le atestó un garrotazo.
- **Azoquetearse:** Si te azoqueteas con ese hombre, no te paga nada.
- **Baquiano:** Conocedor, experto en alguna cosa.
- **Barajo:** Jugador que expresa negación o rechazo con el palo. Vaya! Quita allá! - ¿No me cuentas la historia? - Barajo con usted! Barajuste con tu charla.
- **Barajustar:** Hacer corcovear al contrario. Ejemplo: Le echó un palo y lo barajustó.
- **Barajusté:** Me barajusté, hacia la barranca.
- **Basto:** Torpe, que carece de habilidad para hacer alguna cosa.
- **Batacazo:** Dar una caída o golpe fuerte con la mano o el garrote.
- **Batuquear:** Desequilibrar o menear para tratar de tumbar. Agitar, revolver, mezclar.
- **Bellaco:** Malo, Pícaro, astuto, sagaz.
- **Berenjenal:** Distintos golpes con palos, tapas y caídas. Estaría mejor y no metido en este berenjenal.
- **Bicha:** Mala suerte, la muerte. Que Dios me libré de esa "bicha".
- **Bojotón:** Abundante cantidad de golpes con el garrote.
- **Bonchón:** Persona que habitualmente hace bromas divertidas.
- **Botalón:** Poste grueso de madera resistente, sólidamente clavado en el suelo, para atar en él animales. En la esquina tropecé con un botalón.
- **Brega:** Esforzarse por aprender a jugar garrote. Luchar o trabajar.
- **Brío:** Tener coraje y valor para jugar garrote contra machete o cuchillo.
- **Brollero:** Persona que habitualmente participa en discusiones y chismes.
- **Brollo:** Embrollo o bronca, discusión o pelea entre jugadores de palo.
- **Broma:** Molestar o incomodar a otra persona.
- **Buche:** Dar una paliza a palo o matar a una persona o animal. (¡me lo eche al buche!).
- **Bullero:** Persona que se alaba saber jugar garrote
- **Burrear:** Persona que por apresuramiento o negligencia a jugado mal garrote.
- **Buscapeos:** Persona que propicia disgustos para provocar una pelea.
- **Cachaza:** Metafóricamente se emplea para significar pereza o lentitud extraordinaria de alguna persona para hacer cualquier cosa. ¡Qué cachazo la de fulano de tal!.
- **Cachazo:** Error en intentar defender un palo que le han dado.

- **Cagaa:** Técnica mal hecha o jugada de mala calidad.
- **Calembe:** Esa camisa es un calembe. Se aplica a las mujeres que por llevar vida disoluta han perdido todos sus méritos: Esa mujer es un calembe ya.
- **Caletre:** Que repite siempre la misma técnica del juego.
- **Calzoncillos:** Calzones interiores de lienzo, lana o seda.
- **Camisa de Mochila:** Proletario, jornalero. Expresión despectiva y vulgar. Se fue con un Camisa de Mochila que no tenía ni cinco bolívares.
- **Camisón:** Vestido de la mujer.
- **Candanga:** Jugador agresivo o altanero que no respeta.
- **Canilla:** Hueso largo de la pierna. Es en español, cualquiera de los huesos largos de los brazos o de las piernas, pero entre nosotros es sinónimo de pierna.
- **Caporal:** Jefe de los obreros en las haciendas.
- **Carajazo:** Golpe contundente con la mano.
- **Cataplasma:** Sonso, tonto. Ese cataplasma cree que me va a joder.
- **Caribear:** Triunfar con maña, con picardía.
- **Cegato:** Que no ve bien.
- **Cipotazo:** Fuerte golpe recibido o dado por una persona.
- **Cipote:** Persona muy joven, inmadura o inexperta en el juego de garrote.
- **Cocuy:** Licor que se extrae de la penca asada de la cocuiza, especie de agave o pita, muy popular en todo el Estado Lara, muy especialmente en El Tocuyo.
- **Cogotazo:** Pescozón - coscorrón.
- **Coñazo:** Golpe fuertemente dado con el puño cerrado a otra persona.
- **Cuadril:** Sinónimo de cadera, en Lara. Esa mujer se la pasa con su hijo enhorquetado en el cuadril.
- **Cuerazo:** Latigazo. Regularmente se azota con correa o rejo.
- **Cuerear:** Golpear a otra persona con una varita o vara.
- **Cueriza:** Te voy a dar una cueriza o tanda de palos, cuerazos.
- **Culillo:** Temor o miedo a jugar con otra persona de mayor conocimiento.
- **Cuquear:** Causar a otra persona nervios para obligarlo a pelear o abandonar el lugar.
- **Chalequear:** Entorpecer una acción; hacer fracasar, echar a perder. Violentar algunos asuntos, interrumpir. ¡Qué si tú me quieres chalequear!
- **Chamarrero:** Curandero campestre (medico), curandero con hierbas (chamán).
- **Chancltuo:** Sujeto mal calzado. Sustantivase en sentido despectivo. Tú eres un chancltudo.

- **Chareto:** Palo mal hecho o mal ejecutado. Aplicarse vulgarmente a objetos deformados.
- **Charlatán:** Falso jugador. Un escotero joven y charlatán.
- **Chalequear:** Sabotear o interrumpir el juego de garrote.
- **Chaparrazo:** Golpe propinado con un chaparro. Empezaron a discutir y Juan se enfureció y le cayó a chaparrazos a José.
- **Chaparro:** Varita muy delgada y flexible, utilizadas para golpear a los muchachos.
- **Desbarajutar:** Desordenar el juego para hacer perder el control y derrotar al contrario.
- **Descareo:** Duelo de frente a frente con garrote o sin armas.
- **Descarriarse:** Desviarse o abandonar el juego de garrote.
- **Desencuevar:** Recordar, sacar del olvido técnicas distintas del juego de garrote.
- **Desparejo:** Que es desigual en habilidad y conocimiento del juego de garrote.
- **Desrengar:** Lograr con un garrotazo lastimar las caderas.
- **Dinira:** La teta de la india Gayona que mana leche. Montaña donde nace el agua del río Tocuyo.
- **Dinta:** La montaña "El Campano" donde nace el sol del indio Tocuyo.
- **Echón:** Jactancioso, fanfarrón. Pretencioso para jugar o arrogante y fanfarrón.
- **Embochinchar:** Desordenar el juego.
- **Embojotar:** Persona que logra engañar a otra para hacerle caer en una trampa. Envolver, hacer un lío. Metafóricamente, es envolver, embaucar, embair a alguno.
- **Embusacar:** Embolsar, guardar.
- **Embraguetarse:** Persona que logra enfrentarse con valor a otro jugador de palo.
- **Embromao:** Persona muy complicada para desarrollar juego.
- **Embromar:** Persona que logra incomodar o molestar a alguien. Perjudicar, molestar, estar en mala situación. Juancho estaba embromando a Chencho con sus intrigas.
- **Enconcharse:** Escondarse en un lugar bien seguro.
- **Engatusar:** Engañar a los demás.
- **Enguazar:** Desgarrar, romper violentamente.
- **Enrolar:** Lograr convencer a una persona para jugar garrote.
- **Entrompar:** Enfrentarse dos personas en una pelea a golpes.
- **Entron:** Persona sociable, que ignora la timidez.
- **Envainar:** Causar daño o molestar a otra persona.
- **Enzanjonar:** Comprometer, complicar gravemente a una persona en algún asunto del cual difícilmente salga.

- **Esculcar:** Registrar o examinar. Registrar un lugar, examinar por dentro una cosa.
- **Fajarse:** Entregarse con ardor a una labor.
- **Faramallero:** Aguajero, pedante, echón, pretencioso.
- **Florear:** Galantear.
- **Fundillera:** Parte trasera de los calzones (pantalones).
- **Fuñido:** Tracalero, de pocas pulgas, peligroso. Se dice de aquellas personas de trato difícil.
- **Fuñir:** Molestar, importunar. Persona que fastidia o molesta a otra. Causar daño, perjuicio, molestia.
- **Garoso:** Glotón, comilón, voraz.
- **Garrotero:** Jugador o garrotista. Ejemplo: Que comiencen los garroteros a jugar.
- **Golillero:** Persona que se aprovecha y adquiere las cosas con poco esfuerzo y sin trabajar.
- **Guamazo:** Golpe fuerte con cualquier objeto, dado o recibido.
- **Guamazo:** (Echarse un Guamazo). Tomar un fuerte trago de una bebida alcohólica de un golpe.
- **Guáramo:** Coraje, valor, fuerza y audacia. A ese hombre no se le agua el guarapo.
- **Guapo:** Valiente, animoso. Sufrido, fuerte.
- **Guapear:** Persona valiente que actúa con coraje.
- **Guarandina:** Asunto, broma muy pesada. Cualquier cosa, hecho o dicho baladí, insustancial.
- **Guarandinga:** Intriga o algo que no se entiende.
- **Guarusa:** Café o bebida alcohólica de muy mala calidad.
- **Hablachento:** Persona que habla muchas cosas que no debería comentar.
- **Jadeante:** Cansado, fatigado que respira con dificultad.
- **Jamaquiar:** (Jamaquear). Estrujar a alguien en son de riña. Sacudir a alguien fuertemente.
- **Jartar:** Comer mucho. Ese mamplateo, ya se jartó.
- **Jeta:** Boca de labios gruesos, palabra que es utilizado en tono insultante.
- **Joda:** Molestar, causar daño o joder a otra persona.
- **Jugar Garrote:** Empléase el verbo jugar con el complemento garrote, cuando se quiere ponderar la abundancia de algo. En ese caserío están las calenturas, que juegan garrote. Está el mango, que juega garrote. En ese lugar están las mujeres que juega garrote.
- **Julepe:** Mover o sacudir muy seguido. Ajetreo: Lo vi dándole julepe a ese cajón. Ejecutar porfiadamente una acción mecánica, pesada e intrascendente. Esa mujer se la pasa dándole julepe al piso para ponerlo brillante.
- **Jurungar:** Revisar o registrar al jugador para conocer sus técnicas. Hurgar, revolver una cosa.

- **Leñazo:** Fuerte golpe, garrotazo o palo. Ejemplo: Juan le echó un leñazo a Pedro. Golpe recio dado con garrote o palo. Le aflojó un leñazo por la cabeza.
- **Mabil:** Prostíbulo de mujeres para divertir al hombre.
- **Magüey:** Tallo del Cocuy.
- **Malasangre:** Antipático, repulsivo. Ese es un malasangre.
- **Malaya:** (Malhaya). Se emplea en la literatura popular con sentido optativo; esto es: manifestando el deseo de conseguir o que se cumpla alguna cosa. ¡Ah malaya!.
- **Mamadera de gallo:** Vanas promesas que se hacen a alguien, haciendole perder tiempo en inútiles esperas. (chanza).
- **Mamarracho:** Varios objetos de poco valor. Persona abandonada, necia, que molesta a los demás
- **Mamonazo:** Golpe recio dado con cualquier objeto duro.
- **Mampleto:** Persona débil, tonta de poco carácter.
- **Manazo:** Manotazo, manotada. Golpe dado con la mano o con una mano de pilón.
- **Mandador:** Palo o vara unido con una tira de cuero. Especie de látigo, compuesto de un garrote que en uno de los extremos lleva un agujero donde se ata un pedazo de cuero torcido que sirve de látigo. Usábase en otros tiempos en las haciendas, para hacer que los muchachos obedecieran y de ahí el nombre.
- **Mangonear:** Andar sin oficio.
- **Manguarear:** Flojear, perder el tiempo.
- **Manopla:** Instrumento de hierro en el que se meten los cuatro dedos últimos de la mano para dar puñetazos con más fuerza.
- **Mañoso:** Jugador con malas costumbres que hace trampa.
- **Maraña:** Enredo para hacer trampa.
- **Marusa:** Morral hecho generalmente de fibras de cocuiza.
- **Marramucia:** Persona que engaña o hace trampa a las demás personas.
- **Mayugar:** Apretar o agarrar y dar golpes a una persona.
- **Mazamorra:** Maza de maíz disuelta en agua y puesta a cocer con papelón y anís en grano, hasta que adquiere la debida consistencia.
- **Merequetén:** Lugar o ambiente desordenado con ruido.
- **Meticuloso:** Que cuidadosamente hace las cosas con gran interés.
- **Mochila:** Saco, costal.
- **Mogote:** Zarzal. Desde el fondo oscuro del mogote.
- **Mojiganga:** Persona vestida estrafalariamente. "Ponerse de mojjiganga": hacer el ridículo.

- **Montonera:** Grupo de guerrilleros sin orden ni táctica.
- **Morocota:** Moneda de oro.
- **Muérgano:** Sujeto ruin; mequetrefe. Tramposo con malos sentimientos y habilidad para jugar garrote.
- **Ñongo:** Dícese de la persona excesivamente suspicaz, cautelosa, desconfiada. Su mujer es muy ñonga y por eso lo cela tanto.
- **Pachano:** Moneda de oro Pachano, usada en Venezuela.
- **Pachuca:** Atractiva, bonita que viste ropa extravagante.
- **Palito:** Trago de cocuy o licor.
- **Palitos:** "Poner en los palitos": se refiere al hecho de informarse acerca de algo: "Juan me puso en los palitos respecto a lo que sucedió en Quíbor".
- **Palo:** Trago del bebedor de cocuy o licor.
- **Paloteao:** Persona que ha bebido demasiado.
- **Pantallero:** Que aparenta saber mucho sobre el juego del palo.
- **Parapeto:** Algo inútil o de desecho, de estorbo, un cachivache. En el Estado Lara se usa para insultar a otra persona. Por ejemplo: ese juego es un parapeto.
- **Pataruco:** Inexperto en desempeñar un tarea. Algún pataruco lleva en la busaca.
- **Patuleco:** Persona con defecto físico en los pies o manos.
- **Peinilla:** Sable corto, muy usado por los guerrilleros, autoridades de policía.
- **Pela:** Soba, zurra, azotaina. Los soldados le van a dar una pela a un desertor.
- **Pelón:** Frase jactanciosa con que se encarece la importancia o el valor de alguno.
- **Pendejada:** Persona que dice cosas de poca importancia.
- **Pescozón:** Golpe contundente con la mano.
- **Pepeaito:** Atractivo, muy perfecto.
- **Petaca:** Pesado y torpe. Nuestra petaca es una especie de maleta, fabricada con tiras de cañabrava tejidas, o de cuero. Las dos partes de que consta, entran una dentro de la otra, de manera que la superior sirve de tapa.
- **Pichaque:** Lodazal, barrizal. Esos puercos tienen ahí un pichaque. Alimento fermentado en el estómago. Tengo un pichaque en el estómago.
- **Pistolaa:** Tontería, simpleza, zoquetada.
- **Planazo:** Cintarazo, espaldarazo, golpe infligido con el plano de la espalda. Golpe o planazo con el sable.
- **Platanazo:** Caída contra el suelo, de plan, con el cuerpo.

- **Platuo:** Que tiene mucha plata, rico.
- **Pleito:** Pelea o discusión.
- **Pulpería:** Tienda, detal de comestibles, jabón y licores.
- **Pura bulla:** Escandaloso para jugar, o sea con poco conocimiento.
- **Puyar:** Punzar, pinchar.
- **Quien quita:** Quién sabe, tal vez, puede ser.
- **Relajo:** Alboroto o desorden.
- **Relancino:** Despierto, agudo.
- **Resteao:** Persona dispuesta a todo.
- **Retar:** Se hace con solo pararse en postura de "L", con el pie izquierdo delante.
- **Rolo:** Porra del policía. Especie de cachiporra corta que usan los agentes de policía.
- **Ronda:** (del latín rotunda, redonda). Acción de rondar. Grupo de personas que rondan.
- **Rondada** (de rondar): Dar vueltas alrededor de una cosa. Andar alrededor de uno, siguiéndole continuamente para conseguir algo.
- **Sampablera:** Escándalos, gazapera. Desorden, riña, alboroto.
- **Samplegorio:** Embrollo, confusión. Pelea de varios con palos, cuchillos y otros instrumentos.
- **Sute:** Persona débil o raquífico.
- **Tanganaso:** Trastazo. Golpe contundente. Golpe fuerte dado con algún objeto contundente.
- **Tantear:** Calcular, aproximadamente, cualquier cantidad.
- **Tarantin:** Tienda de comestibles o de bebidas alcohólicas, muy mal surtida. También ratonera o ventorrillo. Nos vamos para el tarantín del tuerto Ramón.
- **Tarugo:** Bolsa, imbécil. Atarantado, idiota de poco entendimiento.
- **Taparazo:** Golpe violento.
- **Tanteaita:** Prueba rápida en el juego por parte del adversario.
- **Taita:** Padre. Mi taita anda con mi mama.
- **Tataratear:** Trastabillar, dar traspiés.
- **Tatequieto:** Dar un buen golpe a una persona para que deje de molestar.
- **Tejemanaje:** Enredos, artimañas, astucias. Del ordeñador en la ubre para hacer brotar la leche.
- **Tembleque:** Debilidad de una persona por desnutrición o enfermedad.
- **Tertulia:** Charlas en tertulia.
- **Tiro:** Echar un palo. Por ejemplo: Juan es un buen tirador de palo.
- **Tocuyo:** Tucuyo, zumo de yuca.

- **Toletazo:** Garrotazo. Dar un fuerte golpe con un palo o garrote.
- **Tolete:** Palo grueso. Cualquier trozo de palo de unos veinte a cincuenta centímetros de largo. Le echó con un tolete de palo.
- **Toletear:** Pegar a uno con el tolete, o garrote corto. Golpear con el palo. Ejemplo: Él me faltó el respeto y yo lo toletí.
- **Tomar el pelo:** Chancearse con otra persona, engañarla por divertirse a costa de ella.
- **Tracalero:** Jugador que engaña para hacer trampa.
- **Tramojo:** Trozo reducido de madera de unos 25 centímetros de largo y no muy grueso, atado a una cuerda, para atravesarlo en alguna puerta o cualquier otra cosa que quiera mantenerse sujeta. Hay un refrán que dice: No le digo perro, pero le enseño el tramojo, lo que equivale a: No se lo digo, pero se lo dio a entender.
- **Tranca:** Palo grueso y largo que se usa detrás de las puertas.
- **Trancazos:** A los trancazos: Precipitadamente, a medio hacer, con tosquedad o chabacanería.
- **Tripón:** Aplicarse familiarmente a la persona que aún no ha llegado a la adolescencia.
- **Trompaa:** (Bofetada). Hocicada, mojicón, puñete, puñada. Golpe fuerte por la cara. "o se convenía sin vacilar, o allí mismo se iba a las trompadas".
- **Vano:** Jugador pretencioso. Presuntuoso, orgulloso, lleno de satisfacción.
- **Varilla:** Molestia, contrariedad, inconveniente.
- **Vejuco:** (bejuco). Persona entrada en años, de edad avanzada.
- **Verazo:** Dar un golpe con una vera o varita.
- **Verraco:** Muy macho, muy acometido, capaz para acciones peligrosas, audaces.
- **Yerbatero:** Curandero, medico campestre.
- **Yunta:** Gemelos de las camisas.
- **Zagaletón:** (Zagalón). Jugador que se cree crecido y muy listo.
- **Zalamera:** (adulante). Persona que trata de engañar a otras, aparentando aprecio y cariño.
- **Zaperoco:** Desorden, alboroto, riña. Algo confuso y revuelto: "En el baile se apagó la luz y entonces se formó un zaperoco de quinto piso".
- **Zarandajear:** Sacudir fuertemente a una persona o maltratarla verbalmente.
- **Zarandajo:** Hombre flojo, despreciable, desvergonzado. Es un insulto mediante el cual se le echa en cara a otra persona su proceder bajo y despreciable.
- **Zoqueta:** Necedad, tontería, simpleza.
- **Zoquete:** Persona que lo engañan repetidas veces y no se da cuenta. Ese cipote si es zoquete.
- **Zute:** Persona de muy baja estatura que ha sufrido enfermedades en su crecimiento.

EXPRESIONES POPULARES

- **Adiós corotos:** (expresión de extrañeza). ¡Adiós coroto! José apostando a un gallo pataruco.
- **Agalluo:** (avaro) La herencia era segura, pero por estar de agalluo perdió el chivo y el mecate.
- **Agazapado:** (escondido) Yo los vi agazapados detrás de un cardonal.
- **Agorero:** (cantador de predicciones negativas). Eres como un pájaro agorero en la vida.
- **Aguaito:** (mire, vea, ventile) Aguaito comadre, vea a ese gran carajo, como viene borracho.
- **Aguajero:** (predicador de banalidades) No le hagás casos, ese es puro aguaje.
- **Ajuero:** (a puro ruego, sin mucha gana o por la fuerza) Fue ajuro que el muérgano de tu taita me trajo el puerco pa' pesalo.
- **Alcahuete:** El alcahuete de su taita, naita le enseñó a ese zipote a trabajar. Aguantador o encubridor de ciertas acciones.
- **Alebrestar:** No se nos vaya a alebrestar. Alzarse, hacerse el renuente.
- **Antojo:** ¡Mijo que antojo tiene usted!. Deseo vehemente.
- **A palo seco:** Sin más, escuetamente.
- **Atapuzar:** Yo no me puedo atapuzar todo ese mondongo de chivo. Meter o meterse una gran cantidad de cosas.
- **Atore:** (atragantar). Con calma, no se me atoren.
- **Azote:** (incriminador). Lo botaron del grupo por ser un azote del barrio.
- **Baquiano:** (veterano, conocedor). Compadre no sea embustero, usted es baquiano, y sabe donde se puede encontrar un buen padrote pa' mis cabras.
- **Bejuco:** (muy viejo, delgado y alto). Mi compadre está hecho un vejuco.
- **Bellaco:** (tonto). Ese bellaco me robó los cambures.
- **Bicha:** (mala persona o prostituta). Esa bicha me quería robar a mi marido.
- **Boicoteando:** (interrumpiendo). Vamos a perder porque Martín nos está boicoteando.
- **Bojote:** (paquete). Me revisaron todos los bojetes.
- **Bolsa:** Bobo, tonto.
- **Bragueta:** Era un hombre de bragueta, peligroso y guapo. Sin miedo, atento a los desafíos.
- **Cachaza:** (imprudencia). ¡Ah cachaza!, usted no cumplió con la palabra.
- **Cachivache:** (objetos en desuso, viejos). Si usted quiere, le regalo unos cachivaches que tengo.
- **Cagajonear:** (indisponer, ensuciar). ¡Hay que estar mosca!. Este nos va a cagajonear.
- **Calzones:** (pantalones). Pa' ser un hombre correcto, hay que tener los calzones bien puestos.

- **Caray:** (exclamación) ¡Ah caray!, se me rebosa la paciencia y se va a llevar dos palos.
- **Carache:** ¡Ah carache!, por dos fuertes yo le traigo a ese carajo.
Exclamación del pueblo de Carache. Variante de caramba y caray.
- **Carajo:** ¡Qué ingeniero del carajo eres tú!. Gracias a Dios nos quitamos a ese carajo del medio.
Algo que no sirve o vale la pena.
- **Caramba:** ¡Ah caramba compadre! usted si es bolsa. Como se echo ese vainón.
Exclamación de júbilo o pesar.
- **Carapacho:** (flaco). Pa' qué voy a matar, a ese carapacho de chivo.
- **Caray:** ¡Ah, caray!, usted se rajó.
- **Carrizo:** Pa' mi, ese carrizo lo jodio. Un personaje singular. Vara parecida a la caña.
- **Cataplasma:** (parche). Se paró en la puerta, como una cataplasma en el estómago.
- **Cebao:** (acostumbrado). A ese zipote lo tengo "cebao", y por bruto lo voy a joder.
- **Charlatán:** (hablador de tonterías). Era un hombre charlatán, de lenguaje escatológico.
- **Chasco:** (broma, asunto negativo). Por estar de salio, se llevo tremendo chasco.
- **Chisporrotear:** (saltar). Se oye la voz chisporroteo. Bañar levemente.
- **Chivatear:** (sobresalir). Tú siempre nos chivateabas en la escuela. Llevar la delantera.
- **Churupos:** (dinero). No me gané los churupos (reales), porque los chivos no estaban en el corral.
- **Cigarronear:** (espíar). Vamos a cigarronear a este muchacho.
- **Cipote:** (Mandar al cipote). Rechazar a alguien en forma grosera.
- **Coja el trompo en la uña:** Asunto difícil de resolver.
- **Colcha:** (cobija). El frío lo obligó a enrollarse en su colcha. Edredón fuerte.
- **Cónchale:** (exclamación de fuerza). ¡Cónchale compadre!, esa vaina sí que es jodia (difícil). Es mucho camisón pa' Petra.
- **Condenado:** (tipo audaz). Cuando yo lo conocí, ese condenado tenía una puntería.
- **Coño:** ¡Coño! José ¿Tú no eres doctor? Expresión popular de admiración.
- **Cotiza:** Con las cotizas le dio un carajazo al zipote por la cara. Calzado especie de sandalia hecha con fibra de cocuiza.
- **Cuadril:** (cadera). Ese mapleto, logró darme un cipotazo en el cuadril.
- **Cuajar:** (completar). Tanto que le enseñé y no logró cuajar el juego. Componer, enderezar.
- **Dar Palos de ciego:** Dar golpes sin saber dónde se da.
- **Echar varillas:** Bromas que pueden crear problemas o dificultades.
- **Echón:** (vanidoso). Ese zipote se puso muy echón cuando aprendió las letras.

- **El sebo:** ¡El sebo, esta vaina está muy oscura!. Expresión que demuestra dificultad.
- **Embojotar:** (envolver). El cree que me va a embojotar con sus marramuncias.
- **Empalagar:** (degustar demasiado). ¡Ay, tocuyana, me empalagas!
- **Enchirolao:** (encerrado). ¡Compadre, usted estaba enchirolao, no lo largaron.
- **Engatusar:** (engañar). Compadre, quien le vendió esa casa lo engatusó.
- **En Pico de Zamuro:** En grave peligro.
- **Enconchado en su casa:** Escondido o guardado.
- **En la Lona:** Estar sin un centavo, sin dinero.
- **Escudriñar:** (revisar a fondo). Yo tuve que escudriñar sus falsos papeles escondidos.
- **Estar a medio palo:** Estar un poco borracho.
- **Estar como un palo:** Está delgado.
- **Estar Fregado:** Persona en grandes apuros o problemas.
- **Estar Pelao:** No tener la razón o dinero.
- **Este no come cuento:** No cree las palabras que le dicen.
- **Estribo:** (Perder los estribos). Impacientarse mucho. Hablar u obrar fuera de razón.
- **Es un pájaro bravo:** Es una persona muy viva (con cuidado).
- **Fregar:** (embromar). Cuidado que te pueden echar un mal pa' fregarte. Dañar, restregar.
- **Fregué:** (embromé). Me fregué por culpa de mi compadre que no llevó los chivos.
- **Fulano:** (cualquier persona). Si fulano de tal no me lleva las carotas, le voy a echar unos palos.
- **Fuñido:** (embromado). Si no siembran están fuñidos. Dañado, sin comida, sin dinero.
- **Galanteador:** (patiquín o galán). Quien tiene buenos libros, es el galanteador José Pedro.
- **Garabato:** Si no se baja, lo tumbo con el garabato. Trozo de rama corta con doblez inversa en una de las puntas.
- **Garitero:** Si me pagan bien, sigo como garitero en el patio de bolo de la Bomba Cuba. Quien canta los turnos en el Juego del Bolo Bolivariano que se realiza en Venezuela.
- **Gastar pólvora en zamuro:** Perder todo el tiempo.
- **Gozaron un puyero:** Se divertieron mucho. Muy bien. (Gozaron un bolón).
- **Guachafita:** (desorden). Sin guachafita, ya que estamos en misa.
- **Guáramo:** (temple). Yo voy con ese carajo, que no se le agua el guarapo.
- **Guargüero:** (garganta). Me dio un coñazo en el guargüero (nuca).
- **Guaro pelao:** Ese guaro pelao te puede echar un vainón. Expresión folclórica Larense.
- **Guayacán:** Ese hombre si está fuerte, se ha vuelto un "guayacán". Expresión de fortaleza.

- **Guayoyo:** (resaca). Ah, que guayoyo más sabroso!.
- **Gurupera:** (sujetador). Que buena vaina, se reventó la gurupera. Trasero de un burro.
- **Holgazán:** (flojo). Esos políticos son unos holgazanes.
- **Holgazanes:** (flojos, que poco trabajan). ¿Qué hacen esos holgazanes con ese tolete?
- **Jadeando:** (cansado). Así jadeando penetré en el cuarto.
- **Jadear:** Se ha puesto a jadear, a chillar y a gritar (boquiabierto).
- **Jala Mecate:** Persona que se arrastra ante otros para lograr algo.
- **Jamugas:** (sillas de las bestias). Improvisaron o hallaron las jamugas. Aperos del burro.
- **Jarretera:** (peleas). En el talón las niguas formaban las jarreteras.
- **Jarté:** (lleno). No tengo hambre, ya yo me jarté. Harto, satisfecho.
- **Joder:** (echar bromas). Si no me ayudas ahora, te jodes conmigo, no te doy nada. Expresión que también se aplica cuando se niega ayudar a otra persona.
- **Jodido:** (mal). Yo estaba muy jodido.
- **Jugarreta:** (juegos pesados). No dejes que te haga tal jugarreta, respóndele que tú conoces la receta. Algunas veces se trata de juegos de mal gusto.
- **Jurungar:** Si me vienen a jurungar, les voy a echar un leñazo.
- **Lengüejoso:** Donde ha trabajado ese lengüejoso. Se trata de habladores de tonterías.
- **Machorrear:** Juan está machorreado, por eso es que no levanta cabeza.
- **Mamador de gallo:** Tomarle el pelo o en broma.
- **Manguariar:** (manguarear). Este si pierde tiempo, se la pasa manguariando (sin hacer nada).
- **Manotazo:** (golpe). De un solo manotazo en la nuca lo bajó. Golpe con la mano abierta.
- **Mapleto:** A buena vaina me lleve, me pudo joder ese mapleto.
- **Marusa:** (morral de cocuiza). En la marusa llevo el papelón y las carotas.
- **Maviles:** (antros de prostitución). Ellos están fuñidos, por que se la pasan en los maviles.
- **Menequear:** Sacudir, menar con fuerza. Derivado de menear o moverse.
- **Mea:** (orina). Como tiene plata, él es el que más mea. Domina y a veces atropella a otros.
- **Mengano:** (cualquier persona). Que mengano por estar con fulana de tal, se llevó un carajazo.
- **Miaja:** La miaja de sal que me dio, se llevó Casimira pal buco.
- **Mojigato:** (penoso). "María es muy mojigata, no le gusta salir en pantalones a la calle". Presumido.
- **Muérgano:** (mala gente). Esos muérganos y pichirres no le dan comida a uno.
- **Mugroso:** (sucio pegado). Mugrosos tengo el cuerpo y el alma, de tanto ir a los maviles.
- **Muy a mandar:** Estoy a sus gratas órdenes.

- **Negro pisao:** (personaje "insignificante, sin dignidad"). Este me mira como "negro pisao".
- **No dejar la teta:** No dejar el empleo que es muy fácil.
- **No Jile:** (no me diga...). ¡No Jile compadre!, usted conoce este camino más que el carrizo.
- **No Jile:** (expresión popular). No le eche broma a la comadre.
- **Ñinga:** (demasiado poco). Esa ñinguita de miel no me alcanzó pal remedio.
- **Pájaro bravo:** (se la da de vivo). Caramba, ese zarandajo es un pájaro bravo con las mujeres.
- **Pajuato:** (sometido, atontado, lelo). La culpa no es mía, fue del pajuato de chencho.
- **Paltó:** (chaqueta, traje). La fiesta es con paltó.
- **Parao:** (dejarlo quieto). Alguien tendrá que darle un parao a esos carazos.
- **Pasó la pea:** Terminó la borrachera.
- **Pasó la pena:** Pasó una vergüenza.
- **Panza:** (estomago). Por estar de salio, le dieron un carajazo en la panza.
- **Pataleo:** (especie de protesta). A pesar del pataleo. Sin pataleo, ya usted perdió.
- **Pataruco:** Ese pataruco de José si es flojo, porque no pelea a palo limpio.
- **Patuleco:** Esa mula patuleca que tiene Ramón se sale mucho del camino.
- **Pazguato:** (sometido). Mire la cantidad de pazguatos que suben a rezá.
- **Pegostre:** (sucio, parche, pegón). Este siempre anda como un pegostre.
- **Pelao:** (equivocado). Eso no era así, ahí está usted pelao.
- **Pelar el ojo:** Estar muy alerta.
- **Peonada:** (Derivado de peón, obrero). Numerosas peonadas llegaban a la hacienda.
- **Perencejo:** (cualquier persona). Que al policía perencejo le robaron la mujer.
- **Pesao:** (fuerte, malo). Él tiene los juegos muy pesaos.
- **Petaca:** (caja, canasto). La chácara está entre la petaca.
- **Pezuña:** (la mala clase). El zoquete saca las pezuñas. Sobre el barro revuelto, por las pezuñas despeadas.
- **Pollo Pelón:** El menos favorecido.
- **Pícaro:** (persona de malos hábitos). Este zipote si es pícaro.
- **Pichirre:** (agarrado, corto, maluco). Ese sarandajo si es pichirre con su taita.
- **Pinta:** (pantallero o un buen traje de vestir). El no sabe nada, es pura pinta.
- **Pisa pasito:** (hecho al tonto). Ese sarandajo se la da de pisa pasito.
- **Pretencioso:** (paquistín, echón). "Pedro es mojigato, cree ser mejor que los demás".
- **Pulpería:** (bodega, expendio al detal de víveres). Voy a comprar en la pulpería.

- **Puyero:** (dinero de mínima denominación). Solo me quedó un puyero que tenía escondido.
- **Rastrojea:** Estos tomates fue lo que pude del rastrojeo del conuco.
- **Recule:** (echarse para atrás). Mientras tanto no me recule, tenga el machete amolao.
- **Rochela:** Si tú sigues con esa róchela en el mabil, me voy pal carrizo.
- **Sampablera:** (embrollo). En ese baile se formo una sampablera a palo limpio.
- **Sananear:** Te estoy cazando, te la pasas sabaneando a las muchachas en el buco.
- **Sángano:** (arrimao, atenido, metió). Ustedes están de zánganos en esta fiesta.
- **Sonso:** (tonto). No te hagas el sonso, yo te vi con esa cipota.
- **Se hizo el musió:** Se hace el sordo o que no entiende.
- **Ser el "Juan Bimba":** Una persona muy simple o pobre (Juan Lanás).
- **Taguara:** (bodega de mala muerte). Yo no compro en esa taguara, porque ay venden cocuy.
- **Taita:** (papá). Mi taita se fue a trabajar.
- **Taparo:** Ese zoquete, lo jodió el taparo José, por pendejo.
- **Tarantín:** (quiosco de golosinas). En un rincón de ese sucio tarantín tiene la petaca.
- **Taturo:** (vasija hecha del fruto del totumo). No tengo donde beber, se me perdió el taturo.
- **Templao:** (tener suerte). Ese si está templao, se ganó el premio. Irle bien en lo que hace.
- **Terco:** Con terquedad, no se consigue nada.
- **Tirar puntas:** Dirigir o tirar una indirecta.
- **Tolete:** (garrote corto y grueso). Sacó un cuchillo y le dieron un cipotazo con el tolete.
- **Trabuco:** (detonante fuerte). Yo sabía que él tenía trabucos y machetes.
- **Tripón:** (niño necio). Por si algún tripón barrigón se salía del conuco.
- **Un palo de hombre:** (persona valerosa). Ese si es un hombre neto, criollo y puro.
- **Upa:** (exclamación que invita al ánimo). ¡Upa carajo!, no sea flojo con ese zipote.
- **Vaina:** (broma pesada). A buen vainón fue eso. ¡Seré yo el último que no entiende esta vaina!
- **Vasié:** (interjección que denota disgusto, inconformidad). ¡Vasie! ese carajo se la robo, seré yo pendejo pa´dejame echa ese vainón.
- **Verraco:** (fuerte, padrote). Para poder cobrar la deuda, necesito un verraco de hombre.
- **Voy a registrarlo:** Voy a saber si él sabe jugar garrote.
- **Zagaletón:** (adolescente, muchacho). Yo estaba zagaletón, sin embargo me acuerdo clarito.
- **Zalamero:** (adulante). No te dejes engañar, ese es una persona muy zalamera.
- **Zandunguero:** (alegre, gozón). La que yo quiero, tiene que ser como una negra que cante con aire zandunguero.

- **Zanganos:** Atenido, metió). Pero si los políticos son unos zánganos.
- **Zape:** (interjección que denota desprecio). ¡Zape!, yo a usted no lo invité.
- **Zaperoco:** (cosas múltiples desordenadas). No voy para esa fiesta, allí se forman zaperocos.
- **Zaperoco:** (¡qué va! Indiferencia). ¡Zaperoco, Yo a usted no lo conozco!
- **Zaporreto:** Esa mujer es muy alta para ese zaporreto.
- **Zarandajo:** (persona de mala reputación). El zarandajo de Rafel, fue el que se llevo la puerca.
- **Zarandeado:** (movido). Muchas veces fui zarandeado por el bullicio matutino.
- **Zoquetada:** Ese zipote si habla zoquetadas.
- **Zoquete:** Qué mirán esos zoquetes.
- **Zute:** (muchachón, tonto). Ese zute no sabe un carajo.
- **Zutano:** (cualquier persona). La mujer de zutano, le echo un leñazo al zarandajo del mabil.



El maestro Ismael Vásquez bloquea y captura el brazo del instructor Héctor Ramos, evitando de esta forma que le ataque al pecho con el garrote.

TÉRMINOS Y FILOSOFÍA

- **Adalid:** Jefe de una Guerrilla, caudillo de gente de guerra.
- **Ahínco:** Eficacia, solicitud firme.
- **Ahincar:** Instar con solicitud y eficacia; hostigar, estrechar con empeño.
- **Amistad:** Afecto puro y recíproco entre dos o más personas.
- **Bondad:** Inclinação a hacer el bien.
- **Caballero:** Término de tratamiento, Señor. El que porta con nobleza y generosidad. Persona de alguna consideración o de porte. Hidalgo de calificada nobleza, que expresen actos de voluntad y de inteligencia. Un señor.
- **Caridad:** Virtud opuesta a la envidia, consistente en amar al prójimo (amor, misericordia, piedad, compasión, generosidad).
- **Carisma:** Don sobrenatural concedido por Dios (Gracia). Agradar, hacer favores. Don gratuito que concede Dios con abundancia a una criatura. Gracia de Dios, dones del Espíritu Santo.
- **Ceremonia:** Acción o acto exterior con que se da culto a las cosas divinas y reverencia a las profanas.
- **Ciudadanía:** Calidad y derecho de ciudadano.
- **Ciudadano:** Natural o vecino de una ciudad.
- **Cofradía:** Hermandad o gremio de algunas personas que se reúnen para un fin determinado.
- **Compatriota:** Persona que es de la misma patria que otra.
- **Costumbre:** Conjunto de cualidades o inclinaciones y usos que forman el carácter distintivo de una nación o persona.
- **Conciencia:** Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta. Conocimiento interior del bien que debemos hacer y del mal que debemos evitar.
- **Convicción:** Conocimiento exacto y reflexivo de las cosas (moralidad, escrúpulo). Convencimiento.
- **Criollo:** Se dice del hijo de padres europeos, nacido en cualquiera otra parte del mundo. Aplica a la cosa o costumbre propias de América. Persona llana y apegada a la tradición.
- **Criterio:** Norma para conocer la verdad. Juicio o discernimiento.
- **Cuatro elementos:** En la filosofía natural, los elementos son: La tierra, el agua, el aire y el fuego.

- **Cultura:** Saberes y costumbres de una época.
Conjunto de conocimientos de una persona. Resultado o efecto de cultivar los conocimientos.
Morfología de la Cultura: Estudio de sus manifestaciones formales.
- **Culto:** Se dice de la persona que posee cultura. Es una persona muy culta (Cultivado, instruido, estudioso).
- **Dama:** Mujer noble o distinguida por sus actuaciones (moralidad).
- **Docente:** Que enseña o instruye. Perteneciente o relativo a la enseñanza. Persona que ocupa un lugar muy especial en la formación de los niños, niñas y adolescentes, siempre y cuando con sus ejemplos demuestre que realmente es un educador.
- **Dócil:** Suave, blando, apacible. Obediente.
- **Doctrina:** Enseñanza que se da para instrucción de alguno. Ciencia o sabiduría.
- **Dogmatismo:** Conjunto de todo lo que es dogmático en religión. Presunción de los que quieren hacer pasar su doctrina por verdad inconcusa. Escuela filosófica opuesta al escepticismo, que admite la posibilidad del conocimiento de la verdad.
- **Deber:** Aquello a que está obligado el hombre por los preceptos religiosos o por las leyes.
- **Derecho:** Facultad de hacer y exigir todo aquello que la ley o la autoridad establece en nuestro favor, o que el dueño de una cosa nos permite en ella.
- **Dignidad:** Calidad de digno. Excelencia, realce. Gravedad y decoro de las personas. Cargo o empleo honorífico y de autoridad, eclesiásticos preeminentes en las catedrales y colegiadas.
- **Digno:** Que merece algo en sentido favorable o adverso. Proporcionado al mérito y condición. Seriedad y nobleza en el comportamiento de las personas (honorabilidad, decoro).
- **Don:** Cualquiera de los bienes que tenemos, respecto a Dios, de quien los recibimos. Tratamiento dado a la persona con categoría económica o intelectual.
- **Educación:** Acción y efecto de educar. Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes.
- **Educar:** Desarrollar las facultades intelectuales y morales.
- **Elemento:** Principio que entra en la composición de los cuerpos.
- **Entereza:** Fuerza moral del que no se deja dominar, abatir ni corromper.
- **Esencia:** Naturaleza de las cosas. Lo permanente e invariable en ella. Lo más puro de una cosa.
- **Equidad:** Igualdad de ánimo. Bondadosa templanza habitual. Justicia natural por oposición a la letra de la ley positiva.
- **Éter:** Fluido hipotético extendido en todo el Universo, dotado de una elasticidad casi perfecta y de una densidad casi nula.

- **Ética:** Parte de la filosofía que trata de la moral y obligaciones del hombre.
- **Filosofía:** Conocimiento de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas. La que trata de la bondad o malicia de las acciones humanas.
- **Folklore:** Nombre Inglés usado por primera vez, según se supone, por William John Toms, divulgada por "The Athenian", Publicación Londinense, en su número del 22 de agosto de 1846. Adoptado en otras lenguas para designar el conjunto de manifestaciones del **Arte Popular** literario o musical, de carácter descriptivo y característico del país. Conjunto de leyendas y costumbres tradicionales de una región o comarca (ciencia que estudia las costumbres, tradiciones y artes).

Nota:

La "Real Academia Española" ha modificado las grafías Folklore y Folklorista, por: Folclore o Folclor y Folclorista.

- **Folclorista:** Persona que se dedica a investigar el Folclor o costumbres de un país.
- **Gloria:** Es uno de los cuatro novísimos. Reputación, fama y honor que resulta a cualquiera por sus buenas acciones y grandes cualidades.
- **Gracia:** Atractivo o don natural que hace agradable a la persona que lo tiene (simpatía, humor, garbo).
- **Gratitud:** Sentimiento que nos obliga a estimar el beneficio o favor que se nos ha hecho o ha querido hacérsenos, y a corresponder a él.
- **Honestidad:** Compostura, decencia y moderación en la persona, acciones y palabras.
- **Hidalgo:** Persona que por su sangre es de una clase noble y distinguida.
- **Honor:** Cualidad moral que nos lleva al severo cumplimiento de nuestros deberes. Gloria o buena reputación.
- **Honradez:** Calidad de probo. Proceder recto, propio de un hombre de honor. Estima y respeto de la dignidad propia.
- **Humildad:** Virtud que consiste en el reconocimiento de nuestra bajeza y miseria y en obrar conforme a él. En ella está la verdadera sabiduría.
- **Igualdad:** Conformidad entre las cosas. Tendencia a suprimir clases y equiparar las jerarquías sociales.
- **Ímpetu:** Movimiento acelerado y violento.
- **Integro:** Desinteresado, recto, probo.
- **Integridad:** Calidad de integro.
- **Intelectual:** Relativo al entendimiento (erudito, sabio, estudioso).
- **Inteligencia:** Facultad de conocer. Acto de entender. (Talento, ingenio, comprensión, entendimiento, conocimiento). Capacidad para resolver problemas.

- **Investigador:** Persona que hace gestiones para descubrir alguna cosa. Averiguar, indagar, buscar, rastrear. Acción y efecto de investigar.
- **Juicio:** Facultad del alma en cuya virtud el hombre puede distinguir el bien del mal y lo verdadero de lo falso.
- **Lealtad:** Cumplimiento de lo que exigen las leyes de la fidelidad y del honor.
- **Libertad:** Facultad que tienen el hombre o las colectividades de obrar de una manera o de otra, y de no obrar. Estado del que no está preso. Facultad de hacer y decir cuanto no se oponga a las leyes ni a las buenas costumbres.
- **Maestro:** El que tenía el grado mayor en filosofía. El que enseña una ciencia, arte u oficio, o tiene título para hacerlo. El que enseña las primeras letras.
- **Mansedumbre:** Suavidad y benignidad en el trato.
- **Mayordomo:** Criado principal de una casa o hacienda. Oficial que en Congregaciones o Cofradías cuida de los gastos y del gobierno de las funciones.
- **Meditación:** Acción y efecto de meditar.
- **Meditar:** Aplicar el pensamiento a la consideración de una cosa.
- **Mérito:** Acción que hace al hombre digno de premio o de castigo. Resultado de las buenas acciones que hace digno de aprecio a un hombre.
- **Moderación:** Acción y efecto de moderar o moderarse. Cordura, sensatez, templanza en las palabras o acciones.
- **Moral:** Ciencia que trata del bien en general y de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia (Conducta – Ética).
- **Moralidad:** Conformidad de una acción o doctrina con la sana moral. Cualidad de las acciones humanas que las hace buenas. Conjunto de facultades del espíritu. Que no concierne al orden jurídico, sino al fuero interno o al respeto humano.
- **Mundano:** Dícese de la persona que atiende demasadamente a las cosas del mundo.
- **Noble:** Generoso, ilustre, preclaro, persona que forma parte de la nobleza. Que tiene distinción o que es ilustre (Excelente). Título de honor que daba el Rey de Aragón.
- **Nobleza:** Calidad de noble. Conjunto o grupo de los nobles de un Estado. Grandeza, generosidad y dignidad del Alma. Ejemplo: Este señor se destaca por su nobleza. (Calidad, superioridad).
- **Novísimo:** Último en el orden de las cosas.
- **Patriota:** Persona amante de su patria y que quiere serle útil.
- **Plebe:** Populacho.

- **Plebeyo:** Propio de la plebe o perteneciente a ella. Dícese de la persona que no es noble ni hidalgo.
- **Poder:** Tener expedita la facultad o potencia de hacer una cosa. Tener facilidad, tiempo o lugar de hacer una cosa.
- **Popular:** Perteneciente o relativo al pueblo. Que por su afabilidad es grato al pueblo.
- **Postrimería:** Último período o últimos años de la vida.
- **Precaución:** Reserva, cautela para evitar o prevenir los inconvenientes o daños.
- **Precepto:** Mandato u orden que el superior hace observar al inferior. Cada una de las instrucciones que se dan para el conocimiento de un arte o facultad.
- **Principio:** Fundamento, origen, razón fundamental sobre la cual se procede discurrendo en cualquier materia. Causa primitiva o primera de una cosa.
- **Profano:** Que no es sagrado. Que es contra la reverencia debida a las cosas sagradas. Libertino o muy dado a las cosas del mundo.
- **Promesa:** Ofrecimiento de hacer alguna cosa. Ej.: Yo ofrecí una promesa a San Antonio y la cumplo.
- **Quinta esencia:** Sustancia etérea y sutil, extraída del cuerpo que la encerraba y libre en los cuatro elementos más densos. Lo principal, mejor o más fino de una cosa.
- **Respeto:** Consideración y reverencia hacia algo o alguien. Respeto a nuestros mayores. Atención, consideración, acatamiento.
- **Respetuoso:** Que se comporta con cortesía y respeto. (Atento, educado).
- **Responsabilidad:** Deuda, obligación de reparar y satisfacer a consecuencia de delito o de culpa.
- **Rito:** Costumbre o ceremonia. Regla establecida para el culto o ceremonias religiosas. El más solemne con que la Iglesia celebra el oficio divino de un día señalado.
- **Ritual:** Perteneciente o relativo al rito. Se aplica al libro que enseña el orden de las sagradas ceremonias. Conjunto de ritos de una religión o una Iglesia.
- **Sabiduría:** Conducta prudente en la vida o en los negocios. Conocimiento profundo en ciencias, letras o artes. (Eterna o Increada). El verbo divino: cultura, saber. Energía que procede de lo divino hacia lo humilde.
- **Sagrado:** Dedicado a Dios y al culto divino. Que por alguna relación con lo divino es venerable.
- **Sencillez:** Calidad del que es natural y sencillo. Simple, sin complicación, con franqueza y naturalidad.
- **Sensible:** Quien mueve o recibe sentimientos de alegría, pena o dolor.

- **Sentimiento:** Acción y efecto de sentir o sentirse. Impresión y movimiento que causan en el alma las cosas espirituales.
- **Solidaridad:** Responsabilidad. Adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros. Valor de entendimiento entre los seres.
- **Sumiso:** Obediente, subordinado, rendido, subyugado.
- **Teologal:** Pertenciente o relativo a la teología.
- **Tradicón:** Noticia de una cosa antigua que viene de padres a hijos, y se comunica por relación sucesiva de unos a otros.
- **Teología:** Ciencia que trata de Dios y de sus atributos y perfecciones.
- **Valor:** Grado de utilidad o aptitud de las cosas. Fuerza, actividad, eficacia o virtud de las cosas. Entereza de ánimo para cumplir los deberes de ciudadanía, sin arredrarse por amenazas ni peligros.
- **Venia:** Licencia para ejecutar una cosa. Inclinación cortés con la cabeza.
- **Virtud:** Actividad o fuerza de las cosas para producir o causar sus efectos. Eficacia de una cosa para conservar o restablecer la salud corporal. Fuerza, vigor o valor.
- **Virtuoso:** Que se ejercita en la virtud u obra según ella. Por ejemplo: El jugador de Garrote que utiliza el palo con mucha habilidad, venciendo todas las dificultades.
- **Vocación:** Capacidad de sentir física y moralmente. Afectivo, inclinación del hombre hacia la ternura. Inspiración con que Dios llama a algún estado. Acción de llamar, convocación. Inclinación a cualquier estado, profesión o carrera.

La siguiente dicción corresponde a una combinación de dos palabras usadas a diario por personas que a veces desconocen la profundidad del sentimiento e intenciones que se manifiesta.

1. **Bendición:** Acción y efecto de bendecir.
Alabar, engrandecer, ensalzar. Invocar a favor de una persona o cosa (La Bendición Divina). Colmar de bienes a uno la Providencia, hacerle prosperar.
Formar cruces en el aire con la mano extendida, invocando a la Santísima Trinidad o recitando oraciones en beneficio de las personas que se van de viaje.
 - a. **Ben:** Adverbio masculino antiguo que representa el **Bien**.
 - b. **Di:** Prefijo que se usa para indicar **Dos** en palabras compuestas.
2. **Maldición:** Imprecación contra una persona o cosa. Acción y efecto de maldecir. Murmuración negativa en prejuicio de uno, denigrándole.
 - a. **Mal:** Lo contrario del bien, a lo que debido. Negación.

La añadidura en un escrito, corresponde a la adición: Acción y Efecto de agregar o añadir.

Los grandes maestros del conocimiento señalan que estas dos palabras tienen una duración de **Acción y Efecto** de 24 horas después que se pronuncian.

Para sumar sentimientos positivos y contrarrestar intenciones negativas, debemos conocer, estudiar y poner en práctica las siguientes virtudes:

1. Virtud Cardinal:

- a. **Prudencia:** Una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en discernir y distinguir lo que es bueno o malo. (Templanza, moderación, discernimiento, buen juicio).
- b. **Justicia:** Consiste en arreglarse a la suprema justicia y voluntad de Dios. Virtud que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece. Respeto de todos los derechos y cumplimiento de todos los deberes.
- c. **Fortaleza:** Consiste en vencer el temor y huir de la temeridad. (Fuerza y Vigor).
- d. **Templanza:** Consiste en moderar los apetitos carnales. (Continencia).

2. Virtud Teologal:

- a. **Fe:** Es la primera de las tres virtudes teologales. Es una luz y conocimiento sobrenatural con que, sin ver, se cree lo que Dios dice y la iglesia propone. Seguridad, aseveración de que una cosa es cierta.
- b. **Esperanza:** Es la segunda de las tres virtudes teologales por la que se confía de Dios algún beneficio. Confianza de lograr una cosa.
- c. **Caridad:** La tercera de las tres virtudes teologales que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Virtud opuesta a la envidia y a la animadversión. Auxilio que se presta a los necesitados.

Todas las virtudes se mantienen, siempre y cuando se sigan con cuidado los tres pasos fundamentales, que son: Precepto, Meditación y Sabiduría, que tienen como objetivo principal formar al hombre para que comprenda las disciplinas de la naturaleza, respetando en nuestro planeta, los cuatro elementos: La tierra, el agua, el aire y el fuego, y el quinto elemento en la composición del universo, especie de éter sutil y purísimo.

Nota:

El autor ha consultado y ha aprendido con hombres y mujeres notables del saber, buscando sus palabras y estudiando de sus amigos: Diccionario Hispánico Universal-Enciclopedia Ilustrada. W.M. Jackson, Inc. México 1973

Everest Escolar "Gran Diccionario en Color" Editorial Everest, S.A. España 1986

Diccionario del habla actual de Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas. 2005



Los morochos Gustavo y Miguel Valles participando con una demostración del Juego de Machetes en Cabudare, Municipio Palavecino



Alumnos de los hermanos Valles participando en una demostración de El Juego de Garrote en una promesa a San Antonio realizada en Cabudare

LÉXICO Y DICCIONARIO

ESTUDIO DEL VOCABULARIO

"Sólo el que sabe es libre, y más libre el que más sabe...

Sólo la cultura da libertad...

No proclaméis la libertad de volar sino dad alas;

No la de pensar, sino dad pensamiento.

La libertad que hay que dar al pueblo es la cultura".

Miguel de Unamuno

LÉXICO - DICCIONARIO

"Glosario de Voces Indígenas de Venezuela"

Encabuyado:

Garrote provisto en uno de sus cabos con un cordón arrollado o tejido que hace de mango. En tal disposición suele decirse también que está EMPATADO. Es prenda y señal de valentones.-"A cada paso llegaba gente--inclusive el hombre del garrote encabuyado, barba en punta, pañuelo de madras". (R. Bolívar C., Incógnitos pesares). -"¿Qué qué hicimos?... Agarramos los encabullados, nos batimos a la mitad del patio, soltámos cuatro ajos bien rajeados, -- y salieron con el rabo entre las piernas". (Picón F., Fidelia, 146).

Encabuyar:

Aderezar el puño de un garrote con cordón o bramante.

Jebe:

Lonchocarpus atropurpureus. Leguminosas. Dase este nombre a uno o varios árboles maderables, de que ordinariamente fabrican bastones y garrotes, de un amarillo de ante. -"Arbol delgado como para viguetas; se le emplea para cabos de instrumentos de agricultura y bastones". (Joaquín Espinosa). Distinguen un jebe amarillo o quinchoncito, uno majomo, uno blanco, uno negro. Hállanse en Zamora, Portuguesa, Lara, Carabobo, etc. - "Las diferentes variedades de Jebe tienen una madera amarillenta, blanca en el centro, a menudo con manchas y vetas oscuras, que provienen sin duda de una alteración del tejido leñoso. Madera muy duradera y de gran resistencia. Común en la Costa". (Ernst). -"Otros más o menos dañados, se echaban al pie de los árboles o entraban en el rancho implorando auxilio. -Dotor? Ní praticante hay- Ní meicina-Gebe es lo que hay, y quédese, agregó el mismo sargento". (B.Vallenilla L., Guerra y fiebre). Ref. Cod., 119.

Macána:

Clava, maza. "Es un palo fuerte y muy labrado: por la parte inferior tiene forma de espada de dos filos y corta ella". (Carv., 310). Voz taína. Otros quieren que venga del azteca macuáhuítl, palo manual. Ref.. Cas., IV, 209; V., I, 334, ETC. Y en suma, los más de los cronistas. ||-Bactris (Guilielma) Macana. Palmera alta, de madera durísima, que habita en los bosques del río Lora (Zulia). ||-Cierta tejido de algodón. Quizá débase la denominación a la marca industrial del producto. U. t. en Bol. || A RAJA MACANA: a raja tabla || A RAJA MACANA: de tuerca y tornillo. -"Todos los clientes - - son godos de raja macana". (Tosta G., Partidos en facha, 46).

Ñáure:

Pithecolobium sp. Esp. De planta sarmentosa. "Sobre una pequeña colina se veían el carbonizado tronco de un ñaure cubierto aún de ceniza". (Romero G., Peonía, 67). || "Leño muy compacto y nudoso; y por extensión se ha llamado así todo garrote o palo grosero, propio para reñir". (Carmona). -"No anden haciendo bulla | con un cuatro destemplao, | porque pueden tropezarse | con un ñaure encabullao". (Copla popular, en Romero G., Peonía, 177).

Petaca:

Caja de cuero sin curtir, o de caña, cuadrada o alargada, con tapa de lo mismo, usada para transporte, equipajes o viveres. "Vieron venir un indio cargado con una petaca, que allá (en el Perú) hacen de paja, de forma de arca, que podemos llamar baúl. (Gracilazo, Coment. Reales, pte. 1ª). Del azteca petlacalli, lo mismo. Ref. Cast., N. Reino, II, 170. Díjose antes PATACA. -"Cestas con sus tapadores ligeros, que acá se llaman havas, y en otras partes destas Indias se dicen patacas". (Ov., I, 132). ||-ECHARSE CON LAS PETACAS: desanimarse en una tarea u ocupación, arredrarse. U. t. en Col. || IRSELE LAS PETACAS a alguno: montar en cólera, perder la paciencia. -"Pero, mujer... ¿cómo no quieres que se me vayan las petacas?". (Picón F., Fidelia, 65).

Vera:

Zygophyllum (Guaiacum) arboreum. Arbol elevado de hojas opuestas, paripinadas; hojuelas oblongas, lampiñas, enterísimas; estípulas peciolares mellizas; pedúnculos bifloros o trifloros; fruto redondeado, con 5 alas. "Se eleva hasta 30 varas y puede dar quillas de 25, siendo su madera incorruptible, la más fuerte que se conoce". (Cod., 98). Crece en toda la zona cálida. Madera amarilla, con el corazón gris verdoso, mui compacta (densidad 1.14 a 1.35). Los trozos delgados se aprovechan para bastones.

-"Ramón se levanta, sacude la tela del pantalón con su amarilla y delgada vara de vera". (R. Blanco F., El hombre de hierro, 117). Voz mencionada en la Descripción de la laguna de Maracaibo (insertada en la Historia de Oviedo Baños) y en Caulín (O.c., I, 3). Sin. PALO SANO. ||-BLANCA. Árbol del E. Lara. Madera blanca, no muy densa. ||-DE AGUA. Dalbergia SP. Zulia. (Swcetia SP. ?). ||- MACHO. Árbol indeterminado.

Verazo:

Garrotazo con bastón de VERA o de otra madera pesada. -"Sintió como si le pegaran por la cabeza; casi la misma impresión del verazo que le dio cierta vez un cochero". (Pocaterra, Vidas oscuras, 213).

"Glosario de Voces Indígenas de Venezuela"

Lisandro Alvarado (1858 -1929)

Ediciones del Ministerio de Educación

Dirección de Cultura y Bellas Artes

Caracas, 1953

(428 Páginas. Referencia Pág. No.164, 212, 213, 268, 351, 352)

"Glosario del Bajo Español en Venezuela"

Caña de La India:

Geonoma baculifera. Pequeña palmera que crece en grupos de muchos centenares en lugares húmedos y sombríos. Su altura es por lo general de 2 a 3 metros. Hojas escasas, irregularmente pinadas a veces regulares, o simples y bifurcadas en el ápice. Habita en la cordillera de la Costa, a 1.000 y más metros de elevación, lo mismo que la G. arundinácea, a la que dan el propio nombre vulgar. De su tallo se sacan bastones. Sin. Dimiti. Ref. Cod., 92.

Caña de La India:

Nombre que dan en Caracas a varias especies de Costus, familia de las Escitamineas, v.g. C. spicatus, C. cyindricus, que se aprovechan para bastones. Ref. Ben., No. 22.

Caña de San Pablo:

Geonoma ventricosa. Pequeña palmera, cuyo nombre se refiere a la supuesta virtud de los bastones hechos de su tallo, que diz que al menor contacto matan las serpientes. Ref. Pittier, 375, 163.

Chancletazo:

Golpe asestado con una chancleta. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico, Chile, Argentina.

Chaparrazo:

Golpe inferido con un chaparro. (q. v., l). - "Esa canalla debe tratarse a chaparrazos". Eduardo Blanco, Zárata, t. I, p. 88. -"Cuando el coleador victorioso vió a la muchacha, y a sus pies el trofeo, azuzó el cabello, dióle en el pescuezo un chaparrazo, y al saltar el noble bruto, soltó las riendas". Cabrera M., Mimí, p. 171.

Chaparrote:

Planta sarmentosa de tallos gruesos y hojas semejantes a las del Chaparro americano, pero mayores aún. Llanos de Barcelona.

Chaparro:

Verdasca, varilla o tallo flexible usada como bastoncillo o látigo. Proviene ordinariamente de alguna de las especies de Chaparro del país. -"Sólo obedeciendo al chaparro y a la espuela". Urbaneja A., Casco de oro.

A CABALLO VIEJO, CHAPARRO NUEVO: a hacha vieja, cabo nuevo.

Defenso:

Forma participial que se aplica al sujeto a quien no se puede acometer impunemente, a causa de su valor, sus facultades o sus fuerzas.-

Empatar:

Atar, empalmar, ligar una cosa con otra. Voz de marina. U. t. en México, Puerto Rico, Colombia.

Empate:

Atadura, ligadura; v.g.: Tiene este paquete más empates que un andamio. U. t. en Puerto Rico.

Garrote:

JUGAR GARROTE: dar qué hacer, ensañarse, encruelecerse. - "Ya se está muriendo Juan Alcocer. La hematuria está jugando garrote con nosotros. Van siete en este més". R. Gallegos, El último Solar, pág. 110.

Palito:

Medida de capacidad para áridos, usada en Trujillo y Mèrida. Equivale a la mitad de un almud (11,9 litros), o sea, más o menos, 1 arroba en peso (11,5 kilogramos). Véase Palo, I.

Palito:

ESTAR EN LOS PALITOS: estar al corriente, estar enterado de los detalles y pormenores de un asunto.

Palo:

Arbol, en su sentido más lato.

NO HABER PALO FLOREADO: no haber obstáculos, miramientos, consideraciones; v.g. Con Fulano no hai palo floreado (no hai quien valga; es hombre firme, irresistible, incontrastable). Familiar.

SER EL PALO EN QUE SE RASCÓ EL VERRACO: ser persona de armas tomar, de pelo en pecho. -"No tengas cuidado, que ya va a saber Rey de sabana en qué palo se rascó el berraco". Cabrera M., Mimí., pág. 49.

Palo. Varapalo. Golpe asestado con un palo o garrote. Usada la voz con el verbo dar, los americanos suprimimos el régimen de la preposición de.

PALOS VAN, PALOS VIENEN: estado indeciso de una disputa o pendencia.

SER PALOS TIRADOS alguna cosa: ser cosa segura, infalible, evidente. - "Son palos tirados! - Eso es lo que se llama tener brío, y así es como se da una revolcada!". Picón F., Fidelia, pág. 284. - "Por algo había dejado de ir Juan a la bodega. - Eran palos tirados!". Id. Ib., pág. 172. Con un hombre como ése son palos tirados (es hombre competente, por donde lo buscan sale bien).

PALO. Cárcel, cuartel de policía. Recuerdo de las prisiones primitivas, hoy todavía subsistentes en ciertas aldeas o caseríos. Consistían en un pesado cepo, compuesto de dos maderos unidos, que al adaptarse uno al otro dejaban libres muchos agujeros alineados a lo largo y destinados a sujetar las piernas del penado. Un simple cobertizo protege a éste del sol y de la lluvia.

LLEVAR AL PALO a alguien: meterlo en chirona, ponerle a la sombra.

PALO. Medida para áridos usada en Occidente, que equivale a la cuarta parte de un almud. (4 lit. 506).

PALO. Trago, pisolabis, copa. - "Ni a pegarte un palo has venido aquí siquiera". Picón F., Fidelia, Pág. 140. "Péguese ese palo. -Gracias, acabo de almorzar. -No importa!". Jabino, Verrugas y lunares, pág. 100. - U. t. en Puerto Rico.

ESTAR A MEDIO PALO: estar a medios palos. - "Los escandalosos ventorrillos estaban siempre llenos de mujeres vivarachas y de hombres a medio palo". Picón F., Fidelia, pág. 80. - U. t. en El Salvador, Colombia.

PALO. Muestra notable, ejemplar extraordinario, más que mediano. En este sentido rige la preposición de, y tiene fuerza de aumentativo o ponderativo; v.g. Este sí que es un palo de mujer! Cayó un palo de agua que lo mandaba Dios. Está la noche de partirla con cuchillo: qué palo de oscuridad! Otros textos: - "La señorita restituta era una real moza o, como diría uno de nuestros tenorios callejeros, era todo un palo de india!". El Br. Murguía, Amor científico. - "Fue puesta a la moda nó por 'palos de hombre' como el Lord Alcalde de Cork, sino por las sufragistas". Lino Sutil, Frivolidades. - "Como yo he estado moliendo caña en Pomona diez años, no cree que yo pueda ser un palo de jefe". Cabrera M., La guerra, Pág. 44. - "Vivo muy arriba y no tengo necesidad de que me coja en la calle un palo de agua". Picón F., Fidelia, Pág. 162. - "En er intre, nos echaron una rusiá de plomo; palo de rusiá, generá!". Cabrera M., La guerra, pág. 345.

A MEDIO PALO: a medio hacer, chabacantemente; v.g. Dejar (hecha) una cosa a medio palo (a la ligera). U. t. en Honduras.

PALO COCHINERO. Palo de ciego. - "Hitos fueron las no menos sedicentes amenazas a las repúblicas centro y suramericanas con la imposición de la benéfica teoría del big stick, o sea el palo cochinerito al que se se desmanda". El Br. Murguía, Conferencias populares. Sin. Palo marranero.

PALO DE ORO. Piratinera guianensis. Moráceas. Arbol de Guayana. Su madera es dura y astillosa, de color castaño claro, con círculos concéntricos anchos, negros y castaños que ocasionan listas longitudinales pardas, variadas y numerosas. - "Madera preciosísima que viene del Territorio Yuruari: es de color rojo moreno, con manchitas más oscuras que le dan un aspecto jaspeado; su textura es sumamente compacta, su peso específico 1.38. Se usa sobre todo para bastones que en Ciudad Bolívar cuestan labrados y pulimentados (pero sin mango) 20 a 25 bolívares uno". Ernst, La Exposición, pág.221. - Tienen estos bastones la misma importancia que los de Pellejo de Indio, de

Cumaná. - "Y tomando el flamante sombrero de copa, y su bastón palo de oro, la contera reluciente y por puño un radolín de metal, salió de estampía". R. Blanco F., El hombre de hierro, pág. 63. - Ref. Pittier, 324.

PALO MARRANERO. Garrotazo fuerte. Sin. Palo cochinerero, arriba.

Verada:

Eje de la inflorescencia de la Caña brava. - "Qué hace...? Lo que la caña erguida, con su verada y su penacho. Doblarse hasta besar la tierra". A. L. Guzmán, Datos históricos suramericanos, II, 323. - "Su bohordo o espina (el de la caña amarga) o sean sus flores, sostenidas por un largo y grueso pedúnculo que llamamos verada, se eleva de su extremidad". Díaz, II 224. - "Los hombros enjutos, los brazos quilométricos, el estómago sumido, las choquezuelas como nudos en las piernas como veradas". Blanco F., El hombre de hierro, p. 182.

"Glosario del Bajo Español en Venezuela"

Obras Completas de Lisandro Alvarado (1858 -1929) Vol. I

Edición de la Fundación La Casa de Bello

Caracas, 1984

(1.368 Páginas. Referencia Pág. No.584, 644, 669, 707, 816-821, 1.050, 1.051, 1.063, 1.156,1.231)

"Glosario del Bajo Español en Venezuela" Vol. III

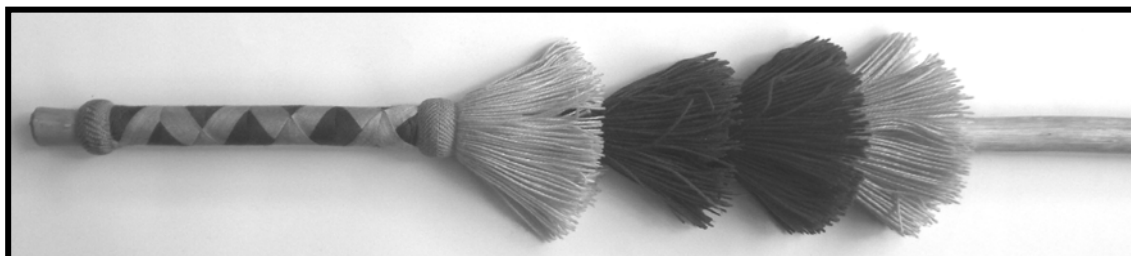
Lisandro Alvarado (1858 -1929)

Ediciones del Ministerio de Educación

Dirección de Cultura y Bellas Artes

Caracas, 1955

(398 Páginas)



"Buenas y Malas Palabras en el Castellano de Venezuela"

¿Palo o Árbol?

Es general en Venezuela el uso de palo con el valor de árbol o arbusto. En Doña Bárbara, le dice Antonio Sandoval a Marisela:

-Cada palo debe dar sus frutos, y no es natural que un Santos Luzardo se empeñe en proceder como procedería Doña Bárbara.

...El sentido individualista, antiigualitario, se manifiesta también en una copla refranesca:

Hasta los palos del monte tienen su separación:

Unos sirven para santos y otros para hacer carbón.

...La sabiduría popular ha acuñado una serie de refranes en que palo es equivalente de árbol. "El mono sabe en qué palo trepa", "La concha conserva el palo" (precepto de los enemigos del baño), "Morrocroy no sube palo ni cachicamo se afeita" (cada cual procede según su propia naturaleza). Y el viejo refrán castellano: "El que a buen árbol se arrima buena sombra lo cobija" se ha transformado entre nosotros: "El que a buen palo se arrima buena sombra le cae encima." Cuando alguien viene a pedirle a uno dinero o protección, no es raro que le contesten: "¡A mal palo te arrimaste!" Y no faltará un amigo que le comente después el fracaso: "¡A qué buen palo te has arrimado!"

Se explica así que muchos árboles tengan entre nosotros el nombre de palo: palo de agua ("Ya estamos llegando al palo de agua -dice el patrón, señalando un árbol gigante-", en Doña Bárbara), palo de corazón, palo de maría, palo de muerto, palo de nuez, palo de oro, palo de pollo, palo de vaca, palo de venado, palo matías, palo de sándalo, palo negro y cien más. Es decir, aunque en general designa árbol leñoso y corpulento, puede aplicarse a arbustos y plantas. Pero no siempre coincide con nuestra mata. Se dice mata de rosa, pero no palo de rosa. Se tumban palos, pero se podan o se riegan las matas del jardín. Y se llama matapalo un árbol gigantesco y frondoso que al crecer suele abrazarse a otro árbol, al que termina por sofocar.

Terminología venezolana de los golpes:

"Le dieron unos tequichazos que lo dejaron turulato", "Le asestó un tequichazo con un palo". Es decir, un puñetazo o un garrotazo.

Otra designación de suerte análoga es el tostón, que es la rueda de plátano frito, elemento esencial de la mesa criolla. Y se oye con frecuencia: "Te voy a dar un tostón." Un actor de televisión lo usa como recurso: "¡Ay Julián, vas a coger tostón de lao!" (o "tostón de frente"). El tostón es un golpe cualquiera. Dentro de este amplio capítulo España tiene el capón (ya lo hemos visto) y el no menos sabroso mojiçón.

El destino de casi todas las palabras que designan golpes es el continuo alejamiento del valor etimológico: el cachete puede darse (en España) en la cabeza; el pescozón o la pescozada es raro que se dé en el pescuezo, y entre nosotros es la afrentosa cachetada, y en algunas partes el puñetazo; la trompada no se da exclusivamente en la trompa; el sopapo, que en España es la bofetada, es en la Argentina el puñetazo. Veamos la terminología venezolana, y pasemos del capítulo de los manjares al de las frutas, que son también manjares.

...¿Y nuestro mamonazo o nuestro guamazo? La fruta del mamón la usan a veces los muchachos como arma arrojadiza, en sus batallas campales o en la cacería de pájaros, empleando como instrumentos de propulsión la china u honda. El mamonazo puede ser efectivamente una pedrada, y hasta aquí es un equivalente de chinazo o piedraza, o de pepazo (ciertas pepas o semillas son temibles proyectiles, y el pepazo es una pedrada y hasta un balazo). Pero puede ser también un garrotazo o un puñetazo: "De un solo mamonazo lo dejó viendo candelillas", "Le dieron unos mamonazos y lo convencieron". Además, puede ser un balazo, un cañonazo o la caída de un rayo: "¡Palo de mamonazo!" Y hasta un golpe del infortunio: "Con el mamonazo de la muerte del hijo, ha quedado muy mal y ha habido que encerrarla."

¿Y la guama? En el Viaje al amanecer, de Mariano Picón Salas, la industriosa Plácida ofrece, en el mercado de Mérida, su fragante mercancía: "Aquí tiene guamas que parecen peinillas de general..." La guama evoca efectivamente la forma del viejo machete. ¿Vendrá de ahí el guamazo? Quizá, porque a veces puede ser un planazo, pero de todos modos hoy es cualquier golpe fuerte, con puño, garrote o látigo: "Le dio un guamazo y lo dejó seco." Más contundente que la guama es el mamey, que ha dado el mameyazo. Oímos en Caracas: "Le dio un mameyazo", "El carro recibió un mameyazo". O la tapara, que ha dado el taparazo, un puñetazo o un golpe cualquiera: "Si no te quedas quieto, te voy a dar un taparazo" (en los Andes), "Le dieron unos taparazos con un garrote encabuyao" (en los Llanos). "Del primer taparazo le quitó el revólver" (en Caracas).

...La rica terminología de los golpes ofrece a veces sorpresas desconcertantes. Se entiende más o menos bien el leñazo ("Haz bien y espera el leñazo") el trancazo (se puede dar con cualquier palo), el cañazo, el cintarazo (entre nosotros se da con cinturón; en España también cintarazo), el toletazo (de tolete, palo corto o garrote pequeño), el bolazo (pedrada o golpe con cualquier objeto arrojadizo, en el Táchira, muy distinto del pelotazo), el rucanazo (de rúcano, un guijarro), el guarurazo (un garrotazo, aunque la guarura es un caracol, convertido a veces en instrumento musical), el tanganzazo (garrotazo, trastazo, golpe descomunal; se remonta en último término a la vieja tångana, tejuelo o taba, de un inocente juego infantil: "Me atizaron un tanganzazo en la pierna", dice un muchacho herido de bala en Zumalacárregui, de Pérez Galdós, cap. II), el zanganazo (cualquier golpe

mayúsculo, y también campanada, cañonazo, formado sin duda sobre tanganzazo con influencia de ilan lan! o ilánguili-lán!, con que se imita el tañido de la campana), el lamparazo (hubo una época en que los jorpos se terminaban a lamparazos, pero "le dieron un lamparazo" o "le apagaron la lámpara" se dice cuando le dieron a uno un puñetazo en un ojo), el linternazo (según Job Pim, "recio golpe dado con cualquier objeto, que, por cierto, jamás es una linterna"), el lampazo (latigazo, quizá por las filásticas del lampazo o mopa), el madurazo ("Te voy a dar unos madurazos", de mamure, látigo o bejuco de una planta así llamada), el matracazo (un puñetazo, que sólo en el estruendo puede recordar a la matraca), el cogotazo (equivalente del coscorrón, o sea la coca de España, el cocacho de algunas partes de América), el tarrayazo ("Lo dejó muerto de un tarrayazo", es decir, de un golpe seco y contundente, que no se da precisamente con la tarraya o atarraya de pescar), el chinchorrazo (latigazo o azote), el fondazo (puñetazo, pescozón, a veces haciendo hondear el brazo, para darle más fuerza; de fonda, nombre popular de la honda en gran parte del interior). Y no nos detenemos en el planazo, machetazo, peinillaza, porrazo, cuerazo, mecatazo, foetazo, garrotazo, macanazo (con la vieja macana indígena), cabillazo (con cabilla, la varilla de acero de las modernas construcciones), cimbronazo (cualquier golpe que le hace a uno cimbrar), guantazo, rolozo, chinazo (pedrada tirada con honda), trastazo y lepe, alguno de ellos de la lengua general. Ni en designaciones más regionales, como el lambe de Lara ("Te voy a dar tus lambes"), el lambe de Barlovento, o el lembazo o el cambotazo (garrotazo) de Falcón, el jurón de Zulia y Lara (golpe o pescozón), el jurgón andino (golpe o empujón en el Táchira, puñalada o cuchillada en Mérida, donde también es jurgonazo), el lufre o lucrado de gran parte del país, el ñeque de Oriente, el julepe o julepazo de Lara y Falcón (golpe o paliza),...

...¿Y por qué el cachuchazo si nuestra cachucha es una inofensiva gorra de visera? ¿Y el cipotazo? Quizá los dos tengan origen eufemístico: icachucha! Se usa a veces con el valor de icaramba!; ipa la cachucha!, exclama uno cuando se quema, y no es nada raro enviar al prójimo al cipote (el cipote es en algunas partes del interior un tarugo de madera empotrado en la pared para amarrar el chinchorro, pero no creemos que el cipotazo venga de ahí; también en algunas partes de la provincia de Salamanca el cipotazo es un porrazo o golpe, y cipotón un golpe o caída aparatosa). En esto de la terminología de los golpes estamos orillando un capítulo que no quiero ni puedo tratar. Sólo cabe aquí una pregunta ingenua: ¿Por qué es tan rica y variada la terminología venezolana de los golpes?.

"Buenas y Malas Palabras en el Castellano de Venezuela" Tomo II

Ángel Rosenblat

Ediciones Edime - Caracas-Madrid 1960

(466 Páginas. Referencia Pág. No.73, 74, 75, 76, 255, 256, 257, 258)

"Léxico Popular Venezolano"

Barajar:

Esquivar el impacto de una sátira, de una ironía, de un insulto: "Barajo el tiro y sigo jugando" (dicho del Estado Guárico). Esquivar una interrogación, una agresión, un disgusto: "Juan me salió con unas palabras muy desagradables, pero yo barajée el asunto y la cosa se quedó así". Interjección: "¡Barajo!". En este caso se usa como rechazo de algo incorrecto o inexacto o no verificado que se le imputa a uno.

Chaparrazo:

Golpe propinado con un chaparro. Ej.: "Empezaron a discutir y Juan se enfureció y le cayó a chaparrazos a Pedro".

Chaparro:

Arbolito de tronco torcido y corto, típico de las sabanas. Ej.: Chaparro manteco, chaparro carne-asada. Se usa también para denominar los tallos leñosos, flexibles y delgados, con los cuales se suele azotar a los niños, las cabalgaduras y animales de carga. Ej.: "La mula no quería caminar, entonces le apliqué el chaparro". El chaparro por antonomasia de los Llanos Centrales de Venezuela, es *Curatella americana* L.; también se le llama curata, chaparro curata o simplemente chaparro que es lo más común. La infusión de corteza de chaparro curata, en gargarismos, sirve para combatir dolencias de la garganta.

Jebe:

Nombre dado a varias especies de *Lonchocarpus*, tales como *L. laevis* Pittier y *L. atropurpureus* Benth. Son árboles caducifolios que dan una profusa floración morada. De las ramas de estas plantas se obtienen, despojándolas de la corteza, unos garrotes muy resistentes, conocidos también con el nombre de jebe; se les usa como bastón y sobre todo como arma, a cuyo título entra en ese tipo de esgrima en Lara conocido como "juego de garrote". Un caso de tal esgrima se encuentra representado en el Tamunangue bajo la denominación de "La Batalla". El garrote puede obtenerse también del árbol conocido con el nombre de vera o *Bulnesia arborea* (Jacq.) Engl., en cuyo caso se le llama vera y se usa con los mismos fines que el jebe. "Echar jebe", "llevar jebe", "Echar unos jebazos", constituyen expresiones belicosas, ejecutadas con el jebe o garrote. Sin embargo, hemos oído en Caracas, la opinión de que "Llevar jebe" data de la época de Guzmán Blanco y se refiere al hecho de ser víctima de GB, que son las siglas de aquel autócrata; esto puede haber sido una aplicación circunstancial de una locución muy antigua. Llevar tiene en este caso el valor de soportar, aguantar.

Palo:

1) Individuo vegetal arborescente. Ej.: "En el camino me encontré un palo de cotopriz, cargadito". 2) Tallo leñoso o parte más o menos grande de él. Ej.: "En el centro del corral había un palo enterrado para amarrar el ganado". 3) Trozo de madera empleado como leña. Ej.: "Palo de leña". 4) Ración de cualquier bebida alcohólica. Ej.: "Sirvanme un palo de cocuy". 5) A veces adquiere valor de superlativo. Ej.: "¡Qué palo de agua!". 6) Una de las muchas voces que sirven en lo popular para designar el miembro viril. 7) Cárcel pública (El Tocuyo, Lara). Ej.: "Pedro se emborrachó y la policía lo metió al palo". 8) Medida de capacidad: "Un palo de maíz". 9) Cúmulo de adversidades: "A Juan se le vino encima un palo de agua y no pudo resolver sus problemas".

Entre las múltiples acepciones de esta palabra y por cuanto se refiere a sus combinaciones, figura: "Palo abajo", como expresión de estar en camino de perderse todo. Ej.: "Los reales que tenía van ¡palo abajo!". "A palo que no florea no le baja cigarrón": equivale a la circunstancia de que para merecer es necesario contribuir con algo, aportar algo que haga mérito. "No vale palo floreado ni malabar en botón": significa que no valen objeciones en contra de la resolución tomada. "No encuentra palo en qué ahorcarse": se refiere a persona que prueba o ensaya distintas maneras para resolver algún problema y no se decide por ninguna. "Este es el palo donde se rascó el verraco": se refiere a persona corajuda, temeraria, arrojada. "Palito de machacar carne": ser la persona en quien recaen todos los trabajos, las responsabilidades. "El que a buen palo se arrima, buena sombra lo cobija": se obtienen beneficios de las amistades influyentes. "Morrocoy no sube palo ni que le metan horqueta": equivale a no se le puede pedir peras al olmo. "De tal palo tal astilla", equivale a quien lo hereda no lo hurta.

Pardillo

(*Cordia alliodora* R & P Cham.) Árbol maderable de la familia Boraginaceae, hojas simples, alternas, lanceoladas, vellosas, ásperas. Flores blancas, pequeñas, regulares. Fruto con perianto persistente el cual actúa como aparato de diseminación. Habita en los bosques deciduos de todo el país. En el Estado Guárico hacen garrotes con las ramas delgadas de esta planta, y este implemento es un "pardillo", "caerse a pardillo" es pelear con garrote de pardillo. "Pardillamentazón" es una reñida e intensa pelea con el arma en cuestión.

"Léxico Popular Venezolano"

Francisco Tamayo (1902 - 1985)

Dirección de Cultura

Universidad Central de Venezuela

Caracas, 1977

(330 Páginas. Referencia Pág. No.49, 111, 185, 186, 238, 242)

"Diccionario de Provincialismos"

Bejuco,

m.: Nombre que damos en el país a las plantas silvestres trepadoras y por extensión al tallo de cualquier trepadora. Hay bejucos medicinales, y otros, cuyo tallo es muy resistente y flexible, se usa para amarrar las maderas en la construcción de ranchos y caneyes, para fabricar cestas, aguaderas, hacer látigos, etcétera. 2. Culebra bejuco. Culebra no venenosa. Su nombre se debe a que el cuerpo tiene la apariencia de un bejuco, de tal manera que frecuentemente se le confunde en el campo, con un bejuco.

Encabullado,

m.: Garrote que en la parte por donde se agarra tiene un tejido de hilo grueso, para que no resbale en la mano.

Jugar Garrote.

Empléase el verbo jugar con el complemento garrote, cuando se quiere ponderar la abundancia de algo. En ese caserío están las calenturas, que juegan garrote. Está el mango, que juega garrote. En ese lugar están las mujeres que juegan garrote.

Palo,

m.: Tiene diversas acepciones: 1. Vulgarmente úsase en el sentido de cárcel. Lo metieron al palo. Procede esto de que antiguamente en todas las cárceles de los pueblos, había un cepo para asegurar a los presos.

2. Cantidad de bebida alcohólica que normalmente se sirve a una persona. Por ello, los bebedores suelen decir: Sírvame un palo doble.

3. Garrotazo. Le dieron dos palos.

4. Metafóricamente, úsase para significar excelencia, grandeza. Ese es un palo de hombre. ¡Qué palo de discurso!

5. Palo encebado. Nombre criollo de la cucaña.

"Enciclopedia Larense" Tomo II

Rafael Domingo Silva Uzcátegui (1887-1980)

Ediciones de la Presidencia de la República.

Caracas, 1981

(624 Páginas. Referencia Pág. No.462, 510, 542, 569, 570)

"Diccionario de Venezolanismos"

GARROTE

EXPRESIONES:

Garrote encabuyado (encabullado) loc nom Centr Lar El que está parcialmente revestido con cabuya o hilo entretejido.

TESTIMONIOS: 1922 Pocaterra, J.R. "Matasantos" Cuentos grotescos, 291: ...con el grueso garrote encabullado bajo el brazo... || 1979 Páez Ávila, J. La otra banda, 43: ...leía en el documento [...] algún párrafo en el cual constaba el nombre de algún antepasado de uno de los campesinos presentes, éstos levantaban los machetes, las hachas y los garrotes encabullados recordando a su abuelo, a su tío... || 1983 Coplas del golpe tocuyano: Cuando salgo a parrandear / llevo el sombrero de lao / y llevo debajo del brazo / mi garrote encabuyao. / Pasame el garrote, mi negra, / pasame el encabuyado / no lo agarrés por la punta / que en el medio está quebrao.

Otros testimonio: s XX + 1.

Jugar garrote loc verb fig coloq hiperb Existir algo en abundancia, en grandes cantidades.

DOCUMENTACIÓN: 1929 Alvarado, L. Glosarios del bajo español I, 214 || 1942 Silva Uzcátegui, R.D. Enciclopedia larense II, 745.

TESTIMONIOS: 1920 Gallegos, R. Reinaldo Solar, 114: -Ya se está muriendo Juan Alcóber. La hematuria está jugando garrote con nosotros. Van siete en este mes. || 1938 Domínguez, A. S. La mojiganga, 82: En aquel peladar las piedras jugaban garrote. || 1981 Matías Carrasco seud "Fiesta" El Nacional, 20 de marzo, A-6: Intelectuales, obreros, maestros de escuela, artistas, estudiantes, hombres de ciencia y, por supuesto, el margariteño que juega garrote.

Otros testimonios: s XX + 6.

"Diccionario de Venezolanismos" Tomo I

Universidad Central de Venezuela
Academia Venezolana de la Lengua
Facultad de Humanidades y Educación
Instituto de Filología "Andrés Bello"
Caracas, 1983
(552 Páginas. Referencia Pág. No.469)

"Diccionario de Cultura Popular"

Juan Bimba

Representación del pueblo venezolano en su carácter rural, tal y como prevalecía en el país hacia 1936, fecha de nacimiento de este arquetipo.

...En 1938 los caricaturistas Leoncio Martínez "Leo" y Manuel Martínez "Manuel", publicaron en la revista humorística caraqueña Fantoques a Juan Bimba, a veces con y pañuelo anudado al cuello y un garrote en la mano. Este elemento no era otro que la vara o vara que utiliza el campesino venezolano como auxiliar para "jalar machete", es decir, para "desmontar" o quitar el gamelote y otras malezas en extensiones más o menos pequeñas, o como arma defensiva u ofensiva, lo cual se expresa claramente en el juego de garrote lerense y en el baile del tamunangue.

Tamunangue

Danza y ceremonia religiosa tradicional larense, en homenaje a San Antonio de Padua, celebrada el 13 de junio.

...A partir de entonces, imagen y conmemoración pertenecen por completo a la gente. En el atrio, se escenifica La Batalla, un juego de esgrima con varas o garrotes donde dos hombres que se van alternando muestran su agilidad y destreza en el "floreo".

..."Mientras los cantores rinden homenaje a San Antonio a través de coplas ungidas de piedad religiosa, dos hombres armados de garrotes encabullados, levantan el ánimo de los presentes y electrizan el ambiente con su duelo a bastón, como dice Silva Uzcátegui, o juego de varas como lo bautiza el Instituto de Folklore. La lucha encarnizada se hace coreografía extraña, por la destreza con que los jugadores de palos esquivan los golpes tirados sin miramientos".

"Diccionario de Cultura Popular" Tomo I y II

Rafael Strauss K.

Fundación Bigott - Editorial Arte - Caracas 1999

(1.243 Páginas. Referencia Pág. No. 371, 722, 723)

Diccionario de Cultura Popular. Se publicó por primera vez en Caracas-Venezuela en el año 1999

"Diccionario del habla actual de Venezuela"

Araguaney

m1 bot Árbol entre seis y quince metros de alto. Con flores vistosas de color amarillo. Es frecuente en tierra caliente. Su madera es resistente y muy utilizada principalmente en construcciones. Considerado Árbol Nacional (Fam. Bignoniaceae, *tabebuia chrysantha*). / 2 bot Árbol de Tamaño mediano o grande. Flores de color amarillo. Frecuente en tierra caliente (Fam. Bignoniaceae, *tabebuia serratifolia*). / 3 Garrote hecho con madera de araguaney. / 4 Madera muy dura y de coloración oscura del araguaney [1].

Encabuyado, 'encabullado'

m Garrote que tiene el mango forrado con cabuya, para poder agarrarlo con firmeza.

Encabuyar, 'encabullar'

v tr Forrar el mango de un garrote con cabuya, para poder agarrarlo con más seguridad.

Garrote

m1 And restr Miembro viril. / 2 And rur Palo grueso de madera que se utiliza para moler el arroz. // - encabuyado garrote que tiene el mango forrado con cabuya. // jugar - 1 obsol Traer algo muchas complicaciones. / 2 obsol Hacerse algo, como por ej. Una enfermedad, más grave de lo que se pensaba. // que juega - coloq Mucho o en gran cantidad.

Jebe

m1 bot Nombre común a varias especies de árboles maderables pequeños de la familia leguminosae. / 2 coloq Garrote elaborado con madera del árbol de este nombre. // estar a medio - coloq Estar en estado ligero de ebriedad. // llevar -1 coloq Soportar diversos tipos de calamidades. / 2 coloq Trabajar fuertemente por obligación o necesidad.

Ñaure

m1 ruy Leño compacto y nudoso. / 2 rur Garrote que se utiliza generalmente para pelear.

Toletazo

m coloq Golpe dado con un objeto de madera, especialmente con un palo o un garrote.

Vera

f 1 bot Árbol de tamaño mediano o alto. Flores amarillas y grandes agrupadas en racimos. Frecuente en regiones de tierra caliente de la cordillera de la costa. Posee propiedades medicinales. Madera de gran dureza utilizada en la confección de bastones, garrotes y en otros usos (fam. Zygophyllaceae, *Bulnesia arborea*). / 2 bot Nombre de la madera extraída de la vera [1]. / 3 coloq Garrote muy fuerte hecho con madera de vera. [1]. // Tener - alta And Tener vara alta.

"Diccionario del habla actual de Venezuela"

Rocío Núñez - Francisco Javier Pérez

Universidad Católica Andrés Bello

Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias

Caracas 2005

(510 Páginas. Referencia Pág. No.33, 200, 246, 285, 356, 461, 481)

"Diccionario Hispánico Universal"

Barajar:

F. Battre, Méler les cartes. - I. To shuffle. - A. Mischen. - It. Mescolare. - P. Baralhare. (del mismo or. Que el port. Baralhar y el cat. Batallar). || tr. En el juego de naipes, mezclarlos unos con otros antes de repartirlos. || En el juego de la taba o dados, impedir o embarazar la suerte. || fig. Mezclar y revolver unas personas o cosas con otras. Ú. t. c. r. || ant. Atropellar. || intr.. ant. Reñir, altercar o contener unos con otros. || Equit. Tirar al caballo de una y otra riendas para refrenarlo. || Mar. Navegar paralelo a una costa e inmediato a ella.

Bastón:

F. Canne, Bâton. - I. Walking-stick, Cane, Truncheon. - A. Stock, Stab. - It. Bastone. - P. Bastão. (de bastir). || m. Vara con puño, que sirve para apoyarse al andar. || En la milicia, insignia de mando. Es también signo de autoridad en otros cargos. || En el arte de la seda, palo en que está envuelta toda la tela junta para pasarla al plegador. || Salam. Brote tierno de barba o carrasco. || Chile. Trozo de masa del que se cortan los pedazos necesarios para hacer el pan. || Blas. Cada una de las

listas que parten el escudo de alto a bajo. | - de san Francisco. Cuba. Planta de la familia de las labiadas. || Min. Madero delgado que se emplea en el revestimiento de las labores mineras.

Bastonear:

(de bastón). Tr. Dar golpes con bastón o palo. || intr.. Salam. Comer bastones el ganado.

Bejuco:

(Voz caribe). F. y A. Líane. - I. Rattan, Liana, Liane. - It. Liana. - P. Cipo. || m. Bot. Nombre de diversas plantas tropicales sarmentosas. Se emplean, por su flexibilidad y resistencia, para ligaduras y para jarcias, tejidos, bastones, etc.

Bejuquear:

(de bejuco). Tr. Amér. Perú. Varear, apalear.

Cogotazo:

m. Golpe dado en el cogote con la mano abierta.

Chaparrazo:

m. Hond. Chaparrón. || fig. y fam. Ar. Trago de vino o licor.

Chaparro:

2ª acep. F. Yeuse. - I. Evergreen oak. - A. Kermeseiche. - It. Leccio. - P. Chaparreiro. (de chaparral). || m. Mata de encina o roble. || Arbusto malpigiáceo de la América central. || fig. Persona rechoncha.

Encabullar:

Tr. Cuba, Puerto Rico y Ven. Liar, forrar algo con cabulla.

Garrotazo:

F. Coup de bâton. - I. Blow with a cudgel. - A. Schlag mit einem Prügel. - It. Randellata - P. Arrochada, Bordoada. || m. Golpe dado con el garrote.

Garrote:

1ª y 5ª aceps. F. Bâton. Garrot. - I. Club, Bludgeon, Stick. Garrote. - A. Knüttel, Prügel. Würgschraube, Garrote. -It. Randello. Collare di ferro per istrangolare I rei. - P. Arrocho. Garrote. (de garra). || m. Palo grueso y fuerte que puede manejarse a modo de bastón. || Estaca, 2ª acep., especialmente la del olivo. || Compresión fuerte que se hace de las ligaduras, retorciendo la cuerda con un palo. || Ligadura fuerte en los brazos o muslos. || Instrumento para ejecutar a los condenados a muerte, que consiste en un aro de hierro con que se oprime la garganta del reo hasta la estrangulación. || Defecto de un dibujo, que consiste en la falta de la continuidad debida en una línea. || Pandeo de una pared, en la superficie de una piedra labrada, en la alineación de los caños de una conducción de agua, etc. || Pal. Y Sant. Cesto que se hace de listas de palo de avellano. || Sant. Unidad de medida para leñas, equivalente a media carga. || Méj. Galga, 4º art., 1.º acep. || Mar. Palanca con la que se da vuelta a los tortores. || Dar garrote. Fr. Ejecutar el suplicio o el tormento de garrote.

Garrotero:

(de garrote). Adj. Y s. Chile. Mezquino, cícatero. || fig. Se dice de la persona que acostumbra a garrotear, 2ª acep. || Apaleador. || m. Méj. Guardafrenos. || Méj. Salteador que acomete con garrote a pasajeros indefensos.

Guama:

(Voz americana). M. Cuba. Arbol de la familia de las leguminosas. Es maderable y de su corteza se hacen cuerdas.

Guamazo:

(de guama). M. Méj. Guantada, bofetada.

Leñazo:

(de leño). M. fam. Garrotazo.

Macana:

(Voz caribe). F. Arma ofensiva a manera de machete, que usaban los indios americanos. || Cuba. Garrote grueso de madera dura y pesada. || fig. Artículo de comercio que por su deterioro o falta de novedad queda sin fácil salida || fig. Arg. Broma, 1.er art. || fig. Arg. Mentira disfrazada con artificio. || fig. Arg. Cosa mal hecha. || Amér. Fig. y fam. Disparate, tontería, mentira, bola.

Macanazo:

m. Golpe dado con la macana. || fig. Amér. Acción brusca y desarreglada. || fig. y fam. Lata, fastidio, cosa cargante y pesada.

Palo:

f. Bâton. - I Stick _ A. Pfahl, Stock, Mast. - It. Palo, Bastone. - P. Páo. (del lat. Palus). || m. Trozo de madera mucho más largo que grueso. || Madera, 1.ª acep. || Cada uno de los maderos redondos fijos en una embarcación, perpendicularmente a su quilla y destinados a sostener las velas. || Golpe que se da con un palo. || Último suplicio que se ejecuta en la horca, el garrote, etc. || Cada uno de los signos por que se distinguen las cuatro clases de que se compone la baraja de naipes. || Pezoncillo por donde una fruta pende del árbol. || Trazo de algunas letras que sobresale de las demás por arriba o por abajo. || fig. y fam. Varapalo, 3.ª acep. Ú. m. con los verbos dar, llevar o recibir. || Blas. Pieza heráldica en forma de faja, que desciende desde el jefe a la punta del escudo. Véase cuadro de Blasón. || Blas. Pieza estrecha que de alto a bajo cruza el escudo. || - brásil. Madera dura, compacta, procedente del árbol del mismo nombre. Úsase principalmente para teñir de encarnado. || - de ciego. Fig. Golpe que se da desatentadamente y sin duelo.

Pescocear:

Tr. Hond. Dar pescozones. || Chile. Asir a una persona por el pescuezo o cuello.

Pescozada:

(de pescuezo). F. Pescozón.

Pescozón:

m. Golpe que da con la mano en el pescuezo o en la cabeza.

Toletazo:

m. Amér. Golpe dado con el tolete.

Tolete:

(del fr. Tolet; del ing. Trole). m. Mar. Escálamo. || Amér. Central, Coloma., Cuba y Ven. Garrote corto. || Coloma. Balsa, jangada.

Tranca:

F. Trique. - I. Club. Stick, Trunchson. - A. Terriegel, Sperbaum. - It. Stanga, Sbarra. - P. Tranca. (del b. lat. Traucus; del lat. Truncus, tronco). || f. Palo grueso y fuerte. || Palo grueso que se pone detrás de una puerta o ventana cerrada, para mayor seguridad. || Amér. fam. Borrachera.

Trancazo:

m. Golpe que se da con la tranca. || fig. y fam. Gripe.

Trompada:

f. fam. Trompazo, 2.º acep. || fig. fam. Encontrón de dos personas cara a cara, dándose en las narices. !! fig. y fam. Puñetazo, golpazo. || Mar. Embestida que da un buque contra otro o contra la tierra.

Vera:

f. Árbol cigofileo americano, de madera rojiza muy dura y pesada.

"Diccionario Hispánico Universal" Tomo Primero y Tomo Segundo

W.M. Jackson, Inc., Editores

México, D.F. 1973

(1463 Páginas. Referencia Pág. No.198, 206, 210, 347, 432, 545, 703, 733, 869, 899, 1060, 1106, 1354, 1365, 1381, 1411)
Fue publicado por primera vez en México en el año 1956.

Everest Escolar "Gran Diccionario en Color"**Caña:**

[lat. Cannam]. n. f. Tallo de ciertas plantas. Ej.: "Rompí una caña del ciruelo".

· **sin.** Palo, rama, tallo. n. f. Hueso largo de brazos y piernas.

n. f. Vaso de cerveza. Ej.: "Deme una caña".

n. f. "Especie de vara en trozos que sirve para pescar."

Chaparro:

A [vasco txaparro]. Adj. * Hoja fina de metal, madera u otra materia. Ej.: "Recubrieron la puerta con una chapa". · **sin.** Hoja, lámina, plancha. n. f. * (Chile) Cerradura.

Embrollo:

[deriv. De embrollar]. n. m. *Enredo. **Ej.:** "Se preparó un buen embrollo"
· **sin.** Barullo, confusión, lío. n. m. *Embuste. **Ej.:** "Siempre estaba con embrollos". · **sin.** Mentira.

Empatar:

[italiano impattare]. v. tr. e intr. · Igualar. **Ej.:** "Empatamos a un gol".
v. tr. · (Coloma., Méx., Venez.) Empalmar, juntar una cosa con otra.

Garrotazo:

[deriv. de garrote]. n. m. * Golpe dado con un garrote.

Garrote:

[fr. Garrot]. n. m. * Palo fuerte y grueso, que puede usarse como bastón. **Ej.:** "Le dio con un garrote".
· **sin.** Estaca, bastón. **Garrote vil:** Aparato para ejecutar a los condenados a muerte.

Leñazo:

[deriv. de leño]. n. m. * Golpe dado con un garrote. **Ej.:** "Recibió un leñazo". · **sin.** Garrotazo.

Macana:

[Voz aborígen americana]. n. f. * Cosa mal hecha. n. f. * Cuba). Garrote grueso y pesado, de madera dura. n. f. * (Argent.) Embuste, desatino, mentira.

Palo:

[lat. Palum]. n. m. * Trozo de madera mucho más largo que grueso, más o menos cilíndrico.
· **sin.** Bastón, vara. n. m. * Golpe dado con un palo. **Ej.:** " Recibió todos los palos".

Dar palos de ciego. Expres. h.- Dar golpes sin saber dónde se da.

Estar como un palo. Expres. h. - Estar delgado.

A palo seco. m. adv. * Sin más, escuetamente. n. m. * (Venez.) Copa, trago.

Everest Escolar "Gran Diccionario en Color"

Editorial Everest, S. A.

León-España 1986

(863 Páginas. Referencia Pág. No.115, 182, 249, 251, 337, 338, 444, 465, 566)

"Diccionario Tocuyano"

GARROTE, Juego

Es muy antigua la tradición del llamado Juego del Garrote en la región de El Tocuyo, particularmente en el medio rural, de dónde se extendió a otros pueblos vecinos, según cuentan los viejos cultores entre quienes se destaca el maestro José Felipe Alvarado quien recuerda la tradición de Temeré Pacheco, por lo que se conoce una particularidad de ésta defensa personal como el Juego Pacheco, e igualmente recuerda José Felipe al canario Juan Venero, padre del después maestro León Valera. Este último incorporó los movimientos propios de la espada aprendidos con un norteamericano en el Sur del Lago de Maracaibo, según la tradición.

Otro cultor antiguo que se conoce en el Juego del Garrote es Juan Yépez, a quién, según el Cronista Carlos Bujanda Yépez, llamaban Juan Catorce, quien enseñó en la ciudad de El Tocuyo a intelectuales como Roberto Montesinos y Alcides Losada, entre otros. No olvidemos que en el baile o Sones de Negros está presente el llamado Son de La Batalla, dónde se ejecuta un simbólico combate a garrote.

En la actualidad el Argimiro González se ha dedicado a estudiar ésta tradición desde la perspectiva de las Artes Marciales con el propósito de imponer una secuencia o rutina que le permita la estandarización y "popularización" del Juego del Garrote, lo que a nuestro modo de ver nos parece riesgoso para la tradición. (P.P.L.)

ORTIZ, Baudilio

Cualquier entrevista con una persona de noventa y pico de años es interesante. El maestro Baudilio Ortiz es una de ellas. Nació en El Tocuyo el día 13 de junio de 1889. Una fecha confidencial, si consideramos que quien habría de ser uno de los más famosos jugadores de garrote y gran bailaror de la Batalla del Tamunangue en lo que va de siglo, naciera precisamente el día de San Antonio, de especial significación para todo jugador de palos.

Es un hombre abierto, sin tapujos... "Anote, anote lo que quiera. Yo voy conversando y usted copia lo que le parezca..." Poseedor de una memoria excepcional para su edad, habla coordinadamente, sin lagunas, con voz clara, intercalando la anécdota personal con cuentos y explicaciones del Juego de garrote. He separado estas dos partes para presentar al lector, con más claridad, al personaje por un lado y al jugador de garrote por otro.

El Personaje

"Yo fui alambiquero" me dice. "en la casa donde yo vivía había tres alambiques". Yo, de muchacho, repartía aguardiente... pero me desencanté del señor para quien trabajaba porque cuando me dio la viruela no me fue a ver. Me visitó cuando ya había sanado, pero ya se me había metido el "grillo" en la cabeza de que no me quería. Dejé ese trabajo y me fui haciendo albañil...".

Más o menos por 1909 o 1910, tuve un brollo por cuestione de faldas y me arrestaron. Cuando me llevaron preso y me iban a maltratar, al policía se le cayó el machete (en esa época los policías cargaban machetes)... Lo herí... Huí a Guagó, en las cercanías de Guarico, u allá me fue a buscar una comisión a la cual hice frente y herí a tiros a tres policías. Me fui huyendo hacia Chabasquen. Estando allá, mi padre, yo fui hijo natural del general Juan Bautista Aguilar-me mandó a decir que me presentara, que él iba a arreglar el problema. Me entregué allá en El Tocuyo para que me trasladaran a Barquisimeto. Como el jefe civil me tenía rabia, me mandó amarrado... y en esa época no había carretera ni carros, esos viajecitos.

El Jugador de Garrote

"Conocí el juego en 1902. Jugaba con mi primo hermano Tomás Ortiz; yo era un muchacho y ya él era un hombre hecho y derecho. Pero realmente vine a aprender garrote estando en Barquisimeto, con el tocuyano Andrés Pérez, que era encargado de la hacienda "Las Damas". El me enseñó un juego llamado "barajo de palos". Más tarde, con otro tocuyano de apellido Pérez no me acuerdo el nombre, pero era hermano de Eugenio Pérez, que también era muy conocido como jugador de garrote-aprendí el juego llamado de "defensa propia". Con estos dos juegos y otro más pequeño que le "robe" a un señor que jugó varias veces conmigo, formé un solo juego que fue el que utilicé siempre. Ese tercer juego era de tapas".

"Siempre me gustó presentar el juego en la Batalla del Tamunangue y lo hice primero con Tomás y más tarde con Francisco Torres, discípulo mío. Con él fui a Cali, Colombia, cuando eligieron la Reina del Azúcar, creo que cuando Pérez Jiménez. Fuimos como artistas con el conjunto de Tamunangue. Cuando la toma de posesión de Gallegos me mandó a buscar Juan Liscano Velutini y le pongo el Velutini para diferenciarlo, porque el viejo también se llamaba Juan Liscano- para presentar la Batalla en el acto.

Fueron varias parejas de jugadores, entre ellos estaba Ismael Colmenares. Siempre fui a esos viajes como artista, con todos los gastos pagados".

"Dicen que el juego es indígena o que es español. Yo creo que tiene mucho de la esgrima francesa del bastón. No recuerdo en qué época un gobierno en Francia prohibió el uso de la espada, que

hasta entonces era de libre porte. Lo cierto fue que esa prohibición hizo que la gente acostumbraba a las armas utilizara el bastón, que era de libre uso, para atacar y defenderse. Yo tenía libros que hablaban de la esgrima del bastón, pero lo presté y no me los devolvieron. Son las mismas figuras del juego de garrote... En El Tocuyo, cuando yo abrí los ojos al mundo, todo el mundo usaba bastón; unos con empuñadura de oro, otros de plata, otros de marfil.

Cuando llegamos y me llevaron a la antigua casa de gobierno, allí estaban esperándome mi padre y el Presidente del Estado... muertos de risa de ver cómo me traían. Mi padre con sus influencias logró que me recluyeran unos cuantos días en el cuartel y que no me enviaran a la cárcel. Desde entonces me radiqué en Barquisimeto, donde comencé a trabajar como albañil cuando iniciaron la construcción del Palacio de Gobierno"...

Un hombre. Cuenta sus cosas sin miedo. Lo bueno. Lo malo. Sus virtudes. Sus vicios. Sin disfraces. Un hombre. Noventa y cuatro años... (E.S.).

"Diccionario Tocuyano"

Pedro Pablo Linárez

Unión Editorial "El Gayón"

El Tocuyo, 2000

(392 Páginas. Referencia Pág. No.132, 228-230)



Conversación sobre el Juego de Garrote y el Juego de La Batalla entre los tocuyanos Baudillio Ortiz y el Prof. Benigno Pargas.

EPÍLOGO

“Nuestras discordias tienen su origen en las dos más copiosas fuentes de calamidad pública: La ignorancia y la debilidad. Es cierto que el peso de la libertad es liviano, pero también es difícil mantenerlo en equilibrio aun en las naciones más cultas y civilizadas”

Simón Bolívar

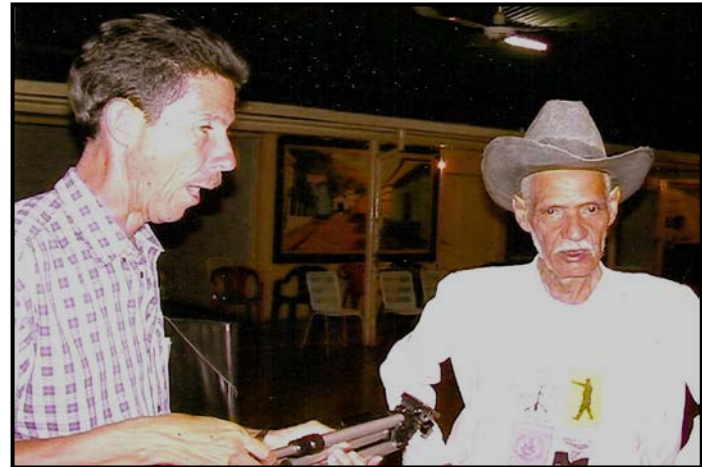
28 de septiembre de 1815



Los maestros Félix García, Ricardo Colmenares, Mercedes Pérez y Ramón Cirilo Colmenares, participando en el "1er. Encuentro Internacional de Jugadores de Palo" realizado en Barquisimeto-Venezuela.



El autor realiza una entrevista al gran maestro Félix García.



Conversación entre el autor y el maestro Ramón Colmenares.

PARA LA POSTERIDAD

Lo que me he propuesto. Para cumplir el compromiso establecido con los últimos maestros octogenarios que conocí entre los años 80 y 90, dejo descrito en este Tercer Tomo las conversaciones que sostuve con cada uno de ellos cuando me inicié con el ansia de conocer el saber guardado, que en su mayoría de veces, fue necesario conversar semanas seguidas para recordar y retomar con sumo cuidado todo lo referente a la base sólida del Juego de Garrote durante los primeros años del siglo XX.

Creo y estoy seguro, por que así lo presumo, que si los lectores, amigos y jugadores de este Arte Civil Venezolano, retoman las experiencias de estos señores, podrán en un corto tiempo permitir que el Juego de Garrote, con un programa básico, se desarrolle saludablemente por el camino de la estandarización y la ciencia sin perder la esencia que dio origen a su existencia. Actualmente no solo debe ser usado como un método de defensa personal o como un medio de comunicación popular del hombre con lo divino, sino que también es de gran utilidad como una forma de entrenamiento físico para lograr un buen estado de salud, y más aun, si en las costumbres de vida del jugador incluye la alimentación campestre y el respeto como base fundamental para comunicarse. Proyectándolo de esta manera, el Juego de Garrote Venezolano tiene las posibilidades, con el apoyo sincero de las autoridades gubernamentales, de convertirse en un acontecimiento cultural importante en beneficio de todos los pueblos del mundo. Claro está, vigilando todo el proceso que deben cumplir las personas responsables en transmitir estos conocimientos que hemos heredado de nuestros ancestros. Debemos tener mucho cuidado para no perder algunos elementos que considero de mucho valor en la formación, si realmente deseamos conservar parte de su esencia. El garrote no ha sido usado solamente para pelear, para hacer daño a otras personas, no. La mayoría de nuestros campesinos lo han utilizado a través de la danza en "Los Sones de Negro" como un medio de comunicarse con lo divino, con Dios, con su Santo Patrón, San Antonio de Padua. Ese valor y respeto que en el pasado se manifestaba en las promesas, es necesario que con sumo cuidado pueda ser estudiado para retomar algunos elementos que en el presente puedan ser transmitidos a las nuevas generaciones.

Usted no está solo, dispone de este libro que siempre le está esperando, a la hora que se le antoje, y cuando usted le necesite para ser consultado, por que este libro es su amigo. El amigo que ha permitido que a través de cada una de sus hojas se manifiesten estos tesoros de la patria, de este

suelo fértil que solo espera le conozcan, le respeten y le valoren los sentimientos sembrados por nuestra gente. Si desea formar parte de esta humilde familia de jugadores de garrote, bienvenido a la tierra de Bolívar, participando como amigo, estudiante, discípulo, investigador, divulgador, promotor y defensor de este Arte Civil Venezolano. La dirección para contactarse es:

Fundación Escuela de Garrote "León Valera".

Urb. Jesús María López, Calle 20 No. 80-42 Cod. Postal 3018 El Tocuyo Estado Lara
República Bolivariana de Venezuela. Telf: 0253-663.21.20 - 663.16.52
e-mail: escueladegarroteleonvalera@hotmail.com

Ficha Referencial

A continuación daremos a conocer algunos Patios o Escuelas de Garrote de respeto, para que el lector logre comunicarse y ganar nuevos amigos.

Patio de Juego "Florencio Flores". Calle Jacinto Lara No.61-741 – Las Tunas II
Agua Viva - Cabudare – Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.
Telf: 0251-2626734 – e-mail: avejuga@yahoo.com - barrecampo@latinmail.com

Patio de Juego "José Felipe Alvarado"
Caserío El Molino – El Tocuyo Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.
Telf: 0253-6633995 – 0253-6632120

Escuela de Garrote "El Palomar" de Barquisimeto
Carrera 23 entre calles 15 y 16 – Barquisimeto Estado Lara
República Bolivariana de Venezuela. Telf: 0251-2520358 – 0414-5301169

Patio de Juego "Ambrosio Aguilar" de Los Naranjillos
Calle Principal entre Marimisa No.12-215 Los Naranjillos
Municipio Palavecino – Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.

Escuela de Garrote Tradicional "Ramón Mateo Goyo"
Casa de la Cultura de Sanare "José Nemesio Godoy" Telf: 0414-3536457
Sanare Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.

Patio de Juego “Danis Burgos” de La Piedad

Calle Edgar Mendoza con Calle 6 No.86-98 - La Piedad – Municipio Palavecino
Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela. Telf: 0251-2621234

Escuela de Garrote Tradicional “Félix García”

Carrera 12 entre calles 46 y 47 No.46-31 Telf: 0251-2428539 – 0414-5466906
Barquisimeto Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.

Escuela de Garrote Tradicional “Ricardo Colmenares”

Barrio Arenales – Humocaro Alto – Estado Lara
República Bolivariana de Venezuela. Telf: 0253-741090

Patio de Juego “Ramón Cirilo Colmenares”

Barrio El Estadio – Guarico – Estado Lara
República Bolivariana de Venezuela.

Escuela de Garrote “Mi Toño” Antonio González

Barrio Los Hornos – El Tocuyo Estado Lara
República Bolivariana de Venezuela.

Escuela de Garrote “Ramón García” de Guajirita

Caserío Guajirita – El Tocuyo Estado Lara
República Bolivariana de Venezuela. Telf: 0253-6634783

Escuela de Garrote “Hermanos Campos” de Carora

Carora Municipio Torres Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.
Telf: 0252-4216133 - 4214349 – 0414-6085871

Patio de Juego “Los Hermanos Valles”

Cabudare – Municipio Palavecino. Telf: 0251-8080377 – 2629032
República Bolivariana de Venezuela.

Escuela de Garrote "Alma de Lara"

Carrera 11 con calle 61 – Barrio Nuevo Telf: 0251-2412465 – 2423879
Barquisimeto Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.

Patio de Juego "Los Hermanos Yépez"

Carretera Vieja vía Yaritagua, Caserío Papelón – Municipio Palavecino
Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.
Telf: 0416-8590093 – 0251-7150163

Patio de Juego "Antonio Leal"

Barrio Los Hornos – El Tocuyo Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.

Patio de Juego "Abilio Torres"

Caserío Guajirita – El Tocuyo Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.

Patio de Juego "Pascual Zanfino"

Av. Lisandro Alvarado – El Tocuyo Estado Lara - República Bolivariana de Venezuela.
Telf: 0253-6633995 - 0416-1532870 – 0414-9532969

Patio de Juego "Enrique López"

Caserío Boro Sta. Teresa – El Tocuyo Edo. Lara - República Bolivariana de Venezuela.
Telf: 0253-5143130 – 0414-3146164 - 0414-5057109

Patio de Juego "Héctor Ramos"

Entrada al Pueblo de Naguanagua - Edo. Carabobo - República Bolivariana de Venezuela.
Telf: 0414-4192077

Academia Venezolana de Esgrima de Bastón

Conjunto Parque La India, El Paraíso – Caracas 1020 Telf: 0058-412-3363870
República Bolivariana de Venezuela. livio@garrotelareense.org

JUEGOS DEL PALO ALREDEDOR DEL MUNDO

AFRICA

- “Juego de Palo de la Etnia Zulu”

CHINA

- “Arte del Palo Corto de China” (Gun Shu)

COREA

- “Palo Corto” (Jung Bong Sul – Dan Bong Sul)

CUBA

- “Bastón o Palo Canario”

ESPAÑA:

- “Makil Joko Taldea” (Juego del Palo Vasco)

ESPAÑA (ISLAS CANARIAS)

- “Juego del Palo Chico”
- “Juego del Palo Medio”
- “Juego del Palo Grande o de La Lata”

INDIA

- Juego de Palo Hindú

INDONESIA (ISLA LOMBOK)

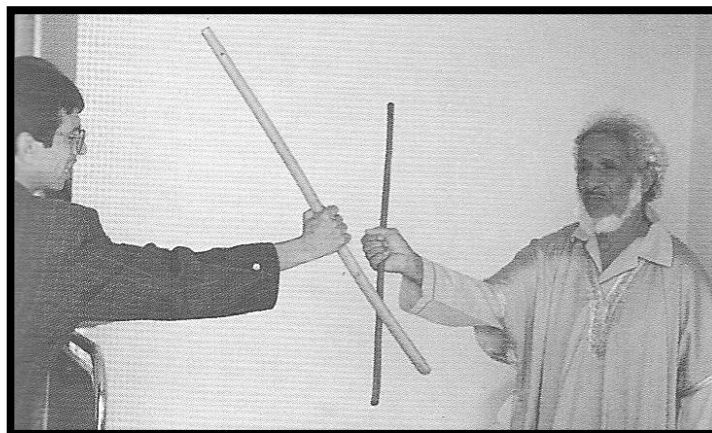
- Juego de Palo con Escudo de cuero

ITALIA

- “Juego de Bastones Siciliano”

FILIPINAS

- “Escrime o Kali de Filipinas”



Juego del Palo Saharaui



“Escrime” o “Kali” de Filipinas

INGLATERRA

- "Juego del Quarterstaff"

JAPÓN

- "Bo - Juego de Palo largo"
- "Jo -The Japanese Short Staff"

EGIPTO

- "Attahtib Juego de Palo largo"

FRANCIA

- "Jeu de la Canne de Combat"
- "Le Bâton"

MAURITANIA

- "Juego del Palo de África antigua"

PORTUGAL

- "Jogo do Pau"
- "Jogo do Pau da ilha Terceira" Las Azores

PEMBA ZANZIBAR

- "Juego del Palo de Pemba"

SAHARAUI

- "Juego del Palo Saharai"

SUDANESAS

- "Juego del Palo"

VENEZUELA

- "Juego de Palo (Riña)"
- "Juego de Garrote"
- "Juego de La Batalla"

VIET-NAM

- "Le Bâton-Long"



Juego de Palo Canario (España)



Jeu de la Canne de Combat (Francia)

PUBLICACIONES SOBRE JUEGOS DE PALO

CHINA:

- Zhong Hua Gun Shu. "Arte del Palo de China".
Manual Oficial de la República Popular China.
- Ejercicio con Garrote y Shaolinquan de China.
Editorial de China Construye.
- Hung Chia Double –End Staff.
James I. Wong

BRASIL

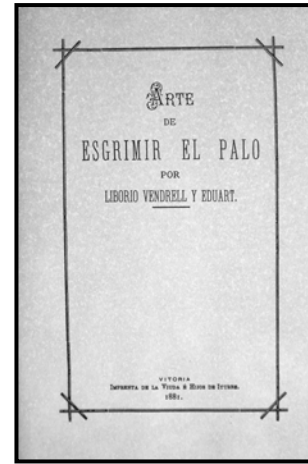
- Curso Básico de Bastón.
Marcos Natali

ESPAÑA

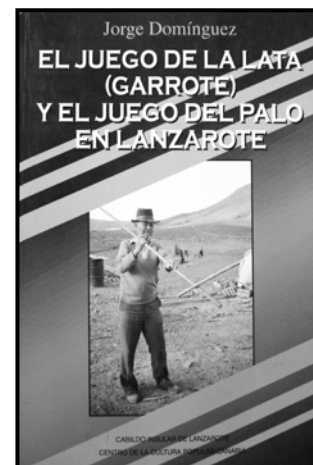
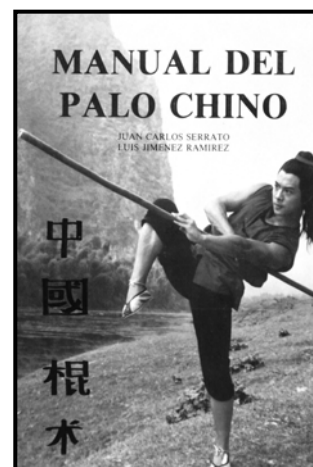
- Arte de Esgrimir el Palo.
Liborio Vendrell y Eduart. (1881)
- Manual de Esgrima de Espada y Palo-Bastón.
D. Antonio Álvarez García (1887)
- Arnis y Escrima
José María Prat.
- Manual del Palo Chino.
Juan Carlos Serrato y Luis Jiménez Ramírez

ISLAS CANARIAS

- Juego del Palo – Peleas de Gallos
Francisco A. Ossorio A. – Pedro Cardenes R.



- **El Juego del Palo Canario**
Ángel González y Guillermo Martínez
- **Manual de la Lucha del Garrote**
Rosendo López y Eduardo González
- **Banot. Su Técnica y Reglamentación.**
Juan Jerónimo Pérez
- **El Juego del Palo Canario**
Según Los Verga de La Esperanza
Francisco Antonio Ossorio Acevedo
- **Introducción a la Historia de La Lucha del Garrote.**
Jorge Domínguez Naranjo
- **El Entrenamiento del Banotista.**
Juan Jerónimo Pérez
- **El Juego de La Lata (Garrote) y El Juego de Lanzarote**
Jorge Domínguez
- **El Juego del Palo**
Ángel González Torres y Alejandro Rodríguez Buenafuente
- **Lucha del Garrote**
Jorge Domínguez Naranjo
- **El Juego del Palo en El Hierro**
Alejandro Rodríguez Buenafuente y Ángel González Torres



- **El Regreso del Palo Chico a Canaria**
Argimiro González

EGIPTO

- **El Juego del Palo en Egipto**
A. A. Morsi

ESTADOS UNIDOS

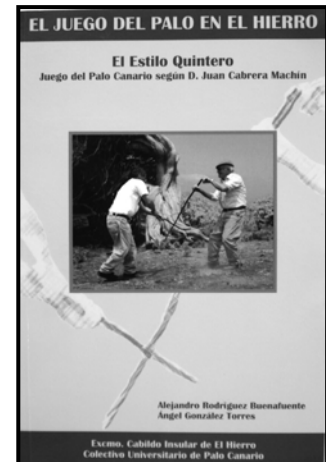
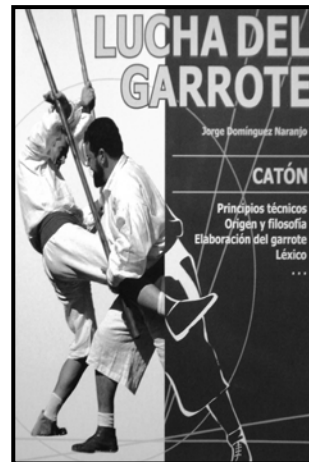
- **Stick Fighting**
Masaaki Hatsumi – Quintín Chambers
- **Basic Stick Fighting for Combat**
Michael D. Echanis
- **Baton Techniques and Training**
Takayuki Kubota – Paul F. Mc Caul

FILIPINAS

- **Kali Eskrima Arnis**
Felipe Mercado
- **Arnis – Filipino Art of Stick Fighting**
Abu Jalmaani – Jun Garcia
- **Modern Arnis – Filipino Art of Stick Fighting**
Remy Presas

FRANCIA

- **La Canne**
Maurice Sarry
- **La Canne et le bâton**
Philippe Conjat



INGLATERRA

- Self-Defence with a Walking – Stick
E. W. Barton
- Escrima Self Defence – Stick, Knife, Empty Hand
Mark Romain
- Stick Fighting
Evan S. Baltazzi
- Dynamic Baton Techniques
Les Wiszniewski

JAPÓN

- Jo: The Japanese Short Staff
Don Zier – Tom Lang
- Jo: Art of the Japanese Short Staff
Dave Lowry
- Night Stick
Joseph C. Hess

KOREA

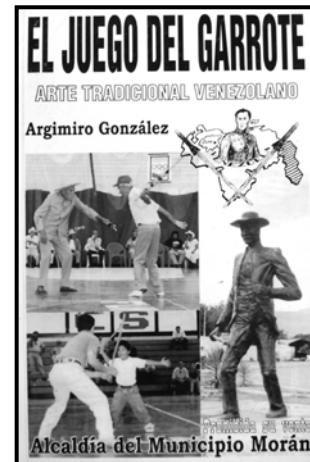
- The Fighting Weapons of Korean Martial Arts
In Hyuk Suh – Jane Hallander

PORTUGAL

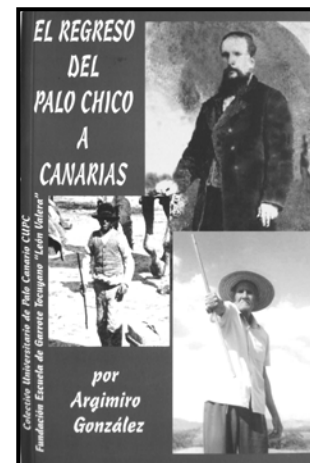
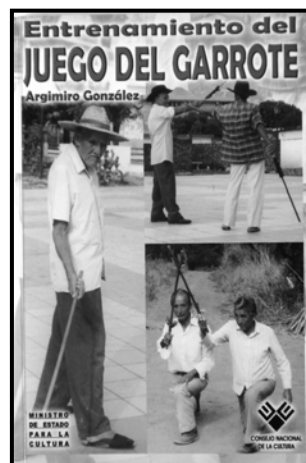
- Historia y Evolucao do Jogo do Pau em Portugal
N.C. Russo

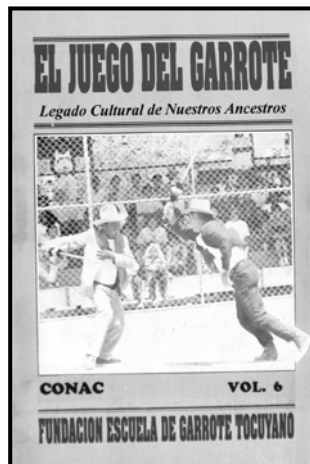
VENEZUELA

- Juego de Garrote Larense
Eduardo Sanoja



- **El Garrote en Nuestras Letras**
Eduardo Sanoja – Irene Zerpa
 - **Juego de Palos o Juego de Garrote**
Eduardo Sanoja
 - **El Juego del Garrote**
Arte Tradicional Venezolano
Argimiro González
 - **Historia: El Juego del Garrote**
Argimiro González
 - **Entrenamiento del Juego del Garrote**
Argimiro González
 - **El Empate del Garrote. Vol. 1**
Argimiro González
 - **El Empate del Garrote. Vol. 2**
Argimiro González
 - **El Juego del Garrote**
Historia para Conocer la Patria
Argimiro González
 - **Enciclopedia El Juego de Garrote. Tomo 1 y 2**
Argimiro González
 - **El Juego de Garrote**
Winston Hidalgo
- VIET-NAM**
- **Le Bâton-Long**
Pham Xuan Tong





FUENTES CONSULTADAS

Información Oral

Este trabajo está basado principalmente en informaciones orales que se han recogido de jugadores y maestros que manejan el Arte Civil Tradicional del Juego del Palo Venezolano, así como también de algunos descendientes del Gran Maestro Padre León Valera, y muy especialmente de los últimos trece maestros octogenarios, con quienes desde los primeros años de la década de los 80, he sostenidos varias conversaciones y que gracias a sus alumnos y descendientes, hoy es posible que usted estimado lector tenga este texto en sus manos.

El Tocuyo

Abelardo Morillo †.....	Barrio "Los Hornos"
Adrián Pérez.....	Barrio "Los Hornos"
Alejandro Puerta †.....	Caserío "Los Palmares"
Antonio Pérez Leal †.....	Barrio "El Hatico"
Benito Yépez †.....	Caserío Boro Cujizal
Domingo A. Escalona †.....	Caserío "Los Ejidos"
Enrique López.....	Caserío Boro Sta. Teresa
Francisco Aguilar †.....	Caserío "Los Cogollos"
José Castillo "Chupano" †.....	Barrio "Los Hornos"
José Felipe Alvarado †.....	Caserío "El Molino"
Juan Genaro Castro †.....	Caserío "Cocorote"
Juan Yépez Pérez †.....	Barrio "La Coqueta"
Julián Mogollón.....	Barrio "La Manga"
Luis José Lucena †.....	Caserío "El Molino"
Santiago Pernalete †.....	Barrio "Los Hornos"
José de los Santos Pérez †.....	Caserío "El Molino"

Los Humocaros

Rafael Morán†.....	Caserío "Los Caneyes"
Ricardo Colmenares.....	Caserío "Arenales"
Rodrigo Zambrano †.....	Caserío "La Bomba"
Víctor Domínguez.....	Caserío "El Potrero"
Bernardino García†.....	Caserío "Cañafistula"
Wensio Barrios.....	Caserío "Arenales"

Guarico

Aldemar Valera.....	Parroquia "Villanueva"
Alfonso Oliva.....	Parroquia "Anzoátegui"
Ramón Colmenares.....	Parroquia "Guarico"
Ramón J. Silva.....	Parroquia "Guarico"

Sanare

José Nemesio Godoy	Sanare
Bernabé Alvarado.....	Caserío "Loma Curigua"
Orlando Colmenarez.....	Centro de Sanare
Ramón Mateo Goyo †.	Caserío "Versalles"
Rufino Márquez †	Caserío "Yogore"
Ceferino Vizcaya†.....	Caserío "Quebraditas"
Edecio Yépez.....	Barrio "El Cementerio"
Aurelio Colmenares.....	Centro de Sanare

Barbacoas

Emeterio Gámez †.....	Parroquia Morán
Yovanny Gámez.....	Parroquia Morán

Curarigua

Bernardo Yépez.....	Casa de la Cultura
Candelario Oropeza †.....	Calle del Cerro
Juan Bautista Cuicas †.....	Calle del Liceo
Jesús Dudamel.....	Caserío "La Rinconada"

Cabudare

Ambrosio Aguilar.....	Caserío "Los Naranjillos"
Andrés Yépez.....	Caserío "Papelón"
Baudilio Ortiz †.....	Urb. "El Recreo"
Dannis Burgos.....	Caserío "Los Naranjillos"
Eduardo Sanoja.....	Caserío "Agua Viva"
Joaquín Yépez.....	Caserío "Papelón"
Mercedes Pérez †.....	Caserío "La Piedad"

Barquisimeto

Félix García.....	Barquisimeto
Natividad Alvarado †.....	Barquisimeto
Héctor Ramos.....	Barquisimeto
Ismael Vásquez.....	Barquisimeto
Saúl Terán.....	Barquisimeto
Manuel Rodríguez.....	Barquisimeto

Quíbor

José Gregorio Castillo †.....	Sector "El Calvario"
Pedro J. Montesinos †.....	Sector "La Ermita"

Nota: Los maestros que han fallecido (†), tenían más de 80 años.

*"La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso.
Moral y luces son los pilares de una República".*

Libertador Simón Bolívar
"Constitución de Angostura" 1819

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADAS

ARETZ, Isabel: **"El Tamunangue"**. Universidad Centrooccidental. 1970.

ARETZ, Isabel: **"Manual del Folklore"**. Monte Ávila Editores. 1972.

ARETZ, Isabel: **"El Traje del Venezolano"**. Monte Ávila Editores, C.A. Caracas, 1977.

BOSCÁN, Homero: **"Historia del Estado Lara"**. Editorial El Cronista, C.A. Barquisimeto, 2002.

BUJANDA YÉPEZ, Carlos: **"Crónicas de la Ciudad Madre - El Tocuyo"**. Editado por el Colegio de Abogados del Estado Lara. 1969.

BURGUERA, Magaly: **"Historia del Estado Mérida"**. Ediciones de la Presidencia de la República. Italgráfica, S.R.L. Caracas, 1982.

CAÑIZALEZ VERDE, Francisco: **"Diputación Provincial de Barquisimeto. Ordenanza, Resoluciones, Decretos, Acuerdos y Comunicaciones (1833-1857)"**. Volumen II. Barquisimeto, 1992.

CARDOT, Carlos Felipe: **"Epistolario - Gil Fortoul en la Intimidad y en la Diplomacia"**. Caracas, 1974.

DÍAZ SÁNCHEZ, Ramón: **"Cumboto, Un Cuento de Siete Leguas"**. Editorial Mediterráneo (EDIME). Madrid, 1987.

ESCALONA, Arturo: **"Cuentos de Curarigua"**. Biblioteca de Autores Larenses Fundalara – Fundacultura. Barquisimeto – Estado Lara.

FERNÁNDEZ, Américo: **"Cronología de Venezuela"**. Editorial Boscán, C.A. Barquisimeto, 1993.

GALLEGOS, Rómulo: **"Cantaclaro"**. Obra Completa Volumen I. Aguilar II Edición. Madrid, 1959.

GARCÍA MALDONADO, Alejandro: **"Uno de los de Venancio"**. Monte Ávila Editores. Caracas, 1979.

- GARCÍA TAMAYO, Malula: **"En Pos del Folklore"**. I.U.P.B. 1976.
- GONZÁLEZ TORRES, Ángel y RODRÍGUEZ BUENAFUENTE, Alejandro: **"El Juego del Palo"**. Cabildo de Tenerife. Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, España. 2004.
- LISCANO, Juan: **"Folklore y Cultura"**. Editorial Ávila. Caracas, 1950.
- "Los Comuneros de Venezuela"**. Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Mérida, 1971.
- MACHADO, José Eustaquio: **"Cancionero Popular Venezolano"**. Biblioteca Popular Venezolana. Ministerio de Educación Nacional de Venezuela. 1946.
- NUÑEZ, Rocío y PEREZ, Francisco Javier: **"Diccionario del habla actual de Venezuela"**. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas 2005
- PERDOMO, Pedro: **"El Tocuyo, Rastros y Hechos"**. Fondo Editorial IPASME. Caracas, 1993.
- PITTIER, Henri: **"Manual de las Plantas Usuales de Venezuela"**. Fundación Eugenio Mendoza. II Reimpresión. Caracas, 1971.
- QUERALES, Ramón: **"Resistencia Indígena en Barquisimeto contra la Ocupación Española (1530-1572)"**. Centro de Historia Larense. Barquisimeto, 1997.
- QUERALES, Ramón: **"La Comarca Mancillada"**. Fondo Editorial Río Cenizo. Barquisimeto, 2003
- QUINTERO, Inés: **"El Valle de las Damas"**. Banco de Lara. Impresión Ex Libris. Barquisimeto, 1993.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Rafael María: **"La Leyenda del Pelón Gil"**. Impresores Únicos. Caracas, 1935.
- RÖHRING ASUNÇÃO, Matthias: **"Juegos de Palo en Lara"**. Revistas de Indias, 1999. Volumen I. LIX, Núm. 215. España.

- SANOJA, Eduardo: **"Juego de Garrote Larense - El Método Venezolano de Defensa Personal"**. Federación Nacional de la Cultura Popular. Caracas, 1984.
- SANOJA, Eduardo y ZERPA, Irene: **"El Garrote en Nuestras Letras"**. Miguel Ángel García e Hijo, S.R.L. Caracas, 1990.
- SANOJA, Eduardo: **"Juego de Palos o Juego de Garrotes"**. Guía Bibliohemerográfica para su estudio. Miguel Ángel García e Hijo, S.R.L. Caracas, 1996.
- SILVA UZCÁTEGUI, Rafael Domingo: **"Barquisimeto: Historia Privada, Alma y Fisonomía del Barquisimeto de Ayer"**. Caracas, 1959.
- TAMAYO, Francisco: **"Datos sobre el Folklore de la Región de El Tocuyo"**. 1945.
- TROCONIS DE VERACOECHEA, Ermila: **"Historia de El Tocuyo Colonial"**. Ediciones de la Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1984
- URDANETA, Ramón: **"Historia "Deliciosa" de Venezuela"** Tomo I (Los Años Dorados) Editorial Marte. Caracas 1984
- VENDREL y EDUART, Liborio: **"Arte de Esgrimir el Palo"**. Imprenta de la Viuda e Hijos de Iturbe. Vitoria, 1881. Nueva Edición Librerías París-Valencia, Pelayo 7, 46007. Valencia-España.
- W.M., Jackson: **"Diccionario Hispánico Universal – Enciclopedia Ilustrada"**. W.M. Jackson, Inc., Editores México, 1973.

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA DE GARROTE "LEÓN VALERA"

Escritas por: Argimiro González

01. "El Juego del Garrote Tocuyano" Vol. 1	Año 1993
02. "El Juego del Garrote Tocuyano" Vol. 2	Año 1994
03. "El Juego del Garrote Tocuyano" Vol. 3	Año 1995
04. "El Juego del Garrote Tocuyano" Vol. 4	Año 1996
05. "El Juego del Garrote Tocuyano" Vol. 5	Año 1997
06. Tríptico "El Juego del Garrote" Vol. 1 y 2	Año 1998
07. Tríptico "El Juego del Garrote Autóctono Larense".	Año 1998
08. Tríptico "El Empate del Garrote" Vol.1 y 2	Año 2005
09. "El Juego del Garrote - Deporte Vernáculo Larense".	Año 1999
10. "El Juego del Garrote - Legado Cultural Larense".	Año 1999
11. "El Juego del Garrote - Arte Tradicional Venezolano" Vol. 1	Año 2000
12. "El Regreso del Palo Chico a Canaria". (Tenerife-España)	Año 2007

Otras Publicaciones Culturales

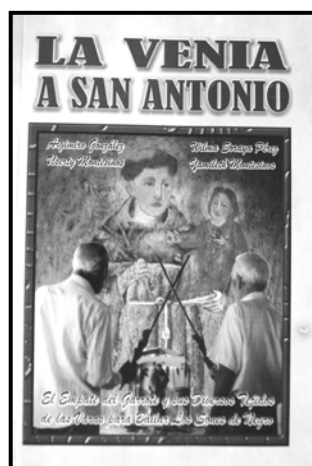
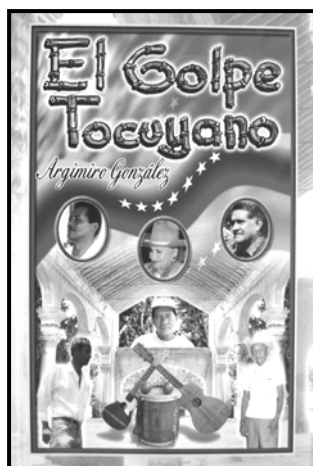
01. "XX Carnavales Turísticos de El Tocuyo" Vol.1	Año 1994
02. "El Tocuyo de Ayer 1545 – 1995" (Serie El Tocuyo) Vol. 1	Año 1995
03. "El Tocuyo de Hoy – 1995" (Serie El Tocuyo) Vol. 2	Año 1995
04. "13 de Junio – Día de San Antonio".	Año 1996
05. "El Golpe Tocuyano" Vol. 1	Año 1996
06. "El Golpe Tocuyano" Vol. 2	Año 1996
07. "Carnavales Turísticos de El Tocuyo" Vol.2	Año 1997
08. "El Tamunague – Sones de Negro de Morán" Vol. 1	Año 1997
09. "General José Trinidad Morán" (Serie El Tocuyo) Vol. 3	Año 1997
10. "Postales Turísticas Tocuyanas" (Serie 1-8)	Año 1998
11. "El Empate del Garrote" Vol. 1	Año 2000
12. "El Empate del Garrote" Vol. 2	Año 2001
13. "Historia de El Juego del Garrote".	Año 2004
14. "Entrenamiento del Juego del Garrote".	Año 2004
15. "El Golpe Tocuyano".	Año 2005
16. "El Juego del Garrote - Historia para Conocer a la Patria".	Año 2006
17. "La Venia a San Antonio – El Empate y sus Diversos Tejidos".	Año 2006

Videos Educativos

01. "El Empate del Garrote" Volumen 1	Año 2000
02. "El Juego del Garrote" Volumen 2	Año 2001
03. "Curso para Aprender El Empate del Garrote".	Año 2001
04. "Los Humocaros Puerta de Los Andes".	Año 2003
05. "Sanare Jardín de Lara".	Año 2004
06. "El Juego de La batalla en El Tamunangue".	Año 2004
07. "Conociendo El Estado Lara". Vol. 1, 2 y 3.	Año 2005
08. "Qué hago con mis Hijos"	Año 2006
09. "Los Golperos de El Tocuyo"	Año 2006
10. "Los Golperos de Don Pío Alvarado"	Año 2007

Este trabajo que ha nacido del pueblo, queda totalmente autorizado para ser reproducido o transmitido de alguna forma o por algún medio electrónico, incluyendo fotocopia o grabación, o por cualquier sistema de memoria o archivo creado por el hombre.

Por una patria mejor y para todos los venezolanos...



POR LOS CAMINOS DEL GARROTE

A la corta edad de siete años, cuando comencé a trabajar como limpiador de zapatos, vendedor de periódicos, Pan de Tunja, Cuajadas, Conserva (dulces) y limpiador de jardines (jardinero), tuve la gran dicha de conocer inocentemente a muchos folcloristas de la talla de Don Pío Alvarado, Alejandro Puerta y Los Hermanos Pérez, quienes en muchas ocasiones eran contratados para pagar promesas a San Antonio en los caseríos: El Cardonal, El Ospinal, La Otra Banda, Los Patios y Cimarrona. Así me hice hombre. Aún siendo niño y recuerdo que con mi cajón en varias oportunidades, después de limpiarles los zapatos, me pegaba como un chicle detrás de los músicos que en su mayoría, iban a pagar promesas y a dar serenatas. En ese andar de un lugar a otro tuve la oportunidad de ver varios enfrentamientos a palo que surgían al final de las promesas. A la edad de nueve años (1965), hacia los quehaceres que la gente solicitara. Los fines de semana era segura mi presencia en la antigua "Bomba Cubas", donde funcionaba un patio de "Juego de Bolo Bolivariano". Allí ganaba un bolívar de plata como garitero, por solo lanzar (regresar) la bola y parar el doce (la mocha), el siete y el cinco (tres palos) cada vez que los jugadores los tumbaban. Una vez, como a las cinco de la tarde, un hombre con liquilique blanco y sombrero de cogollo, lanzó la bola y tumbó la mocha (el palo más grande) y del golpe tumbó otro palo y saltó fuera del matacho. Enseguida comenzó una discusión, señalándolo como un jugador tramposo y ayudado. Fue atacado con cuchillo y garrote por su adversario de Juego de Bolo, quien se lanzaba contra él. Llegaron ambos al centro del patio de juego. Como yo estaba al fondo y no había ninguna forma de salir, presencié una pelea extraordinaria, claro está que el temor me acompañó, quedándome sin palabras. Las malas intenciones del hombre vestido con pantalón de caqui y botas amarillas, al lanzar las puñaladas y garrotazos a diestra y siniestra, le hacían perder el control y equilibrio, recibiendo un sombrero por la cara cada vez que atacaba al hombre del liquilique blanco. Esto me impresionó tanto, al ver la cara hinchada por los sombrerozcos y más porque la gente en los botiquines cuando les limpiaba los zapatos decían que ese hombre del liquilique había aprendido a jugar garrote con el diablo.

Mi inquietud por la Cultura Popular Larense se inicia en el año 1979, cuando conocí al Capitán Mayor del Juego de "la batalla", maestro Domingo Escalona. Lo invité a participar con demostraciones especiales del Juego de Palo en los eventos regionales de Artes Marciales, donde poco a poco fui conociendo algunas técnicas básicas del Juego de Garrote. Fue cuando, a través de mi amigo Víctor Domínguez, comencé a visitar todos los domingos en horas de la mañana al maestro Domingo en el caserío "Los Ejidos". Así conocí un poco más de su andar en el mundo del Juego de

Palo. Todos estos conocimientos conservados de generación en generación, lograron mover mis sentimientos motivándome a iniciar más seriamente un trabajo con el propósito de divulgar esta sabiduría pueblerina a las nuevas generaciones. Le solicité al maestro Domingo Escalona que me permitiera sacar algunas fotografías para hacer un folleto o pequeña revista. Recuerdo que para hacer las 36 fotos en blanco y negro, me acompañó mi compadre Víctor Domínguez, eso fue en la vía hacia Sanare, después de "Las Adjuntas", exactamente el día domingo 16 de enero de 1981.

Un año más tarde, el día 13 de junio de 1982, conocí al maestro José Felipe Alvarado a través del maestro Domingo Escalona, quien me dijo: "Ese señor alto que usted ve, es José Felipe Alvarado, él fue uno de los últimos discípulos de León Valera y sabe muchas cosas que el maestro le contó sobre el Juego y de su padre el musiu". Desde esa fecha comencé a visitar a todos los maestros jugadores de "la batalla" y de garrote. Un mes antes, el primero de mayo logré hacer una pequeña entrevista al Señor Luis Lucena Valera (nieto de León Valera) quien me recomendó hablar con el Señor José Felipe Alvarado, cosa que logré a finales de junio. Todos los domingos por la tarde le visitaba, ganándome primero su confianza y amistad para poder aprender, a través de sus cuentos, la historia del maestro León Valera. Allí fui recogiendo algunos datos sobre las vivencias de otros maestros jugadores de palo que aún estaban vivos, a quienes poco a poco visité para entrevistar y conocer la realidad de la existencia actual del Juego de Garrote. Debo manifestar con responsabilidad que la mayoría de estas personas habían abandonado el entrenamiento. Por ejemplo el maestro José Felipe Alvarado, cuando lo visité por primera vez, me dijo que él solo estaba jugando "la batalla" de vez en cuando para cumplir a San Antonio, y que muchas cosas del juego como tal se le habían olvidado. A finales de año 1982 conocí al maestro José de Los Santos Pérez, quien había sido el compañero de juego del maestro José Felipe Alvarado. Le motivé para que recordara algunas técnicas del juego del maestro León Valera y me dijo: "venga de este domingo en ocho, que nosotros vamos a recordar algunas cositas". Así lo hice, llevándome una cámara para tomar algunas fotografías de lo que allí pudiese ocurrir. Lo primero que me sorprendió fue la habilidad, armonía y picardía cuando atacaban y defendían los palos, y la alegría que expresaban al saber que nuevamente la gente se estaba interesando por el juego de palo, sin poder ocultar el deseo de querer transmitir sus conocimientos a la generación de relevo. Ese día domingo, fue la primera vez que surgió la idea de crear una Escuela de Garrote que funcionara en El Tocuyo, la cual se logró años más tarde. De inmediato comencé a recoger informaciones sobre la vida del maestro León Valera, conociendo a otros alumnos y a uno de sus familiares, entre ellos visite nuevamente al señor Luís Lucena, quien me permitió reproducir algunas fotografías del maestro León Valera y muy especialmente una foto muy antigua que su madre había conservado del Isleño Juan José Venero, padre de León Valera. Una de las cosas que logré conseguir con el señor Luís Lucena, además de algunas informaciones sobre otro isleño que llamaban

Temeré Pacheco y a quien le acreditaban ser un gran peleador con palo, fue un garrote “caña de indio”, el cual donó, tan pronto le manifesté que se va a crear una escuela que llevará el nombre de León Valera, y él me dijo: “este garrote que le entrego, fue el último que él usó durante doce años”.

A través del señor Luís Lucena, conocí en el año 1983 a otros jugadores y alumnos de León Valera, el primero, el maestro Eloy Peraza, quien me manifestó que tuvo la oportunidad de ver varias veces duelos a palos entre jugadores del caserío “El Lamedero” contra jugadores del “Palo Pacheco” de “Los Hornos” de El Tocuyo. De acuerdo al maestro Eloy Peraza, ambos juegos no tienen cuadro, y pocas veces se observa que los movimientos sean continuados, o sea, que se interrumpe sin seguir ninguna secuencia. El segundo que conocí en 1988 en el caserío “Cocorote”, vía Guarico, fue al poeta Juan Genaro Castro, quien conserva muy buenos recuerdos del maestro León Valera, como persona con un alto nivel de valores y experiencias sobre la vida, hablándome sobre los grados de conocimientos que se alcanzaban a través del Juego de Garrote. Me regaló una vieja fotografía donde aparece el maestro León Valera con sus alumnos: Domingo Escalona, Hermógenes Perdomo y su nieto Concepción Lucena en la Casa de la Cultura de El Tocuyo en el año 1945. “Una de las personas”, me dijo el poeta Castro, “que aprendió las siete líneas del juego, fue mi tocayo Juan Yépez de “Los Ejidos”, quien fue compañero y discípulo del maestro León Valera. Esa misma tarde, del día lunes, fui al caserío “Los Ejidos” en busca del maestro Juan Yépez, pero no lo encontré. Me informaron que él vivía en el barrio “La Coqueta” en casa de un hijo, donde iniciamos una pequeña conversación sobre el maestro León Valera y de otras personas de muy buena reputación como jugadores de palo.

La primera vez que vi jugar garrote al maestro Juan Yépez, fue en una promesa a San Antonio que se realizó cerca de su casa. Allí, hizo una demostración de sus habilidades en el manejo del palo, pocas veces presentadas en público.

Estas cosas me motivaron a iniciarme en la investigación para conocer y aprender algo sobre el juego del palo, visitándoles los fines de semana para recoger algunas informaciones sobre los maestros y el juego de León Valera. Un día, estando en la parada de “Los ejidos” me encuentro con el Señor Juan Yépez, y él me pregunta: ¿De dónde viene? Y yo le digo, que estaba haciendo una entrevista al maestro Domingo Escalona, entonces me dice: “Yo también sé algunas cosas del maestro León que se las puedo decir, si usted las necesita”. Entonces, le digo como no –Usted está muy apurado- me dice. No, no, le digo, “entonces vamos pa’llí, pa’la casa” me dice. Ese día logre reafirmar y aclarar muchas dudas que vivían en mi mente, porque estoy nada más y nada menos, hablando con todo lo que es un maestro de este arte venezolano. Entonces, desde 1992, me he propuesto a escuchar a todos los tamunangueros y jugadores de garrote, muy especialmente a los maestros octogenarios que han heredado directamente el Saber del Arte en el Juego del Palo

Venezolano, para transcribir sus palabras y sembrarlos, a través de varios libros en el alma del Pueblo Venezolano.

Un día estando de visita en Barquisimeto me encontré, cerca de la Plaza Bolívar, a Eduardo Sanoja, a quien conocía desde hace varios años (cuando yo enseñaba Kung-fu en la "Casa del Maestro" de Barquisimeto. "¿Cómo está El Tocuyo?", me preguntó Sanoja, "te invito para que veas la exposición sobre los jugadores de garrote en el museo de Barquisimeto, estamos cerca, vamos". Como ya había terminado de hacer mis diligencias, acepté la invitación. Recuerdo que eran las once de la mañana de un día jueves, abril del año 1993. Al llegar al museo, la secretaria le dice a Sanoja que debe ir al "Colegio de Médicos", que le han llamado varias veces por teléfono. Entonces Sanoja le dice a la joven que me atienda y me muestre la exposición de garrote. Comienzo a recorrer la sala y a leer muy cuidadosamente el contenido de cada una de las fotografías de los maestros y seguro estaba de encontrarme con alguno de los que ya conocía, pero no fue así, me sentí un poco mal, al saber que no habían jugadores de El Tocuyo y menos de Los Humocaros o Guarico, solo al final una foto del maestro José Felipe Alvarado acompañada de los dos garrotes originales del maestro León Valera. Esta situación, por primera vez me movió hasta el alma. Me sentí muy preocupado, y me dije ¡esto no puede ser!, tengo que hacer algo. Será que acaso ya no hay jugadores de garrote en El Tocuyo. Al siguiente día, busqué en las notas que tengo e hice una lista de todos los jugadores que he registrado y que están vivos, para conversar con cada uno de ellos y proponerles hacer un festival de demostraciones de los distintos juegos de garrote de todo el Estado Lara. Inmediatamente me comuniqué con el Alcalde, Señor Asterio Pérez y le propuse la idea de realizar un Festival de Jugadores de Garrote, con el sano propósito de retomar, para conservar, este arte vernáculo venezolano. Así se dio comienzo al "Primer Festival del Garrote", el cual se realizó en la Plazoleta de la Casa de la Cultura en septiembre de 1993, logrando grabar el evento en video para hacer un análisis sobre la realidad existente del Juego de Garrote. Toda esta experiencia, más las fotografías de los jugadores, se utiliza para hacer una pequeña revista o folleto que titulé: "El Juego del Garrote Tocuyano" Vol.1, y así estimular a las nuevas generaciones a practicar este arte popular larense. Al año siguiente (1994) solicité mayor apoyo, y se logró la sede para la ansiada Escuela de Garrote "León Valera", la cual fue inaugurada por el Alcalde del Municipio, e invité para el Segundo Festival de Garrote a jugadores de otros municipios como: El Patio de Juego del Maestro Mercedes Pérez, Eduardo Sanoja, Félix García, Ambrosio Aguilar, Ramón Mateo Goyo, Los hermanos Campos de Carora y a una figura reconocida a nivel nacional, como es Don Víctor Morillo "El Tricolor de Venezuela", quien con su actuación motivó a los estudiantes e hizo un llamado al gobierno nacional para que apoyen con respeto a este arte tradicional venezolano. Se publicó el folleto "El Juego del Garrote Tocuyano" Vol.2. Se colocan nuevas fotografías de otros jugadores e informaciones de otras

parroquias del Estado Lara. Algunas exhibiciones del Juego de garrote se llevan a las escuelas básicas y centros culturales como La Casa de la Cultura y las Bibliotecas Públicas.

A partir del tercer festival, el evento (actualmente se han realizado XII festivales) fueron trasladados a otras parroquias como: Humocaro Alto, Guarico, Sanare, Curarigua y Barquisimeto con el sano propósito de promover en esas poblaciones el Juego de Garrote. Se logran dictar más de 300 talleres a los niños, niñas y adolescentes de las escuelas, liceos, bibliotecas y Asociaciones de Vecinos (Consejos Comunales).

En agosto del año 1998, nuestros maestros jugadores compartieron con otras comunidades a nivel internacional, organizando el "Primer Encuentro de Juego de Palo", evento que se realizó en el Domo Bolivariano de Barquisimeto. Allí participan El Juego del "Palo Canario" representado por los maestros: Lic. Ángel González Torres y el Dr. Alejandro Rodríguez Buenafuente de la Isla de Tenerife, como también participó "La Capoeira" de Brasil, el palo Coreano, el palo filipino y el Juego de Garrote Venezolano. Participamos también como invitados, al "2do. Encuentro Internacional de Juego de Palo" y al "Primer Congreso Internacional de Jugadores de Palo" organizado por el Colectivo Universitario de Palo Canario de La Universidad de La Laguna de Tenerife, evento que nos abrió las puertas al mundo para conocer y ver de muy cerca otros conocimientos sobre los distintos métodos tradicionales del juego de palo.

Todas estas experiencias recogidas desde 1979, las fui ordenando, gracias a los consejos de mi gran amigo el Prof. Raúl Colmenares Guédez, cronista de El Tocuyo, quien me motivó para plasmar en el papel cada una de las sabias palabras de estos tesoros vivos, con el propósito de escribir un libro, titulado: "El Juego del Garrote Arte Tradicional Venezolano", que en mayo del año 2000 fue publicado y patrocinado por la Alcaldía del Municipio Morán. Este texto que ha sido utilizado por los estudiantes de las Escuelas y Universidades para fortalecer trabajos culturales, hoy día es de uso obligatorio por los trabajadores culturales, estudiantes de la "Misión Cultura" e investigadores de nuestra región, a quienes agradezco por comenzar a valorizar a nuestros maestros del campo. En este año se efectúa el "Primer Encuentro Municipal de Jugadores de La Batalla", evento que se realizó en el caserío de Boro Santa Teresa.

Lamentablemente, para quienes respetamos y apreciamos lo nuestro, con olor a tierra buena, a gente hermosa del campo, injustamente nos fue arrebatado el lugar donde a diario nos encontrábamos para hablar de la vida para el hombre, por seres antipatria, "venezolanos" que tienen comprometida su alma a la oscuridad. Esto ocurrió el 11 de octubre del año 2000, cuando un grupo de hombres que deben servir y ser útiles a la patria se prestaron para robarle a nuestro pueblo una sede que le pertenecía al estado, por no haber dejado la verdadera dueña herederos. Pero esto no nos hizo desaparecer, ya que somos la semilla que recibirá la tierra para un nuevo nacimiento,

que tanto en el pasado, como en el presente y en el futuro, se conocerá como El Juego del Palo o Garrote.

El 11 de octubre del año 2008, se cumplen ocho años (sin sede) del intento de asesinato del Vernáculo Arte del Juego de Garrote, que aún espera que el **"Gobierno Municipal de Morán"** le conozca, para que con respeto le admire y sepa el valor de este venezolano que se niega aun sin una sede, a morir en su propio suelo. Tienen ustedes señores del Concejo Municipal la palabra...

En el año 2001 y 2002 se logran realizar varios eventos de promoción en distintas zonas del Estado Lara. Primero se dictaron varios talleres en las instituciones educativas y Culturales para luego organizar en Sanare la "Primera Feria del Garrote" y la "2da.Feria del Garrote" en la población de Curarigua. A finales del año 2001, hice una evaluación del texto que tengo sobre la historia del Juego de Garrote, la ordené, y preparé dos nuevos libros titulados: "La Historia de El Juego del Garrote" y "El Entrenamiento del Juego del Garrote", los cuales fueron publicados por el Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) para ser distribuidos gratuitamente en todas las instituciones educativas y culturales del país.

Más tarde, en marzo del año 2003, fuimos invitados por el Colectivo Universitario del Palo Canario de Tenerife, al Encuentro Internacional de Deportes Autóctonos y Tradicionales "Beñesmer" 2003, donde participamos con varias demostraciones públicas y talleres sobre el Juego de Garrote venezolano. Proyecto que fue continuado en Venezuela con la visita de un equipo de jugadores del "Palo Canario" dirigidos por el Dr. Alejandro Rodríguez Buenafuente. Hubo demostraciones públicas y clases abiertas en las poblaciones de Humocaró Alto, Guarico, Sanare, Boro Santa Teresa y El Tocuyo. Se dieron reconocimientos especiales a los maestros de cada uno de estos sectores. Al final de esta jornada, se formalizó la creación de una "Institución Internacional para la Investigación del Tradicional Juego del Palo", y participan, en representación de las Islas Canarias, el Dr. Alejandro Rodríguez Buenafuente, quien en presencia del Prefecto del Municipio Morán firmó el libro de Acta.

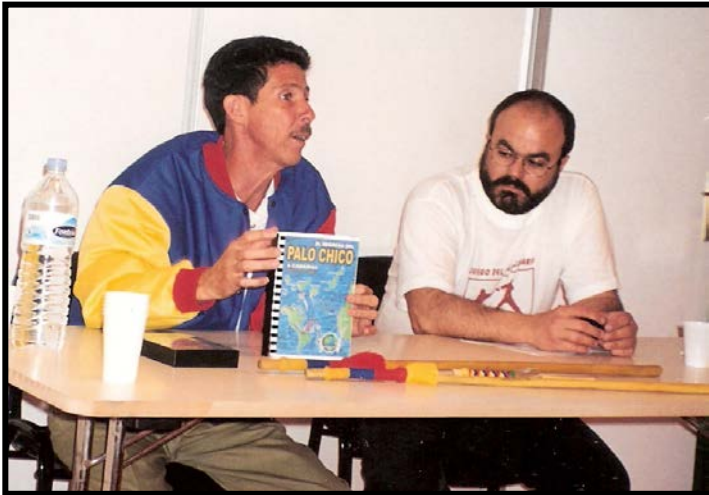
Todo esto ha permitido el reconocimiento y la valoración de los tamunangueros y jugadores de palo, perdurando en el tiempo este acervo cultural, a través de dos (02) declaratorias como **Patrimonio Cultural Municipal**, establecida: la primera con el Acuerdo N° 2042 de fecha 19 de septiembre de 2005, donde se declara a **"El Juego de Garrote"** como "Patrimonio Cultural Municipal", y se establece en el Municipio Morán, el 30 de octubre como: "El Día de El Juego del Garrote", en homenaje al nacimiento del maestro León Valera, creador de la Escuela de "Las Siete Líneas" del Juego de Garrote. La segunda con el Acuerdo N° 29 de fecha 24 de mayo de 2006, cuando se establece en el Municipio Andrés Bello, el 31 de agosto como: "El día de El Empate del Garrote" y se declara a **"El Empate del Garrote"**, como "Patrimonio Cultural Municipal". Actividad propiciada por mi maestro Ramón Mateo Goyo de Sanare, con quien tuve la oportunidad de dictar



El Presidente del Cabildo Insular de Tenerife Ricardo Melchior Navarro y el Cónsul de Venezuela, reciben a la delegación de Jugadores de Garrote



Conversación entre el autor y la Alcaldesa Ana María Oramas González del Municipio de La Laguna de Tenerife, España



El autor en compañía del Licenciado Ángel González, dictando una Conferencia en Tenerife-España sobre El Tradicional Juego de Garrote Venezolano



Intercambio cultural entre los equipos de jugadores de palo de las Islas Canarias y Venezuela

cursos y talleres en todas las parroquias del Estado Lara. Todo esto permite la legitimación de un valor cultural estatal incalculable y un trabajo de investigación y difusión de gran trascendencia social que con mucho cariño y esfuerzo he logrado realizar, gracias a todo el pueblo larense, y muy especialmente a los maestros octogenarios de este arte vernáculo venezolano.

Desde el año 2003, estoy recopilando algunas informaciones para fortalecer los textos anteriores, logrando como resultado, la publicación de la "Enciclopedia Autodidáctica sobre El Juego de Garrote Venezolano", en Cinco Volúmenes: Tomo Primero: La Historia, Tomo Segundo: El Método, Tomo Tercero: Testimonios, Tomo Cuarto: Testimonios 2da. Parte y Tomo Quinto: La Batalla, que serán publicados contando con el apoyo del Consejo Autónomo de Cultura del Estado Lara, el CENAL y el IAEM del Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Con motivo del Tercer Encuentro Internacional de Jugadores de Palo, realizado en Tenerife - España, la Alcaldía de San Cristóbal de La Laguna y el "Colectivo Universitario de Palo Canario" (CUPC) de la Universidad de La Laguna de Tenerife, publicaron un libro que escribí en El Tocuyo y que presente durante mi permanencia en Tenerife en el año 2003, titulado: "El Regreso del Palo Chico a Canarias" (160 páginas), obra que he donado los derechos de autor al "Colectivo Universitario de Palo Canario" (CUPC), con el propósito de ayudar a promover todos los eventos que se realizan a nivel internacional para estimular a las nuevas generaciones a conocer y retomar sus juegos y deportes tradicionales.

Le aprecia y respeta su amigo
Argimiro González

*"Haz a los otros el bien que quisieras para ti.
No hagas a otro el mal que no quieres para ti;
son los dos principios eternos de justicia natural
en que están encerrados todos los derechos
respecto a los individuos".*

Simón Bolívar
15 de febrero de 1819

